

#1 *NEW YORK TIMES* BESTSELLER

Reckless

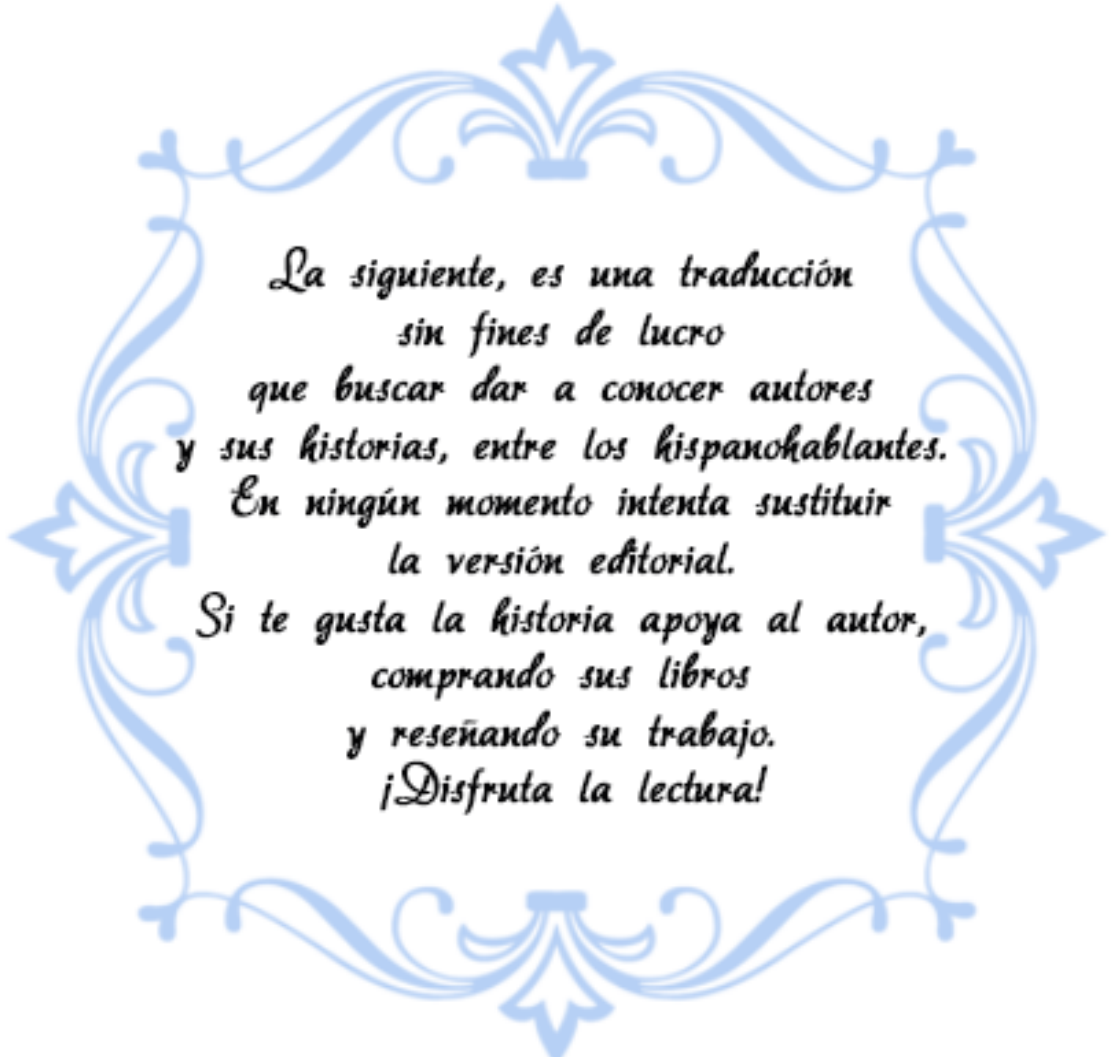
BOOK THREE IN THE *THOUGHTLESS* SERIES

"Stephens has
perfectly and with
gut-wrenching honesty
portrayed the reality of
a love triangle, and the
mess that ensues."

—Tammara Webber,
New York Times
bestselling author
of *Easy*

S. C. STEPHENS

Cold Hearts



*La siguiente, es una traducción
sin fines de lucro
que busca dar a conocer autores
y sus historias, entre los hispanohablantes.
En ningún momento intenta sustituir
la versión editorial.
Si te gusta la historia apoya al autor,
comprando sus libros
y reseñando su trabajo.
¡Disfruta la lectura!*

Cold Hearts?

Créditos

Moderadora

Thelovestory

Staff de Traducción

Auro Kyle

♥KeSofy♥

Guga

Lu_Rodriguez

Jhos

Marisarui

Kathfan

Pussyharry_xx

Kathy_41

Tefa2602

Thelovestory

Staff de Corrección

Ama

Jhovanka

Mayelie

Auro Kyle

Maniarbl

Niddel Snell

Covibg

MarianaPBS

Pily

Flor25

Mariaph

Revisión y Recopilación

Auro Kyle

Diseño

Auro Kyle



Contenido

Sinopsis	6
Capítulo 1	7
Capítulo 2	25
Capítulo 3	47
Capítulo 4	65
Capítulo 5	82
Capítulo 6	100
Capítulo 7	115
Capítulo 8	143
Capítulo 9	170
Capítulo 10	186
Capítulo 11	204
Capítulo 12	224
Capítulo 13	242
Capítulo 14	260
Capítulo 15	278
Capítulo 16	295
Capítulo 17	316
Capítulo 18	334
Capítulo 19	357
Capítulo 20	375
Capítulo 21	395
Capítulo 22	420
Capítulo 23	438
Capítulo 24	438



Capítulo 25	478
Capítulo 26	493
Capítulo 27	510
Capítulo 28	539
Capítulo 29	568
Capítulo 30	585
Capítulo 31	608



Sinopsis

¿Puede el amor sobrevivir cuando la vida se vuelve temeraria?

Cuando la banda lo haga a lo grande, Kiera y Kellan deben preguntarse a sí mismos: ¿Puede su amor por el otro sobrevivir a las presiones constantes del estrellato? Las amistades que han formado, la nueva familia que han encontrado, y la historia que han forjado jugarán un papel en ayudar a navegar por las aguas turbulentas de la creciente popularidad de la banda. Un ejecutivo de codicioso empeñado en el éxito, una estrella del pop en declive en busca de una ventaja, y un circo mediático que retuerce mentiras en verdades son sólo algunos de los obstáculos que los amantes tendrán que superar si es que van a permanecer juntos. La fama tiene un precio, ¿pero les va a costar a Kiera y Kellan todo?



Capítulo 1

Felicidad Temporal

Traducido por thelovestory & Guga

Corregido por Ama

Yo estaba despertando del sueño por una mano corriendo por mi muslo. Sonriendo, estiré mis apretadas piernas y puse mi mano sobre los dedos de ambulantes. La mano era cálida y suave, y agarro la mía, asegurándola fuertemente. Un frío anillo de metal duro se clavó en mi piel mientras él me sostenía en su fuerte agarre y yo sonreí aun más ampliamente, tocando la banda a juego en el dedo anular de mi mano.

Me había casado la noche anterior... En sentido espiritual, por lo menos. Un alma llena de promesa de devoción eterna era suficiente para nosotros en estos momentos. Y realmente, una ceremonia formal y un pedazo de papel no era lo que hacía un matrimonio. Era la sensación estallando de mi pecho, la sensación abrumadora de que me habían partido en dos al nacer y, milagrosamente, me las había arreglado para encontrar a mi otra mitad. Y aún más milagrosamente, él sentía lo mismo.

Labios suaves tocaron mi hombro, y me acurruque aún más en el cuerpo buscando mi consuelo. Las sábanas envueltas alrededor de nosotros eran las mejores sábanas que en las que jamás había dormido, pero su suntuosidad palidecía en comparación con el hombre a mi lado. Con sus piernas calientes enredadas alrededor de la mías, su ancho pecho alineado contra mi espalda y sus brazos rodeándome sobre y debajo de mí acunando mi cuerpo al suyo, él era mucho más cómodo que la cama cara.

Tirando de los dedos entrelazados con los míos hasta mis labios, besé el anillo de promesa en su mano izquierda. Una risita escapó de él, entonces esos labios sensuales de él trabajaron su camino hasta mi cuello. Cálida y contenta, mi piel al instante se puso con la piel de gallina mientras pequeños rayos de electricidad corrían a través de mí.



Cuando llegó a mi oído, susurró:

—Buenos días, Sra. Kyle.

El corazón me latía instantáneamente con fuerza en mi pecho. Gire en su abrazo hasta que pude verlo. Ojos del color de un cielo crepuscular me miraban, y una pequeña sonrisa curvaba su boca mientras buscaba mis facciones. Su rostro era perfecto, el ángulo de su mandíbula, la pendiente de la nariz, la plenitud de sus labios. Para el momento, no podía recordar nada tan hermoso como el hombre que me había dado su nombre.

—Buenos días, Sr. Kyle.

Una pequeña risita de incredulidad se me escapó, y la sonrisa de Kellan se ensanchó. La satisfacción en sus ojos era casi palpable. Calentaba mi corazón que lo hiciera sentir de esa manera. Ya había tenido suficiente dolor en su vida; se merecía paz. Todo era un poco surrealista para mí, la profundidad de su amor, el hecho de que yo la inspirara. A veces, no me sentía digna de él, pero estaba muy agradecida por él, todos los días.

—No puedo creer que hayamos hecho eso, Kellan.

Él arqueó una ceja, su sonrisa pícaro al instante.

—¿Qué? ¿Tener un alucinante sexo? Eso en realidad no debería sorprenderte. —Su expresión se suavizó en adoración—. Cada vez contigo es increíble.

Mordiéndome mi labio,forcé el rubor que me estaba haciendo sentir a un lado.

—No estaba hablando de eso. —Llegando con mi mano libre, acaricie su mandíbula con mi dedo—. Me refería a casarnos.

Kellan se apoyó sobre un codo y me miró. Su mirada se deslizó hasta nuestras manos entrelazadas, al anillo que rodeaba su dedo. La mirada de satisfacción en su rostro cambió a la felicidad absoluta. Nunca lo había visto tan feliz.

—Hasta que la muerte nos separe —susurró.

Pasando mis dedos por su pecho, las colinas y los valles de su cuerpo absurdamente definido empezando a encender el mío, murmuré;



—Mis padres no te aceptan como mi esposo hasta que me hagas caminar por el pasillo, ya sabes.

Recordando que las había dejado un vago mensaje en el contestador automático en la casa de Kellan, ya que todavía estaban en la ciudad por mi graduación de ayer, fruncí el ceño. Iban a estar tan molestos cuando se despertaran y se enteraran de que me había fugado y casado sin incluirlos. Honestamente, yo estaba un poco sorprendida de que mi teléfono no hubiera sonado todavía. . . O que la puerta de la habitación no hubiera sido tirada abajo.

Kellan se rió y reposiciono nuestros cuerpos por lo que él estaba acostado encima de mí. Dándole una sonrisa suave, corrí mis dedos por su espalda. Se estremeció. —Y lo haré... —Inclinándose, le dio un beso a mi cuello, luego a mi clavícula. Mi corazón se aceleró.

—Yo les daré la ceremonia que quieren... —Mirando hacia mí, dejó que sus labios hicieran un camino desde la clavícula hasta la parte superior de mi pecho. Luche para no retorcerme—. Te daré la boda de tus sueños, Kiera.

Sus labios se cerraron sobre mi pezón entonces, y toda la pasión de la última noche me inundo de nuevo. Tan satisfactorio como nuestra primera unión como marido y mujer había sido, yo quería más, lo quería a él de nuevo. Yo no creía que nunca dejaría de quererlo en todos los sentidos que ello implicaba.

Al igual que mis dedos fueron a la deriva para enhebrarse a través de su pelo, mi respiración más de lo casual, sus labios dejando la zona erógena que habían encontrado. Bajé la vista hacia él justo cuando él me miró. Haciendo una sonrisa, besó entre mis pechos, y luego bajo por mi vientre. Sólo el pensamiento de él de continuando su camino hacia el sur me tenía al instante doliendo por él. Su sonrisa se volvió arrogante, como si lo supiera.

—Te voy a dar todo, Kiera, pero, hasta que pueda hacerlo bien... —Su lengua se sumerge en mi ombligo antes de deslizarse por mi abdomen. Gemí y cerré los ojos, simultáneamente moviendo mis caderas hacia arriba y empujando su cabeza hacia abajo. Oí una risa gutural escapar de él mientras sus labios bajaron por mi muslo. Su aliento caliente sobre mi piel, finalmente terminó su frase—... Podemos también disfrutar de las ventajas.



Entonces su lengua rozó mi centro y perdí toda pretensión de control.

Fueron varias horas después hasta que finalmente estuvimos vestidos y listos para salir de nuestra elegante habitación de hotel. Una rápida inspección de mi celular me mostró que Kellan lo había apagado en algún momento anoche. Supongo que eso explica por qué no habíamos tenido ningún tipo de interrupción. Sonriéndole mientras él agarraba su chaqueta del banco afelpado delante del tocador - un banco que habíamos bautizamos ayer por la noche - volví a encender mi celular de nuevo. Una nueva alerta de correo de voz sonó; yo estaba segura de que había varios de ellos.

Teniendo en cuenta el hecho de que estaríamos viendo mis muy infelices padres pronto, no me molesté en escuchar los mensajes de voz. Estaba bastante segura de que sabía lo que decían de todos modos.

—¿En qué estabas pensando? No puedes casarte con él, Kiera. ¡Trae tu culo de vuelta aquí para que podamos llevarte a casa! —Etcétera. Iba a tomar un tiempo para que aceptaran esta unión.

Tomaría aún más tiempo para que aceptaran el hecho de que yo estaba pronta a salir a la carretera con mi nuevo marido. Incluso yo estaba todavía en estado de shock. Recorrer el país con Kellan había estado fuera de la cuestión mientras yo todavía estaba matriculada en la escuela, pero era una graduada ahora, y yo era libre. Podía hacer lo que quisiera. Y quería estar con Kellan, donde sea que fuera.

Mi padre era un poco de la vieja escuela - ve a la universidad, gradúate, y consigue un buen trabajo. Kellan ni siquiera había ido a la universidad. Se había escapado de casa justo después de la escuela secundaria y caído en la escena musical de Los Angeles con Evan, Matt, y Griffin. Había estado tocando con ellos desde entonces. Papá estaba desconcertado por las decisiones de vida de Kellan. Y él iba a estar furioso con la mía.

Pero era mi vida para vivir, y yo iba a hacer lo que se sintiera bien. Y estar con Kellan se sentía... Increíble. No había lugar donde prefiriera estar, que a su lado. Yo no estaba abandonando mis sueños para vivir indirectamente a través del de Kellan, sin embargo. No, yo iba a tratar de hacer realidad mis sueños también, y da la casualidad de que mi trabajo ideal se alineaba perfectamente con el suyo.



Yo quería ser escritora, y eso me daba una cierta cantidad de libertad dado que podía hacerlo en cualquier lugar, siempre y cuando tuviera un poco de privacidad. Eso podría ser difícil en un autobús de gira lleno de jóvenes alborotados, pero yo estaba segura de que podría hacerme un par de horas cada día para poner algo significativo en un papel. Yo estaba en el medio de escribir mi primer libro, que era autobiográfico en un sentido, ya que se basaba en hechos reales. Era una detallada descripción e íntima de todo lo que había sucedido entre Denny, Kellan y yo. El amor, la lujuria, la traición - estaba todo allí.

Escribir era una tortura, pero terapéutica. Dando un paso atrás y mirando la situación con ojos críticos, era fácil ver mis muchos errores. Había puntos cuando yo había sido quejosa, insegura, mezquina, indecisa. . . Francamente molesta. El ver todos mis defectos al descubierto era una lección de humildad. El libro era tan personal, casi no estaba segura de si podía dejar que nadie más lo leyera. Especialmente Kellan. Pero él me había preguntado, y yo le había dicho que podía. Yo no quería retractarme de mi palabra, así que sólo tenía que tranquilizarlo con cada página dolorosa que yo no era más esa débil, niña patética. Sabía lo que quería, y eso era él.

Escaneando la habitación para asegurarme de que no me olvidaba nada, mis ojos recorrieron la cama desordenada. El caro, edredón rojo era un revoltijo, y las cremosas, sábanas de raso por debajo de él se giraban también. Kellan y yo habíamos hecho un buen uso del espacio descomunal, dando vueltas sobre cada pulgada de ella, mientras nos habíamos explorado entre sí. Nuestros gemidos y gritos de éxtasis seguían reverberando a través de mi cabeza, y por millonésima vez yo estaba agradecida de que Kellan estuviera de acuerdo con mi idea de alquilar una habitación de hotel para nuestra luna de miel. No me podía imaginar haciendo las cosas que había hecho la noche anterior en nuestra casa, con mis padres en la habitación de al lado.

Viniendo por detrás de mí, Kellan envolvió con sus brazos alrededor de mi cintura. Inhale profundamente, saboreando el aroma fresco, vigorizante que era únicamente suyo. Besando mi oído, murmuró:

—Tenemos que irnos. Le dije a Gavin que desayunaría con él hoy, y ya estamos muy tarde. . . . Es más como el brunch ahora.



Mirando por encima del hombro hacia él, no pude contener mi sonrisa. Gavin Carter era el padre biológico de Kellan.

Kellan había postergado el conocer al hombre durante meses; había estado aterrorizado de verlo. Pero finalmente se habían conocido ayer, y ahora Kellan iba a tratar de tener una relación con la persona que había ayudado a crearlo.

Girando en sus brazos, colgué los míos alrededor de su cuello. Pasando mis dedos por la parte posterior de su pelo, le di un suave beso.

—Estoy segura de que él entenderá que tu noche de bodas se alargara un poco.

Kellan suspiró y me apretó con fuerza hacia él. Su cuerpo al ras del mío era duro e inflexible. Mis dedos picaban por sentir las curvas de su físico definido, pero que siempre lo llevaba a explorar el mío, que por lo general llevaba a una larga sesión de amor interminable... Y realmente nos teníamos que ir. Practicando tanta moderación como pude, mantuve mis dedos firmemente enredados en su pelo.

Kellan me besó en la cabeza.

—Todavía no puedo creer que seas mi esposa.

Acariciando con mi nariz mi cara contra su pecho, sentí que mi corazón iba a estallar en el suelo. Dios, lo amaba. El deseo por él comenzó a construirse en mí mientras nos abrazábamos, y de nuevo tuve que reprimir el impulso de expresar mi amor por él físicamente. Tirando hacia atrás, fruncí el ceño.

—Tienes razón, deberíamos irnos.

Kellan sonrió al ver mi expresión.

—Quieres tener sexo otra vez, ¿verdad?

Ruborizándome, empujé su pecho lejos de mí.

—Creo que rompimos suficientes records anoche. . . Y esta mañana. —Sentí el calor en mis mejillas y desvié mis ojos.

Agachado delante de mí, Kellan agarró mi barbilla y me hizo mirar hacia él.

—¿Quiere tener sexo conmigo? —preguntó, sin una pizca de broma en su voz.



Su pregunta fue tan directa que encontré difícil mantener mis ojos fijos en los suyos. Instintivamente quise apartar la mirada. No lo hice, sin embargo. Me obligué a mirar a sus profundidades de color azul oscuro como dije en voz baja:

—Sí

Kellan me dio una sonrisa orgullosa.

—¿Eso fue tan difícil de admitir? —preguntó, con un brillo en sus ojos.

Empecé a cerrar los ojos, pero me contuve. Él quería que yo no me sintiera avergonzada a su alrededor. Y él no estaba tratando de burlarse de mí en este momento; él estaba tratando de ayudarme a crecer. Cerrando miradas con él, asentí de nuevo.

—En realidad, sí, eso fue un poco humillante.

Frunciendo los labios, Kellan se alejó de mí.

—Quiero que me pidas que tenga sexo contigo. . . Ahora.

Mi boca se abrió.

—Kellan. . . —Sintiéndome cohibida, cubrí mi pecho con mis brazos. Como yo todavía estaba con el vestido ajustado, ceñido que mi hermana, Anna, me había prestado para mi ceremonia de graduación, había una gran cantidad de piel para tapar.

—Te pedí por sexo antes. . . . ¿Por qué estas a propósito avergonzándome?

Suspirando, se inclinó de nuevo para mirarme a los ojos.

—Tú me has pedido en el calor del momento, cuando nos dirigíamos en esa dirección de todos modos. Quiero que sientas lo suficientemente cómoda como para pedírmelo en cualquier momento y en cualquier lugar.

Le levanto una ceja.

—¿En cualquier lugar?

Kellan me dio una sonrisa traviesa.



—En cualquier lugar.

Sabiendo que no iba a dejar esto, yo resopló disgustada. Dejando caer mis manos a mis costados, conté hasta diez. Realmente, esto no era tan difícil. Yo debería ser capaz de pedirle tener sexo conmigo. Desde luego había usado mi cuerpo para pedirlo en varias ocasiones. Abiertamente decirlo era diferente, sin embargo. Me hacía sentir mucho más vulnerable.

Levantando mi barbilla, le preguntó con confianza.

—Kellan, ¿Quieres tener sexo conmigo? —Bueno, quise decirlo con confianza, pero mi voz salió aguda y chillona - cualquier cosa menos sexy.

Pero por la expresión del rostro de Kellan, uno pensaría que yo sólo le había dado un baile privado. Sus ardientes ojos se deslizaron por mi cuerpo, encendiéndome. Se quedaron en mis labios, mi pecho, mis caderas, y aunque él no me estaba tocando, mi cuerpo respondió como si lo hiciera. Cuando sus ojos dormitorio finalmente regresaron a los míos, él dio un paso adelante. Su cadera rozó contra mí y yo jadeé. Inclinandose, su aliento caliente sobre mi piel, murmuró en mi oído;

—Esa es la cosa más caliente que te he oído decir.

Mis ojos se cerraron. Me sentí como si estuviera vibrando, esperando a que me tocara. Cada punto sensible en mí bullía de expectación. Todo lo que él tenía que hacer era tocar sus labios con los míos, rozar el pulgar sobre mi pecho, o ahuecar mi trasero, y yo iba a explotar. . . Estaba segura.

Sus labios se cerraron sobre mi lóbulo de la oreja y un gemido se me escapó.

—Pero tenemos que irnos. —Con estas palabras, me agarró de la mano y tiró de mí hacia adelante. Sorprendida por el movimiento repentino, mis ojos se abrieron de golpe. Su sonrisa se divertía mientras retrocedía hacia la salida. . . Y no hacia la cama.

Le fruncí el ceño mientras se reía.

—Lo siento, Kiera, pero tendrás que estar insatisfecha por un tiempo. — Inclinando su cabeza, su sonrisa se hizo más amplia.



—Eso es más o menos. . . karma. . . Por todas las veces que me has dejado excitado y solo.

La culpa se arrastró hacia mí, pero la empujó hacia atrás. Nuestro pasado no era relevante ya.

—Eres malo —murmuré.

Me besó en la mejilla.

—Hmmm, tal vez lo soy. —Dando un paso hacia mí, me agarró el trasero y empujo mis caderas contra las suyas. Fuego me recorrió al instante y gemí un poco antes de controlarme. Pasando su nariz a lo largo de mi mandíbula, él susurro con voz ronca

—Porque estoy con muchas ganas de provocarte durante todo el día.

Irritada por lo excitada que estaba, lo empujé hacia atrás.

—Apesta.

Se rió mientras abría la puerta. Agarrando mi bolso, miré hacia atrás en la cama deshecha que gritaba *¡Un jugueteo apasionado sucedió aquí!*

—Espera, Kellan. ¿Deberíamos hacer la cama antes de irnos?

Kellan junto las cejas mientras miraba entre mi rostro y las sábanas retorcidas. Negando con la cabeza hacia mí, murmuró:

—Eres tan adorable. —Su amorosa sonrisa se convirtió en divertida mientras miraba hacia atrás en la cama—. No, estamos yéndonos de la habitación como esta. Quiero que el mundo sepa lo que pasó aquí. . . En la noche que consumamos nuestro matrimonio —dijo, volviendo sus ojos a los míos.

Suspiré, conmovida por sus palabras. Luego agregó;

—Además. . . Es caliente.

Poniendo los ojos en blanco, lo seguí fuera de nuestra habitación de hotel.

La mujer en el mostrador delantero mantuvo sus ojos en Kellan durante todo el tiempo que el firmaba nuestra salida de la habitación. Vi su mirada rápida a su



anillo de bodas cuando él le entregó su tarjeta de crédito, pero por el brillo de interés en sus ojos, yo no creía que a ella le preocupara mucho que Kellan estuviera casado.

Kellan era un hombre de los que quitaban el aliento, y los hombres hermosos atraían la atención cuando entraban en una habitación. Yo estaba acostumbrada a la reacción hasta ahora, y realmente ya no me molestaba. Bien, al menos no me molestaba tanto como solía hacerlo.

La entusiasta empleada del hotel frunció el ceño mientras le daba a Kellan su recibo. Por el destello de decepción de sus ojos cuando Kellan le agradeció sin siquiera mirarla, pienso que ella había estado esperando que él la invitara a unírsele escaleras arriba. Yo me abstuve de sonreír cuando sus ojos finalmente se movieron hacia mí. Ella podría haber estado esperando por un rápido encuentro con el caliente hombre que estaba por abandonar su recepción, pero Kellan ya no tenía más encuentros.

Acurrucándome al lado de Kellan, educadamente le agradecí por la agradable estadía. Reí nerviosa luego de decirlo, todavía con mi cabeza en mi noche de bodas. Kellan besó mi cabeza mientras nos volvíamos hacia la salida.

—Cuando lleguemos a casa, llamaré a Gavin y le diré que venga a nuestra casa para una especie de almuerzo. Podríamos hacer que nuestras familias se conocieran formalmente, no —dijo él.

La sonrisa de Kellan era de felicidad y eso calentó mi corazón. Se había referido a su padre como “familia”. Había sido un largo camino de lágrimas desde el momento en que él no había querido tener nada que ver con su padre.

—Sí, suena grandioso. —Me avergoncé—. Mis padres van a matarme, sin embargo... —Miré mi anillo—. Te matarán a ti.

Kellan sólo se encogió de hombros hacia mi comentario mientras nos conducía a su auto en el estacionamiento. Galantemente abriendo la puerta para mí, me dio un besito en la mejilla mientras me deslizaba en el Chevelle. Corrió hacia el lado del conductor con una gran sonrisa en su cara. Se veía tan feliz de tenerme finalmente como su esposa, de saber que yo era suya y que no iría a ninguna parte. Siempre había esperado que el hombre con quien me casara me amara más allá de la razón,



pero Kellan me amaba más allá de todo. La profundidad de su amor a veces me sobrecogía, pero mi amor por él también era igual de potente. Él era todo para mí.

Cuando ingresó al auto, me moví a lo largo del asiento así podía estar tan cerca de él como fuera posible. Sonriendo abiertamente, pasó su brazo sobre mi hombro. —¿Me extrañas? —preguntó, su voz baja y ronca.

Asintiendo, me incliné para besarlo. Kellan ansiosamente devolvió mi afecto, su mano subiendo para ahuecar mi mejilla. Moví suavemente mi lengua contra la suya y él gruñó, luego me empujó.

—Hey, se supone que soy yo quien te esta incitando hoy y no al revés.

Tenía un adorable mohín en su rostro, y no pude detener la risa nerviosa que salía de mí.

—Lo siento, aprendí del maestro.

Kellan exhaló dramáticamente y sacó su brazo de mi hombro así podía arrancar el auto.

—Funciona para mí, creo. —La poderosa máquina gruñó a la vida, y la expresión feliz de Kellan volvió.

Mi rostro era un espejo de su imagen mientras recostaba mi cabeza en su hombro. Si bien la recepcionista del hotel había descaradamente comido con los ojos a mi marido, si bien mi padre iba a juzgarme y pulverizarme cuando lo viera de nuevo, y si bien el recientemente descubierto padre de Kellan estaba por llegar a visitarnos esta tarde, hoy era un día perfecto; nada iba a arruinar mi felicidad.

Giramos hacia la estrecha calle de Kellan y un sentimiento de bienvenida se apoderó de mí. Había disfrutado la noche fuera, pero estaba feliz de estar de regreso a nuestra casa. Y estaba realmente feliz de haberme mudado hacía unas semanas atrás. Cuando Kellan estacionó en su blanca casa de dos pisos, un auto estaba estacionado en el camino de entrada. Kellan dio una mirada hacia el rojo y brillante deportivo Jetta ¹ y frunció el ceño. Curiosa acerca de quien estaría aquí, di una mirada también, el auto no pertenecía a nadie que yo conociera.

¹ **Jetta:** modelo de auto Volkswagen



Apagando el motor del Chevelle, Kellan murmuró.

—Hmmm. —Y crujió su puerta al abrir. Abrí la mía también, preguntándome si Gavin y sus hijos estaban aquí. Él había venido de visita desde fuera de la ciudad. ¿Tal vez había rentado un auto? Aunque encontré difícil de creer que Gavin se apareciera sin preguntarle antes a Kellan si podía venir. Además, él habría necesitado la dirección de la casa de Kellan. Y yo realmente dudaba que un auto de alquiler tuviera un adhesivo en el parachoques que decía:

Si vas a conducir mi trasero, al menos tira de mi cabello

Sabiendo que el conductor era una mujer y probablemente una de las tantas, tantas lo que sean de Kellan, renuientemente seguí a Kellan hacia la puerta de entrada. Dios, si alguna chica se había aparecido usando sólo un largo abrigo mientras mis padres estaban...yo iba a morir.

La puerta de calle estaba sin llave y Kellan entró. Alcanzando mi mano, me escoltó en nuestro ingreso. La casa de Kellan no era muy grande. Desde la puerta de calle puedes girar hacia la derecha para subir las escaleras hacia los dormitorios, doblar hacia la izquierda para dirigirte a la cocina, o seguir derecho hacia el living. Mis padres estaban ahora sentados en el nudoso sillón del living de Kellan, un profundo ceño fijo en la cara de mi padre. Mi madre estaba tratando de contenerlo, pero puedo decir que ella tampoco estaba feliz. Yo no estaba segura si su decepción era por mi inesperada fuga o si estaban irritados por la persona descansando en la silla de Kellan, una silla que tenía un gran valor sentimental para mí pues Kellan me la había dado cuando habíamos roto. Significaba mucho para mí que Kellan se había preocupado lo suficiente para pensar en mí en esa época cuando realmente yo no merecía su bondad. Una extraña chica sentada de lado en esta, colgando sus piernas con altos tacos sobre el apoyabrazos, hizo mi estómago apretarse.

Oyendo nuestra entrada, la chica inclinó su cabeza hacia atrás así podía ver la puerta.

Cuando Kellan tuvo una buena mirada de ella, murmuró;

—Mierda. —Miró hacia mí con una expresión preocupada. La tirantez en mi estómago cambió a hielo mientras me preguntaba quien era esa chica.



Apretando mi mano, Kellan entró al living así podíamos saludar a la recién llegada. Cuando estuvimos en su vista, ella miró a Kellan y achicó sus ojos. Tenía largo cabello negro con iguales ojos oscuros. Los hacía parecer aún más oscuros pintándose los párpados con sombra negra. Sus labios pintados de rojo brillante estaban fruncidos en una irritante, pero erótica, mueca. Ella era preciosa, pero yo ya esperaba eso. La mayoría de las conquistas de Kellan lo eran.

Su rostro lleno de desprecio, su voz alta y áspera, ladró,

—Bien, jódeme, Kellan Kyle. —Feliz con ella misma, sonrió y agregó—. Oh, espera, realmente lo hiciste.

Como su ceño volvió, mi expresión se oscureció, ya me desagradaba esa persona.

Ignorando su comentario, Kellan saludó a mis padres primero.

—Martín, Carolina. —luego cambió su mirada hacia la ruda chica descansando en mi silla favorita.

—Joey.

Mis cejas se dispararon hacia arriba mientras clavaba mi mirada en la chica que miraba a Kellan. ¿Joey? ¿La ex-compañera de cuarto de Kellan, Joey? La chica con la que había vivido aquí justo unas semanas antes que Denny y yo nos mudáramos...unos dos años atrás, nunca pensé que volvería. ¿Qué diablos estaba haciendo aquí ahora?

Con cara tensa, Kellan reflejó mis pensamientos.

—¿Qué estás haciendo aquí?

Ella se puso de pie. Cruzando sus brazos sobre su amplio pecho, elevó su mejilla, ojos furiosos, gruñó:

—¿Dónde diablos están todas mis cosas, Kellan?

La boca de Kellan cayó un poco y algo de enojo se filtró en su expresión. Sosteniendo mi mano un poco más apretada, replicó,

—Has estado fuera por dos años. Las arrojé fuera.



Mordí mi labio para contener mi vergüenza. Yo realmente era quien había arrojado fuera sus cosas. Joey había huido en una rabieta luego que Kellan durmiera primero con ella y luego inmediatamente con alguna otra. Él no había sido siempre el leal y dulce amante que era ahora. Kellan había insistido que él no le importaba a Joey, que ella era sólo posesiva. Él la había ofendido compartiendo su cama con otra mujer...si bien ella había estado compartiendo la suya con otros hombres.

Denny y yo habíamos usado el mobiliario cuando ella se había mudado. Luego de nuestro mal rompimiento, el mobiliario parecía estar contaminado para mí, como si el fantasma de mi ex-relación me hubiese internado en el oscuro bosque. Para purgar el hogar, había sacado todas sus cosas. Tal vez no debería haber hecho eso, ya que no eran mías para arrojarlas pero las quería fuera, así Kellan y yo tendríamos un refrescante comienzo. Probablemente debería haber esperado a tomar esa decisión hasta no tener alternativa.

Con su mirada teatralmente indignada, Joey empujó el hombro de Kellan.

—¿Tú qué?, No eran tuyas para deshacerte de ellas, idiota!

Con el rostro ardiente, Kellan dio un paso al frente.

—Huiste. ¡No es mi problema si abandonaste todo! —Con ojos desdeñosos, él miró su cara—. Mi casa no es tu depósito personal.

Ella se burló y levantó una mano desestimándolo.

—Lo que sea Kellan. No necesito tu basura temperamental. Si no tienes mis cosas entonces sólo puedes pagármelas. —Sonrió con superioridad—. Mil quinientos debería cubrir todo.

Yo hice un sonido estrangulado y Joey volvió su cabeza para mirarme con furia, —¿Quién diablos eres tú?

Elevó una ceja.

—¿La chica del momento de Kellan?

Mi padre se puso de pie, sus mejillas encendidas como fuego.

—No sé quien es Ud. señorita, pero no puede hablarle a mi hija ¡De esa manera!



Yo estaba preocupada de que a mi padre le diera un ataque al corazón, parecía tan enojado, pero su rabia no era nada comparada a la de Kellan. Dejando caer mi mano, él caminó hacia Joey y la miró fijo.

—Ten cuidado, Josephine. Esa es mi esposa con la que estás hablando.

Joey pareció intimidada por Kellan por un momento y dio un paso atrás. Luego las palabras la golpearon. Sus oscuros ojos salieron de sus órbitas y ella abiertamente me miró boquiabierta. Luego comenzó a reír.

—¿Oh mi Dios, de verdad? Tú, el mujeriego más grande que conozco, actualmente casado? Qué chiste.

Kellan cruzó los brazos sobre su pecho mientras mi padre suspiraba y se hundía de regreso al sillón. Él realmente no estaba complacido con toda esta cosa del matrimonio. Creí oír a mi madre sorber por la nariz, pero yo estaba enfocada en Joey para mirarla. Mi propio temperamento rápidamente se estaba elevando, listo para que esta perra intrusa se fuera.

Kellan estaba igual. Indicando la puerta, le dijo,

—Bien, te daré los mil quinientos por el mobiliario. Ahora vete al demonio.

Joey sacudió la cabeza,

—Oh, No lo creo... ya no, Kellan.

Él ladeó la cabeza, sin entender. Yo tampoco. Con mis manos volviéndose puños, descargué contra ella.

—¡Lo oíste! Toma tu dinero. —Le disparé con mi mano—. Ahora regresa al hoyo de donde saliste.

Joey clavó dagas en mí son sus ojos. Ella mantuvo su mirada en mí, pero le habló a Kellan.

—Tengo algo de tus cosas que estoy devolviendo. —Miró hacia él—. Pues no lo uso—. Kellan juntó sus cejas y Joey sonrió con superioridad a su confusa expresión—. Si lo quieres de regreso...cariño...págame el doble.

—Estás loca, ¡Damita! —espeté.



Joey me ignoró, volviendo sus ojos hacia Kellan. Luego se inclinó y tomó su bolso de la silla, su pollera corta poniendo al descubierto casi todo su muslo. Abriendo el bolso, sacó una pequeña tarjeta de memoria rectangular, del tipo de las que cabe dentro de las cámaras digitales, grabadoras y algunos teléfonos celulares. Los ojos de Kellan se abrieron cuando la vio. Volvió sus ojos hacia los de ella, y antes de que yo pudiera preguntar que diablos estaba pasando, él rápidamente le dijo;

—Bien, te daré tres mil.

Dándome una mirada triunfal, Joey le alcanzó a tarjeta. Mi mente estaba dando vueltas acerca de lo que había en aquella tarjeta por la que Kellan quería pagar tanto dinero. El fuego en mi estómago cambió a náuseas. Kellan apretó su mano alrededor de la tarjeta, luego señaló la puerta.

—Te lo conseguiré para mañana.

Joey palmeó su cara.

—Mejor...porque haré de tu vida un infierno si no lo haces. —Dio una mirada hacia mí con una malvada mueca.

Kellan cerró sus ojos.

—Lárgate de mi casa, Joey. —Reabriéndolos, agregó—. Y nunca vuelvas aquí.

Moviendo sus dedos hacia mis padres, Joey paseó hacia la puerta del frente. Nadie habló o se movió cuando ella se fue de la casa. Cuando el sonido de su auto comenzó a filtrarse a través de la puerta, Kellan finalmente pareció relajarse. Volviéndose hacia mis padres, metió la tarjeta que estaba sosteniendo discretamente en su bolsillo.

—Lo siento por eso. Espero que ella no les haya dado muchos problemas mientras estábamos fuera.

La postura de mi padre se volvió rígida cuando miró hacia Kellan. Yo podía jurar que su pelo gris se estaba volviendo más gris a cada segundo.

—Estoy más preocupado por lo que Uds. dos estuvieron haciendo anoche que por tu amiga de mal gusto. —Con las mejillas rojas, él miró a mi nuevo esposo y a mí.



—¿Qué es eso de huir y casarse? —Él concentró sus ojos marrones en mí—. Te has vuelto loca, Kiera?

Mamá sorbió por la nariz de nuevo, y papá dio palmaditas en su mano. Yo quería sentarme y hablar con ellos acerca de la última noche, pero aún estaba impactada. ¿Qué diablos tenía Kellan en su bolsillo? ¿Y por qué valía la pena pagar tres mil dólares para él?

Como papá palmeaba el almohadón insistentemente, Kellan me miró. Su cara era una mezcla de diversión, resignación...y miedo. Yo no estaba segura si él lo estaba haciendo a propósito, pero había angulado sus caderas de tal modo que yo no pudiera ver el bolsillo que contenía la tarjeta de memoria. Yo aún sabía que la maldita cosa estaba ahí, sin embargo.

Kellan indicó que debería sentarme en el espacio vacío al lado de mi padre, luego señaló la puerta del frente.

—Volveré enseguida. Quiero chequear mi auto, asegurarme que Joey no se metió con él. —Dándome una sonrisa tirante, agregó—. Si ella rayó con la llave a mi bebé, deberán controlarme, porque podría matarla—. Él rió mientras comenzó a moverse hacia la puerta.

Mis palabras lo detuvieron dejándolo helado.

—¿Qué hay en la tarjeta de memoria?

La sonrisa divertida instantáneamente abandonó el rostro de Kellan. Tragando, sacudió la cabeza

—No es nada. No te preocupes por eso, Kiera.

Ignorando a mis padres por un momento, caminé cerca de Kellan. Traté de acercarme a él, para tomar su bolsillo, pero él ágilmente se alejó de mí. Tratando duramente de controlar la furia que irritaba mi estómago, repetí;

—¿Qué hay en la tarjeta?

Viendo que no me echaría para atrás, Kellan se inclinó y susurró;

—Podemos hablar de esto más tarde... ¿En privado?



Yo quería asentir con mi cabeza y sentarme para explicar mi matrimonio simbólico a mis preocupados padres, pero no podía quitar la sonrisa de superioridad de Joey de mi cabeza. Consciente que yo sonaba como un disco roto, pero sin ser capaz de detenerme, pregunté nuevamente;

—¿Qué hay en la tarjeta?

Irritado conmigo ahora, Kellan achicó sus ojos y espetó;

—¿Qué crees que es, Kiera? ¡Nos filmamos haciéndolo! —Arrepentimiento instantáneamente cruzó por su rostro una vez que él se dio cuenta de lo que groseramente me había dicho. Kellan a veces perdía el filtro en su boca cuando estaba enojado, y Joey enfrentándolo lo había llevado al borde. Creo que mis incesantes preguntas lo habían empujado más allá.

Mi boca cayó abierta y sentí como si él me hubiera detenido con agua helada. Yo sabía que eso era lo que iba a decir, lo sabía, pero oírlo confesar, dolía. Todo mi cuerpo se rompió, desgarrado. Mis ojos rápidamente llenándose de lágrimas, murmuré;

—¿Hiciste una cinta sexual con ella?

Mi madre aclaró su garganta y se movió en el sofá. Ahí fue cuando recordé que Kellan y yo no estábamos solos. No, estúpidamente yo no había sido capaz de esperar hasta que estuviéramos en privado para comenzar la conversación. Realmente deseaba aplastar mi curiosidad. Daría cualquier cosa por no saber que mi nuevo marido tenía evidencia de él teniendo sexo con una chica en su bolsillo. Y realmente daría cualquier cosa porque mis padres no lo supieran tampoco.

Viendo mi pena, Kellan vino hacia mí, sus brazos extendidos.

—Kiera, puedo explicarlo. —Sostuve mis palmas levantadas hacia él, mientras las lágrimas caían por mis mejillas. Yo no quería una explicación. Sólo quería estar sola. Volviéndome de mis padres y él, salí disparada hacia las escaleras. Oí a Kellan diciéndome que esperara y mi madre diciendo mi nombre, pero los ignoré. Azotando la puerta del dormitorio detrás de mí, tiré mis zapatos a través de la habitación, colapsé sobre la cama, y dejé las lágrimas fluir libremente.

Demasiado para no arruinar mi felicidad.



Capítulo 2

Enamorándose

Traducido por Auroo_J & Marisarui

Corregido por Ama

Una vez que las lágrimas salieron me sentí mejor sobre la situación. Yo sabía que estaba exagerando; no era como si Kellan acababa de hacer la cinta hace poco ni nada. La conmoción de eso me había tirado, era todo. Y el disgusto. No podía soportar la idea de las manos de otra mujer en él, independientemente de cuándo había ocurrido. Contar con los recuerdos auditivos de él con otras chicas mientras yo estaba cruzando el pasillo era bastante malo. La idea de verlo me dieron ganas de vomitar. De hecho, sostuve mi mano sobre mi boca por si acaso.

Cuando mis sollozos se calmaron, oí murmurar abajo. Papá probablemente le estaba dando a Kellan un pedazo de su mente. Sabiendo que tenía que superar esto, traté de pensar en otra cosa que no fuera en los tacones altos de color amarillo de Joey envueltos alrededor del torso de Kellan. Fue muy difícil empujar esa imagen de mi cabeza, sin embargo.

Necesitando un poco de ayuda del presente, me quité el anillo de promesa y me quedé mirando los diamantes diminutos que recubren las paredes. Al estudiar cada diamante, recordé todas las cosas románticas y conmovedoras que él me había dicho y a nadie más.

Prefiero sostener a una chica hermosa que estar todo magullado mañana. Necesito estar cerca de ti. Todas las chicas son tú para mí. Tú eres todo lo que veo... eres todo lo que quiero. Podríamos ser increíbles juntos. Me destrozas. Quédate. Quédate conmigo. Resuélvelo conmigo. Pero no me dejes... por favor. Estoy seguro de que quiero mi vida siempre contigo en ella. Nosotros estamos casados... tú eres mi esposa. Te amo.

En el momento en que escuché un golpe ligero en la puerta, mis emociones y mi estómago se habían estabilizado. De hecho, me sentí un poco tonta por todo el asunto. Kellan abrió un poco la puerta, pero no entró en la habitación.



—Kiera... ¿Puedo entrar?

Dándome la vuelta para hacer frente a la puerta, me sequé los ojos y reajusté mi vestido corto.

—Sí —dije, mi voz ronca.

La puerta no se abrió de inmediato, y fruncí el ceño ante la madera cerrada. Después de otra pausa, Kellan preguntó;

—No vas a... lanzarme nada, ¿verdad?

Una risa se me escapó, y al oírlo, Kellan empujó la puerta. Le sonreí al ver su expresión preocupada y negué con la cabeza.

—No, es seguro.

Kellan cerró la puerta detrás de él, y luego se acercó a la cama. Sus ojos se clavaron en mi mano que todavía estaba sosteniendo el anillo. Sus pasos lentos y sus ojos vidriosos. No era capaz de sacar su mirada de mi anillo, susurró;

—¿Me estás dejando?

Mientras buscaba su rostro acongojado, consideré lo que mi inquietud probablemente parecía para él. Que había conseguido molestarme, alejarme dramáticamente de él, y luego me había encontrado sosteniendo mi anillo de boda como si no quisiera usarlo más. Inmediatamente lo deslicé de nuevo en mi dedo. Sus ojos, aún cargados de lágrimas no derramadas, se levantaron a los míos.

Mi corazón se rompió cuando abrí mis brazos para él.

—No, claro que no te estoy dejando.

Todavía parecía inseguro, así que me senté sobre mis rodillas y agarre su camiseta. Tirando de él hacia mí, lancé mis brazos alrededor de su cuello. Al instante se relajó mientras envolvía sus brazos alrededor de mí. Inhalando de su aroma, le susurré al oído;

—Me estaba acordando de todas las razones por las que te amo tanto. Apreciaba todo lo que haces, y todo lo que eres. Me estaba enamorando de ti, todo de nuevo.



Kellan se retiró, el asombro en su rostro.

—Averiguaste, el día después de que nos casamos, que tengo una cinta de sexo con otra chica... ¿Y eso hace que te enamores de mí otra vez? —Toco mi frente, como si estuviera seguro de que estaba enferma.

Me reí de nuevo y le tiré en la cama conmigo.

—Bueno, no, la cinta no me emociona, pero... —Apoyando mi cabeza en su hombro, miré en sus profundos ojos azules—. Hay tanto de ti que lo hace, y no voy a dejar que esto lo arruine... nos arruine.

Kellan sonrió y me besó en la frente.

—¿Te he dicho hoy lo mucho que te amo?

Ubicada en el hueco de su brazo, enredé mis piernas con las suyas y apoyé la mejilla en su pecho, justo sobre el lugar donde mi nombre estaba grabado en su piel.

—Probablemente, pero nunca me canso de escucharte decirlo.

Tomando su camisa en mis manos, me tomé un momento para disfrutar de su comodidad. Su profunda voz retumbó en mi oído cuando él rompió el silencio.

—Lo siento mucho, Kiera. Nunca quise que te enteraras de eso.

Eché un vistazo a su cadera y me pregunté si todavía tenía la tarjeta en el bolsillo, a continuación, me asome a su cara de disculpa.

—No quiero que escondas cosas sólo porque piensas que la verdad me hará infeliz. Nos hemos metido en problemas muchas veces de esa manera ya.

Kellan asintió, sus ojos contemplativos.

—Tienes razón. Y creo que te lo hubiera dicho eventualmente... aunque, sin duda no en la mañana después de nuestra noche de bodas. Pero, para ser honesto, como que me olvidé de la cinta con Joey. —Sus labios se fruncieron, claramente infeliz de que Joey se hubiese aparecido fortuitamente y se lo recordara.

Fijando la mirada en su fuerte, mandíbula bien afeitada, le pregunté;



—¿Cómo te olvidas de hacer un video sexual con tu compañera de cuarto? Yo hubiera pensado que algo así como que destacaba.

Kellan se tensó debajo de mí, y me moví para enfocarme a sus ojos. Antes de que pudiera hacer la pregunta que me llenaba de pavor, Kellan suspiró y sacudió la cabeza.

—Realmente lo siento, Kiera. Ella preguntó... No me importaba. Yo realmente no decía que no a mucho en ese entonces y ella... —Él cerró la boca y cerró los ojos.

Cuando los abrió de nuevo, susurró;

—Yo no estaba pensando en el futuro, en lo que dejaba atrás... y lo siento.

Consiguiendo un mal presentimiento, me senté.

—Esa no es la única cinta que hiciste, ¿No?

Kellan se encogió, y de inmediato tuve mi respuesta.

—Lo siento mucho, Kiera —susurró de nuevo.

Cruzando los brazos sobre mi pecho, sacudí la cabeza con incredulidad.

—Oh, Dios mío... Me casé con Ron Jeremy².

Kellan luchó por mantener una expresión neutral, pero no lo consiguió por mucho tiempo. Golpeé su hombro cuando él se echó a reír a carcajadas. Agarrando mis manos, se sentó y sacó mis brazos alrededor de su cintura. Tirando de mí en su pecho, con dulzura me frotó la espalda. Mi breve chispa de rabia murió mientras él me sostenía. Entonces un sentimiento de melancolía se apoderó de mí.

—No todos permanecerán ocultos, Kellan. No una vez que tu banda tenga éxito. No una vez que tú nombre sea conocido. Una vez que las personas sepan que pueden hacer dinero a costa tuya. —Me asomé a su cara—. Esas cintas estarán en todas partes.

Con su sonrisa triste, él asintió con la cabeza.

—Lo sé... y no puedo disculparme lo suficiente.

² **Ron Jeremy Hyatt**: es un famoso actor porno estadounidense.



Examinando su expresión, simpatía brotó en mí.

—No es mi cuerpo siendo vendido, Kellan. No tienes que pedir perdón por algo que hiciste hace años. Yo sólo... me siento mal de que tu vida íntima va a ser así... pública.

Kellan se encogió de hombros.

—No me preocupa eso. —Él tomó mi mejilla—. Es sólo que no quiero que te haga daño.

Apoyándome en su mano, dejé escapar un largo suspiro.

—Bueno, al menos voy a estar preparada para ello. —Sonreí hacia él—. Y no es como si alguna vez voy a verlos.

Kellan se rio y yo negué con la cabeza y cerró los ojos. Me picó un poco que el mundo finalmente vería a mi marido en toda su gloria, pero no importa. No era ese hombre. Él era mi hombre.

Abrí los ojos y miré a su cara preocupada. Deseando aliviar su temor de que yo lo rechazaría por esto, juguetonamente murmuré;

—Eres tan puta.

Negando con la cabeza hacia mí, me jaló de vuelta a la cama con él. Después de un momento, me acordé de que ambos teníamos cosas que hacer hoy, la gente nos esperaba.

Justo cuando me moví, para recordarle a Kellan que tenía que llamar a Gavin, la puerta del dormitorio se dio un golpecito. Preguntó la voz preocupada de mi madre.

—Kiera, dulzura, ¿Está todo bien?

Kellan se agitó por debajo de mí, me moví a un lado para que pudiera ponerse de pie. Deseando que pudiera tirarlo de nuevo en mis brazos, me senté y arregle mi vestido ajustado.

—Sí, pasa.



Mientras caminaba en la habitación, miró a Kellan con emociones encontradas. Me di cuenta de que no estaba muy emocionada acerca de lo que había oído en la planta baja. A mamá le agrada mucho Kellan, pero ella era tan protectora como papá, y Kellan la ponía nerviosa.

El atractivo, la fama, la juventud, y la monogamia no solían mezclarse bien. A pesar de que hizo todo lo posible para tener fe en mi novio, estaba segura de que él finalmente se apartaría.

Pero ella no conocía a Kellan como yo lo hacía. Y estaba segura de que él no lo haría. Había tenido esa vida ya, y buscaba algo más. Buscaba una vida... conmigo.

Me puse una sonrisa brillante mientras caminaba hacia mí. Kellan miró entre nosotros, luego se inclinó y me besó en la mejilla.

—Voy a ir a llamar a Gavin... Y comprobar mi coche. Te veré en un minuto. — Asentí y le di un beso en los dedos antes de irse. Mamá lo vio alejarse, luego se sentó en la cama conmigo. Ella no me preguntó nada, pero su pregunta anterior estaba todavía clara en sus ojos verdes. Poniendo una mano en su rodilla, repetí mi respuesta anterior.

—Estoy bien, mamá, de verdad.

Ella pareció desconcertada por mi respuesta.

—¿Cómo puedes estar bien con él y esa chica...?

No terminó su pregunta y me encogí de hombros.

—Fue hace mucho tiempo, mucho antes de que me conociera. Esa cinta no tiene nada que ver conmigo, y ahora que el choque de la misma ha desaparecido... Estoy bien.

Mamá tenía una mirada de confusión, y me reí un poco cuando puse mi cabeza en su hombro.

—Él no es ese tipo ya y... —Me detuve, mis propios fallos de repente golpeándome—. No puedo mantener su pasado en su contra.

Al oír el tono de mi mamá hacia atrás de modo que tuve que mirarla.



—¿Qué hay de tu pasado? —Recorrió mi cara—. ¿Quieres decirme lo que realmente sucedió contigo y Denny, cariño?

Parpadeé, sorprendida. Mamá y papá habían aceptado cuando les había dicho que Denny me había dejado por un trabajo en su país de origen. Pero mamá estaba atenta, interesada y curiosa, y no tenía ninguna duda de que había juntado las miradas culpables y comentarios silenciosos para formar un rompecabezas Denny-Kellan-Kiera que era mucho más grande que la pequeña pieza que había ingresado en ella. Yo estaba segura de que sospechaba la verdad. Sentí mis ojos humedecerse, empecé a sacudir la cabeza. No, yo no quería decirle el horrible ser humano que era, que había criado esa clase de chica, que era aún más deficiente que el hombre que se había hecho un video sexual con su ex compañera de cuarto. Yo preferiría que ella siguiera pensando en mí como dulce e inocente. Pero entonces... yo sería una mentirosa si la dejo seguir pensando de esa manera.

Colgando mi cabeza, susurre;

—Tuve un romance con Kellan. Denny se enteró y... me dejó. — Lágrimas de culpa corrían por mis mejillas. Echando un vistazo hacia ella, me atraganté—. Lo siento, mamá.

Tenía los ojos brillantes mientras miraba mi dolor. Esperé a que sus mordaces palabras de condenaran, pero no lo hizo. En cambio, ella arrojó sus brazos alrededor de mí y me abrazó apretado. Eso sólo me hizo llorar más fuerte. Descansar mi mejilla en su hombro, me dejó sacar el dique que contenía mis remordimientos. Lloré en sus brazos mientras ella con dulzura susurró en mi oído y me frotó la espalda.

Cuando las lágrimas disminuyeron, levanté la cabeza.

—¿Me odias? —Mi garganta se cerró con mis palabras.

Mamá me secó las lágrimas con el pulgar. Una suave sonrisa en sus labios, ella negó con la cabeza.

—No, por supuesto que no te odio.

Negué con la cabeza hacia ella.



—¿No vas a gritarme? ¿Decirme lo horrible que soy?

Empecé a bajar mi cabeza y ella me agarró del mentón. Me sostuvo la mirada durante largos segundos antes de contestar.

—No hay nada que yo pudiera decirte que podría castigarte más de lo que ya te has castigado a ti misma. —Ella negó con la cabeza, agitando sus largos cabellos castaños alrededor de sus hombros—. Ahora, si no tuvieras ningún remordimiento, tu padre y yo nos turnaríamos para darte una zurra.

Sonrió ampliamente y ahuecó la mejilla.

—Pero esto es obviamente algo que te ha desgarrado por dentro, y no puedo imaginar que alguna vez hagas esto nuevamente.

Yo negué con la cabeza violentamente. No, yo no quiero ir nunca a través de esa tortura de nuevo. Ella me sonrió mientras dejaba caer la mano.

—En realidad estoy más molesta porque te casaste a mis espaldas. —Cruzando los brazos sobre su pecho, apretó los labios y levantó una ceja—. ¿Quieres explicarme eso?

Suspiré, sabiendo que no iba a salir de ésta con tanta facilidad.

Me tomó un tiempo, pero al final convencí a mamá que realmente solo nos habíamos comprometido anoche. Kellan y yo consideramos nuestro momento en el bar un matrimonio, pero yo sabía que el mundo exterior no lo vería de esa manera, y que sin duda no era un acto jurídicamente vinculante. Mi mensaje para mamá y papá había sido muy corto, sin explicaciones. Yo, básicamente, sólo les dije que Kellan y yo nos habíamos casado y yo no estaría en casa hasta la mañana. Realmente fue un milagro que mi padre no hubiera enviado al SWAT³ por mí.

Una vez mamá entendió lo que habíamos hecho, se rió con alivio.

—Oh bueno, tenía miedo de que se hubieran fugado a las Vegas y tuvieran a algún imitador de Elvis casándolos. — Ella negó con la cabeza mientras tomaba mi mano para examinar mi anillo de bodas/anillo de promesa—. Esa no es una manera

³ **S.W.A.T:** es un equipo o unidad de élite incorporado en varias fuerzas de seguridad.



adecuada de comenzar una vida juntos... ¿Si estás segura de que quieres pasar el resto de tu vida con él?

Asentí con la cabeza enfáticamente. Eso era algo de lo que estaba absolutamente segura.

Una resolución de profundidad marco las características de mamá, luego sonrió.

—Supongo que será mejor empezar a trabajar en la planificación de la boda, ¿Entonces? —Sus ojos iluminando aún más, puso sus manos juntas—. Podríamos hacerlo en diciembre, después de que Anna tenga a su bebé... Oh, ¿O en la primavera, cuando todo está en flor?

Mi mente giraba cuando mamá comenzó a enumerar las cosas que necesitaríamos hacer entre ahora y la fecha de la boda. Ella sin duda elegiría para mí: Mi vestido, los vestidos de mis dama de honor, una lista de invitados, las invitaciones, las flores, la música, el lugar, una empresa de catering, la torta de la boda y un esmoquin...

La lista seguía y seguía y yo puse mis manos sobre las de ella para que dejara de seguir a divagando.

—Mamá, no necesito nada lujoso. —Sonreí de una manera enferma de amor—. Kellan y yo ya estamos casados. Sólo tenemos que hacer que sea legal.

Mamá me dio una mirada en blanco, y luego preguntó;

—¿Quieres hacerlo aquí en Seattle, o de vuelta a casa en Atenas? Debido a que toda nuestra familia está de vuelta allí, y hacerlos volar hasta aquí no sería muy amable.

Suspiré. Mamá no iba a dejar pasar esto. Iba a ser emperifollada y desfilaría por el pasillo de rosa quisiera o no. Se me retorció el estómago en nudos sólo de pensar en ello.

Queriendo cambiar el enfoque, murmuré;

—Yo debería ir a hablar con papá, calmarlo. —Probablemente estaba un poco desilusionado por todo el asunto de la cinta sexual, así como el asunto del matrimonio. Pobre papá. Hoy simplemente no era su día.



Decidí ponerme ropa cómoda antes de enfrentarme a mi padre. Este vestido tendía a subir hasta mis muslos, y no quería estar constantemente reajustándola cuando él me regañara. También no permitía un sujetador gracias a su cuadrado, súper profundo escote; un plus en mi noche de bodas, pero no tan grande para un uno-a-con Papá.

Mamá era feliz mientras me observaba ponerme unos jeans y una camiseta; ella todavía estaba planeando los detalles de la boda, el ir y seguir sobre el arreglo floral ideal. Una vez vestida, bajé las escaleras. La descripción de mamá de mi ceremonia de boda nunca cesó, y sus palabras se filtraban en mi cabeza con cada paso que daba.

Cuando baje laboriosamente por las escaleras, me imaginé a mí misma caminando por el pasillo con mi marido. Al llegar al último escalón, Kellan estaba de pie junto a las ventanas, señalando con la cabeza a mi padre con una expresión solemne en su rostro. Imaginé a Kellan en un esmoquin y yo en un vestido de satén. En mi mente, él era impresionante, como siempre, y yo, por una vez, era hermosa. La idea de la sala llena de gente me hizo sentir un poco mareada, así que en vez imagine que Kellan y yo estábamos solos. Las mariposas comenzaron a hacerme cosquillas en el estómago cuando la marcha nupcial sonó en mi cabeza.

Kellan me miró y esbozó una sonrisa. Estaba bastante segura de que él no estaba teniendo la misma visión que yo estaba teniendo, pero la expresión de su rostro hermoso estaba llena de tanto amor y admiración como el mío. Llena con la anticipación de lo maravillosa podría ser nuestra ceremonia de boda, me acerqué a Kellan y envolví mis brazos alrededor de su cintura. Sonriendo hacia mí, me encerró en sus brazos y me besó en la cabeza. Estábamos tontamente mirándonos el uno al otro cuando mi padre se aclaró la garganta.

Salí de mi visión romántica cuando lo miré. Su frente se arrugó en la confusión, preguntó;

—Todo... ¿Está bien?

Sonreí y asentí con la cabeza, y papá suspiro, claramente no entendiendo cómo me había ido de un extremo a otro en un lapso de veinte minutos. Me reí mientras



dejaba de lado a Kellan y le di a mi padre un abrazo. Los cambios de humor son sólo un hecho de la vida en torno a Kellan.

Podía levantarme o estrellarme contra el suelo. Aunque a veces me gustaran mucho las oscilaciones, la búsqueda de equilibrio con él era algo que realmente quería. Necesitaríamos esa calma si íbamos a mantener una relación a largo plazo. Y el matrimonio era bastante a largo plazo. Para mí, al menos.

Cuando me aleje de nuevo a mirar a papá, él miró por encima del hombro a Kellan. Vi claramente la división en su corazón. Papá quería que yo fuera feliz, pero él no estaba muy emocionado acerca de mí estando con una estrella de rock. Una estrella de rock con una cinta de sexo en el bolsillo.

Inclinándose, él dijo;

—Kellan me dijo acerca de su... matrimonio... en el bar. —Él frunció el ceño y miró a Kellan—. ¿Estás segura de esto, Kiera?

Sonriendo brillante, besé a mi papá en la mejilla.

—Absolutamente, papá.

Mi respuesta no ilumino los rasgos de papá. De hecho, pareció envejecer justo ante mis ojos. Al ver la hosquedad en sus líneas de expresión, me agarré los brazos.

—¿Acaso Kellan te dijo a su padre iba a venir para el almuerzo? —Mirando hacia atrás a Kellan, le pregunté—. ¿Escuchaste algo de él?

Kellan levantó el teléfono celular en su mano.

—Acabo de colgar. Estará aquí dentro de media hora. —Los profundos ojos azules de Kellan brillaban de alegría. Sensaciones positivas para un miembro de la familia eran una nueva emoción para él, y había estado reacio a dejarse sentirla. Creo que una parte de él estaba todavía indeciso, como si estuviera preparándose para la implosión emocional inevitable que se avecinaba. Pero, por el momento, estaba siendo optimista al respecto.

Todavía sonriendo, Kellan señaló hacia la puerta principal.



—Mi coche está bien también. —Me reí de su expresión de alivio. Probablemente, habría dado con el paradero de Joey si hubiera dañado a su bebé.

Mientras esperábamos a que la familia de Kellan llegara, mi madre me preguntó sobre el color que escogeríamos para la boda; las miradas fulminantes de papá aumentaban con cada pregunta que ella hacía. Kellan me cogió de la mano, con una sonrisa divertida en su rostro, mientras escuchaba a mi madre. Estaba segura, que él estaría de acuerdo con la extravagante ceremonia que proponía. No le importaba ser el centro de atención de todos, y sin duda, no le importaba observarme ser en el centro de ella, tampoco. Estaba constantemente empujándome a ser más segura y extrovertida. Si bien estaba avergonzada, me encantaba que Kellan se preocupara lo suficiente por mí como para animarme suavemente a crecer.

Gavin llamó al timbre de Kellan justo a tiempo. Exhalando un suspiro lento y controlado, Kellan se levantó y se limpió las palmas en sus vaqueros. No vi ningún bulto en el bolsillo cuando su mano rozó sobre él, y pensé que, tal vez, Kellan había tirado a la basura su video sexual. Eso esperaba. No quería volver a verlo con otra mujer, pero sabía que si lo encontraba, la curiosidad me mataría. Era posible que me volviese tan loca como para verlo. Y hay algunas cosas que no nunca puedes borrar. Kellan haciendo a su ex-amante gritar, no era algo que quisiera grabado en mi cerebro. Sólo imaginármelo ya era bastante malo.

Kellan estaba visiblemente nervioso, mientras caminaba hacia la puerta principal. Era adorable; muy rara vez se ponía nervioso. Pero ver a su padre era una gran cosa para él. No estaba segura exactamente de lo que estaba sintiendo, pero si fuera yo, sería una mezcla de entusiasmo, temor y terror. Tantas cosas pueden salir mal cuando le ofreces tu corazón a otra persona, especialmente a alguien con quien estas emparentado. Kellan estaba siendo inmensamente valiente en este momento, y yo no podía estar más orgullosa.

Como si estuviera mentalmente fortaleciéndose a sí mismo, Kellan soltó otra corta ráfaga de aire cuando llegó a la puerta. Puso una fácil sonrisa y tiró de la pesada madera abriéndola. Me levanté del sofá cuando el padre de Kellan apareció a la vista. Gavin era tan parecido a Kellan, que su parentesco era innegable. La misma constitución, la misma altura, el mismo tono de cabello castaño claro, los mismos y



profundos ojos azules medianoche, la misma fuerte y angulosa mandíbula. Verlos a los dos lado a lado, fue como echarle un vistazo al futuro de Kellan. Y por todo lo que podía ver... Kellan iba a envejecer muy, muy bien. Gavin era irremediablemente atractivo.

A mi lado, oí murmurar a mi madre.

—Oh... Dios mío...

Mamá y yo intercambiamos miradas cómplices, mientras Kellan y su padre se daban la mano.

Con entusiasmo en su rostro, Kellan hizo un gesto hacia el interior de su casa.

—Me alegro de que estéis aquí. Entrad.

Gavin asintió y entró. Justo detrás de él estaban sus dos hijos, los medio hermanos de Kellan. Saludé a la hermana de Kellan, Hailey. Con una risita, me devolvió el saludo. Hailey estaba próxima a mi edad, tal vez un año, más o menos, más joven. También había heredado los profundos ojos azules de su padre, pero a la luz natural, pude ver que su cabello castaño claro era solo un toque más rubio que el de los chicos. Pegado a sus talones estaba el hermano menor de Kellan, Riley. Lindo como un botón, Riley parecía tener alrededor de diez años, sólo a un par de años de la edad que tenía Kellan cuando tuvo su primera experiencia con el sexo opuesto. Realmente esperaba que Riley aún no la tuviese; era demasiado joven. Con los ojos del color de una mañana de primavera, Riley miró a Kellan con reverencia en su rostro. Obviamente, Riley ya idolatraba a su hermano mayor, la estrella del rock.

Kellan alborotó el cabello de Riley mientras atravesaba la puerta. Una vez que el trío estuvo dentro, Kellan señaló su pequeña sala de estar.

—Por favor, tomad asiento.

Me aparté del sofá para que el padre de Kellan pudiera sentarse allí. Mis padres se levantaron para poder darle la mano a Gavin. Mi padre le dio un firme y cordial apretón de manos. Mi madre se rió entre dientes, y luego trató de ocultarlo aclarándose la garganta. Papá tenía el ceño fruncido, mientras miraba a su mujer



darle la mano a una versión más vieja de Kellan. Sabiamente, dejó sitio para que él estuviera sentado junto a Gavin en el sofá, en lugar de mi madre.

Riley se dejó caer en el suelo, estirando las piernas, mientras miraba la casa de Kellan. Había reclutado recientemente la ayuda de mi mejor amiga, Jenny, para ayudarme a pintar la sala de estar. Había sido de color gris, casi blanco cuando vine aquí. Ella me ayudó a pintarla de un cálido color beige, con la pared central de un profundo rojo. En las esquinas de la pared roja, Jenny había usado su capacidad artística para dibujar a mano alzada notas musicales. También había pintado la letra de una de las canciones de Kellan. En letras grandes y gruesas encima de la puerta corredera de cristal, ponía: *Cada día te llevaré conmigo, no importa lo lejos que estés de mí*. Kellan pensó que era un poco pretencioso tener sus palabras en sus propias paredes, pero pensé que era hermoso, y no lo dejé taparlas. Ahora, también era mi casa.

Llegando a mi lado, Hailey envolvió sus brazos a mí alrededor. Por el placer en su cara, era claro ver que me amaba únicamente por recomendación de Kellan. Encontré casi gracioso, que hubiera sospechado una vez, que Kellan me engañaba con ella. Pero él había sido bastante reservado sobre el descubrimiento de su padre biológico, y se lo ocultó a todo el mundo, incluyéndome a mí. Creo, que la mayoría de las novias habrían llegado a la misma conclusión que yo.

Pensé que la cara de Kellan podría romperse, de tan grande que era su sonrisa. Cuando sus ojos se posaron sobre su padre conversando con mis padres, dio una palmada

—Bueno, voy a empezar a preparar el desayuno, ya que se está acercando la hora de comer. —Riéndose un poco, levanto las palmas de sus manos a su padre—. Siento haberlos llamado tan tarde.

Los profundos ojos azules de Gavin se posaron en su hijo, y luego se giró en mi dirección. Mientras sentía mis mejillas calentarse bajo su mirada, fue fácil imaginar cómo este hombre había seducido a una mujer casada. Claro, fue una terrible situación, tan horrible como en la que me había encontrado yo un par de años atrás, pero era fácil ver por qué había ocurrido. La cara de Gavin no era una a la que muchas mujeres dirían que no. Estuve instantáneamente agradecida de que papá estuviera actuando como un amortiguador entre Gavin y mamá. No es que



Gavin fuera a seducir a mi madre mientras estaba aquí, y no es que mi madre le siguiera el juego, pero aun así...

Una cálida sonrisa levantó los labios de Gavin, mientras hacía un gesto con la cabeza hacia mí.

—Sí, he oído que te casaste anoche. Felicidades.

Mis mejillas se sentían aún más calientes, mientras Hailey me apretaba fuerte y chilló.

—¡Ahora eres parte de la familia, Kiera! ¡Te guste o no!

Mi padre suspiró.

Caminando hacia mí, Kellan me sacó de su hermana y me dio un suave beso. Sus ojos me bebieron como si nunca me hubiera visto antes. La forma en que me miró, hizo que mis rodillas temblaran, mis latidos subieran, mi respiración se acelerara. Fue increíble.

—Te guste o no —murmuró, antes de besarme de nuevo. Sintiéndome cursi y romántica, respiré.

—Me gusta.

Mi padre volvió a suspirar.

Pasando un brazo alrededor de mis hombros, Kellan se puso frente a nuestras familias.

—Vamos a estar en la cocina. ¿Necesitáis algo, chicos?

Sonriendo tontamente, mientras miraba a Gavin, mi madre murmuró;

—No, estamos muy bien. —Papá le echó un vistazo y se inclinó un poco, bloqueando su vista del padre de Kellan.

Ajeno a todo, Gavin sacudió la cabeza.

—Estamos bien, gracias, hijo.

Kellan estaba riéndose por lo bajo cuando volvimos a la cocina. Inclinandose hacia mi oído, susurró;



—Me llamó “Hijo”.

Le sonreí, extasiada por el vínculo que estaba creciendo entre él y su padre. Kellan nos detuvo frente a su refrigerador, y la sonrisa desapareció de su rostro. Sus perfectamente suaves labios cayeron y frunció el ceño.

—¿Qué diablos voy a hacer para comer? —Bajó la mirada hacia mí, su cara era una mezcla de pánico y preocupación—. No soy el mejor cocinero.

Liberándome, Kellan abrió la puerta del frigorífico y miró desorientado el interior. Tratando de pensar en algunas de las comidas que había hecho, que eran medio decentes, lancé;

—¿Puedo preparar unos huevos?

La brillante sonrisa de Kellan volvió cuando encontró un cartón en la nevera.

—Sí, está bien... eso valdrá. —Entregándome la caja, cerró los ojos por un segundo—. Por favor, dime que tenemos bacón. —Estaba a punto de decirle que yo había comprado el otro día, cuando abrió la puerta del congelador y lo descubrió. Su cara se llenó de alivio y exhaló—. Gracias a Dios.

Divertida con sus nervios, puse los huevos en la encimera y le acuné las mejillas.

—Hey, relájate. Están aquí por ti, no por la comida.

Kellan dejó escapar un suspiro largo y purificador.

—Sí, lo sé. Sólo... no quiero fastidiarlo. —Sacudiendo la cabeza, miró hacia el suelo—. Lo echó todo a perder, Kiera.

Mi estómago se encogió ante la dolida mirada en su rostro, le envolví los brazos alrededor del cuello y acerqué su cuerpo al mío.

—No, no lo haces. —Con una expresión seria, me separé y lo miré a los ojos—. No nos has echado a perder.

Sus labios se torcieron con diversión, como si estuviera seguro de que no era cierto. A pesar de que no era cierto. Nuestros momentos oscuros no podían ser atribuidas exclusivamente a él. No, nuestros problemas habían sido un trabajo en grupo.



Con voz suave, señaló el armario debajo del fregadero.

—¿No? Acabo de tirar una cinta de sexo, Kiera.

Mi estómago dio un extraño giro. Estaba emocionada de que no estuviese todavía en su bolsillo, y horrorizada por saber exactamente donde estaba. Obligándome a sonreír de la manera más natural posible, me solté de Kellan. Agarrando una sartén para los huevos, le dije;

—Exactamente. La tiraste. —Encontrando un tenedor en el cajón, le pinche juguetonamente con él en el pecho—. Aunque, si la hubieras escondido en un cajón para verlos más tarde, entonces, serías un idiota.

Kellan se rió de mí, mientras golpeaba mi trasero con el paquete congelado de bacón.

Justo cuando estaba apartándome de él, su hermana dio la vuelta a la esquina.

—¿Quién es un idiota?

Frotando mi trasero, señalé de forma automática a Kellan. Él frunció el ceño, y luego se encogió de hombros.

—Yo... al parecer.

Hailey le dedicó una amplia sonrisa, mientras sacaba una silla de la cocina. Retrepándose en ella, nos observó intentando preparar una comida decente. Kellan descongeló el bacón en el microondas, mientras yo preparaba una jarra de café. El aumento del borboteo de la infusión del café se mezcló con los estallidos y el siseo de la grasa, cuando Kellan colocaba las lonchas de bacón en la sartén. Empecé con los huevos, cascando varios en una sartén, a continuación esperé unos minutos para que la parte blanca se solidificara. Cuando parecía que estaban listos, traté de darle la vuelta. Kellan se asomó a mi sartén, mientras yo rompía la yema de otro huevo.

—Uh, creo que tienen que hacerse más tiempo —murmuró.

Mirando a su sartén de chisporroteante carne, me di cuenta del poco atractivo humo negro que llenaba el aire. Señalándolo, repliqué;



—Y yo creo que estás quemando el bacón.

Inmediatamente se volvió a su propia sartén, mientras Hailey se reía en voz alta.

—Dios mío, ¿Cómo habéis sobrevivido vosotros dos tanto tiempo?

Levantándose, caminó hacia donde Kellan y yo estábamos masacrando el desayuno.

—Yo seguiré desde aquí. Vosotros simplemente id y relajaos en alguna parte.

Kellan le dedicó una sonrisa de disculpa.

—Gracias... Hermanita.

Ella le devolvió la sonrisa después de darle la vuelta impecablemente a un huevo.

—Sin problemas, hermano mayor.

No pude dejar de notar las similitudes en sus sonrisas, mientras se miraban el uno al otro. Me calentó que la sonrisa de Kellan pareciera ser de origen genético. ¿Tal vez pasaría esa increíble sonrisa a nuestros hijos? Cuando tuviéramos hijos. Dentro de muchos años.

Kellan me echó el brazo por encima de los hombros y dejó escapar un suspiro de felicidad. Bajando la vista hacia mí, él negó con la cabeza.

—He estado cocinando para mí durante años. No sé por qué me no puedo esta mañana.

Sonriendo ampliamente, le di unas palmaditas en el estómago.

—Bienvenidos al maravilloso efecto secundario de un, realmente malo, caso de nervios, Kellan Kyle.

Frunció el ceño ante mi evaluación.

—No estoy nervioso.

Hailey hizo una pausa y se volvió para mirarlo.



—Es una broma, ¿verdad? Prácticamente puedo oler el miedo que desprendes. —
Divertida consigo misma, se rió.

El ceño de Kellan se profundizó.

—Ahora mismo estoy tan contento de tener hermanos.

Encantada por las bromas juguetonas entre hermano y hermana, envolví mis brazos con fuerza alrededor de Kellan. Hailey tenía razón con sus nervios, pero se equivocaba con su olor. Olía tan fabuloso como siempre. Ese maravilloso aroma, que era suyo y solo suyo, inundó mis sentidos, mientras me apoyaba contra él. Olía mejor que el café y el bacón.

Riley entró en la habitación unos minutos más tarde, con una expresión emocionada en su rostro.

—Kellan, ¿Me puedes mostrar tu guitarra? "

Kellan le sonrió.

—Por supuesto. —Le palmeó el hombro a Riley, y luego me besó cabeza—. Vuelvo enseguida.

Observé su trasero mientras salía de la habitación, sintiéndome perfectamente contenta. Entonces, Hailey dijo algo que rompió un poco mi satisfacción. Mirando a su hermano pequeño, que estaba en la habitación con nosotras, preguntó;

—¿Kellan realmente... grabó una cinta? —Sus cejas levantándose de manera significativa.

Odiando que hubiera escuchado eso, me avergoncé. Al ver mi reacción, los ojos de Hailey inmediatamente se ensancharon y volvió su atención a la comida que estaba preparando.

—Lo siento, no debí haber preguntado. Estoy segura de que no quieres hablar de... eso. —Parecía un poco avergonzada.

Riley, sin entender realmente de lo que estaba hablando, pareció confundido.

—Ha grabado un montón de cintas, Hail. —Él me miró, con pura inocencia en sus ojos—. Hay un montón de vídeos en la red.



Me sonrojé y me mordí el labio.

—Sí, exactamente... hay un montón de cintas por ahí. —Suspiré, sabiendo lo cierto que era la declaración.

Hailey hizo una mueca y articuló: Lo siento.

Le asentí con la cabeza. No había razón para preocuparse de todo el metraje de Kellan que probablemente iba a ser filtrada algún día. No importaba. Yo podría tratar con ello. El precio valía la pena. Probablemente podría manejar cosas peores por estar con él. No es que yo quisiera hacerlo, pero siendo realistas, aceptaría cualquier basura que se atravesase en mi camino si eso significaba que había llegado a ser su esposa.

Kellan volvió a entrar en la habitación unos minutos más tarde, con el mástil de la guitarra en la mano. Estaba en un descanso de la grabación de su álbum en Los Ángeles, y como siempre, había cargado a casa con su instrumento favorito. Era casi como un amuleto de la suerte para Kellan, uno del que no era capaz de desprenderse durante mucho tiempo.

Le sonreí, mientras sentaba a Riley en una silla de la cocina, y luego le daba el preciado instrumento. Pensé que Riley podría desmayarse; estaba tan emocionado por sostenerlo. Había un brillo en los ojos de Kellan, mientras observaba la euforia del chico, como si Riley le recordara a él mismo. Dejé que los dos estrecharan lazos y traté de ayudar a Hailey con el desayuno. Encontré un melón fresco en el frigorífico y empecé a cortarlo en pequeños trozos, mientras un discordante sonido llenaba el aire.

Kellan ayudó a Riley a ajustar su técnica, y mientras escuchaba sus instrucciones, me vi recordado el primer intento de Kellan para ayudarme a tocar su guitarra. El recuerdo de sus manos sobre las mías y su aliento en mi oído, me hizo sonreír. En ese momento, me había sentido realmente culpable por lo mucho que lo había disfrutado. En verdad, todavía me siento culpable por ello. Probablemente siempre lo haría. Lo que habíamos hecho estaba mal, y yo lo sabía. Había disfrazado nuestro coqueteo como nada más que inocentes caricias, pero nunca habían sido inocentes. Yo lo deseaba a él, y él me deseaba a mí. Yo lo amaba, y él me amaba.



Nada acerca de lo que habíamos hecho era correcto. Pero el recuerdo todavía me hacía sonreír.

Por encima del sonido de Riley rasgueando y del tocino chisporroteando, oía a Gavin y a mi padres hablando. Sorprendentemente, oí a mi padre dejando escapar una fuerte risa. Gavin debía ser tan encantador como su hijo, algo más que corría en el conjunto genético. *Señor ayuda a la población femenina, si Kellan y yo tenemos algún día un niño*, pensé.

Cuando la comida estaba casi hecha, Gavin apareció en el arco que separa el comedor de la sala de estar. Sonrió, mientras miraba sus tres niños. Cuando se encontró con mi mirada, le di una gran sonrisa, feliz de que hubiera conseguido esa segunda oportunidad con Kellan, por la que él había suplicado. Sabía todo sobre la bendición de las segundas oportunidades, ya que Kellan me había dado una también. Cabeceé hacia Gavin, mientras se sentaba en una silla junto a Riley.

Riley lo miró.

—¿Has oído eso, papá? ¡Finalmente conseguí tocar esa parte bien!

La sonrisa orgullosa de Gavin se desplazó a su hijo menor.

—¡Excelente! Ya estás en tu camino al estrellato. —Sus ojos se dirigieron a Kellan—. Igual que tu hermano mayor.

Riley volvió al instrumento, pero Gavin mantuvo los ojos fijos en Kellan. Bajando la voz, le oí preguntar;

—¿Puedo hablar contigo un momento?

La expresión de Kellan, instantáneamente, se volvió cautelosa, pero asintió y señaló el pasillo. Kellan me dio un beso en la mejilla mientras pasaba, luego desapareció con su padre por la esquina. Miré de nuevo a Hailey, pero ella sólo se encogió de hombros; ella no sabía lo que Gavin quería decirle.

Acabando con el melón, me apresuré a colocarlo en una fuente, luego me limpié el jugo de las manos con una toalla. Curiosa, salí de la cocina y los seguí.

Kellan y su padre estaban a la vuelta de la esquina, cerca de la puerta que llevaba al lavadero y al baño de abajo. Parándome cerca de Kellan, oí a Gavin decir;



—No quería discutir esto delante de Hailey y de Riley, pero... —Dejo de hablar cuando se percató de mi presencia. Kellan levantó la vista y me dio una breve sonrisa, así que sentí correcto caminar hacia él. Gavin miró, sin saber si debía hablar conmigo delante, pero Kellan asintió con la cabeza para que continuara—. Um, bueno, Martin y Caroline me hablaron sobre su anterior visitante. Dijeron que ella estaba... ¿Chantajeándote de alguna manera?

Kellan suspiró, mientras mis mejillas se calentaban. Gavin nos miró a los dos.

—¿Está todo bien?

Kellan apretó la mandíbula y cerró los puños; los nudillos se le pusieron blancos.

—Sí, está bien. Es... no es nada. Me ocuparé de ella antes de irme mañana.

Mi corazón se hundió porque Kellan se fuese tan pronto. No podría acompañarlo de momento. Mis padres todavía estarían en la ciudad unos días más, y yo tenía un trabajo que necesitaba acabar. Pete se había portado bien conmigo, así que, quería hacer las cosas bien esta vez y darle un aviso de dos semanas completas. También había prometido a mi frívola hermana que la acompañaría a su próxima cita con el doctor. Así que, lamentablemente, Kellan volvería a Los Ángeles sin mí. Pero primero, iba a encontrarse con esa... mujer. Perra.



Capítulo 3

Honestidad

Traducido por Lu_Rodriguez & Kesofy98
Corregido por Auro Kyle

Gavin y sus hijos estuvieron fuera de la casa toda la tarde. Pasamos la mayoría del día soleado jugando juegos de mesa en la sala de estar; Hailey arrasó en Monopoly, mi papá pateo el trasero de todos en Scrabble, y Kellan y yo dominamos en Pictionary, lo cual me sorprendió ya que no tengo talento dibujando. Kellan solo fue un excepcionalmente buen adivinador.

Por la tarde el tiempo rodo alrededor, Kellan pareció perfectamente a gusto con su nueva familia encontrada, y el anterior accidente con Joey fue empujado a la parte de atrás de la mente de todos. Fue entonces cuando mi hermana con-vida-floreciente apareció, el papá del bebé a rastras.

Sin ningún tipo de advertencia, abrió la puerta principal de Kellan y golpeo contra la pared. Salte de mi asiento, mi corazón latiendo en mi pecho. La atención de todos chasqueo a la entrada. Estaba segura de que estábamos siendo atacados y que un enjambre de policías estaban a punto de entrar en el cuarto, las armas desenfundadas. Parándose, protectoramente Kellan se puso enfrente de mí. Fue entonces cuando el imbécil rubio bajista de Kellan se paseó por la puerta.

Relajándose cuando se dio cuenta quien estaba allí, Kellan fulmino a su compañero de banda. —¿Griffin? ¿Has oído hablar de tocar?

Griffin olfateo y se metió el pelo largo hasta la barbilla detrás de la oreja. —Somos familia, amigo, no necesito tocar.

Suspiró, insegura de si Kellan podría cuestionar ese punto o no, no desde que Griffin embarazó mi hermana. Él realmente era familia ahora, pero Anna pasó por la puerta detrás de Griffin y lo golpeó duramente detrás de la cabeza.

—Neandertal, — murmuró ella.



Mamá y papá se levantaron del sofá para saludar a Anna. La expresión de papá se oscureció mientras examinaba al padre de su nieto. Por la forma en que papá miro a Griffin, estaba segura que Kellan era de repente perfecto en comparación, el “excelente” yerno que no podía hacer nada malo.

Recuperándome del shock de la entrada sorpresa de Griffin, me uní a mis padres para saludar a mi hermana. Anna es una de las más hermosas mujeres que conozco. Su rostro tira a los hombres a sus rodillas; su cuerpo hace que los hombres la sigan alrededor como cachorros enfermos de amor. Incluso embarazada, su curvada figura todavía atrae los ojos de los hombres. Ella tenía imposible cabello sedoso que se riza cuando camina y ojos que eran tan verdes que era casi difícil dejar de mirarlos. Era un golpe de gracia, y creciendo con ella la perfección no siempre ha sido fácil. Pero estaba empezando a estar más comfortable en mi propia piel, y por una vez su absurda buena apariencia no emitía una chispa de celos hasta mí columna. No, todo lo que sentí cuando la abraza con fuerza era felicidad de verla. Incluso si había traído al neandertal con ella.

—Hola hermana. — Mientras me retiro, mis ojos vagan sobre el pegado top de maternidad que llevaba puesto. No estaba segura como mi hermana había logrado encontrar provocativa ropa de embarazo, pero casi todo lo que tenía fue diseñado para mostrar su amplio escote. Griffin debe estar en el paraíso de los cerdos. Dios, realmente odio tener pensamientos como ese.

Anna está en la adorablemente linda etapa del embarazo, apenas alrededor de su cuarto mes. Ella no vomitaba tanto como antes, y su nivel de energía estaba volviendo. No es que pudieras saber eso por la forma en que contonea sus caderas cuando camina; Anna tomaba ventaja su condición cada que tuvo la oportunidad. Pero sabía que ella estaba más activa de lo que aparentaba. Estaba bastante segura de que su noche con Griffin había sido particularmente atlética.

Anna miro hacia donde Gavin y su hijo estaban cortésmente esperando. Su frente se arrugo de una forma que solo la hacía más atractiva. —Oh, lo siento, no me di cuenta que tenías compañía.

Kellan la miro a los ojos. — Todo está bien. Vamos entra.



Papá acercó a Anna a la sala de estar, sujetándola como si como si pudiera caerse si él no la ayudaba.

Kellan le dio un breve abrazo y le presento su familia. —Oye, Anna, no tuve la oportunidad de presentarlos anoche. Este es Gavin, mi... padre biológico. — Rascándose la cabeza, se encogió de hombros.

Una chispa de orgullo me atravesó por que Kellan hubiera admitido tal cosa profundamente personal tan fácilmente. Él realmente estaba cómodo con la idea de tener un padre en el mundo de nuevo.

Los ojos de Anna crecieron solo un poco ante la admisión de Kellan. Ella no sabía sobre el miserable pasado de Kellan. Mientras Anna sacudía la mano de Gavin, Kellan le presento a su medio-hermano. Sus grandes ojos se abrieron aún más con cada miembro de su familia. Gavin hizo un espacio para Anna en el sofá, y papá la ayudo a sentarse.

Sentándose, un brazo sujetó el hombro de Hailey, Kellan le dijo a Anna —Gavin, Riley, y Hailey están visitándonos desde el este. Pensilvania. —Su atención se centró en Gavin. — ¿Tengo alguna otra familia allí?

Gavin sonrió; la sonrisa era inquietantemente similar a la de Kellan. —Mi hermano y su familia viven allí, mis padres también.

Hailey le dio un codazo a Kellan en las costillas. —Amaras a la abuela, Kellan. Ella es luchadora.

Volviendo su maravilloso rostro, Kellan me miro. —Tengo abuelos, Kiera —Él regreso la mirada a Hailey. —Nunca he tenido abuelos vivos, o tampoco un tío, realmente. —Él se rio entre dientes, divertido y sorprendido por la información. Mi corazón se hincho mientras la familia de Kellan seguía creciendo y creciendo.

Griffin, absorbiendo la conversación pero sin entender nada de ella, miro alrededor de la habitación. —Espera. Amigo, pensaba que tu papá estaba muerto. ¿Quién demonios *son* estas personas?

Todos lo ignoramos.



La mirada de Anna se detuvo en Gavin, tanto como lo hizo mamá. Griffin, ya sea ajeno o indiferente, no se dio cuenta. Por otra parte, todavía estaba tratando de descifrar quien era Gavin.

Con una amable sonrisa en sus labios, Anna pregunto, —¿Así que, Gavin, está tu esposa allí también?

Gavin miro a su hijo sentado en el piso terminando un juego de mesa.

—No, no estoy... no estoy casado. —Él miro de nuevo a Anna, una triste sonrisa en sus labios.

—Viudo... desde que Riley tenía dos. —Hailey miro a su padre, su expresión igualmente sombría.

La pequeña sonrisa de Anna cayó. —Oh, lo siento.

Hubo un momento de silencio mientras todos correspondíamos a la declaración de Gavin.

Griffin lo rompió caminando hasta Kellan y susurrando —Amigo, en serio, ¿quiénes son estas personas?

Riendo, Kellan le dio un puñetazo a Griffin en el hombro. —Vamos, te daré una cerveza y dibujare un diafragma. —Las risas aliviaron la tensión en la sala mientras Kellan llevo a su bajista a la cocina para contarle la verdad sobre sus orígenes. Griffin sería el primer miembro de la banda que oficialmente sabía que el difunto padre de Kellan en realidad no era su padre. Esperemos que el imbécil pueda captar el concepto.

Cuando cada uno separo caminos, ya era tarde en la noche, casi mañana.

Anna y Griffin se dirigieron a su apartamento para hacer la mayor parte de su limitado tiempo juntos. Gavin y su hijo regresaron a su hotel; ellos tenían un vuelo en la mañana. Mis padres rechazaron la habitación de invitados para pasar otra noche en mi viejo, protuberante fotón. Papa suspiro cuando Kellan y yo ondeamos buenas noches desde la puerta de nuestro dormitorio.

Renuente a perder el poco tiempo que nos quedaba de dormir juntos, Kellan y yo pasamos el resto de la noche. Aun vestidos, nos acurrucamos juntos en la cama y



hablamos hasta que la gris luz de la mañana se filtraba por la ventana. Kellan acaricio mi cabello mientras yo descansaba mi cabeza en su pecho, escuchando los latidos de su corazón y su calmante voz. La comodidad que sentí en sus brazos era palpable. Su abrazo me envolvió en una calidez que contendría la tormenta de hielo más mortal, estaba segura.

Deseando que no tuviera que dejarme en unas pocas horas, me apretó a su camisa y lo abraza firmemente. Él paró de hablar y beso mi cabello. Después de un momento de silencio, susurro —¿Kiera?

Mire hacia su rostro. Sus ojos estaban oscuros en la descolorida luz, pero brillaban con felicidad. Con una pequeña sonrisa curvando sus labios, él pregunta, —¿Quieres casarte conmigo?

Mi corazón se acelera en mi caja torácica mientras me sentaba en mis codos. —¿Qué?

Su sonrisa extendiéndose. —¿Quieres casarte conmigo?

Miro el anillo en mi mano izquierda, luego el anillo en la suya. —¿No estamos casados ya?

El pecho de Kellan bajo mis brazos retumba aunque su diversión burbujea en una risa profunda. —Sí, pero justo me doy cuenta que en realidad nunca te lo propuse. —Suspirando, lleva su dedo hacia arriba para meter un mechón de pelo detrás de mí oreja. Cuando hubo terminado, me acaricio la mejilla. —Y te mereces una propuesta adecuada.

Después de decir eso, su cara cambió a una expresión de contemplación. Antes de que pudiera responder a su pregunta, empujó suavemente mi cuerpo lejos de él. Traté de tirar de él, para decirle con entusiasmo que sí, pero él se deslizó de debajo de mí y se puso de pie. Caminando alrededor del otro lado de la cama, el me miró fijamente durante varios segundos. Justo cuando estaba a punto de preguntarle qué estaba haciendo, dejo escapar una respiración lenta y controlada, y poco a poco se hundió en una rodilla.



No estoy segura porque, pero solo viéndolo moverse en el suelo hizo un sollozo levantarse en mi garganta. Mi visión se nublo y puse mis dedos bajo mis ojos para quitar las lágrimas. Quería ver cada parte de esto.

Con sus ojos brillantes en la débil luz, Kellan me miro. —¿Kiera Michelle Allen, me arias el honor absoluto de ser mi esposa? ¿Quieres casarte conmigo?

Yo asentí mucho antes de que terminara de hablar. Se agacho y le agarre la cara. —Sí, por supuesto, sí. —Lo bese una y otra vez mientras lo atraje a mis brazos.

Su cuerpo cayó sobre el mío y no besamos, sonreímos, e incluso lloramos un poco, hasta que la luz de la mañana se desvaneció convirtiéndose en rayos de sol que corrían alegremente. Oí a mi padre salir del cuarto de invitados que había sido una vez el cuarto que había compartido con Denny. Kellan y yo hicimos una pausa en besarnos el uno al otro para mirar fijamente la puerta cerrada de nuestro dormitorio.

Papá tomo un tiempo excesivo en ello, pero eventualmente fue a la planta baja para hacer algo de café. Con una mueca de éxtasis en su rostro, Kellan me devolvió la mirada. Enlazando nuestros dedos, él pregunto, —¿Por qué siento como que debería estar escondiéndome en el armario?

Él apretó sus caderas a las mías y se inclinó para besar mi cuello. Cerré mis ojos e incline mi cabeza, absolutamente contenta. Las atenciones de Kellan comenzaron a despertar mi cuerpo. Envolví mis piernas alrededor de él, preguntándome lo tranquilos que Kellan y yo podríamos ser. Sexo silencioso con él era difícil, pero no imposible. Cuando sus labios vagaron más abajo de mi cuello, murmure, —Mmm... porque eres un chico malo que solo me usa para satisfacer sus más bajos instintos.

Kellan dejo de besarme. —¿Eso es en realidad lo que tu papá piensa de mí?

Tomada con la guardia baja por su repentino cambio de ritmo, parpadee y tartamudeé, —Uh, yo no... no... no pienso así.

Kellan se movió a mi lado, y gire mi cuerpo para enfrentarlo. —Sí, él lo hace. Él piensa que todo lo que quiero de ti es sexo, y que tengo una versión diferente de ti en cada ciudad que visito.



Apreté los labios intentando pensar en una pequeña mentira en la valoración de Kellan.

Desafortunadamente, estaba bastante segura de que era la mayor parte del problema de papá con Kellan. Él solo no confiaba en él, no con su estilo de vida. Me encogí de hombros. —Estoy segura que él no cree que en *cada* ciudad.

Kellan frunció el ceño, entonces brincó de la cama de nuevo. Incorporándose, deje escapar un exasperado gruñido. —¿Ahora que estás haciendo?

Kellan camino a la cómoda y empezó a desvestirse. Mi objeción salió de mis labios cuando sus bóxers cayeron al suelo. Kellan me vio mirándolo con una sonrisa satisfecha. Deslizándose en ropa interior fresca y jeans, Buscó una camisa mientras me quedaba mirándolo descaradamente. Tan atractivo como su cuerpo desnudo era, había algo demasiado erótico allí de pie con sus vaqueros sueltos. Especialmente con la interesante línea de definición en su perfectamente esculpido abdomen estirando y flexionando mientras se movía. Y en serio quería ese cuerpo extendido encima de mí otra vez.

Divertido por mi intensa inspección, Kellan encontró una camisa que le gustaba y la deslizo por su cabeza. Sonreí mientras ese fabuloso cuerpo estaba rodeado en algodón rojo oscuro. Incluso vestido, era impresionante. Cerrando la cremallera de sus pantalones, Kellan negó con la cabeza mientras caminaba hacia mí.

—Sabes que sí me quedo mirando la forma en que me miras, me gustaría tenerte gritando. —Le doy un rápido beso cuando se inclina hacia mí.

—Yo nunca grito... pero sí, lo sé.

Su rostro era una mezcla de diversión e irritación cuando se apartó. Riendo, le dije, —La vida está llena de injusticias. —Fruncí el ceño. —Como tú dejándome en este momento. ¿A dónde vas?

Kellan sonrió mientras corría sus dedos por su cabello, organizando fácilmente las capas más largasen un lio irresistible de cabello-de-cama. —Voy a demostrarle a tu papá que hay más en mí de lo que él piensa. Mi *único* interés no está en dormir con su hija. —Guiña un ojo, luego se vuelve para irse. Con su mano en el picaporte, se gira.



—Aunque, eso realmente es lo que me gustaría estar habiendo en estos momentos.
—Sus ojos bajaron por mi cuerpo, encendiéndome. Kellan suspiró cuando me retorcí bajo su mirada.

Encontrando mis ojos, agregó, —¿Ves el sacrificio que hago por ti?

Él sonrió y salió de la habitación antes de que pudiera opinar.

Pensé en unirme a Kellan y mi padre, pero decidí no hacerlo. Papá tenía que conocer a Kellan uno-a-uno si alguna vez iba a relacionarse con él. Y además, no quería distraer a Kellan con mi sexy encanto. Sí, claro, sexy. Sonriéndole a mi propia ridiculez, salgo de la cama. Kellan era el seductor en la relación, lo cual fue una ventaja para mí. Yo fui... la afortunada.

Tropiezo con mamá el pasillo cuando hago mi camino al baño. La casa de Kellan era un poco pequeña. La parte de arriba solo consistía de dos modestos dormitorios con un baño metido entre ellos. Toparse con la gente en el pasillo era casi inevitable. Era como primero me había encontrado oficialmente a Kellan.

Mamá sonrió cuando escucho a su esposo teniendo una conversación civilizada con el mío. Le di un breve abrazo ya que también escuchaba. Papá estaba preguntándole a Kellan si él de verdad podría conseguir dinero alguno fuera de su "cosa" de la banda. Cuando Kellan empezó a explicar que él probablemente haría que fuera "bueno", mamá puso su atención en mí. —Deberíamos ir algunas boutiques de novia mientras esté en la ciudad. Encontrarte un vestido antes de volver a casa.

Me encogí ante la idea. —Mamá realmente no necesito una gran producción. Solo quiero mantenerlo simple.

Mamá giro su mano. —Incluso simple, aun necesitaras un vestido.

Contuve el suspiro de derrota moviéndose en mis pulmones. Realmente no puedo discutir con eso. —Bien, claro que sí.

Antes de que pudiera hacer más comentarios, salte al baño y rápidamente bloquee la puerta tras de mí. Solo sabía que el noventa por ciento de mi matrimonio seria planeado antes que mi mamá se fuera. ¿Quién sabía que estaba tan obsesionada con las bodas?



Ciertamente nosotros nunca lo discutimos antes de esto. Realmente no había llegado cuando estaba con Denny.

Quizás mamá vio la conexión entre Kellan y yo, y lo supo, como lo hice yo, que había encontrado *al indicado*. Mi alma gemela. Mi media naranja. Mi razón de ser. Nada en esta vida jamás podría llenarme de tanta alegría y paz como Kellan lo hizo. Realmente no sé qué haría sin él.

Cuando salí del baño después de mi ducha obscenamente larga, Kellan estaba de vuelta en nuestra habitación, pero se había cambiado a pantalones de chándal y estaba amarrando sus zapatos de correr. Mi expresión debe haber sido una extraña, porque él dio un respingo cuando se fijó en mí. Claro que, podría haber sido porque lo único que llevaba puesto era una toalla, blanca y delgada que apenas cubría mi cuerpo. Realmente necesitaba hacer la colada.

Con una sonrisa divertida en sus labios, termino de atarse los zapatos.

—¿Qué?— pregunto, cerrando la puerta tras de mí.

Kellan sacudió su cabeza, su sonrisa aumentando. —Nada. —Empecé a preguntar de nuevo que era tan entretenido para él, pero él termino con sus zapatos y se paró —Voy a ir por una rápida carrera.

—Muy bien. —Preguntándome si me papá había sido duro con él en mi ausencia, agregue, —¿Todo bien?

Sus oscuros ojos azules derivaron por mi cuerpo casi desnudo. Estuve instantáneamente consciente del hecho de que no llevaba nada de ropa interior. Cuando sus ojos volvieron a los míos, había una clara ventaja de calor en ellos. —Todo está bien. Solo necesito hacer un poco de mantenimiento. —Cambiando su expresión a una sonrisa casual, paso su mano por la camisa y acaricio su duro vientre. *Mano suertuda*. Caminando hacia mí, retiro su mano de debajo de su camisa, luego bajo a pellizcar mi trasero. —No quiero estar todo flácido ahora que estoy casado.

Me reí y golpee su mano cuando empezó a ir la deriva por mi toalla. Escabullendo mis brazos alrededor de su cuello, me deje perder un poco en su perfección física. —Preferiría tenerte flácido a que te vayas.



Kellan me sostuvo cerca; Se veía un poco perdido en sí mismo cuando me miró. — Yo sólo necesito... —Se detuvo por un segundo y entonces me dijo, —Necesito un poco de aire fresco.

Me dio un beso rápido y parecía perfectamente a gusto, pero te juro que estaba alterado de lo que iba a decirme. O tal vez yo sólo estoy siendo paranoica. Nuestra relación no siempre había sido la más honesta. Pero habíamos jurado que no íbamos a guardar nada a espaldas el uno del otro más, y yo confiaba en él.

Asintiendo con la cabeza, lo solté. Su sonrisa nunca vaciló, pero creo que la luz en sus ojos se apagó un poco mientras se alejaba de mí. Abriendo mi tocador, vi como Kellan comenzó a abrir la puerta. Se detuvo antes de hacerlo, sin embargo.

Colocando su cabeza contra la jamba de la puerta, murmuró: —Maldita sea, no puedo hacer esto.

Ignorando mi ropa, me giré hacia él. —¿Kellan? — ¿Estaba en lo correcto ahora? ¿Él me había mentado?

Inhalando una respiración profunda, Kellan me miró en silencio durante varios largos momentos.

La tensión en el ambiente se triplicó por cada segundo que pasaba. El aire frío barrió por mi piel húmeda, escalofriándome, y cada gota de agua que caía de mi cabello se sentía como un carámbano perforando mi cuerpo. Empecé a temblar cuando mis nervios amplificaron la sensación.

Viendo mi miedo, Kellan dio un paso hacia mí. —Dijiste completa y total honestidad, ¿verdad?

Asentí con la cabeza, incapaz de hablar todavía. Kellan miró hacia otro lado. Su mente estaba claramente dando vueltas sobre algún problema. Yo sólo no sabía qué era. Tragando el nudo en mi garganta me las arreglé para preguntar: —¿Qué es?

Kellan miró de vuelta a mí. —Lo siento. Te estoy mintiendo a propósito justo ahora. No estoy saliendo de la casa porque quiero hacer ejercicio, o porque quiero aire. Yo necesito hacer algo... y necesito hacerlo solo.



El hielo asentándose en mi piel al instante estalló en llamas; Juro que podía oír el chisporroteo. —¿Tú... me mentiste? ¿Sobre qué? ¿Qué es exactamente lo que necesitas hacer solo?

Kellan se encogió y levantó sus manos. —Mira, yo quería evitar esta reacción, es por eso que mentí. Pero estamos tratando de hacer la cosa de la honestidad, así que cambié de opinión y decidí decirte la verdad. Así que no te enojés.

Tan caliente fue la ira que sentí que mi pelo se empezó a secar por sí mismo en los siguientes cinco segundos, insistí, —Pero no me has dicho la verdad. Tú no me has dicho nada. Estás siendo vago y misterioso... y no me gusta eso.

Kellan cerró sus ojos. —Hubiera sido más fácil sólo seguir caminando. — Comencé a golpear suavemente mi pie, y Kellan lentamente reabrió sus ojos. —Joey me llamó mientras tú estabas en el baño. Voy a encontrarme con ella, y quiero que tú te quedes aquí con tus padres.

Me quedé boquiabierta. —¡No! No quiero que tú te reúnas con ella sin mí. ¡Voy contigo!

Kellan negó con su cabeza. —No te quiero cerca de ella. Quiero que te quedes aquí. — Su tono era firme, comandando. Eso realmente me molestó.

—Tú no eres quien para darme órdenes. Si yo quiero ir-

Suspirando, Kellan se apartó de mí.

Agarré su codo y le di la vuelta para que me mirara. —Hey, No he terminado de hablarte.

Su boca se estableció en una línea firme, Kellan respondió con, —Sé que no soy él que te ordena, Kiera. Tuve eso muy alto y claro cuando Denny volvió a tu vida y tú no me dijiste ni una palabra. Pero tú no me mandas tampoco, y si yo quiero hacer esto por mi cuenta, entonces lo haré.

Con eso, se dio la vuelta y se fue. Y lo dejé.

Las lágrimas estaban escociendo mis ojos cuando me senté en la cama. Honestidad absoluta no era todo lo bueno que pretendía ser.



Yo eche chispas por un largo tiempo después de que él se fue. Mi papá trató de hacerme sentir mejor diciéndome que tal vez Kellan no era la persona adecuada para mí. Dejó de hablar cuando mi fría mirada resultó mortal. Mi mamá estaba sospechosamente tranquila mientras pasaba a través de una revista de bodas; No tenía ni idea de dónde ella consiguió la revista, pero por el gozo en su cara mientras examinaba las páginas, y su silencio para mi obvio disgusto, estaba claro que ella estaba esperando que Kellan y yo arregláramos las cosas pronto. Y yo quería. No me gustaba estar enojada con él. No me gustaba cuando cortábamos el uno con el otro.

Sé que los desacuerdos son inevitables, sin embargo. Estaba encontrando un camino a través de los desacuerdos que hacen que una relación funcione, o termine por completo. Kellan y yo hemos peleado muchas veces antes, pero parecía que la mayoría de nuestras peleas eran por cosas grandes. No habíamos tenido pequeñas disputas. En realidad no. Todo esto era una especie de nuevo para nosotros, y yo realmente no sabía cómo manejarlo.

Todo en lo que me quedé pensando en su ausencia fue en lo que él pudiera decir o hacer con Joey. Bien, no, no creo que él haría algo con ella. Él me amaba, considerándonos casados. Él no rompería eso por alguna fulana con la que había tenido sexo años antes.

¿Así que estaba más asustada por lo que podría decir? Bueno, no, yo más o menos sabía lo que él podría decir. Él podía llamarla por sus nombres, decirle que ella fue un gran error, y lanzarle un fajo de dinero, con la esperanza de callarla. Sonreí ante la imagen de él todo fastidiado. Él era absurdamente atractivo cuando estaba enojado.

Mi pequeña sonrisa descongeló mis nervios. No, yo no estaba preocupada por Kellan en todo esto. Era por un elemento desconocido. Era por Joey. No sabía lo que ella podía hacerle o decirle, y eso era lo que me tenía ansiosa. Y esa era exactamente la razón por la cual Kellan no quería que vaya. Él la conocía, acostumbrado a vivir con ella. Él sabía que tenía un temperamento apasionado. Estaba tratando de protegerme al verla solo, y yo arrancaría su cabeza de un mordisco por eso.



Mi ira se desvaneció mientras consideraba el punto de vista de Kellan de la situación. Él debería estar avergonzado. No por la grabación, sino por la forma en que fue expuesto, en frente de mis padres y yo. Él quería a Joey apaciguada y así ella se marcharía. Debería haber sabido que dejándome sola sólo me arrastraría al proceso, o posiblemente incluso darle fin a todo juntos. Seguramente Joey diría o haría algo para ofenderme, y yo podría haber terminado yendo sobre la mujer.

Kellan probablemente tenía razón acerca de que yo me tenía que quedar atrás. Si yo fuera él, creo que hubiese querido que yo me quedara atrás también.

Cuando Kellan finalmente llegó a casa alrededor de hora y media más tarde, mi enojo había desaparecido. Todos miraron a Kellan cuando entró a la casa. Él inhaló una profunda respiración mientras cerraba la puerta. Me lanzaba miradas nerviosas, nunca totalmente volviéndose a mirarme. Su cabello estaba chorreando de sudor y sus brazos brillaban. Me imaginé que había decidido ir a por una dura carrera después de todo. Tal vez lo había necesitado después de tratar con esa ramera.

Sabiendo que yo necesitaba disculparme, dejé la libreta en la que había estado escribiendo y cautelosamente hice mi camino hacia él. Él apartó la vista de mí y murmuró algo acerca de necesitar una ducha antes de salir hacia el aeropuerto.

Una rebanada de dolor pasó a través de mí ante la idea de irse, pero justo ahora, su rechazo fue más preocupante para mí. Cuando caminé por la entrada, se volvió y subió por las escaleras.

— ¿Kellan?

Desapareció por una esquina, pero luego se asomó, — Estaré de vuelta ahora... solo necesito asearme.

Traté de no interpretar eso de cualquier otra manera que honesta; estaba sudoroso y quería estar fresco para su viaje. Brevemente mirando hacia atrás a mis padres, seguí a Kellan por las escaleras. Él se estaba examinando a sí mismo en el espejo del baño cuando lo alcancé.

— ¿Kellan? — Le pregunté de nuevo.



Me miró y me quedé sin aliento. En el espejo podía ver una furiosa línea roja de desgarrada y ensangrentada piel. Comenzaba en su mejilla y se extendía hacia su mandíbula. Ese es por qué él no podía mirarme allá abajo, esa perra lo había atacado.

—¿Ella te golpeó? — Mi corazón tuvo un arrebato mientras corría hacia él.

Kellan echó un vistazo a su lesión en el espejo, luego suspiró cuando se dio cuenta de que yo podía verlo en el reflejo. —Estoy bien, Kiera.

Agarrando su rostro, cuidadosamente torcí su cabeza para examinar la herida más de cerca. —Ella te sacó sangre. ¡Esa perra te sacó sangre!

—Está bien. —Él sonrió. —No es la primera vez que una mujer me ha cortado.

No hice caso de su provocativa referencia a nuestro caliente encuentro en un puesto de café exprés, mis ojos se aguaron. Su sonrisa se deslizó lejos de él mientras examinaba mi cara con tanta seguridad como cuando yo examinaba la suya. —Las cosas... no fueron muy bien. Tal vez deberías haber ido después de todo.

Ahuequé su mejilla ilesa. —Tal vez es mejor que no lo hice. Probablemente habría sido arrestada por agresión.

Una débil sonrisa se levantó en los labios de Kellan, pero rápidamente se desvaneció. —Lo siento si fui una especie de imbécil contigo. Yo simplemente no quiero que te involucres en su fealdad.

Le acaricié la piel húmeda con mi pulgar. —Yo no estoy involucrada con ella, estoy involucrada contigo, y quería estar ahí para apoyarte.

Kellan bajó la mirada, su rostro una mezcla de aprecio y preocupación. —Lo sé. Yo sólo... la conozco, y sé cómo ella puede ser. —Él me miró. —Especialmente ahora que sabe lo que tú significas para mí. Quería protegerte.

Le di en su barbilla un ligero beso; Su piel estaba un poco salada. —No soy débil, puedo manejarlo.

La sonrisa de Kellan era pacífica mientras se sentó en el mostrador del baño. —Sé que tú no eres débil. Creo que el débil soy yo. Necesitaba saber que tú estuvieras a



salvo, protegida. No quiero que tú tengas que escuchar...—Su voz se apagó mientras dejó que su pensamiento muriera. —Esto fue todo sobre mi, Kiera... y lo siento.

Podía fácilmente imaginar todo lo que Joey podía haberme dicho, cada intimidad que pudo haber descrito, cada mal comportamiento que ella había presenciado de Kellan. Ella podría haber tratado de introducir una cuña entre nosotros, sólo porque ella no había podido convertir a Kellan en uno de sus juguetes. Esto sólo me reafirmó cómo de peligrosos los celos podían ser.

Enderezando mis hombros, até mis brazos alrededor del cuello de Kellan. —Tú puedes dejar de pedir disculpas, ya sabes. Te perdoné hace mucho tiempo.

Con su sonrisa amplia, Kellan envolvió sus brazos alrededor de mi cintura. La línea quebrada a lo largo de su mandíbula no se veía tan mal con sus ojos brillando de felicidad. —¿Sí?

Acercándome a él, me encogí de hombros. —Por supuesto. Tú y yo no siempre vamos a estar de acuerdo; No siempre vamos a llevarnos bien. — Cuidadosa para evitar su corte, agarré sus dos mejillas calientes. —Y... estoy muy orgullosa de ti por decirme la verdad cuando realmente querías mentir. Eso significa para mí más que... Bien, eso significa todo. —Mi garganta se cerró sobre mí y tuve que tragar para aliviar la presión.

Los ojos de Kellan buscaron los míos mientras asentía con la cabeza en mis manos. Humedad picó en mis ojos cuando pensé en la cantidad de mentiras que habían manchado nuestra relación. Honestidad, aunque dolorosa muchas veces, era la mejor cosa que podíamos hacer por el otro.

Antes de que la emoción del momento pudiera destruirme, hice que mi estado de ánimo se alegrara y le pregunté, — ¿Quieres decirme lo que pasó?

Kellan me dio un largo y dilatado suspiro, recordándome que ninguno de los dos durmió la última noche. Contuve un bostezo tras esa realización. —Ella quería que nos reuniéramos aquí en la casa, pero le dije que me reuniría con ella a la vuelta de la esquina. Quería encontrarla ahí así que ella no aparecería aquí de todos modos, por eso no tenía tiempo para ir a un banco. No tenía suficiente dinero en efectivo, y ella alucinó cuando le escribí en un cheque el resto. Ofrecí conducir con ella a un



banco, pero me golpeó y le dije que se fuera a la mierda. Fui a dar una carrera después de hacer volar un poco de vapor. — *Perra*. Rodó sus ojos mientras yo entrecerraba los míos. — Ella está un poco loca. No sé cómo viví con ella.

Yo me estaba más bien preguntando cómo alguna vez se había acostado con ella. Pero él ya estaba irritado, así que no lo dije.

Besando mi cabeza, él murmuró, — Sólo quiero un baño ahora, y estaré listo para irme.

Di un paso hacia atrás para que Kellan pudiera alejarse del fregadero. Odiaba que él estuviera yéndose hoy y yo no. Deseé que él pudiera quedarse. Deseé poder marcharme. Pero deseando no cambiaba nada, y nos gustaría que ambos pudiéramos ser pacientes. Kellan abrió el agua mientras yo cerraba la puerta del baño. Tomé su puesto en el mostrador y lo miré ajustar la temperatura de la ducha. Afortunadamente el agua caliente se había rellenado desde mi épica larga ducha de antes.

Cuando el agua estaba perfecta, Kellan se quitó los zapatos, medias y camiseta; La camisa húmeda se aferraba a su piel cuando se la quitó. Una vez fue visible, mis ojos se fijaron en el tatuaje sobre su corazón. Fue una buena cosa que Joey no había visto mi nombre grabado en su piel. Kellan podría haber recibido más que una línea sangrienta en su rostro. Pero Kellan no solía mostrar su tatuaje al mundo. Eso era nuestro, privado. Podría realmente extrañar el ver las letras escritas cuando él se haya ido. Solamente una de las mil cosas que extrañaría.

Los dedos de Kellan se detuvieron en sus pantalones de chándal. Sacada de mis pensamientos melancólicos, eché un vistazo a su cara. Él estaba frunciendo el ceño.

— ¿Estoy cometiendo un error? — Susurró sobre el sonido de la ducha. Sin un marco de referencia, no estaba segura de lo que él quería decir con eso. Al ver mi expresión perdida, Kellan aclaró. — Hacer un disco, salir de gira... ¿Estoy cometiendo un error? — La habitación se llenó de vapor cuando salté del mostrador. Kellan agarró mi mano cuando me puse delante de él. — Todo lo que quiero es una vida tranquila contigo, — continuó. — Lo que acabo de firmar... no es exactamente para una vida tranquila.



Preguntándome cómo confortarlo, cuando yo a menudo pensaba la misma cosa, alargué mi mano y corrí mi pulgar sobre su herida en curación. —Kellan, tu vida nunca será tranquila, no importa lo que hagas. —Se rió de mi referencia, la confusión sobre su cara disipándose. Puse mi mano en su pecho y lo miré directamente a los ojos. —Tú perteneces a un escenario. Es lo que has nacido para hacer.

A pesar de que esto era contradictorio con la paz y tranquilidad que ambos queríamos, sabía sin lugar a dudas que mi declaración era verdad. Kellan estaba haciendo lo que suponía que debía hacer. Él estaba viviendo su destino. Pero eso no tenía que significar que nosotros íbamos a renunciar a una vida pacífica juntos.

Simplemente significaba que teníamos que ser flexibles. Dándole un beso suave, murmuré, —Sólo tendremos que encontrar momentos de calma en el caos, y estaremos muy bien con eso.

Kellan devolvió mi beso suave. —Sí... lo estaremos. — Inclinando su cabeza hacia la ducha, levantó una ceja en pregunta. Yo sabía lo que estaba pidiendo: *¿Quieres unirte a mí?* Una gran parte de mí quería decir Sí, pero teníamos cosas importantes que hacer hoy, y yo tenía dos padres siempre vigilantes en la planta baja que estábamos tratando de impresionar con nuestro control. Y yo estaba bastante segura de que no había suficiente agua caliente en el tanque.

Sacudiendo mi cabeza, le di un beso final, luego recogí su ropa. Él me frunció el ceño, entonces se deshizo del resto de su ropa y las puso en mis brazos. —Gracias por la charla, —dijo, inclinándose para besar mi mejilla.

Traté de mantener mis ojos en su rostro, en serio lo hice, pero no podía resistir a un vistazo o dos de su cuerpo. —De nada.

Mis mejillas se sonrojaron mientras lo observaba pasar a la ducha. Él agitó la cortina en su lugar y comenzó a tararear una canción. Me detuve con la mano en el picaporte escuchándolo; Podía escucharlo todo el día. De repente, él aspiró una bocanada de aire y juró. Miré de vuelta a su sombra a través de la pálida cortina. — ¿Estás bien?



Él sacó su cabeza; su desordenado cabello estaba peinado hacia atrás por completo y se veía más oscuro que de costumbre, casi tan oscuro como el de Denny. —Sí... malditos escozores por arañazos.

Quería fruncir el ceño ante el dolor que la perra le había dado, pero la mirada petulante en su rostro era tan adorable que terminé riendo en su lugar. A él no le hizo gracia eso y volvió a meterse en la ducha. —Podría ponerte algunas vendas, ¿si tú quieres? —Le pregunté, una cadencia alegre en mi tono.

Kellan dejó escapar una exhalación fuerte. —Estoy bien, gracias.

—Gran bebé, —murmuré, abriendo la puerta.

Mamá estaba subiendo las escaleras cuando salí al pasillo. Su rostro se iluminó cuando me vio. Su largo y elegante dedo señaló una sección de la brillante revista que tenía en sus manos. —Acabo de encontrar el más hermoso ramo de flores en el mundo. Tienes que echarle un vistazo a esto.

Con los brazos llenos de la ropa sudada de Kellan, tiré una sonrisa. —Seguro, mamá... no hay problema. Sólo déjame llevar esto a la colada primero.

Ella asintió con entusiasmo mientras me siguió hasta el dormitorio. ¿Cuándo ella y papá se marcharían de nuevo?



Capítulo 4

Adiós por ahora

Traducido por Guga & Auro Kyle

Corregido por Auro Kyle

Yo estaba en la habitación de huéspedes con mi mamá cuando Kellan terminó de ducharse. Ella estaba explicando los pros y contras de tener un bouquet totalmente blanco. Mamá estaba tan absorbida en su debate, que no notó a Kellan entrando a nuestro dormitorio con sólo una pequeña toalla alrededor de sus caderas. Aunque si lo hubiera visto, tampoco hubiese cambiado la conversación.

Por un momento, me pregunté si debería decirle a Kellan que entrara aquí para dar su opinión sobre el arreglo floral. No lo hice, sin embargo. Por un lado, él necesitaba alistarse para irse. En segundo lugar, no creía que a mamá realmente le importara su opinión. Ella ciertamente no le había consultado nada sobre esto hasta ahora. Por alguna razón, todos los detalles de la boda habían sido acumulados exclusivamente sobre mí, como si sólo yo tuviera algo que decir.

Esto no era verdad, sin embargo. Yo no tenía nada que decir. Le había dicho a mamá muchas veces que yo quería una ceremonia simple, corta, privada...si en realidad tuviera que tener una. Mi anterior boda en lo de Pete era perfecta, y para mí estaba bien con el hecho de tan sólo ir a la oficina de la corte y firmar los papeles que lo harían oficial.

Luego podríamos tener una pequeña, tranquila recepción con unos pocos amigos y familiares. Mamá no escucharía esto, sin embargo. Ella estaba empeñada en una gigantesca fiesta.

Kellan entró en la habitación de invitados cuando estuvo vestido. Estaba leyendo algo en su teléfono y sonriendo de oreja a oreja. Mamá paró de decirme que las flores silvestres no eran en realidad lo suficientemente clásicas para una boda y miró a Kellan. El rasguño de Joey se veía mejor ahora que su piel estaba limpia y muy húmeda. La línea roja era inconfundible, sin embargo, y mamá me miró antes de señalarla.



Ignorando su silenciosa pregunta, le pregunté a Kellan, —¿Qué pasa?

Con su sonrisa aún inmensa, Kellan metió el teléfono en su bolsillo. —Era Gavin. Su avión estaba justo por despegar. Quería agradecerme por haberme encontrado con él... finalmente, y hacerme saber que podía visitarlo cuando quisiera. — Esbozó una pequeña sonrisa y miró al suelo. —Él me dijo...que él me ama.

Kellan espió hacia mí y sus cejas estaban fruncidas, como si no pudiera comprender por qué alguien en este mundo lo amaría, especialmente un padre. Ser amado era aún una nueva experiencia para él. O al menos, aceptar el hecho de que él fuera amado era nuevo. Kellan había conocido el amor, su banda ciertamente lo amaba, Denny lo amaba, pero su visión de él mismo estaba tan distorsionada hacía mucho tiempo, que él no había reconocido el amor en frente de él. Me tocó a mí entrar a su vida y ponerla patas arriba para que él lo viera, para que él realmente lo sintiera. Pero una vida de sentirse no querido era dura de sacudir, y él aún luchaba con esto en ocasiones.

Poniéndome de pie, envolví mis brazos alrededor de su cintura. —Por supuesto que te ama. Eres su hijo.

Con la pequeña sonrisa de su rostro esfumándose, murmuró, —Eso no significa nada.

Con mi corazón rompiéndose, peiné un mechón húmedo de cabello fuera de su frente. Inclinandome, murmuré en su oído, —Siempre te amaré, Kellan. Tu corazón está seguro conmigo.

Kellan tiró de mí para abrazarme y dejó salir un largo, tembloroso suspiro mientras me abrazaba. —¿Lo prometes? —susurró.

Lo apreté un poquito más fuerte, —Lo prometo. —Apartándolo, descansé mi frente en la suya. —Es imposible no amarte. Confía en mí, yo lo intenté. —Kellan rió socarrón, luego me dio un beso suave.

Nuestro tierno momento fue interrumpido por alguien aclarándose la garganta. Kellan y yo miramos a mi padre parado en la entrada, observándonos.

—¿Pasa algo? —preguntó, tratando de sonar casual. Pero yo podía escuchar un bajo tono de descontento.



Kellan se separó de mí y sacudió la cabeza. Respondiéndole a papá, intercambió miradas conmigo; sus ojos azul noche eran cálidos y tranquilos. —Todo está bien...sólo alistándome para partir.

Papá se alegró y lo palmeó en la espalda. —Bien entonces, ¿algo con lo que pueda ayudar?

Kellan rió por lo bajo a su respuesta y besó mi cabeza. —No, estoy bien, gracias. —Palmeó el hombro de papá mientras pasaba a su lado y volvió a nuestra habitación. Yo elevé mis manos hacia mi padre con desconfianza.

Pareciendo perplejo, papá miró a mamá. —¿Qué? ¿No puedo ofertarme a ayudar a mi futuro yerno?

Más pronto de lo que me habría gustado, los cuatro estábamos dirigiéndonos hacia el bar de Pete. La banda se encontraría ahí para su partida. Kellan se rehusaba a que lo viera partir desde el aeropuerto nunca más. Decía que ver el avión alejarse con él dentro era muy dramático.

Kellan suspiró mientras apagaba el motor de su querida Chevelle. Inclusive le dio al volante una amorosa caricia antes de mirarme. Achicando sus ojos, me dio las llaves con clara renuencia en su rostro. Abrió su boca para hablar, pero me le adelanté. —Ya sé, se buena con ella, usa el mejor combustible, conduce despacio. Lo tengo. —Le arrebaté las llaves de sus dedos, y Kellan frunció el ceño.

Abrió su puerta. —Tendremos que arreglar guardarla en un garaje cuando te reúnas conmigo. No quiero que quede sola en la entrada por tanto tiempo.

Me encogí ante su comentario y miré hacia atrás a mi padre. No le había dicho que me iba de Seattle.

Los ojos de papá eran grandes como platos. —¿Reunirte con él? ¿Reunirte con él dónde? —me preguntó.

Rápidamente abrí mi puerta. —Te pongo al día más tarde, papá.

—Espera. Kiera...



Cerré la puerta ante el argumento de papá. Kellan me dio un pesaroso encogimiento de hombros por sobre el techo del auto mientras papá saltaba desde atrás. — ¿Por cuánto tiempo, Kiera?

Suspiré, realmente no quería discutirlo con mis padres en este preciso momento. Afortunadamente, una excelente distracción se detuvo. La camioneta de Griffin se estacionó justo en el lugar al lado del Chevelle. Anna bajó del lado del pasajero. Se sostenía al marco de la puerta como si ella fuera a explotar si se movía muy rápido.

La puerta trasera se deslizó abriéndose, y Matt saltó hacia afuera. Nos saludó con la mano, luego extendió su mano dentro del vehículo y ayudó a su novia, Rachel, a salir de la camioneta.

Yo aún encontraba difícil de creer que Matt y Griffin fueran parientes. Matt era más como yo: tranquilo, reservado. Griffin era más como...un genuino D-bag. A veces deseaba que mi hermana se hubiese enganchado con Matt en lugar de Griffin. OK, a veces lo deseaba. Pero Matt estaba feliz con Rachel.

Mat me saludó con un cortés asentimiento de cabeza, luego palmeó a Kellan en el hombro. Griffin caminó alrededor de la camioneta para reunirse donde nuestro grupo estaba congregándose detrás de los vehículos. Se aproximó a Anna por detrás, y la tomó de las caderas tirándola hacia él con un inconfundible movimiento de impulso.

La cara de papá se tornó de un poco favorecedor tono rojo, e inmediatamente olvidó la conversación que había estado tratando de tener conmigo. Mientras él se dirigía a detener a Griffin de tener “sexo en seco” con su hija mayor, el auto de Evan estacionó. El motor se detuvo, y ambas puertas se abrieron simultáneamente. De la mano, Evan y Jenny caminaron hacia donde estábamos reunidos.

Evan y Jenny eran nuestros mejores amigos. Kellan amaba a todos los integrantes de su banda, hasta Griffin de una extraña manera, pero Evan había sido con quien más se había abierto. El rockero tatuado, con piercings, y pelo rapado era uno de los hombres más dulces que yo había conocido. Habíamos congeniado desde el principio. Jenny era mi mejor amiga y confidente. Ella era una chica linda como en pimpollo, rubia y vivaz, del tipo que los hombres notaban.



Ella también tenía el corazón más grande; su dulzura rivalizaba con la de su novio. Al margen de las parejas que yo conocía, Evan y Jenny eran de los que no había que preocuparse. Ellos lo iban a lograr juntos; eran demasiado perfectos para no hacerlo.

Le contaba todo a Jenny, aún las cosas que probablemente no debería haberle dicho. Pero ella siempre me había aceptado, bueno o malo, y se había quedado a mi lado a pesar de todas las idas y vueltas de mi vida desde que me había mudado a Seattle. Yo realmente iba a extrañar a Jenny cuando estuviera en la ruta con Kellan.

Cuando ella se aproximó, repentinamente me di cuenta que aún no le había contado las buenas nuevas. Yo estaba deslumbrante mientras ella y Evan se unían a nosotros. Sus labios comprimidos cuando se dio cuenta de mi expresión eufórica. Yo usualmente no estaba eufórica cuando Kellan me dejaba. Estaba huraña, abatida, deprimida... una real aguafiestas.

Y yo estaba un poco triste porque él se iba pronto, pero mis noticias eran demasiado excitantes para mantenerme melancólica. Yo estaba abarrotada de felicidad.

No dije nada a Jenny, sólo sostuve en alto mi mano izquierda. Ella vio mi anillo y entendió inmediatamente. Ella chilló, sorprendiendo a mis padres, y se alejó del lado de Evan para envolver sus brazos a mí alrededor.

Estábamos saltando arriba y abajo mientras los hombres nos miraban como si de repente nos hubiésemos vuelto locas.

Curiosa, Rachel asomó su cabeza. La chica era más tímida que yo, pero jadeó y me abrazó también cuando se dio cuenta de que iba tanto alboroto. Anna se unió a nuestro círculo, y todas examinaron mi anillo de bodas. Este brillaba en la luz del sol, destellaba combinando con mi alegre carácter.

Rachel suspiró mientras sostenía mi mano. —Estás comprometida.

Sus ojos viajaron por sobre mi hombro hacia Matt, antes de re-enfocarse rápidamente en mi anillo.

Yo sacudí la cabeza. —No...estamos casados.



Ella quebró hacia un lado su cabeza.

—¿Qué? ¿Te casaste ¿? Sin mí? —La expresión herida de Jenny hacía juego con la de mi madre, y yo estaba segura que ahora tenía dos organizadoras de boda.

Anna resopló. —Relájate. Ellos intercambiaron anillos en el bar. No están realmente casados. —Mis padres estaban un poco detrás de Anna, y yo pude claramente ver una pequeña sonrisa formarse en los labios de mi padre.

Kellan estaba cerca de ellos, y frunció el ceño hacia la valoración de Anna del estatus de nuestra relación. Yo lo hice también.

—Estamos casados en nuestros corazones, donde importa. La parte legal vendrá luego.

Griffin se separó de un repentinamente pálido Evan para unirse a nuestra conversación. Justo como Anna. Él resopló. —Por favor, Ustedes chicos no están casados... —él cruzó los brazos sobre su pecho y miró a Kellan. —Si no hay fiesta de despedida de soltero, no hay matrimonio. Esa es la ley.

Imité la postura de Griffin. —Esa no es una ley, Griffin. —Él giró la cabeza para mirarme. —Bien, debería. Ni perversión ni tampoco bola y grillete. —Hubo una molesta risa socarrona en su rostro, y realmente yo quería borrarla. Sin embargo, me resistí.

Anna me ayudó golpeando detrás de su cabeza. Él achicó los ojos hacia ella. —¿Qué? Es un sacrificio justo. Si tú debes estar con una chica por el resto de tu vida, entonces deberías al menos tener una orgía con una. O con dos. O tres.

Anna elevó una ceja perfectamente arqueada. —¿Realmente? ¿Te gustaría que algún tonto hiciera eso con nuestra hija? —su mano acarició su panza, y los ojos de Griffin cambiaron hacia donde estaba su niña pacíficamente creciendo.

—Diablos, no. Cortaría las bolas del pequeño bastardo si intentara esa clase de mierda en mi niña. —Él frunció el ceño.

—Hmmm. —Sonriendo, Anna besó su mejilla y dejó que la conversación muriera.

Sin embargo, yo podría decir que Griffin aún estaba ponderando lo que ella había dicho. Y a él claramente no le gustaba el escenario que había imaginado para



Kellan aplicado a su niña. Compartí una sonrisa secreta con mi hermana. Tal vez aún había esperanza para Griffin.

Nuestro grupo se encaminó hacia el bar para hacer un brindis de felicitación al grupo antes que llegara el taxi para llevarlos al aeropuerto. La multitud nocturna aún no estaba, pero había unas pocas caras familiares por ahí: Hun, Sweetie, Emily y Troy, el barman con un eterno enamoramiento por Kellan. Él se reavivó considerablemente cuando entramos juntos.

Cuando todos nos encaminamos a la mesa habitual de la banda, me detuve en mis pasos. Un hombre que yo conocía muy bien estaba sentado en la mesa, esperando por la banda. Denny Harris, el ex-novio de mi vida. Kellan notó quien había llamado mi atención y se detuvo también. Denny se puso de pie, manos casualmente metidas en los bolsillos de sus jeans.

Denny había cambiado un poco desde que había vuelto a Seattle. Parecía más viejo, más maduro. Había una confianza en la forma que se comportaba, y sus ojos marrones oscuros ardían de auto confianza. Él sólo parecía saber quién era y que quería, y esa no era más yo. Él estaba irremediamente enamorado de su novia, Abby. Había dolido al principio que él haya continuado su vida, pero debía hacerlo, y yo no podía estar más feliz por él ahora.

Denny sonrió abiertamente hacia nosotros mientras Kellan se reía de la sorpresa. Atravesamos la habitación hacia él, y Kellan inmediatamente tiró de él para un abrazo de un solo brazo. —¿Viniste a verme partir?

Denny se encogió de hombros. —Ustedes chicos están por hacerla en grande. Esta podría ser la última oportunidad de verte.

Kellan miró a lo lejos, una pequeña sonrisa en sus labios. —No sé si es así, —Miró nuevamente a Denny. —Pero estoy feliz que estés aquí.

Me adelanté para darle a Denny un abrazo luego que los dos amigos se apartaran. Como yo sabía que a Kellan aún no le resultaba fácil que yo fuera muy amigable con Denny, independientemente de cuantas veces él me había dicho que estaba bien con nuestra amistad, mantuve el abrazo tan breve como amablemente fue posible.



Denny se volvió hacia los demás integrantes de la banda una vez que me hubo saludado. Como todos se apretujaron alrededor de la mesa, tomé asiento en diagonal a Kellan. Cuando Denny hubo finalizado de felicitar a todos, él tomó el único lugar vacío, a mi lado al final de la mesa. Irónicamente, Denny, Kellan, y yo estábamos sentados en los mismos lugares que habíamos ocupado la primera vez que Denny y yo nos habíamos unido a la banda por una cerveza.

Denny me miró mientras Kellan ordenaba la primera ronda de tragos. Vi una conmovedora expresión pasar por el rostro de mi ex. Tal vez él también estaba ponderando cuan drásticamente las cosas habían cambiado para nosotros. Elevé una ceja hacia él en silenciosa pregunta, y su humor contemplativo se evaporó. Con una pequeña sonrisa, sacudió la cabeza y se volvió para mirar a Emily aproximarse a nuestra mesa con nuestras bebidas.

Kellan estaba mirándome mientras los vasos con los tragos eran puestos frente a cada uno. Yo no sentía la punzada de culpa que solía sentir cuando estábamos todos juntos. En su lugar, tomé la mano de Kellan y besé sus dedos, haciéndole saber que era suya, atado en mi alma.

Kellan me dio una sonrisa que era suelta y fácil. Él entendía. Mi mamá observaba la dinámica entre los tres con una arruga en su frente. Pienso que aún hacía volar su imaginación que fuéramos todos amigos, especialmente desde que ella se enterara exactamente lo que había ocurrido entre Kellan y yo.

Cuando todos tuvieron sus tragos, excepto mi hermana, por supuesto, la cual estaba en la otra punta de la mesa mirando detenidamente una taza de jugo de manzana como si fuera tóxica, los elevamos para hacer un brindis.

Matt abrió su boca para hablar, pero el bocazas de su primo se adelantó. —Por la fama, fortuna, y una veintena de mujeres sueltas. —Griffin bajó su trago mientras el resto de nosotros lo mirábamos fijo; papá echaba chispas, pero como siempre sucedía cuando estaba cerca de Griffin.

Cuando Griffin golpeó su vaso vacío en la mesa, Matt continuó con su brindis como si nada hubiera pasado. —A los buenos amigos y la buena música. Tal vez siempre tengamos ambos.



—Salud, salud. —Todos chocamos nuestros vasos, Denny y yo estirándonos por sobre la mesa para alcanzar a Anna y Rachel, luego tomamos nuestras potentes bebidas. Quemaba, pero los buenos deseos de Matt hicieron el escozor valer la pena.

Todos hablábamos, evocábamos, y disfrutábamos de la compañía mutua, hasta que un repentino Troy vino a la mesa.

Con los ojos en Kellan, dijo al grupo. —Su taxi está aquí.

Mi corazón se hundió un poco, y endurecí mi estómago. Los adioses eran una forma de vida con Kellan, y yo debía acostumbrarme.

Matt miró al reloj de la pared y sonrió; siendo el pseudo-manager de la banda, había hecho todos los arreglos para el viaje. Mantener a su variopinto grupo en el trabajo y a tiempo lo hacía feliz.

La banda comenzó sus despedidas. Kellan me dio un beso rápido antes de volver a decir adiós a la gente que él no estaba seguro de cuándo volvería a ver de nuevo.

Abrazó a mi mamá, estrechó la mano de mi padre, y frotó el vientre de Anna. Él dio a Raquel un abrazo amistoso, levantó Jenny un pie en el aire mientras ella se rió y palmeo a Troy en el hombro. La sonrisa de Troy era gloriosa después de eso.

Mientras Kellan estaba ocupado, me despedí de Evan y Matt. Evan me dio un enorme abrazo de oso triturando mis pulmones, y Matt un apretón reservado suave. Mantuve la distancia de Griffin, saludándolo con la mano desde el otro lado del grupo. Entonces Kellan estaba de pie a mi lado otra vez.

Entrelazando mis dedos con los suyos, él miró a Denny y le tendió la mano. —¿Cuidaras de mi chica por mí? —La expresión de Denny se blanqueó mientras miraba entre Kellan y yo. Kellan sonrió y añadió: —Pero no demasiado bien, ¿de acuerdo?



Denny dejó escapar un gruñido divertido. —No quisiera que eso... —Él agarró la mano de Kellan, sacudiéndola con firmeza. —Sí, voy a mantener un ojo en ella. No te preocupes⁴.

Me reí ante el dicho de Denny y me dio mi sonrisa tonta favorita. Pero cuando él soltó la mano de Kellan, su rostro se puso serio. —Espero que las cosas funcionen para ti, amigo.

Kellan sonrió y miró hacia mí. —Sí, yo también. —Por la mirada en los ojos de Kellan, no podría decir si se refería a lograr el éxito, o no lograr el éxito. Me dio la sensación de que, siempre y cuando estuviéramos juntos, cualquiera de los casos estaba bien. Envolviendo mis brazos alrededor de su cintura, apoyé la cabeza en su hombro.

Kellan me dio un último apretón y susurró: —Nos vemos pronto. —Asentí con la cabeza mientras lo observaba esprintar hacia su coche para conseguir su única pieza de equipaje - el estuche negro conteniendo su guitarra más preciada. Se la colgó al hombro, se paseó de nuevo al taxi.

El conductor lleno en el maletero para él, mientras que Kellan se deslizó en el asiento trasero. Tuve que morderme los labios para detener la tristeza construyéndose. Me uniría a él en breve... Podría esperar.

Después de que cada miembro de la banda se metió en el taxi, se apartó. Kellan estaba junto a la ventana, y él saco la mano para saludarme, su anillo de bodas reluciente en el sol de la tarde. Sonriendo como una idiota, lo salude hasta que el taxi dobló la esquina y desapareció de la vista.

Denny me miro cuando dejé que mi mano cayera a mi lado. —Entonces, ¿cómo te trata la vida de casada, Kiera? —Su acento se envolvió alrededor de mi nombre en una manera maravillosa.

A pesar de cómo había cambiado nuestra relación, el sonido de su voz seguía siendo fascinante para mis oídos.

⁴ En el inglés original dice "She'll be apples". Es una frase australiana para indicar que no hay necesidad de preocuparse pues será lo que tenga que ser.



Estudié sus ojos oscuros, en busca de alguna señal de dolor. No parecía haber ninguna ya que casualmente estaba a mi lado. Mientras consideraba todo lo que había sucedido en el muy corto espacio de tiempo desde mi boda improvisada, me encogí de hombros. —Bien...

Recordando la visita inesperada de Joey, mi voz dio conmigo.

Denny oyó la incertidumbre. —No pareces tan segura de eso.

Una parte de mí no quería hablar de mis problemas matrimoniales con Denny. Después de todo lo que había sucedido mientras éramos pareja, se sentía mal confesar mis penurias. ¿No me lo merezco? Pero Denny era un ser humano excepcional, y una vez que había perdonado a alguien, dejaba ir el dolor y el resentimiento y seguía adelante. Bueno, él intentaba de todos modos. Le había visto luchar con estar cerca de mí. Yo había oído el dolor de la traición en su voz.

Pero él no había huido. Todavía estaba en mi vida. Seguía siendo mi amigo. Y yo le debía una respuesta honesta.

—Hubo un incidente en la casa, —murmuré, mirando hacia atrás a mis padres, que estaban hablando con Anna, Jenny, y Rachel.

—¿La mandíbula de Kellan? —Volví mis ojos a Denny. —¿Tú hiciste eso?, —preguntó.

Le sonreí con la mirada. —No. Su ex compañera de piso vino...

Denny, su mente una trampa de acero, a veces, recordó quién era ella. —¿Joey? ¿La chica que se fue después de que ella se acostó con él?

Una punzada de algo horrible se agitó en mi estómago, pero lo empuje hacia abajo. —Sí, Joey. De todos modos, ella volvió por sus cosas, pero en cierto modo las tire hace un tiempo. Kellan tuvo que pagarle por ello.

—Bueno, eso parece razonable, teniendo en cuenta que *eran* de ella. —Hizo una pausa y añadió: —Supongo que hay más en la historia. ¿Qué más pasó?

Yo realmente no quería decirle a Denny acerca de esto, pero tenía que decirle a alguien, y aparte de Jenny, Denny era mi mejor amigo. —Ella le regreso su... cinta de sexo... luego lo hizo pagar por ello.



Denny no respondió por un tiempo. Me di cuenta de su mente daba vueltas, y él no estaba seguro de cómo responder. Con una ráfaga de aire caliente que arremolinaba mi pelo a mí alrededor, yo no estaba segura de lo que quería que dijera. Tal vez no había nada mejor. Miré a mis pies y pateé una piedra en el cemento mientras esperaba algún tipo de respuesta.

—Si ella se la devolvió antes de que él le pagara... entonces no era su única copia. Van a saber de ella de nuevo, —dijo.

Mis ojos se dispararon hacia él. No había pensado en eso. Sabía que otras cintas de sexo estaban por ahí, pero no había pensado en Joey engañando a Kellan. Ella la había llevado a la casa para devolverla antes de que supiera acerca de mí. Había actuado como si fuera la única copia que había tenido, y que ella despreciaba a Kellan tanto que no lo quería cerca nunca más. Por supuesto, tal vez eso era un acto, su forma de mostrarle a Kellan que no lo necesitaba, que estaba por debajo de ella.

Ella parecía ser el tipo de aferrarse a los trofeos de sus conquistas, ¿y qué mayor trofeo podía tener que un video? Denny estaba en lo cierto; tenía varias copias. Ella no tenía intención alguna de darle a Kellan la única grabación.

Denny me miró con disculpas y simpatía. —Yo no la conozco, así que no puedo decir con certeza, pero si él lo hace a lo grande, no me sorprendería si trata de hacer algo de dinero con ello. Podría estar en todas partes, algún día, Kiera. Lo siento.

Suspirando lejos esos futuros problemas, le dije: —Está bien. No importa, en realidad no. —Denny levantó una ceja hacia mí, y yo me reí. La liberación se sentía bien y levantó un poco de la aprehensión del aire. —Ella no tiene la única película de él de esa manera, así que no va a conseguir un muy buen precio. La sobresaturación y todo. —Yo quería hacer una mueca sobre el pensamiento de múltiples cintas de sexo en el mercado, pero la mirada en el rostro de Denny no tiene precio, y me reí de nuevo.

Denny negó con la cabeza. —Tú *has* cambiado.

Sonreí y me encogí de hombros, tratando de estar lo mejor con esto que podía estar. La vida de Kellan no era privada ya, y partes de ella iban a ser incómodas



para los dos. Pero yo conocía su corazón, y él conocía el mío, y juntos íbamos a trabajar a través de los momentos difíciles.

Mientras empujaba lo malo y me centraba en lo bueno, Denny rodó los ojos. —No puedo creer que se filmó a sí mismo. —Cerrando los ojos, añadió: —En realidad, sí, sí puedo. —Las mejillas de Denny de repente se llenaron de color, y sus ojos se abrieron de golpe. Había una pregunta clara en las profundidades oscuras, una que no quería preguntar. Pero la curiosidad estaba comiendo con la mirada.

Sabiendo dónde tenía la cabeza, le di un golpe en el hombro. —¡No! Yo no lo dejé... no lo hicimos... ¡No! —balbuceé, no siendo capaz de poner en palabras que no hice, y no haría, una cinta de sexo con Kellan.

Denny se rió entre dientes y se alejó de mí. —Lo siento, se metió en mi cabeza antes de que pudiera detenerlo.

Anna se acercó a nosotros, mientras que Denny se rió aún más fuerte. —¿Qué está pasando?

Anna le dio a Denny una mirada fría, no desagradable, pero no cálida tampoco. Ella todavía no había superado el ataque vicioso de Denny a Kellan, y, sin darse cuenta, a mí. Denny se enderezó, su risa paró. —Nada. Simplemente poniéndonos al día.

Anna entrecerró los ojos, como si pensara que Denny iba a tratar de atraerme lejos de Kellan o algo así. No sé cuántas veces le había dicho que no hay nada más que amistad entre nosotros, pero no creo que alguna vez realmente me creyera. —Me voy, Kiera. Necesito una siesta. —Sus ojos se centraron exclusivamente en mí. —Las chicas y yo estamos adoloridas.

Torcí mi labio, sabiendo que *no* se estaba refiriendo a la criatura en su vientre. —Sí, está bien.

Mientras ella se contoneaba a la camioneta de Griffin, mamá y papá terminaron su conversación con Jenny y comenzaron a dirigirse a mí. Por la mirada en el rostro de papá, yo estaba segura de que quería hablar conmigo acerca de mi plan para unirme a Kellan.

Suspiré, y Denny me miró. —¿Estás lista para que vuelvan a casa ya?



Sonreí. —Sí. —Mientras esperaba a mis padres, reflexioné decirle a Denny que me iba. Supongo que debía ser algo más fácil de decirle que confesar sobre video sexual de Kellan, pero de alguna manera, se sentía más difícil.

Mamá se distrajo en su camino hacia mí por una moneda en el suelo. Mamá reunía cada moneda que podía, incluso los peniques. Mantuvo cualquier moneda que se encontró con fecha anterior a los años setenta. Tenía docenas de contenedores en casa, llenas de monedas viejas.

Mientras papá se quejó con mamá para que la dejara, rápidamente solté lo que yo realmente no quería decir. — Me uniré a Kellan en Los Angeles pronto, y luego me voy de gira con él. Me voy de Seattle.

La boca de Denny se abrió y su rostro palideció. Parecía que acababa de golpearlo en el estómago. Un dolor desgarrador me atravesó. Yo nunca había dejado a Denny antes. Él siempre había sido el que me dejó.

Cuando una parte de mi alma dolió, reconsideré mi creencia de que era más fácil dejar que ser dejado. Esto no se sentía fácil, y ni siquiera me había ido todavía. Denny desvió la mirada y se recompuso.

Una vez que estaba más o menos repuesto, él dirigió su atención a mis padres. Una astuta sonrisa iluminó su rostro, pero no sus ojos. —Recuerdo cuando le dijimos a tu padre que nos íbamos de Ohio. —Él me devolvió la mirada. —Buena suerte. La necesitaras.

Asentí con la cabeza y frote el hombro de Denny. Un momento de dolor pasó entre nosotros.

El dolor por lo que habíamos tenido juntos. El dolor por lo que habíamos perdido. Los dos estábamos en un buen lugar ahora, en una relación sabia, pero eso no quería decir que habíamos olvidado, y, a veces echamos de menos, lo que alguna vez había sido.

Denny me dio una pequeña sonrisa, la sonrisa de comprensión que me rompió el corazón un poco. Por mucho que iba a extrañar a Jenny y Anna, creo que iba a extrañar a Denny aún más. No estoy segura de si debo confesárselo o no, le di una



sonrisa tan convincente como pude. —Pero voy a volver mucho, para ver cómo esta Anna, para asegurarme de que está bien.

Denny asintió mientras mis padres finalmente se unieron a nosotros. — Eso es probablemente una buena idea. Me gustaría ofrecirme para mantener un ojo en ella por ti, pero, uh... ya sabes lo que siente por mí.

Con mis padres al alcance del oído, sólo le di a Denny un leve asentimiento en respuesta. Yo no quiero hablar de por qué Anna tenía problemas con Denny delante de mis padres. No sabían lo que Denny había hecho, lo que yo le había empujado a hacer, y preferiría que nunca lo supieran. Papá insistiría en que sacara a Denny de mi vida para siempre, y yo no quería. Él era parte de mí.

Papá parecía exhausto, listo para tomar vacaciones de sus vacaciones. Cruzando sus brazos sobre el pecho, se puso de pie alto y recto y trató de ser imponente.

—Kiera, creo que deberíamos sentarnos y tener una discusión acerca de ti uniéndote a Kellan. — Por su expresión, era evidente que pensaba que la idea era ridícula.

—¿De verdad vas a ir a Los Ángeles? Porque no estoy de acuerdo con que estés en una ciudad de ese tamaño, —Hizo una pausa, y luego añadió, —rodeada de un montón de estrellas de rock.

Le sonreí a mi padre y empecé a responder, pero Jenny oyó a papá y salto a mi lado. — ¿De verdad vas a ir? ¿Para estar con ellos mientras graban el disco?

Yo no había tenido tiempo de decirle a Jenny sobre eso tampoco. Tanto había surgido para mí tan rápido... Yo todavía estaba un poco mareada. Agarré brazos de Jenny y le respondí a ella y a mi padre. —Kellan realmente me quiere allí, y ya que he terminado con la escuela, tengo mucho tiempo libre.

Papá frunció el ceño. —No debes perder el tiempo antes de solicitar empleo, Kiera. Se verá mal en tu currículum.

Me encogí mientras enrollé mi brazo alrededor de Jenny y me aferre a ella; De repente necesitaba su apoyo. —Um, en realidad, papá... no voy a ser solicitar un trabajo. Cuando Kellan termine el álbum, estará de gira de nuevo para su promoción... y yo voy a ir con él.



Mi voz salió en un tono muy bajo. Por un segundo, el único ruido era el tráfico proveniente de la calle. Luego Jenny y mi padre hablaron al mismo tiempo.

Sorprendentemente, los dos dijeron exactamente lo mismo, sólo que en formas completamente diferentes. —¡De ninguna manera!

El arrebato de Jenny era una exclamación de sorpresa; el de papá era una orden. Miré entre los dos, dando a Jenny un chillido emocionado, y a papá una sonrisa empática. —Sé que es pronto, pero es lo que realmente quiero hacer.

Jenny me abrazó. En mi oído me dijo, —¡Estoy tan celosa de ti! —Ella se echó hacia atrás, con los ojos pálidos brillantes. — Te voy a echar de menos... pero te vas a divertir mucho.

Me reí de ella, su energía alimentando la mía. Entonces la voz de papá rompió a través de mi alegría. —No, Kiera. Eso no es aceptable.

Miré de nuevo a él, mi alegría desvaneciéndose. Su ceño se profundizó. —No te pusimos a través de cuatro años de escuela para que tiraras todo por la borda para seguir alguna *banda* por todo el país. —Él dijo la palabra *banda* con una mueca de desprecio y mi irritación se disparó en respuesta.

Quería decirle malhumoradamente a papá que mis becas habían pagado por la mayoría de mis estudios, que su contribución había sido bastante menor en comparación, pero eso en realidad no era el asunto que se estaba discutiendo. — No es “alguna banda”, papá. Es la banda de mi *marido*.

Papá puso los ojos en blanco. —No estás realmente casada, Kiera.

No hice caso de su comentario. —Y él me necesita con él.

Papá resopló, como si él no creyera eso, como si él creía que Kellan prefería estar solo en el camino. Pero papá no había visto lo difícil que la última gira de Kellan había sido para él. Es cierto que gran parte de la confusión había sido a causa de su padre, pero creo que una gran parte también fue por mi culpa, porque él quería estar conmigo y no podía estarlo. Sé que eso es cómo me sentía por él.

Antes de papá pudiera expresar su objeción, añadí: —Y además, no voy a tirar mi educación. Yo voy a ser una escritora, y puedo hacer eso en el camino con Kellan.



Papá me dio una mirada en blanco. —¿Una escritora? No puedes ganarte la vida siendo una escritora.

Mamá le dio un codazo en las costillas a papá, y él la miró. — ¿Qué?

Sin hacerle caso, mamá se volvió hacia mí. —Estoy segura de que te va a ir muy bien, cariño. Tu padre está sólo preocupado por ti batallando... sólo al principio, por supuesto.

Fruncí el ceño ante papá. Eso no era del todo su objeción. A menos que yo fuera, digamos, una periodista que escribe para un periódico importante, papá consideraría escribir ser tan frívolo como hacer música. Un verdadero trabajo consistía en un horario fijo, una ubicación establecida, y un cheque de pago establecido. A papá le gustaban las cosas en las que podía confiar. A mí también, pero también sabía que la vida de Kellan estaba a punto de explotar. Papá podía no creerlo todavía, pero lo haría pronto.

Kellan era demasiado talentoso para que el mundo no lo notara. Cambiando mi ceño fruncido a una sonrisa apaciguadora, le aseguré, —Kellan y yo vamos a estar muy bien. No tienes de que preocuparte.

Su expresión irritada se volvió preocupada. —Siempre me preocuparé por ti, Kiera.

Mi ira se suavizó. Suspirando, solté mi agarre sobre Jenny y me acerqué a papá. Lanzando mis brazos alrededor de él, le dije, —Voy a estar bien, y yo también te quiero.

Le oí suspirar cuando él envolvió sus brazos alrededor de mí. Pensé entonces que papá finalmente entraría en razón. Puede que no llegue a apoyar plenamente mi decisión, pero no la usaría contra mí tampoco, al igual que no sostenía las malas decisiones de Anna en su contra. Mis padres nos amaban a través de todos nuestros altibajos. Y si bien esto era un bajo para ellos, era un alto para mí.

Alejándome de papá, le dije alegremente. —Vamos a casa, y te contaré todo. Papá asintió, luego suspiró.



Capítulo 5

Una despedida adecuada

Traducido SOS por Lu_Rodriguez
Corregido por Niddel Snell

Una semana después la familia completa hizo el viaje al aeropuerto para despedir a mis padres. Cuando llegamos a la terminal, no podía ayudar, pero vi con nostalgia los aviones esperando afuera. Ojalá estuviera metida en uno para estar con Kellan. Ya lo extrañaba. Él me extrañaba también. Recibí una postal en el correo el día anterior, una foto del cartel de Hollywood. En el reverso escribió, *date prisa y ven aquí para que pueda dejar de soñar despierto contigo*.

Mamá le dio a Anna un cálido abrazo mientras que papá me explicó que necesitaba reportarme con él todos los días.

—Hablo en serio, Kiera. Y, si no oigo de ti en un par de días... entonces... estaré volando por ti — Su rostro era severo, pero sus ojos desmentían su verdadero interés por mí. Realmente no le gustaba la idea de que estuviera dejándolo.

Envolviendo mis brazos alrededor de su cuello, le di un rápido beso en la frente.

—Papá, estaré bien. Kellan estará conmigo todo el tiempo — Papá estaba frunciendo el ceño cuando lo solté. Mis palabras de consuelo no eran tan confortantes para él. Papá aún no le tenía del todo afecto a Kellan, y no era el guardaespaldas ideal de sus ojos.

Anna lo distrajo de su miseria para envolverlo en un travieso abrazo.

—Adiós, papi.

El ceño de papá se convirtió en una gran sonrisa mientras él le dio una palmaditas en su espalda. Me giré para decirle adiós a mamá. Después ella beso mi cabeza y



me dijo que me amaba, ella preguntó—: Por lo tanto, ¿decidiste entre una boda en invierno o en primavera? Porque tenemos mucho trabajo que empezar.

Contuve mi suspiro mientras salía de su abrazo. Había escuchado esa pregunta un centenar de veces ya.

—Te lo haré saber, mamá.

Ella subió sus cejas.

—No esperes tanto tiempo. Necesito conseguir las invitaciones.

Suspiré en ese momento.

Una vez nuestros padres estaban seguros en el avión, Anna se volvió hacia mí. Con un gran suspiro, preguntó—: ¿Es sólo porque estoy embarazada, o ellos son siempre son agotadores?

Le sonreí y me encogí de hombros. No podía hablar por la parte de embarazada, pero había imaginado que su condición sólo se añadía al problema. Bien intencionado o no, nuestros padres podrían ser agotadores.

Tan ansiosa como estaba por ver a Kellan, también estaba un poco reacia a dejar Seattle. Tuve anclas aquí. Un lugar era sólo un lugar, decía Kellan antes, pero los lugares vienen con personas, y hay unas pocas que realmente voy a extrañar. Cuando Jenny y yo cerramos el bar la noche antes de mi último turno, se sintió surrealista para mí. Mañana será el último día que trabajaré en Pete. Jenny me agarró en el estacionamiento y me atrajo en un fuerte abrazo; había lágrimas en sus ojos.

—Voy a echarte mucho de menos, Kiera.

Sostuve su espalda tan firmemente, sosteniendo mis propias lágrimas.

—Para, vas a hacerme llorar —Le canturreé. Ella me soltó y me frotó el hombro—, Y no estoy yendo a ninguna parte aún. Todavía tengo que trabajar mañana, ¿recuerdas?

Jenny sorbió la nariz y pasó sus dedos por sus ojos.

—Yo sólo... detesto las despedidas.



Tragué el bulto en mi garganta mientras veía a Jenny dejar escapar un lento y controlado suspiro.

—No es un adiós aún. Y estaré de regreso.

Jenny se animó mientras agitaba su mano.

—Oh, sé que lo harás. Además, estaré visitándolos a ustedes cada vez que pueda

—Su inesperada sonrisa fue entusiasta; coincidía con el brillo de su pelo platino—. Hay una cosa buena en que dejes el bar de Pete, sin embargo.

No estaba completamente segura de qué podía ser, le di una expresión en blanco. Jenny saltó en sus puntas y exclamó—: ¡Vamos a darte una fiesta mañana por la noche!

Me encogí de hombros. Realmente no quería ser el centro de atención en una fiesta de despedida. Viendo mi reacción, Jenny enseñó sus características.

—Oh, no te preocupes. La mantendremos en un bajo perfil. Sólo un poco de torta en el cuarto de atrás.

De algún modo, estaba segura que ese no sería el caso.

Conduciendo de regreso a mi desierto hogar en el Chevelle de Kellan, de repente me llamó la atención la soledad. Kellan sólo había estado fuera por un par de semanas, pero se sentía como siempre.

Nuestra pequeña casa blanca de dos pisos lucía fría y poco atractiva cuando me acerqué. Había algo sobre Kellan estando aquí que hacía que la casa luciera más viva. Su energía la cubría con vida, con música.

Mientras desbloqueaba la puerta, excavé en mi bolso por mi teléfono. Era tarde, pero probablemente no sería tanto. Kellan era una especie de ave nocturna. También era madrugador, así que si lo extrañaba, no tendría que esperar tanto tiempo para oír su apasionada voz.

Cerré y bloqueé la puerta mientras marcaba su número. Él contestó casi instantáneamente.

—Hey. Tú. ¿Cómo sabes que estaba pensando en ti?



Sonreí ante su saludo.

—Porque tú siempre estás pensando en mí.

—Muy cierto—dijo con voz ronca—, Te extraño, ¿vas a venir pronto?

Mi sonrisa era dichosa mientras colgaba mi bolso y chaqueta.

—Anna y yo iremos en un avión el viernes temprano —Anna había tomado de vacaciones el fin de semana del cuatro de Julio para que pudiera ofrecerme seguridad en los Ángeles.

Sorprendentemente, había sido idea de papá, pero Anna iba por algún tipo de aventura y ansiosamente había aceptado. En realidad, nos habría puesto en un vuelo nocturno mañana justo después que terminara en Pete, pero ella tenía una muy importante cita con el doctor al día siguiente

—Bueno. He estado preparando nuestro cuarto. Vas a adorarlo.

Mi sonrisa se hizo aún más grande.

—¿Nuestro cuarto?

—Sip —Escuché el sonido de otra persona riendo y me pregunté quien más estaba despierto a esta hora—. Y, no estoy seguro si mencioné esto o no, pero trae tu traje de baño. La casa tiene piscina.

Kellan y la banda se estaban quedando en una casa que la disquera poseía. De lo que Kellan me había dicho de ella, era agradable, así que no estaba tan sorprendida que tuviera una piscina. Parecía que las piscinas eran más comunes en California que en Washington. Nosotros teníamos puestos de café exprés en cada esquina; ellos tenían piscinas en cada patio trasero.

Subiendo, le dije a Kellan cuán emocionada estaba por unirme a él. Quedándome en casa por mi cuenta me daba un poco miedo a veces. Incluso había adquirido el hábito de la escritura en la cama hasta tempranas horas de la mañana; la inmersión en mi libro de memorias románticas me impedía pensar en la posibilidad de que el hombre del saco estuviera acechando en el armario. Teniendo a Kellan verbalmente arropándome en la cama también ayudaba a aliviar esos miedos nocturnos. Su voz siempre tenía un efecto tranquilizante en mí. Bueno, quizás



“tranquilizante” no era la mejor palabra. Aunque su voz siempre me afectaba, definitivamente había momentos cuando el sofocante sonido que salía de su boca era cualquier cosa menos relajante.

Con el teléfono pegado a mi oreja, me preparé para la cama. Porque lo extrañaba, me puse una camiseta que no suelo usar. Estaba impregnada con el olor de Kellan, y no quería que desapareciera. Deslizándome en una negra con la palabra “Douchebag” en brillantes letras blancas, me metí en nuestra cama.

Mientras Kellan me daba el resumen en su agenda, traje la tela de mi camiseta hasta mi nariz e inhalé su olor. Fue increíblemente varonil, aun así limpio. Todavía no estaba segura de qué combinación de productos el usaba para crear ese olor, pero era el olor más sensual del mundo. Supuse que era posible que no fuera un olor fabricado. Tal vez sólo, naturalmente, el olía increíble; su piel desnuda era bastante comestible, después de todo.

Me reí un poco ante ese pensamiento, y dejé hablar a Kellan.

—¿Qué estás haciendo? —preguntó, con una sonrisa clara en la voz.

—Sólo me metí en la cama.

De inmediato me corto.

—¿Estás desnuda?

Me sonrojé toda y sentí una agitación en mi cuerpo con sus palabras por si solas. Todavía podía escuchar ruidos tenues en el fondo, así que sabía que Kellan no estaba solo. Pero tal vez podía estar...

—No... estoy con la camiseta que me diste hace mucho tiempo. Es mi camiseta favorita. Normalmente no me la pongo, sin embargo— Cerré los ojos cuando le confesé lo obsesionada que estaba con él —, Huele a ti, y quiero que siga así.

Kellan se rio en voz baja; lo que encendió la chispa de fuego en mi vientre la que él había avivado anteriormente. Pasé la mano por encima de mi cuerpo mientras el dolor de la soledad crecía en mi interior.

Extrañaba mucho su tacto, su sonrisa, sus ojos, su tatuaje... su corazón.



Todo.

—¿En serio?— preguntó—, ¿Yo... huelo?

Se me escapo un bajo ronroneo.

—Sí, lo haces, y es el mejor olor del mundo. Mejor que el café.

Kellan gimió. —Dios, Kiera, qué me estás haciendo.

Sonreí, imaginándolo tan inquieto como me estaba convirtiendo yo.

—¿Estás solo?— susurré, temerosa de que alguna manera, alguien pudiera oírme... o Kellan. Él no estaba exactamente en contra de insinuar espectáculos en público.

—Espera —murmuró al instante. Después de un segundo, le oí entrar en la habitación—, buenas noches, chicos, nos vemos en la mañana —hubo algunos murmullos en el fondo, y luego se desvanecieron, y todo lo que escuché fue a Kellan que me decía—. Ahora lo estoy. ¿Querías decir algo?

Me pasé la mano por el rostro. Todavía luchaba con esta parte que le pedía lo que quería, lo que necesitaba. Pero me acordé de lo que había dicho la mañana después de nuestra noche de bodas; él quería que yo me sintiese cómoda pidiéndole cualquier cosa, hablando con él sobre lo que sea. No debería estar avergonzada. Kellan me amaba, de corazón y alma, y él nunca me hizo daño intencionalmente. Puede que me moleste en ocasiones, pero no pienso que lo haga esta noche.

—Kellan —murmuré, mi voz haciendo esa cosa gemido-gruñido que lo había encendido antes —, te echo de menos, y quiero hacer el amor contigo. —Antes de que pudiera comprender lo que yo estaba diciendo, rápidamente añadí—: Quítate la ropa.

Golpeé mi mano en mi frente después de que lo dije... no era exactamente la más sexy petición. Yo esperaba que Kellan se riera y me diera una línea de sabelotodo, pero no lo hizo. Respirando rápido, él gimió.

—Dios, que caliente fue. Estoy tan duro en este momento. Me gustaría que pudieras ver.



Mi corazón golpeando en mi pecho, una imagen de él inundó mi cabeza. Un pensamiento me vino a la mente y se lo repetí sin proponérmelo.

—Mándame una foto.

Mordí mi labio con tanta fuerza, que pensé que podría salir sangre. ¿Enserio le dije que me mandara una d-pic? En realidad nunca pensé que alguna vez se lo preguntaría. Por otra parte, había un montón de cosas que nunca espere hacer con Kellan. El me abrió en formas inesperadas.

Justo cuando me preguntaba si Kellan realmente me enviaría una foto, me dijo—: Espera —Tal vez lo estaba imaginando, pero me pareció oír bajar la cremallera de sus vaqueros. Oh. Mí. Dios.

No estaba segura si podía manejar la foto erótica que estaba a punto de enviarme. Mi cuerpo ya estaba doliendo para que me tocara. Al ver lo mucho que me extrañaba, lo mucho que me quería... me podría deshacer.

El teléfono quedo en silencio, y luego una respiración pesada volvió a mi oído. No estaba segura si lo había hecho o no, entonces mi teléfono sonó. Cerré los ojos por un segundo, los nervios y la emoción me mojaron. Dios, lo extrañaba demasiado.

—Kellan,— murmuré mientras ponía mi teléfono lejos de mi oído.

Con cuidado de no colgarle, comprobé el mensaje que me había enviado. Mi mandíbula cayó cuando lo abrí. Él lo hizo. En realidad lo hizo. Me envió una foto de sí mismo en su estado más expuesto y vulnerable. Es verdad, Kellan no era tan reservado como lo era yo, y esto probablemente no fue tan monumental para él como lo fue para mí, pero aun así...

No podía dejar de mirar la fotografía. Por extraño que parezca, considerando el tema, era artístico y bello. Las fotos de Kellan usualmente lo eran. Él era audaz y orgulloso, la iluminación era favorecedora, su mano izquierda estaba puesta de tal manera que su anillo de bodas parecía brillar para mí, como si dijera: *esto es tuyo, esposa, y sólo tuyo.*

Era fascinante, impresionate, dulce y caliente, todo al mismo tiempo. El fuego que me hormigueo antes pasó a un completo incendio. Yo lo necesitaba... inmediatamente.



—¿Kiera? ¿Sigues ahí?

Rápidamente me lleve el teléfono a la oreja.

—Necesito que me toques, Kellan... ahora mismo.

Esta vez, lo hizo reír.

—Ni que decir, necesito que me toques también.

Con la imagen de su cuerpo permanentemente grabada en mi cerebro, gemí su nombre...y no fue la última vez que su nombre salió de mis labios esa noche...

Tenía una sonrisa boba en mi cara mientras caminaba al trabajo la noche siguiente. Se cayó uno de mis labiales cuando me di cuenta de lo que Jenny le había hecho a la barra. Contra mis deseos, la había decorado para mi fiesta de despedida. Destacó cada arco y mesa retorciendo serpentinas rosa y blanco.

Globos de todos los colores del arcoíris salpicaban el techo. Las largas cuerdas atadas a cada uno, colgaban suficientemente bajo para que la gente pudiera agarrarlos; los clientes estaban pasándola en grande tirándolos hacia abajo y viéndolos flotar hacia arriba. Una enorme pancarta fue unida a la pared negra detrás del escenario, justo encima del dibujo de la banda. En letras vergonzosamente grandes, gritaban: ADIOS, KIERA! ¡BUENA SUERTE! ¡TE EXTRAÑAREMOS!

Me enojé y mortifiqué. ¡Discreto mi culo!

Jenny trotó hacia mí mientras yo permanecía en la puerta abierta. Ella me dio un abrazo mientras yo exclamaba—: ¡Jenny! ¿Qué paso con tener un pastel en la habitación de atrás?

Su sonrisa era grande y hermosa, ella se encogió de hombros cuando nos separamos.

—No te preocupes, todavía hay pastel en el cuarto de atrás para ti —Sus ojos claros se posaron alrededor del bar, luego volvieron a mí—. Sentía que tu despedida necesitaba un poco de... dinamismo. Este es un gran momento para ti, después de todo. No sólo estás dejando el bar, estás dejando Seattle —Ella frunció el ceño.



Suspiré pero realmente no podía discutir con ella, especialmente ya que había visto sus ojos húmedos. Así que a pesar de que tenía muchas ganas de quitar todas las serpentinas y explotar cada globo, en su lugar la encerré en otro abrazo. Supongo que podría aguantar algunas decoraciones por una noche; sin embargo, dibujé una línea cuando sacó para mí un sombrero de fiesta. Me sentiré como una idiota esta noche, pero no quería parecer una también.

Casi todas las personas que conocí en Seattle fueron a Pete para desearme bien en mi próximo viaje, mi hermana, mis compañeros de estudio de la escuela, los clientes regulares a los que serví casi todas las noches, un par de amigos que había hecho en clase de arte.

Denny entró y se sentó en la mesa de la banda, bromeando y riendo con el gorila, Sam.

Fue reconfortante tener a todos los que me importaban tan cerca de mí. No me podía imaginar dejar todo en un par de días. El cambio casi parecía demasiado monumental, y una parte de mí no creía que pudiera hacerlo, pero me acordé de mi llamada telefónica con Kellan la noche anterior y lo que me esperaba en Los Angeles, y sabía que podía hacerlo. Me dolería irme, pero es lo que tenía que hacer. Además, se suponía que el crecimiento dolía un poco.

Más tarde en la noche, una de mis mejores amigas de la escuela, Cheyenne, llegó. Ella era cálida y simpática, una de esas chicas que a todo el mundo le gusta. Ella había tomado un gusto inmediato por mí y había salvado mi trasero en la clase de poesía. Estaba segura que no me hubiera graduado sin ella. Bueno, está bien, probablemente me hubiera graduado, pero definitivamente ella ayudó a suavizar el proceso.

Cheyenne era seguida en el bar por su novia, Meadow, y el resto de los miembros de Poetic Bliss. Me sorprendí al ver a la banda aquí; no estaban programadas para tocar esta noche. Mientras Cheyenne me dio un abrazo, Sunshine, Tuesday y Blessing enchufaron los instrumentos. Rain tomó su lugar detrás de la batería. Sí, todos los miembros de la banda tenían nombres extraños. Decirles sus nombres directamente había sido un reto al principio. Es un poco difícil llamar a alguien Tuesday con una cara seria.



Cuando un zumbido de energía llenó el bar, miré entre mis dos rubias y alegres amigas.

Cheyenne estaba mirando a las chicas de la banda con la adoración que conocía muy bien... yo tendía a mirar a los D-bag de la misma forma. Jenny estaba rebotando en sus puntillas, el vértigo sobre el éxito de su fiesta la abrumaba.

—¿Están tocando esta noche... sólo para mí?— le pregunté, sorprendida.

Cheyenne me devolvió la mirada, su sonrisa era más grande que su estado natal de Texas.

—¡Claro! le pregunté a Meadow si podría darte un buen adiós —Ella suspiró mientras miraba atrás a su novia—. Ellos tuvieron que reorganizar un par de conciertos, pero estaban felices de hacerlo. ¡Lo que sea por mi chica Kiera!

Parpadeé, preguntándome si estaría bien con que Kellan quisiera dar a su antigua enamorada semejante regalo. Por otro lado, Meadow me conocía, y ella sabía que yo estaba con Kellan... y heterosexual. Supongo que eso calmó los celos, si hay incluso algunos; Cheyenne y yo habíamos cimentando nuestro estatus de amistad antes de que incluso empezaran a salir.

Me resultaba difícil concentrarme en mis deberes de mesera una vez que la banda estaba en completo ritmo. Amigos se mantuvieron charlando conmigo en cada esquina, y varios clientes que no estaban allí por mí se encontraban un poco irritados por todo el asunto.

Eventualmente, Pete salió de su oficina y me dejó ir varias horas antes. Hubo aplausos, gritos y silbidos mientras le entregaba mi delantal. Pete me dio unas palmaditas en el hombro, me dio las gracias por mi tiempo aquí en el bar, luego me dio una paleta con sabor de manzana. Traté de no tener lágrimas en los ojos pero cuando mi compañera de trabajo me dio un abrazo, perdí.

Kate, con sus ojos llorosos, me acercó a la barra. Rita estaba atendiendo, como lo hacía casi todas las noches, y ella nos sirvió chupitos mientras Jenny cogió la torta del cuarto de atrás. Por primera vez desde que había conocido a Rita, ella no mencionó a mi esposo "Dios del rock". Por lo general se jactaba de dormir con él, o hacía algún comentario vago que apestaba a insinuación, pero esta noche parecía



casi respetuosa mientras ella comía algo de pastel y lo siguió con un chupito de celebración.

Por el momento nuestro grupo había terminado el pastel, que había tenido unos seis chupitos de celebración. Ellos milagrosamente continuaron apareciendo frente a mí, y alguien, usualmente mi hermana, estuvo alentándome a beberlos. Mi cabeza estaba muy borrosa cuando alguien más me sacó a la pista de baile... Cheyenne, creo. Cuando me tiré en medio de los fans de la banda, me deje llevar por mis inhibiciones y mi corazón bailó. Siempre encontré liberador el baile, una manera de salir de mi cabeza. El alcohol subiendo a través de mi sistema ayudó allí también, por supuesto. Sentía como si estuviera flotando, girando alrededor.

Después de una eternidad de baile mezclado con bebida, estaba sudorosa, despreocupada y sin sentir dolor. Me tropecé con un familiar, cuerpo atlético, y me volví para mirar hacia arriba a los cálidos y oscuros ojos de Denny. Él sonrió hacia mí mientras me estabilizaba. La música, la multitud... me recordó bailar con Denny en una ocasión muy diferente.

Examinando mi cara, Denny preguntó—: ¿Todo bien aquí, Kiera?

Mirando alrededor de la barra, me pregunté si la novia de Denny estaba con él. Ella y Denny trabajaron para una prospera empresa de publicidad. Él era algo así como su jefe.

—¿Aquí está Abby?— Mi pregunta salió un poco confusa. Mientras Denny empezaba a responderme, un pensamiento al azar me vino a la cabeza y fue directo a mi boca. —Ustedes chicos trabajan juntos... así que, ya que tú eres su jefe durante el día, ¿ella es tu jefe en la noche?

Él tenía las mejillas rojas, Denny murmuró algo sobre ella saliendo con amigos esta noche, mientras me reía con la imagen ahora firmemente grabada en mi cabeza.

Mientras me estaba riendo, noté a un amigo mío tendiéndome otro chupito. Me empeñé en tomarlo, alcanzándolo sobre el cuerpo de Denny para agarrarlo. Estábamos al ras con mi brazo sobre su hombro cuando me incliné hacia atrás. Riendo, le entregué el vaso vacío a mi amigo y envolví mi otro brazo alrededor de Denny; una sensación de familiaridad me invadió cuando nuestros ojos se encontraron.



A pesar de que José Cuervo en realidad no se preocupa por los límites personales, yo sabía en el fondo de mi cabeza que estaba demasiado cerca. Mientras que Denny me frunció el ceño, lo empujé suavemente hacia atrás para que nuestros pechos no se tocaran. Bueno, me refería a empujarlo. Terminé forzándome a dar un paso atrás. Me tropecé con el chico detrás de mí y casi perdí el equilibrio. El ceño de Denny se profundizó más mientras agarraba mi codo para mantenerme de pie.

—Estás borracha, ¿no es así?

Mi respuesta salió en una risa aguda.

Denny rodó los ojos y negó con la cabeza. —Estaba a punto de volver a casa, pero no puedo dejarte aquí sola con todo esto. ¿Tu hermana te dejó ya?

Apreté los labios, intentando recordar a través de la niebla. ¿Estaba mi hermana aún aquí? ¿Había estado alguna vez aquí? No podía recordar... y entonces mi cerebro nebuloso sacó un recuerdo de hace tan sólo unos minutos. Anna se había empezado a sentir un poco agotada, y había querido ir a casa y meterme en la cama. Había intentado que me fuera con ella, pero yo quería seguir bailando y me negué a dejar de moverme. Irritada, Anna había agarrado a Jenny mientras ella caminaba cerca y le dijo que me llevara a casa antes de salir contoneándose por las puertas. Me había sorprendido un poco. Anna nunca había sido la primera en dejar una fiesta antes.

Negué con la cabeza.

—Nop, ella estaba... agotada.

Me reí, y Denny suspiro.

—Bueno, entonces, supongo que te llevaré a casa.

Conmovida por su oferta, lo apreté fuerte.

—Eres el mejor, Denny —Un ligero sollozo salió de mí—. Siento mucho haberte engañado.

Denny empezó a moverse hacia el cuarto de atrás.



—Sí, creo que sin duda es hora de que te vayas. Vamos.

Me aferré a él como a un salvavidas mientras el dolor y el vértigo batallaron dentro de mí. Una parte de mí odiaba que estuviera cuidándome después de que había sido tan horrible con él, y una parte de mí amaba que aún fuéramos tan buenos amigos que necesitaba asegurarse de que estuviera bien. Nos encontramos con Jenny en la parte de atrás cuando estaba agarrando mis cosas.

—¿Qué está pasando?— Preguntó con cautela. Ella no parecía feliz cuando Denny explicó que él me iba a llevar a casa. —Oh, bueno, le dije a Anna que la llevaría después del trabajo.

Denny me miró. No podía pararme derecha, y yo me tambaleé un poco. . . lo cual me hizo reír.

—No creo que pueda esperar tanto tiempo, Jenny.

Como no quería que ella se preocupara, tiré mis brazos alrededor de ella y le dije que la amaba.

Parecía aún más preocupada cuando salí.

Denny me ayudó con el Chevelle con una mano en mi espalda. La banda aún estaba tocando mientras yo cavé en mi bolso para las llaves. Me sentí un poco mal de faltar al final de mi fiesta de despedida, y una parte de mí todavía quería estar bailando, pero mi cabeza estaba empezando a girar. Con los ojos entrecerrados, le entregué a Denny mis llaves. Cuando él abrió la puerta del pasajero y me ayudó a sentar, me pregunté—: ¿Qué pasa con su carro?

Me abrochó con una sonrisa en su rostro.

—No te preocupes por eso ahora. Voy a conseguirlo después. Lo que importa es que llegues a casa a salvo.

Cerró la puerta y luego caminó alrededor del lado del conductor. Una vez más, la pena me atravesó. ¿Por qué era tan amable conmigo? Yo había hecho cosas horribles, horribles para él. Yo era una horrible, horrible persona. ¿Él de verdad sintió algo tan fuerte por mí que podía ver más allá de todos mis defectos... y sin embargo amarme?



Cuando se sentó a mi lado, yo inmediatamente le pregunté eso.

—¿Todavía estás enamorado de mí? ¿Es por eso que me estás cuidando?

Los dedos de Denny se detuvieron en el camino del encendido. El me miró con inexpresividad en sus ojos.

—No sé cómo responder a eso, Kiera. Y de verdad no creo que deba hacerlo en este momento —Sacudió la cabeza y arrancó el auto.

Puse mi mano en su brazo, sin entender.

—¿Por qué?—mi mundo empezó a inclinarse, y exhalé un suspiro largo y lento.

Los ojos de Denny me estudiaron durante un segundo antes de que saliera el coche de su espacio.

—Porque estas borracha, y no quiero que te hagas una idea equivocada.

Removiendo mi mano, la corrí a través de mi pelo, deshaciendo mi cola de caballo apresurada. —No tengo ideas...—murmuré cerrando los ojos.

Oí a Denny suspirar, y pensé que le oí decir —: Sí, ya sé que no lo haces.

Denny llamó a Abby en el camino a casa. Su rostro se iluminó mientras hablaba con ella. Pude escuchar la mitad de la conversación, no parecía preocupada por Denny estando conmigo. Él le dijo que yo había tenido demasiado en el bar y estaba llevándome a casa. No estaba segura de cuál fue su respuesta, pero él se rio, y sus ojos era claros y sin problemas. Aunque estaba empezando a sentirme mareada, el verlo feliz me hizo feliz.

Cuánto más tiempo me quedaba quita, peor me sentía. En el momento en que Denny detuvo el auto, mi estómago estaba revolviéndose. Me sentí enrojecida y repugnante, gemí y apoye mi cabeza contra la ventana. Denny me lanzó una mirada preocupada.

—¿Estás bien?

Negué con la cabeza y golpeé mi mano sobre mi boca. *No, definitivamente no estaba bien.* Denny maldijo y rápidamente salió del auto. Corrió hacia mí y me ayudó a salir y a levantarme. Mi estómago dio un vuelco cuando me moví.



—Denny—murmuré—, No me siento bien.

Tropecé y Denny me cogió rápidamente en sus brazos. Apreté mi boca, rogando para que la náusea parara. No fue así, sin embargo. En su lugar, se hizo más y más fuerte. Denny nos apresuró a la casa, y me dijo—: Sé que no lo hará, Kiera. Todo estará bien, sólo espera. —Las lágrimas se escaparon de mis ojos cuando él se agachó para abrir la puerta... realmente odiaba estar borracha.

Cerrando la puerta con el pie, Denny nos llevó escaleras arriba. Él me puso en el baño justo cuando perdí el control. Hundiéndome en mis rodillas, ruidosamente perdí mi estómago en el inodoro. Denny suspiró y palmeó mi espalda. Quitó el bolso de mi hombro mientras jadeé un par de veces más. Cuando apoyé la cabeza en el asiento, le oí humedecer una toalla. Me la entregó y limpié con gratitud mi boca con el paño caliente.

—Gracias —murmuré, luego vomité otra vez.

Sentí como si estuviera enferma durante horas. Nunca parecía terminar. Yo era un sorbedor de mocos, un desastre lloroso, pero Denny se quedó a mi lado. Cuando ya no quedaba nada en mi estómago, me acosté sobre las frías baldosas del baño. Se sentían maravillosos. Cuando cerré mis ojos, Denny susurró—: ¿Kiera?

Estaba tan cansada, no podía responder.

Dejó escapar un largo y lento suspiro mientras él metía un mechón de pelo detrás de mí oreja. Yo quería abrir los ojos para ver su expresión, pero mis parpados se sentían como plomo. Sentí los fuertes brazos de Denny alzándome de nuevo, entonces lentamente me llevó al dormitorio de Kellan y me puso en la cama. Después me quitó los zapatos y las medias, me acostó en el cobertor; nada nunca se había sentido tan increíble en mi vida. Denny se inclinó sobre mí, arropándome, entonces vaciló; podía sentir su presencia sobre mí. Otra vez intenté abrir los ojos, pero era como si estuvieran pegados. Luego de otra pausa, sentí sus labios bajar por mi cabello. El gesto de ternura me hizo sonreír. Él se apartó y sentí que iba a dejarme. Débilmente estiré mi mano y agarré la suya. No quería que se fuera. No quería estar sola.

—Quédate —dije con voz ronca—, Por favor.



Denny volvió a suspirar.

—Sí, voy a tener que llamar a Abby y hacerle saber, pero está bien. Me quedaré aquí si necesitas que lo haga. Voy a estar en la habitación del lado si necesitas algo.

Asentí con la cabeza y le solté la mano. Podía sentir el sueño acercándose a mí, pero Denny todavía estaba moviéndose, así que trate de empujar la sensación de nuevo. Me miró en silencio durante mucho tiempo, entonces susurró,

—No sé lo que siento por ti, Kiera... que no sea... me preocupo por ti. Me importa si eres feliz. Me importa si estas triste. Me importa si estas a salvo. Y si eso es amor... entonces, sí, supongo que te amo. Te amo, pero no estoy enamorado de ti... ¿eso tiene sentido?

Me tomó un gran esfuerzo, pero me di vuelta y abrí los ojos. Estaba dándome una sonrisa suave...a los tres de él. Cerré los ojos y asentí. Esto tenía sentido, incluso en mi confuso cerebro. Yo también lo amaba, sólo no estaba enamorada de él. No era mi corazón y alma. No consumía cada parte de mí. Él no era Kellan.

Denny dio unas palmaditas en mi pierna, y luego me dejó. Al igual que el sueño comenzó a reclamarme, mi teléfono sonó. Mi bolsa todavía estaba en el baño, y oí a Denny parar y buscarlo.

Segundos después, él dijo—: Uh, Kiera... es Kellan. ¿Debo responder a esto?

Mis ojos se abrieron de golpe. Denny contestando mi celular a altas horas de la noche no se veía bien. Pero no responder a la llamada de Kellan en la última noche de mi turno no se veía nada bien tampoco. No sólo eso, Kellan y yo estábamos intentando darnos honestidad total...así que realmente no tenía otra opción. Apretando la mandíbula, chillé—: Si... por favor.

Oí a Denny contestar la línea. Dijo algunas palabras en voz baja, y luego el regresó al dormitorio. Con una mano en mi hombro, me dio la vuelta. Mi estómago se inclinó de nuevo.

—Él, umm, quiere hablar contigo.



Asentí con la cabeza, inhalando por la nariz, a través de mi boca. Mis dedos temblorosos rosaron contra los de Denny cuando tomé el teléfono. En una voz casi inaudible, le dije—: ¿Hola?

—¿Kiera? ¿Estás bien? Denny dijo que estabas borracha.

Había un tono extraño en la voz de Kellan cuando dijo Denny; no era dolor del todo, no era del todo ira, pero estaba en algún lugar entre estos.

—Voy a estar bien... yo sólo... tuve demasiados chupitos en Pete —mis entrañas se apretaron aún más sólo diciendo la palabra “chupito”.

Kellan dejó escapar un suspiro agravado.

—No me gusta que te emborraches cuando no estoy ahí para cuidar de ti.

Sin pensarlo dije—: Está bien, Denny está cuidando de mí.

Con voz apretada, Kellan respondió—: Sí, lo sé.

—Kellan, por favor, no te preocupes, —murmuré. —Sabes que te amo. Me casé contigo, ¿no es así?

Kellan rio, aliviando la tensión de su voz. Oí a Denny salir de la habitación, cerrando la puerta detrás de él. Traté de no preocuparme de si ese comentario lo había lastimado. No debería haberlo hecho. Él acababa de decir que sólo sentía amistad hacia mí, después de todo.

Me quejé en el teléfono cuando mi estómago se volcó.

—Kellan, me siento horrible —Se echó a reír de nuevo.

—Te lo mereces, bebiendo sin mí. Y cuando no puedo incluso tomar ventaja de ti también.

Sonreí, deseando que pudiera hacer conmigo lo que hizo anoche... entonces mi estómago se tambaleó y pensé que podría perderlo en la cama. No, no hay tiempo sexual esta noche. Respirando en voz alta a través de mi boca, gemí,

—Creo que voy a vomitar de nuevo.



La voz de Kellan estaba calmada cuando él me dijo —: No, no lo harás, cariño. Sólo necesitas algo en que centrarte, además de tu estómago. ¿Te gustaría que yo te cante para dormir?

Mi sonrisa era enorme mientras apretaba mi panza duro.

—Me encantaría eso —Le dije.

Un minuto más tarde, pude escuchar la guitarra de Kellan entonces su voz llenó mi oído, y Kellan empezó a realizar un set acústico de todas mis canciones favoritas de los D-bags...sólo para mí. El sonido sensual alivió la angustia en mi vientre, y mi estómago de repente se sintió un millón de veces mejor. Quería escucharlo durante toda la noche, pero sucumbí al sueño y al alcohol y me quedé dormida en el olvido.



Capítulo 6

Tiempo de chicas

Traducido SOS por Lu_Rodriguez

Corregido por maniarbl

Tenía resaca cuando me desperté. Con resaca y confundida. No me recordaba salir del bar. Recordé beber mucho la noche anterior, luego recordé bailando al son de la música de la banda... pero no podía recordar cómo había llegado a casa. Dios, en verdad esperaba no hubieran conducido a casa. Kellan se pondría furioso conmigo. Yo estaría furiosa conmigo.

Pensar en Kellan trajo un vago recuerdo de él cantando para mí, el sonido vibrante de su guitarra me calma para dormir. No tenía ni idea de si eso era un recuerdo real, o si lo soñé. Estaba tranquila, sin embargo, y sonreí cuando me di la vuelta sobre mi espalda.

A mi estómago no le gustó eso, a mi cabeza tampoco.

Me quejé y me acurruqué en una bola. Me sentí como si me hubieran traído de vuelta del borde de la muerte, y en silencio juré nunca volver a beber.

El sonido de alguien más en la casa y una alarma se disparó a través de mí. ¿Quién estaba aquí? Me relajé cuando me di cuenta de que Anna debió haberme traído a casa anoche. No había manera que ella me dejara conducir borracha.

Sintiéndome asquerosa, me obligué a levantarme de la cama. Solo quería tomar una ducha. Olía a vómito. Tropecé un par de pasos mientras me quitaba mi camiseta roja de Pete. Rogándole a mi estómago para que tuviera las náuseas en un nivel tolerable, me desabroché mis vaqueros y los tiré abajo. Tuve que sostenerme contra la pared para patearlos a través del cuarto, hacia el área de la cesta de la ropa. Al ver hebras de vómito seco en mi cabello, volví a gemir. Muy asqueroso.

Pude oír a mi hermana subiendo por las escaleras mientras desabrochaba mi sujetador. Lo tiré a la canasta y recé para que ella me trajera un vaso de agua,



necesitaba desesperadamente uno. Traté sacarme de mi ropa interior y la tiré en la cesta de ropa, pero parte de la tela quedó atrapada debajo de mi pie. Demasiado cansada y enferma para coordinar, perdí el equilibrio y caí sobre mi trasero. Duro.

Cuando solté una maldición en voz alta, la puerta de mi habitación se abrió rápidamente.

—¡Anna! —exclamé. Sorprendida y avergonzada, traté de cubrirme con mis manos—. ¡Eres tan mala acerca de golpear como Griffin! No estoy vestida.

Dejé de hablar mientras miraba hacia la persona de pie en mi puerta. No era mi hermana. No era una mujer en absoluto.

—¿Denny? ¿Qué estas...?

El rostro de Denny era de color rojo brillante y de inmediato desvió la mirada de mi cuerpo desnudo. Me sentí al rojo vivo. Oh, dios mío, soy una idiota. Sin duda hecha por el alcohol.

Recuerdos inundaron mi cerebro cuando Denny balbuceó una disculpa y cerró la puerta. Anna no había venido a mi rescate anoche, Denny lo había hecho. Anna no me había visto borracha, Denny lo hizo. Y Anna no me había metido en la cama y se quedó toda la noche, solo para asegurarse de que estuviera bien. Denny mi espectacular ex novio resultó ser mejor amigo, él había hecho todo eso. Y yo solo le parpadeé. Maldición.

Mi estómago y cabeza palidecieron en comparación con mi orgullo, me puse de pie y tomé una toalla de la cómoda. Abrí la puerta del dormitorio y encontré a Denny en el otro lado de ésta. Aún estaba rojo, aún sin mirarme, pero tendiendo un vaso de agua en mi dirección.

—Lo siento —murmuró—. Sonabas como si necesitaras ayuda.

Tomé el vaso, agradecida y mortificada al mismo tiempo.

—Gracias —aspiré el agua, y Denny cautelosamente miró por encima de mí. Él todavía estaba vestido con la ropa que vagamente recordaba que llevaba anoche, agradables pantalones y una camisa. No tenía arrugas en la camisa, por lo que se la



debe haber quitado antes de acostarse en la colchoneta llena de bultos que había en nuestra habitación de invitados.

Le entregué el vaso vacío, desando tener más. Denny leyó mi mente.

—Tengo que ir al trabajo, pero voy a conseguirte otro antes de que me vaya. ¿Cómo te sientes?

Cerré los ojos.

—Muy, muy avergonzada —abrí un ojo—. Siento mucho que entraras en esto. — Una pequeña sonrisa alzó los labios de Denny, y volvió la cabeza lejos de mí.

—Me refería a tu estómago.

El calor en mis mejillas quemó un poco más. Genial, duh.

—Oh, bueno, mucho mejor... gracias.

Denny asintió y comenzó a dirigirse a la planta baja para conseguirme un poco más de agua fresca de la nevera. Mientras se alejaba le dije: —Gracias por ver por mí anoche. Yo realmente... lo aprecio.

Al volver la cabeza, Denny me dio la firma de su sonrisa.

—En cualquier momento, amiga. Estoy seguro que habrías hecho lo mismo por mí.

Le di un gesto entusiasta.

—Haría cualquier cosa por ti, Denny.

La sonrisa en su rostro se ensombreció un poco, y yo inmediatamente supe exactamente lo que era cualquier cosa, pero siendo fiel a mí. Él no lo verbalizaría, sin embargo. En cambio, asintió con la cabeza y se dio la vuelta para acabar de cuidar de mí. Cerré los ojos y apoyé la cabeza contra la puerta. Algún día me dejaría de sentirme culpable por traicionarlo, ¿verdad? No, probablemente no.

Me lavé los dientes cuando Denny volvió con más agua. A pesar de que dejé la puerta del baño entreabierta, él tocó. Después de beber mi segundo vaso de agua, me sentí mucho mejor. Bueno me sentía como que podía ducharme sin resbalar o



agitarme. Cuando Denny volvió a salir, le pregunté: —¿Cómo te vas a ir sin tu carro?

Él se encogió de hombros.

—Llamé a Abby. Ella debería estar aquí en un minuto.

Asentí y de nuevo le dije: —Gracias, Denny.

Me dijo que no era nada y me dio una pequeña ola antes de dar vuelta a la cabeza en la planta baja. Me pareció oír un coche tocando la bocina

—Adiós—mientras que disfruto del vapor de la ducha caliente. No estaba segura de lo que Kellan iba a pensar sobre Denny pasando la noche conmigo, pero entonces me acordé de que él ya lo sabía. El pensamiento me hizo sonreír. Se sentía bien al ser honesta con él, no tener secretos por una vez. Y como lo recordaba Kellan me cantó para dormir, me sentí mucho mejor. Él no había volado de la rabia saltado al primer vuelo de regreso a la ciudad. Había confiado en mí, incluso en mi estado de embriaguez, para permanecer fiel a él. Y yo lo había hecho.

Me sentí muy orgullosa de mí mientras me lavaba el pelo. No por excederme con chupitos gratis, que no fue uno de mis momentos más finos, pero por no dejar que el alcohol arrasara conmigo en un momento de pasión recordada con Denny. Me sentía como si hubiera hecho una prueba, y la hubiera pasado.

Supuse que debería reportarme con Anna, para decirle que estaba viva y a salvo, y todavía yendo a su cita, saqué de la cama mi celular. Lo encontré enterrado en el cobertor; la batería había muerto hace tiempo. Kellan debió haberme cantado para dormir hasta que se desconectó el teléfono. No podía recordar cuando me quedé dormida, pero podía imaginar fácilmente a Kellan manteniendo la llamada mientras me escuchaba dormir. Tal vez se había quedado dormido de esta forma, fingiendo que estábamos en la cama los dos. Dios, espero no haber roncado.

Cuando conecté el teléfono, había varias llamadas perdidas de Jenny, Kate, y Cheyenne. Le dejé saber a todos que estaba bien, y luego envié un mensaje a Anna y le hice saber que estaba en camino.

Me tomó el doble de tiempo de lo usual, pero finalmente dejé mi viejo apartamento.



Anna tenía los ojos brillantes y espesos cuando subió al auto. Estaba emocionada por la próxima noticia: el sexo de su bebé. Ella tenía una ecografía hoy, y si mi sobrina o sobrino cooperaba, nos gustaría saberlo para así decorar el cuarto rosa o azul. Por supuesto, Anna había “sabido” que era una niña desde el momento en que había aceptado el embarazo, y ella ya había llenado mi viejo armario con docenas de trajes rosa pálido, morado claro y rojo profundo. Se veía como si un día de San Valentín hubiera caído allí. Y ese pensamiento no ayudó a mi estómago.

Anna sonrió cuando se dio cuenta del color de mi cara.

—¿Buenas noches? —preguntó ella, con una voz poco amable.

Me encogí cuando la miré.

—En realidad no —bueno, eso no era del todo cierto. Había estado pasándola muy bien hasta que mis amigos decidieron abandonar la fiesta en la forma más incómoda posible.

Anna se rió de mí mientras me concentraba en la carretera.

—Me siento un poco mal por haberte dejado. Eso me diferencia. ¿Jenny te llevó a casa bien?

Recordando la expresión del rostro de Jenny cuando salí del bar con Denny, fruncí el seño y le respondí a mi hermana sin tener en cuenta lo que estaba hablando.

—No, ella no me llevó a casa... Denny lo hizo.

—¿Qué? ¿Tú fuiste a casa con Denny? —espetó ella.

Mentalmente me di un golpe. No había planeado mencionárselo a ella.

—Yo no “volví a casa” con él... Él me dejó en casa, se aseguró que estuviera bien —me contuve de decirle que había pasado la noche; no quería enviarla a trabajo de parto antes de tiempo.

Cuando la miré, Anna entrecerró sus ojos color esmeralda. Enmarcados en hormonales pestañas largas y gruesas, su mirada era más imponente que lo habitual.



—Sí, apuesto que se aseguró de que estuvieras bien —su ceja levantada en una clara acusación—. ¿Dormiste con él?

Mi boca se abrió hasta el extremo, estaba segura de que mis amígdalas eran visibles.

—¡Oh, mi dios, Anna! No, no lo hice... y gracias por tu fe en mí.

Frunciendo sus labios, ella cortó.

—Tengo un montón de fe en ti, Kiera. Es la gran cantidad de alcohol que consumiste de la que dudo. Por lo tanto, ¿realmente no te lo tiraste?

No respondí a su pregunta grosera, estudiosamente mantuve mis ojos en el camino.

Después de un momento de silencio, Anna dijo: —Bueno, si tú lo dices, te voy a creer —podría decir por su tono de voz que no me creyó por completo.

Relajé mi expresión, suspiré en la derrota.

—Realmente no he hecho nada con él, Anna. Solo somos amigos ahora, te lo juro. Y en caso de que te estés preguntando, sí, le dije a Kellan. Llamó anoche mientras estaba cuidándome.

Ella consideró mis palabras por un momento y luego dijo: —¿Creo que Denny te dejó?

La miré por el rabillo de mi ojo, y Anna se rió entre dientes.

—Está bien, Kiera. Te creo. Si dices que no pasó nada, entonces no pasó nada —casi al instante añadió—: además, eres una terrible mentirosa de todos modos —Le di mi más malvado gesto. Ella se echó a reír de nuevo.

En la consultorio del médico, un técnico de ultrasonido en una bata amarilla descolorida nos guió a una habitación con luz tenue. Había un débil olor a antiséptico, y una computadora cercana zumbaba y zumbaba, llenando el silencio. La mujer le dio instrucciones a Anna de que se acostara sobre la camilla cubierta de papel. Con una sonrisa llena de asombro, Anna se recostó con cuidado en su



cuerpo regordete y ajusto el elástico de sus pantalones de modo que fue expuesto el bulto de su vientre.

—Bueno, vamos a echarle un vistazo a mi niña —exclamó ella alegremente.

—Oh —dijo la técnica— ¿Ya sabe el sexo? —ella apretó un poco de gel en el vientre de Anna. En el último momento, ella le dijo—: éste va a estar frío.

Anna tomó aliento rápidamente cuando el gel tocó su piel.

—No, este es mi primer ultrasonido —miró a la mujer difundiendo el gel alrededor con una pistola. Te juro que eso es lo que era, que estaba conectada al equipo—. Solo sé que voy a tener una niña, eso es todo.

La mujer sonrió, pero no dijo nada. Supuse que había oído cada cuento de las esposas en el libro de las mujeres embarazadas que afirman conocer el sexo.

Cuando la imagen del vientre de Anna apareció en el monitor, era una masa de formas grises indistinguibles. La técnica parecía saber lo que estaba viendo y nos señaló varias partes del cuerpo. Anna y yo nos miramos la una a la otra, y luego se encogió de hombros. Ninguna de las dos estaba realmente viendo algo que se igualara a un ser humano. Pero entonces la columna vertebral quedó a la vista. Era tan distinta, definida... inconfundible. Mis ojos se llenaron de lágrimas cuando vi algo en la pantalla que podía relacionarse. Entonces una mano flotó en el foco, una mano perfecta con cinco dedos. Los dedos se cerraron un poco mientras la técnica aún sostenía la vara.

—Oh mi dios, Kiera... mira eso —murmura Anna, lágrimas corriendo por su mejilla—. Mi hija se agita en mí.

Abrazo a mi emocional hermana, yo un poco emocional ahora. Después de terminar con la medición y planos fijos, entre ellos uno que era un perfecto perfil de cara, la técnico frunció el ceño.

—Hmmm.

El pánico golpeando mi cuerpo. ¿Estaba algo mal con el bebé? Anna intentó sentarse pero no pudo por su estómago. La técnica frunció más el ceño y movió la barra alrededor para encontrar algo que había visto.



—Mantenga la calma, por favor.

—¿Qué es? ¿Que está mal? —la voz de Anna tuvo un filo de temor en ella.

La técnica relajó su cara y luego sonrió.

—Oh, no hay nada malo, es solo... —se fue apagando, buscando de nuevo en la pantalla.

—¿Solo qué? —pregunté ladeando la cabeza para ver que veía ella. No vi nada extraordinario. La técnica lo hizo, sin embargo.

—Sí, es lo que pensé. Lo siento, pero... tienes un niño.

Anna se apoyo en sus codos.

—¿Yo qué?

La técnica se encogió.

—Espero que no haya comprado muchas cosas de color rosa.

—No, tiene que haber algún error. Mire de nuevo. Tengo una niña —Anna frunció el ceño.

Entonces ella, repitió: —Lo siento... definitivamente es un niño.

Las lágrimas comenzaron a correr por las mejillas de Anna otra vez, pero por una razón completamente diferente esta vez.

—No, no, no... tengo una niña —ella pegó su cabeza a la mía.

—¡Se suponía que debía ser una niña!

Le froté el hombro.

—Está bien. Lo vas a hacer muy bien con un chico.

Anna asintió mientras se hundía de nuevo en la mesa.

—Lo sé... solo que realmente quería...



Se mordió el labio para detenerse de decirlo. Comprendí, sin embargo. Anna era una chica-femenina, y ella había tenido la esperanza de que tuviera una princesita para vestir.

Dudo que siquiera sepa por dónde empezar con un chico. Pero yo sabía que ella lo averiguaría.

La técnica le entregó un pañuelo a Anna.

—Lo siento.

Anna se secó los ojos, pero se mantuvo en silencio. Ella permaneció callada hasta que volvimos en coche. Entonces ese temperamento hormonal que yo conocía y amaba pateó.

Cerrando su puerta, ella espetó: —Voy a matar a ese hijo de puta cuando lo vea mañana — solo podía suponer que se refería a Griffin.

Indignada por la dura forma en que está siendo tratado el vehículo de Kellan, cautelosamente cerré mi puerta.

—Vas a estar bien, Anna. Los niños pequeños son muy divertidos —realmente yo no había pasado mucho tiempo alrededor de niños, hombres o mujeres, así que no estaba segura de si eso era cierto. Pero eso se supone que tienes que decir, ¿verdad?

Aparentemente no. Anna me miró. Ella canalizó toda su ira hacia la técnica, hacia Griffin, diablos, hacia el universo, ante sus ojos. Yo estaba segura de que mis órganos internos estaban empezando a hervir cuando ella empezó a mirarme.

—No sé nada acerca de la crianza de un niño pequeño. Y mira quién va a ser su modelo a seguir —ella dirigió su mirada por la ventana, eligiendo derretir el vidrio en lugar de mi pobre cerebro—. Va a ser un santurrón, neandertal mujeriego, al igual que su padre.

—¿Pensé que eso fue lo que te gusto de Griffin? —murmuré, pero Anna me oyó y redirigió su ira hacia mí. Sabiamente no dije más y encendí el coche. Lo que Anna y Griffin tenían juntos, era mejor dejarlo entre ellos.



Cuando regresamos a la casa, la irritación de Anna se había disipado un poco, y la melancolía empezó a reemplazarlo; ella incluso derramó algunas lágrimas silenciosas. Ella realmente había puesto su corazón en que fuera una niña. Preguntándome si ella me mordería, metafóricamente o tal vez literalmente, en ese momento, puse mi mano sobre su hombro.

—Amarás a tu bebé tanto como hubieras amado a una niña. Y no te preocupes por Griffin. Tú sabes que Kellan, Matt y Evan no lo dejarán corromper a tu hijo... tanto.

Anna me dio una mirada en blanco por un momento y luego su rostro dibujó una leve sonrisa.

Y a pesar de que tenía las mejillas con manchas, su nariz estaba goteando, y sus ojos eran de color rojo, ella aún estaba para caerse muerta.

Me quedé con Anna por un tiempo después de eso, asegurándome de que estaba bien y ayudé con su maleta. A pesar de que Anna solo iba a estar en Los Ángeles por el fin de semana, empacó más cosas que yo. Mientras luchaba por cerrar su bolso, ella me dijo que quería estar preparada para cualquier cosa. Yo no podía dejar de mirar su estómago después de que dijo eso. Si mi hermana hubiera estado un poco más “preparada para cualquier cosa” no estaría en la situación que estaba ahora a punto de traer un mini Griffin al mundo.

Una sorpresa me esperaba cuando llegué a casa. El coche de Jenny estaba en la entrada, y ella estaba de pie al lado de la puerta del conductor abierta, saludándome. Cuando estacioné a su lado, Rachel, Kate y Cheyenne salieron de las otras puertas. Sonreí de oreja a oreja al ver a mis amigas.

—¿Qué están haciendo aquí?

Jenny saltó hacia mí, un rebote en un paso.

—Estamos aquí para ayudarte a celebrar tu última noche en Seattle.

Agarré mi cabeza cuando la alegre rubia envolvió sus brazos a mí alrededor.

—Creo que celebré ayer suficiente —murmuré.

Cheyenne se metió de nuevo en el coche de Jenny.



—Bueno, vamos a tener una fiesta mucho más tenue —ella volvió a salir del coche con una bolsa de viaje—. Pensamos que todas podíamos quedarnos a dormir.

Me encogí de hombros, sonreí y señalé la casa.

—Suena bien.

Jenny, Rachel y Kate agarraron sus maletas mientras yo abría la puerta principal. Cuando estaba intentando forcejear la llave de la cerradura que estaba empezando a pegarse a veces, Jenny se me acercó y puso una mano en mi hombro.

—Oye, ¿está todo...todo bien... anoche?

Me di cuenta por el ángulo de su frente lo que realmente quería decir: ¿Algo pasó contigo y Denny? Ella era lo suficientemente buena para no decírmelo directamente, pero ella se preguntaba lo mismo que mi hermana había hecho, si había engañado a Kellan. Negué con la cabeza hacia ella, tratando de no irritarme. Fue mi culpa, en realidad.

—No pasó nada... excepto que Denny me vio vomitar en el inodoro toda la larga noche.

Jenny se encogió.

—Ugh, siento que nos has desperdiciado. Eso no fue intencional.

Le sonreí.

—No tienes que pedir disculpas por mi mal juicio —fruncí el ceño mientras recordaba porque había sido tan rápida para ahogarme en alcohol anoche—. Dejando Seattle es mucho más difícil de lo que pensé que sería —mi voz se redujo a un susurro y mi visión se llenó con lágrimas no derramadas. Dios, ¿me estoy perdiendo ya? Jenny me abrazó—. ¡No te atrevas a llorar en frente de mí ahora! Si tú empiezas, entonces voy a empezar y las dos seremos un lío lloriqueando durante toda la noche.

Me reí mientras la sostenía con fuerza. En poco tiempo, el resto de mis amigas nos encerraban en un abrazo de grupo. El mal humor del momento me hizo gracia.



—Está bien, ya basta de esto —les dije, rompiendo el círculo—. Esta noche es para divertirse, no para revolcarse —miré por encima de cada una de ellas cuando añadí—: y voy a regresar. Seattle es gran parte de mi hogar para mí como Atenas.

Kate se pasó los dedos por debajo de los ojos, luego su rostro se iluminó.

—Tengo dulces y palomitas.

Cheyenne enredó su brazo alrededor de Kate.

—Y yo tengo cada película para chicas bajo el sol.

No fue más tarde que tuvimos una completa fiesta de pijamas. No había tenido una fiesta de pijamas desde el octavo grado, pero los recuerdos de la infancia instantáneamente me asaltaron cuando las chicas extendieron sus tesoros. Había suficientes películas para toda una semana, los suficientes dulces para alimentar a un pequeño país y bastantes productos de belleza para mantener a mi hermana abastecida por un mes. Me dio un caso grave de risa al darme un tratamiento facial en la sala de mi casa con otras cuatro chicas. Y fue tan divertido que no me importó lo ridículas que todas nos veíamos.

A mitad de la segunda película, mi timbre sonó. A pesar de que estaba en mi pijama con una mascarilla verde, me apresuré a contestar. Vestida con un top sin mangas y pantaloncillos negros de Kellan, abrí la puerta de par en par. Esperaba que fuera nuestra pizza. Y esperaba que la repartidora no se diera cuenta de que yo llevaba la ropa interior de Kellan... ya que ella los había visto cuando Kellan había pedido comida durante nuestra noche de póker nudista.

Mi risa divertida murió en mis labios mientras miraba a la persona que estaba en mi puerta. No era la repartidora de pizza. Joey estaba en mi puerta. Ella pasó sus ojos sobre mí y soltó un bufido burlón. Sentí el calor de mis mejillas, incluso bajo la capa refrescante de té verde untado sobre mi piel.

—¿Que estás haciendo aquí? Kellan te dijo que nunca volvieras —le espeté, mi buen humor desapareció.

Joey ignoró mi actitud y ladeó la cabeza para mirar más allá de mí en la casa.

—¿Kellan está aquí?



Esquivé para bloquear su visión.

—No, él está en L.A.

Tomó un largo mechón de su cabello negro y lo hizo girar alrededor de su dedo mientras absorbía mi respuesta. Sus uñas eran largas, fuertes, y pintadas de rojo brillante.

Al recordar el largo rasguño a lo largo de la mandíbula de Kellan, apreté los dientes y consideré cerrarle la puerta en su cara.

Se veía afectada por mi infelicidad.

—¿En serio está grabando un álbum? ¿O es solo una línea que utiliza para usar a las chicas? —ella sonrió mientras sus ojos oscuros se desplazaron al anillo en mi dedo.

A pesar de que yo sabía que no debería molestarme, lo que realmente me puso la piel de gallina, es que esta mujer estaba menospreciando nuestra relación. Kellan y yo habíamos pasado por tanto juntos. Para que ella lo degrade o desestime por alguna conexión ocasional hierve mi sangre.

—Sí, está grabando un disco —empecé a cerrar la puerta—. Le voy a decir que pasaste.

Metió los dedos de su pie en el camino de la puerta.

—Interesante. ¿Así... que va a ser una mierda caliente pronto? Bueno, más caliente de lo que ya es, de todos modos.

Mientras estaba en mi puerta mordiendo su labio, una expresión se filtró en sus características que me recordaron a Ebenezer Scrooge de *Cuento de Navidad*. Pude ver claramente la imagen mental de la mujer de sí misma contando grandes pilas de dinero, dinero que había ganado a costa de otra persona.

Yo podía sentir a mis amigas acercándose con cautela a la puerta cuando pregunté: —¿Tienes otras copias de la cinta, verdad?

Joey quitó su pie mientras se encogía de hombros.



—Estaba regresando su copia. Tengo un montón de otros —cuando Jenny se acercó a mi lado, con el rostro cubierto por baba verde, Joey alegremente preguntó: — ¿Quieres verlo? Es muy malditamente caliente. Kellan hizo estas cosas donde él...

Puse mi mano para detener su explicación. Dios, no, yo no quiero volver a verlo teniendo sexo con otra persona. Y yo definitivamente no quería una reproducción tras reproducción.

—Yo no quiero nada que ver con usted o con su cinta. Kellan te pagó, y hemos terminado en la medida que a mí respecta.

Oí a algunas de las chicas detrás de mí jadeando cuando se dieron cuenta de lo que estaba pasando.

Jenny era la única de ellas a la que le había dicho acerca de la cinta de sexo; por lo visto no había pasado la información. Jenny estaba impresionante de esta manera.

Joey se encogió de hombros mientras ajustaba su falda corta.

—Lo que sea, solo estaba ofreciéndote el pre estreno de la película del año.

Giró sobre sus talones para irse. Indignada, avergonzada y mortificada por Kellan, me adelanto y digo: — ¿De verdad vas a vender eso? Quiero decir, estás en ella también. ¿De verdad quieres un montón de chicos pervertidos y entretenidos con tu vida privada?

Joey se detuvo en la acera y volvió su cabeza oscura para mirarme.

—Si quieres decir si estoy lista para la vida, entonces sí —subiendo un borde de su labio, ella agregó—: además, voy a estar ligada a una rica y famosa estrella de rock. Voy a ser famosa, ¿y que podría ser mejor que eso?

Negué con la cabeza, sin entender el deseo de ser famosa, independientemente del precio. Ahí estaba yo, tratando de encontrar una manera de mantener fuera de foco a Kellan, mientras Joey estaba perfectamente bien con la venta de su piel para encontrar un camino hacia él. Como tristemente desesperada ella debe estar, anhelando tanto la atención que haría cualquier cosa para conseguirlo. Extrañamente, mi ira se desvaneció cuando la miré en aturdido silencio. Mientras Joey esperaba alguna respuesta de mí, todo lo que sentía por ella era lástima.



Retirándome al calor de mi casa con Kellan, le dije: —Espero que encuentres lo que estás buscando, Joey—. No esperaba que yo reaccionara de esa manera, su frente estaba profundamente fruncida en señal de confusión mientras le cerraba la puerta en las narices.



Capítulo 7

Tan lejos, Seattle

Traducido por Guga & thelovestory

Corregido por MarianaPBS

Me desperté con un sentimiento en mi pecho que rayaba el delirio. Hoy era viernes, mi último día en Seattle. Esta misma tarde, estaría en los brazos de Kellan en Los Ángeles. No podía esperar. Salté fuera de mi improvisada cama y casi tropiezo con las chicas despatarradas en el piso del living.

Jenny gimió cuando le di un golpe en el codo, pero no se despertó. Mareada, me apuré escaleras arriba para tomar un baño y estar lista para irme. Anna pasaría a buscarme pronto, y quería estar fresca e impecablemente limpia para mi reunión con Kellan. Sólo habían pasado un par de semanas desde que me había dejado, pero parecía una eternidad. Aquello siempre sucedía cuando él se iba. Para mí, la continuidad del tiempo parecía depender de la proximidad de Kellan, cuanto más lejos estaba, más se alargaba el tiempo.

Cuando emergí de la ducha, olí el aroma fuerte de café recién preparado. Mi boca se hizo agua con el aroma, y Kellan estuvo instantáneamente en mi mente...como si nunca se hubiese ido. Él usualmente estaba en algún lugar en el fondo de mi mente, pero el café siempre lo traía al frente.

Luego de haberme vestido y estar lista para irme, tomé mis bolsos y me apuré escaleras abajo para dejarlas al lado de la puerta del frente. Para entonces la mayoría de las chicas estaban despiertas, frotando sus ojos, bebiendo a sorbos en



jarros de café mientras comenzaban a juntar sus cosas. Jenny me dio un abrazo con un solo brazo mientras sostenía una taza de café para llevar para mí.

—Anna recién llamó. Está en camino.

Asentí mientras tomaba un sorbo, quemó un poco mi lengua pero estaba gloriosamente cremoso. Jenny miró alrededor del aún lleno living.

—Me aseguraré de que las chicas lleguen a su casa, luego cerraré la casa antes de irme.

Sus palabras me recordaron algo, escarbé en mi bolso para encontrar mi llavero. Luego de liberarlo del libro que esperaba leer en el avión, rebusqué entre las llaves hasta que di con la del Chevelle.

—¿Puedes hacerme hoy un favor? —Jenny asintió mientras le entregaba la llave del bebé de Kellan—. Hice arreglos con el taller que está debajo del loft de Evan. Ellos van a guardarme el Chevelle hasta que vuelva. ¿Puedes dejar al “Babe-ette”⁵?

Jenny sonrió socarrona por el apodo del auto de Kellan.

—Seguro. Rachel y yo la dejaremos esta tarde.

Rachel vino y se paró al lado de Jenny y descansó su cansada cabeza en su hombro. Nos habíamos quedado despiertas hasta muy tarde la noche pasada. La exótica belleza dejó salir un ruidoso bostezo, y Jenny compasivamente le dio palmaditas en su oscura cabeza. Sus ojos almendrados parpadearon hacia mí por un momento, luego levantó su cabeza. Con voz suave, Rachel preguntó, —¿Te importaría saludar a Matt por mí? ¿Y dile... que desearía poder estar con él?

⁵ **Babe-ette:** Apodo con el que Kellan nombra a su auto.



La recatada chica mordió su labio, y un suave sonrojo pintó sus broceadas mejillas. Inmediatamente le dije que lo haría. Sabía exactamente como se sentía el estar lejos de la persona que amas. Apestaba. Pero Matt y Rachel parecían tener la distancia bajo control, y me parecía bastante bien que ellos lo hicieran teniendo en cuenta el loco estilo de vida que los chicos tenían, o estaban a punto de tener.

También me sentía bien acerca de la relación de Evan y Jenny. Mirando a mi mejor amiga, le dije, —Y le daré a Evan un gran abrazo de oso por ti.

Jenny me dio una gran sonrisa, luego buscó en su bolsillo trasero. Sacó una caja de dulces color verde lima aplanada y doblada en tercios. Con una mueca traviesa, me la dio.

—¿Puedes darle esto también?

Curiosa, desdoblé lo que resultó ser una caja de Jujubes⁶. Cuando doblé nuevamente la caja.

—¿Quieres que le dé tu basura? —pregunté.

Jenny comenzó a reír nerviosa.

—No te preocupes, él lo entenderá.

Metí la caja en mi bolso, preguntándome de qué broma estaba siendo el mensajero. Bien, de cualquier manera que pudiera ayudar estaba bien para mí. De cualquier manera Evan y Jenny eran mi modelo de pareja rockstar a seguir.

Cheyenne y Kate se acercaron para darme los abrazos del adiós. Mientras Kate se apartaba, dijo, —Hey, Justin está en Los Ángeles ahora mismo. Si lo llegaras a ver, ¿le dirías que le dije...hey?

⁶ **Jujubes:** caramelos masticables de gelatina.



Ella rió, y su elástica cola de caballo se balanceó alrededor de sus hombros. Justin era el cantante líder de una banda que ya era bastante grande, *Avoiding Redemption*. La banda formada por cinco hombres habían sido los que “descubrieron” a los *D-bags*, invitándolos a ir con ellos en su totalmente vendido tour. La banda de Kellan fue notada por la industria mientras estaba en el tour. De hecho, la discográfica de Justin era la que había recogido a los *D-bags*. Kate sentía algo por Justin, y pienso que Justin tenía una cosa por ella también. Desde que la pareja se había conocido, habían estado enviándose mensajes de texto en forma regular. Sus ojos marrón dorado brillaron con excitación cuando le dije que estaría alerta para verlo.

Justo cuando sonó el timbre, Cheyenne me envolvió en un abrazo.

—Mantén tu hermoso y pequeño trasero seguro ahí, ¿sí?

Reí por lo bajo hacia ella mientras Jenny abrió la puerta a mi hermana. Mi risa murió cuando Anna irrumpió en la habitación. Dramáticamente ella lanzó su bolso sobre la mesa de media luna de la entrada.

—En momentos como estos realmente desearía poder beber —murmuró.

—¿Problemas? —preguntó Jenny mientras cerraba la puerta.

Anna miró sobre su hombro.

—¿Además del hecho de que voy a matar a ese desgraciado cuando llegue a L.A.?

Nadie necesitó preguntar quién era el desgraciado en cuestión. Frunciendo los labios, Jenny preguntó, —¿Qué...hizo él? —su rostro en blanco, como si no hubiera respuesta sobre la tierra que pudiera impactarla. Comprendí el sentimiento. Realmente, una mejor pregunta para hacer Jenny hubiera sido, *¿Qué no hizo Griffin?*

Sabiendo cual era el problema de Anna, suspiré.



—No es gran cosa, Anna.

Ella me dio una mirada. El resto de las chicas me miraron con expresiones sorprendidas. Generalmente yo no defendía a Griffin.

—Un chico, Kiera. Me dio un chico. Todo lo que yo pedía de este completo...“fiasco” era que él me diera una niña, pero el idiota no pudo hacerlo bien.

Frunciendo el ceño, le dije, —No es que él pueda controlar...

Su helada mirada fija detuvo mi voz. Mientras las otras chicas captaron al vuelo la irritación de Anna, Kate habló a borbotones, —¡Oh mi Dios! ¡Van a tener un niño... felicitaciones! Los chicos son tan a...do...rables—. La voz de Kate vaciló mientras la mirada fija de Anna cambiaba hacia ella.

Hubo un momento de silencio, y luego Jenny dijo con cautela, —Estoy segura de que va a salir bien—. Anna comenzó a golpear con su pie, y Jenny se encogió de hombros y se dio por vencida. —Tienes razón, Griffin es un títere.

Anna inmediatamente se iluminó.

—¡Lo sé! ¿Verdad?

Tuve que sacudir mi cabeza hacia Anna mientras ella despotricaba contra su novio durante ininterrumpidos cinco minutos. A veces sólo deseas que alguien esté de acuerdo contigo ciegamente, no importa cuál sea el problema. Y aún si Anna estaba armando un escándalo fuera de proporciones, ninguna de nosotras iba a discutir el hecho de que Griffin era realmente un títere.

Finalmente Anna se tranquilizó lo suficiente para decir adiós a todas y ayudarme a meter mis cosas en el viejo Honda de Denny. Bueno, está bien, ella supervisaba



mientras yo empaquetaba mis bolsos en el auto. Tenía dos, los cuales pensaba eran bastante modestos para una estadía indefinida. Anna tenía tres bolsos rellenos y uno con rueditas que sobrepasaba los límites de capacidad aceptable del sobrecargado habitáculo.

Justo cuando me estaba instalando en mi asiento y el asistente de vuelo nos decía que apaguemos nuestros artefactos eléctricos, mi teléfono celular zumbó. Pensando que era Kellan, pues le había enviado un mensaje de texto haciéndole saber que estábamos por partir, discretamente chequeé el teléfono. Sonreí, viendo un mensaje de Denny en la pantalla. *'Te extrañaré compañera. Buena suerte, y sé cuidadosa'*

Tuve que sacudir mi cabeza hacia el eternamente considerado Denny. Casi le mostré el mensaje a Anna, para quizás cambiar su idea acerca de Denny, pero ella miraría el mensaje e inmediatamente asumiría que yo había dormido con él la otra noche. Sin querer defender mi inocencia de nuevo, apagué mi teléfono y lo metí en mi bolso.

El vuelo a Los Ángeles no era largo, pero balanceé mis pies, jugué con mi collar en forma de guitarra, y mordí mi labio todo el tiempo que estuvimos en el aire. Incluso intenté escribir un poco, pero no pude concentrarme lo suficiente y eventualmente dejé mi cuaderno. Sólo quería estar ya con Kellan. Mi corazón golpeaba en mi pecho cuando el avión aterrizó, y pensé que estaba respirando más pesado cuando finalmente nos colocamos en posición. Anna resopló y me dijo, — *Cálmate, loca del sexo*—. Pero no pude calmarme. Y no estaba caliente o lo que sea, sólo...lo necesitaba.

Salir del avión era la ley de la selva, así que tomé mi bolso y salí disparada hacia la puerta antes que Anna siquiera se hubiese parado. Aun cuando estábamos



sentadas cerca de la mitad del avión, fui la segunda persona en salir. Los nervios se deslizaban por mi vientre mientras corría a toda velocidad por la rampa. No estaba segura de cómo localizaría a Kellan en el mar de viajeros y visitantes en este masivo aeropuerto. Suponía que podía enviarle un mensaje de texto si no lo localizaba enseguida en la zona de recogida de equipajes.

Irrumpí a través del corredor hacia el área de espera para visitantes. Di un breve barrido a la multitud que ansiosamente esperaba por sus amigos y a los que amaban, luego comencé a reír. Kellan estaba parado adelante y en el centro con sus brazos extendidos en el aire como John Cusack en *Digan lo que quieran*⁷. Sólo que, él no estaba sosteniendo un gran radiograbador portátil donde sonaba fuerte Peter Gabriel. No, Kellan estaba sosteniendo orgullosamente un cartel que decía, en avergonzantes y grandes letras negras, SRA KELLAN KYLE.

Debería haber sabido que Kellan no sería difícil de localizar. Aún sin el cartel, él sobresalía.

Dejé salir una estrangulada risa-gemido mientras corría hacia él. No podía creer que finalmente estuviera con él, y no lo iba a dejar esta vez. Kellan apenas tuvo tiempo de dejar caer el cartel y agarrarme mientras yo saltaba a sus brazos. Enterre mi cabeza en su cuello, envolví mis piernas alrededor de su cintura, y lo abracé tan fuerte como podía. Su masculino, limpio, embriagador aroma me golpeó mientras sus cálidas manos acariciaban mi espalda. Mis agitados nervios instantáneamente se evaporaron. Yo estaba ahí. Estábamos juntos.

Me aparté cuando sentí una suave carcajada vibrando en mi pecho. Kellan estaba radiante mientras me miraba fijamente. Tal vez era mi imaginación, pero sus ojos

⁷ **Digan lo que quieran:** Película con John Cusack de los años 80, donde él aparece bajo la ventana de su amada con un radiograbador con el tema de Peter Gabriel "In your eyes" a todo volumen.



azul medianoche parecían tener un color aún más profundo, sus pestañas más largas. Aún la curvatura de su divertida sonrisa era más sensual de lo que yo recordaba. No sabía si era posible, pero él se había vuelto más atractivo en mi corta ausencia.

—¿Me extrañaste? —murmuró, inclinándose en un gesto que claramente decía, *quiero sentir tus labios*.

Sonriendo abiertamente, lo obligué. Su boca era aún más dulce, más delicada. Cuando su lengua lanzó destellos contra la mía y su mano se escurría abajo por mi espalda, repentinamente recordé que estábamos en un lugar muy público, un lugar plagado de jóvenes e inocentes ojos.

Retorciéndome, me liberé de su agarre y puse mis pies en el suelo. Él me frunció el ceño; si fuese posible, su mueca era aún más adorable que su sonrisa.

—Hey, lo estaba disfrutando.

—Sí, lo sé. —Descansé mi mano contra su estómago, y él levantó un brazo para agarrar mis dedos; su ceño instantáneamente desapareció. Rió por lo bajo y se inclinó para recoger su cartel de bienvenida. Yo debía resistir la tentación de pasar mis dedos a través de su imposiblemente sexy, desgreñada melena. Cuando él se incorporó, señalé la pretenciosa pancarta en su mano. —Me gusta tu cartel.

Él sonrió abiertamente.

—Pensé que lo harías.

Releyéndolo mientras colgaba de su cadera, fruncí el ceño.

—Pero, sólo para que sepas, no usaré SRA KELLAN KYLE. Es demasiado anticuado.



Kellan miró al pedazo de cartulina en su cadera, luego miró nuevamente hacia mí.

—¿Qué? Es encantador tomar el nombre completo de tu marido, ¿no? —Levantó su pulgar para pasarlo sobre mi anillo de bodas mientras decía *marido*, y el orgullo que sentía porque yo fuera su esposa estaba claro en sus rasgos.

—Es sexista, Kellan. Tengo mi propio nombre. No necesito tomar el tuyo. —Alisé con mi mano el suave algodón negro que cubría sus pectorales. Para defender mi punto de vista, tracé las letras de mi nombre escritas a lo largo del tatuaje escondido sobre su corazón. Kellan se estremeció y sus ojos comenzaron a arder.

—Sólo tu apellido —susurré.

La seductora mirada de Kellan viajó hacia mi boca. Sus labios se separaron, y mientras miraba, embelesada, él movió su lengua por el labio inferior, luego lentamente arrastró sus dientes a lo largo de su rellena piel. Era distractor, por decirlo mínimo.

Justo cuando me estaba preguntando cuanta demostración pública de afecto podíamos dejar escapar antes de ser llevados por la TSA⁸, una voz chillona irrumpió sobre la cacofonía del estruendo del aeropuerto.

—¡Gracias, Kiera! ¡Casi doy a luz tratando de traer mi valija con ruedas!

Kellan y yo miramos hacia atrás a la cara roja de mi hermana. Mientras ella pisoteaba hacia nosotros, resopló hebras sueltas de su cabello que estaban colgando cerca de su ojo. Era una expresión exagerada que gritaba a cualquiera a su alrededor que estaba irritada. Kellan dejó caer mi mano y dio un paso hacia ella.

—Creo que debería ayudar.

⁸ TSA: Transportation Security Administration. Administración de Seguridad en el Transporte.



—¿Está Griffin aquí? —susurré, buscando al bajista. Estaba segura que él sabía que Anna venía conmigo.

Kellan hizo una pausa y pasó una mano por su cabello.

—Él...decidió esperar en la casa —dijo encogiéndose de hombros como disculpa.

Al principio estaba irritada, pero luego lo dejé ir. Griffin nunca había sido un novio atento. Diablos, Griffin nunca había sido un novio en realidad. Era un amigo para el sexo. Él mismo lo había dicho. Pero, como Kellan siempre me decía, Griffin era...bien, Griffin.

Llevó un tiempo reunir todo el equipaje, pero eventualmente peleamos por cada pieza e hicimos nuestro camino hacia el auto de Kellan. La discográfica le estaba dejando conducir uno de los suyos mientras la banda permaneciera en la casa. Era un convertible Audi plateado brillante. Anna fue abiertamente adulatora cuando lo vio, pero yo no estaba impresionada. Kellan se veía mucho mejor en su sólido y brillante Chevelle. Kellan dejó salir un suave suspiro mientras se colocaba detrás del volante, y yo podía decir que él se sentía de la misma manera acerca del brillante auto.

Anna estaba casi enterrada en el equipaje en el asiento trasero, ya que el baúl en esta cosa no era excesivamente espacioso. Pero a ella no parecía importarle, mientras acelerábamos con la capota baja a lo largo de las calles bañadas por el sol de Los Ángeles. Su sonrisa era enorme mientras su cabello golpeaba a su alrededor.

—Definitivamente podría acostumbrarme a esto —murmuró, descansando su cabeza hacia atrás en el asiento.



Había sido un día nublado y lluvioso en Seattle, con lo cual los habitantes del lugar habían estado realmente felices pues había menor riesgo de que su casa se incendiara con fuegos artificiales extraviados si todo estaba anegado. Aquí, los cielos estaban despejados, azul brillante. Bueno, supongo que el azul estaba un poco manchado con la capa de smog cerniéndose sobre la ciudad, pero estaba brillante y hermoso sin embargo.

El aire corriendo a través de mis dedos mientras los sostenía en la brisa era también diferente que el de casa, tibio en lugar de fresco. Recibí la extendida y amplia ciudad con asombro. Por dondequiera que miraras, culturas y etnias estaban mezcladas juntas. Las autopistas y carreteras enlazadas eran más complejas que cualquiera que yo hubiera visto antes, pero Kellan parecía cómodo atravesándolas mientras nos conducía al corazón de la ciudad. Mis ojos estaban por todas partes mientras trataba de asimilarlo todo. Kellan rió de mi cara impactada. No podía evitarlo, sin embargo. Los Ángeles era icónico, legendario. El tamaño y la envergadura de esta eran intimidantes. Había una razón por la cual la gente era arrastrada a L.A., los sueños eran hechos realidad allí y eran destruidos allí. Casi se podía sentir el pulso de la vida en el aire tibio.

Alejándonos del centro, comenzamos a acercarnos a los distritos residenciales. Mientras seguíamos avanzando, era claro por los vecinos, que estábamos adentrándonos en uno de las partes más acomodadas de la ciudad. Las propiedades eran espaciaosas, las casas absurdamente grandes, los jardines ridículamente verdes y afelpados; eran incluso más lindos que los patios de Seattle.

Mientras las casas se volvían más y más apartadas, tomamos por una calle que estaba cerrada por una verja. Había un señor mayor barrigón en una caseta supervisando la verja, y por un momento tuve la extraña sensación de que



estábamos cruzando la frontera hacia un país extraño. Si el hombre nos pedía ver nuestros pasaportes, no me habría sorprendido.

Kellan buscó en su bolsillo trasero mientras detenía el auto.

—Buenas tardes, Walter —dijo mientras le alcanzaba al hombre una tarjeta.

—¿Ya de vuelta, Sr Kyle? Eso fue rápido. Y veo que recogió a dos jóvenes y hermosas damas mientras estuvo fuera. —Tocó su sombrero como saludo hacia mí mientras le devolvía a Kellan su tarjeta y levantaba la verja.

Kellan rió abiertamente mientras aceleraba el motor, —Cuidado, Walter. Podría pensar que estás tratando de hacer algún movimiento con mi esposa.

Walter parecía desconcertado.

—No pensaría eso, Sr. —Me guiñó un ojo mientras indicaba el camino libre.

Kellan estaba sacudiendo su cabeza desenfadadamente mientras avanzaba. Relajado en su coche deportivo con gafas de sol oscuras cubriendo sus ojos, ya parecía cómodo en su nuevo lugar. Por otra parte, Kellan había vivido en Los Ángeles por un año completo luego de la preparatoria, a pesar de que probablemente no había vivido tan bien.

Mientras pasábamos por casas monolíticas que probablemente costaban más dinero de lo que la mayoría de la gente podía hacer en su vida, esperaba que Kellan no quisiera establecerse aquí. La verdad, lo seguiría a cualquier lugar, pero esta ciudad simplemente no tenía el mismo atractivo para mí que Seattle tenía. Todo aquí era sólo un poco demasiado brillante para mí.

Como la casa en la que Kellan finalmente se detuvo, por ejemplo. Era una casa de tres pisos contemporánea, con paredes blancas arenadas. Habían grandes zonas



cubiertas sobresaliendo de la casa, una a la derecha, una a la izquierda, así cada piso recibía la mayor luz solar sin obstrucción posible. Todas las barandillas de los balcones eran de vidrio esmerilado y brillante cromo, y aún desde el área de estacionamiento podía decir que el piso de arriba tenía una piscina en su cubierta.

Esto me recordaba a una “casa de fiesta”. Del tipo que podrías ver en una vulgar película acerca de adolescentes malcriados haciendo una fiesta desastrosa mientras sus bien hechos padres estaban fuera. El hecho de que docenas de hermosas y escasamente vestidas personas estuvieran deambulando por la propiedad, con tragos en sus manos, además del hecho de que aún no era la tarde, no desalentaba la imagen tampoco. Fruncí el ceño hacia Kellan mientras una mujer con un pequeñísimo bikini pasaba frente al auto.

Me respondió antes que yo pudiera siquiera preguntarle quienes eran estas personas.

—Es la casa de la discográfica. Cualquier artista de su marca es bienvenido a venir aquí, y algunos de ellos traen invitados. En realidad, casi todos traen invitados...a todas horas del día y la noche. —Rodó sus ojos.

Eso me hizo fruncir más el ceño, porque siempre me lo había imaginado metido en un lugar apartado, tranquilo, trabajando obedientemente en su álbum. No me lo había imaginado quedándose en una casa de fraternidad mientras yo había estado terminando la escuela. Y había pensado que Kellan y yo tendríamos mucha privacidad aquí. Parecía que me había equivocado.

Dándome un apologetico encogimiento de hombros, Kellan devolvió los anteojos al clip en el visor. Se bajó del auto y comenzó a tomar los bolsos de Anna del asiento trasero. Lo ayudé mientras mi hermana miraba alrededor con aprobación



en sus ojos; ella estaba en el séptimo cielo. Con una gran sonrisa, trabó sus ojos en un hombre rubio, de ojos azules con abdominales marcados.

—Oh, sí, definitivamente podría acostumbrarme a esto.

Mis ojos se enfocaron hacia la colega del hombre rubio. Ella estaba usando un top en forma de triángulo que escasamente sostenía sus curvas; curvas que eran demasiado redondas y con vida para ser naturales. Mientras pasaba por el auto, la curvilínea mujer le dio a mi marido una rápida mirada y graznó, —Hey, Kellan.

Kellan asintió hacia ella, luego me lanzó una rápida ojeada. Con gran esfuerzo, mantuve mi rostro tranquilo. No importaba si él conocía a un puñado de lindas rubias. Yo era la única mujer que estaría compartiendo su cama. Sin embargo, deseaba no poder ver todo su trasero mientras pasaba. Quiero decir, realmente, con lo poco que estaba usando, no debería haberse molestado con ropas en realidad. Obviamente quería estar desnuda, y yo estaba segura que probablemente lo estaría en algún momento del día de hoy.

Cargados con el equipaje, los tres hicimos nuestro camino dentro de la espaciosa casa. Todo era de primera clase, el arte caro en las paredes, los sofás de cuero esparcidos en la habitación, las alfombras persas recubriendo el suelo de madera. Todo gritaba dinero, y como resultado, estaba un poco asustada de tocar algo. Las parejas semi-vestidas descansando alrededor de la casa como si fuera la suya no parecían compartir mis reservas. Ellos dejaron caer sus cuerpos a través de sillones, gastadas mesas de café sin posavasos, arrancando las hojas de los árboles increíblemente bien cuidados. Uno de ellos incluso estaba fumando en la esquina. Rebelde.

Haciendo caso omiso de todos ellos, Kellan nos llevó arriba. Había música a todo volumen sonando con estridencia en el exterior. Pero era mucho más tenue cuanto



más dentro de la casa estábamos. Los grandes cristales de vidrio en la escalera curva me dieron una vista de la piscina central en el patio trasero, donde la mayor parte de la gente estaba holgazaneando. No podía estar segura, pero me pareció ver a Griffin en la mezcla. . . y tenía un culo en bikini en su regazo. Demasiado distraída por las ropas finas que la rodeaban, Anna no se dio cuenta dónde estaba su novio. No es que le importara. Bueno, no creo que le importaría, de todos modos.

Cuando llegamos a la segunda planta, Kellan nos llevó a una gran sala de estar. La forma en que estaba instalado, me recordaba a una residencia estudiantil: la sala principal era el área de reunión comunal, la puerta a mi izquierda era un baño libre para todos, y las cinco puertas a lo largo del perímetro de la pared curva eran claramente dormitorios. Un deslizador a la terraza del segundo piso estaba directamente en frente de nosotros. Evan y Matt entraron a través de ella mientras Kellan y yo dejábamos las maletas en el suelo.

El rubio guitarrista se estaba riendo y haciendo malabarismos con un globo de agua en la mano mientras le decía algo a Evan que sonaba como: —Buen lanzamiento. —Evan se encogió de hombros, levantando los brazos cubiertos de tatuajes en una adorable demostración de modestia.

Anna se iluminó al ver a nuestros muchachos y miró detrás de ellos por Griffin; que por lo general no estaba demasiado lejos de su primo. No tuve el corazón para decirle que estaba bastante segura de que Griffin estaba hasta la cintura en chicas semidesnudas. Echando furtivamente un vistazo rápido alrededor del espacio, un estremecimiento de alegría pasó por mí de que nadie más que los *D-Bags* parecía estar en este piso. Los juerguistas debían estar manteniendo la fiesta abajo y afuera.



Eso estaba bien para mí. Quizás Kellan y yo seríamos capaces de tener esa intimidad después de todo.

Cuando Matt y Evan nos notaron, su comportamiento juguetón se volvió cálido y acogedor. Matt me dio un breve abrazo, luego Evan me recogió en un abrazo de oso gigante; mis pies dejaron el suelo. Después de que Anna los saludó, le preguntó a Matt,

—¿Dónde está Griffin? —Un pequeño mohín adornaba sus labios perfectos mientras frotaba su vientre creciente.

Matt miró a Evan, entonces a Kellan. Oí la pregunta en sus claros, ojos azules mientras él buscaba la confirmación de sus compañeros de banda: *¿Acaso le decimos?* Me irritaba que hubiera un momento de camaradería “código de chico” pasando, pero decidí no estar molesta por eso. La banda había estado junta mucho tiempo. Habían pasado a través de un montón de momentos difíciles juntos, estaba segura. Eran familia, y la familia se mantiene fiel entre ella. . . incluso si un hermano era un idiota.

Finalmente viendo la respuesta que necesitaba, Matt centró su atención en Anna. Indicando la terraza detrás de él con el pulgar, le dijo, —Está en la piscina.

Evan sonrió y añadió: —Busca al molesto con leche agria goteando por su cara.

Matt resopló y levantó su mano para Evan.

—Maldito buen tiro, hombre.

Los dos chicos chocaron las palmas y miré el globo restante en la mano de Matt. Era de color rosa brillante, y ahora que le estaba prestando más atención, pude ver que había un líquido opaco dentro de él, no transparente. Definitivamente no era



agua, entonces. ¿Leche? Y no cualquier leche. Ahora que estaba lo suficientemente cerca, podía oler el globo. . . y no olía bien.

¿Una bomba de leche apestosa? Ew. Asqueroso. Lo bueno de las víctimas de Matt y Evan es que estaban al lado de la piscina. A pesar de que estaba mal para mí, en cierto modo esperaba que le dieran a la chica pequeño –top- triángulo, que coqueteó abiertamente con Kellan.

La mano de Anna se apretó sobre su vientre mientras se daba cuenta exactamente de dónde estaba su hombre, festejando con mujeres con poca ropa en lugar de ayudar a llevar sus maletas arriba. Ella por un momento lucía enfurecida, y luego una agradable sonrisa pasó sobre sus rasgos. Con la mano extendida, se volvió hacia Matt.

—¿Te importa si tomo prestado eso?

Riendo, Matt le entregó el balón de leche a ella.

—Adelante.

Todavía sonriendo dulcemente, Anna salió a grandes zancadas a la terraza. Matt y Evan esperaron cinco segundos y luego corrieron tras ella. Kellan negó con la cabeza y me miró.

—¿Quieres ver nuestra habitación, o ver a Griffin ser atacado?

Me mordí el labio.

—Wow, eso es realmente una elección muy difícil.



Kellan se rió y me agarró la mano. Llevándome a la primera puerta a lo largo de la pared, murmuró, —Bueno, ya he tenido suficiente de Griffin últimamente y no lo suficiente de ti.

Abrió la amplia puerta y me quede sin aliento cuando entré. Era más como un apartamento estudio que una habitación de invitados; era aproximadamente tres veces del tamaño de nuestra habitación en Seattle. Las paredes estaban pintadas de un tono de gris sorprendentemente cálido, con muebles en un profundo, contrastante cereza oscuro. La colcha era negra con diseños intrincados de plata. Las sábanas y las almohadas eran blancas nítidas, con diseños que hacían juego con el edredón, pero en negro. Lámparas de plata y negro adornaban las mesas de noche y sillones grises creaban un espacio tranquilo en la esquina, ideal para la lectura o la escritura. Una gigante televisión de pantalla plana se fijaba a la pared frente a la cama.

Con todo, era una habitación muy varonil, pero si tenía algunos toques femeninos. Una araña de cristal colgaba en el centro de la habitación. Cojines de color morado oscuro estaban dispuestos artísticamente en la cama, y una alfombra de color púrpura de felpa yacía al pie de la misma. Altos pilares de velas fueron colocados en grupos de tres en toda la habitación, y un jarrón repleto de lirios blancos resaltaba una cómoda adornada.

La habitación era impresionante, pero eso no fue lo que me hizo jadear. Kellan había tomado brillante pétalos de rosas rojas y los esparció por el suelo y encima de la cama. El rojo parecía un color aún más profundo contra la colcha negra. Sobre la parte superior de los pétalos rojos, Kellan había colocado cuidadosamente una capa de pétalos blancos. Estos pétalos formaban un corazón, y en el interior del



corazón había una caja. Una pequeña caja de terciopelo. Mi corazón estaba disparándose mientras me quedé mirándola.

Cerrando la puerta detrás de nosotros, Kellan murmuró en mi oído: —¿Te gusta?

No pude responderle. Sólo pude asentir mientras me enfocaba en el regalo que me esperaba. Kellan me tiró hacia adelante, y el olor de flores frescas me hacía cosquillas en la nariz de una manera maravillosa. Me quité las sandalias mientras caminábamos por lo que podía sentir los pétalos sedosos bajo mis pies. Cuando llegamos a la orilla de la cama, Kellan se detuvo y miró a la caja conmigo. Después de un momento, él la quitó de la cama, con cuidado de no romper el artístico corazón blanco. Mis ojos siguieron sus dedos. Sin decir una palabra, Kellan se arrodilló. A pesar de que había hecho esto antes, incluso aunque ya estábamos casados en nuestros corazones, la visión de él de rodillas hizo que mi ojos de aguaran.

Sonriendo hacia mí, susurró, — Kiera Michelle Allen, ¿quieres ser mi esposa?

Las lágrimas en mis ojos cayeron a mis mejillas mientras abría la caja. Yo ya estaba asintiendo mientras miraba los diamantes brillando en la luz del sol que entraba por la ventana. El diamante central era una gran belleza redonda que brillaba con vida, ya que refractaba la luz. Un “halo” de diamantes más pequeños alrededor, amplificando su brillo, mientras que una cadena similar de diamantes se alineaban a cada lado de la alianza de plata. Era fácilmente el anillo más increíble que jamás había visto.

Kellan estaba tranquilo y relajado mientras sacaba el anillo de la caja. Mis dedos temblaban mientras el deslizaba el nuevo anillo en mi mano izquierda, por encima del anillo de promesa que había estado usando como anillo de bodas. Los dos



anillos se complementaban perfectamente, y no podía dejar de mirarlos. Kellan estaba riendo mientras se ponía de pie.

Cuando me sentí más tranquila, lo miré y le dije lo primero que se me vino a la cabeza.

—No tenías que hacer eso. Mi viejo anillo estaba bien. —Me encogí al decirle eso, pero este anillo parecía caro, y él no tenía necesidad de gastar tanto dinero en mí. No necesitaba ganarme, ya estaba ganada.

Kellan sonrió y enrolló sus brazos alrededor de mi cintura.

—Sí, tenía.

Negué con la cabeza.

—No me malinterpretes, esto es. . . increíble. . . pero estaba contenta con la antigua alianza. Tú no tienes que hacer esto.

La sonrisa de Kellan no cambió.

—Sí, tenía.

—Kellan...

Él me interrumpió con sus labios sobre los míos.

— Sí, tenía, Kiera —murmuró contra mi piel.

Mis ojos se cerraron, y deje caer mi inútil objeción. Era su dinero, ¿quién era yo para decirle cómo gastarlo? A medida que sus brazos se apretaron alrededor de mi cintura, mis dedos se enredaron en su pelo. Nuestro beso se profundizó cuando la emoción del momento se mezcló con el dolor de nuestra separación de largas semanas. Había pasado demasiado tiempo desde que había estado en sus brazos, y



a pesar de que esta casa era un hervidero de gente, de repente no quería estar usando nada más que el nuevo, brillante anillo que él acababa de darme.

En silencio rogándole, tiré de su camisa. Él entendió y cayó inmediatamente. Pasé los dedos sobre su pecho, deleitándome de la piel cálida y suave, las líneas marcadas y valles. Inclinandome, coloqué un suave beso sobre mi nombre dibujado encima de su corazón. Kellan suspiró y sostuvo mi cabeza contra su pecho.

Eché un vistazo hacia él, y sus ojos estaban cerrados. Su expresión era tranquila, feliz. Queriendo ver sus ojos chisporroteando, me agaché y pasé la lengua alrededor de su pezón. Entonces cerré mi boca sobre él y suavemente arrastré mis dientes a través de la piel sensible. Estaba segura de que su pecho no era tan sensible como el mío, pero había leído en alguna parte que los chicos disfrutaban de un poco de estimulación allí. Los ojos de Kellan se abrieron, y su cara tranquila se transformó en una sonrisa diabólica de un solo lado.

Las yemas de sus dedos bajaron por mi espalda, apenas rozándose contra mí en su viaje por mi espina dorsal; olas de calor irradiando por cada punto de contacto. Cuando llegó a la parte inferior de mi camiseta, deslizó los dedos bajo el borde y hábilmente la retiró de mi cuerpo. Sus ojos se clavaron en mi sostén.

Yo era tradicionalmente de un vestir muy práctico, especialmente en el departamento de ropa interior. El básico color blanco o crema, de los sujetadores de cobertura total me atraían más. Pero mi hermana había empezado a interponerse a sí misma entre mis elecciones de vestuario. Diciéndome que nadie casada con una estrella de rock podría usar un sostén cuyo lema fuera “Finalmente una mujer”, ella me llevó de compras por lencería. Había ignorado sus sugerencias en un primer momento, ya que los restos de material que ella había tratado de



ponerme apenas constituían un sujetador, pero entonces ella había empezado a mostrarme piezas bonitas, elegantes que realmente me gustaban. El que yo llevaba ahora era un sujetador push-up de encaje rosa claro. No tenía una gran cantidad de activos para rellenarlos, pero el sujetador tomó lo que tenía y las exprimía en conjunto de tal manera que parecía que tenía mucho más. Diría que estaba estirando nuestro pacto de honestidad llevándolo, pero Kellan ya conocía bien mi cuerpo. Simplemente estaba vistiendo el paquete, o lo que mi hermana dijo. No podía esperar para que él viera la ropa interior a juego.

Le llevó unos sólidos quince segundos volver su mirada a mi cara. Cuando lo hizo, sus ojos ardían con la pasión que quería ver antes. Él se mordió el labio un momento, luego sacudió la cabeza.

—Tú no tenías que hacer eso —me dijo en broma—. Me gustaba el anterior, estaba bien. —Su sonrisa divertida creció a medida que utilizaba mis palabras en mi contra.

Riendo suavemente, tiré de la cintura de sus pantalones cortos, tirando de sus caderas más cerca de las mías.

—Sí, tenía —murmuré, antes de unir mis labios a los suyos.

Él se rió en mi boca, pero se detuvo cuando desabroché el botón de sus pantalones cortos. Dejó escapar un ruido sordo cuando deslicé mi mano dentro. Estaba totalmente preparado para mí, su cuerpo duro contra sus bóxers de seda. Quería sentir esa piel suave directamente, pero Kellan me empujó de nuevo sobre la cama. Labios entreabiertos, sus ojos caídos recorriendo mi cuerpo mientras me sentaba en un mar de pétalos. Inclinandose, tomó la parte inferior de mis pantalones cortos y los arrancó de mí. Cuando vio a la ropa interior antes mencionada, él gimió. El rosa



claro era ligeramente transparente, las tiras sobre mis caderas vergonzosamente delgadas.

Mirando hacia mí con una expresión que mezclaba tanto el deseo como la irritación, se quejó, —¿Estás tratando de hacer que esto dure unos cinco segundos? —Me reí y su sonrisa traviesa regresó—. Me estás matando, Kiera. —Él besó mi estómago—. En realidad estás matándome.

Como sus labios vagaron por mi estómago, me puse a pensar que *él me* estaba matando; el dolor pulsante a través de mí rozaba lo doloroso. Desarmando el hermoso, arreglo floral artístico, me deslicé hasta la cama para que Kellan pudiera estar encima de mí. Pétalos aterciopelados se pegaron a mi piel mientras me acercaba a él. Sus ojos se suavizaron en una expresión llena de amor y adoración.

—Eres tan hermosa... ¿Sabes eso?

Sentí el calor de mis mejillas y aparté los ojos. Yo era... linda, seguro, pero una palabra como “hermosa” estaba reservada para mi exótica hermana. Kellan se quitó los zapatos y los pantalones cortos y se metió en la cama conmigo. Recostado a mi lado, me agarró la barbilla y giró mi cabeza hacia él.

—¿Sabes eso? —repitió.

Como yo no tenía palabras en mí, sacudí la cabeza. Kellan suspiró y pasó los dedos por mi pelo.

—Bueno, yo lo hago —susurró.

Sus labios volvieron a los míos, suaves, pero fervientes. Movié sus caderas sobre las mías, y grite cuando las presionamos juntas. La delgada barrera de mi ropa interior entre nosotros amplificaba la sensación. Nuestro beso se volvió caliente



como el fuego dentro de nosotros se avivó aún más alto. Respirando rápido, Kellan pasó sus labios por mi oído y susurró, —Te amo.

Se meció contra mí de nuevo, y yo arqueé mi espalda y cerré los ojos. Quería decirle que yo también lo amaba, pero tenía miedo de que cualquier ruido que hiciera en este momento saliera en un grito apasionado, y una pequeña parte de mi cerebro estaba aún consciente de las muchas personas que deambulan en torno a esta casa. En cambio, gemí y clavé los dedos en sus hombros.

Cuando Kellan desabrochó mi sujetador y pasó la gloriosa lengua alrededor de mi pezón, imitando lo que había hecho con él antes, todo el pensamiento de alguien más estando cerca, dejó mi conciencia y me hizo gritar. Respirando tan rápido que estaba casi hiperventilando, discretamente empujé su cabeza hacia abajo. No necesitaba ninguna dirección más que eso. Envolviendo sus dedos alrededor de los delgados tirantes de mi ropa interior, él los quitó y continuó explorando la región sur de mi cuerpo. Cuando su lengua se arremolinó alrededor de mi centro, grité.

Provocó mi cuerpo hasta el borde mismo de la liberación, hasta el punto en el que estaba jadeando y aferrándome a las almohadas, y los pétalos se aferraban a cada sección de mi piel húmeda. Se detuvo antes de desbordarme, y dolió por la pérdida. Kellan no dejó que doliera por mucho tiempo, sin embargo. Rápidamente se salió de sus bóxers, se trasladó por encima de mí. Se deslizó dentro de mí al mismo tiempo que llevó su boca a la mía.

—Oh, Dios. . . Te he echado de menos —murmuré mientras me llenaba. O tal vez le grité, no estaba segura.

Kellan apoyó la cabeza en el hueco de mi cuello mientras dejaba escapar un gemido de alivio.



—Nunca tendrás que echarme de menos otra vez —jadeó. Entonces él comenzó a moverse; no había nada en este mundo más maravilloso que la sensación de él moviéndose dentro de mí.

Mis piernas se envolvieron alrededor de él mientras lo apretaba fuerte. La sensación de sus músculos estirándose y flexionándose mientras se sostenía a sí mismo por encima de mí era deliciosamente erótico. Su piel era tan húmeda como la mía, y los pétalos de alguna manera apartados, encontraron su camino a su espalda. No estaba muy sorprendida. Si yo fuera un pétalo, también encontraría mi camino a través de la piel de Kellan Kyle. Su respiración era cada vez más rápida mientras sus labios se abrieron camino hasta mi cuello. A pesar de que podía sentir su cuerpo empezando a temblar, él mantuvo el ritmo lento y constante que me estaba llevando a un clímax estremecedor de almas. El aroma de Kellan mezclado con el leve aroma de sudor y flores, llenando mis sentidos. No creí que fuera capaz de olvidar este momento.

Casi al final, a pesar de que una parte de mí no quería, arqueé mi espalda. Sentí el cuerpo de Kellan ponerse rígido, su temblor aumentando; él se acercaba al final también, pero por la expresión en su cara, me di cuenta de que estaba tratando de demorarlo. Yo no podría. Cerrando mis ojos, me tensé mientras el estallido de euforia se apoderaba de mí. Grité en una larga serie de gemidos mientras cabalgaba por la felicidad. En algún lugar cerca del final de la cola, oí murmurar a Kellan, —Mierda, —y luego sentí su liberación mientras gemía en mi oído. Eso sólo agregó placer corriendo a través de mí.

Drenados y satisfechos, nos desplomamos en los brazos del otro. Una vez que nuestras respiraciones fueron algo normal, Kellan soltó con voz ronca, —Lo siento,



iba a tratar de darte un dos por uno, pero no pude aguantarme. —Levantó su cabeza y alzó una ceja—. Culpo por completo a la ropa interior.

Riendo, le di un leve beso.

—Si el primero se hace bien, no necesito dos.

Kellan se rió entre dientes, y lánguidamente nos besamos a medida que nos acurrucamos, los dos ahora cubiertos de pétalos sueltos. Mientras Kellan quitaba algunos cerca de mi pecho, murmuró, —Dame un minuto, y probablemente pueda cambiar tu opinión acerca de eso.

Me estaba riendo de su respuesta cuando de repente la puerta de la habitación se abrió de golpe.

Grité y agarré cualquier cosa que pudiera proteger mi cuerpo. Kellan ayudó, moviéndose sobre mí, así que lo único que cualquier podría ver realmente era él, por lo que él no parecía preocupado. Horrorizada, sin poder hacer nada vi como mi peor pesadilla se desarrollaba ante mis ojos. Griffin se paseó en la habitación. Su expresión era vertiginosa mientras él le sonrió a Kellan. Tal vez estaba malinterpretándola, pero no creía que su felicidad fuera por atraparnos post-coitales. De hecho, no parecía siquiera darse cuenta de que yo estaba allí.

Ahora estaba segura de que nunca olvidaría este momento.

Mirando a la persona que se entrometió en nuestro muy privado momento, Kellan gritó, —¿Qué demonios, Griffin?

Saltando sobre sus pies, Griffin no le hizo caso.

—Kellan, ¡No vas a creer quién está aquí!



Su camiseta y pelo estaban cubiertos en una blanca, sustancia viscosa cuajada; olía horrible, dominando el perfecto aroma de rosa que había llenado mi nido de amor hasta hace tan sólo unos segundos.

Irritado, Kellan le arrojó una gruesa almohada púrpura.

— ¡No me importa! ¡Vete a la mierda!

Griffin dio un paso atrás cuando la almohada le dio en la cara. Me sentí al rojo vivo, pero Griffin todavía no se había dado cuenta de mí.

— Amigo, te importará cuando la veas. ¡Sal de la cama, culo-perezoso!

Fue entonces cuando Griffin pareció darse cuenta de que Kellan tenía compañía. Su sonrisa creciendo, Griffin habló arrastrando las palabras, — Hey, Kiera... es bueno verte.

Él quiso decirlo de la manera más provocativa posible. Estaba segura de que Kellan habría atacado y derribado de un golpe a Griffin si él no hubiera estado ocupado usando su cuerpo para cubrir la mayor parte del mío de la vista de Griffin. Al darse cuenta de que él estaba un poco atascado, Kellan gritó, — ¡Matt! ¡Saca a tu primo de mi puta habitación antes de que lo lance por el maldito balcón!

Llevó un momento, pero al final Matt y Evan irrumpieron en la habitación para sacar a su bajista que claramente tenía un deseo de muerte. Gemí y me tapé la cara. ¡Maldita sea! Ahora bien, ésta realmente era mi peor pesadilla. Matt y Evan fueron lo suficientemente amables para no mirarnos directamente, pero aun así, fue humillante. En cuanto Anna asomó la cabeza en la habitación, riendo, Matt y Evan arrastraron a un protestador Griffin fuera.



—Amigo, ¡Ellos pueden follar más tarde! ¡Tiene que ver quién está aquí! — Griffin volvió su atención a nosotros—. Ella pregunta por ti, amigo. ¡Por ti!

Matt le dio un golpe en la parte posterior de la cabeza.

—¿Recuerdas lo que dijimos acerca de darle un poco de espacio a Kellan cuando Kiera llegara aquí... por esa *cosa* que él iba a darle a ella? — Cuando Griffin parecía no darse cuenta, Matt volvió a golpearlo—. Idiota de mierda murmuró, tirando de él hacia fuera de la habitación—. ¡Lo siento, Kell! —gritó mientras cerraba la puerta.

Avergonzada, me aferré a Kellan.

—¡Oh, Dios mío! Eso *no* acaba de suceder, ¿verdad?

Kellan suspiró y frotó mi espalda.

—Por desgracia... lo hizo. Lo siento, me olvidé de cerrar la puerta. —Él se rió entre dientes—. Yo estaba un poco preocupado.

Me aparté para mirarlo. Nada de esto era muy divertido. Recordando las palabras de Griffin, porque cómo iba a olvidarlas, le pregunté, —¿Sabes de lo que estaba hablando? ¿Quién está aquí para verte?

Kellan negó con la cabeza.

—No tengo idea. —Volvió la cabeza hacia la puerta, donde podíamos oír a Griffin y a Matt discutiendo sobre la completa y total falta de decencia de Griffin—. Supongo que debería ir a ver, sin embargo.



Capítulo 8

Una oferta

Traducido por Kathy_41 & Marisaruíz

Corregido por MarianaPBS

Nos tomó varios minutos vestirnos a Kellan y a mi gracias a los pétalos de rosa que ambos llevábamos. Kellan se rió para sí mismo mientras sacaba pétalos de mi cabello, cabello enmarañado y enredado, que estaba segura le gritaba al mundo que acababa de tener una tarde placentera o mañana tardía para ser más exacta. Oh, bueno las cosas pudieron estar peor. La banda entera pudo haber entrado mientras estábamos desnudos y expuestos. Oh sí, es cierto ¡lo hicieron! Fruncí el ceño mientras me levantaba y miraba la cama arrugada. Kellan siguió mi mirada mientras se ponía los zapatos. Lentamente parándose tras de mí, sonrió, inhaló una respiración profunda y beso mi frente.

—Quédate aquí. Voy a matar a Griffin.

Instantáneamente sonreí y lo seguí mientras salió disparado por la puerta. Si Kellan iba a causarle a Griffin daño corporal, no había manera de que me lo perdiera. Griffin estaba al otro lado de la sala, tan lejos de la puerta como su primo pudiera llevarlo. Estaba parcialmente vestido usando su camiseta para limpiar leche rancia de su cabello largo hasta la barbilla. Matt y Evan le decían algo, mientras Anna estaba dando golpes con el pie. Estoy segura que quería regañarlo por haberle dado un niño pero no había tenido la oportunidad con todos los



contratiempos que habían surgido. Cómo una persona podía meterse en tantos problemas tan rápido estaba más allá de mí.

Griffin alzó la vista cuando vio a Kellan viniendo a toda prisa hacia él. Una sonrisa amplia se abrió en sus labios

—Hombre...

Griffin no pudo decir ni una palabra más. Kellan caminó directo hacia él, puso sus manos sobre su pecho y lo tiró al piso. Se golpeó duro el trasero y por fin su sonrisa cayó de su cara.

—¿Que carajo Kell?

Con sus labios en una línea Kellan miró fijamente a Griffin. He visto a Kellan enojado antes, con otras personas e incluso conmigo, pero nunca lo he visto dirigir su coraje hacia la banda. Bueno excepto por la vez que estuvo tan irritado con Griffin por hostigarme que explotó y le dijo ya basta. Aunque esto parece diferente. El parecía...hastiado. Como si Griffin hubiera finalmente cruzado la línea.

Cuando no contestó, Griffin rodó los ojos.

—Relájate, además de tu culo, no vi nada más.

Kellan señaló el pasillo que da a la escalera, con voz fría y dura le dijo: —Recoge tu mierda y vete.

Matt y Evan se quedaron mirando a Kellan asombrados. Hasta Anna se quedó sin habla. Griffin resopló y se puso de pie.



—Oh, Kellan vamos. —Señaló hacia la puerta de nuestro cuarto—. No es como si supiera que ella estaba aquí.

Escuché a mi hermana murmurar, —¿Creíste que volamos en vuelos separados? —Griffin resopló y cruzó los brazos sobre su pecho. Griffin tenía un puñado de tatuajes sobre su cuerpo pero por alguna razón, no podía parar de mirar a uno de una chica tetona, en un disfraz de marinero montando una espada a horcadas. Creo que me llegó un poco en este momento. Eso y que no podía mirar a Griffin a la cara todavía.

—Además, no puedes botarme de la banda hombre.

Kellan se acercó cara a cara con Griffin y todos se tensaron. Matt y Evan intercambiaron miradas y podía leer la conversación en sus ojos: *Okay, al conteo de tres tú coges a Kellan y yo a Griffin.*

—¿Por qué demonios te retendría? —Kellan hervía, una dura expresión en sus ojos.

Sin ser intimidado por Kellan, Griffin sonrió satisfactoriamente y se relajó sobre sus caderas.

—Porque soy la mierda y lo sabes. —Le dio una risa inocente—. Y somos mejores amigos.

Kellan tomó un paso hacia atrás. Matt y Evan relajaron sus posiciones. Inhalando una respiración profunda, Kellan finalmente abrió los ojos.

—Si estoy en cualquier lugar con mi esposa, cualquier lugar, tocas y esperas por permiso para entrar. ¿Puede tu pequeño y jodido cerebro entender eso?

Griffin se encogió de hombros.



—Está bien, lo que sea hombre.

Sacudiendo su cabeza Kellan se giró y agarró mi mano. Aunque mis mejillas se sentían aun calientes, trate de sonreírles a Matt y Evan como muestra de agradecimiento por su ayuda.

Griffin viendo que el momento acalorado ya había pasado, supuso que todo estaba bien otra vez. Alcanzando a Kellan hasta donde estábamos caminando, puso el brazo sobre su hombro. Podía oler la amarga peste de lácteo rancio desde el otro lado de Kellan. Dios, Porta Potties⁹ olía mejor.

—Así que, ¿puedo mostrarte quien está aquí ahora? —le preguntó.

Kellan hizo una mueca por la peste emanando del semi-desnudo bajista y lo empujó. Pensando quizás que Kellan estaba aún molesto frunció el ceño.

—Oye, vamos. Lo siento por irrumpir así en el cuarto, ¿está bien? Es solo que, me emocioné. —Sonriente y brincando sobre sus pies, ansioso de nuevo—. Digo, ¡qué tan seguido puedes conocer a una estrella porno!

Mi corazón se hundió mientras empecé a tener un muy mal sentimiento acerca de quién estaba aquí. Mientras Kellan fruncía las cejas Matt murmuró, —Ella no es una estrella porno Griff, deja de llamarla así.

—Es lo mismo hombre. Ella hizo un video de sexo. Me descargué con él. ¡Boom-estrella porno!

Cerré los ojos y apreté el puente de mi nariz. Justo cuando creía que no había manera posible de estar más horrorizada por Griffin, él encontraba una forma de

⁹ **Porta Potties:** letrinas portátiles.



probarme lo contrario. Ignorando a Matt rodar los ojos y a una Anna intrigada, Griffin se enfocó en Kellan.

—Y está aquí buscándote a ti... ¡Por tu nombre! ¿Puedes creer esa mierda?

Kellan paró de caminar y miró alrededor.

—¿De quién demonios habla? ¿Quién está aquí?

Evan rascó su cabeza rapada.

—Uh, Sienna Sexton.

A Kellan se le cayó la quijada. Y la mía también. Sienna Sexton era una gran celebridad, todo el mundo conocía su nombre. Y no solo por la razón que mencionó Griffin. Si, un ex novio había filtrado un video sexual y si, el video estaba abiertamente accesible en Internet, pero aparte de eso, ella era en realidad una artista muy talentosa. Creció debajo del ojo público siendo actriz. Cuando comenzó a madurar se diversificó entrando a la música. Cuando la bomba del video sexual explotó pudo haber terminado su carrera, pero ella usó su nueva imagen provocativa para cambiar su música a un tono más adulto. Estaba en el tope de las listas musicales constantemente. Y ella sabía el nombre de mi esposo....y quería verlo. No lo podía creer.

Kellan miró entre Matt y Evan.

—¿Están seguros? ¿Sienna Sexton? ¿La Sienna Sexton? ¿Por qué quiere verme? ¿Cómo si quiera sabe quién soy?

Ambos se encogieron los hombros, luego Matt le dijo: —No se hombre. Ella solo vino con su sequito hace unos minutos y pidió verte. —Apuntó al techo—. Están esperando arriba por ti. —Miró a Griffin—. Íbamos a decirte cuando hubieras



terminado...dándole a Kiera...tu sabes. —Sus mejillas se llenaron de color mientras hacia un gesto a mi mano—. Me gusta la sortija. Se ve muy hermosa en ti Kiera.

Mortificada susurre, —Gracias.

Aun aturdido, Kellan sacudió su cabeza. Anna encantada caminó hacia mí y tomó mi mano. Me dio una mirada curiosa y luego chilló —¡Santa mierda Kiera! Vamos a conocer a Sienna Sexton. —Sus ojos color esmeralda brillaban tanto que estoy segura olvidó todo acerca del problema por el cual quería matar a Griffin esta mañana.

Suspiré no estando muy segura de sí estaba tan emocionada acerca de esto como ella lo estaba. Viendo que Kellan estaba finalmente escuchándolo de nuevo, Griffin puso el brazo sobre su hombro nuevamente.

—Así que, ¿podemos ir ahora?

Kellan hizo como si estuviera a punto de vomitar.

—Hueles horrible. ¿Podrías bañarte primero? —Griffin le frunció el ceño a Matt nuevamente, claramente culpándolo, por apestar como vertedero. —Seh, dame dos segundos.

Se fue disparado a uno de los cuartos y escuche el sonido de una ducha siendo encendida. No había tenido tiempo de investigar todavía, pero parecía que cada cuarto tenía un baño con ducha en él. Kellan vio a Griffin irse y se volteó hacia Matt y Evan.

—Vamos. —Sonrió ampliamente claramente divertido por la pequeña venganza hacia Griffin.



Mientras íbamos subiendo las escaleras que llevaban al siguiente piso, Kellan sacó un pétalo de mi cabello. No podía contener mi sonrisa mientras me lo daba. Sintiendo el pequeño pedazo de terciopelo en mis manos, me acerqué a él y susurré, —¿Realmente ibas a botar a Griffin de la banda?

Mirando por encima de su hombro Kellan murmuró: —No, solo quería hacer un punto. —Se volvió con su expresión pensativa. Con una media sonrisa adorable se acercó a mí y añadió— Bueno, quizás. ¿Quieres que lo haga?

Pensé acerca de eso un momento pero luego lentamente sacudí mi cabeza. Por más odioso que fuera, era parte del grupo. Y además, no ayudaría a la situación de mi hermana si el papá de su bebé estaba súbitamente sin empleo.

Cuando llegamos a las habitaciones de arriba un par de guardaespaldas idénticos bloquearon nuestro camino. Utilizando auriculares con cables y gafas de sol, el par lucía más como servicio secreto que los guardianes de una estrella de pop. Kellan miró entre los dos hulks¹⁰ bloqueando su camino.

—Soy Kellan Kyle, esta es mi banda. —Nos señaló a todos nosotros—. La Sra. Sexton pidió vernos.

Uno de los guardias apretó su palma discretamente y le dijo a alguien al otro lado del auricular que Kellan estaba allí. Luego de una pausa momentánea, el guardia se movió y nos dejó pasar. Caminar entre la montaña de músculos me puso un poco nerviosa. Fuertes medidas de seguridad. Lo entiendo, creo, ya que Sienna Sexton está en el tope del mundo en este momento y debe tener fans viniendo a ella en cada oportunidad. Me hizo preguntarme si algún día le pasará eso a Kellan también. ¿Necesitara a Cosa 1 y Cosa 2 para cuidarlo? ¿Lo necesitaría yo?

¹⁰**Hulk:** personaje de ciencia ficción que se convierte en un monstruo verde cuando se enoja.



Lana, la representante de la firma que había conocido anteriormente, cuando creí erróneamente que Kellan tenía un romance con ella, se unió a nuestro grupo. La mujer que fácilmente podía ser el doble de Halle Berry, saludó calurosamente a sus reclutas.

—Kellan, chicos.

Kellan la saludo ladeando su cabeza encantadoramente.

—Lana.

Ella movió su mano para mostrarnos el lugar tras ella.

—A la Sra. Sexton le gustaría hablar con usted Kellan, si está libre. —Lana me dio una mirada reconocedora y luché con el sonrojo amenazando a mis mejillas. Luego de que Griffin nos encontrara en el cuarto, la insinuación era menos embarazosa. Huh, quizás me hizo un favor después de todo.

Las esquinas de los labios de Kellan se levantaron.

—Por supuesto.

Lana nos llevó a través de unas puertas francesas blancas. Esperaba ver a Sienna inmediatamente, pero en su lugar había unos jóvenes buscando entre los gabinetes repletos de licor y un hombre en un traje pacientemente sentado en el sofá mientras pasaba papeles en sus manos. Un par de puertas de ornato llevaban afuera adonde sabía se encontraba una piscina de azotea escondida. Las puertas se abrieron dejando entrar el sol y una leve y cálida brisa. Otro par de puertas cerradas llevaban a lo que asumo es un cuarto principal. ¿Estaba ella ahí? El pensamiento de que iba a conocer de buena fe a una estrella de pop tenía mi corazón acelerado y apreté la mano de Kellan.



Mientras nos acercamos al sofá el hombre del traje se levantó y extendió su mano.

—Kellan, un gusto conocerte. Soy Nick Wallace VP de Vivace Records. —Asombro pasó por la cara de Kellan mientras estrechaba la mano del hombre. Estoy segura que para este momento ha conocido montones de gente importante pero por lo que pude ver en su rostro, no había conocido a nadie tan alto en la cadena de comando. —Gusto en conocerte.

Mientras me preguntaba que rayos estaba ocurriendo tres personas entraron desde el área de la piscina. No reconocí a dos de ellos pero la persona caminando en el centro era inconfundible. Sienna Sexton. Físicamente era todo lo que esperaba que una celebridad fuera: piel oliva sin defectos, estructura ósea perfecta y por lo que podía ver ya que estaba usando un bikini, cero grasa corporal. Su cabello era suave y lacio aun en este calor y pasaba sus hombros en una perfecta cortina negra. Sus ojos eran igual de oscuros y estaban enmarcados en máscara y delineador expertamente aplicado: parecían enormes, como si pudieran tomarlo todo. Su sonrisa era cálida y brillante mientras sostenía ambas manos hacia Kellan.

En un encantador acento británico exclamó —Kellan, ¡Estoy tan emocionada de conocerte! ¡Soy una gran admiradora! —Juntando sus dedos con los de Kellan, le dio un beso en cada mejilla. Estaba parada tan cerca de mí que el borde de la túnica blanca que usaba sobre su bikini rozaba mis manos. Olía como a coco y loción para el sol y su piel profundamente bronceada parecía brillar con salud y vitalidad. Solo he visto piel como esa en comerciales de humectantes para la piel.

Cuando se separó de Kellan se le quedó mirando con una expresión de adoración e interés. Era una expresión que estaba acostumbrada a ver en sus admiradoras, así que pensé que su declaración era cierta. Mordí los adentros de mi mejilla para detenerme a mí misma de recostarme posesivamente al lado de Kellan. Sus



admiradoras lo podían tocar...aun las ricas, famosas, para-morir grandiosas. Kellan parecía perdido, lo que es algo raro en él. Él usualmente estaba tan contenido.

—Uh, gracias.....yo también soy un gran admirador.

Le sonrió y no pude evitar la mueca que se formó en mi boca. ¿Gran admirador? Lo he escuchado cantar a sus canciones en la radio una o dos veces, pero eso era todo. Las preferencias de Kellan iban más por el rock clásico. Probablemente estaba siendo amable. No podía decirle, gracias, lo tuyo está bien.

Riéndose, Sienna dejó caer sus dedos y dio un paso atrás. Dejé ir el aliento que no sabía que estaba conteniendo.

—Ah, cariño. No eres tú una dulzura.

Mientras los que estaban con Sienna se sentían como en casa, y encendieron la TV, Kellan introdujo al resto de la banda sin Griffin por supuesto, quien estaba probablemente gritándole a los guardaespaldas para que lo dejaran pasar. Sienna los saludo cortésmente con un recatado apretón de manos. Supongo que sus labios estaban reservados para saludar a Kellan solamente. Con suerte era cosa de una sola vez...de otra manera tendré que tener una charla con la princesa del pop.

Cuando las introducciones de la banda terminaron, Anna salió adelante y estrecho la mano de Sienna.

—Anna Allen. Mega admiradora. Eres prácticamente mi ídolo.

Las dos bellezas se sonrieron la una a la otra, luego Sienna toco la barriga de Anna.

—¿Darás a luz pronto cariño?



Anna frunció el ceño por un segundo y luego sacudió la cabeza.

—No, noviembre...

Su voz se apagó y temí que se hubiera ofendido porque Sienna pensara que estaba tan grande que iba a explotar en cualquier momento o que la idea de dar a luz todavía la asustara hasta la muerte. Me imaginé que era un poco de ambas.

Con sus cejas juntas Sienna miro a Kellan.

—¿Es tuyo?

Kellan miró la barriga de Anna y sacudió su cabeza. Poniendo un brazo sobre mi hombro me atrajo hacia él.

—Esta es mía.

Le sonreí mientras extendía mi mano a Sienna, mis dedos estaban temblando y oré para que no se diera cuenta.

—Kiera...hola.

La sonrisa de Sienna desapareció mientras miraba de Kellan hacia mí. Volvió a la perfección rápidamente mientras estrechaba mi mano.

—Gusto en conocerte.

Su acento me recordó un poco a Denny. Hice una nota mental de llamarlo pronto y dejarle saber que llegué bien. A mi papa también de una vez.

Una vez todos fueron presentados Kellan preguntó, —Tú... ¿Querías verme?



Sienna juntó sus manos. El movimiento acentuó su amplio escote y no pude más que suspirar; ella era perfecta, aun mas dotada que mí hormonalmente mejorada hermana. Me pregunté si eran reales.

—¡Sí! Tengo una proposición para ti. Una que creo es en tu mejor interés. Tuyo y mío. —Kellan no parecía menos confundido. Sienna sonrió ampliamente y lo señaló con sus dedos juntos—. Te quiero.

Estaba a punto de decirle educadamente que no podía tenerlo cuando Nick finalmente habló.

—Como saben, Sienna es la más grande estrella de la firma. —Sienna guiñó un ojo ante el elogio. Él sonrió y continuó—. Ella ha estado escuchando a sus pistas terminadas y está impresionada. —Nick extendió sus dedos mientras hacia un gesto a su “mayor estrella”—. Hemos estado buscando una manera de rejuvenecer el sonido de Sienna, añadirle... algo más.

Sienna asintió.

—Algo nuevo, fresco.

—Hemos estado buscando una colaboración que se mezclara bien con su estilo único. —Nick trajo su mano hacia Kellan con una gran sonrisa—. Y ahí es donde entras tú.

Kellan pestañeó.

—¿Yo?

Nick apretó su hombro.



—Sí. Tu sonido es exactamente lo que Sienna ha estado buscando. Y tenemos la canción perfecta para ti, lamentablemente, Sienna ya grabó su parte de la canción.

—Se encogió de hombros—. Solo te necesitamos a ti.

Kellan se le quedo mirando un momento, luego miro a Evan y a Matt.

—Te refieres a todos nosotros, ¿Verdad?

Sienna le dio una sonrisa dulce.

—Por supuesto.

Matt y Evan trataron de guardar la compostura pero me di cuenta que estaban llenos de emoción. Una canción con la persona más caliente en el ámbito musical, serian una sensación instantánea. Mi corazón cayó cuando Kellan miró hacia mí. Siempre supe que el sería grande, pero pensé que pasarían años antes que tuviera que acostumbrarme a eso. Esto prácticamente garantizaba su estrellato de la noche a la mañana.

Casi como si estuviera leyendo mi mente Kellan se mordió el labio. Después de unos segundos miró a Nick.

—Nuestros estilos son muy diferentes. ¿Puedo escuchar la canción primero? Asegurarme que es una buena combinación... ¿Para nosotros?

Nick frunció los labios, claramente queriendo que Kellan solo hiciera lo que le pidió. Con una sonrisa apretada le dijo, —Absolutamente.

—Ven, la tocaré para ti.

Sienna tomó la mano de Kellan y lo llevó hacia el piano en la parte trasera de la habitación. Trate de no estar irritada por la manera en que lo tocaba tan



cómodamente o el poco esfuerzo que hizo él para apartarse. También trate de ignorar lo mucho que su cuerpo se veía a través de la túnica. ¿No se supone que las reuniones de negocios se hacen completamente vestidos? Supongo que no si eres una estrella famosa del pop.

Emocionada por una presentación privada, Anna rio y tomó mi mano. Sienna se sentó en el piano mientras Kellan se paró a su lado, brazos doblados sobre su pecho. Mientras Sienna empezó a tocar Matt y Evan llegaron hasta donde Kellan. Los seguí de mala gana no queriendo realmente escuchar cuan fabulosamente talentosa era esta provocativa y hermosa mujer. Pero luego su voz llenó el aire y no pude negarlo, ella era increíble. Era clara y poderosa, dulce y atrevida, todo al mismo tiempo. El ritmo de la canción era hermoso, no una balada pero tampoco un tempo. Las líricas eran similares a algo que Kellan escribiría. Eran buenas, realmente buenas. Cautivadoras, conmovedoras, un toque profundo y... romántico. Lamentablemente era una canción acerca de la perdida. De tenerlo todo con alguien y luego perderlo todo y tratar de recoger las piezas.

Evan empezó a tocar una melodía en la tapa del piano y Matt movía la cabeza a un ritmo que solo él podía escuchar. Kellan echó su cabeza a un lado absorbiendo la manera de como los dos ritmos se podían mezclar. Casi podía escuchar a los *D-Bags* acompañando a Sienna en mi cabeza y el sonido imaginario era increíble. El sonido real iba a ser alucinante.

Cuando terminó la canción Matt y Evan se veían convencidos. Kellan aun lucía inseguro. Lana puso una mano en su espalda y se volteó hacia ella.

—Este es uno de esos momentos-de-una-sola-vez-en-la-vida del que hablamos Kellan. Yo diría que sí, si fuera tú.



Kellan sonrió y asintió a Lana, apreciando su consejo. Estando en esta habitación llena de gente que conocía a Kellan de maneras que yo no, de momento me hizo sentir pequeña e insignificante. Empujando atrás el sentimiento, me recordé a mí misma que no lo era. Tenía una voz y era una importante. Para Kellan al menos. Cercando con mi mano en su cintura le pregunté, —¿Qué te parece?

—No lo sé. ¿Qué te parece a ti?

No muy segura de si estaba diciendo la cosa correcta o no, pero le di mi opinión honesta e imparcial de la canción.

—Creo que es increíble. Creo que sería un desperdicio de tu talento decir que no.

—*Y tengo miedo de perderte si dices que sí.* Claro que no le dije esa última parte.

Kellan me sonrió y luego miró a Nick.

—Supongo que trabajaremos en esto primero.

Nich sonrió, claramente esperando ese resultado. Sienna chilló de felicidad y comenzó a tocar otra canción en el piano. Sorprendentemente estaba tocando una canción de los *D-Bags*, era realmente una admiradora. Mucho antes de que empezara a cantarla la reconocí como una de mis favoritas. Fue la que hizo que me fijara en Kellan por primera vez y guardaba un lugar especial en mi corazón.

A mitad del primer verso nos dijo, —Esta es mi canción favorita de ustedes. Tendré que usarla algún día, con su permiso por su puesto. —Le guiñó un ojo a Kellan.

La sonrisa de Kellan fue masiva. Apretándome fuerte le dijo a Sienna: —Es la canción favorita de Kiera también.



Sienna me miró, —Bueno, ¿no tenemos mucho en común? —Mientras sus ojos volvían a Kellan pensé que teníamos más en común de lo que me gustaría.

Quince minutos después estábamos de vuelta en el segundo piso. Matt, Evan y Anna estaban locos de emoción por la colaboración con Sienna. Griffin estaba molesto, con las cejas fruncidas, sentado en una esquina. Anna eventualmente lo contentó sentándose en su regazo y mordisqueando su oreja. Creo que conocer a su “ídolo” había borrado su irritación hacia Griffin. Por supuesto nunca estaba molesta con él durante mucho tiempo. Kellan estaba absorto en sus pensamientos mientras estaba sentado a mi lado en el sofá acariciando mi mano con su pulgar. No estaba segura de donde estaba su mente, pero estaba bastante segura de que estaba pensando en Sienna. Quería interrumpir su tren de pensamiento, pero no podía pensar en nada que decir.

Al final decidí sacar mi libreta y trabajar en mi historia. Dejaré a Kellan pensando en... lo que sea que está pensando. Quería ser esa persona de apoyo y alentadora que él era para mí. Kellan resolverá lo que sea que tiene que resolver y estaremos bien porque confiamos el uno en el otro. Aunque mi mente este corriendo con una multitud de escenarios horribles, no les daré poder sobre mí por pensar demasiado en ellos.

Sienna se quedó en casa todo el fin de semana. Un grupo la rodeaba dondequiera que fuese; no creo haberla visto alguna vez sola. No pasó mucho para que mi hermana se convirtiese en un miembro de su séquito. Cuando Sienna bajó a la piscina principal el sábado por la tarde, mi hermana se puso un bikini y se unió a ella. Y lo juro, sólo mi escultural hermana podría ser capaz de emparejar un vientre de embarazada con lunares.



Reckless Thoughtless #3 S. C. Stephens

Sienna continuamente entablaba conversaciones con Kellan. Cada vez que salía a tomar el sol o a darse un chapuzón en la piscina, ella estaba justo allí, diciéndole cuán fabuloso iba a ser su single. Traté de ignorar el brillo en sus ojos oscuros cuando ella le hablaba. Traté de no notar cómo, casualmente, mantenía una conversación con ella. Y, realmente, traté de no pensar en lo mucho que tenían en común. Kellan y Sienna parecían cortados por el mismo patrón, y tuve que imaginar, que si yo nunca hubiera entrado en la vida de Kellan, habría tenido una cita con la superestrella en un santiamén.

Pero él nunca dijo o hizo algo inapropiado cuando estaba a su alrededor. De hecho, estaba, por lo general, tocándome de alguna manera cuando estaba hablando con ella, una mano en mi muslo, la rodilla pegada a la mía, nuestros brazos desnudos rozándose juntos. Casi siempre había algún ligero contacto entre nosotros, como si estuviera, inconscientemente, dejándome saber que no tenía nada de qué preocuparme.

El último día de mi hermana en California, Kellan y yo estábamos disfrutando de un poco de sol junto a la piscina. La mayoría de los invitados se habían ido a casa ayer por la noche, después de los fuegos artificiales, y por una vez, Kellan y yo estábamos completamente solos. Él estaba descansando en una tumbona, con nada más que un bañador negro. Yo estaba en el sillón de al lado, mi mano izquierda entrelazada con su derecha. Con los ojos cerrados, jugó con mi anillo de boda, mientras yo miraba el tatuaje sobre su corazón. Estaba casi en trance, mientras mentalmente trazaba las letras de mi nombre, cuando la voz irritada de mi hermana rompió a través de mi pacífica neblina. Esto en cuanto a estar solos.

—No, no es una buena cosa. ¡Yo quería una niña!



Anna pasó por mi campo de visión, y la seguí con la vista. Ella fue enfurecida a una mesa y dejó su zumo con tanta fuerza que derramó un poco. Griffin la seguía. Al igual que Kellan, sólo llevaba un bañador. Mientras que Griffin estaba en forma y sin duda podría atraer las miradas, no estaba tan bien definido como Kellan.

—Bueno, estoy bien con un chico. Creo que es impresionante. En lugar de Myrtle, podemos llamarlo Myrt o Mort... Mortimus. —Él hizo una pausa durante un minuto, mientras mi hermana hacía una mueca. Yo también la hice. ¿Mortimus? No podía llamar a un bebé así. De repente, Griffin levantó una el dedo en el aire.

—Maximus —exclamó.

Miré a Kellan, y ambos sonreímos y nos encogimos de hombros. Maximus era bastante mejor que Mortimus. Mi hermana resopló, y le devolví la mirada. Con una irónica sonrisa en sus labios, empujó el hombro de Griffin hacia atrás.

—¿Maximus... como el gladiador?

Griffin sonrió y se llevó las manos a las caderas.

—Bueno, él va a ser un asesino.

Él echó sus caderas hacia delante y yo dejé de sonreír. Anna se rió y arrastró su mano por el pecho de Griffin. Ella tiró de sus pantalones cortos, llevándolo contra su vientre desnudo. Al instante, él tenía los labios pegados a su cuello, sus manos, inmediatamente, se deslizaron hacia abajo, a la parte trasera de su bikini. Me volví hacia Kellan. Realmente esperaba que no trataran de hacer otro bebé mientras estaban a tres metros de mí.

Kellan los observó un minuto más, y luego cerró los ojos y apoyó la cabeza en el respaldo del sillón. Las piernas tonificadas de Sienna aparecieron al otro lado de él.



Quitándose su túnica transparente, frunció el ceño, mientras observaba a mi hermana siendo arrollada por el bajista de los *DBags*.

—¿Ellos son realmente una pareja? Él ha tratado de ligar conmigo cerca de una docena veces.

Sienna parecía tan confundida con la relación de Anna y Griffin como yo lo estaba a veces. Mientras trataba de no mirar boquiabierta la perfección de su escultural cuerpo, Kellan echó una mirada y sonrió.

—Eso depende de tu definición de “pareja”. —Volviendo los ojos a mi hermana, añadió—: Aún estamos tratando de entenderlos.

Sienna sonrió; el brillo de sus dientes blancos casi me cegó.

—Entonces, ¿no son tan exclusivo como vosotros dos? —Sus ojos vagaron sobre el tatuaje de Kellan, antes de pasar a mi anillo de boda.

Kellan le sonrió mientras se llevaba mi anillo a los labios.

—No, definitivamente no.

Sienna sonrió cortésmente, mientras lo observaba. Si estaba decepcionada por el compromiso de Kellan conmigo, no pude notarlo. Aunque también es cierto, que ella era un artista, y actuar formaba gran parte de eso. Mientras su séquito se diseminaba alrededor de la piscina, Sienna se volvió sobre su estómago. Su trasero era increíblemente firme, y yo, discretamente, ajusté la parte inferior de mi modesto tankini.

Apartando su oscura melena de sus hombros, Sienna se desabrochó la parte superior. Apoyó la cabeza sobre sus brazos y nos dijo: —Me vuelvo por la mañana a Londres. ¿Os gustaría cenar conmigo esta noche?



Kellan se quedó en silencio, dejándome a mí la respuesta. Incapaz de dejar pasar una comida con la número diez de la lista de "Las personas más influyentes del mundo", me encogí de hombros y asentí.

—Sí, claro... suena genial.

Cerrando los ojos, Sienna murmuró: —Fabuloso.

Quería estar de acuerdo, pero no estaba del todo segura de sí, simplemente, no había cometido un horrible error.

Anna estaba molesta porque ella no fue invitada a ir a cenar con su nueva mejor amiga. Griffin era demasiado. Sus ojos apenas dejaron el cuerpo de Sienna durante todo el tiempo que estuvo tomando el sol medio desnuda, junto a la piscina. Su embelesada atención no parecía molestar a mi hermana. A ella, realmente, no parecía importarle lo que Griffin hacía, siempre y cuando estuviera atento a ella y fuese respetuoso conmigo. Honestamente, no tenía ni idea de cómo esos dos serían como padres.

Más tarde, de pie frente a un espejo de cuerpo entero, en el baño, me debatí si me veía lo suficientemente bien como para ser vista con Sienna Sexton. No había planeado salir a cenas lujosas mientras había hecho las maletas, y la única cosa medio elegante que tenía conmigo, era un largo y sencillo vestido negro, hecho de suave algodón, que llegaba hasta los tobillos. Tenía unos tirantes anchos, escote en V, y un corte tipo imperio. Era más cómodo que sexy, pero era todo lo que tenía. Suspirando, me pasé los dedos a lo largo de un mechón ondulado de mi pelo; había pensado compensar la sencillez del vestido con grandes y flexibles rizos, pero solo conseguí ondularlo.

Viniendo por detrás de mí, Kellan me besó el hombro desnudo.



—Te ves increíble.

Miré su reflejo por encima de mi hombro. Se había puesto una perfecta camisa de vestir azul, que llevaba suelta sobre unos pantalones vaqueros azul oscuro. El color de la camisa resaltaba la profundidad de sus ojos. Estaba impresionante. Como siempre.

Una parte de mí quería decirle que no me vería increíble, de pie, al lado de un bombón como Sienna, pero sabía que él no estaría de acuerdo, así que no lo dije. Mirando de nuevo mi reflejo, traté de ver lo que Kellan veía cuando me miraba. Mis ojos eran "expresivos", lo que significa que eran grandes. Por lo general eran de un tono de algas marrones, pero con esta luz, el verde era un poco más evidente. Con la simple capa de máscara de pestañas que llevaba, diría que incluso eran bonitos. Tenía bonitos pómulos, una graciosa nariz y labios carnosos. Tal vez, mi barbilla era sólo un poco demasiado puntiaguda, pero en general, estaba bien proporcionada y simétrica. No era una preciosidad, pero... tal vez yo era bonita. Sonriéndole, saqué mi brillo de labios y apliqué una capa de color rosa claro.

—Gracias.

Kellan parpadeó, sorprendido.

—¿No vas a discutir conmigo? ¿Hacer que te convenza de que eres atractiva? —Negué con la cabeza, y sus labios se curvaron en una pequeña sonrisa de aprobación—. Bueno, eso es nuevo. Me gusta. La confianza es sexy en ti. —Me lanzó una sonrisa maliciosa.

Sentí que mis mejillas se calentaban, mientras su mirada seductora se trababa con la mía en el espejo. Dios, nunca conseguiríamos ir a cenar si no dejaba de mirarme de esa manera. Dándole la vuelta, lo empujé hacia la puerta. Kellan se rió para sí



mismo, mientras recogía el resto de mis cosas, y luego nos dirigimos a la zona de estar, donde el resto de la banda estaba descansando.

Evan se acercó, y me rodeó con un brazo tatuado.

—Eres una muñeca, Kiera.

Le sonreí, y entonces recordé el favor que Jenny me había pedido que le hiciera hace días. Avergonzada de que lo hubiera olvidado, me apresuré a regresar a mi habitación y revolví en mi bolsa, hasta que encontré la aplastada caja de dulces. Sonriendo a modo de disculpa, se la entregué a Evan.

—Jenny dice que te echa de menos, que desearía poder estar contigo, y me pidió que te diera esto.

Mientras Evan la tomaba, juraría que sus mejillas se sonrojaron. Echándome una mirada con sus cálidos ojos castaños, preguntó:

—¿Te dijo lo que era esto?

Negué con la cabeza, y se rió mientras lo ponía en su bolsillo trasero.

—Gracias, Kiera.

Metiendo la mano en el otro bolsillo para coger el móvil, se dirigió a su dormitorio. Todavía podía oír su risa, mientras cerraba la puerta. Hmmm, supongo que no iba a explicar la broma privada.

Mientras Kellan me llevaba hacia la puerta, le transmití el mensaje de Rachel a Matt. Él sonrió, asintió con la cabeza y dijo adiós. Griffin y Anna estaban de morros cuando nos fuimos. Tendría que hacer las paces con mi hermana de alguna



manera. Con Griffin no estaba demasiado preocupada; podría enfadarse todo lo que quisiera.

Sienna trajo a Cosa 1 a cenar con nosotros. Me sorprendió un poco, cuando el robusto guardaespaldas subió en el asiento del conductor del Escalade negro. ¿Tal vez Sienna espera que alguien en el restaurante se aproximase a ella? O tal vez estaba preocupada por ser abordada en el camino hacia y desde el restaurante. Nunca antes había estado con alguien de su nivel de fama, así que no estaba segura de qué esperar. La idea de estar en su centro de atención, me puso más nerviosa que la idea de sentarme en una mesa, teniendo una pequeña charla con ella.

Posiblemente, al ver los nervios en mi cara, Kellan discretamente me entregó algo. Era un pálido pétalo de una rosa color rosa. Mi mente, inmediatamente, rebobinó hasta los rojos y blancos pétalos sembrados en la cama que había colocado para mí. Mientras acariciaba el sedoso pétalo, sonreí ante las palabras escritas con un rotulador de punta fina. Bueno, no eran palabras exactamente. Con mucho cuidado, había dibujado la imagen de un ojo, el símbolo de un corazón y el dibujo de un animal que sólo podía suponer que era una oveja, te quiero. Riéndome un poco cuando atisé la diversión en su cara, metí el pétalo en el bolso. Nunca fallaba; Kellan siempre encontraba una manera de aliviar mis ansiedades. Veinte minutos más tarde, estábamos entrando a un restaurante del que puede decir que estaba fuera de mi rango de precio solo por la entrada. Un aparcacoches se acercaba al coche de Siena, mientras otro hombre con traje mantenía la puerta abierta para nosotros. Saludó a Sienna por su nombre y me sonrió tan ampliamente que casi podía contar todos sus dientes. Sentí que probablemente no habría sido recibida tan cordialmente si hubiese entrado allí sola.



Sienna le dio las gracias al portero y esperó a que Kellan y yo la alcanzáramos. Cuando Kellan estuvo a su altura, ella envolvió los brazos alrededor de su codo.

—¿Listo? Me muero de hambre. —Se inclinó a su alrededor para hablar conmigo—. Te va a encantar este lugar. La comida es para morir.

Traté de ignorar cómo gran parte de su cuerpo estaba presionado contra el de Kellan. Y cuanto muslo mostraba su mini minifalda. Y que su top era suelto y holgado por delante, y casi sin espalda, con una profunda V que casi llegaba a su falda; lo que gritaba al mundo, que no llevaba sujetador, y pensé que por ropa como ésta era, exactamente, por lo que tomaba el sol con la parte superior desabrochada.

Mientras Kellan cortésmente la escoltaba hacia la ya abierta puerta del restaurante, vi destellos de luz detrás de nosotros. Echando un vistazo por encima de mi hombro, me di cuenta de los hombres con las cámaras disparando foto tras foto, hasta que Cosa 1 se puso delante de ellos, y firmemente les pidió que se fueran. ¿Acababa yo de ser fotografiada por los paparazzi? ¿En serio? Dios, esperaba que no.

El restaurante era igual de opulento en el interior, y de repente, me sentí un poco mal vestida. La refinada camarera le echó un vistazo a Sienna, e instantáneamente comenzó a llevarnos a una mesa apartada, en la parte trasera del restaurante. Sienna, con seguridad, siguió a la camarera; los andares de la estrella del pop tenían un ligero contoneo, lo que era impresionante, teniendo en cuenta el tamaño de sus tacones. Kellan iba tras ella con una mano en la parte baja de mi espalda. Un mantel de lino blanco estaba cubriendo una íntima mesa redonda para cuatro. La camarera retiró hábilmente uno de los servicios, guardándose la cubertería de plata en el bolsillo, mientras señalaba los tres lugares restantes. Mirando alrededor,



vi que el guardaespaldas de Sienna no había entrado en el restaurante con nosotros. Supongo que pensó que ella estaba lo suficientemente segura aquí. Noté que algunos de los otros clientes echaban una mirada furtiva aquí y allá, pero nadie dio ninguna indicación de que iban a molestarnos. Cuando tu comida cuesta tanto como la compra de alimentos de una semana, probablemente quieras saborearla, incluso si una celebridad está sentada a unas pocas mesas de distancia. No mucho después de que hubiéramos pedido, aparecieron nuestros cócteles, y los bebimos, mientras esperábamos a que llegara nuestra comida. Esta fue la primera vez que realmente había tenido la oportunidad de hablar con Sienna cara a cara. Era sorprendentemente simpática, agradable y amistosa, con los pies en la tierra, de una forma que yo no esperaría que fuera alguien en su posición. Era incluso notablemente divertida. Era fácil ver, por qué el mundo estaba tan enamorado de ella.

Cuando llegó nuestra comida cargada de calorías, se puso una mano sobre el estómago y gimió.

—Mi entrenador me va a matar por esto. —Levantando una ceja perfecta, agregó—, Estando tan observada como lo estoy yo, trato de mantenerme en forma. La última cosa que quiero ver, es mi culo ondeando en la portada de algún diario sensacionalista. —Levantando su tenedor, ronroneó—. Así que, básicamente me he estado muriendo de hambre durante una maldita década. —El tenedor lleno de pasta se deslizó en su boca, y ella hizo un ruido, que era casi demasiado erótico para la mesa del comedor.

Kellan se rió de ella y le dio a mi plato una mirada sugestiva, como si quisiera que yo superara su deleite. Poniéndole los ojos en blanco, le dije a Sienna: —Eso debe ser difícil, tener a completos desconocidos husmeándote todo el tiempo.



Sonrió mientras comía.

—No tienes ni idea. —Desplazando los ojos hacia Kellan, sacudió su hombro con el de él—. Los hombres lo tienen tan fácil. Sólo tenéis que tener una increíble sonrisa y ya eres famoso. —Ella le dedicó una sonrisa deslumbrante, mientras estudiaba sus rasgos.

Me aclaré la garganta, mientras que Kellan le preguntaba: —¿Qué se siente, al crecer en este mundo?

Ella hizo una pausa entre bocado y bocado, luego bajó el tenedor.

—No es fácil. Tuve el tipo de padres con una madre tiránica y manipuladora. Sin mucha simpatía si yo no era perfecta. Ese tipo de expectativa es... exigente... por decir poco. —Bajó la vista—. Hubo muchas noches en las que sólo quería unos padres normales, cariñosos, que no les importara si fallaba una línea o perdía una nota alta. —Volvió a subir la mirada, y sus ojos estaban brillantes—. Sólo habría sido agradable sentirse amada, sin importar lo que pasase.

Kellan se quedó mirando su vaso, con una expresión pensativa. Después de un momento, susurró: —Sé lo que quieres decir.

Sabiendo a lo que se refería, puse mi mano sobre la suya. Él sonrió, con los ojos todavía en su bebida. Sienna miró de uno a otro, entonces su expresión se iluminó.

—Bueno, si algo he aprendido en este negocio, es que, o bien lidias con los golpes, o simplemente abandonas. —Se metió un bocado en la boca—. Y no voy a abandonar por nadie.

Recordando cómo Sienna había saltado a la fama, principalmente exponiendo su muy privado momento al mundo, clavé los ojos en mi plato. No sabía cómo lidiaba



con que todo el mundo supiera mucho sobre ella. Yo no podría soportar eso. Me preguntaba cómo Kellan manejaría eso, una vez que se expusiera su función privada.

Al ver mi cara, Sienna preguntó: —Te estas preguntando por la cinta, ¿no, amor?

Mi cabeza salió disparada.

—No, yo... quizás. Sólo... No puedo imaginarme nada más horrible. —Miré a Kellan y él suspiro; la disculpa sonó más clara que el cristal.

Sienna nos estudió durante un minuto antes de contestar.

—Sí, ese fue un momento que nunca olvidaré. Los medios de comunicación se frotaron las manos, “El video sexual sorprendente y sensacionalista de Sienna Sexton”. —Puso los ojos en blanco—. Adictos a la aliteración.

Haciendo una pausa, tomó un sorbo de su bebida.

—Pero, como he dicho, o endureces la piel en este negocio, o te comerán vivo. —Se encogió de hombros—. ¿Estuve encantada porque alguien en el que una vez confié me traicionase? No. Pero el genio ya había salido de la lámpara, y antes de que me diera cuenta, las imágenes estaban en todas partes, así que ¿qué podía hacer? Al final, hice lo único que podía hacer. Lo acepté. Aproveché el despliegue publicitario, y dirigí mi carrera por el camino que quería. —Una tímida sonrisa tocó sus labios—. No era como lo había planeado, pero ha sido un viaje increíble, y no he mirado atrás. —Le lanzó a Kellan una mirada mordaz—. Sin remordimientos. Es la única manera en la que sobrevivirás en esta ciudad.



Capítulo 9

Toques finales

Traducido SOS por Lu_Rodriguez y por tefa2602

Corregido por mayelie

La mañana siguiente Kellan y yo llevamos a Anna de regreso al aeropuerto. Debidamente castigado por no estar en el aeropuerto cuando llegamos a L.A., Griffin vino con nosotros para verla marchar. Fue extraño ver a mi hermana irse. Seguía sintiendo que estaba perdiendo mi vuelo por no subir con ella. A pesar de que había pasado un par de meses por mi cuenta en Seattle, cuando Anna regresó al este con nuestros padres, me había acostumbrado a tenerla alrededor. Ver a mi hermana salir de la ciudad fue duro.

Pero aun tenía a Kellan, y eso hacía las cosas considerablemente fácil.

Después que Anna estuvo fuera de nuestra vista, Griffin se voltio hacia Kellan.

—¿La oíste, hombre?... ella tiene un niño... mi niño. —Levantó la barbilla, orgullo evidente en sus ojos azul claro.

Kellan sonrió y apretó con más fuerza alrededor de mi cintura—. Sí, me parece haber oído eso en alguna parte.

Contuve mi risa lo mejor que pude. Anna había encontrado la manera de hablar del sexo de su bebe en cada momento posible, la mayoría de veces con el ceño fruncido en su rostro perturbado. Ella aún no estaba demasiado entusiasmada con Maximus, pero yo sabía que lo iba a estar cuando él llegara.

Kellan palmeo el hombro de Griffin, luego regresamos al coche.

Como era usualmente los hechos con chicos, cualquier queja entre ellos estaba fuera.

Ellos lucían como siempre lo hacían bromeando mientras dejábamos el aeropuerto. Estaba empezando a dejar la vergüenza también —por fin pude mirar a Griffin a los ojos de nuevo.



Cuando siguió y siguió sobre cuán calientes estaban Anna y Sienna cuando ellas descansaban en la piscina juntas, agradecí al destino que Sienna también dejara la ciudad hoy. Ella no había hecho nada malo, en sí –y ella me gustó- pero su interés en Kellan se metió bajo mi piel un poco. Claro, era principalmente interés profesional, pero yo no soy tan ingenua para pensar que eso era todo. Lo encontró igual de atractivo a como lo encontró talentoso. Ella sabía que estaba tomado, pero ¿eso podría pararla de hacer un juego para él? En realidad no quiero saberlo. La distancia era una cosa buena.

Fuimos directamente del aeropuerto al estudio de grabación. Kellan y los chicos estaban terminando sus cosas así ellos pueden empezar a trabajar en la nueva canción con Sienna. Estaba emocionada de ver el proceso de grabación. Había oído a Kellan describirlo mil veces, pero estaba ansiosa de verlo con mis propios ojos. Además, no había visto cantar a Kellan en años, y realmente lo extrañaba.

Mostrando las credenciales a seguridad, Kellan confiadamente me llevo hacia el área de trabajo del estudio. Fiel a su estilo, tenía su instrumento favorito al hombro, mientras que un gran número de instrumentos del estudio estaban esperando por alguien que los use.

La “sala de grabación” era un gran espacio insonorizado diseñado para lograr la mejor acústica posible, o así me dijo Kellan. En la parte de atrás había una habitación-dentro-de-una-habitación sosteniendo una batería. Había otra habitación al lado que solo tenía un micrófono en el mismo. Las distintas secciones de la sala principal estaban separadas por máneles móviles que aíslan el sonido. Dos guitarras estaban amplificadas y afinadas, mientras un tercer espacio estaba vacío esperando la guitarra de Kellan.

Solo estando allí hizo que mi estómago zumbara de emoción. Parte de mi quería coger un instrumento y empezar interfiriendo. Lástima que yo era increíblemente mala tocando todo. Cuando el resto de los chicos entraron en la habitación, Kellan saludó con la mano a algunas personas que nos miraban a través de una gran ventana de vidrio. Dejando su estuche de guitarra, Kellan me llevó a la sala de mezclas donde ocurre la magia. En el interior, fui presentada a cerca de cinco personas distintas que eran el cerebro detrás del álbum.



Eli era un productor muy respetado, con una hoja de vida tan larga como mi brazo. Él trabajó con los álbumes galardonados de Justin y Sienna, y estos era solo un par de sus elogios. Él lucía demasiado joven para mí para tan prolífico como él era, pero seguro que conocía su camino alrededor de muy confusas palancas, interruptores y diales.

El hombre de piel oscura de le dio un apretón de manos a Kellan complicado para ser un saludo. Agitando un saludo para mí, se volvió a Kellan y dijo—, ¿he oído que dijiste sí a la canción de Sienna?

Kellan asintió, pasándose una mano por su cabello—. Sí, debe ser interesante.

Eli le dio un golpe en el pecho—. ¿Interesante? ¡Todo va a ser caliente! Solo tienes que esperar hasta que oigas lo que ella ya ha establecido.

Me senté en una silla cerca de la puerta y mire alrededor de la habitación, sintiéndome un poco fuera de mi elemento. Kellan me dio una sonrisa de apoyo, pero él estaba en el trabajo ahora, y su concentración estaba en su música. Al darme cuenta que debo ir al trabajo también, le pregunté a uno de los hombres en la habitación si no había problema quedándome en la esquina. Me aseguró que estaba bien, cavé en mi bolso y saqué mi cuaderno y notas de historia. Hice tiempo cada día para escribir un poco, y estaba en más de la mitad del final con mi novela. Yo aún no se la había mostrado a Kellan. Él era respetuoso y me da mi espacio. Pero me di cuenta de que él es curioso.

Mientras golpeaba la pluma en mi labio, traté de bloquear el mundo y recordar como sentí cuando Kellan tranquilamente me suplicó que dejara a Denny y me quedara con él —cuando me había dado el ultimátum que había marchitado mi alma. Solo recordándolo trajo lágrimas a mis ojos.

Justo cuando estaba a punto de escribir algo, una voz irrumpió mis pensamientos— Oye, Kiera. ¿Estás bien?

Mire hacia arriba, luego hice una toma doble. Justin Vettle, vocalista de Avoiniding Redemption, estaba de pie justo enfrente de mí. Habiéndolo encontrado una o dos veces, la conmoción de que era él me dejó rápidamente. Dándole una sonrisa cálida, asentí—. Sí, ¿qué estás haciendo aquí?



El asintió hacia Kellan, aun hablando con Eli—. Quería ver cómo está yendo el álbum. —Con ojos claros y cabello rubio en un corte en capas que solo una estrella del Rock podría lucir con éxito, Justin era definitivamente lindo. Llevaba una camisa de cuello, y pude ver parte del tatuaje que se extendía de un lado de su clavícula al otro. Yo aún no tenía idea de lo que decía, pero era una pieza hermosa. Sonrió y trate de no mirar.

—Estamos terminando la próxima gira, y quiero tener a Kellan en ella.

—Él amará eso. Tenía un montón de diversión de gira con tu banda.

Puse los ojos en blanco. Bonito mensaje a entregar. La sonrisa de Justin creció y se mordió su labio. Recordando algo que Kellan me había dicho una vez, le pregunte—, pensé que las novias no se permitían en el bus, solo esposas.

Justin arrugo las cejas—. La etiqueta no le importa a quien este en el autobús... en tanto estemos en el bus. —Una sonrisa maliciosa se apoderó de su rostro—. ¿Quién te dijo eso?

Frunciendo los labios, miré a Kellan. Él se movió para mirarme, y cuando nuestros ojos se encontraron minuciosamente negué con la cabeza. Había estado bromeando sobre el asunto de la esposa. Kellan arqueó una ceja inquisitiva a mí, y se rio—. Mi marido —le dije a Justin.

Justin se echó a reír, y luego palmeó mi hombro—. Ah, bueno, felicitaciones.

Justin fue a decir hola a Kellan un minuto después, y me puse a trabajar en mi novela. En cuestión de segundos, estaba absorta en la historia y había bloqueado todo lo que me rodeaba. Me asusté cuando una mano acarició mi rodilla. Kellan estaba en cuclillas junto a mí, una sonrisa divertida esculpida en su rostro—. Estamos a punto de empezar ¿estás bien aquí?

Levante mi bloc de papel y asentí. Kellan echó un vistazo a mi bolsa llena de notas y frunció el ceño—. Debes tener un ordenador portátil, así no tienes que cargar con todo este papel.

Torciendo su labio agregó.

—Creo que cuando terminemos aquí nos vamos de compras.



Sonriendo ante su consideración, me incline y lo besé—. Pensaba que apreciabas mi método pasado de moda.

Sus labios se quedaron en mí, cálidos y sensuales—. Lo hago, pero es hora de dar un paso al siglo XXI, Kiera.

Hice un ruido poco femenino de diversión, casi un bufido—. Es gracioso, viniendo de ti.

—Hmmmm —murmuro contra mi boca—. ¿Sabes lo que no es gracioso?

Se echó hacia atrás y me puso mala cara un poco. Sus labios ya no tocando los míos. Su expresión divertida regresó mientras buscaba mi rostro, y luego una pequeña mueca se formó en sus labios. Golpeo mi bloc—. Eso, yo aún no he tenido acceso a tu best-seller.

Suspiré y discretamente cubrí la parte superior de la hoja con mi brazo—. Vas a tener acceso... cuando esté terminado. Cuando esté perfecto.

El negó; las largas capas, lanudas en la parte superior estaban irresistiblemente despeinadas esta mañana. Las capas más cortas cerca de la parte inferior ligeramente curvas alrededor de las orejas abrazándolas—. No me importa la perfección. —Él toca mi frente con su dedo—. Me preocupa lo que está pasando aquí. Me preocupa lo que pienses. —Evitando sus ojos, el añadió en voz baja—, me importa lo que piensas... acerca de lo que sucedió con nosotros.

Mi corazón se rompió cuando él me miró. Sus profundos ojos azules podían contener tanto dolor a veces. No fui capaz de decir nada, yo asentí. Me puede doler, podría hacerle daño, pero me quedo con nuestro pacto de honestidad y le deje ver el más profundo, más oscuro rincón de mi corazón, de mi alma. Era lo justo, ya que constantemente me dejó ver la suya.

Kellan sonrió, me dio un último beso, y luego salió de la sala de control para ir a grabar su obra maestra. Auriculares fueron puestos, instrumentos fueron conectados, luces del tablero encendidas. Evan se metió en su cuarto de tambor privado mientras Kellan entraba en la sala del vocalista. Fue fascinante de ver, pero después de un tiempo, se hizo un poco tedioso. Había un montón de repetición involucrada en la grabación. La canción fue toca varias veces para que



las mejores grabaciones pudieran ser utilizadas. Para el quinto o sexto repaso de la canción, deje de escuchar y trabaje en mi libro, llegué a la parte dolorosa justo cuando Kellan y los chicos estaban terminando por el día.

—¿Lista? —preguntó Kellan, un brillo en sus ojos.

Asentí y me puse de pie para estirarme. Sentada durante tanto tiempo había hecho que parte de mi trasero estuviera dormido. Peligro de mi profesión, suponía. Kellan dijo adiós a los chicos en la sala, cuando estaban atentamente escuchando la canción que acababan de terminar de mezclar.

Parecía increíble, un millón de veces más nítida y más clara que la versión en vivo. Escuchar la voz de Kellan tan impecable me puso la piel de gallina. Él iba a ser tan grande.

Eli entrelazó manos con Kellan, diciéndole—, vamos a empezar la nueva canción después de que los chicas hayan tenido un par de días de práctica. ¿De acuerdo?

Kellan asintió, y mi corazón se hundió un poco. Si iban a aprender una nueva canción tan rápido, entonces yo no iba a ver demasiado a Kellan. Pero eso está bien, ya que ninguno de los dos va a ninguna parte... excepto ir de compras, aparentemente.

El siguiente par de semanas fue muy relajante y pacífico, para mí, al menos. Llamé a mis padres tan seguido como podía. Mamá empezó a llorar cuando le envié una foto de mi nuevo anillo. Papá, solo un poco menos emocional, me dijo cosas como— ahora no vayas a ningún lugar sin Kellan, ¿me oyes? —me hizo reír que papá viera ahora a Kellan como mi protector.

Kellan estaba bastante ocupado, sin embargo. La banda se aprendió la nueva canción más rápido de lo que habría creído posible. Por supuesto, solo tenían que aprendérsela, no crearla.

La creación de una nueva pieza de música es un proceso que consume tiempo. Mire el debate de los chicos sobre una introducción de la canción de treinta segundos durante tres horas una vez. Cada vez que me había acercado a su mesa donde Pete, habían estado discutiendo eso. Bueno, Matt, Evan y Kellan habían



estado discutiendo eso. Griffin había estado intentado convencer a cualquier persona que quisiera escuchar que el logotipo de Starbucks era perverso.

Una vez que la banda tuvo la canción, empezaron a grabarla. Fui cada día con Kellan, nueva laptop en mano, y diligentemente trabajé en mi libro mientras él trabajó en su álbum. Me deleitaba sin fin que nuestras carreras podían coexistir de forma pacífica. Kellan reamente me ayudó. Su banda, su música y su voz, todo abrió mi mente, y las palabras salieron de mí. De hecho, hubo varios momentos en los que se hizo de día y quería seguir. Pero Kellan era bastante bueno en persuadirme para guardar mi computador y volver a casa con él. El arte de la seducción siempre fue uno de sus grandes talentos. A la altura con la música, de verdad.

A finales de julio, Kellan y los chicos hicieron su parte del álbum; los hombres que mezclaban hicieron el resto. Todos los chicos tenían que hacer sus fotos para la portada del álbum. Kellan estaba malhumorado sobre la unidad para el estudio—. No veo porque tenemos que estar en la portada. ¿No puede haber una foto genérica de... un pato o algo así?

—¿Un pato? ¿En serio? —le pregunté mientras yo metía un mechón de pelo detrás de mi oreja que el viento azotaba continuamente en mi boca. Maldito convertible.

—¿Qué? Los patos son sexy... ¿no? —me dio una sonrisa socarrona. Puse lo ojos en blanco y se echó a reír—. Ellos tienen esas largas, cuantas plumas, regordetes vientres, anchas patas. —Aun sonriendo, el posó sus ojos de nuevo en la carretera—. ¿Qué podría ser más caliente que eso?

Mirando la forma en que sus gafas de sol oscuras enmarcaban su rostro, ampliando su atractivo, mi primer pensamiento fue, tu. Sonriendo ante su ridícula sugerencia, me reí a carcajadas—. Ah... um, casi cualquier cosa.

Su perfecto rostro se giró hacia mí—. Vamos a tener que acordar estar en desacuerdo en esto.

Estaba a punto de decir que iba a estar solo en su lado del argumento cuando mi celular sonó. Rápidamente excave en mi bolsa, eche un vistazo a la pantalla antes de responder a ella—. Hey, Denny. ¿Cómo estás?



Los ojos de Kellan cambiaron a la parte delantera mientras le bajaba a la radio. Jugué con el collar con forma de guitarra alrededor de mi garganta mientras esperaba la respuesta de Denny. Se hizo esperar—. Estoy bien. ¿Cómo estás? —la preocupación en su acento era clara y confusa.

—Estoy muy bien. ¿Por qué suenas raro?

Cuando Kellan tiró por una calle lateral, me dirigió una breve mirada inquisitiva. Yo me encogí de hombros, sin saber más de que él lo hacía. En mi oído la cálida voz de Denny preguntó—, ¿estás bien... realmente estas bien?

—Por supuesto —temor empezó a llenar mi estómago—. ¿Por qué? ¿Ha pasado algo?

Mi pensamiento inmediato fue a mi hermana y a mi sobrino por nacer—. ¿Está Anna bien? ¿Es el bebe? —miedo se filtró en mi estómago, y yo traté de sofocarlo. Seguramente Anna, Kate; o Jenny me habrían llamado se le había pasado algo al bebé.

Denny escupió de inmediato—. No, no, ellos están bien. No es nada de eso. Es solo... ¿has visto los tabloides recientemente? ¿Has estado en algún lugar de chismes?

Alivio inmediato me inundó. Negué a la cara preocupada de Kellan, haciéndole saber que todo estaba bien con Anna.

Centrándome en la primera parte de su respuesta, le dije a Denny—: Oh bueno, me asustaste. —Fruncí el ceño perpleja a su pregunta. ¿Los tabloides? — No, he estado demasiado ocupada para eso. ¿Por qué debería preocuparme por tabloides y sitios de chismes?

Denny suspiró—. Mierda. Te hubiera llamado antes, pero me acabo de dar cuenta hoy. Aún es bastante tranquilo por aquí, y no creo que nadie sume dos más dos, pero creo que tú debes saber lo que hay ahí fuera, así podrías estar preparada.

Más confusa que antes, le pregunté tentativamente—: ¿Preparada para qué?



Denny se detuvo de nuevo, y mi ansiedad comenzó a emerger de nuevo—. Tú has mencionado a principios de mes que los chicos estaban haciendo una colaboración con Sienna Sexton.

Su voz tenía un rastro de admiración y asombro en el mismo, sensación que entendí completamente; del tipo de me impactó demasiado. Pero yo no entendía por qué estaba cambiando el tema, y mi voz salió agitada—. Sí, ¿qué tiene eso que ver con los tabloides, sin embargo?

Mientras observaba a Kellan desviarse de su camino a través del tráfico, con un ligero ceño en sus labios mientras escuchaba, Denny dijo—: ¿Él... Kellan. . . salió con ella?

Mi ceño se profundizó—. No. Ella ni siquiera está aquí. Regresó a Londres después de la grabación de su parte de la canción. —Desviando la mirada de Kellan, sin rodeos le pregunté a mi ex—. ¿Qué está pasando, Denny?.

Suspiró—. Hay una foto de Sienna y Kellan que está circulando por Internet. Está en todas las revistas también. Nadie parece saber que es Kellan aún. Es principalmente su espalda en la foto, pero hay algunos rumores serios sobre Sienna y su nuevo y misterioso... novio.

Mi mandíbula cayó tanto que por un momento pensé que podría tener que volverla a unir quirúrgicamente—. ¿Novio? Espera, ¿qué imagen?

Exhalación de Denny fue compresiva—. No lo sé. Parece que están entrando a un restaurante juntos. Ella esta agarrada de su brazo. Él está sonriendo y mirando hacia a ella. Es todo muy... convincente. ¿Estás bien?

Mi mente se puso en blanco, entonces me acordé de los fotógrafos afuera del lugar al que habíamos ido con Sienna a cenar. Habían estado tomando fotos de nosotros tres, ya que habíamos estado caminando hacia el restaurante. Sienna había invadido el espacio personal de Kellan un poco antes de que hubiéramos entramos por la puerta, pero yo había estado en la imagen también; Kellan estaba sosteniendo mi mano todo el tiempo. Pero por supuesto, no podía demostrarlo. Yo era una don nadie. Sienna era una celebridad. Y Kellan era ahora su nuevo novio misterioso. Ellos ya estaban vinculados... y nadie sabía lo del solo todavía. ¿Qué pasaría cuando supieran? Mi estómago cayó cuando el coche se detuvo.



—No es lo que parece. Yo estaba allí, simplemente no puedes verme —dije en voz baja a Denny, sentí la envoltura de la ironía alrededor de mi garganta, sellándola. ¿No había querido ser invisible, no dejando al foco de la luz de Kellan brillar en mí? Ten cuidado con lo que deseas. Ahora yo era invisible—. Me tengo que ir, Denny. Adiós. —Murmuré en el teléfono.

—Kiera, espera, ¿estás bien?

Desconecté la línea sin responderle. No, no pensaba que yo estaba bien. Cuando Kellan paró el coche, me quedé en silencio sorprendida. ¿Qué demonios ha pasado? ¿Para el ojo público, Sienna y Kellan están saliendo? ¿Esto cambia algo para mí? No, en realidad no. No importaba lo que el público pensara que era real; yo sabía lo que estaba pasando. Todavía se me revolvía el estómago, sin embargo.

—Kiera, ¿estás bien?

Palabras por parte de Kellan coincidentes a las de Denny. Sintiéndome mareada lo miré a los ojos—. Estoy bien —susurré.

Él frunció el ceño—. Honestamente ¿estás bien?

Gemí internamente, realmente odiaba nuestro pacto de honestidad a toda costa en este momento—. No sé lo que siento.

Kellan asintió—. Está bien, ¿puedes decirme de qué se trata? Tal vez podamos averiguar lo que sientes juntos.

Me mordí el labio y levante un dedo, así sabía que hablaría cuando podía. Kellan me agarró la mano y esperó pacientemente. A medida que pasó el pulgar por encima de mi anillo de bodas, el choque de la revelación de Denny paso a través de mí, y yo realmente me sentía bien. No genial, pero bien.

Cuando me di la vuelta para enfrentarme a él, con el ceño fruncido aún más profundo. Se había quitado las gafas de sol, y la preocupación que emanaba desde detrás de sus ojos azules de medianoche era casi palpable—. Habla conmigo —susurró.

Sintiéndome un poco tonta, ya que sabía dónde su corazón estaba firmemente plantado, sonreí y sacudí mi cabeza—. Denny estaba preocupado por mí porque



hay una foto tuya y de Sienna corriendo desenfrenadamente en la Internet. Todo el planeta cree que eres su nuevo novio 'desconocido'. Al parecer, la foto es convincente. Denny no lo dijo directamente, pero creo que pensó que estabas engañándome. —Empecé a reír, hasta que el pensamiento de Kellan en realidad engañándome con ella estranguló el sonido. Tuve que tragar tres veces para aliviar mi garganta.

Los ojos de Kellan se concentraron mientras miraba por encima de mi hombro—. ¿Foto? —Su mirada inmediatamente giró hacia a mí otra vez—. Tú sabes que no soy yo, ¿verdad? No estoy interesado en ella... en absoluto. Ya lo sabes, ¿verdad?

Asintiendo, ahuequé su mejilla estaba caliente por el sol entre nosotros—. Lo sé —susurre en voz baja. Yo mismo ajusté el mal humor que había colocado sobre el coche, y le pregunte— ¿Hay que ir a buscar esta sesión de fotos de una vez?— Forcé una sonrisa a mis labios y humor a mi voz—. ¿Tal vez puedes pedir un pato para el fondo?

Kellan frunció el ceño mientras bajé del coche—. Kiera.

Puse mi mano para detener lo que fuera que sentía que necesitaba decir— Estoy bien. Honestamente. ¿Podemos simplemente... no hablar más de esto? No importa de todos modos. No es cierto.

Kellan dudó y luego asintió y salió del coche.

Nos reunimos con el resto de la banda en un estudio grande. Un enorme telón de ondulante tela blanca cubría la pared hasta el techo. Las personas estaban zumbando por todas partes; ajustando las luces, moviendo los paneles reflectantes, alisando el telón de fondo, estaciones que estaban repletas de suministros de peluquería y maquillaje que rivalizaba con los de mi hermana.

Como los cinco mirábamos el caos en atónito silencio, un hombre pequeño en jeans ajustados y un jersey de cuello alto señaló el camino— Ah, el talento llega. —No podía decir por su voz si estaba siendo elogioso o condescendiente.

Sujetaba relajadamente una cámara en una mano, chasqueó sus dedos con la otra; una despampanante rubia fue al instante a su lado. Mirando a nuestro grupo a través de lentes rectángulos delgados agitó sus dedos y le dijo— Arréglalos.



La rubia miró a un grupo de mujeres que rondan las estaciones de maquillaje. Como si fueran llamadas silenciosamente por su reina, al instante se apartaron de sus productos de belleza y se movieron como un enjambre hacia nosotros. Kellan frunció el ceño. Griffin sonrió.

Como la rubia tetona avanzó hacia él, Kellan murmuró—: No creo que necesitemos.

Ella extendió su mano para hacerlo callar—. Mi nombre es Bridgette. Voy a encargarme de ustedes hoy. —Agarrando su mano, ella le dio un tirón hacia la vanidad.

—Realmente no creo que tengamos que... —lo intentó de nuevo.

Empujándolo en el asiento, ella tenía sus dedos por el pelo antes de que pudiera terminar la segunda objeción. A pesar de que una mujer magnífica enredando sus dedos por sus cabellos no era mi cosa favorita en el mundo, tuve que sonreír ante la mirada de petulancia en su rostro. El fotógrafo se acercó a nosotros, mientras que Bridgette debatió la mejor manera de embellecer a mi marido.

Con su dedo índice y el pulgar a lo largo de su barba, el fotógrafo dijo—: No le hagas demasiado a este. Él está bien como está. —Sus ojos grises viajaron por el cuerpo de Kellan—. Háganle ver el armario en primer lugar, sin embargo.

Con eso, se deslizó a inspeccionar el resto de la banda. Kellan suspiró.

En el momento en que Bridgette y sus doncellas alegres, terminaron con los D-Bags, tuve que admitir que se veían bien. Todos y cada uno de ellos era impresionante, incluso Griffin. Pero Kellan... estaba guapísimo. Ardiendo.

Mi mandíbula cayó cuando él caminó frente al telón de fondo claro. Había entrado en el estudio con jeans sueltos, descoloridos y una camiseta blanca. Le habían vestido en vaqueros escasos que se deshilacharon en todos los lugares correctos, e iban en conjunto con su camisa blanca básica con una chaqueta de cuero marrón oscuro.

Fue ajustado a su cuerpo, por lo que parecía más una camisa ajustada y se subió la cremallera abierta a la mitad del pecho. Se detuvo justo encima de la cintura, por lo que todo su cinturón de pedrería era visible; un rastro de cantidad de piel también



era visible. Fue... caliente. Su pelo era por lo general un desorden, lío sexy, pero Bridgette impecablemente había trabajado para que cada hebra se quede en el lugar más atractivo posible. Había una hebra colgando de su ojo, que me hizo querer tocarlo.

Se veía la parte de la estrella del rock sexy, chico malo que preocupaba a mi padre cada día, pero él estaba frunciendo el ceño mientras caminaba a mí.

—Te ves muy bien. ¿Qué pasa?

—Estoy usando maquillaje. Me siento como un idiota.

Examiné su piel, pero no podía realmente decir que él llevaba nada, tal vez sólo un poco de definición en torno a sus ojos; el azul fue surgiendo en mí tanto que mi corazón latía un poco más rápido—. Ni siquiera puedo notarlo. Estás bien.

Comenzó a correr una mano a través de su pelo, luego se detuvo. Yo no pude evitar fijarme que el anillo se había ido—. Estoy usando delineador de ojos... y estoy bastante seguro de que ella puso lápiz labial en mí.

Mi sonrisa era imposible de ocultar—. Te ves increíble... malditamente casi delicioso.

Inclinando la cabeza, Kellan envolvió con sus brazos a mí alrededor—. ¿Sí? ¿Te gustaría un bocado? —Mientras sentía el calor subiendo por mis mejillas, Kellan miró a su alrededor, y luego se inclinó a mi oído; el olor de la chaqueta de cuero mezclada con su aroma era embriagador—. Podríamos desaparecer durante unos minutos.

Su sonrisa era decididamente inapropiada cuando lo empujé lejos de mí—. Creo que Bridgette tendría mi cabeza si estropeara su obra.

Probablemente arruinar lo que Bridgette le había hecho a sus labios, Kellan absorbió su labio inferior mientras sus ojos recorrían mi cuerpo—. Sí, pero sólo piensa en ello... cada vez que veas la portada del álbum, sabrás, sin lugar a dudas, que pusiste esa sonrisa en mi cara.

Sus manos recorrieron mi trasero, apretando suavemente, y mis ojos se pusieron en blanco en mi cabeza, brevemente consideré meternos en una habitación vacía... en



alguna parte... pero escuché al fotógrafo chasquear los dedos, y mis ojos se abrieron.

—Vamos a hacer esto, gente —gritó.

Kellan soltó una carcajada mientras se separaba de mí. Mientras se alejaba, su mano se arrastró por mi brazo. Agarré sus dedos, me incline hacia adelante y le di un beso en la mejilla cubierta de maquillaje. Al sentir la ausencia de su anillo de matrimonio, le pregunté:

—¿Dónde está tu anillo?

Él tocó el bolsillo mientras fruncía el ceño—. Label no quiere que nosotros anunciemos que no estamos solteros —puso los ojos en blanco—. Al parecer, las ventas caen un veinte por ciento si estamos fuera del mercado. O al menos eso dice Frank. —Señalo al fotógrafo, quien estaba jugando con algo en su cámara.

Kellan vaciló un momento y luego miró a su alrededor. Dándome una sonrisa diabólica, metió la mano en el bolsillo y sacó su anillo. Mirando a su alrededor como si estuviera violando la ley, rápidamente se lo puso en el dedo— ¿Qué carajo me importa lo que piense la gente? ¿no? —Su rostro se puso serio—. Yo me preocupo por esa foto con Sienna, sin embargo. Me ocuparé de ella, Kiera.

Negué y estaba a punto de decirle que no importaba, cuando de repente fue tirado por la espalda por uno de los "ayudantes" de Frank. Una vez Kellan fue maltratado en su posición, Frank comenzó sacando fotos. Me hizo sonreír de que en cada disparo, el anillo de Kellan brillaba un poco. Era su pequeña muestra de rebelión contra el sistema.

Después de cerca de tres docenas de fotos, la sesión fue finalizada. Me alegré de no tener que elegir cuál iba a aparecer en la portada final; estaba segura de que todas iban a ser impresionantes. Buscando alivio de que se terminó, Kellan me besó la mejilla y murmuró—: Me voy a cambiar y a lavar esta mierda de mi cara.

Como yo estaba riéndose de él, Griffin se acercó a nuestro círculo. Aliso su chaqueta de cuero, y le pregunto a Kellan—, Oye, ¿crees que nos dejaran tener esta ropa? —Él me sonrió, mi piel se escarapeló—. Estoy seguro de conseguir sexo esta noche.



La irritación dentro de mí rápidamente se derramó en indignación. Estrechando mis ojos indicando seguramente que atravesaría su corazón insensible, mordí a cabo—, Me enfermas.

Griffin parpadeó; él miró confundido y molesto—. ¿Cuál es tu problema?

Haciendo una bola con mis manos en puños, resistí al impulso de pegarle—. Estás a punto de tener un bebé con mi hermana, y todavía estás poniendo tú... Hulk en todo lo que te encuentra lo suficientemente disponible. ¡Es asqueroso!

Con las manos en las caderas, Griffin se puso delante de mí—. Soy una estrella de rock. Me cogeré a cualquier cosa que quiera follar. Es lo que hacemos.

Sacudiendo la cabeza, miré de Matt, a Evan, y finalmente a Kellan. Ninguno de ellos actuó como Griffin lo hizo—. No, no lo es.

Griffin miró por encima del hombro a Kellan y rodo lo ojos—. Oh por favor. El hecho de que tu hayas coño-dominado a él no significa que tú puedas coño-latiguearme. —Volvió la mirada hacia la mía—. Además, no es como si Anna no está jodiendo a todos los chicos que ella quiere. ¿Y me ves quejarme sobre ello?

Yo sabía que tenía un punto, y yo sabía que no tenía nada que decir, pero estaba tan... ugh—. Ella ya no es así. No ha estado con nadie desde que quedó embarazada. Tú eres el único hombre del cual habla ahora.

Griffin parecía sorprendentemente sorprendido por eso—. ¿En serio? —Parecía reflexionar sobre ello por un segundo mientras miraba alrededor todo el mundo nos miraba. Luego volvió sus ojos a los míos y arrojó sus manos en el aire—. Es jodido. ¿Cuál es el problema?

Sólo podía mover la cabeza hacia él—. Ambos van a ser padres, Griffin. Eso es un evento que cambia la vida, una en la que Anna está muerta de miedo. Y aquí estás tú, disfrutando, golpeando bebés a izquierda y derecha. ¿Por lo menos te preocupas por lo que está pasando? Tú disfrutas de tener relaciones sexuales con Anna, pero ¿no te importa mi hermana en absoluto?

Griffin se quedó mirándome fijamente, con el rostro inexpresivo. Después de otra pausa me dio un bufido burlón—. Sólo estaba bromeando. Relájate de una puta vez, Kiera. —Con eso, el salió corriendo a los vestuarios.



Matt, Evan, Kellan y todos lo vieron salir, entonces, Matt se volvió hacia mí con los ojos muy abiertos—. No puedo estar seguro, pero creo que le dio algo en que pensar.

Él me tendió la mano, y yo se la estreche con una sonrisa—. Bien jugado, Sra. Kyle. —Matt me guiñó un ojo y luego palmeo la espada de Evan. Ligeramente riendo, el par se alejó siguiendo a Griffin.

Después que todos se habían ido, Kellan colgó su brazo a mi alrededor—. Es adorable que sigas intentando.

Sonreí con satisfacción hacia él, luego eché un vistazo hacia abajo a su chaqueta—. Griffin hizo una buena pregunta. ¿Crees que te permitirán mantener la ropa?

Dejé que mi mirada vagara a sus vaqueros estratégicamente rasgados. Cálido aliento en mi odio, Kellan murmuró— no necesito mantenerlos... están en el camino.

Cerré los ojos, al instante imaginando piel caliente, gemidos ligeros y suaves labios. Cuando los abrí, Kellan se alejaba de mí, pero sin dejar de mirarme. Sus ojos hirvieron a fuego lento con la promesa caliente, y cuando inhale, mi respiración era inestable. Dios, era atractivo.



Capítulo 10

Alboroto

Traducido por Guga y por Kathy_41

Corregido por mayelie

La fecha de lanzamiento del álbum estaba prevista para el trece de septiembre. El primer sencillo iba a ser una canción que habían grabado con Sienna. Ya había un gran rumor acerca de esto, especialmente una vez que se supo que el hombre misterioso de la fotografía era el cantante líder de la banda presentado en la nueva canción de Sienna. Yo no estaba segura acerca de cómo esto había sucedido, pero los tabloides se habían dado cuenta quien era Kellan y corrieron con la noticia de dos jóvenes músicos enamorándose mientras grababan su dueto. Rumores acerca de la relación aparecían por doquier. Ahora que esto había atraído mi atención, parecía que no podía escaparme de ello- en la TV, en los estantes de supermercados, la radio. Había visto u oído acerca de la maldita foto cerca de cincuenta millones de veces ya. OK, era una foto atractiva. Habían capturado el momento exacto cuando Kellan había sonreído amable hacia Sienna, y ella estaba devolviéndole la sonrisa. Yo no podía sacarme con éxito una foto de perfil, pero Kellan y Sienna se veían tan bien de costado como de frente; esto realmente no era justo.

Por alguna razón, todos estaban emocionados acerca de este naciente romance. Y todos estaban ansiosos de oír que sonidos producirían estos dos imposiblemente atractivos chicos, lo cual instantáneamente me hacía pensar que la disquera era quien había filtrado el nombre de Kellan. Diablos, no me sorprendería que ellos hubieran sido quienes les dijeran a los fotógrafos donde habíamos ido a cenar esa noche. Cualquier cosa para potenciar el interés.

Kellan había hecho lo posible para aplastar los rumores. Luego de la sesión fotográfica, él había llamado a Sienna camino a casa. Yo estaba anonadada porque Kellan tenía el teléfono de Sienna Sexton en su celular. Extraño. Aún más extraño, que Sienna tuviera el nombre de Kellan agendado en su celular; ella instantáneamente sabía quién era él cuando la llamó.



—Hola Sienna, es Kell —hizo una pausa— Sí, soy yo. Hola —Mientras él reía, yo trataba en vano de oír la conversación de ella. Todo lo que tuve fue la de Kellan, sin embargo—. ¿Has visto esa foto de nosotros? Si, esa. ¿Has dicho algo ya? Hacer una declaración o algo? —Frunció el ceño mientras escuchaba—. La gente nos está vinculando... románticamente —Sus cejas se juntaron— Bien, yo pienso que esto es una gran cosa. —Él extendió su mano como si ella estuviera frente a él—. Porque estoy casado, y no quiero esta percepción por ahí de que tú y yo-

Kellan me lanzó una mirada y sacudió la cabeza—. No, no oficialmente, pero nosotros aun así nos consideramos marido y- —Su ceño regresó, él osciló sus ojos hacia la carretera—. Mira, ¿puedes sólo decir que solamente estamos trabajando juntos, y nuestra relación es puramente profesional? —Sonrió— Okay, gracias.

Una vez que colgó, me dijo—. Ella dijo que se encargaría.

—¿Y tú crees que lo hará?

Me miró, sus anteojos de sol escondiendo su expresión—. Por supuesto. ¿Por qué no lo haría? —yo no quería decirle, pero nos habíamos puesto de acuerdo en ser honestos, entonces, suspirando, le dije—. Porque pienso que ella está interesada en ti. Porque pienso que ella *quiere* que ustedes dos estén vinculados. Porque pienso que esto crea un fuerte alboroto para la canción si ustedes dos están juntos. Y porque pienso que ella es muy buena manipulando la percepción pública para conseguir lo que quiere.

Kellan estaba en silencio luego de lo que le dije, lo cual me hizo pensar que él, al menos en parte, concordaba. Luego de un largo momento dijo— Y tú crees que lo que ella quiere... ¿soy yo?

Inclinando mi cabeza hacia tras en el asiento, cerré mis ojos. *¿Quién no te querría?*

Sorprendiéndome, Sienna sí hizo una declaración corta luego del llamado de Kellan explicando que ella estaba actualmente soltera y que amaba eso, y que el hombre en cuestión era— ¡Meramente un amigo cercano que está trabajando en un proyecto conmigo y que los fans van a amar!

Mientras ella había hecho lo que Kellan le pidió, yo no estaba segura si esa explicación ayudaba en algo o no. Nadie parecía creer eso de 'amigos cercanos'



realmente significara ‘amigos cercanos’. Todos habían asumido que era un código para “nosotros no queremos anunciar nuestra relación aún” Esto ciertamente alimentaba la publicidad para la canción. Yo sabía que el primer álbum de Kellan sería emocionante, pero no tenía idea que habría tanta energía alrededor del lanzamiento, energía alimentada por rumores y especulación acerca de la vida personal de Kellan y Sienna.

Jenny, Kate, y Cheyenne escucharon mis quejas como oyentes comprensivos. Mi hermana me dijo que no me preocupara por esto. Cuando le pregunté si ella había visto la foto ya, me dijo— ¿Qué? Oh, sí, la vi hace una semana más o menos después de que regresé. A propósito, ¡Kellan se ve súper caliente en ella! —Ella suspiro—. Lástima que él no se volteara más hacia la cámara. Realmente deberían haber esperado hasta tener una toma de la salida.

Recordando que Cosa 1 había despejado la acera antes de salir del restaurant, espeté— ¿Por qué no me lo dijiste al minuto en que la viste?

Anna dejó salir una exhalación larga y en voz alta—. Porque sabía que ibas a enloquecer, y sabía que la foto no significaba nada.

—Los están relacionando como pareja, Anna. —Tirada en mi cama, fijé mi mirada en el candelabro sobre mi cabeza—. Eso no es nada.

—Sí, lo es. ¿Qué te importa lo que el público piense? Tú y yo sabemos que él no está con ella. Diablos, yo estuve ahí todo el tiempo que ella estuvo, y sabía de hecho que nada había sucedido entre ellos. Esto no es gran cosa, Kiera.

—Es raro. —Viendo un pétalo rosa sobre la almohada de Kellan, lo sostuve en lo alto y froté el sedoso pétalo entre mis dedos. Este era de color coral, de un bouquet fresco que la mucama había colocado en el pasillo ayer. Kellan había ido a correr más temprano, y dejó el pétalo en la cama para mí. Había escrito las palabras *Vuelvo pronto* sobre este.

Anna suspiró de nuevo, pero más compasivamente—. Sólo es raro si tú dejas que lo sea. No ates cabos sobre una foto inocente. Quiero decir ¿qué es lo peor que puede suceder?



Mi hermana tenía razón, por supuesto. Pero aún, teniendo toda la confianza del mundo en tu marido de engancharse con alguien más era un poquito... desgarrador.

Unas pocas semanas antes que el álbum saliera, los chicos estaban programados para salir en un torbellino promocional. Iban a ir a las más grandes ciudades de casi cada estado en la parte continental de USA. Mirar su programa era alucinante. Era un revoltijo sin parar de tomar aviones, entrevistas en las radios y presentaciones privadas. Había veces que estaban reservados para aparecer en tres diferentes ciudades en un día. Yo estaba exhausta sólo de ver el itinerario. Sí podíamos hacer esto, salir de gira sería fácil.

Su primera parada en la gira de promoción era una estación de radio popular en Los Ángeles. No, no sólo era popular, era la estación número uno de la ciudad, e iban hacer el debut de su tema ahí mientras los chicos estaban en el estudio. Mi estómago era un enjambre de mariposas. Aun cuando sabía que esta canción sólo iba a encender las llamas de la relación formulada de Sienna y Kellan, yo no podía esperar para escuchar la voz de Kellan siendo transmitida sobre las ondas de radio. Era un pensamiento tan irreal.

Sabiendo que la vida se iba a volver frenética muy pronto, Kellan y yo saboreamos cada momento de tranquila unión que podíamos. Kellan me dio un tour por la ciudad, mostrándome algunos de los bares de mala muerte en los que él y los D-bags habían tocado cuando habían estado en la ciudad. Yo podía fácilmente imaginarme un Kellan recién- salido- de- la- impresionando hasta hacer caer las pantaletas de nuevas estrellas aspirantes de Hollywood. Debió haber sido muy fácil para él arreglar 'citas' aquí.

Kellan me mostró las cosas de turista, Disneylandia, Seaworld, el Paseo de la Fama, pero mis momentos favoritos eran holgazaneando al lado de la piscina en la casa de la disquera. Especialmente cuando todos los demás se habían ido y sólo estábamos los dos solos. En una soleada mañana de mitad de Agosto, unos pocos días antes de que la parte caótica de la carrera de Kellan diera comienzo, estábamos disfrutando de un chapuzón privado en la piscina. Yo estaba recostada contra los escalones blancos que bajaban hacia el agua turquesa, mirando las



pequeñas y perturbadoras olas que mis piernas hacían mientras yo pateaba suavemente frente a mí. El olor del cloro y bloqueador solar llenaba mis sentidos, y excepto por algunos pájaros graznando en un árbol cercano, todo estaba en quietud. Sabiendo que esta paz no duraría, la saboreé.

Bajo el agua, una sombra oscura se aproximó. Las manos subían por mis piernas, inmovilizándolas, mientras el cuerpo sumergido nadaba sobre mí. Deteniéndose en mi cintura, Kellan sacó su cabeza fuera del agua y me sonrió—. Hey.

—Hey —murmuré, mordiendo mi labio. Su cabello estaba despejado de su rostro, y gotas de agua rodaban por sus mejillas. La luz del sol brillaba en sus ojos, iluminando el color azul. Él estaba glorioso, y por este único momento en el tiempo, él era todo mío.

Suspirando, me senté y envolví mis brazos alrededor de su cuello; mis piernas automáticamente se apretaron alrededor de su cintura. Él se arrodilló, sosteniéndome en sus brazos en las aguas poco profundas. Si la alegría podía sentirse como algo físico, como la calidez del sol o una brisa helada en un día caluroso, entonces seguramente yo estaba sintiéndola envolverme ahora mismo mientras descansaba mi cabeza en su hombro y me dejaba consumir por su presencia.

Justo cuando Kellan se inclinaba hacia atrás para mirarme y la tranquilidad de su rostro se equiparaba a la mía, Griffin salió de la casa. Caminó hacia los escalones, y rascaba su cabeza, como si estuviera tratando de descifrar como decir algo. Luego se encogió de hombros y golpeó el pasamanos que dividía los escalones.

Luchando por mantener su rostro sin expresión, Kellan dio una mirada hacia él—. ¿Sí?

—Ese tipo de la disquera está aquí. Quiere hablar contigo. —Bajándome a su lado, Kellan se paró fuera del agua. Riachuelos corrieron en curvas y líneas por su cuerpo. Gotas de humedad eran dejadas en su salida; se colgaban de su piel como si fueran reacias a dejarlo. Yo comprendía totalmente el sentimiento.

—¿Qué tipo? —preguntó Kellan.



Griffin se encogió de hombros, mirándome indiscretamente—. No sé. El arrogante en traje.

Kellan dio un paso imperceptible hacia mí—. ¿Nick? ¿El vicepresidente de la disquera?

Griffin elevó su mirada hacia Kellan—. No lo sé. Seguro.

Kellan me echó un vistazo. La última vez que el vicepresidente de la disquera se apareció, había sido para ofertar a Kellan una mejor oportunidad. Yo tenía el presentimiento que lo que sea que él quería ahora sería igual de grande. Por alguna razón, sin embargo, mi estómago se desplomó.

Secándose rápidamente, Kellan se colocó rápido una remera y unos shorts. Yo hubiera preferido encontrarme con un pez gordo, totalmente vestida y seca, pero mi top de malla y el cabello mojado deberían funcionar por ahora. Mejor no tener esperando al hombre que controlaba el destino de mi esposo.

Griffin nos condujo escaleras arriba, hacia donde nos habíamos encontrado con Nick y Sienna la última vez. Yo estaba por seguir a Kellan hacia la habitación, pero Griffin me tomó del hombro. Instantáneamente me tensé mientras lo miraba. Con un frunce en sus labios, él dijo—, Anna dice que no te gusto. ¿Eso es verdad? Pensé que estábamos bien.

Preguntándome por qué diablos Griffin quería hablar sobre eso ahora, gentilmente tiré mi brazo de su agarre—. Estamos...bien. Seguro. —*Permanece fuera de mi habitación, no me toques de nuevo, y deja de tontear con mi hermana, y estaremos genial.*

Sus ojos pálidos se endurecieron mientras metía un mechón de cabello detrás de sus orejas—. Mientes totalmente. —Dobló sus brazos sobre su pecho—. No estoy durmiendo contigo, así que me importa una mierda lo que pienses de mí, pero me gustaría saber por qué me odias, ya que sólo he sido amable contigo.

¿Amable? ¿Es lo que él había sido conmigo? Entrecerrando un ojo, miré sobre el hombro de Griffin; podía ver a Kellan estrechando las manos con el 'engreído en traje' Nick. Yo realmente quería escuchar lo que estaba sucediendo ahí, no meterme en una conversación sin sentido con Griffin. Como evité contestarle la



pregunta a Griffin, él agregó— ¿Es porque dije que quería acostarme? Porque estaba totalmente bromeando.

Mis ojos involuntariamente se achicaron como hendiduras mientras lo miraba nuevamente—. No, no estabas bromeando. ¡Eres grosero, detestable, y eres más prostituto de lo que Kellan haya sido jamás!

Griffin me dio una cara de 'sí claro', la cual meforcé a ignorar—. Tú representas todo lo que odio en una estrella de rock. Andar de juerga, las mujeres, el sexo. ¡Eres todo en lo que temo que Kellan se convierta!

Griffin me golpeó en el hombro—. Así que tu problema no es realmente conmigo. Tienes miedo de lo que Kell podría hacer si tu no estas alrededor, así que tu problema eres *tú*. —El extendió sus manos—. Anna nunca me pidió que no tonteara. Nunca fuimos exclusivos. A ella no le importa con quien tengo sexo... ¿por qué a ti sí? —elevando su barbilla agregó— Y te haré saber, que yo sólo me he acostado con cerca de cinco personas este año, y ninguna desde que Anna me dijo que ella estaba embarazada. Así que, sí, jodidamente me preocupo por ella. Creo que incluso jodidamente la amo.

Él giró y entró como un rayo en la habitación luego de eso, y yo sólo podía mirarlo en shock. ¿Yo había sido educada por Griffin? Eso tenía que ser un signo del apocalipsis. Pero... él tenía algo a favor. Mayormente me disgustaba porque yo no quería que Kellan fuera como él. Y Kellan no era como él. Ellos eran el día y la noche de diferentes. Griffin era tan grosero. Pero así también era mi hermana, y yo la amaba por partes. Bien, diablos. Ahora tenía que hacer un intento de agradar a Griffin. Y, guau, él recién había dicho que amaba a Anna. Eso hizo volar mi cerebro.

Finalmente entré a la habitación, pensando que nada de lo que Nick me dijera podría shockearme más de lo que Griffin recién había dicho. Kellan estaba sentado en uno de los sofás enfrentado a Nick. Evan y Matt estaban sentados cerca de él, pero había suficiente espacio para mí. Sintiéndome como si yo estuviera interrumpiendo la conversación, caminé frente a Matt y Evan para sentarme al lado de Kellan. Griffin tiró su peso en una silla opuesto a nosotros.



Nick hizo una pausa en sus amabilidades para esperar que yo me sentara al lado de Kellan. Mis mejillas se acalararon cuando el rubio de ojos azules golpeó su pulgar en su pierna cruzada. Aún cuando debían hacer 90 grados afuera, Nick estaba totalmente de traje. Y en un caro Armani probablemente. Su corbata era roja brillante, un color poderoso. Él parecía bastante joven para ser vicepresidente, en la mitad de los treintas, así que yo me imaginaba que él era confiable y recto, un hombre que estaba acostumbrado a conseguir lo que quería.

Cuando estuve ubicada, Nick me dio una fugaz sonrisa. Sus ojos calculadores en mi apariencia, dijo— Haciendo buen uso de las comodidades del hogar, ya veo. — Sus ojos cambiaron hacia Kellan—. Eso es bueno. Necesitan el descanso ahora para afrontar el lanzamiento.

Kellan me miró y asintió. Antes que nadie en la habitación pudiera preguntarle a Nick lo que quería, nos dijo— Tengo buenas noticias. Grandes noticias. — Inclinandose hacia adelante, unió sus dedos. Noté la marca de un anillo de bodas—. Diedrick Krauss estuvo de acuerdo en hacer un video para 'Regretfully'. —Cuando nadie dijo nada, Nick sonrió— ¿No tienen idea de quién es, no?

—Lo siento, no —le dijo Kellan

Él hizo un ademán hacia la disculpa de Kellan— Diedrick Krauss es el genio detrás de algunos de los más grandes videos musicales de nuestros tiempos. Es exclusivo. Difícil de conseguir. Le dimos una muestra de vuestra canción, y quiere dirigirlo. —Nick unió sus manos—. No, el jodidamente insistió en ello.

Yo parpadeé hacia la blasfemia en una persona de tan alto perfil, pero Nick rápidamente siguió. Apuntando a Kellan, dijo— Diedrick tiene unos días libres a fin de mes, Sienna tiene un pequeño descaso en sus horarios, y lo meteremos a presión durante el tour promocional. —Elevó sus manos al cielo—. Juro que las estrellas se alinearon para esto.

La boca de Kellan se abrió mientras miraba a sus compañeros de la banda—. ¿Vamos a hacer un video? —miró nuevamente a Nick—. ¿La gente siquiera aún los ve?

Una pequeña mueca se formó en los labios del ejecutivo antes de corregirlos nuevamente—. Sí, lo hacen. —Con su sonrisa ensanchándose, se inclinó hacia



adelante tanto que pensé que podía caerse del sillón—. Y tenemos una oportunidad aquí para revolver el avispero.

La confusión desfiguró las facciones de Kellan—. No tengo idea de lo que eso significa.

Nick sacudió la cabeza—. Significa que vamos a causar un serio alboroto con este video. Desde que el público percató el aire de Sienna y tú en aquella fotografía, ha habido una tormenta de interés. Todos están curiosos acerca del nuevo hombre de Sienna.

—No soy su hombre —interpuso Kellan.

Nick lo ignoró—. Vamos a inflamar las llamas de la locura de Kellan y Sienna, y vamos a conducir la publicidad hacia la cima de la lista de éxitos.

Mi corazón se hundió mientras miraba la ansiosa expresión en la cara de Nick. No estaba segura de lo quería decir con eso, pero estaba segura que no me iba a gustar. Su conducta irradiaba precaución, Kellan preguntó— ¿Qué quieres decir?

Con la excitación en su cara, Nick desplegó sus dedos—. Vamos a interpretar la parte romántica de la canción, haremos el video seriamente caliente. Cuerpos desnudos, besos profundos, gemidos y quejidos, con lo que sea que nos podamos salir. —Guiñándole el ojo a Kellan, agregó— Cualquiera que vea el video inmediatamente necesitará tomar una ducha fría. El alboroto alrededor de Sienna y tú está yendo como un cohete.

Yo quería parame y decirle a esta celebridad manipuladora que Kellan no haría tal cosa, pero sabiendo que no era mi lugar ahora mismo para decir nada, apreté mi mandíbula fuerte. La cara de Kellan fue en la dirección opuesta; su boca cayó abierta— La canción es acerca de una ruptura —se paralizó, perplejo.

Nick asintió, poniendo sus dedos juntos en línea bajo su mentón—. Sí ¿y que ruptura no comienza con un ardiente romance?

La habitación estuvo en silencio por un momento. Evan y Matt estaban mirándome fijamente, haciendo calentar mis mejillas. Griffin estaba sonriendo de oreja a oreja. Yo no estaba segura si él estaba feliz por filmar el video de música en general, o



acerca de ver a Kellan haciendo una escena con Sienna que podría hacerlo necesitar 'tomar una ducha fría'. Probablemente un poco de ambos.

Finalmente, Kellan le dijo a Nick— Estoy casado, no puedo hacer eso.

Griffin se ofreció inmediatamente—. ¡Yo puedo!

Ignorando la explosión de Griffin, Nick le dio a Kellan una mirada dura. La mirada en su rostro me produjo escalofríos. Definitivamente era un hombre que estaba acostumbrado a obtener lo que quería—. No te estoy pidiendo que tengas una aventura con ella Kellan. Esa parte queda enteramente a tu discreción. —Sonrió y me hecho un pequeño vistazo. Mientras me sonrojaba sus ojos volvieron a Kellan—. Yo simplemente estoy pidiéndote que filmes un video ficticio con ella para una canción que ya grabaste, una canción que nos pertenece por cierto. —Apunto a Kellan con dedos entrelazados, una fría sonrisa tocaba sus labios.

Inclinándose hacia atrás puso sus manos sobre sus caderas como si fuese a levantarse—. Entretener las masas es arte de tu trabajo y algunas veces incluye actuación. Si hubiéramos sabido que estabas... indispuerto... a hacer eso, no te hubiéramos firmado. —Levantándose entrecerró los ojos y tomo una postura intimidante hacia Kellan—. Todo lo que estoy pidiendo aquí es, que te ajustes y hagas tu jodido trabajo. Y en caso de que no lo notaras... no estoy realmente preguntando. —Su voz era tan fría como el hielo, erizó el cabello detrás de mi cuello y llenó mi estómago de plomo. Levantando su atención de Kellan, Nick salió de la habitación.

Había un espeso manto de silencio en la habitación después de que Nick se fue. Podías escuchar un alfiler caer. No es de sorprender que Griffin fuera el primero en romper la quietud con una expresión emocionada—. ¡Hombre, puedes follar-de-película a Sienna Sexton. Dame cinco! —Levantó su mano al aire con su palma expuesta hacia Kellan para felicitarlo.

Aun sorprendida ante el cambio de eventos, no tenía ningún comentario acerca de las declaraciones de Griffin. Kellan miró al bajista y se dio cuenta que no tenía sentido y volvió su mirada al suelo.

Estuvo en silencio un momento más y se paró abruptamente. Mirando a la puerta por donde Nick había salido la cara de Kellan endureció—. Esto es mierda.



Salió disparado de la habitación rozando fuertemente mis piernas en el proceso. Evan se levantó—. ¿Kellan?

Kellan no le contestó. Con sus manos en puños a ambos lados desapareció sin una mirada atrás a su banda. Todos nos levantamos y miramos tras de él—. ¿Qué va a hacer? —Matt preguntó. Nadie tenía una respuesta y un sentimiento de temor pinchó mi piel. Sabía exactamente que iba a hacer. Lo que siempre hacía cuando las cosas se ponían muy fuertes. Iba a correr.

Fui tras de Kellan, los chicos siguiéndome. Kellan no estaba en las escaleras y por una vez la vista no me impresionó. Nada me impresionaba en este momento porque estaba segura que iba a tener que hacer algo que no quería hacer. Tendría que convencer a Kellan de besarse con otra mujer. No, no solo besarse. Simular una escena de amor. De alguna manera eso hizo las cosas mil veces peor.

Encontré a Kellan en nuestro cuarto. Con su cara atormentada, estaba metiendo camisas en su bolsa. Mi bolsa vacía estaba al lado de la suya. Una parte de mi quería empezar a empacar mis cosas en una silente concesión. Esa hubiera sido la decisión más fácil. En su lugar entraron Evan, Matt y Griffin tras de mí y pregunte— ¿Qué estás haciendo?

Kellan me miró, sus ojos en llamas—. Empaca tus cosas. Nos vamos a casa. He terminado.

Griffin automáticamente explotó—. ¿Qué carajos Kellan?

Evan puso una mano en el hombro de Kellan tratando de calmarlo y Kellan la sacudió. Matt quietamente contrarrestándolo— Firmamos un contrato Kellan. No podemos solamente irnos.

Kellan miro a Matt, chasqueando— ¡Entonces pueden jodidamente demandarnos! No voy a comportarme como un puto para ellos. Me regreso a Pete's. ¿Van a venir conmigo o no? —Sabendo que a últimas cuentas esto era por mi culpa, mi corazón latió en mi pecho a un ritmo entrecortado.

Griffin lo miro boquiabierto—. Eres el mayor marica de mierda-

Kellan tomo dos agresivos pasos hacia Griffin silenciándolo. Evan se paró entre ellos, sus manos en los hombros de Kellan. Matt puso una mano en el pecho de



Griffin moviéndolo hacia atrás también. Había tanta tensión súbitamente en el aire que sabía que nada constructivo iba a pasar mientras todos estuvieran presentes. Kellan necesitaba calmarse y no que lo confrontaran. Y en este momento yo era la única que podía hacerlo. Odiaba que ese poder estuviera en mis manos. Especialmente cuando volver a Pete's sonaba como una fabulosa idea.

Manteniendo mis ojos fijados en los de Kellan les dije a los chicos— ¿Podrían darme un momento con mi esposo por favor?

Kellan cambio la mirada hacia a mí todavía ardiendo. Evan se apartó de él apretando mi brazo mientras se iba. Matt arrastro a Griffin fuera de la habitación pero no antes de que Griffin gritara— ¡Hazlo entrar en jodida razón Kiera! ¡Esto es una mierda!

Cuando escuché la puerta cerrarse tome un paso hacia Kellan. Con nadie más en la habitación el coraje y frustración de Kellan se volvió hacia mí. Sin embargo, estaba preparada para eso. He estado en el lado receptor de los gruñidos feroces de Kellan más de un vez—. ¿Me vas a llamar un marica también? ¿Crees que debo seguir adelante y cogerme a Sienna solo para probar un punto?

Me encogí un poco, pero lo deje pasar. Su coraje no estaba dirigido a mí. Caminando hacia él, tome sus manos. Todavía estaban cerradas en puños—. Kellan... no puedes rendirte ahora.

Kellan aflojo una de sus manos y señalo a la puerta—. ¿Estabas en esa reunión? ¿Escuchaste lo que quieren que haga?

Tomando su mano nuevamente, asentí—. Si, y está bien. —Solo decir las palabras hacían que mi estómago apretarse, pero tenía que hacerse.

Kellan me miro boquiabierto—. ¿Cómo es que cogerme a alguien actuando está bien?

Moviéndome hacia su cuerpo comencé a arrastrar mis dedos por sus brazos envolviéndolos alrededor de su cuello. Estaba rígido al principio, pero fue relajándose gradualmente mientras lo abrazaba—. Bueno, quizás "está bien" no son las palabras correctas. El pensamiento de ti con ella es un poco horripilante. — El cuerpo de Kellan comenzó a tensarse de nuevo—. Pero es un mal necesario.



Kellan sacudió la cabeza con sus brazos envueltos en mi cintura—. No, no es necesario. —Su coraje drenándose, descansó su cabeza contra la mía—. No quiero herirte. Y no veo como todo esto no te va a herir.

Apartándome de él, dije— Y yo no quiero que renuncies a tus sueños por mí. —Sacudió su cabeza, mirando lejos de mí y tomé sus mejillas—. Están tan cerca. Tan, tan cerca. Solo haz esta única cosa para poner en marcha tu carrera, para poner en marcha la cerrera de los chicos. Luego, cuando hayan completado los términos de su contrato y sean la banda más buscada en la industria, encuentra otro sello musical. Eso probará el punto de una mejor manera que...tú sabes.

Kellan me sonrió y yo sonreí al ver de vuelta su buen humor. Pero la seriedad volvió a su rostro luego de exhalar un largo suspiro. No dijo nada por algunos segundos. Podía ver su mente debatiéndose y le di un momento para procesar todo lo que había sido lanzado a él. Cuando finalmente habló su voz era tranquila—. No quiero defraudar a los chicos, realmente no quiero y veo lo que estás diciendo. Pero cuando dije que había tenido suficiente de otras chicas, lo decía en serio. Tú eres todo para mí. No quiero tocarla.

Rozando su piel con mi pulgar murmuré— Lo sé. Y te amo tanto por eso. Pero esto no tiene que afectarnos si no lo permitimos. Tú sigues siendo mi esposo. Yo sigo siendo tu esposa. Actuando como si fuera diferente frente a la cámara, no va a cambiar nada de eso. ¿Está bien?

Kellan asintió lentamente y luego suspiró—. Ni siquiera estoy seguro de poder filmar una escena de amor con alguien que no seas tú.

Pasando una mano por su cabello todavía peinado hacia atrás— Claro que puedes. Solo pretende que ella soy yo. No sería la primera vez.

Le di una sonrisa tímida para que no pensara que lo dije para molestarlo. Me dio una sonrisa malvada de regreso. Aunque su cara cambio de inmediato—. ¿Realmente quieres que haga esto?

Mordí mi labio. ¿Quería que hiciera esto? No. No quería su cuerpo en ningún lugar cerca del cuerpo de Sienna, pero quería que tuviera éxito y que él lo dejara todo ahora por... esto... era pagar un precio muy alto. Asentí—. Si, lo quiero. —Kellan cerró sus ojos asintiendo una vez. Le di un beso ligero odiando que alguien más



estaría besando esa milagrosa boca muy pronto—. Y Kellan... —sus ojos se abrieron— Si esto realmente va a suceder, necesito estar ahí. Necesito verlo.

Sus ojos se abrieron por completo—. De ninguna manera.

Asentí besándolo nuevamente—. Tengo que estar, Kellan.

—¿Por qué? —murmuró contra mis labios—. ¿Por qué querías ver eso Kiera?

Porque soy una masoquista—. Porque sería mucho peor en mi cabeza si no lo estoy.

—Kiera —rogó—. No quiero esto, pero si tengo que hacerlo entonces te quiero tan lejos como sea posible. —Empujando mi hombro se agacho para mirarme a los ojos—. No quiero herirte y si los papeles fueran invertidos, no podría manejar verte con otro hombre.

Le di una triste sonrisa y susurre—: Ya lo hiciste.

La boca de Kellan se abrió y una ola de tristeza paso por su rostro. Rompió mi corazón—. Te amo —le dije trayendo mis labios hacia los suyos.

Dando lo mejor de mí para borrar su tristeza, probé sus labios una y otra vez. Su aliento eventualmente se agitó mientras el pasional fuego dentro de él se desató bajo mis administraciones. Sus manos se enredaron en mi cabello agarrando mi cabeza cerca de la suya. Su lengua paso sobre la mía, provocándome y un pequeño gemido perturbó la quietud de nuestra habitación. Un sonido erótico escaló desde el pecho de Kellan, mezclándose con mis respiraciones entrecortadas. Mis manos impacientes, corrieron arriba y abajo de su camisa. Necesitaba todas las barreras entre nosotros fuera. Ahora.

Kellan se apartó de mí para ayudar a mis ansiosos dedos remover su camisa, entonces instantáneamente buscó mis labios de nuevo. Una vez la camisa estuvo fuera tracé con mis dedos las líneas y valles que amaba y conocía tan bien. Mis dedos encontraron la V en su bajo abdomen y tire del elástico de su pantalón necesítándolo fuera también. Me ayudó con eso también y antes de darme cuenta estaba desnudo delante de mí sin ningún tipo de complejo.



Sus ojos estaban excitados mientras los míos recorrían su cuerpo. Él era mío, en cuerpo, alma y corazón. Sienna quizás tendría un breve momento con el -un muy, muy breve momento- pero ella nunca tendría este maravilloso hombre en toda su magnificencia. Casi me sentí un poco mal por ella. Casi.

Con respiración rápida, envolví mis brazos alrededor de su cuello y hale de él hasta la cama. Tan pronto como mi espalda toco la cama empezó a quitar mi ropa. Mis pantalones húmedos tocaron el suelo, seguido de la parte inferior de mi tankini. Sus manos subieron por mi costado llevándose la parte superior de mi tankini con ellas y gruñí cuando mi pecho estuvo libre. Su boca se cerró sobre mi pezón y me deleité en algo que sabía que ella no podría tener con él. No para un video musical PG-13.

Kellan también disfrutaba con lo que era solamente suyo, movió hacia arriba mi pierna con su cadera enterrándose inmediatamente dentro de mí. Lo apreté fuerte gruñendo— Si —quizás un poco más alto de lo que debía.

Kellan respiro a través de sus dientes— Dios, Kiera... —murmuró antes de empezar a moverse.

Quizás fueron las emociones salvajes que hemos estado experimentando justo antes de este momento, pero cada célula de mi cuerpo se sentía viva, energizada y hormigueando con cada sensación. No retuve nada mientras Kellan y yo nos movíamos juntos. Esto era nuestro y Sienna nunca lo tendría. Y aunque no estaba en ningún lugar cerca de nosotros, dejé salir mis sonidos de placer como si ella pudiera escucharnos.

Kellan hizo lo mismo y no pasó mucho tiempo antes de que estuviéramos alcanzando la cima, nuestros cuerpos temblando ligeramente, un poco húmedos por el esfuerzo. Mientras mi climax explotó a través, rasgué con mis uñas la espalda de Kellan. No suficiente para sacar sangre, pero suficiente para que lo sintiera por un rato. Era mi pequeño recordatorio de quien éramos y de lo que habíamos pasado. Kellan enterró su cabeza en mi hombro mientras su cuerpo se tensaba y encontraba su liberación. Gruñí mientras lo sentí venirse dentro de mi volviéndome una con él.

No, Sienna nunca tendría esto. Su pálida imitación de esto no llegaría cerca.



Respirando profundamente Kellan rodo hacia el lado. Bese sus mejillas y sonrió con sus ojos aun cerrados. Lo mire mientras se recuperaba hipnotizada por él. Su sonrisa nunca se desvaneció pero su respiración se calmó. Cuando su cara se relajó y su respiración se volvió poco profunda me di cuenta que lo relaje hasta el sueño.

Eso me dio un extraño sentido de euforia. Pero luego empecé a pensar sobre el video y mi bravuconería anterior se esfumó. Quizás Sienna no tendría este momento con el pero ¿Estaba abriendo una caja de pandora dejándolos tener una probadita de cada uno? ¿Estaba cometiendo un error monumental dejando que esto pasara?

Saliendo de la cama a hurtadillas, cubrí a Kellan con el edredón. Después de ponerme ropa limpia y seca tome el teléfono de Kellan de la mesa de noche y silenciosamente deje a mi dormido esposo. Cuando salí a la sala de estar estaba esperando ver a otros D-Bags esperando alrededor para saber que Kellan tuviera que decir, pero luego recree los últimos momentos en mi mente y me di cuenta que Kellan y yo habíamos sido bastante ruidosos. Ellos probablemente ya sabían que había tenido éxito haciéndolo cambiar de idea. Mis mejillas se calentaron, pero ignoré la vergüenza. Por lo menos nadie entro en el cuarto esta vez.

Griffin salió del baño mientras hacia mi camino a la terraza. Me congelé cuando lo vi, imaginando que comentario obsceno iba a decir. Con una mirada de orgullo en su cara apuntó a la puerta cerrada de mi habitación—. ¿Acabas de follarlo hasta la sumisión? —Subió sus pulgares hacia mí—. Bien.

Mi reacción inicial era llamarlo cerdo y salir corriendo mortificada, pero me prometí que haría un esfuerzo por ser agradable con él, así que me encogí de hombros y me obligue a hablarle—. Lo hice cambiar de idea acerca de hacer el video pero... ahora estoy preocupada de haber cometido un error.

Mientras Griffin pasaba una mano por su cabello me di cuenta que esta era la primera conversación que había tenido con él. Era extraño y no tenía idea de que iba a decir; si lo encontraría ofensivo o no.

Hizo un sonido despectivo con sus labios—. Nah, no te preocupes. Ustedes no están en lo de compartir así que el realmente no hará nada con ella. —Me guiñó un



ojo y extrañamente lo encontré encantador en lugar de horripilante—. Kellan sabe en cual lugar esta suavizada su polla.

Sintiéndome extrañamente reconfortada con su absurda expresión murmuré— Gracias... creo.

Griffin rio mientras salía del cuarto—. Cuando quieras Kiera.

Sacudiendo mi cabeza comencé a preguntarme si había entrado a un tipo de mundo alternativo donde animaba a Kellan a besarse con otra mujer y encontraba el consejo de Griffin reconfortante. ¿Qué más iba a pasar? ¿Anna y Denny se iban a juntar y decidir criar el hijo de Griffin como suyo? Eso me hizo reír mientras caminaba hacia afuera. No, de ninguna manera esos dos iban a terminar juntos. Anna se comería vivo a Denny.

Con palmas sudorosas, empecé a pasearme cerca de la barandilla. Tenía frente a mí la vista de la piscina trasera y podía ver a Matt y Evan cerca del borde, ambos hablando por sus celulares, seguramente con Rachel y Jenny. Lo más probable contándoles las excitantes noticias acerca de su video con Sienna Sexton. Gruñendo internamente, encontré la lista de contactos en el celular de Kellan y desplace hasta encontrar el teléfono de Sienna. Kellan era mío y no me iba a echar hacia un lado y dejar a alguien apartarlo de mí.

Ella contesto casi inmediatamente—. Kellan, que sorpresa tan maravillosa. ¿Qué puedo hacer por ti cariño?

Me erice ante su encantador término de “cariño” pero traté de no pensar mucho en eso. Ella llamaba a todo el mundo “cariño”—. Eh, en realidad es Kiera. Tomé prestado el celular de Kellan.

—Oh, bien, ¿Qué puedo hacer por ti Kiera? —Había un pequeño rastro de desilusión en su voz, pero lo cubrió bien con burbujeante cortesía.

—Solo quería dejarte saber que convencí a Kellan de hacer el video musical contigo —dije.

Esta vez no pudo esconder su desilusión—. ¿No quería hacer el video conmigo?



Suspiré, odiando que tuviera que apaciguar ambos lados—. Él no estaba de acuerdo con las directrices que el director quiere tomar filmando una escena de amor contigo. Pero yo le dije que... estaba bien.

—¿Él tuvo que pedirte permiso? Que... pintoresco. —Su diversión era evidente. Probablemente Sienna Sexton nunca pedía permiso para nada.

Dudé, no queriendo realmente defender las acciones de Kellan. Y como sea ese no era el punto de mi llamada—. Bueno el factor de que haya accedido a hacerlo es todo lo que importa. Pero yo solo quería que supieras... —Inhalé profundamente. Aquí va—. ¿Cometí un error impulsándolo a filmar una escena íntima contigo? Estas acostumbrada a obtener todo lo que quieres. De mujer a mujer, se honesta conmigo... ¿Quieres a mi marido?

Hubo una larga pausa en la línea de Sienna. Mi estómago se volvió un nudo -que estoy segura nunca podría desenredar- mientras esperaba que ella dijera que sí. Cuando lo hizo no me sorprendió—. Si, lo quiero... pero no de la manera que piensas. —Pestañeeé. Eso sí me sorprendió. Llámenme ingenua pero ¿Qué otra manera había?

Sienna continuó antes de que pudiera preguntar—. Mi carrera se ha topado con... un punto de estancamiento. Necesito a Kellan para avivarla. Estar en la prensa con él en este pequeño tiempo ha hecho maravillas para mí. Ya he recibido ofertas de colaboración de otros músicos y justo ayer recibí el manuscrito de una película. — Mientras se hundían sus palabras añadió— Así que, sí, lo quiero... desesperadamente... pero solo por la promoción.

—Oh —murmuré.

—¿Necesitabas algo más de mi cariño?

Con mi mente todavía dando vueltas le dije— No... eso era todo. Gracias por tu honestidad.

—Por supuesto. ¡Ta-ta! —Colgó la llamada y yo me quedé mirando el celular por largos segundos. ¿Acabo de creerle? ¿Puedo confiar en ella? Solo el tiempo lo dirá.



Capítulo 11

La locura comienza

Traducido por ♥KeSofy♥ y thelovestory

Corregido por flor25

Había una energía en el aire la noche antes de que el sencillo fuera lanzado, incluso estaba aliviada por los remordimientos de Kellan acerca de su próxima escena de sexo con otra mujer. Era una sensación tangible que estimuló la banda. Como niños a la espera de la mañana de Navidad, todos estaban vertiginosos, emocionados, inquietos. Como es habitual, los chicos quemaron su exceso de energía atormentando a Griffin. Mientras yo trabajaba febrilmente en mi libro, los muchachos jugaban uno de los juegos de “Halo”. Sin verbalizarlo, Griffin de alguna manera se convirtió en el “objetivo” de todos. Hubo un montón de malas palabras volando alrededor cuando Griffin lentamente perdió su calma.

—¡Deja jodidamente de matarme, Matt!

Con los ojos en la pantalla el guitarrista rubio hizo su mejor esfuerzo para no sonreír. —Lo siento. No era mi intención.

—¡Evan, colega! ¡Me clavaste en la cabeza!

Evan también trató de no sonreír. —Ups, mi error.

—¡Kellan, Jesucristo! ¡Aprende a apuntar a tu objetivo!

Kellan no tuvo tanto éxito en ocultar su alegría como sus compañeros de banda y comenzó a reírse.

Griffin arrojó su controlador. —¡Ustedes apestan!

Él salió echando pestes hacia su habitación y todos comenzaron a reírse. Se detuvieron cuando Griffin reapareció un minuto después con dos Súper Soakers¹¹

¹¹ Súper Soakers: Marca de pistolas de Agua.



de gran tamaño. —¡Mueran, cabrones! —gritó antes de soltarlo a cuatro de nosotros.

Grité y tapé mi portátil lo mejor que pude. Los chicos dejaron escapar exclamaciones de sorpresa y se quitaron, cada uno lanzándose hacia un punto de retiro diferente. Griffin dejó escapar una risa maniaca, entonces despegó tras Matt, que había corrido escaleras abajo.

Evan emergió de su habitación, con una cubeta de globos de agua en mano. Al menos, esperaba que fueran globos de agua en esta ocasión. Él persiguió después a Griffin, dejando escapar un grito feroz de batalla mientras lo hacía. Riendo, Kellan lo siguió, deseoso de unirse al asalto.

Negué mientras escuchaba el caos. *Hombres.*

Hubo gritos, estallidos, maldiciones, y en un punto, Griffin ruidosamente exclamó, —¡La manguera está engañando, Kellan!

Cuando finalmente resurgieron cuarenta y cinco minutos después, todos y cada uno de ellos estaba empapado. Colocando la portátil sobre una mesita cerca de mí, crucé los brazos y murmuré, —Si creen que voy a limpiar este desastre que acaban de hacer escaleras abajo, están muy equivocados.

Sonriendo, Kellan negó. Gotas de agua cayendo de su cabello, su camisa, y pantalone. —No te preocupes, la camarera viene en la mañana.

Con eso, él torció su cuerpo y reveló la cubeta tras su espalda. Sólo tuve el suficiente tiempo para decirle, —¡No te atrevas! —antes de que lanzara el contenido en mí, mojándome con agua helada.

Gritando, me levanté de un tirón del sofá. —¡Estás tan monstruosamente muerto, Kellan Kyle!

Griffin frunció sus labios mientras yo corría junto a él para llegar a mi pronto-a-ser-difunto marido. —Oh, ella se pone batalladora cuando está enojada. ¡Eso es caliente!

Sobra decir, que todos nos quedamos hasta muy tarde, considerando que los chicos tenían una entrevista en un programa de radio al romper al alba del siguiente día.



Entonces, después de la entrevista, íbamos inmediatamente a coger un avión para iniciar la primera etapa de la gira de promoción caótica de los D-Bags para su álbum. *Listos o no, dejemos que la locura comience.*

Cuando todos deambulamos escaleras abajo en la mañana, con los bolsos en mano, Nick ya estaba listo esperando. Elevando una ceja, preguntó, —¿Todo listo? — Kellan asintió, bostezando. Con su bostezo contagioso, yo bostecé también. Nick nos sonrió, luego indicó a una mujer a su derecha. Ella era una rubia alta y con largas piernas que estaba vestida tan elegante como él. Su rostro era severo, frío, impasible, no mucho en el camino de la calidez. —Ésta es Tory. Ella será su controladora para todas sus entrevistas con los medios.

Tory extendió su mano hacia Kellan. — Encantada de conocerte oficialmente, Nick me ha contado muchas cosas buenas, —dijo. Mientras su cara permaneció inexpresiva, sus ojos se precipitaron abajo hacia su cuerpo.

Kellan sacudió su mano, preguntándole a Nick, —¿Una controladora?

Tory respondió su pregunta implícita acerca qué era un controlador y por qué lo necesitaba. —Soy la que alinea todas sus entrevistas. Estaré chequeándolos en cada una, y le dejaré saber a los entrevistadores cuáles preguntas ustedes no permitirán. También le pondré fin a la entrevista si siento que ellos no están respetando los deseos del sello discográfico.

Kellan frunció el ceño. —Los deseos del sello discográfico. ¿No míos, entonces?

Tory esbozó una sonrisa. —Nick ha solicitado que no hables sobre tu vida personal. —Sus acerados ojos azules se desplazaron a los míos, y la implicación fue bastante clara. *No mencionar que estás casado.*

Kellan chasqueó su cabeza hacia Nick. —¿No quieres que hable acerca de mi esposa? Así que cuando ellos pregunten qué está pasando entre Sienna y yo, ¿se supone que tengo que decir...? —Él levantó sus manos al aire para acentuar su pregunta pendiente.

Nick le dio una sonrisa tranquila. —Les dices “sin comentarios” y dejas que ellos se guisen en eso que de cualquier manera quieren.



Kellan dejó caer sus manos. —¿Sin comentarios? Puede ser que también les diga que estoy atornillando sus sesos en mi base diaria.

Nick se encogió de hombros. —No te estoy pidiendo que mientas, sólo te estoy pidiendo que no respondas, y que no divulgues ninguna... información innecesaria. —Su ceja se arqueó en desafío—. ¿Crees que puedes manejar eso?

Todos los muchachos le dieron a Kellan miradas cautelosas mientras yo agarré su mano. Si Kellan no negaba los rumores que ya empezaban a correr desenfrenadamente, entonces él podría estar, en esencia, confirmándolos. Él ya estaba enojado por el video musical subido de tono que había aceptado disparar con Sienna. A pesar de que la abstención de hablar sobre su vida personal no estaba por ningún lado cerca del reino de él metiendo su lengua en la garganta de otra chica, de alguna manera esto se vio simplemente intrusivo. No estaba segura de lo que él le podría decir a Nick.

Nick parecía inseguro también, y agregó, —Estamos esperando que el sencillo llegue al número uno. Cuando su álbum se lance en unas pocas semanas, no estaría sorprendido si debuta entre los veinte primeros. Todo eso es debido, en gran parte, al hecho de que el público tiene una debilidad por ti y Sienna juntos. Ustedes se han convertido en una pareja a sus ojos, y ese es el tipo de publicidad que no puede ser comprada. Cuando su video llegue al mercado, los rumores acerca de ustedes dos estarán por fuera de este mundo. Si no tomamos ventaja de eso, de la subida de la marea mientras dure, perderemos el impulso y su álbum se hundirá como una roca a los pocos cientos. Es un mercado muy concurrido, atascado por una paquete lleno de personas llenas de talento y maravillosas, como ustedes mismos. ¿Quieres comenzar tu carrera en la cima de ellos, o en la parte más inferior de ellos... aplastado en el olvido de oscuridad? —su cara presumida, levantó un hombro de una manera aparentemente inafectada—. La elección es tuya.

Mientras él parecía como si no le importara, su tono de voz hizo muy claro que sí lo hacía. También estaba muy claro que la elección no era de Kellan en absoluto. La decisión era de Nick y él ya había decidido el destino de Kellan.

Con la mandíbula apretada, Kellan no dijo nada. No segura de lo que Kellan debería hacer, me aferré a su mano más fuerte en un apoyo silencioso.



Con las pertenencias a cuestas, nos dirigimos afuera donde un par de gigantescas y sólidas camionetas con vidrios polarizados oscuros estaban esperando. Pensé que los vehículos gemelos parecían un poco llamativos, como si fuéramos espías o agentes del gobierno... Hombres de Negro¹². Si la compañía estaba yendo por un transporte sutil, habría sido mejor contratar una limosina en esta ciudad. Pero si ellos querían que todos se preguntaran quiénes estaban en el interior, entonces supongo que hicieron la elección correcta.

Uno de los conductores nos recibió y abrió la puerta trasera de una camioneta antes de inclinarse para recoger nuestros bolsos. Kellan trató de ayudarlo, pero fue cortésmente rechazado. Nuestro conductor estaba usando un traje fresco, y aunque aún era temprano en el día, tenía unas gafas de sol oscuras de aviador. Él y el otro conductor atiborraron los bolsos e instrumentos en ambos vehículos mientras nosotros subíamos. Griffin inmediatamente tomó el asiento delantero mientras que Matt y Evan tomaron la fila de medio. Kellan y yo nos subimos en la tercera fila; Era un poco pequeña, pero aun así cómoda. El interior del vehículo era lujoso – controles digitales en todo, cuero canela que era tan suave como la seda y con incrustaciones de madera clara y oscura a lo largo del tablero, la consola, y los marcos de las puertas que crearon un patrón muy llamativo cuando se miraba como un conjunto. Éste tenía un aroma a carro nuevo, como si hubiera sido pormenorizado recientemente. A pesar de su tamaño, era un agradable paseo.

Afortunadamente, Nick y Tory entraron en el vehículo que estaba en frente de nosotros. Cuando todas nuestras cosas estuvieron empacadas y puestas en orden, el conductor se subió en el carro y nos fuimos. El vehículo era un hervidero de emoción, y no sólo era debido a la próxima entrevista de radio —Los chicos estaban avivados por lo que Nick había dicho en la casa, que el álbum podría debutar en el Top Veinte.

Matt y Evan voltearon la cabeza hacia Kellan. —¿Crees que él está en lo correcto? ¿Realmente crees que debutaremos así de alto?

¹² **Men In Black:** El término se utiliza para describir a posibles misteriosos hombres que trabajan para las distintas ramas del gobierno estadounidense, supuestamente con el objetivo de proteger secretos de estado o realizar actividades extrañas.



Kellan se encogió de hombros, su cara impasible. —No lo sé, tal vez. —Su voz era pequeña mientras él volteó su cabeza para mirar por la ventana; estaba justo al lado mío, pero parecía a un millón de millas lejos.

Desde el frente, Griffin gritó, —¡Diablos, sí, debutaremos en el Top Veinte! ¡Número uno de una bala, bebé!

Matt y Evan se dieron la vuelta y se inclinaron hacia delante para tener una conversación con su compañero de banda con más ganas. Kellan suspiró y colocó su cabeza contra el cristal.

Preocupada, apoyé mi barbilla sobre su hombro. —Oye, ¿Estás bien?

Levantando la cabeza, Kellan miró con nostalgia a sus amigos. —Yo sólo... deseo poder estar así de emocionado acerca de esto como ellos lo están. —Miró hacia abajo a mí, su ceño fruncido—. Siento como que los estoy defraudando, porque no estoy disfrutando esto.

Estreché sus manos entre las mías, sonando mi anillo de boda con el suyo. —Es diferente para ti de lo que es para ellos. El sello discográfico está pidiéndote hacer cosas incómodas. Ellos entienden. Bueno, Matt y Evan entienden. —Le di una pequeña sonrisa con la esperanza de aliviar su estado de ánimo.

La comisura de su labio se torció hacia arriba, pero luego frunció el ceño. Oprimiéndose hacia abajo para que nuestras cabezas estén juntas más cerca, bajó la voz. —Esto es tan... fabricado. No veo por qué tiene que ser todo este alboroto acerca de algún romance sórdido imaginario. Sólo deseo que el registro y la música fueran suficientes para valerse por sí mismo. Si vamos a hacerlo, quiero que sea porque somos buenos, no porque las personas están enamoradas con... mi vida personal. —Él frunció el ceño, como si la idea de él siendo este ideal, deseable, bombón dios del rock fuera absurda, como si todavía no veía por qué alguien podría querer más que un momento fugaz de pasión con él. No era absurda. Él *era* un novio deseable, un esposo deseable. Pero veía el punto de vista de Kellan.

—Y *será* sobre la música, Kellan. El alto debut podría ser por tu estatus de celebridad, pero el álbum permanecerá porque ustedes chicos son increíbles —una de las mejores bandas que he escuchado.



Kellan alzó una ceja. —¿Una? —Rodé mis ojos y Kellan miró hacia los otros D-Bags—. Ellos han estado conmigo a través del mucho. —Miró de vuelta a mí, tristeza en sus ojos—. Ellos fueron mi familia cuando yo tenía... nada. Literalmente nada. Y cuando yo dejé todo en Los Ángeles para mudarme de vuelta a Seattle, ellos renunciaron a todo lo que teníamos allí para seguirme, para permanecer a mi lado. —Él pasó una mano por su cara—. Les debo mucho.

Dejando caer su mano, miró fijamente su regazo. —Nosotros podríamos haber firmado hace años, si nos hubiésemos quedado en L.A. Yo tomé ésta vida de ellos una vez. No lo haré de nuevo. —suspirando, alzó la vista hacia mí—. Les debo la oportunidad de ser grandes, de realmente hacerlo en este negocio. Y Nick estaba en lo correcto acerca una cosa. Es una industria muy concurrida, y Matt, Evan, Griffin, Ellos no tienen otra cosa más que perder. Es esto o nada para ellos, así que...

Al ver hacia dónde iba, murmuré, —Así que... ¿Sin comentarios?

Kellan asintió. —No quiero que estés ofendida, o preocupada, o herida. Y no estoy teniendo una aventura, o incluso interesado en tenerla. Si todo lo que tengo que hacer para... causar sensación... es filmar un video y mantener la boca cerrada en las entrevistas, entonces les debo al menos eso.

Inhalando una gran respiración, consideré las consecuencias del silencio de Kellan. El mundo podría pensar que él estaba con Sienna. Habría entonces muchos chismes sobre ellos, yo probablemente no sería capaz de escapar de eso. Estaría bombardeada con cuentos de encuentros sólo para obtener algo, interminables matrimonios secretos, y una gran cantidad de rumores de embarazo. Pero ellos serían sólo rumores. Y Kellan no estaría por ningún lado cerca de ella. Hacer caso omiso de su escandalosa persona pública pero seguir obteniendo el cálido y cariñoso hombre detrás de eso parecía un compromiso justo. Nunca quise estar en el foco de atención de todos modos.

—Entiendo, y está bien.

Kellan parpadeó. —¿Lo está? Si alguien me pregunta si estoy casado con Sienna, —él levantó nuestros anillos de boda atados juntos para dar énfasis—, y yo digo nada, ¿eso está bien?



Negué. —Ser una celebridad no es tan simple como lo era antes. Solía ser que tú tenías un talento, a las personas les gustaba, y destacabas en consecuencia. Ahora, es casi más acerca de ser adepto para atravesar las aguas sociales. Tú necesitas talento, y la capacidad de influir en el público. Nick es bueno en la parte de manipulación, y tú eres realmente bueno en la parte de talento. Tú lo dejas hacer su cosa, Haz lo tuyo, y estoy segura que todo saldrá bien.

Kellan me dio una sonrisa que finalmente se veía feliz. —No puedo decirte si eres sabia... o todavía ingenua.

—Voy a decir sabia. —Kellan se rió mientras me asaltó un pensamiento—. Oh... ¿Seremos todavía capaces de casarnos? ¿Con una ceremonia y todo? —Me mordí el labio—. Porque mi mamá tendrá un aneurisma si me echo para atrás con eso.

Inclinándose, Kellan besó mi mejilla. —Todavía nos vamos a casar, Kiera. Él sólo me dijo que no le dijera nada al público. —Ahuecando mi mejilla, susurró—, Y tengo planeado decir el “Sí quiero” sólo a ti. —sonrió—. Y a unos pocos cientos de amigos y familiares.

Gimiendo, Puse mi cabeza sobre el asiento. —Oh Dios.

Kellan me dio un codazo en las costillas. —Estarás bien. Si yo puedo hacer todo esto, entonces tú seguramente podrás manejar tu promesa de amor eterno, devoción y fidelidad a mí en frente de un pequeño grupo.

Tirándome hacia atrás, resoplé. —¿Fidelidad?

Kellan me dio una sonrisa inocente. —¿Qué? ¿No es ése uno de los votos?

Cuando llegamos a la estación de radio, había un enjambre de gente esperando fuera. Estaban siendo contenidos en la acera con cuerdas de terciopelo grueso mientras que un par de chicos universitarios de caras frescas usando cordones de colores alrededor de sus cuellos se paseaban a lo largo del otro lado de las cuerdas —internos para la estación de radio, probablemente.

Todos quedamos boquiabiertos ante el grupo mientras veíamos el auto de Nick detenerse y dejar a Tory salir. Un segundo hombre salió de su vehículo, agarrando dos cajas de guitarras de la parte posterior; los muchachos iban a tocar una de sus



canciones en vivo esta mañana, antes de que la estación debute su sencillo con Sienna.

—¿Todas estas personas están aquí por nosotros? —murmuró Evan.

Nadie sabía, así que nadie le respondió.

Cuando nuestro carro se detuvo y nos dejó salir, el grupo de mujeres comenzó a gritar. Me dolieron los oídos desde el interior del carro. No podía creer que tantas personas estaban merodeando alrededor de una estación de radio a esta hora del día, sólo con la esperanza de echar un vistazo a los D-Bags. Cuando Kellan salió del carro, el arrebato de antes era silencioso en comparación. Me zumbaban los oídos cuando me acerqué a la acera.

Kellan tendió su mano para mí, su pequeño acto de rebelión desde que Nick no le había dado ninguna advertencia sobre PDA¹³, pero Tory tiró de él antes de que yo pudiera agarrar su mano. Las puertas de entrada de la estación se abrieron al mismo tiempo, y Sienna salió, flanqueada por sus dos guardaespaldas. No me había dado cuenta de que ella podría estar en ésta entrevista, estaba sorprendida de verla. Supongo que la mayoría de las personas estaban aquí por ella entonces. Dios, ella no iba a estar en toda la gira de promoción, ¿O sí?

Kellan parecía sorprendido también. Especialmente cuando Sienna le echó los brazos alrededor de su cuello y besó cada una de sus mejillas. Mirando alrededor, me di cuenta de los montones de teléfonos celulares capturando cada momento de los “tortolitos” reconectando. La multitud de chicas saltó de arriba abajo en su emoción de ver a ésta impresionante pareja en acción. Más atrás en la multitud, noté un hombre con una cámara de alta-gama. Tenía que ser un paparazzi o estar con una revista de entretenimiento; tenía una sonrisa de satisfacción sobre su cara mientras tomaba tofo tras foto de Kellan y Sienna.

Y Sienna, siempre consciente de su entorno, le dio el disparo de dinero. Agitando su largo cabello oscuro lejos de modo que su rostro era claramente visible, se inclinó y acabó su bienvenida a Kellan colocando un suave beso en sus labios. Kellan la empujó para así apartarse de ella, pero el daño ya estaba hecho —Yo estaba segura que el fotógrafo había capturado el momento. Como Kellan comenzó

¹³ **PDA:** Personal Digital Asistent – Asistente Personal Digital.



a fruncir el ceño, Sienna tiró de él hacia dentro del edificio y lejos de la vista de las risitas tontas del público.

Sintiéndome más como la asistente olvidada de la banda que como la esposa del cantante, corrí detrás del grupo. Kellan se separó de Sienna en el vestíbulo. —¿Qué fue eso? —le espetó a ella.

Sienna le dio una palmadita en la mejilla. —Eso, amor, fue comercialización—. el ceño de Kellan se profundizó y los labios llenos de Sienna fueron rechazados—. Relájate. Es una fotografía inofensiva para emocionar a las masas.

Kellan negó. —No en los labios. Ellos le pertenecen a mi esposa.

Sienna sonrió, y tal vez fue mi imaginación, pero te juro que ella estaba pensando, *no lo serán en un par de semanas cuando estés dando vueltas en la cama conmigo*. —Está bien. ¿Cómo está tu voz? ¿Listo para hacer un set acústico para dar comienzo a nuestro sencillo?

Eso me trajo de vuelta. No me había dado cuenta de que ellos estarían tocando el nuevo sencillo esta mañana. Por la mirada en blanco en el rostro de Kellan, no había sido informado acerca de eso tampoco. El plan había sido tocar uno de los cortes de su álbum una vez que la estación pusiera la grabación oficial del dúo. Supongo que Sienna había decidido que quería un debut llamativo para su segura-ser-una-canción-caliente.

Antes de que Kellan pudiera contestarle, Sienna se lo llevó. Kellan me miró mientras yo seguía detrás de la comitiva. Le di una sonrisa cálida, haciéndole saber que estaba bien. Sienna y sus guardaespaldas prácticamente lo metieron en un elevador mientras el resto de los D-Bags se metieron en un segundo. Cuando ambos juegos de puertas se cerraron antes de que pudiera entrar en cualquiera de los dos, suspiré y esperé un elevador vacío con algunos de los internos. Ellos rieron y yo escuche a uno de los internos susurrar, —¡Mierda, el novio de Sienna es caliente!"

No viendo a Tory en ninguna parte, les dije, —No están saliendo. —Nick no me había dicho que tenía que estar en silencio, a pesar de que estaba implícito en cada mirada que me dio. Yo no quería echar a perder nada para Kellan por revelar que estábamos casados, así que no dije nada más, pero no importaba de todos modos.



Los internos se volvieron hacia mí con ojos divertidos; ellos claramente no me creían.

Cuando por fin llegué a la planta del edificio donde la estación de radio grababa, Kellan y los chicos ya estaban en la habitación con Sienna, usando audífonos y haciendo una pequeña charla con los disc jockeys. Sus instrumentos fueron traídos e instalados, y tranquilamente me senté en un taburete en la esquina, absorbiéndolo todo.

Todos los chicos se presentaron. Después de que Kellan dijo su nombre, la DJ femenina le dijo: —Realmente es una pena que seas tan poco atractivo, Kellan. Es una buena cosa que estemos en la radio, señoritas, porque todas ustedes realmente sentirían pena por este hombre. —por el sarcasmo goteando de su voz, toda la audiencia escuchando tenía que saber que estaba bromeando.

Kellan sonrió y negando. Ella gimió. —Querido Dios. . . me estás matando.

Su contraparte masculina extendió su brazo como si estuviera sosteniendo la espalda de ella. —Tranquila, ahí, no vamos a montar a los artistas antes de que incluso tengan la oportunidad de tocar.

La DJ femenina dejó escapar un suspiro exagerado. —Lo intentaré, pero me conoces a mí y a los hombres apuestos.

El DJ masculino añadió inmediatamente: —Toda la ciudad sabe de ti y de los hombres apuestos. —Kellan y los chicos se rieron y él añadió—, Sienna Sexton también está aquí en el estudio, y, en nombre de los hombres que escuchan de todas partes, solo puedo decir. . . ¡estas buenísima!

Sienna le dedicó una sonrisa mientras se cepillaba el pelo oscuro lejos de su hombro. —Ah, gracias. . . tan dulce, —arrulló con su acento encantador.

Apuntando un dedo entre Sienna y Kellan, la mujer pregunto: —Entonces, Sienna, Kellan, corre el rumor de que ¿los dos son una pareja?

Sienna miró Kellan justo mientras él la miraba. Kellan apretó la mandíbula. Sienna se encogió de hombros y dijo: —Bueno, él es bastante. . . comestible. —Ella volvió a mirar a la mujer disc jockeys con una sonrisa de complicidad—. Tendría que ser una idiota para pasar de él, ¿no?



La mujer se inclinó, como si ella y Sienna fueran mejores amigas. —¿Eso es un sí, entonces?

Sienna le dirigió una sonrisa tímida, pero no le respondió. Probablemente esperando por algo jugoso que ella podría hablar más tarde, la mujer volvió su atención a Kellan y dijo: —Así que, vamos, dame la primicia, Kellan. ¿Qué está pasando contigo y Sienna?

Luciendo muy incómodo, Kellan se rascó la cabeza. Tory estaba de pie a mi lado, pero se veía como una víbora enroscada, lista para atacar a los DJs si hacían simplemente la pregunta equivocada, o a Kellan, si él respondía de una manera que la discográfica no quería que lo hiciera. Solo de pie al lado de su energía reprimida me puso nerviosa. Por fin, Kellan murmuró: —Ah. . . nuestro sencillo sale a la venta hoy. . . el disco se lanza en septiembre.

Ambos DJs rieron de su triste intento de cambiar de tema, conocedoras sonrisas en sus rostros. Sentí un escozor sacudirse fuerte a través de mi cuerpo, como si una curita acabara de ser arrancada de mi alma. Lo había hecho. Habiendo esquivado su pregunta, Kellan había acabado de confirmar su relación con Sienna. Donde eso iba a ir desde allí, no lo sabía, pero sabía que acababa de comenzar. La pareja había acertado con la respuesta de Kellan; yo sólo rezaba que el fuego resultante fuera pequeño y sencillo de contener.

Kellan me miró, una disculpa en sus ojos. Mantuve mi sonrisa alentadora. No importaba lo que el público pensara. Sabíamos la verdad.

Los DJs pasaron los siguientes minutos hablando con cada chico en cambio. Evan parecía completamente a gusto mientras hablaba efusivamente sobre Jenny. Matt parecía que odiaba cada segundo de ser entrevistado, y fue incluso aún más impreciso acerca de su vida que Kellan. Griffin se comió la atención como un perro hambriento tragando su plato de croquetas. Le dijo a todo Los Ángeles sobre su "disponibilidad" por si alguno de ellos quería una presentación privada. Pero luego pasó a hablar de que estaba a punto de tener a un niño con su chica. No tenía ni idea de si estaba hablando en serio acerca de su estado de soltería, o si él solo estaba



jugando con la imagen de estrella de rock. De cualquier manera, me sorprendió que él mencionara a Anna y su pronto -a-ser - hijo.

Los chicos se armaron para tocar después de eso. Griffin y Matt agarraron las guitarras acústicas, mientras que Evan se sentó detrás de una batería compacta que uno de los asistentes debió haber traído. Kellan se situó en un micrófono, luciendo cómodo y relajado. Yo estaría sudando balas si fuera él, a punto de tocar frente a miles de personas, tal vez cientos de miles si emiten en línea. Y tocar acústicamente era incluso más que un desafío; sin una guitarra eléctrica abrasadora que ocultara tus defectos. Pero Kellan era bastante impecable, así que sabía que iba a hacerlo bien.

Cuando los DJs les dieron el visto bueno, Evan comenzó la introducción. Griffin y Matt se unieron en su parte con Kellan un par de compases detrás de ellos. La primera parte de la canción era tranquila, pero la suave voz de Kellan aún llenaba el espacio pequeño. Cuando la canción cambió a una sección más emocional, su voz fue poderosa, al mando, y sin embargo dolorosa también. Como yo sabía que iba a ser, Kellan estuvo perfecto. Lo que el público estaba ahora descubriendo sobre él era algo que yo había sabido desde el principio —Kellan era mucho más que una cara bonita. Tenía un talento genuino.

Igualmente talentosa, Sienna se concentro en su parte cuando se acerco. Los dos cantantes estaban de pie uno al lado del otro, cada uno ligeramente al compás de la música con su cuerpo, pero cuando la canción cambió a una batalla de voluntades, la pareja se volvió a cantarle directamente al otro. Quizás era el momento, tal vez era la canción, tal vez era la expresión en el rostro de Kellan mientras él se burlaba de Sienna, pero yo tenía la piel de gallina para el final.

Me sentí como aplaudiendo cuando todo terminó, pero los DJs de inmediato empezaron con las alabanzas, así que no lo hice. Yo quería que todo el mundo escuchara lo increíble que los D-Bags eran. Y parecía que el mundo estaba escuchando. La pantalla de una computadora delante del DJ masculino mostraba una corriente interminable de mensajes de texto de los oyentes. La respuesta era increíble. *"¡Wow! ¡No puedo creer que eso fue en vivo! ¡Quiénes son estos chicos, porque necesito comprar su álbum! Sienna estuvo genial, pero Kellan. . . ¡buen Dios! ¡Si se ve la mitad de bien de como suena, podría morir en el acto! ¡Fan D -Bag de por vida!"*



Los elogios continuaron y continuaron y continuaron. Todo el mundo estaba impresionado. Mi pecho estallaba, ¡yo estaba tan condenadamente orgullosa de él!

Los chicos empacaron, y luego se despidieron. Kellan era todo sonrisas cuando nos fuimos del estudio. Alzándome en brazos, él me hizo girar en el aire mientras miembros de nuestro grupo pasaban. Sienna nos miró con una expresión extraña, pero no dijo nada. Él me bajo junto a los elevadores mientras que un coche sonaba abierto. Zambulléndonos en el interior, Kellan pulsó el botón de "cerrar la puerta" antes que nadie pudiera entrar. Saludó con la mano a Sienna y Tory través de la grieta, y luego se giro hacia mí.

Una sonrisa de niño pequeño en su rostro, él preguntó: — ¿Cómo fue?

Sacudí la cabeza, preguntándome si él era consciente de que mi respuesta a esa pregunta siempre iba a ser la misma. Lanzando mis brazos alrededor de su cuello mientras el ascensor bajaba hizo a mi estómago girar, le dije, — ¡Increíble! ¡Perfecto! ¡Maravilloso! Podría seguir y seguir.

Presionándome contra la pared del fondo, Kellan murmuró: — Tal vez más tarde, — mientras él se inclinó para besarme. Se detuvo justo antes que nuestros labios se encontraran. Creo que gemía. Tirando hacia atrás, lucia preocupado—. Sienna me besó. . . ciento como si tuviera que blanquear mis labios antes de besarte.

Sonriendo a él, tire de su boca a la mía. — Creo que viviré.

A medida que nuestras bocas se movían juntas, en silencio desee que estuviéramos en el último piso de un edificio muy alto. Como la lengua de Kellan rozaba la mía, sus caderas me empujaban contra la pared mientras sus dedos se deslizaban bajo la camisa para acariciar la hendidura de mi espalda baja, sabía que ningún edificio en la tierra podría haber sido lo suficientemente alto.

Cuando el elevador se detuvo, Kellan me soltó. Con la cara arrepentida, susurró, — Lo siento.

Sintiéndome un poco embriagada por nuestro corto, momento caliente, le respondí con una sonrisa. — No tienes que jamás arrepentirte por eso.



Tirando de mí pasando el pequeño enjambre de personas que trataban de entrar en el ascensor, Kellan negó. —No, por lo anterior, en la entrevista. . . cuando yo no dije nada de ti. —Parádonos, se giro para mirarme—. Realmente quería hacerlo.

Ahuecando sus mejillas, firmemente le dije: —No hagas eso. No cambies este momento en algo por lo que te sientas culpable. Ya te dije que entiendo, y lo dije en serio. Tienes que hacer lo que tienes que hacer en este momento. —sonriendo aun mas, añadí—: ¿Y oíste la reacción? Los oyentes te amaron por ti allí. Una vez que tú álbum sea lanzado, podrás hacer y decir lo que quieras, y no va a importar. . . porque te van a amar a *ti*. . . no a ti y a Sienna.

Mis ojos se humedecieron mientras lo miraba fijamente. —Acabas de dar un concierto acústico en una de las más grandes estaciones de radio de la ciudad. Tú sencillo va a estar en todos los medios de comunicación pronto. Estoy tan increíblemente orgullosa de ti en este momento.

La sonrisa de Kellan era gloriosa. —¿Quieres casarte conmigo? —susurró.

Me reí ante su pregunta tan repetida. Antes de que pudiera darle mi respuesta, el otro elevador llegó y Tory marchó con el resto de los chicos. Acuñaando su camino entre nosotros, ella le informó a Kellan que tenía más entrevistas para dar y un avión que tomar, así que no había tiempo para perder. Ella le dio unos minutos para saludar a los fans de afuera, sin embargo.

Kellan estaba en su elemento mientras hablaba y firmaba autógrafos. Viéndolo hablar con sus fans, fue fácil ver el afecto genuino de Kellan y el aprecio por ellos. Se rió mientras ellos gritaban y reían, acordando firmar cualquier cosa que tiraran en su camino, y poso para fotografías con la mayoría de ellos mientras él tuviera tiempo. Había partes de este negocio que a Kellan no le importaban, pero encontrarse con sus fans no era uno de ellos.

Así como Tory chasqueó sus dedos y le dijo que era hora de terminarlo, una limusina se detuvo junto a la acera. Por un momento, pensé que estaba allí para nosotros, pero luego Sienna salió del edificio. Los fans reunidos estallaron mientras ella saludaba y firmaba algunas carátulas de CD en el camino a su auto. Cuando pasó por Kellan, ella le dio un largo, prolongado beso en la mejilla. —Hasta luego,



—dijo con voz ronca, lo bastante alto para que todo el mundo en torno lo escuchara.

Kellan sólo tuvo tiempo de asentir hacia ella antes de que se la llevaran lejos. Kellan me miró y me encogí de hombros. Al menos no lo había besado en los labios de nuevo. Tal vez ella realmente respetaría sus deseos.

Los siguientes días fueron un torbellino de viajes, fans, entrevistas, actuaciones acústicas y Capataz Tory. Yo no podía decidir si tener un encargado era útil o un dolor enorme en el culo. A todas partes que íbamos ella estaba allí, manteniendo a todos en fila y en foco. Recordando algunos de los problemas que Matt solía tener cuando él había dirigido solo al grupo, me hizo apreciar lo difícil que la tarea de ella —sólo discutir con Griffin era un trabajo a tiempo completo— pero ella tenía un borde de malicia sobre ella que tenía a todos nerviosos.

Y ella estaba constantemente interrumpiendo los momentos tiernos entre Kellan y yo. Consciente o inconscientemente, ella encontró la manera de mantenernos separados mientras estábamos en público. Nuestro corto segundo de DPA¹⁴ en el vestíbulo de la estación de radio de Los Ángeles fue el último momento que tuvimos durante un tiempo. Ni siquiera tuvimos la oportunidad de sentarnos juntos en los aviones. Pero a través del caos, todavía encontrábamos tiempo para apreciarnos mutuamente. Kellan dijo que teníamos que, de lo contrario nada de esto valía la pena. Estuve de acuerdo. Nos pasamos notas románticas de ida y vuelta, y Kellan me deslizaba mensajes en pétalos de rosa cuando Tory no estaba mirando. No estaba segura de donde él estaba consiguiendo los pétalos de flores —los lobbies del hotel, vendedores ambulantes, verdes habitaciones— pero cada vez que me daba uno, iluminó mi día. *Estás caliente, Te amo, Te deseo*, y mi favorito personal, *Cásate conmigo*.

No me sorprendería en lo más mínimo si Nick le hubiera dado instrucciones a Tory para mantenernos separados a propósito. Él no quería que nadie enganchara el hecho de que Kellan y Sienna no eran realmente una pareja. Y eso es lo que el mundo creía firmemente después de la entrevista de radio en L.A. de Kellan. Combinado con la foto de su toque de labios momentáneo, el consenso general era

¹⁴ En inglés PDA: Demostración Pública de Afecto.



que Kellan estaba "haciéndoselo" a Sienna; los sitios de chismes ardían con detalles completamente falsos de su relación caliente.

El alboroto en torno a ellos era tan intenso, casi podía sentir la vibración en el aire por todas partes que íbamos. Por suerte, Sienna se separó de los D-Bags después de Los Ángeles, así que no más combustible se estaba añadiendo al fuego, pero Kellan aún era preguntado acerca de ella en todas las entrevistas. Cada vez que ella se acercaba, Kellan esquivó la pregunta lo mejor que pudo. Una semana en la gira de promoción, la estas -o-no estás- pregunta era tan predecible, que Kellan y yo empezábamos a reír sobre ella cuando conseguíamos la oportunidad de estar a solas. Era todo lo que podíamos hacer en ese momento. Lidia con ello, ó ríndete.

Al salir de la última entrevista del día, Kellan apoyó la cabeza en el reposacabezas del todoterreno alquilado en el que viajábamos. —Estoy tan cansado, —murmuró. Estábamos a mitad del recorrido, haciendo nuestro camino por la costa este.

Apoyando mi cabeza en su hombro, gruñí algún tipo de acuerdo. El interminable moverse alrededor era sorprendentemente agotador. Sólo quería un baño caliente, un buen libro, y una larga siesta. . . todos con mi muy cómoda almohada-Kellan, por supuesto.

Todos los demás en el auto estaban agotados también. Matt y Evan estaban tranquilos como ratones cuando se sentaron detrás de nosotros, Griffin estaba sentado junto al conductor, roncando por lo que pude ver. Los ojos cerrados, con poco entusiasmo escuchaba la radio. Cuando una canción familiar apareció, yo empecé a cantarla en voz baja. Cuando me di cuenta de lo que estaba cantando, mis ojos se abrieron de golpe y mire a Kellan en estado de shock. Él me miró con el ceño fruncido. —¿Qué. . .?

Su voz se apagó cuando lo oyó también. Era su voz llegando a través de los altavoces. Kellan giro hacia el conductor, inclinándose hacia adelante en el asiento. —Oye, hombre, ¿puedes subir el volumen?

El conductor giró el pomo y la voz de Kellan retumbó en todo el coche. Grité en mis manos mientras rebote en mi asiento. Matt y Evan comenzaron a volverse locos en el asiento trasero. Griffin resopló despierto, oyó su línea del bajo tocando



y de inmediato se unió en el alboroto que estábamos haciendo. Ni siquiera podía oír mas la canción sobre todos riendo y gritando.

Tory nos había dicho que la canción de los D-Bags con Sienna estaba en una intensa rotación en todo el país, pero habíamos estado tan ocupados volando de aquí y allá y a todas partes, que no la habíamos escuchado en la radio antes. Había algo surrealista en escuchar la voz de Kellan viniendo a través de los altavoces.

Me volví hacia Kellan. —¡Estás en la radio!

Con los ojos abiertos, sacudió con la cabeza. —¡Lo sé! ¿Qué demonios?

Lanzando mis brazos alrededor de él, lo apreté tan fuerte como pude. Él lo estaba haciendo. Realmente lo estaba haciendo. Y yo no podía haber sido más feliz. Segundos más tarde, todo el mundo estaba en sus teléfonos celulares, llamando a alguien para hacerles oír el final de la canción. Yo estaba segura de que casi todo el mundo, salvo nosotros ya habían oído la canción en la radio antes —Yo sabía que mi madre , Jenny , y Anna lo hacían, desde que me habían llamado chillando sobre ello más tarde— pero este era el primer momento de los chicos , y ellos querían compartirlo. Matt llamó a Rachel, Evan llama a Jenny, y Griffin llamó a mi hermana. Kellan llamó a su papá, y yo... llame a Denny.

— Hey, Kiera, —respondió, su acento cálido—. ¿Estás en una fiesta o algo así?

Al conectar un oído para que yo pudiera oírle, le grité en el teléfono: —¿Puedes escuchar la canción en la radio? —Sostuve el teléfono en la parte delantera del auto, luego lo tire de nuevo en mi oído—. ¡Es la canción de Kellan! ¡Está en la maldita radio!

Me eché a reír y sólo podía distinguir Denny diciendo: —¡Sí! La he oído. La están tocando sin parar por aquí.

Cuando la canción terminó, el conductor bajo la radio. Las conversaciones en los teléfonos se tranquilizaron a risas suaves y exclamaciones de asombro. Kellan estrechó mi muslo mientras hablaba con su familia. Pude ver el brillo en sus ojos, y apenas podía imaginar que su padre le decía lo orgulloso que estaba... y lo increíble que esas palabras probablemente se sentirían para Kellan, ya que nunca había oído a un padre decírselas.



Ahora que podía oír mejor, las palabras de Denny me golpearon fuerte y claro. — Vi las últimas fotos publicadas. Tú, uh, ¿estás acuerdo con esto?

Preguntándome si Denny sabía que la percepción pública de Kellan y Sienna era infundada, le dije: —Ellos no están juntos, ya sabes. Los sitios de chismes están equivocados.

Denny suspiró, y yo podía imaginarlo fácilmente pasándose una mano por su grueso, pelo oscuro. —Sí, eso es lo que Jenny dice también, pero, uh, ella esta... en la minoría. La mayoría de la gente con la que he hablado piensa que Kellan y Sienna están follando. Lo siento.

Fruncí el ceño ante esta noticia. —¿Por qué todavía estaría con él si estuviera con Sienna?

Denny vaciló, claramente no queriendo contestar. Con el tiempo, lo hizo, sin embargo. —Kellan está... en la vía rápida para convertirse en rico y famoso... una celebridad. Ellos asumen que tú lo toleras debido a su condición.

Me burlé. —Esa no soy yo. No me importa nada de eso. En todo caso, ¡sólo lo hace todo más difícil!

—Lo sé, Kiera, —dijo en tono tranquilizador—. Es por eso que no me compro los rumores. Porque te conozco, y sé que no lo tolerarías engañándote. —A medida que la culpa me inundó, agregé—, Nos parecemos mucho en ese sentido.

Todo el mundo había terminado con sus conversaciones mientras yo estaba sentada con la boca abierta, sin saber lo que tenía que decir. Al final, yo simplemente le dije: —Sí, lo sé. —Después de un momento de silencio, añadí—: Me tengo que ir, pero te llamaré más tarde, ¿de acuerdo?

—Está bien. Dile felicitaciones a Kellan de mi parte.

—Lo haré.

Kellan estaba mirándome cuando terminé la llamada. Pasando un brazo alrededor de mis hombros, dijo, —Gavin no la había oído todavía. —dejó escapar una risa profunda—. Creo que él estaba tan emocionado como yo. Hailey también. —Él movió su dedo en su oreja, como si estuviera sonando.



Sonriendo, levanté mi teléfono. —Denny dice felicitaciones. La oyó el otro día.

Kellan era todo sonrisas, así que no mencione el resto de la conversación que había tenido con Denny. Le diría más tarde. Pero ahora, quería que él disfrutara de su momento en el ojo público. Se lo merecía.



Capítulo 12

Vídeo Encantador

Traducido por Kathfan

Corregido por flor25

Tras dos semanas en la gira de promoción, volamos de regreso a los Ángeles, así los chicos podrían filmar el "Lamentable" video musical con Sienna. Había un sentimiento de melancolía en el aire cuando Kellan y yo regresamos a nuestra habitación en la casa de la disquera. Y no era simplemente porque estábamos muertos de cansancio. Habíamos estado tan ocupados promocionando el álbum que el video se había deslizado felizmente de nuestras mentes, pero ahora era en todo lo que podíamos pensar.

Ninguno de los dos estaba emocionado por ello. Kellan tenía que fingir hacer el amor con otra mujer. Y yo tenía que verlo, para que mi mente no volara en una loca y apasionada porno. Siempre había oído que las escenas de amor fílmicas eran antisépticas y clínicas. Tenía la esperanza de que eso fuera cierto.

En la mañana de la sesión, traté de aliviar la tensión al despertarme antes que Kellan y sorprendiéndolo con una palpitante sesión de amor, pero la razón detrás del ataque era demasiado obvia para los dos y el momento de intimidad estaba atado con una fina capa de desesperación.

Kellan estaba tranquilo en el viaje a los estudios. El resto de los chicos eran un manojo de energía e incesantemente conversaban sobre cuán emocionados estaban por tener un Video Oficial siendo producido. Me debatía sobre el asunto, tanto emocionada como llena de temor.

La limusina que Sienna había arreglado para nosotros nos llevó directamente a una gran cantidad de estudios de cine, largos y enormes edificios rectangulares se estiraban hasta donde alcanzaba la vista cada edificio tenía un número en él y cuando el conductor hizo lentamente su camino a través del laberinto, no pude evitar preguntarme qué obras estaban siendo filmadas alrededor de mí. Sólo la idea pego una enorme sonrisa en mi cara que hizo a Kellan sonreír.



Eso hizo que mi sonrisa fuese aún más amplia; *estar divertido por mí era mucho mejor que estar retraído.*

Nos detuvimos en un edificio etiquetado como B7. El conductor nos dejó salir y señaló a dónde debíamos ir. Era innecesario, ya que Sienna estaba de pie en el umbral, saludándonos con una sonrisa brillante que probablemente podría iluminar una ciudad pequeña.

Vestida con una camiseta blanca y pantalones vaqueros flacos que deben haber sido moldeados a su cuerpo, estaban tan apretados, Sienna lucía impecable. *¿Vino con ese aspecto o había estado ya arreglado en peinado y maquillaje?*

Sus largos cabellos negros brillaban bajo el sol cuando ella se acercó a nosotros, lanzando sus brazos alrededor de Kellan, besó cada una de sus mejillas en saludo.

—Es tan bueno verte de nuevo —arrulló.

Sosteniendo mí mano, Kellan le dio un guiño cortés. Sin molestarse en absoluto que Kellan y yo estuviéramos conectados físicamente, Sienna aseguro su brazo alrededor de su codo y tiró de él hacia el edificio. Personas con auriculares estaban por todas partes.

Había tanta actividad que al instante me sentí fuera de lugar simplemente quedándome quieta. Sentí que debía hacer algo, sólo que no tenía idea de lo que era.

A medida que los chicos miraban boquiabiertos la producción ante ellos, Sienna comenzó mostrándonos los alrededores. Había varios sets dentro del edificio del estudio, pero sólo estarían utilizando algunos de ellos. En realidad, estarían sobre todo utilizando dos. Había un Set¹⁵ que estaba engalanado como un escenario. Únicamente ese me llenó de calidez y confort... había pocas cosas en esta tierra más naturales que Kellan en un escenario. El Set sería utilizado para la filmación de la banda todos juntos. Sus escenas serían pequeños fragmentos que serían escondidos en el corazón del video. Y el corazón del video se centra en el Set número dos... una amplia habitación con una cama enorme como el punto focal

¹⁵ **Set:** en cine y televisión, un plató donde se realizan rodajes



principal. El ver ese conjunto hizo que mi estómago se revolviera de manera desagradable.

Dándome una mirada preocupada, Kellan me apretó la mano con más fuerza. Cuando Sienna se sentó en la cama, riendo de una manera coqueta, empecé a estar llena de dudas de que pudiera ver esto. Sólo con verla sentada en el colchón ya quería perder el estómago. Pero no era real, y yo podría manejarlo. Había manejado cosas mucho peores ya.

Justo cuando Kellan estaba a punto de decirme algo, se nos aproximó por detrás. Vestido con su característico traje impecable, Nick entró en la habitación con un hombre alto con el pelo más largo que el de mi hermana. Recogido en una cola de caballo, la melena rubia casi alcanzaba su trasero. Nick dio a Sienna una aceitosa sonrisa de serpiente, abriéndole sus brazos de par en par.

—Sienna, nena, te ves fantástica.

Ella se derritió bajo su alabanza, saltando de la cama para darle un beso en la mejilla a modo de saludo.

—Como tú Nicholas

Pasando un brazo alrededor de su prodigio estrella del pop, Nick se volvió a Kellan

—Es bueno verte, Kellan —Levantó una ceja; su mirada destilaba triunfo, como si hubiera sabido todo este tiempo que Kellan estaría de acuerdo con esto.

Apretando la mandíbula, Kellan asintió. Haciendo caso omiso del furor en la mirada de Kellan, Nick señaló al hombre con cola de caballo.

—Muchachos, este es Diedrich Kraus, el genio visionario. —señalo a los D-Bags—. Diedrich, estos son Kellan, Matt, Evan y Griffin. —Agarro a Sienna de la cintura—. Y ya sabes, Sienna.

Tratando de ignorar el hecho de que me salto completamente otra vez en las presentaciones, observé a Diedrich sonreír a Sienna y luego abordar a Kellan. Tendiéndole la mano, hablaba con un acento grueso que no podía ubicar completamente. Sueco ¿tal vez?



—Es excelente conocerte —Juntando ambas manos alrededor de Kellan, exclamó— : ¡La cámara va a amarte! Tú y la señorita Sexton van a chisporrotear cada pieza de equipo en este lugar.

Él se reía para sus adentros cuando un hombre con un portapapeles se acercó al grupo y anunció que todo el mundo necesitaba ir al vestuario, a peinado y maquillaje. Sienna se fue en una dirección, mientras que los muchachos fueron conducidos por un camino diferente. Kellan besó mi mejilla, diciéndome que estaría de vuelta en un minuto. No podía dejar de preguntarme exactamente en qué consistía su guardarropa. Esperemos que al menos consiguiera mantener su ropa interior.

Mientras me preguntaba qué hacer conmigo misma, Diedrich fue llamado y sólo Nick y yo nos quedamos. Duros ojos azules, se volvieron hacia mí y me preguntó:

—¿Vas a ser un problema?

Levantando la barbilla, traté de parecer tan segura como fuera posible. Fue todo un reto, pero conseguí sacar un firme:

—No

Nick me dio una sonrisa de medio lado.

—Bueno. Porque voy a tener tú culo echado fuera de aquí, si te metes con esta producción —Inclinándose, susurró—: Y estoy bastante seguro que podría tirar todo el camino de regreso a Seattle si lo necesitara. Sólo para que lo tengas en cuenta, en caso de encontrar algo de esto... de mal gusto —pareciendo como si no tuviera una sola preocupación en el mundo, Nick golpeó de pronto sus manos—. ¡Ahora, vamos a hacer esto!

Necesitando hacer algo con mi energía nerviosa, me dirigí a la mesa de la merienda. Estaba comiendo mi peso en zanahorias cuando Griffin entró en la habitación. Estaba completamente vestido... pantalones ajustados negros, equipados con camisa gris, chaqueta de cuero suelta, y una pulsera tachonada. Siempre había encontrado la personalidad de Griffin distractora, pero físicamente, él era un chico guapo, y se veía muy bien hoy. De pie por el set, tenía el ceño



fruncido en su rostro. Mirando alrededor de la habitación, él me vio y empezó a venir hacia mí. Me preguntaba si quería hablar con él ahora mismo, metí otra zanahoria en mi boca debatiéndome en pasar a los chocolates.

Agarrando un disco de menta, Griffin rápidamente lo desenvolvió y se lo metió en la boca.

—Esto es una mierda —murmuró.

En cierto modo concordaba, pero me sorprendió su reacción, así que le pregunté,

—¿No estás emocionado de filmar tú primer video?

Mirándome un poco sorprendido de que reconociera su existencia, Griffin se tomó unos segundos antes de contestar. Cuando lo hizo, se volvió hacia mí, y me dio toda su atención. Tuve que luchar contra el impulso natural que tenía de dar un paso atrás.

—Oh, sí, estoy totalmente entusiasmado. Pero filmaran las escenas de la banda, al mismo tiempo que están filmando la escena de amor —apunto hacia la prístina cama—, por lo que no voy a llegar a ver Sienna Sexton rodar medio desnuda. No es justo.

Me pregunta si tal vez debería ver a los chicos en lugar de Kellan, suspiré.

—Sí... No es justo.

Griffin parecía aún más sorprendido que estuviera de acuerdo con él. No estaba necesariamente de acuerdo con él, no estaba disfrutando mucho de nada en estos momentos. Renuncie a la verduras, agarré un Kit-Kat y malhumorada lo mordí. Griffin me miraba mientras masticaba su caramelo.

—¿Todavía estas asustada por Sienna y Kellan?

Me pregunte cómo diablos Griffin se había convertido en mi confidente, me encogí de hombros y asentí.

—Sí. Realmente no tengo ganas de esto.

Tragando los últimos restos de su caramelo, él asintió mientras miraba hacia atrás al Set de dormitorio que me llenaba de pavor.



—No te preocupes por eso. Es sólo hockey de amígdalas... tal vez alguna trituración —me miró mientras yo hice una mueca ¿Trituración?

—Kellan está de un humor tan cabreado hoy, dudo que incluso consiga algo de gratificación —mis ojos se ensancharon. Yo ni siquiera había considerado que Kellan podría excitarse durante toda esta pesadilla. Pero por supuesto que era una posibilidad; el flujo de sangre no era exactamente algo que una persona podía controlar.

Griffin puso los ojos en blanco.

—Deberías haberlo escuchado hablar de ello, quejándose en el vestidor —su voz subió una octava en una mala imitación de Kellan—. Oh, pobre de mí, tengo que besarme con una súper estrella caliente, las mujeres se acarician conmigo dondequiera que vaya. Tengo cabello “Fucktastic” y un paquete de ocho. Boo-hoo.

Torciendo los labios en un gesto de desprecio, hizo un gesto obsceno sobre sus partes. No pude evitar la sonrisa que se deslizó en mi cara. Él era grosero y crudo y decía cosas que no quería oír a veces, pero de alguna manera Griffin era también divertido en una especie de manera reconfortante, y en realidad me sentía mejor. *Señor, ayúdame.*

Griffin fue arrastrado unos minutos antes de que Sienna apareciera. Usando una bata blanca y esponjosa, se veía increíble. Mientras vagaba cerca del dormitorio falso, Diedrich se acercó a ella. Indicó a la multitud de personas en la habitación, probablemente preguntándole si quería un Set cerrado. Sienna miró a su alrededor, se encogió de hombros y meneó su cabeza. Nada molesta a esta mujer. Deslizándolo la bata de sus hombros, se la entregó a un ayudante rondando cerca. Mi mandíbula cayó al ver el escaso conjunto de ropa interior que ella con orgullo llevaba. A pesar de que la había visto en un bikini que era igual de revelador, había algo en la ropa interior que la hizo diez veces más provocativa.

Alguien en el fondo de la sala silbó, y Sienna dirigió una sonrisa en ese camino.

Diedrich frunció el ceño y soltó algo a otro ayudante. Me imaginé que alguien acababa de ser despedido. La cama en el set sólo tenía una sábana de seda fina



para cubrirla. Un ayudante sacó la parte trasera para ella, y Sienna seductoramente se arrastró sobre el firme colchón. Cuando ella se asentó en su lugar, Kellan hizo su aparición. Al igual que Sienna había iba vestido con una bata. Me detuve a mitad de camino a través de la habitación y lo vi estaba mirando hacia abajo a Sienna tirada en la parte superior de la sabana de satén. Había una expresión en su cara que estaba cerca de la tristeza. Me dieron ganas de abrazarlo.

Sienna frunció el ceño al ver su expresión y palmeó la cama junto a ella. Diedrich empezó hablando con Kellan, quizá dándole consejos sobre cómo hacer el amor con una mujer... como si Kellan necesitara consejos. Me di cuenta de que Diedrich no parecía estar preguntándole a Kellan si quería la habitación despejada. Supongo que la consideración era sólo para las mujeres.

Kellan asentía mientras empezaba a quitarse la bata. Me mordí el labio mientras su hermosa piel apareció a la vista. Llevaba ropa interior, gracias a Dios, pero no boxers como los que normalmente llevaba. En su lugar, llevaba un bajo y colgado calzoncillo, se veían... bien en él. Algunos de los miembros femeninos del personal se detuvieron y miraron, pero ninguna de ellas era lo suficientemente estúpida como para silbar.

Incluso desde la distancia entre nosotros, pude ver que su pecho estaba impecable... sin tatuaje. Supongo que el departamento de maquillaje había cubierto todo. Probablemente no querían mi nombre por todas partes en el vídeo, ya que estaban tratando de promover un Kellan/Sienna amor fest. Su anillo de bodas muy probablemente se había ido también.

Antes de que se metiera en la cama con otra mujer, Kellan miró alrededor de la habitación. Me vio al instante, y me dio una sonrisa breve y turbulenta. Esto era difícil para él. Me hizo sentir mejor que lo fuera. Griffin estaba en lo cierto; Kellan no quería esto.

Asentí con ánimo y me obligué a dar un paso más cerca, para mostrarle mi apoyo. Kellan se acercó a Sienna en el medio de la cama y ella afanada envolvió sus brazos alrededor de él. Yo quería decirle que no necesitaba besuquearse con él cuando las cámaras no estaban rodando, pero Nick me estaba mirando con recelo, así que mantuve la boca cerrada.



Otro asistente ajusto la sabana por lo que sólo cubría las caderas de la pareja. Las luces fueron ajustadas y paneles reflectantes se pusieron en marcha, dando a la pareja de enamorados iluminación ambiental. Cámaras zumbaron a la vida, la luz roja en la parte superior de estas indicando que estaban listas. Las grandes pantallas al lado de ellos mostraban cómo la grabación se vería en el corte final. Mi mirada revoloteó de la pareja real a la pareja en la pantalla. Me pareció más fácil de digerir si veía la pantalla. De alguna manera parecía menos real.

En la pantalla, Kellan parecía nervioso mientras yacía boca arriba junto a Sienna, ella se apoyó sobre un codo, inclinándose sobre él, su cabello oscuro rozando su hombro.

Ella no parecía nerviosa en absoluto. Parecía... extasiada.

Antes de que estuviera lista, el director gritó acción y la habitación fue silenciada. Kellan no hizo nada, ni siquiera se movió. Sienna lo hizo. Inclinándose tocó sus labios con los suyos. Me mordí la mejilla con tanta fuerza que probé sangre. Kellan tentativamente la besó de nuevo, pero no era nada que alguien pudiera constituir como caliente. Torpe sería una mejor descripción. Cada movimiento de sus labios contra los de ella era claramente forzado. Luciendo un poco frustrada, Sienna se subió a su estómago, estrujando sus caderas contra él cuando lo hizo. Una vez más, Kellan no reaccionó como alguien en esa situación en realidad haría. Todo lo que hizo allí mientras ella lo atacaba fue laico. Frunciendo un poco el ceño, Sienna se echó el pelo sobre su hombro, y se zambulló en su boca. Gracias al close-up en la pantalla que estaba viendo, yo podía ver su lengua como dardo entre sus labios.

También me di cuenta de lo poco que se movía la mandíbula de Kellan y que no la estaba dejando entrar. Él se estaba resistiendo; estaba claro como el día que esta mujer no estaba haciendo estragos en él.

—¡Corten!

La repentina voz en el silencio hizo que mi corazón dejara de latir. Desplegué mis manos y frote las marcas de mis uñas en mis palmas. No me había dado cuenta, pero casi me había sacado sangre allí también.

Sienna salió de Kellan mientras se sentaba.



—¡Él no me está dando nada con que trabajar! —gritó.

Kellan suspiró y la miró.

—Lo siento. Estoy tratando.

—No, no lo estas, Kellan —murmure mordiendo mi labio, odiaba el hecho de tener que dar a mi marido una charla para tener éxito en acostarse con otra mujer en un filme. Lo cual era doblemente extraño, teniendo en cuenta el hecho de que Kellan ya había filmado una escena de amor o dos en su vida. En retrospectiva, la filmación de sexo falso debería haber sido un paseo por el parque para él. Pero él estaba luchando con claridad.

Cuando Nick bramo a Kellan sobre hacerse con el programa, Kellan me busco.

De pie cerca de los monitores, asentí y le murmuré:

—Está bien. —suspiró de nuevo y miró hacia otro lado.

Nick me estaba disparando balas con los ojos, como si el tibio estado de ánimo de Kellan fuera enteramente mi culpa. Me hizo pensar que tal vez debería salir, así esto sería más fácil para Kellan. Justo cuando estaba pensando en ir a ver a los otros D-Bags, Diedrich tomó un enfoque más proactivo a la renuencia de su actor temperamental.

—Quítate el sujetador, cariño —mucho más tranquilo, agregó—. Vamos a hacer su sangre bombear de una manera u otra —algunos de los hombres que lo rodeaban se rieron. Permaneciendo en mi sitio, apreté los puños de nuevo.

Sienna se encogió de hombros y luego se quitó el minúsculo sujetador negro, se lo entregó a un ayudante, sin siquiera molestarse en cubrirse arriba. *¿Cómo consigue una persona tanta confianza que expone su pecho a una sala llena de extraños sin siquiera perturbarse?* Mi mente se sobresaltó. Como lo hizo la perfección de sus abundantes pechos.

Apartando mi mirada de ella, miré hacia abajo a Kellan. Sus ojos estaban apartados y se movía en la cama como si fuera el lugar más incómodo en el que nunca había previsto estar, a pesar de que estaba en un lugar en el que la mayoría de los



hombres estarían dispuestos a cortar su brazo derecho para estar, no pude evitar sentir pena por él. Se veía miserable.

Sienna bien no se dio cuenta o eligió ignorarlo. Escalo sobre él de nuevo, presionó su pecho desnudo en el suyo. Alguien en el set se aseguró de que ninguna de sus partes innombrables se mostrara mientras Kellan se quedó mirando el techo y exhalo largamente, siquiera respiraba. Qué no daría yo para saber lo que estaba pensando en estos momentos.

Después de que la última comprobación de pezón fue hecha, un asistente tomo la mano de Kellan y la puso en el culo de Sienna. Luego le tomaron la otra y la colocan en la cima baja de la espalda, uno de los lugares favoritos de Kellan. Sienna sonrió y susurró algo para él. Kellan miró su cara y le dio una sonrisa forzada de vuelta. Todo en él parecía tenso, como si no pudiera relajarse... o tuviera miedo de hacerlo.

Diedrich gritó acción otra vez, y Sienna se inclinó para besarlo de nuevo. Al instante mi corazón empezó a latir con más fuerza, y tuve que practicar respiraciones de limpieza profunda. Kellan la beso suavemente de nuevo, con las manos rígidas pegadas a su posición en el cuerpo. Y proseguía; por una cantidad aparentemente infinita de tiempo... Sienna tratando endemoniadamente de encenderlo y Kellan apenas respondiendo. Él era tan diferente al hombre apasionado que sabía que era.

Justo cuando pensaba que Diedrich iba a gritar corte otra vez y Nick iba a desalojarme de las instalaciones, Kellan respiró profundamente, cerró los ojos y empezó a volver a la vida. Comenzó con sus manos, viajando sobre su piel, jugando con la hendidura de su baja espalda. Entonces empezó a besarla con verdadero fervor. Antes de darme cuenta, había destellos de sus lenguas reuniéndose en la mega pantalla que estaba justo en frente de mi cara. Los chasquidos de labios habían sido claros en el aire durante un tiempo, pero ahora que Sienna estaba recibiendo una respuesta de él, sus suaves gemidos interrumpieron el silencio. Sentí el calor corriendo por mis manos cuando mis uñas finalmente cortaron mi piel.

Oh. Mi Dios. ¿Cuándo estuve de acuerdo en que hiciera eso?



Ahora que sus "actores" se estaban metiendo en sus papeles, Diedrich empezó a ladrar comandos siente eso, toca esto, levanta la cabeza, bésalo allí, rueda sobre ella. Al momento Kellan la tenía sobre su espalda, estaba completa y totalmente inmerso en lo que estaba haciendo. Las lágrimas me escocían los ojos, pero me obligué a seguir viendo.

Había una cámara al pie de la cama, así como otra al lado. La que estaba a los pies obtenía una impresionante vista de la definida espalda de Kellan. La delgada Sabana se colocó estratégicamente bajo las caderas de él, lo suficiente para cubrir su ropa interior, dando al espectador la ilusión de que estaba desnudo. La Sabana era tan delgada que expuso su cuerpo y cada golpe que dio a Sienna era completamente obvio e inquietantemente gráfico.

La cámara junto a la cama era para obtener un primer plano de sus caras. Aquella casi me molestó más, porque la expresión en el rostro de Kellan era una que había visto antes... cuando él estaba conmigo. Con los ojos cerrados, respiraba con dificultad entre besos frenéticos. Sienna se retorció y gemía debajo de él; no me sorprendería en lo más mínimo si ella no estuviera actuando, si realmente estaba complacida. *¿Estaba ella complaciéndolo? ¿Estaba excitado?* No tenía ni idea, y me llevaba a la locura no saber. Sin embargo, saberlo también me habría conducido a la locura.

Los labios de Kellan jugaban sobre los de ella. Su lengua se metió en su boca y luego se deslizó encima para trazar el contorno de su oreja. A petición del director, los dedos de Kellan se arrastraban por su costado, parando justo sobre su pecho cerca de la cámara, ahuecándolo. Pensé que había visto lo suficiente como para darme pesadillas durante un mes, pero entonces Kellan recorrió su nariz hasta su garganta, su lengua estirándose y probando ligeramente su piel.

Unos celos irracionales barrieron a través de mí.

¡Ese era *mi* movimiento favorito! y él lo utilizo en esto... ¡perra! Es cierto que no habíamos fijado ningún límite en lo que podría y no podría hacer hoy, pero, por respeto a mí, ¿no podía mantenerse alejado de los movimientos que se utilizaban en *nuestro* dormitorio?



Las palabras que mi madre me había dicho la última Navidad saltaron a la vida en mi cerebro.

Se necesita una persona especial para ser capaz de manejar toda la atención que recibirá. ¿Estás segura que eres esa mujer? Estoy segura de que mi madre no había previsto este nivel de atención, pero su punto de pronto era válido. ¿Puedo manejar esto?

Empecé a darle la espalda, disgustada, pero luego me acordé de la expresión de su rostro cuando todo esto empezó. Y me acordé de la presión bajo la que estaba de hacer esto... por su banda, por la disquera, incluso por mí. Y entonces me acordé de lo que le había dicho cuando lo convencí de esto, cuando dijo que no podía hacerlo. Sólo finge que soy yo. Mis ojos se movieron de nuevo a él en el monitor. *¿Era eso lo que estaba haciendo? ¿Fingiendo que era yo?*

El director gritó corte, y Kellan se congeló y de inmediato salió de ella. Él Mantuvo los ojos cerrados, cuando puso la cabeza sobre las almohadas. Podía ver su pecho agitado, y al tragar, juro que vi temblar su mandíbula. Mi preocupación por él inmediatamente se disparó más allá de mi breve momento de celos. Dios, ¿estaba de acuerdo con esto?

Sienna estaba segura. Ella se abanicaba como si Kellan fuera la cosa más grande desde el pan rebanado. ¿Cómo podía estar tan ajeno a su confusión? Yo era la única que me daba cuenta de lo fuerte que mantuvo los ojos cerrados, ¿como si tuviera miedo de abrirlos? yo quería correr hacia él, para decirle que no estaba loca, pero después de unos rápidos ajustes, Diedrich gritó acción otra vez, y la filmación continuo.

Cuando la cámara estaba rodando, Kellan parecía muy bien... sonreía, bromeaba, probaba, parecía como si él la amara, pero al momento en que había un descanso, se ponía rígido, y mantenía los ojos cerrados herméticamente. No creo que él los hubiera abierto una vez desde que se había finalmente derrumbado y la besó. Él debía estar aterrorizado de lo que pensaba, de lo que él pensó que vería en mi cara.

La filmación se llevó horas, y yo estaba agotada por el tiempo que envolvía. Mirando contento cuando acabo, Diedrich agradeció profusamente a sus estrellas y anunció que volvería a ver a todo el mundo mañana. Kellan se disparó fuera de la cama, cogió su bata de un miembro del equipo de los alrededores, y se precipitó



fuera del Set antes de que pudiera llamarlo. Por primera vez desde que comenzó, Sienna parecía triste cuando puso su bata sobre su todavía desnudo pecho.

Haciendo caso omiso de su melancolía, me encamine en busca de mi malhumorado marido, pero no pude encontrarlo. El lugar era un laberinto de pasillos y personas. Me encontré con los demás D-Bags antes de encontrarme con él. De vuelta en la ropa de calle, un bullicioso Evan me envolvió en un Abrazo de oso.

—¡Kiera no vas a creer lo rudos que nos veíamos!

Dejándome abajo, Evan registro el pasillo.

—¿Dónde está Kellan?

Como Matt me miro con ojos preocupados y Griffin charlaba con una rubia cerca que reconocí como titular de la bata de Kellan, me encogí de hombros.

—No lo sé... él como que se fue —Matt se encogió de hombros— ¿Tal vez necesitaba aire? ¿Tal vez esté esperando en el auto?

Sin saber a dónde más buscarlo, Asentí y dejé que los chicos me escoltan fuera. Sienna saludó al pasar por su camarín. Ella estaba de vuelta en su ropa de calle también, pero su cuerpo en forma seguía grabado en mi cerebro. Como lo estaba la imagen de la lengua de Kellan corriendo por su garganta. Mi estómago se revolvió un poco, cuando salimos aspire el aire fresco como si hubiera estado en una cueva estancada por décadas.

Evan me dio unas palmaditas en la espalda, y luego señaló a una limusina negra esperándonos.

—Car está aquí. Vamos a ver si Kellan está esperando por ti —con ojos húmedos, le di un gesto débil.

El conductor abrió la puerta cuando nos acercamos. El corazón me latía cuando todos los muchachos saltaron dentro. Oí a Evan saludar a Kellan. Así que se había escondido en el coche. Escuche que Griffin le preguntó cómo fue, y me sentí débil. *Fue horrible. Eso es lo que fue.* Yo vacile en la puerta del coche, no estaba segura si podría soportar ver a Kellan aún. Estaba todo demasiado... fresco



Odiándome a mí misma, me metí en el auto y evité deliberadamente buscar su camino. Mire por la ventana mientras el auto comenzó a moverse. Podía sentir los ojos de Kellan en mí, pero no me atrevía a mirarlo. Fue la sensación más extraña que jamás había tenido. Yo reconocía lo difícil que había sido para él, me di cuenta de que había fingido que estaba conmigo para poder conseguirlo, y yo quería consolarlo, porque había visto cuan mal y preocupado había estado por hacerlo. Y, sin embargo, al mismo tiempo, no quería ver su rostro. Sabía que si lo hacía, iba a ver el de ella también. Y simplemente no podía manejarlo de momento.

Cuando las conversaciones en la limusina se apagaron, la tensión construida con el tiempo, fue tan espesa que tenía que creer que incluso Griffin la sintió. De hecho, empezó a preguntar:

—¿Están ustedes dos peleados? —pero alguien le dio un codazo antes de que pudiera terminar de decirlo. Buena cosa, también, porque no estaba segura de si lo estábamos o no. Todo lo que sabía era que todavía me sentía enferma, y que todavía amaba a Kellan más que nada.

Me bajé del auto en el momento en que el conductor abrió la puerta y corrí arriba, golpeando nuestra puerta del dormitorio al cerrar. Tenía que verlo. No podía simplemente evitarlo. Yo sólo necesitaba... un minuto. Dolor brotó en mí, seguido inmediatamente de culpa. Esta fue mi idea y pedí verlo. Todo este dolor auto-infligido era innecesario. No podía dejar de sentir esto, sin embargo, al escuchar a los chicos en el salón, rápidamente entré en el cuarto de baño y abrí el grifo para poder llorar en paz.

Cuando me limpie los ojos con los nudillos, me di cuenta de mis manos sangrientas de donde me había cortado yo misma. Con los ojos muy abiertos, me lavé las manos bajo el agua fría.

Fue entonces cuando golpearon la puerta del baño.

—Kiera...

Había tanto dolor en su voz, cerré la llave del agua. Hipé un sollozo y me quede mirándome en el espejo, obligándome a calmarme. Esto era sólo tan grande como nosotros acordáramos hacerlo. Recordé la mirada de horror en su rostro, la clara reticencia en sus primeros besos. Esas imágenes ayudaron a quemar los calientes y



apasionados besos que habían sucedido más tarde. Yo podría hacer esto. Yo podría soportar estar con él. Podía soportar ser su esposa.

Cuando mi respiración volvió a la normalidad, su voz me llamó de nuevo.

—Kiera... por favor.

Su voz se atascó, y escuche un sonido que nunca habría querido oír de él.

Estaba llorando. Secándome las manos secas, abrí la puerta del baño. Tenía la cabeza en sus manos, y sus hombros estaban temblando. Inmediatamente envolví mis brazos alrededor de él. Enterró su cabeza en mi cuello, murmurando:

—Lo siento. Lo siento mucho. Por favor, no me odies... por favor, no me dejes.

Lo sostuve apretado a mí, mis lágrimas amenazan con resurgir. Acariciando su cabello, le hice callar, susurrando:

—Está bien... No estoy enojada... está bien...

Eventualmente, se apartó para mirarme; Tenía los ojos enrojecidos y las mejillas húmedas.

—¿Cómo puedes no estar loca después de lo que has visto? ¿Cómo no puedes... — su voz se atascó — odiarme?

Sostuve sus mejillas en mis manos.

—¿Con quién estabas besándote el día de hoy?

Él frunció el ceño, confundido, luego su expresión se suavizó.

—Tú... yo estaba besándote. Estaba pensando en la primera vez que hicimos el amor... después de que me dijiste que me amabas —su sonrisa era radiante, incluso bajo la mirada de dolor todavía en su cara.

Asentí, mi sonrisa igualando la suya.

—Lo sé. Pude verlo... y es por eso que no estoy como loca. Sé que estuviste conmigo... y yo te amo mucho.

Kellan se hundió en mis brazos como un alivio que lo llenaba.



—Dios, gracias. Estaba tan asustado yo sólo pensaba que te había perdido. Ni siquiera me mirabas en el auto.

Lo abracé a mí, enclavado en su contra.

—Lo siento. Sólo necesitaba un minuto... eso fue. . . intenso.

Kellan se apartó para mirarme.

—Nunca más. No me importa lo que esté en juego. No me importa a quien tenga que defraudar. No lo voy a hacer otra vez. Tú... o yo. Ya he terminado de jugar su juego.

Me hundí en su contra, mi alivio igualmente palpable. Kellan empezó a bajar sus labios a los míos, y me enfadé. Sus ojos estaban muy abiertos cuando lo empujé hacia atrás, el miedo y la tensión instantáneamente regresaron a sus características. Servil, le dije:

—Tú... hueles como ella.

Kellan apretó la mandíbula, la ira inundando sus características.

—No por mucho tiempo.

Caminando hacia la ducha, dio vuelta en lo alto y se quitó la ropa. Sonreí al ver sus bóxers negros familiares. Nunca quería verlo en calzoncillos de nuevo. Tirándolos fuera, se metió en la ducha. Rápidamente agregué mi ropa a la pila y subí tras él. Me dirigió una breve sonrisa mientras me entregaba una barra de jabón.

—Quiero todos los rastros de ella fuera de mí —asentí, me puse a trabajar en la limpieza de su espalda.

Cuando llegué al frente, froté adicionalmente duro sobre su tatuaje hasta que el maquillaje industrial fue finalmente disuelto y mi nombre saltó a la vida. Cuando estuvo lo más visible, sonreí y le besé la tinta indeleble. Kellan me dio una sonrisa encantadora mientras empezó a trabajar en la desinfección de su cabello. Bloqueado totalmente de espuma, me miro mientras frotaba sus piernas limpias.

Cuando me abrí paso entre sus piernas, sus ojos se cerraron y me dijo:



—Esa es una parte que no tocó —él abrió un ojo—. Pero sí agradezco tú minuciosidad —murmurando, me levante para besarlo. Puso una mano para detenerme—. Espera. Un lugar más —mientras me preguntaba qué punto en él había posiblemente olvidado, Kellan agarró la botella de champú y roció un poco en su boca. Se me cayó la pastilla de jabón cuando lo miré boquiabierta.

—¡Kellan!

Sosteniendo su dedo, él agitaba el líquido horrible alrededor de la boca, entonces hizo una mueca como si estuviera a punto de vomitar, y se inclinó para escupir. Mientras que se atragantaba y escupía, me eché a reír. Mis ojos se humedecieron con alegría, y se sintió tan bien.

—¡No puedo creer que hayas hecho eso!

Kellan alzo su rostro hasta la ducha; burbujas salían de su boca y viajaban por su barbilla. Las lágrimas corrían por mis mejillas mientras me reía. Luego de escupir y asfixiarse, Kellan restregó su lengua con la parte superior de una esponja vegetal. Tuve que agarrarme el estómago; mis costados estaban empezando a sufrir calambres.

Al apagar el agua, Kellan torció los labios con disgusto.

—Dios, que era asqueroso.

Conseguí poner mi respiración bajo control, me sequé las lágrimas de felicidad fuera de mi piel húmeda.

—*Eso no era necesario*, Kellan.

Kellan sonrió mientras sus ojos adoradores buscaron mi cara.

—Sí, lo era.

Amándolo más de lo que jamás creí posible, envolví mis brazos alrededor de su cuello y salte para poder envolver mis piernas alrededor de su cintura.

—Te amo... incluso si estás loco.

Kellan estaba riendo mientras abría la puerta de la ducha.



—Bien, porque creo que voy a eructar burbujas de jabón por una semana.

Enrede mis manos en su pelo, lo mire hasta que pensé que mi corazón iba a estallar. Él me miró a los ojos sin vacilaciones.

—Te amo demasiado, Kiera. Sólo tú. Eres mí siempre.



Capítulo 13

Planes

Traducido por Guga y SOS ♥KeSofy♥

Corregido por Niddel Snell

El resto del rodaje del video fue menos traumático. Kellan rodó su parte con la banda y finalizó sus escenas con Sienna, totalmente vestido, esta vez. La filmación de la banda fue impresionante. Fue como volver al bar de Pete mientras los observaba disfrutar en el improvisado escenario. Kellan estaba increíble mientras volcaba su corazón en el micrófono. Y aun cuando la grabación de audio no sería usada para el video, ellos eran enfocados cada vez que tocaban.

Las escenas restantes en el dormitorio eran realmente interesantes para ser vistas. Ahora que las dolorosas escenas de desnudo habían terminado de filmarse, yo podía soportar a Sienna revoloteando alrededor de Kellan, incluso si ella aún tenía la necesidad de saludarlo con un beso en la mejilla. La canción completa era una larga oda al romance que se fue al sur. La visión de Diedrich de Kellan y Sienna recordando y discutiendo acerca de su maldita relación mientras caminaban alrededor de la cama donde sus cuerpos desnudos estaban sumidos en la angustia de un “apasionado abrazo”, como Diedrich llama a su escena de sexo.

La parte pasional ya estaba hecha, gracias a Dios, así que pasaron un día entero filmando las escenas de la ruptura. Era fascinante de ver, Kellan inclinándose hacia un lado cantando sus líneas mientras miraba fijo a la nada. En la versión final, sin embargo, él estaría mirando fijo a su propia imagen “haciéndolo” con Sienna. En un momento de la filmación, ellos usaban desgastados monos¹⁶ color verde lima cuando saltaban en la cama y simulaban lo que Sienna y Kellan habían hecho ayer. Me enloquecía que esto fuera en realidad el trabajo de alguien. Luego aparecía Kellan arrastrando sus dedos en el verde brazo de Sienna. En la escena final, una versión de Kellan estaría “haciéndolo” con Sienna, mientras la otra versión de él

¹⁶ **jumpsuits en inglés:** en algunos países se les llama comúnmente “enteritos”, vestimenta compuesta por parte superior e inferior unidas en una sola pieza.



estaría recorriendo a lo largo de su brazo. Si yo pudiera mirar esto sin repulsión, el video iba a ser inquietante y hermoso, tanto como la canción.

Durante la parte más furiosa del dueto, Kellan y Sienna cantaban sus partes al otro, ambos ignorando la cama a propósito en el fondo, donde sus cuerpos enredados serían agregados digitalmente más tarde. Yo tenía que decir que prefería más ver a Kellan cantándole a Sienna con una mirada de desdén en su rostro que verlo pasar su lengua sobre la mejilla de ella.

La canción terminó con Kellan y Sienna cerrando la escena en direcciones opuestas. Diedrich explicó que iba a usar la parte de las escenas de amor donde Kellan rodaba lejos de Sienna y yacía sobre las almohadas con los ojos fuertemente cerrados y su mandíbula temblando como parte final del video. Él dijo que la visión del rostro de Kellan en ese momento era una imagen perfecta que presagiaba la ruptura inminente. De esa manera creaba un video sin fin que podía ser visto en continuado y aun así tenía sentido. Yo debería tomarle la palabra en eso, pero pensando nuevamente en la cara de pena de Kellan en aquel momento decisivo, yo sabía que la escena iba a ser emocionalmente poderosa.

Viéndose como un padre orgulloso, Nick se acercó a Kellan luego del día final de filmación. Dando palmaditas en el hombro a Kellan, él proclamó—: Lo ves, ahora, eso no fue tan malo, ¿no? —Sin esperar por la respuesta de Kellan, él inmediatamente agregó, —¡Este video va a ser picante! Arrasará con todo. —Él frotó sus manos y yo prácticamente podía ver el montón de dinero en su mente.

Poniendo su brazo alrededor de mi hombro, Kellan me abrazó fuerte a su lado, y le dijo a Nick—: Estoy feliz de que estés contento con esto...porque nunca más voy a hacer algo como esto de nuevo.

La sonrisa instantáneamente se borró del rostro de Nick.

—Nunca digas nunca. Eres terriblemente nuevo en este negocio.

Su tono significaba que Kellan y su banda eran también reemplazables. Yo no estaba de acuerdo. Su sencillo con Sienna se había disparado en las listas de éxitos, y yo era optimista que su álbum haría lo mismo cuando fuera lanzado en un par de semanas.



Kellan bajó la vista hacia mí, luego la subió hacia Nick de nuevo.

—No, nunca filmaré nada como eso de nuevo. Ya no más. Hice una promesa, y la mantendré. Te ayudaré a promover el álbum de la forma que pueda, porque se lo debo a mis compañeros de la banda, pero mi esposa está primero, y tú debes aceptarlo.

Kellan contempló a Nick, y yo sentí un chisporroteo de tensión en el aire. A Nick no le gustaba que le dijeran que no, pero Kellan ya estaba harto de seguir el patrón de la compañía. Tal vez viendo la determinación de Kellan, Nick inhaló, luego preguntó—: ¿De la forma que puedas?

Kellan asintió.

—Dentro de lo razonable...por supuesto. No te permitiré jugar con mi vida personal nunca más. Prefiero la privacidad, pero no voy a permanecer reservado. Si alguien me pregunta sobre mis relaciones, les daré una respuesta honesta. — Él se inclinó, bajando la voz —Y releí mi contrato. Sé lo que mi trabajo implica, y sé lo que tengo que hacer y *no hacer* para ti.

Nick sonrió socarronamente, como si supiera algo que Kellan no sabía. Luego de un momento, él se encogió de hombros y sonrió.

—Bien, es bueno saber hasta dónde llegas.

Nick partió enseguida con Sienna, ambos parecían un poco enojados mientras abandonaban el estacionamiento. Yo me sentía genial aun cuando Taskmaster Tory volvió y nos arrastró al aeropuerto así los D-bags podían finalizar la promoción del próximo álbum, yo estaba encantada. Kellan había puesto pie firme, él no se quedaría callado más. Le pedí no mencionarme específicamente, porque yo no quería ese nivel de atención, pero él le dijo a todo el mundo quien había pedido que Sienna no fuera más su colega de trabajo y que él estaba “En una relación.” A Tory realmente no le gustaba responder preguntas, Nick le había pedido específicamente no hacerlo, pero a Kellan no le importaba lo que ella o Nick pensarán, y sólo le sonreía a ella cuando lo reprendía luego de cada entrevista.

Mientras el ritmo frenético de arrastrarnos de una ciudad a otra era caótico y cansador, no tener más la tensión de filmar un provocativo video musical



cerniéndose sobre nuestras cabezas era refrescante. Era como si un peso había sido quitado, y Kellan y yo nos sentíamos más livianos. Y desde que Sienna había comenzado su propio tour alrededor del país, nosotros probablemente no la veríamos por un largo tiempo. Eventualmente los rumores se apagarían, y yo no tendría que oír acerca de cuan genial era la pareja de Sienna y Kellan. Yo estaba esperando ese día.

Al final del tour de promoción, la banda tenía un pequeño descanso antes de hacer el tour con Justin y Avoiding Redemption comenzara, así que todos volamos al hogar en Seattle. Las últimas semanas se habían consumido, y todos necesitábamos descansar y recargar. Estar en mi cama nunca se había sentido tan bien; dormí por doce horas seguidas la primera noche que volvimos, y Kellan durmió aún más.

Como Nick predijo, el single con Sienna se disparó al número uno justo antes que el álbum de los D-bags saliera-el álbum debutó en el puesto diecinueve. Aun cuando Kellan había hablado con Nivk de que sería gran cosa, él estaba un poco sorprendido por el éxito del álbum. Yo no lo estaba. Yo sabía que él sería grande una vez que el mundo lo conociera.

Todos decidimos salir a celebrar el éxito de la banda, y cuando estuvimos en Seattle. Sólo había un lugar para ir a celebrar... el lugar donde había comenzado todo: el bar de Pete.

Kellan y yo nos tomamos de las manos mientras mirábamos fijo hacia el cartel del bar que brillaba en las ventanas. Era casi difícil de creer que sólo dos años atrás yo había puesto mis ojos en Kellan. Él había parecido todo un jugador, y supongo que él estaba de vuelta, pero había una sorprendente cantidad de espacio hacia este ex - jugador.

Mientras yo recordaba, Kellan golpeó mi hombro.

—¿Alguna vez te dije que reparé en ti en el mismo segundo que entraste al bar de Pete con Denny?

Lo miré, sorprendida.

—¿De verdad? ¿Mientras estabas tocando? ¿Con toda esa gente en el bar?



Caminando hacia atrás, Kellan tiró de mí hacia las puertas dobles del gran y rectangular edificio.

—Sip. Fue como una corriente eléctrica comprimiéndose alrededor de la habitación cuando entraste por las puertas. Como si supiera que yo nunca sería el mismo desde ese momento en adelante.

Me hizo una sonrisa torcida. Yo rodé los ojos.

—Eso no sucedió. Tú viste a Denny. Yo seriamente dudaba que me hubieras visto.

Kellan paró de caminar, y yo choqué contra su pecho. Estar aquí, en el estacionamiento de Pete con él, se sentía tal y como en casa para mí mientras nuestro acogedor nido de amor estaba calle arriba. Él dijo—: Yo apenas podía quitar mis ojos de ti. Sólo mirarte hacia mi cabeza sentirse más liviana, hacía que mi estómago...se estremeciera. Verte me cambió la vida.

Yo no podía evitar sentirme movilizada por sus palabras. Luego recordé su actuación tan sugestiva. Luego le hice una mueca maquiavélica.

—Y todavía, te diste maña para desvestir a *cada* fémina en tu audiencia.

Kellan rio mientras continuaba caminando.

—Sí, Okay, te concederé eso. —Ladeó una ceja hacia mí—Te vi, sin embargo. ¿Cómo no iba a hacerlo?

Mientras yo reflexionaba acerca de su respuesta, Griffin pasó volando frente a nosotros. Con tanto estilo dramático como pudo reunir, él irrumpió a través de las puertas frontales. Como yo siempre estaba dentro de la habitación cuando Griffin hacía su gran aparición, era un poco extraño para mí caminar detrás del ego maníaco. Kellan soltó una risa divertida mientras tomaba la puerta bamboleante y la sostenía abierta para mí. Lo besé en la mejilla mientras entraba.

El bar irrumpió en un tumulto caótico de vítores, gritos, y silbidos. El volumen me hizo encoger. Rachel también, mientras entraba con Matt. En segundos, los chicos fueron rodeados por un grupo de nuevos y antiguos fanáticos. Kate y Jenny nos dieron a Rachel y a mí una cálida bienvenida mientras los chicos eran atacados. Parándonos lejos de los chicos, en la bar con las chicas, me maravillé de cuan



familiar y diferente era Pete. Solía ser un lugar tranquilo de consuelo para Kellan, pero su fama recién encontrada lo había seguido aquí, molestando aquella paz un poco. En medio del ruido circulando en las puertas frontales, oí susurrar el nombre de Sienna mientras la gente me daba miradas extrañas y confundidas. Creo que ella nos había seguido hasta aquí también.

Me puse al día con Rachel, Kate y Jenny hasta que el tumulto alrededor de los chicos comenzó a disiparse. Entonces Jenny fue a envolver sus brazos alrededor de Evan. El gentil gigante bajó hasta la pequeña mujer en un inmenso abrazo, sosteniendo sus caderas mientras ella envolvía sus piernas alrededor de su cadera. Oí a Evan llamarla “su caramelo de gelatina”, y sonreí a lo que sea que fuera su broma privada.

Rachel silenciosamente se alejó con Matt tan pronto como él pudo amablemente escapar del foco de atención. Griffin fue tirado hacia una mesa de chicas universitarias, y eventualmente sólo Kellan fue dejado en el espiral de clientes ansiosos y curiosos.

Volviéndome hacia Rita, decidí ordenar algunas cervezas para los chicos mientras esperaba a Kellan. Como era de esperar, Rita ya tenía varias botellas de su cerveza favorita sobre el mostrador. Asintiendo hacia Kellan, la teñida preguntó—: Entonces, ¿qué está sucediendo realmente entre Kellan y Sienna? Porque por lo que se ve en aquel video, ese no fue su primer revolcón en el heno...o su último.

La sorpresa me bañó por su pregunta, no porque lo hubiera preguntado, sino porque yo no me había dado cuenta que el video había sido lanzado. Debe ser por eso que el nombre de Sienna estaba siendo dicho en secreto a mí alrededor. Viendo a Kellan frunciendo el ceño y rascando su cabeza, me encogí de hombros.

—No creas todo lo que ves. —Volví mis ojos hacia a la estimada barman— Él raramente ve o habla con Sienna.

Rita sonrió socarrona.

—Cariño, cuando él estaba en su mejor momento, él apenas las veía o hablaba con cualquiera de ellas.

Elevé mi mano para mostrarle mi anillo.



—Todavía estamos juntos.

Rita silbó mientras tomaba mi mano.

—¡Diablos! —Dio una mirada a Kellan—El chico tiene buen gusto. —Mientras yo miraba a la mujer de mediana edad morder su labio inyectado de colágeno, no pensé que era del todo cierto. Había habido puntos en la vida de Kellan donde su gusto era bastante cuestionable.

Una vez que Kellan se liberó de la inquisición, hizo su camino de regreso hacia la tradicional mesa de la banda. Sam la había despejado cuando llegamos, y los clientes desplazados no parecían demasiado enojados pues las auténticas estrellas de rock estaban en su medio. Denny y Abby estaban en la mesa cercana cenando. Kellan sacó de un tirón las sillas, haciéndolos sentar con nosotros, mientras Abby reía por la mudanza.

Ahora sentado a mi derecha, Denny y yo chocamos vasos y brindamos juntos. Nos tomamos un momento para ponernos al día mientras los chicos en la mesa se jactaban del éxito de su álbum. Dando un rápido vistazo hacia Kellan, Denny se inclinó sobre mí y preguntó—: Ustedes chicos ¿aún están bien? —Su tono estaba rodeado de preocupación.

Sabiendo que él probablemente había visto el video también, contuve el aliento.

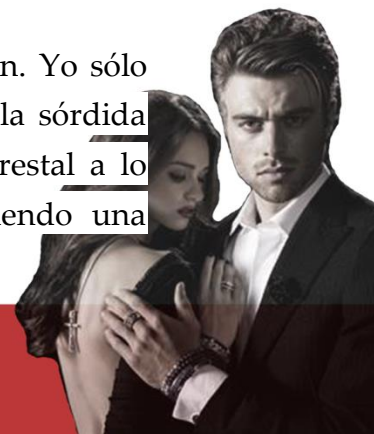
—¿Tú te refieres al video musical, ¿no? Sí, estoy bien.

—¿Lo has visto? —preguntó, su voz dubitativa.

—No la versión final...pero vi a los chicos filmarlo —El recuerdo de ver a Kellan oprimiéndose con Sienna amenazaba con superar el presente, pero lo empujé atrás. Teníamos mucho que celebrar, y yo quería disfrutarlo. Quería permanecer en el presente.

—Oh.

Denny parecía genuinamente shockeado. Yo podía entender su reacción. Yo sólo podía imaginar cuan caliente era el final del video, y combinado con la sórdida habladuría acerca de Kellan y Sienna corriendo como un incendio forestal a lo largo del país...bueno, estando yo bien con la situación, y aun siendo una



observadora en la filmación de la misma, deberá parecer un mundo aparte de la chica tímida, celosa, y egoísta que o había sido hace algunos años.

—Estoy segura que se ve más intenso de lo que en realidad fue. Fue verdaderamente...tibio durante la filmación. —*Bien, al menos en las primeras tomas, lo fue.*

—Oh — Denny dijo de nuevo—, Sólo es...muy convincente.

Dejando mi bebida, miré a Kellan a mi izquierda.

—Estamos bien —reiteré a Denny. Él asintió, pero yo podía decir por la mirada en sus ojos mientras daba una mirada a Kellan que me preguntaría de nuevo si yo estaba bien. Él probablemente lo haría cada vez que me viera.

Anna apareció cuando terminó de trabajar. Tambaleándose hacia nuestra mesa, se dejó caer en el regazo de Griffin. Él se había impulsado hacia atrás de la mesa mixta una vez que yo había comenzado a repartir cervezas. Griffin eligiendo cerveza en vez de mujeres me había sorprendido un poco, pero con la sonrisa en su cara mientras Anna mordisqueaba su oreja, comencé a preguntarme si tal vez las mujeres no tenían el mismo encanto para él que una vez habían tenido; seguro parecía feliz con mi hermana enredándose en sus partes privadas.

Como era noche de viernes, Poetic Bliss apareció no mucho después y abordó el escenario. Rain hizo una gran negocio del hecho de que Kellan estuviera entre la audiencia. Mientras él reía, ella corrió a su mesa y lo arrastró hasta el escenario. La multitud expectante comenzaba a gritar con excitación. Manteniendo las manos arriba, Kellan juguetonamente evitaba a la valiente rockera. Ella evitaba sus golpes fingidos, con sus manos en puños; la pollera plateada que ella usaba era tan corta que yo podía ver el borde de su ropa interior cuando ella se agachó. Aun cuando yo odiaba el hecho que ellos hayan tenido una historia juntos, tenía que reír por el bonito despliegue que estaban haciendo.

Luego de otro minuto de la pretendida pelea juguetona, Kellan finalmente cedió y tomó el micrófono. Volviéndose hacia la multitud, murmuró—: Hey —Su única palabra causó un estridente chillido que se propagó alrededor del bar. Kellan rio. Manteniendo una mano arriba, le dijo a la multitud —, Es jodidamente bueno estar de vuelta aquí en Pete.



Más chillidos. Mi hermana sostuvo sus dedos en su boca y silbó. Siempre me había hecho sentir celosa que ella pudiera hacer eso; yo no podía silbar con mis dedos aunque tuviera que salvar mi vida. Kellan paseó su mirada por el bar, sus profundos ojos azules brillaban.

—¿Les importaría que los D-bags hicieran una canción o dos?

No había duda por la reacción de la multitud que a ellos no les importaba lo más mínimo. Kellan miró hacia atrás a los miembros de la banda de chicas. Ellas estaban asintiendo, haciendo palmas o silbando, queriendo compartir el centro de atención. Kellan sonrió, luego indicó a su banda a unírseles.

Griffin no perdió el tiempo saltando de su asiento. Él casi derriba a mi hermana al piso en su excitación, pero Denny la agarró y la ayudó a ponerse en una silla. Ella le dio las gracias a regañadientes mientras que Matt golpeó la parte trasera de la cabeza de Griffin. La mesa al lado de nosotros se rió entre dientes ante el espectáculo familiar de los primos luchando.

Una vez que todos los muchachos subieron al escenario, las chicas les entregaron sus instrumentos. Griffin frunció el ceño cuando Tuesday le entregó su bajo de color rosa brillante. Blessing le entregó a Matt su guitarra verde-azulada, mientras que Evan se metió a sí mismo detrás de los tambores de Meadow; el logo de la banda que tenía en el tambor era una flor morada gigante en el fondo. Las chicas pasaron a los lados del escenario para dar la sala de los muchachos, mientras la multitud se burlaba de los chicos tocando instrumentos femeninos. Rachel tuvo un tan caso grave de risa que comenzó a tener hipo.

Moviendo su cabeza, la expresión divertida de Kellan hizo que mi corazón latiera con más fuerza. Kellan en el escenario. Nada en la Tierra se le podía comparar. La multitud estaba de acuerdo conmigo. Su erupción de ruido cuando Evan comenzó la intro hizo vibrar las ventanas y creó anillos de distorsión en el vaso de agua de Anna. Pasándose una mano por su pelo, Kellan comenzó a cantar una canción popular de los D-Bags. Cada uno de los viejos fans en la multitud comenzó a cantar, mientras que los nuevos fans seguían chillando.

Tirando el micrófono de su soporte, Kellan comenzó su “pavoneo”. Hizo una vuelta seductora y se paseó de un lado al otro al borde del escenario dejando saber



a cada mujer que él era consciente de ellas. Él miró a los ojos a cada una de ellas, dándoles medias sonrisas y sonrisas maliciosas arrogantes entre las palabras que él estaba cantando. En varios puntos a lo largo de su trayectoria, él se detenía, poniendo su pie sobre un altavoz, y se inclinaba para extender su mano a unos pocos fans. Ellos siempre trataban de cogerlo, chillando cuando sus dedos lo rozaban.

Eso solía enviar pequeños rayos de celos a través de mí, pero al ver su diversión y su júbilo, todo lo que sentí fue felicidad verlo. Tenía una hermosa, casi simbiótica relación con sus fans; ellos se alimentaban con su energía, él se alimentaba de la de ellos. En el momento en el que la canción llegó a su clímax, Kellan se detuvo en el centro de la parte delantera del escenario. Con el rostro lleno de expectación juguetona, él cantó una pregunta a la multitud —: ¿Es esto todo lo que quieren? — Ellos apasionadamente gritaron de vuelta su respuesta.

Cuando la canción terminó, los D-Bags inmediatamente se trasladaron a la otra. No estaba segura si ellos estaban usando una alineación de un set de canciones, o si Evan sólo decidía fortuitamente qué canción comenzar a tocar después y el resto de ellos lo seguían sin vacilar. Habían estado tocando juntos durante un largo tiempo, así que tal vez fue un poco de ambas cosas.

Su siguiente canción fue rápida y pegadiza, y Jenny y yo arrastramos a Rachel para que bailara con nosotras. Anna se unió, golpeando y machacando a pesar de sus crecientes curvas. Noté a Denny tirando de Abby al costado de la multitud; Ellos bailaban con sonrisas brillantes en sus rostros... sin dolor, ni celos, sólo paz, que es lo que siempre había querido para él.

Cuando la canción se acabó, Kellan hizo una rápida reverencia, le dio las gracias a la multitud, y entonces saltó justo en el medio de ellos. Él abrió paso a través de un mar de manos errantes para llegar a mí. Nuestros brazos envueltos uno alrededor del otro y eventualmente los dedos amigables de los fans retrocedieron. Kellan me dio unos cuantos besos ligeros mientras la voz de Rain rompía sobre el micrófono.

—¡Gracias, chicos, pero ahora es el turno de las chicas de patear el culo!

Kellan se volvió para mirarla, riéndose cuando ellas comenzaron a cantar uno de sus ritmos de conducción. Jenny se dirigió de vuelta al trabajo mientras que Rachel



se escabulló para unirse a Matt en la mesa. Anna serpenteó hacia un taburete para sentarse. Griffin se dirigió para mordisquear su oreja durante un tiempo. Denny me dio una pequeña seña de despedida mientras se dirigía hacia las puertas con Abby. Kellan y yo permanecimos en la espesa multitud, bailando los ritmos contagiosos de Poetic Bliss. Había pasado un tiempo desde que había bailado con Kellan; el chico se movía. Deslizándose por detrás de mí, él mecía sus caderas con las mías de una manera tan seductora que de repente quería parar esta celebración pública y tener una mucho más privada en su lugar. Con su aliento caliente en mi cuello, él pasó su nariz por el costado de mi garganta. Cerrando mis ojos, apoyé mi cabeza en su hombro y me deleité con la sensación de su cuerpo contra el mío. Con un suave beso sobre mi mandíbula, dijo sobre la música.

—¿Quieres ir a algún lugar conmigo?

Por Dios, siempre.

Sus manos se deslizaron por mis caderas, tirándolas sutilmente de nuevo hacia él. Yo no tenía necesidad de sentir su cuerpo para saber lo que él tenía ganas, pero sentir el contorno de él a través de sus vaqueros desató un fuego en mí. Girando mi cabeza para mirarlo, le di una media sonrisa juguetona y asentí. Su sonrisa correspondiente era tan diabólica como el repentino brillo en sus ojos. Mordiendo mi labio, tiré de él a través de la multitud de personas hasta que llegamos al pasillo. Las personas trataron de detenernos mientras avanzábamos hacia el cuarto trasero del bar, donde sólo podían acceder los empleados, pero hábilmente zigzagueamos alrededor de ellos. Deslizándonos alrededor de un par de chicas saliendo del baño, nos colamos en la habitación de atrás, cerrando rápidamente la puerta tras nosotros.

Kellan me apretó contra la puerta, girando la cerradura mientras lo hacía.

—La nueva cerradura aún funciona —susurró, inclinándose por mi boca. Me reí entre dientes mientras lo atraía hacia mí. Podría haber sido el baile, o las pocas cervezas que tenía, o verlo en el escenario, o simplemente la novedad de mostrar afecto por él en público (algo que no había podido hacer mucho mientras estaba en la gira del sencillo) pero yo lo quería desesperadamente.



Mientras nuestras bocas trabajaban frenéticamente juntas, mis dedos bajaron por su pecho para desabrochar el botón de sus vaqueros. Gimiendo, sus manos comenzaron su trabajo en los míos. Cuando ya había abierto la cremallera de sus vaqueros, miré por encima de su hombro, sólo para asegurarme de que estábamos solos.

La habitación era bastante abierta, yo no vi a nadie escondido en cualquier lugar, así que encontré de nuevo los labios y cerré mis ojos.

Cuando Kellan comenzó a empujar mis pantalones abajo de mis caderas, deslicé mis manos en sus vaqueros. Él estaba tan listo para mí, duro y luchando contra mi palma. Él gimió un poco cuando yo lo apreté. Su respiración era rápida como cuando yo me alimentaba de la ardiente pasión que sentía por él. Era como si él iba a explotar si no me detenía. Estaba segura de que ya estaba en el borde, y que sólo el más leve contacto lo enviaría enseguida.

Recordando algo que Kellan había dicho una vez, a Denny, de todas las personas, detuve sus manos de remover mi ropa. Hizo un ruido que sonaba cerca de un gruñido mientras sus dedos se cerraron alrededor de mis vaqueros. Bueno, estábamos celebrando, quizás debería darle un regalo, algo que no suelo hacer por él, pero que tal vez debería, ya que a la mayoría de los chicos les gusta. O eso es lo que había oído.

Dándole un empujón, arrastré mi espalda hacia abajo por la puerta. Kellan me vio descender con una clara confusión en su rostro.

— ¿Kiera...?

Cuando me detuve en su cintura, él dejó de respirar. La expresión de su rostro era tan clara para mí como si me hubiera suplicado: *Por favor haz lo que creo que vas a hacer*. Su dedo fue lentamente hacia abajo para trazar mi mandíbula, y me sentí más poderosa, más deseable, y más hermosa de lo que he estado antes. Incapaz de alejarme de sus intensos ojos, ajusté su ropa para que así estuviera expuesto. La expectación creció cuando nos miramos el uno al otro. Kellan comenzó a respirar de nuevo, más rápido que antes. Él no dijo nada, no me presionó de ninguna manera, sólo siguió rogándome con sus ojos.



Cuando me di cuenta de que él estaba temblando, tal vez luchando contra las ganas de llevar mis labios más cerca de él, bajé mi boca y lo tomé. Kellan jadeó, luego gimió. Oí un ruido sordo cuando su frente golpeó la puerta. Yo lo había probado antes, en varias ocasiones, pero por lo general sólo una pequeña lamida o dos cuando ambos estábamos dando vueltas desnudos. Nada como esto. Nada que fuera tan descaradamente sólo para él.

Cuando las respiraciones eróticas de Kellan aceleraron el ritmo, su mano ahuecó mi mejilla. Me acarició la piel con su pulgar mientras que yo hacía lo mejor para relajarme mientras me movía sobre él. Más rápido de lo que pensé que tomaría, lo sentí tensarse y supe que él estaba cerca. Era una especie de momento de ahora o nunca, y yo no estaba segura de lo que quería, pero sabía que quería satisfacerlo, y sabía que quería que los papeles se invirtieran. Kellan tenía su propia opinión al respecto, sin embargo. Murmurando mi nombre con un gemido ligero, su mano se movió a mi hombro y trató de empujarme hacia atrás. Agarré sus caderas y tiré de él más profundo en mí. Me había comprometido a hacer esto, y lo vería hasta el final.

Mi movimiento agresivo empujó a Kellan sobre el borde. Gritando, agarró la manija de la puerta y la apretó mientras se liberaba; Podía oír el metal repiqueteando en la cerradura. Esto fue suficiente para distraerme de la experiencia... que no era tan mala como me había imaginado.

Después lentamente él se vino abajo, ajusté sus bóxers y ascendí mi camino en la puerta. Su cabeza todavía estaba descansando contra la madera, con los ojos cerrados mientras inhalaba y exhalaba con su boca. Su rostro, su mirada, su reacción... No creo que alguna vez había estado tan excitada en toda mi vida. Colgando mis brazos alrededor de él, me acurruqué en su pecho. Se movió para enterrar su cabeza en mi cuello.

—Santo... oh mi... mierda, —murmuró.

Su cuerpo se desplomó contra el mío y me reí de su total falta de coherencia. Creo que lo satisface. Acariciando su espalda, le susurré—: No jures.

Él se rio y negó con la cabeza.

—Lo siento —Su voz sonaba atontada, como si acabara de despertar.



Mi cuerpo estaba ardiendo con necesidad, pero Kellan aún estaba apoyado contra la puerta; él no parecía estar en forma para ayudarme con mi situación. Y yo realmente no quería que lo hiciera. Me encantó el hecho de que yo lo había abrumado por completo, y quería que este momento sea sólo de él. Agachándome, lentamente cerré la cremallera de mis pantalones, luego moví los dedos para cerrar la cremallera de los suyos. Aun respirando profundamente, Kellan se apartó y miró hacia abajo cuando me sintió abrochando sus pantalones vaqueros.

—¿Qué estás haciendo? —Él preguntó.

Dándole un suave beso, un beso que una parte de mí realmente quería profundizar, le dije—: Te estoy haciendo presentable, para que podamos terminar de celebrar con nuestros amigos.

Kellan parecía aún más confundido por mi respuesta.

—Pero no... ¿No quieres que te satisfaga?

Sólo la curiosa perspectiva de su cabeza hizo que me dieran ganas de arrancarle sus vaqueros y rogarle que me tomara contra la pared. Pero sonriéndole, negué con la cabeza.

—Tú me satisfaciste.

Kellan inclinó la ceja.

—¿Lo hice? ¿Estás segura? Porque tú eres por lo general más vocal cuando estás satisfecha —Él me dio una sonrisa provocadora.

Mordiéndome el labio y frotando mis piernas juntas, me debatí en cambiar de opinión. Empujándolo un poquito hacia atrás, le dije—: Puede que no haya... terminado... pero definitivamente me hiciste feliz —Barrí un mechón de pelo de sus ojos—. Quiero darte esto. —Agarrando el pomo de la puerta detrás de él, dije—: Puedes devolver el favor más adelante. —Podía oírlo riéndose por lo bajo mientras yo salía al pasillo.

Con la gira con *Avoiding Redemption* comenzando pronto, los D-Bags llegaron por fuera de la faz de la tierra mientras ellos se escondían lejos con sus parejas. No vi ni oí de mi hermana por los próximos cinco días. Cuando yo no estaba de visita



con viejos amigos en la zona, principalmente Denny y Cheyenne, Kellan y yo pasábamos la mayoría de nuestro tiempo libre menguante enredados en nuestras sábanas. Yo estaba muy feliz por mi portátil; Podía conseguir hacer algo de trabajo necesario mientras le hacía mimos a Kellan. ¿Y qué mayor inspiración en la escritura puede haber que eso? Necesitando un descanso del drama de mi pasado, cerré mi archivo con el manuscrito y empecé a navegar por Internet. Kellan levantó su cabeza de la almohada y me besó en el hombro.

—¿Finalmente terminaste con eso?

—No, sólo estoy tomando un descanso. Y no, no puedes leerlo todavía.

Sonriendo, escribí el nombre de su canción con Sienna, "Lamentablemente." Tal vez yo estaba loca por querer verlo, pero la curiosidad había estado comiéndome desde que Denny lo había llamado "convinciente." Sienna no era el por qué quería verlo de todos modos. Quería apoyar a Kellan. Había lanzado su primer video, y yo todavía no lo había visto. Eso no estaba bien conmigo.

Kellan se sentó, la sábana sobre su pecho deslizándose hasta su cintura.

—Bueno, bien, porque yo no quería leerlo ahora mismo de todos modos. —Le di una mirada dura, y él puso una sonrisa inocente. —Estaba encontrando la incesante digitación relajante, sin embargo. —Él miró la pantalla y frunció el ceño cuando se dio cuenta de lo que estaba a punto de ver. —¿Estás segura de que quieres ver eso?

Había docenas de títulos en la pantalla que se parecían mucho a lo que yo había escrito, pero una foto fija del rostro de Kellan estaba mirándome en lo más alto de la lista.

—No, no en realidad... pero es tu primer vídeo oficial. Siento como que deberíamos verlo. ¿Tal vez no sea tan malo si lo hacemos juntos?

Kellan asintió y tomó mi mano. Él besó tiernamente mi anillo de boda, una disculpa ya en su rostro. Extendí la mano para acariciar su mejilla, luego volví al portátil. Se sentía más caliente mientras descansaba en mis piernas, como si estuviera lentamente quemando un agujero a través de la delgada lámina cubriéndome.



Después hice clic en el enlace para el video, un breve anuncio de perfume comenzó a reproducirse. Leí algunas de los comentarios de abajo del video mientras esperaba. “¡Kellan y Sienna son tan calientes juntos!” “¡OMG, me encantan esos dos!” “¡Tienen que estar juntos! ¿Se van a casar?” “He oído que ya lo están” “¡OMG, Kell-Sex para siempre!”

Fruncí el ceño. ¿Kell-sex? Los fans ya habían combinado sus nombres. Fabuloso. Y el apodo que les habían dado era francamente por Dios, horrible. ¿No podían pensar en algo un poco más... poético?

El vídeo empezó a reproducirse, y apreté la mano de Kellan. Él no se quejó por cómo de fuerte lo estaba agarrando. Podía sentir sus ojos en mí mientras yo lo miraba a él y a Sienna dando vueltas en la cama juntos. Lo admitiré, era doloroso de ver al principio, pero después de un rato, me succioné en la belleza y el arte del video y casi se me olvida que el hombre servil en éxtasis era mi marido. Por el momento en que el video terminó, vi lo que los fans estaban atraídos a, lo que Kellan y Sienna crepitaban en la pantalla.

Kellan se aclaró la garganta, y me volteeé para mirarlo. Estaba inspeccionando mi cara por cualquier pista de lo que estaba pensando. Dándole un tiro de honestidad, le dije antes de que él pudiera preguntar.

—Ustedes dos se ven increíbles juntos. Puedo ver por qué los fans están tan enamorados con la idea —Kellan comenzó a sacudir la cabeza y yo acaricié su mejilla para detenerlo—. ¿Realmente estabas pensando en mí en toda esa cosa entera?

Él asintió con la cabeza, con el rostro serio.

—Esa fue la única manera a través de la cual pude conseguirlo.

Mi corazón se hinchó como nos miramos el uno al otro. Él realmente sólo tenía ojos para mí. Dejando a un lado lo que el mundo quería para él, me centré únicamente en lo que él quería, lo que yo quería. Sintiéndome lánguida y contenta, le pregunté—: Kellan Kyle, ¿quieres casarte conmigo?

Quitando el computador de mi regazo, me dio una sonrisa provocadora mientras subía encima de mí.



—Pensé que nunca lo preguntarías —murmuró, bajando sus labios a mi cuello.

— ¿Es eso un sí? —Le pregunté, riendo.

Apretó sus caderas contra las mías mientras acercaba sus labios a mi oído.

—Contigo, siempre es sí.

Mientras corría sus labios por mi piel, pensé en mi madre... lo cual era una especie de pensamiento extraño para tener en el momento. Pero ella me había llamado esa mañana preguntando sobre las invitaciones de la boda; ella quería comprar desesperadamente algunas por pedido. Había tratado de ocultarlo a través del teléfono, pero yo había oído la incertidumbre en su voz mientras hablaba acerca de mi futuro. Ella no estaba segura de si la boda seguía en pie. Ella vio la televisión. Se dio cuenta en las revistas de la tienda. Escuchó el chisme, tanto como yo lo hice, y estoy segura de que había oído todo acerca de cómo de calientes y sudorosos Kellan y Sienna se estaban poniendo. Si yo fuera ella, preguntaría si Kellan y yo todavía estamos juntos, también. Yo la había tranquilizado con que todavía nos íbamos a casar, pero no le había dado una fecha firme.

Antes de que los labios de Kellan encontraran su camino a mi pecho, yo lo empujé hacia atrás. Él me miró, con los ojos ardiendo de deseo. Tuve que tragar dos veces antes de que pudiera recordar lo que había querido preguntarle.

—¿Por cuánto tiempo es el descanso en el calendario de la gira para Navidad?

Kellan miró por encima de mi hombro, pensando.

—Ah, no estoy seguro. Cuatro o cinco días, ¿quizás una semana? —Él me miró de vuelta, una pequeña sonrisa en su rostro. —¿Por qué?

Encogiéndome, enrollé mis brazos alrededor de su cuello.

—¿Quieres ir a una boda conmigo en Ohio?

Rodando a mi lado, Kellan se incorporó sobre un codo.

—¿Alguien que conozco se va a casar? —se preguntó, diversión en su voz.

Sonriendo, me encogí de hombros otra vez.



—Sólo alguna molesta chica insípida que medio mundo odia.

Kellan levantó una ceja, luego bajó sus labios a los míos.

—Ellos no te odian. —Él se rio entre dientes contra mis labios. — Ellos ni siquiera saben acerca de ti. Y no eres molesta o insípida. Al menos, ya no más.

Él se rio y le golpeé en el hombro. *Idiota*. Entonces fruncí el ceño. Él estaba en lo cierto acerca de que los fans "Kell-Sex para siempre" no sabían de mí. Y era probablemente una buena cosa que no lo hicieran. Si lo hacían... ciertamente me odiarían. Kellan besó las comisuras de mi boca, borrando las arrugas de preocupación.

—Me encantaría casarme contigo en diciembre... en Ohio... en frente de tu familia entera —Tirando hacia atrás, él me dio una amplia sonrisa—. En frente de mi familia.

Pasé la mano por su pecho, acariciando su tatuaje.

—¿Puedes averiguar las fechas exactas del descanso? ¿Y así le puedo decir a mi mamá?

Él asintió con la cabeza y se apartó de mí, como si fuera a hacerlo en este mismo segundo. Lo detuve tirando de su hombro de nuevo a mí. Sus ojos destellaron a los míos mientras yo coloqué un ligero beso sobre su corazón.

—Aunque podrías hacerlo un poco más tarde —Eché un vistazo hacia él desde abajo de mis pestañas. — Me gustaría tener sexo contigo primer lugar —realmente lo declaré. Orgullo se filtró en mi sonrisa; Yo le había pedido sexo no solicitado, y ni siquiera me había tropezado con las palabras.

La boca de Kellan abrió con fingida sorpresa.

—¿Por qué, Sra. Kyle, estoy sorprendido por su descaro? —Entonces él me miró como si yo fuera su alumna estrella. Su discípula sexual. Su sextégée. Su labio se curvó en una sonrisa maliciosa. —Estoy también increíblemente encendido. — Empezó a inclinarse sobre mí, pero yo lo puse de espalda. Kellan se rio mientras me senté a horcajadas sobre él, pero sólo por un minuto; los sonidos que salieron después eran cualquier cosa menos divertidos.



Capítulo 14

Poniendo un espectáculo

*Traducido por pussyharry_xx & SOS thelovestory
Corregido por Auro Kyle*

Pareció como que fuimos de dejar Seattle a saltar en un bus con Avoiding Redemption en un abrir y cerrar de ojos. La transición sucedió tan rápido, que tenía la horrible sensación que estaba olvidando algo mientras nos metíamos en el bus que sería nuestro hogar por los próximos meses.

Estaba segura que no me había olvidado nada, tenía mi ropa, mi cepillo de dientes, mi ordenador, mis notas, y a mi marido estrella del rock, ¿qué más podría necesitar, a parte de algo de privacidad? Todas las bandas compartían dos buses en este tour, por lo que iba a haber mucha gente a nuestro alrededor: la privacidad no va a estar fácilmente en las próximas semanas.

El primer lugar era The House Of Blues en Sunset Strip en Los Angeles. Creía que era el sitio perfecto para que los chicos comenzaran la gira. Era bien conocido, icónico e íntimo; todos en el auditorio tendrían una vista genial. Las fans estaban en todas partes que miraba en el backstage, gritando y dando voces, aturdidas por todas las estrellas del rock en su plenitud. Era un poco caótico, lo que solo añadía a anticipación en el aire.

Kellan y Justin estaban firmando autógrafos con algunos de los otros músicos mientras yo deambulaba por el área. Era divertido ver a todo el mundo con camisetas de los D-Bags. En la anterior gira, Kellan era un añadido de último minuto y era relativamente desconocido. Ya no lo era. Estaba convencida de que todo el mundo aquí había escuchado su single con Sienna; muchos de ellos habrán cogido el álbum, también.

Esta vez, la gente experimentando a Kellan en el escenario no sería un feliz accidente. No, muchos de estos fans, la mayoría de ellos por lo que puedo decir, estaban aquí específicamente por los D-Bags. Hizo que este momento se sintiera



mucho más grande y emocionante. Aunque Justin protagonizaba esta gira, era definitivamente el show de Kellan.

A parte de los D-Bags y Avoiding Redemption, había otras tres bandas en la gira. La primera comenzó el show y la música retumbaba por las paredes. La multitud merodeando entre bastidores no disminuía ahora que el concierto estaba en progreso. Si algo, incrementó la fiesta a un nivel superior, algunas personas en el centro de la habitación incluso empezaron a bailar mientras elevaban sus bebidas al aire.

Mientras observaba a Kellan a través de la habitación, sonriendo y hablando con una fan con radiantes coletas rojas, yo escuchaba a la gente a mí alrededor. Muchos de ellos hablaban sobre el aspecto de Kellan.

—¡Mierda, él es atractivo! ¿Cómo demonios luce mejor en persona?

—Joder, mira ese cuerpo. Puedes decir que está en forma... pero deberíamos quitarle la camisa, solo para estar seguros. Investigación, sabes.

Gruñí en mi bebida tras escuchar esa línea y sutilmente me alejé de la chica que lo dijo. Él estaba en forma, pero demonios si iba a dejarla desvestirlo. Su "investigación" debería ser imaginaria. Alejandome de la chica que quería completamente examinar a mi marido, empecé a recoger conversaciones que encontraba menos emocionantes.

—Está saliendo con Sienna ¿verdad?

—No lo sé, oí que dijo que no en una entrevista.

—Siempre dicen eso, sólo significa que no quieren hablar de ello.

—Son una pareja muy atractiva, ¿has visto el vídeo?

—¡Muy celosa! Pero son perfectos juntos.

Oí esa opinión unas tres docenas de veces mientras trabajaba mi camino a Kellan. Cuando finalmente llegué a él, ya estaba enferma de Sienna... y ella ni siquiera estaba aquí. Sonriéndome, Kellan se inclinó para besarme la mejilla.

—Gracias —murmuro en mi oreja mientras cogía la cerveza de mis manos.



Le fulminé con la mirada mientras le veía vaciarla.

—Para que lo sepas, le he escupido.

Kellan pausó a medio trago, pero se encogió de hombros. Sonriendo abiertamente cuando acabó dijo: —Está bien... me gustan tus fluidos.

Justin nos miraba con su nariz arrugada.

Golpeando a Kellan en el estómago murmuré: —Has estado juntándote mucho con Griffin.

Kellan simplemente rió y siguió bebiéndose mi cerveza.

Justin se rió de nuestra charla, luego se giró para enfrentar a una fan cuando se paró enfrente de él y dejó salir un grito ensordecedor. Inundó la música que sonaba en la habitación.

—¡Te quiero, Justin! —gritó.

La expresión de Justin cambió a la cortés, profesional que Kellan normalmente hacía cuando hablaba con fans.

—Eres muy dulce, gracias —ella gritó otra vez y enfáticamente empujó una caja de CD a sus manos; casi hace que escupa su cerveza.

No muy desconcertado por la emoción delante suyo, Justin ágilmente firmó su nombre por el duro plástico. La chica se abanica a ella misma y luego mira a Kellan. Sus ojos prácticamente explotaron de su cabeza.

—¡Oh dios mío, Kellan Kyle! ¡Soy tu mayor fan! —Justin pareció ofendido por un momento, después rió mientras rodaba los ojos por detrás de ella.

La mayor fan de Kellan se abrió paso por Justin para llegar a su estrella del rock favorita. Mordí mi labio para retener mi sonrisa; la chica estaba temblando. Kellan le dio una sonrisa educada mientras suavemente le decía: —Gracias, lo aprecio.

Sacando otro CD, empujó el CD de Kellan enfrente suyo. Miré hacia la portada del CD de los D-Bags mientras ella lo sujetaba con dedos temblorosos. La foto que la discográfica terminó usando es una de de los chicos de pie en línea, con Kellan suavemente delante de los otros. La cabeza de Kellan estaba agachada y estaba



mirando a la cámara con una media-sonrisa seductora. Era una toma muy caliente, pero convenientemente cortó las manos de Kellan para que no se pudiera ver su anillo de bodas. La distancia de Nick de crear la ilusión de que Kellan estaba soltero eran igual de entretenido como de molesto.

—¿Puedes firmar esto "para la chica de mis sueños"? —suspiró tras decirlo. Justin se rió disimuladamente y se fue.

Kellan de manera encubierta me miró mientras le respondía. El labio curvado divertidamente, dijo: —No creo que mi chica aprecie eso —escondí mi sonrisa.

Aunque estuviésemos casados en nuestros corazones, Kellan estaba respetando mis deseos de no aclarar públicamente nuestra relación. Normalmente decía que estaba "viendo a alguien" o que "tenía una chica en su vida".

La chica-fan agitó la mano.

—Oh, sé que estás con Sienna, y que realmente no tengo una oportunidad, pero - suelta una risita —es divertido fingir.

Kellan espeta su mirada a la fan.

—No estoy con Sienna. No es mi novia. Sólo hemos trabajado en un álbum... y un video musical —recordado el vídeo, frunció el ceño. Sutilmente puse mi mano en su espalda.

La fan sonrió y asintió, pero era obvio que no creyó una palabra de lo que dijo. Kellan rápidamente me miro y abrió la boca. Sabiendo lo que iba a hacer, le pellizco la espalda. Mientras Kellan trataba de esconderme de las masas, probablemente no se pensaría dos veces sobre explicarle las cosas a las fans en un fundamento privado.

Kellan se encogió y cerró la boca. Sólo firmando su nombre en el álbum, Kellan le devuelvió el CD a la fan. Ella lo sujeto en su pecho, acunándolo como un bebé. Aunque el momento se terminó, no se movió. Creí que iba a estar con nosotros por el resto del concierto, pero divisó a Griffin saliendo de los baños y corrió gritando:

—¡Griffin! ¡Te quiero!



Sólo podía sacudir mi cabeza en incredulidad. Justin, Kellan y... ¿Griffin? ¿En serio?

Girándose para verme, Kellan preguntó: —¿Qué ha sido eso? —pestañee, no sabiendo.

—¿Qué ha sido qué?

Frota su espalda. —El mordisco de pitufo. Sólo le iba a decirle que tú eras mi chica, no Sienna.

Avergonzándome, masajee el lugar que probablemente marqué.

—Lo siento. Sí, sé que lo ibas a decir. Sólo... No quiero ser exhibida en tus conciertos y ser introducida a ciento cincuenta curiosas personas. No los quiero a todos mirándome, hablando de mí. No quiero a uno de ellos mencionando algo a la prensa de aquí. No los quiero escuchando rumores sobre mí. Y realmente no quiero ser la portada de las noticias, y desde que todo el mundo te quiere con Sienna, eso es exactamente lo que pasara. Seré la historia de las noticias de última hora. Y sólo... —me encogí de hombros —Quedémonos cayados sobre nosotros ¿vale? Esta locura morirá pronto.

Kellan dejó su bebida y enrolló sus brazos alrededor de mi cintura.

—Entonces, ¿no debo estar haciendo esto? —enrollo mis brazos en su cuello.

—Esto está bien. No necesitamos parar de vivir nuestra vida, sólo no necesitamos entrar en detalle sobre ella. Podemos ser privados. Somos buenos en lo privado.

Kellan sonrió con suficiencia y me empujó hacia él para abrazarme.

—Bueno, la gente me está viendo ahora, así que probablemente estén sospechando que eres mi novia.

Riendo, le empujé.

—No, confía en mí, seguramente estén tratando de averiguar las "Consigue un abrazo de Kellan" líneas —Kellan rió, pero sabía que tenía razón.

Mientras esperábamos a que los D-Bags entraran al escenario, Kellan y los chicos visitaron fans y miembros de bandas. Permanecí cerca al lado de Kellan, riendo



con él y disfrutando la variada compañía. Varios de los otros miembros habían estado en la otra gira y conocían a los chicos muy bien. Algunos miembros me reconocieron del álbum de recortes de Kellan, y lo confirmaron diciendo hola. A parte de algunas miradas celosas, las fans no comentaron mi "coqueta" relación con Kellan mientras él ponía su brazo a mi alrededor o sujetaba mi mano. Como un par de fans le habían derribado en un gran abrazo durante toda la tarde, a lo mejor asumieron que él era amigable, el tipo de chico que da a las fans lo que quieran. Y lo era. Hasta cierto punto.

Los D-Bags estaban programados para actuar antes de la banda de Justin. Antes de que fuera a la zona de escenario, me incliné y di a Kellan un suave beso.

—Buena suerte.

La emoción en sus ojos era evidente mientras me sonreía. Él amaba esto.

—Gracias. Vuelvo en un rato.

Se apresuró a empezar su actuación, y no pude evitar notar que gran parte de la mayoría de gente en el backstage había desaparecido, todo el mundo quería ver a los D-Bags actuar. Caminando hacia el lado del escenario encontré un lugar donde no estaría en el camino, pero tendría una vista increíble. Ahí es cuando realmente me dí cuenta de lo lleno que estaba el lugar. El suelo anterior al escenario estaba embutido de gente. Estaban tan apretados que casi me pregunté si el club estaba violando alguna norma de la ciudad; seguramente estaban con exceso de capacidad. Pero a nadie en la audiencia parecía importarle que estuvieran apretados como sardinas, especialmente cuando Kellan se pavoneó en el escenario.

Con la guitarra colgada en su espalda, Kellan levantó la mano mientras caminaba al micrófono. La sala estalló en chillidos. Mientras los otros brincaban a sus posiciones, Kellan se inclinó en el micro y murmuró: —Buenas tardes.

Oír lo opuesto a su típico saludo me hizo reír. Hizo que la multitud saltara arriba y abajo. Cuando el grito disminuyó de alguna manera, un sector del público gritó simultáneamente



—¡Te queremos, Kellan! —Kellan protegió sus ojos de la brillante luz golpeándole y escaneó la multitud.

—También los quiero —rió, y las chicas de la primera fila parecían que iban a hiperventilar, si podían respirar, para empezar.

Moviendo la guitarra de su espalda, Kellan le preguntó al público: —¿Está todo el mundo teniendo un buen rato?

Mis oídos sonaron un poco tras la chillida respuesta. Kellan ladeó la cabeza mientras volteaba la guitarra y pasó la correa por su hombro. El cuerpo de la guitarra estaba ahora en frente de su pelvis, y había algo insanamente erótico en eso.

—Mmmm, no sé. Realmente no suena como si lo estuvieran pasando bien.

Saltando y gritando, la multitud trató de probarle que estaban sin duda pasándolo bien. El alardeo me hizo reír. Kellan sacudió la cabeza.

—Intentemoslo de nuevo. Dije, ¿está todo el mundo pasándolo jodidamente bien? —esta vez gritó la pregunta y el público se volvió loco. Incluso empezaron a zapatear sus pies; sonaba como si un terremoto estuviera pasando por el edificio.

Satisfecho, Kellan echó un vistazo a Evan y asintió. Tomando eso como su señal, Evan empezó la introducción de la primera canción. Había cosas en la vida de las que nunca me cansaría. Ver a Kellan actuar era una de esas cosas.

Simplemente tenía esa chispa que hacía imposible quitar tus ojos de él. Y a diferencia de muchos cantantes que vi, Kellan no se quedaba de pie detrás del microfono cantando a viva voz. No, él activamente involucraba a la multitud, haciéndoles parte de la actuación. Estaba segura de que todos en la audiencia han sentido una conexión con él en alguna parte de su actuación. La habilidad de Kellan de sonar increíble y aún ser divertido y juguetón, era una de sus mejores atributos. Cuando es sobre la música, al menos. Podría pensar varias otras cosas destacables que no tenían nada que ver con estar en el escenario.



Cuando los D-Bags acabaron, cada uno hizo una reverencia corrieron a toda velocidad del escenario. Kellan me alzó en brazos y podría decir que estaba volando alto, energizado de la actuación.

Acariciando mi cuello, murmuró: —Volvamos al autobus.

Mis ojos pestañearon cerrados mientras lo consideraba. Justin iba siguiente, y muchos miembros de otras bandas todavía estaban mezclándose y celebrando detrás del escenario. Probablemente tendríamos un poco de privacidad si nos íbamos ahora mismo. Después de que termine la última actuación, los chicos volverían a los buses y nos pondríamos en marcha, así que un poco de tiempo a solas estaría fuera de cuestión.

Estaba cogiendo la abrochada hebilla de su cinturón de sus pantalones y empujando sus caderas a las mías cuando oí un cántico viniendo de la multitud. Abrí mis ojos y traté de entender qué estaba escuchando. Kellan alzó la cabeza y giró la cara al escenario. Estaba sudado por la actuación, y su pelo estaba humedo por las esquinas. Era una vista entretenida, así que giré la cara hacia el escenario también.

—¿Qué están cantando? No puedo deducirlo.

Kellan agrupó las cejas mientras escuchaba. No era el nombre de la banda, era demasiado largo. Después de unos segundos, los cantos de la multitud se alienaron y la palabra que decían por fin tenía sentido.

Girando otra vez a mí, Kellan dijo: —Están diciendo "Lamentablemente". Quieren escuchar la canción.

Asentí, ya que eso era lo que yo también oía. Kellan frunció el ceño mientras su mirada volvía al escenario.

—No tenemos la pista con su voz. No podemos tocar la canción sin Sienna... a no ser... —cuando volvió a mirarme, había ese tipo de brillo diabólico en su mirada que sabía exáctamente lo estaba pensando.

Le empujé lejos y traté de despegarme de sus brazos. Riendo, Kellan me sujetó más fuerte.



—Lo siento, nena. Sabes que no me gusta decepcionar a las fans, y tú eres la única aquí que puede hacerlo por Sienna.

Giré entre sus brazos, le daba mi espalda; tenía un agarre muy fuerte alrededor de mi cintura y no podía liberarme.

—¡De ninguna manera, Kellan! ¡No voy a ir allí!

Todavía riendo, Kellan empezó a llevarme al escenario. —Lo siento, pero tendrás que cantar conmigo esta noche.

Empecé a gritar y a patalear como si estuviera asaltándome hasta que finalmente me dejó ir. Con lágrimas de risa en sus ojos, preguntó: —¿No quieres vivir tu fantasía de chica de banda? Te ayudaré a llegar y si te cansas, normalmente hay un asiento en la esquina.

Matándolo con mis ojos, le informé muy firmemente: —Esta noche duermes en tu propio compartimento.

Su expresión cambió tan rápido que tuve que girarme para esconder la sonrisa.

—Estaba bromeando, Kiera —fingiendo que no lo escuché me fui enfurecida — ¿Kiera? Sabes que estaba bromeando ¿verdad?

Incapaz de mantener mi fingido enfado, lancé una sonrisa por encima de mi hombro. Su sonrisa correspondiente era tan deliciosa que sabía que mi firme decisión no iba a pasar. No importaba donde Kellan fuera, mi cuerpo, mi corazón, mi alma le seguirían automáticamente. Excepto a ese escenario.

Una semana en la gira, todas las bandas habían caído en una rutina cómoda: viajar, instalar, tocar, dismantelar, viajar. A veces los miembros de la banda arrastaban los pies de un autobús a otro, pero en general los D- Bags compartieron un autobús con los cinco miembros de Avoiding Redemption; el resto de las bandas compartieron el otro autobús.

Inmediatamente después del primer concierto, Kellan había reclamado la única cama en el autobús. El había tendido un par de cintas amarillas de No Entrar a través del marco de la puerta y pego un enorme cartel en el medio del



entrecruzamiento en X que decía: *Reservado para el Sr. y la Sra. Kyle. Manténganse afuera. Eso significa tú, Griffin.*

Yo estaba tan agradecida de que Kellan atrapara el dormitorio antes de que Griffin tuviera la oportunidad de mancharla. Él puede estar practicando la monogamia en este momento, pero yo todavía no quería compartir la ropa de cama con él.

Griffin puso mala cara, pero el resto de los miembros de la banda pensó que era divertido y nos dejaron la cama, ya que éramos la única pareja en el autobús.

Aparte de los fans preguntándole a Kellan sobre Sienna cada noche, y clamando por su sencillo al final del show, el despliegue publicitario alrededor de los dos estaba empezando a disminuir. Estoy seguro de que Nick odiaba eso. Sienna también para el caso. Pero ella estaba fuera haciendo lo suyo, y Kellan estaba fuera haciendo lo suyo. Sin fotos más filtradas y videos subidos de tono, simplemente no había nada interesante para mantener a la pseudo-pareja en la cima de las noticias de chismes.

Eso no paro las preguntas, sin embargo.

—Así que, Kellan, ¿Qué es lo que realmente está pasando contigo y Sienna Sexton?
—Una personalidad de la radio se estaba inclinando sobre el micrófono, los ojos pequeños y brillantes en la intención de la respuesta de Kellan. No sé por qué ella lucía como si ella sólo le hubiera preguntado una pregunta de vida o muerte.

Kellan sonrió, pero pude ver el suspiro detrás de sus ojos. Él era realmente estaba enfermo y cansado de responder lo mismo una ciudad tras otra. Pensé que podría volver a decir —Sin comentarios, —sólo porque explicar su vida lo estaba volviendo loco. —Somos colegas. Hemos trabajado juntos en un proyecto, pero eso es todo.

Kellan se detuvo y esperó a la pregunta que siempre venía a continuación.

—Por lo tanto, ¿Eres soltero?— Por la mirada en el rostro de la DJ y el tono de su voz, era obvio que ella creía que Kellan estaba totalmente soplando humo por su culo.

Una sonrisa fácil aún en sus labios, Kellan negó con la cabeza. —No. No quiero entrar en detalles al respecto, pero estoy en una relación. —Yo estaba de pie detrás



del DJ mientras Kellan estaba frente a ella. Sus ojos se dirigieron un poco más sobre hombro de la DJ, y se clavaron en los míos. —Y la amo mucho. —Él cambió su mirada hacia la DJ antes de que ella se diera cuenta de que había dirigido esa declaración a mí.

Dios, yo realmente tenía el mejor esposo sobre la tierra. Domine mis facciones lo mejor que pude, pero no pude quitar la pequeña sonrisa en mis labios. La DJ frunció los suyos.

—Bueno, bien, ¿qué tal si ustedes chicos nos tocan una canción?

Kellan parecía confundido acerca de por qué la DJ se veía tan apática sobre su respuesta. Ella le hizo una pregunta directa, él le había dado una respuesta directa. Pudo no haber sido lo que ella quería oír, pero, bueno, mala suerte

Matt y Griffin rasguearon sus guitarras mientras que Evan tamborileaba un ritmo en un tambor solitario. La voz de Kellan llenó el estudio, en un tono perfecto, y el estado de ánimo al instante se aligero. Nadie podía negar que los D- Bags eran buenos. No, no solo buenos... increíbles.

Posteriormente, nuestro grupo se metió en un par de autos esperando y se dirigió de nuevo al autobús de gira. El conductor del auto, Kellan y yo estábamos dentro escuchando la emisora de radio que acabábamos de dejar; Reconocí la voz de tono alto de la DJ.

Evan viajaba en el auto con nosotros. Inclinandose hacia adelante, dijo, —¿Crees que van a hablar de nosotros, ahora que nos fuimos?

Kellan y yo no encogimos de hombros, y luego comencé a prestar más atención a lo que ella estaba diciendo. Al instante deseé no haberlo hecho. —Kellan es un mentiroso, eso es todo lo que es. Solo colegas. Claro. ¿Se supone que debo creer que ese maldito video musical caliente era falso? Lo sentimos, cariño, Sienna no es tan buena actriz. ¡Esos dos están intercambiando mucho más que letras! ¿En una relación? Sí, dinos algo que no sabemos, Kellan. . .

Kellan gimió y dejó caer la cabeza hacia atrás en el asiento. Entendí completamente el sentimiento. Supongo que sé por qué nadie estaba realmente escuchando lo que él estaba diciendo ahora.



La estación comenzó a tomar las llamadas después de eso, y cada uno de ellos eran acérrimos partidarios de Kell-Sex que ayudaron a torcer todo lo que Kellan acababa de decir en algo completamente distinto: —¡El ama a Sienna! ¿Y oíste su voz cuando lo dijo? Suspiro. ¡El mejor novio!

¿El mejor novio? Dios. No sólo los fans habían robado a Kellan y se lo dieron a Sienna con un gran lazo rojo alrededor de su cintura, ellos habían incluso robaron mi elogio de sus otras habilidades importantes.

Mientras Evan sacudió la cabeza con incredulidad, Kellan me miró, —Recuérdame nunca hacer otra entrevista para esa estación de radio.

Debidamente anotado.

Levantando una ceja, añadió, —¿Estás segura de que todavía quieres que sea impreciso? —Me mordí el labio, pero asentí. El despliegue publicitario moriría tarde o temprano. Si podía mantener mi vida privada, la quería.

Los chicos estaban tocando en otro House of Blues esta noche, pero en Dallas esta vez. Yo nunca antes había estado en Texas. Por alguna razón, me quedé imaginando a Kellan en un sombrero de vaquero en todas partes que fuimos. Me dio un ataque de risa, que Kellan encontró adorable.

Cuando le dije que por qué me reía tanto, él cambió su peso a su cadera, se llevó la mano hasta el nacimiento del pelo como si él llevara un Stetson¹⁷, y arrastrando las palabras dijo: —Bueno, hola, señorita.

Griffin inmediatamente lo golpeo en la parte posterior de la cabeza con un Hacky sack¹⁸. —Amigo, deja crecer algunas pelotas. Eres una vergüenza para los penes de todas partes.

Una tensa sonrisa en su rostro, Kellan se agachó, cogió el saco, y lo arrojó a través del bus. Le dio a Griffin justo en los genitales. Cuando la cara de Griffin se puso roja y se dobló de dolor, cada chico cercano se encogió en simpatía y dejó escapar un largo, —Ooooooh.

¹⁷ **Stetson:** Es una marca de sombreros creada por la compañía John B. Stetson.

¹⁸ **Hacky Sack:** Un hacky sack es un tipo de pelota bien pequeña llena de arena. Pelotitas de tela o hilo rellenas de arena o arroz para jugar a lanzarla con los pies. También conocidas como fuchi.



Justin negó con la cabeza mientras palmeaba el hombro de Griffin. —Wow, ouch. Supongo que no vas a tener más hijos, ¿eh, Hulk?

Griffin débilmente levantó su mano y le saco el dedo.

Mientras todo el mundo a bordo se rió entre dientes, el bajista de Justin, Mark, corrió hacia el autobús. Mirando a su alrededor, buscó a sus compañeros de banda. Detectando a Justin primero, le dijo: —No vas a creer quién está aquí.

Una sensación muy incómoda comenzó a chisporrotear en mis entrañas mientras veía la cara linda de Justin contorsionarse en la confusión. —Ah, bueno, ¿quién está aquí? —Encontre mi mirada con la de Kellan y pude ver la misma expresión en su rostro que había en mi corazón. *Por favor, deja que sea cualquiera salvo ella.*

Llenándome de miedo, la mirada de Mark se volvió hacia Kellan. —Sienna Sexton, hombre.

Kellan y yo exhalamos al mismo tiempo. *Maldita sea.* Kellan se volvió para enfrentarse a Mark. —¿Ella está aquí? ¿Por qué?

Mark se encogió de hombros. —No lo sé. Tiene a una zorra rubia estirada con ella quien me dijo que te encontrara, inmediatamente. ¿Quién demonios en realidad usa la palabra “Inmediatamente”?

Kellan suspiró de nuevo. —Esa debe ser Tory. —Él me miró. —Creo que deberíamos ir a ver lo que quiere Sienna. —Deseando poder hacer cualquier otra cosa que estar de acuerdo, asentí.

Tal vez por apoyo moral, o tal vez sólo por curiosidad morbosa, Evan y Matt nos siguieron a donde Sienna estaba esperando. Griffin se quedó atrás. Él todavía no podía sentarse con la espalda recta.

Sienna estaba en una oficina privada del club que alguien había convertido a toda prisa en una habitación verde. Cosa 1 y Cosa 2 custodiaban la puerta, manteniendo a todos los mirones a distancia. Dado que no había nadie aquí todavía además del personal, pensé que eso era un poco innecesario.

Los dos hombres miraron a Kellan como si no supieran quién era. Cuando Kellan se movió entre ellos para agarrar el pomo de la puerta, cada uno de ellos puso un



brazo en su camino. Irritado, Kellan les dijo: —Yo soy Kellan Kyle, ¿recuerdan? ¿Tú me has visto antes?— Ni un músculo en sus rostros se movió, ni lo hicieron sus brazos. Irritado, Kellan levantó las manos. —Sienna preguntó por mí. —Uno de ellos habló en un auricular, esperó unos segundos y luego abrió la puerta para nosotros.

—Puedes entrar. La Srita. Sexton te está esperando. —Kellan puso los ojos al agarrar de vuelta mi mano.

Sienna se volvió hacia la puerta, al momento en que entramos a través de ella. Ella era tan impresionante como la última vez que la había visto, impecable, piel brillante, cuerpo perfecto envuelto en apretada, ropa dejando al descubierto y el oscuro pelo largo y brillante. Para mi decepción, ninguna deformación repentina la había golpeado desde que nos habíamos separado. Maldita sea. Tory estaba detrás de ella, apoyado contra una pared con una mueca en su rostro mientras hojeaba un planificador lleno de coloridas notas Post-it.

—¡Oh, Dios mío, Kellan! Ha pasado tanto tiempo. —Sienna se movió para abrazarlo y Kellan sostuvo su dedo hacia arriba. Ella no tiro sus brazos alrededor de él, pero ella lo besó en su mejilla a toda velocidad. —Es absolutamente encantador verte. —Yo no me había perdido del hecho de que ella ni siquiera me reconoció, sin embargo, o a Matt y a Evan tampoco. Toda su atención se centró en Kellan.

Como Kellan agitaba su mano detrás de él, ella finalmente miró al resto de nosotros. —¿Qué estás haciendo aquí? ¿No deberías estar en tu gira? —le preguntó.

En una tímida, pero coqueta manera, Sienna levantó un hombro desnudo y desvió la mirada. —Estoy tocando cerca, y tenía la noche libre. —Ella le devolvió la mirada. —Yo no podía perder la oportunidad de verte tocar.

Kellan asintió lentamente. —Bueno, debería ser un buen espectáculo.

Sienna juntó las manos, pura alegría en su rostro. —Va a ser fabuloso. ¡No puedo esperar!



Al lucir confundido, Kellan le preguntó: —¿Querías verme, sólo para decirme que estabas viendo el show de esta noche?

Una mirada destelló en el rostro de Sienna que me recordaba a Nick. Era una expresión de fastidio, de alguien que claramente no les gustaba que se les hablara de ninguna manera, que no fuera con la mayor reverencia. Se desvaneció al instante cuando ella le dio a Kellan una amplia sonrisa. —En realidad, tuve una idea brillante, y yo quería llevarla a cabo contigo.

Kellan deliberadamente colocó un brazo sobre el otro. —¿Sí? ¿Cuál es tu idea?

Sienna frunció el ceño ante su postura, entonces inmediatamente se iluminó de nuevo. Observar sus emociones dar vueltas hacia atrás y adelante era como jugar con un interruptor de la luz en una pared. —Bueno, yo no sé ustedes, pero estoy siendo acosada sin parar para tocar el nuevo sencillo en cada show.

Ella levantó una ceja en interrogación. Kellan asintió. —Sí, estoy teniendo mucho de eso también.

Mordiéndose el labio, ella empujó con su bien cuidada uña su pecho. —Realmente no puedo tocarla sin ti.

Kellan miró su dedo, luego de vuelta hacia ella. —Nick puede darte mi voz, o puedes contratar a otro hombre para cantar mi parte.

Irritación destelló en sus ojos antes de que ella susurrara, —No es lo mismo. Me gustaría tocarla de nuevo con ustedes. Realmente sorprender a los fans. Volar el techo de este lugar.

Alzando las cejas, Kellan miró alrededor de la habitación. —¿Quiere tocar la canción esta noche? ¿Aquí? —Entendí su confusión. Era un agujero en la pared en comparación con los estadios donde Sienna tocaba.

Sienna parecía encantada con la idea, sin embargo. Vigorosamente asintiendo, ella le dijo: —¿No sería salvaje? Nadie se lo espera. ¿Qué piensas?

Kellan parecía inseguro, y volvió a mirar a Evan y Matt por guía. Evan tenía el ceño fruncido; él había oído y visto sólo lo que los medios de comunicación



estaban haciendo con Kellan y Sienna. Matt, siempre el manager, sonreía; él sabía lo grande que esto sería. El lugar se volvería absolutamente loco si sucedía.

Al ver que él todavía necesitaba ser persuadido, Sienna se inclinó y nos dijo: — Imagínense los titulares de mañana, y lo que podría hacer por las carreras de sus amigos. *“Sienna Sexton sorprende a la audiencia en la gira agotada de Avoiding Redemption.”*

Kellan trabajó su labio mientras miraba hacia mí. Al no ver nada malo en esto, yo asentí. Mirando de vuelta hacia ella, le preguntó — ¿Todo lo que quieres de mí es una canción?

Riendo, ella asintió. —Esto va a ser genial. Para todos nosotros. —Suspiré, y esperaba que eso fuera cierto.

Se decidió que los D-Bags irían al último, de quién, no lo sé. Tiene sentido, supongo. Sienna apareciendo al último sería un gran remate para la noche, y su aparición justo después de que los D-Bags tocaran haría que la noche fluyera mejor. Y, odiaba tener que decirlo, especialmente a Justin, pero la mayor parte del público estaba aquí por Kellan. Los D-Bags cerrando el espectáculo tenía sentido. Kellan no estuvo de acuerdo, y luchó para mantener a Justin como cierre, pero fue rechazado.

Sienna permaneció escondida mientras que todas las bandas tocaban. Ni uno solo de los fans se había dado cuenta del hecho de que ella estaba en el edificio. Tuve que admitir que, estar en una gran sorpresa me dio un zumbido. Tenía que compartir el conocimiento con alguien, así que le envié un mensaje a Anna y a Denny. Él de inmediato respondió con, *¿En serio? Wow.* Un par de minutos más tarde, añadió, *Espera, ¿ella dejó Montana para hacer un show en Dallas?* Anna sólo respondió, *¡Celosa!*

Eso me llevó de vuelta. ¿Ella estaba en Montana? ¿Cómo eso estaba de alguna manera “cercano”?

No tenía tiempo para preocuparme por ello, sin embargo, debido a que los D-Bags subieron. Tal vez fue la electricidad extra en el aire, pero la mataron en el escenario. Todo acerca de la actuación fue perfecto. Sólo escucharlos a ellos agitó mis jugos creativos. Yo había estado un poco atascada con la escritura



últimamente. Traté de encajarla con los momentos tranquilos en el autobús, pero había tanta gente y tanta actividad, que era un reto. Y detrás del escenario no era mejor. Era como una fiesta interminable, que era muy divertido, pero no muy propicio para la escritura de un desgarrador romance.

Cuando los muchachos abandonaron el escenario, el canto de la canción favorita de la multitud comenzó. Desde el ángulo de donde yo estaba viendo, pude ver algunas camisas Kell-Sex en la multitud. Ellos iban a flipar cuando Kellan y Sienna subieran al escenario. Al instante vi una desventaja en este plan y me pregunté si tal vez no sería tan buena idea. Estábamos tratando de sofocar los rumores, no ayudándolos a crecer. Ya era demasiado tarde, sin embargo. Sienna estaba ya preparada y lista para la acción.

Todo el mundo esperó cerca del escenario a un nivel de clamor que llegaría cerca de un nivel casi frenético. Pensé que la multitud podría derribar la casa si los chicos no volvían allí. Kellan se rió mientras se paraba a mi lado, esperando el momento más oportuno para reaparecer y anunciar la sorpresa para los fans. Lo apreté con fuerza mientras el ruido de la audiencia vibró en mi pecho.

Cuando estuve seguro de que los paneles del techo estaban a punto de desatarse, Kellan me dio un beso largo y persistente. Cuando él se apartó, sus ojos ardían. — Mejor voy hasta allí, así que puedo terminar con esto y llevarte a la cama.

Sintiéndome mejor ya, le sonreí — Me gusta ese plan.

Kellan golpeó mi trasero, luego se volvió y se lanzó al escenario. El caos ruidoso de zapateo y palmas cambió a chillón. Kellan extendió las manos al llegar al micrófono. El ruido no paro, así que tuvo que hablar sobre ella. — ¿Qué están haciendo aquí todavía? Se acabó.

Kellan echó las manos a la audiencia, como si quisiera que se fueran. Me reí ante la demostración, y varias personas en la multitud también lo hicieron. Mientras hacía eso, Sienna se acercó a él. El traje que llevaba puesto no era con el que había llegado. Antes, ella había estado usando jeans ajustados y una camiseta sin mangas apretada. Ahora llevaba una blusa blanca transparente con un sujetador negro debajo. ¿Un sujetador negro? ¿Con una blusa transparente? Y con la forma en que



las luces le daban a su camisa, ella podía muy bien haber estado *sólo* llevando el sujetador.

El público se volvió loco y Kellan se asomó detrás de él. Este no era el plan. Kellan iba a jugar con la multitud, y luego verbalmente anunciar a Sienna. Se suponía que tenía que esperar a por su señal. Mientras Kellan se enderezó mientras la miraba a ella, decenas y decenas de teléfonos celulares sacados rápidamente. Saludando a la multitud, Sienna sonrió un mas mientras caminaba hasta Kellan. Sus brazos se deslizaron alrededor de su cintura mientras ella juguetonamente le besó el hombro, y luego apoyó su cabeza contra él. La multitud se devoró el afecto. Kellan se dio la vuelta, discretamente alejándose de ella. Una sonrisa perfecta plasmada en su rostro, le dijo a la multitud gritando: —Señoras y señores, la Srita. Sienna Sexton.

Por la manera apretada que lo dijo, me di cuenta de que no estaba contento. Un miembro del personal le entregó a Sienna un micrófono mientras el resto de los D-Bags tomaron sus posiciones. Haciendo caso omiso de Kellan por un segundo, Sienna se inclinó y dio las gracias a la multitud. Cuando ella terminó de hablar, Kellan señaló a Matt para iniciar la canción. Los fans se volvieron absolutamente furiosos cuando Kellan comenzó a cantar, y la irritación de Kellan cayó como su profesionalidad se metía. Kellan era un showman de principio a fin, y con independencia de sus sentimientos acerca de su compañera de canto, le daría a la multitud la mejor actuación que pudiera.

Después de cantar un dúo con Kellan que casi derribó la casa, Sienna se llevó ambas manos a los labios y sopló un flujo constante de besos dentro de la masa de fans extasiados. Mientras ella disfrutaba de sus alabanzas abundantes, Kellan le dio al público un saludo con la mano agradecido, luego miró por encima del hombro hacia donde yo estaba esperando fuera del escenario. Cuando encontramos nuestras miradas, él negó con la cabeza, luego se encogió de hombros discretamente. Nos guste o no, no se puede negar el hecho de que esa canción fue un éxito enorme, y que Kellan y Sienna realizándola juntos fue electrizante.



Capítulo 15

Sin resentimientos

*Traducido por Jhos
Corregido por Auro Kyle*

Después de Dallas, la gira serpentea a través del Medioeste. Fue tan plano, abierto y espacioso como Kellan me había dicho. Encontré la monotonía del entorno relajante, le permitió a mi mente desplazarse.

Y, como tan a menudo hacia, mi mente se desplazaba a Kellan, mi pasado con Kellan, para ser exacta. El bus era ruidoso y bullicioso con tantos chicos en el, pero encontré pequeños huecos de tiempo a través del día donde pude ocultarme en el dormitorio posterior y escribir un párrafo o dos.

Este bus era un montón como el último bus en que Kellan y los chicos habían estado, más diseñado para capacidad que comodidad. El “dormitorio” en la parte posterior era básicamente una más grande versión de un cubículo, un delgado colchón empujado contra la parte trasera del bus. Constantemente olía como escape de motor. La puerta endeble cortaba algunos de los sonidos a través, y la cama era lo suficientemente grande para que Kellan y yo durmiéramos lado a lado, así que estaba satisfecha. No era tan lindo como nuestro lugar atrás en casa, pero era mejor que las camas literas.

Habíamos dejado a Sienna hace una semana. Ella se había dirigido a regreso a su gira con una sonrisa en su rostro, y empacamos y nos movimos a la siguiente locación. Los titulares la mañana siguiente fueron enormes “¡Sienna Sexton Sorprende a su Novio en Gira!”

Incluso pensé que debería haberlo esperado, los chismes me asombran. Solo no había parecido importar lo que Kellan dijera o hiciera; todo era torcido alrededor por los medios para hacerlo parecer como que él y Sienna estaban profundamente enamorados.

La fotografía tomada de Sienna besando el hombro de Kellan esa noche estuvo en todas partes. Había visto a fanáticas pidiéndole a Kellan para firmar copias entre



vastidores. Nunca lo hizo. Diciendo que Sienna no era su novia, y la foto era un engaño, siempre les pidió si podría firmar algo más. Y las fanáticas siempre miraban hacia él como si su devoción por mantener su relación con Sienna en silencio era entrañable. Lo amaban aun mas por la forma en que la protegía, cuando en realidad, Kellan estaba protegiéndome.

“Irritada,” ni siquiera comienza a describir como me sentí sobre Kell-Sex siendo la historia numero uno de chismes de nuevo. Al menos eventualmente moriría, ahora que ellos estaban separados. Y Kellan no estaría de acuerdo con otro dueto si a ella se le ocurría “presentarse” para otra voltereta publicitaria; él ya me había dicho mucho. Kellan solo tendría que seguir haciendo lo mejor aplastando los rumores mientras pacientemente esperabamos por otra pareja de celebridad apareciera en el escenario mundial. Y estaba segura que eventualmente sucedería. Las personas adoran escuchar sobre parejas poderosas, en especial cuando la pareja tiene problemas.

Estábamos en Dakota del Sur hoy, para hacer una promoción para la gira que me enloquecía cada vez que pensaba en ello. La estación de radio que estaba patrocinando el evento lo llamado “Dardos con D-Bags.” Habían rentado una sala de billar local por la tarde para la banda y unas pocas docenas de ganadores del concurso. Kellan estaba mirando hacia delante para lanzar dardos, pero no era el mejor jugador de billar. Yo tampoco. Los otros D-bags era decentes sin embargo; Griffin en particular tenia un verdadero talento para ello. Cuando conducimos al salón en una de las camionetas de la estación de radio, Griffin comenzó a darle a Kellan algunos puntos.

—Ahora, si la chica está inclinándose en medio para hacer su tiro, eso significa que totalmente quiere que agarres su trasero.

—Griffin, —gemí, cerrando mis ojos. *¿Que diablos vio mi hermana en él?*

Griffin miro alrededor Kellan para lanzarse contra mí. —¿Qué? Eso es lo que significa. No hay disparo en el mundo que una polluela tenga que inclinarse para hacerlo. Es obviamente un código para, “Agarreame ahora y haz cosas atrevidas a mis lugares no-no.

Mirando hacia Kellan, le pregunto, —¿Te importaría?



Sonriendo, el responde, —En absoluto, —luego extiende la mano y golpea a Griffin en la parte posterior de la cabeza.

—Dios, solo estoy tratando de ayudar, hombre, —murmura Griffin, frotando su cráneo.

Mientras Griffin cambia su conversación a Evan en la asiento de enfrente, inclino mi barbilla contra el hombro de Kellan, agradeciéndole en silencio por comprender lo que quería. Besó mi cabeza mientras el reía suavemente. Ciertamente, estaba tratando de ser mas amable con Griffin, pero algunos comentarios merecían un buen golpe. Incluso Anna lo habría golpeado por ese.

Llegamos al salón de billar y fuimos acompañados a través de las puertas traseras por el personal de la radio. Kellan y los chicos posaron para fotos con el DJ mientras yo esperaba con un grupo de internos. Una chica mastico su labio mientras observaba parpadear a Kellan la sonrisa de infarto al camarógrafo. Tal vez fue mi imaginación, pero pensé que la escuche gemir.

Jugando con mi anillo de bodas, me debati si quería tratar mi mano en los dardos. No era del todo coordinada, y allí había una posibilidad distintiva que alguien podría salir lastimado si lanzaba un objeto puntiagudo a través de la habitación. La interna cambio de observar a Kellan a observarme. Mire hacia ella con una expresión de desconcierto.

—Puedes venir aquí con los chicos, —dice mientras sus ojos se lanzan a mi anillo. —¿Estas casada con uno de ellos? —Podria decir que estaba rogando en silencio que dijera que no. Los nervios apretaron mi estomago. No había anticipado que alguien *me* preguntara sobre *mi* relación. Ciertamente, esta era una conversación de uno a uno y no una entrevista oficial, pero esta chica tenia los orejas del DJ. Decirle algo a ella era estar pidiendo decirle algo a la ciudad entera. Bueno, tal vez no era asi de dramático, pero aun no me gustaba la idea.

Sin saber que decir, simplemente le dije, —No. No casada. —Esa era la verdad, desde que legalmente no lo estaba. Parecio a punto de preguntarme más, pero, poniendome incomoda bajo su escrutinio, me excuse y camine lejos.

Los ganadores del concurso fueron divididos en cuatro grupos, y cada equipo le fue asignado un D-Bags como su capitán. Las chicas en el equipo de Kellan estaban



muy emocionadas. Mas que unas pocas chicas en los otros equipos parecían un poco celosas, pero rápidamente lo superaron; estaban disparando billar y lanzando dardos con estrellas de rock, después de todo. Enrede mi camino en el equipo de Kellan. No habría hecho mucho bien en ayudarlo a ganar, pero podría al menos darle apoyo moral cuando perdiéramos. Si perdemos. Supongo que debería comenar a pensar positivamente. ¡Vamos Equipo Kyle!

Cada D-Bag tenía diez ganadores del concurso en su equipo mixto. El equipo luego fueron subdivididos en una pared cercana era un complejo de sistemas de soporte que eventualmente nos dira que “Bag tiena la D mas grade.” Incluso habian un trofeo ostentoso en forma de D para que el capital del equipo ganador llevara a casa. Pero el proceso de puntaje era más complicado que cualquier trabajo de estadística que nunca tuve en la esucela, y no podía imaginar como funcionaba.

Todo lo que supe fue que incluso aunque Kellan y yo estamos en el mismo equipo, él insistió en tratar de distraerme tanto que falle casi cada disparo. Durando el juego de dardos, Kellan alcanzo y pellizco la parte posterior de mi muslo derecho cuando estaba a punto de disparar. Perdi el tablero tres veces en una ronda. Una vez cuando lo hice, habia estado concentrándome tan fuerte en cualquier el objetivo, cualquier objetivo, que no lo habia notado detrás de mi.

Justo cuando estaba alistándome para lanzar, con indiferencia corrió su mano alrededor de mi cadera y en mi bolsillo del frente. Asusto la mierda fuera de mí. Me retorcí cuando lance, y arroje el dardo en un grupo de jugadores de billar. Golpeo en el trasero de Griffin. Afortunadamente, o desafortunadamente, estábamos jugando con dardos electrónicos, y Griffin no fue lastimado. Él tomo represalias, sin embargo, lanzandole una tiza de taco azul a Matt, quien él incorrectamente creía lo había atacado.

Kellan se rio tan fuerte que tuvo que alejarse del juego. Una multitud de chicas colgaban alrededor de él como gatos rodeando una lata abierta de atún. Pero de nuevo, las personas alrededor de él no parecían pensar que era raro que Kellan coqueteara tanto conmigo.

Probablemente porque todas coqueteaban descaradamente con él. Era como en la grieta de Pete.



Kellan pasó la mayoría del tiempo sin jugar aplastando lejos palmas sensibleras, y educadamente re-direccionando dedos extraviados. Incluso tengo que admitirlo, fue muy divertido.

Cuando nuestro grupo cambio a las mesas de billar, los puntajes de los equipos eran: el equipo de Griffin, Equipo de Evan, equipo de Matt, y luego el equipo de Kellan. No estuve sorprendida que fuéramos el último lugar. Nadie en nuestro equipo estaba concentrándose muy bien, excepto tal vez los tres ganadores del concurso masculinos. Aunque, incluso esos chicos encontraron difícil de disparar la bola con tantas chicas coquetas alrededor.

Mientras dos de los hombres en nuestro equipo perdedor golpearon en una pelirroja alta que solo tenía ojos para Kellan, me incline sobre él y susurre, — Veinte dólares a que hundo mas disparos que tú.

Kellan se burlo de mí. —Cuarenta dólares a que pierdes veinte dólares. —Me rei de su comentario y tiro mi mano fuera para sacudir la suya. El labio de Kellan se curveo en una sonrisa que envio mi corazón a elevarse. —No, vamos a hacer esto interesante. Si yo gano, tendremos sexo en los bastidores esta noche. Si tu ganas, tenemos sexo en los bastidores esta noche.

Quería reírme de nuevo, pero la forma que dijo *sexo* congelo mi cerebro por un segundo. —Um... no creo que comprendas como funciona apostar.

Moviéndose más cerca de mí, soplo su respuesta en mi oído mientras descanso su mano en mi estómago. —¿No lo hago?

—De acuerdo, —murmure, queriendo que deslizara su mano un poco mas abajo. —Trato.

No tengo idea de donde encontraremos privacidad en el circo que era la zona de bastidores, pero no me importaba realmente en ese momento.

Kellan y yo procedimos a perder disparo tras disparo tras disparo. Estaba comenzando a preguntarme cuales eran las reglas de nuestra apuesta si empatamos con cero, cuando el sol brillo para Kellan y él finalmente hundio una bola en un bolsillo. Él parecá tan sorprendido como yo. Lanzando su puño en el aire, grito, —¡Si!



Desde que nuestro equipo aún era el último, todo el mundo alrededor lo miro como si estuviera ligeramente descentrado. A Kellan no le importó, sin embargo. Sonriendo como un niño, comenzó a jugar con su taco de pool como si fuera una guitarra. Rodé mis ojos, pero las chicas observándolo cayeron en un ataque de risa.

Mientras ellas adulan sobre cuán adorable el era, me dijo, —Gane.

Supe que probablemente él tenía una oportunidad más de hundir una bola, y casi sabia que las probabilidades de mí haciéndolo eran bastante delgadas. Y casi supe que realmente no importaba quien gane este juego, íbamos a tener sexo en los bastidores esta noche.

En cuanto a quien gano la copa D-Bag, ese honor eventualmente fue para Evan. Fue una sorpresa asistir alrededor de la sala de billar. Principalmente porque Griffin dejo salir un grito digno de *Corazon valiente* de derrota cuando su equipo perdió por cuatro puntos. ¿Quién sabia que un tonto trofeo de plástico era tanto un punto de orgullo?

Evan orgullosamente exhibio su gigante “D” en su regazo el camino entero de regreso a la estación de radio. Para el momento que todos nos dirigimos fuera al lugar de celebracion, Griffin estaba tan fuera de forma, ni siquiera miraría hacia Evan mas.

—Hiciste trampa, —murmuro.

—¿Cómo podría posiblemente hacer trampa? —Evan contraataco.

Inhalando, Griffin murmuro. —No lo sé, pero definitivamente hiciste trampa.

—Si te refieres a que hice trampa por ser mejor que tú, entonces, si, totalmente hice trampa.

Kellan se rio de sus compañeros de banda mientras Griffin frunció el ceño hacia Evan. Cuando la conversación se movio a temas menos combativos, Kellan miro hacia mí con puro, y sin diluir deseo en sus ojos. —Realmente estoy mirando hacia adelante al programa de esta noche. Puedo *duramente* esperar.



Sentí mis mejillas calentarse cuando sus insinuación me golpearon con toda su fuerza. Queriendo emparejar con su alegría, murmure, —Si, lo sé. Creo que va a ser un verdadero furor. —*Oh Dios mío, ¿acabo de decir eso en voz alta?*

Los ojos abiertos de Kellan, a lo largo con su sonrisa. —Creo que voy a estar empapado para el momento en que haya terminado.

De inmediato aparte la mirada. Oh Dios, esto era tan vergonzoso... y caliente.

Mirando hacia atrás, sonreí y le dije, —Si, probablemente estarás completamente agotado. —No puedo creer que dije eso con una cara seria. Kellan tampoco. Aparto la mirada, sus labios retorciéndose.

Justo cuando se compuso a si mismo, llegamos a la entrada trasera del teatro donde los chicos estaban tocando esta noche. Antes de que Kellan abriera su puerta, me dijo, —Espero tener la energía para surcar a través de ello.

Siguiendo tras él cuando salimos del auto, le lance, —Estoy segura que alcanzaras tu climax.

Todos los chicos estaban mirandome cuando sali del auto. Matt y Evan parecían sorprendidos por lo que acabo de decir; Griffin parecía un poco encendido. Kellan apenas estaba conteniendo su diversión. Sintíendome enrojecer, trabe mis ojos con Kellan. —Eso no fue lo suficientemente sutil, ¿o si?

Él sacudió su cabeza, luego se vino abajo cuando comenzó a reírse histéricamente. Cubrí mis ojos con mis manos. Dios. Supongo que soy una idiota. Cuando escuche a Matt y Evan comenzar a reírse entre dientes, me asome a través de mis dedos. Estaban dándome sonrisas tan afectuosas que no pude evitar sino comenzar a reír también.

Todo el mundo camino en el teatro con un verdadero buen humor. En especial Griffin, quien estaba a unos pocos pasos detrás de nosotros, simulando empujar¹⁹ mientras estaba caminando. Cuando comenzamos a dejarlo detrás del grupo, gimió, —Esperen por mi, voy²⁰.

¹⁹ Se refiere a imitar el movimiento de penetración.

²⁰ Lo dice en doble sentido, refiriéndose a alcanzar el orgasmo.



Mordí mi mejilla e hice una nota mental para dejar las conversaciones provocativas cuando Kellan y yo estuviéramos solos, o al menos, en ninguna parte cerca de Griffin.

Mientras Matt y Evan se dirigieron para ayudar a establecer el show, Kellan dio un paso detrás de mí y envolvió sus brazos alrededor de mi cintura. —¿Donde deberíamos ir? —pregunto cuándo se inclino y acaricio con su nariz mi cuello.

Mire alrededor de la habitación ya zumbando con fanáticos y estrellas de rock. Realmente no habia ninguna privacidad aquí; incluso los baños eran constantemente abiertos y cerrados cuando las personas los utilizaban.

Mirando sobre mi hombro, le pregunte, —¿Ibas en serio sobre esa apuesta?

Kellan me giro en sus brazos. Un par de fanáticas se detuvieron y lo miraron; obviamente querían un turno de ser sostenidas por el coqueto novio de Sienna. —¿Iba en serio sobre el sexo? Siempre. —Inclinándose, susurro en mi oído. —Y estoy bastante seguro que tengo un favor que regresar. —Sus labios cepillaron contra mi oído cuando lo dijo, y una corriente de electricidad se disparo por mi columna.

Pude sentir el calor re sintonizando a mi cuerpo, pero no tuvo nada que ver con la vergüenza esta vez.

Agarrando mi mano, Kellan comenzó a empujarme a través de las multitudes. No tengo idea de donde estaba llevándome. ¿Al armario del escenario, tal vez?

Las personas que pasamos murmuraron que Kellan seguro era amigable con sus fanáticas, pero lo dijeron de una forma emocionada excitada. Incluso escuche a una chica decir, —¡Escuche que Sienna es realmente genial sobre su coqueteo, así que tal vez conseguiremos acurrucarnos juntos!

Casi no puedo creer cuando densas son algunas personas, pero realmente no era su culpa. No lo conocían, no me conocían. Solo tenían revistas de chismes hambrientos de dineros para creer. Realmente me hace preguntar que historias de celebridades que firmemente creí habían sido realmente completa mierda.

Kellan estaba haciendo una línea recta por un pasillo. Tuvo que detenerse y firmar algo cada cinco pasos, pero siempre reanudo su camino cuando había terminado. Su determinación me hizo reír. —¿No deberías estar ayudando con la organización



del espectáculo, estrella de rock? —No habían un montón de roadies²¹ en la gira, así que todos los chicos ayudaban con montar y desmontar. Kellan estaba siendo un vago por deslizarse lejos conmigo.

Kellan sonrió hacia mi sobre su hombro. —Cuando puedo concentrarme apropiadamente, yo...

Su comentario fue cortado cuando Justin se tropezó con él. Con los ojos pegados a su teléfono celular, Justin había estado caminando en un camino perpendicular a nosotros y no había notado a Kellan a tiempo para evitarlo.

Justin miro arriba cuando fue empujado, y la pequeña sonrisa en su rostro se volvió timada. —Oh, hola, lo siento, no estaba viendo donde iba. —Parpadeo de su teléfono hacia nosotros, y note una foto de Kate en el rincón. No estaba demasiado asombrada de verla allí; la última vez que había hablado con ella, me dijo que Justin le enviaba mensajes dos veces al día. Ella siempre se ríe después de mencionar su nombre. Me hace feliz que Justin y Kate estén frecuentemente hablando, él era un buen tipo, y ella era una dulzura.

Le sonrió mientras Kellan dice, —No hay problema, nosotros solo estábamos... haciendo un mando.

Justin arrugo su frente junta como si estuviera tratando de averiguar que mandado podríamos estar haciendo en los bastidores. Tuve una repentina urgencia de pellizcar a Kellan de nuevo. Normalmente era mucho mejor inventando historias.

Kellan palmeo a Justin en el brazo, luego comenzando a movernos alrededor de él. Justin nos dejó caminar junto a él, luego grito. —Oye, solo quería dejarte saber, lo comprendo totalmente, y no hay resentimientos. Estamos bien, amigo.

Kellan se detuvo en sus pasos y miro atrás hacia Justin. —¿Sobre que estabas hablando?

Justin tomo un paso hacia nosotros. —Ustedes dejando la gira. Solo quiero que sepas que lo entiendo. Ustedes chicos son más grandes que esto. Incluso yo admito eso.

²¹ **Roadies:** se refiere a las personas que viajan con una banda para montar y desmontar los equipos en los escenarios.



La mandíbula de Kellan solo cayó. —Estoy... dejando... ¿qué? ¿De que diablos estas hablando?

La expresión de Justin era una extraña combinación de horror, asombro, y confusión. —¿No lo sabes? Solo asumi que lo sabías. Joder, lo siento, hombre.

El rostro de Kellan se ensombreció. —¿Saber qué? ¿Qué diablos sucedió desde esta mañana?

Justin suspiro mientras corrió su mano a través de su cabello encrespado. —Ah, mierda. Bueno, fue mientras ustedes estaban haciendo esta cosa con la estación de radio. Algún, ah, pez gordo de la farandula se presento y comenzó a ladrar ordenes a la gente. Dijo que estaría enviando a personas después de la presentación de esta noche para “recoger” sus cosas, y si alguien más tocaba sus cosas, habría un infierno que pagar.

El agarre de Kellan en mi mano se apretó, y acaricie sutilmente su brazo. —¿Y a donde exactamente están enviando nuestras cosas? ¿Donde jodido estamos yendo?

Justin se movio sobre sus pies, claramente incomodo con ser portador de malas noticias. —Uh, de regreso a Los Angeles. Estaras tocando en Staples Center mañana en la noche... con Sienna Sexton. La disquera los puso en su gira.

Por solo una fracción de segundo mientras Justin habia estado hablando, pensé que Kellan de alguna forma hizo algo realmente mal, y estaba siendo lanzado fuera de la gira como un castigo. Tal vez incluso estaba siendo enviado a casa. No estaba segura. Pero después de que Justin dijo *su* nombre, todo comenzó a tener sentido. Sienna quería su foco amplificado, y Kellan era la potencia justa que necesitaba. — ¡Esa perra! —Exclame.

Justin miro hacia mí, luego de nuevo a Kellan. —No creo que fuera ella. Es solo, ya sabes, ustedes chicos son enormes ahora. Quiero decir, podrían estar vendiendo lugares diez veces más grandes que los lugares que estamos yendo. La disquera sabe eso. Solo están haciendo lo que tiene sentido, y tenían razón. Realmente no tiene sentido para ti estar en la gira con nosotros. Supe eso al minuto en que Sienna se presento para el dueto. —El palmeo el brazo de Kellan. —Estas mas allá de esto, hombre. Estamos reteniéndote.



Claramente no estando de acuerdo, Kellan sacudió sus afecciones. Trató de decir algo, pero no tuvo ninguna palabra. Comprendiendo, Justin sonrió, le dio dos golpes de felicitaciones en la espalda, luego caminó lejos. Kellan se giró hacia mí. —¿Que demonios acaba de pasar? —pregunto.

Suspirando, le dije, —Sienna y Nick. Eso es lo que paso.

Kellan cavo en su bolsillo por su teléfono. —No creo eso. —Se desplazó a través de su lista de contactos hasta que encontró el número de Nick, luego comenzó a llamar y llevé el teléfono a su oído. Mientras sonaba, murmuré, —Esto es mierda, y esto *no* va a suceder.

Los ojos de Kellan se endurecieron y pude decir que Nick había contestado. —¿Qué hiciste? —echando humo, Kellan escuchó en silencio por un momento, luego sorpresa lavó sobre sus rasgos. —¿Estas donde? —Kellan miró atrás hacia el pasillo que nos habíamos acercado más temprano. —Bien, te veré en un minuto. —Supongo que vamos allí abajo después de todo, solo que por una razón completamente diferente ahora.

Kellan empujó el teléfono de nuevo en su bolsillo e irrumpió adelante. Desde que aún estaba sosteniéndome apretado, no tuve opción sino seguirlo. No quería arruinar esto de cualquier manera. Nick no podía hacer esto. El no era propietario de Kellan. No podía solo dictar donde él iba y con quien iba. Eso parecía completamente fuera de línea para mí, y más allá del alcance del contrato de Kellan.

Aquí había unas cuantas habitaciones a lo largo del pasillo que las personas estaban tropezando dentro y fuera de ellas. Pero allí estaba una sola habitación con un hombre de pie en frente, brazos cruzados sobre su pecho. Kellan se dirigió directo a esa habitación. El hombre miró hacia Kellan viniendo y luego llamó a la puerta detrás de él. —Él está aquí.

Nick debe haber respondido al hombre porque el tipo abrió la puerta para nosotros justo cuando llegamos allí. Kellan no miró siquiera al guardaespaldas cuando irrumpió a través de la puerta y fue directamente dentro de lo que aparentaba ser una oficina para el teatro. Nick estaba pacientemente esperando por Kellan detrás de un escritorio lleno de periódicos. —¿Por qué diablos nos sacaste de la gira?



Nick nos sonrio en una forma perfectamente calmada y compuesta. Eso me irrita. Indicando un par de sillas a nuestra izquierda, dijo, —¿Porque no toman asiento?

Comence a caminar hacia uno, pero Kellan sostuvo mi mano apretada y espeto, —No estoy sentándome, y no estoy dejando la gira de Justin.

Nick suspiro y ubico sus manos en su regazo. —Pareces estar bajo la impresión que tienen una elección en el asunto. No la tienen. Decido donde los shows se presentan, y quienes lo tocan. —Extendió sus manos. —Ahora, normalmente soy un hombre muy flexible, y me esfuerzo por darles a mis artistas tanto rango libre como es posible. —Bufa a eso, y Nick me disparo una mirada dura. —Pero en algunos casos, —continuo, —cuando mi talento esta siendo totalmente subrepresentados, siento la necesidad, no, siento es es mi *deber* intervenir y hacer las cosas bien.

Poniéndose de pie, casualmente empujo sus manos en los bolsillos de sus pantalones y se pavoneo en nuestra dirección. Su comportamiento era relajado, pero aun asi de alguna forma casi intimidante. —La dura realidad aquí es que ustedes son demasiado grandes para una presentación. Pertenecen a un estadio. Es un desperdicio de nuestro dinero y un desperdicio de su talento que esten tocando en cualquier cosa más pequeña. Y no soy un hombre que desperdicia... nada.

Sentándose en el borde de su escritorio, se encogió de hombros. —La gira de Sienna es donde perteneces. Eso se hizo bastante claro para mí después de ese dueto que hizo en el escenario contigo. Es mágico cada vez que ustedes dos están juntos, y vamos a capitalizar esa magia.

Kellan inhala una respiración profunda, luego declaro, —No. Me quedo

Nick continuo como si solo no hubiera hablado. —Sienna ha sido informada, y de buena gana hizo lugar para ti. Tus cosas están siendo movidas esta noche, lo que estoy asumiendo ya sabes. Un auto estara recogiénolos y llevánolos al aeropuerto al momento en que terminen. Cuando lleguen a los Angeles una limosina estara esperando, cortesía de la Srta. Sexton.

Soltando mi mano, Kellan cruzo sus brazos sobre su pecho. —Dije que nos quedamos.



Nick lentamente se puso de pie. Era más bajo que Kellan, pero eso no parecía importar. —Y yo digo que no tienes opción. Si lees tu contrato, como dijiste que hiciste, entonces deberías saber que la disquera tiene la ultima palabra sobre tu horario. Si queremos sacarte de una gira y ponerte en otra, lo haremos. Si queremos enviarte en una cruzada de más de cincuenta solteros en Alaska, lo haremos. Y lo hare, porque, lo que aun no entiendes es que... —Poniéndose de cara a cara con Kellan, se inclino como si fuera a decirle un secreto. —Te poseemos.

Cuando Nick se retiro, palmeo el brazo de Kellan. —Y además, tú me dijiste, y creo que esto es bastante directo, “Te ayudare a promover el álbum de cualquier forma que pueda... dentro de lo razonable.” —Inhalo y arreglo su chaqueta. —Creo que pedirte actuar en la gira de conciertos mas caliente en la tierra es muy... razonable. —Levanto una ceja. —¿No crees?

No habia nada que Kellan pudiera decir a eso. Nick lo tenía y Nick sabía que lo tenía. Él siempre lo supo. Eso es el porque no habia sido la partida de meadas mas grande la ultima vez que Kellan lo habia enfrentado. Nick habia estado en control todo el tiempo.

Kellan estaba temblando cuando Nick dejo la habitación. Pude ver las venas gruesas a lo largo de los lados de su cuello y supe que estaba absolutamente livido. En silencio de pie junto a él, le di un minuto para calmarse. No pareció ayudar. Dejando salir un gruñido frustrado, Kellan agarro una de las sillas junto a nosotros y la lanzo a la pared; dejo un par de marcas de abolladuras circulares en la pared.

Me estremeci, luego tentativamente puse una mano sobre su brazo. —Estará bien, Kellan.

Chasqueo su cabeza hacia mí. —Pense que habia terminado de ser manipulado, pero a cada vuelta que tomo otra cadena es jalada.

Asentí mientras acuno sus mejillas. Su piel era calida, y sus ojos estaban fieros. Y maldita sea si no estaba atractivo como el infierno. —Sé que esto apesta. Creeme, lo sé. Pero... Nick realmente puede tener un punto.

Kellan frunció el ceño, pero si ira de disipo un poco. —¿Qué quieres decir?



Contenta que estaba calmándose, enlace mis brazos alrededor de su cuello. — Tanto como amo a Justin y los chicos, eres más grande que ellos. Quiero decir, ya lo has sustituido con el acto de clausura. Perteneces en un estadio. — Sonriendo, encadene mis dedos a través de su cabello. — Y Staples Center, Kellan. Eso es... tan grande como puede ser.

Kellan me frunció el ceño. — Me gusta pequeño. — Una curva atractiva apareció en su boca. — Me gusta íntimo.

Alzandome para besar esa deliciosa boca, murmure. — Lo sé. Pero podría gustarte esto también. No vas a saberlo por seguro si no lo intentas. — Me encogi de hombros. — Tal vez esto será algo bueno.

Kellan sacudió su cabeza hacia mí. — Creo que estas siendo ingenua otra vez.

Mi mente corrió a través de un millón de horribles escenarios, algunos probables, como Sienna siendo una constante ruptura en nuestro lado, algo altamente improbable, como la disquera lanzando a Kellan con algun diseño de drogas asi que Siena fuera capaz de seducirlo por una noche. Su aventura de una noche inducida por drogas daría el resultado de Sienna consiguiendo embarazarse con el niño mas anticipado del mundo. Nick la nombraría "Platinum."

Frunci el ceño a mi escenario imaginario. — Estoy tratando de ver el lado brillante.

Kellan dejo salir un largo suspiro. — Supongo que mejor vamos a decirle a los chicos las "buenas" noticias.

Fuimos acompañados desde el lugar al segundo que los D-Bags estaban terminando con su presentación. La multitud clamaba por "Regretfully" al igual que siempre hacían, pero a los chicos no les dio tiempo para hacer una repetición. No les dieron tiempo para hacer nada. De hecho, fueron barridos lejos tan rápido que Kellan no fue capaz de agarrar su preciada guitarra. Estuvo preocupado por su instrumento el tiempo entero que estuvimos en el aire. Brevemente considere unirme al club de mil metros de altura²² con él, solo para sacar la idea de su mente, pero al final solo le dije que su bebé estaba en buenas manos.

²² **Club de mil metros de altura:** se refiere a las personas que tienen sexo mientras están en un vuelo.



La limosina esperando por nosotros en Los Angeles era impresionante. No era una limosina típica, era una gran Hummer, un hecho sobre el que Griffin estaba casi epiléptico.

Después de que subió ansiosamente dentro, todos escuchamos, —Oh mi Dios, Kell, tienes que ver el bar aquí dentro. ¡Y hay espacio suficiente para una barra de desnudistas! Estoy tan consiguiendo uno de estos algún día.

Kellan rodo sus ojos a su bajista mientras me ayudaba a entrar en el gigantesco símbolo de la riqueza, riqueza sobre ruedas. Los chicos había estado destrozados por las noticias cuando les dijimos. Les gustaba Avoiding Redemption y el resto de las bandas, pero ir de gira con Sienna era algo grande y podría abrir incluso puertas mas grandes para ellos. El espectáculo iba a ser fuera de serie.

Mucho para mi sorpresa, Sienna estaba en el interior del auto. Tenia una botella de champan abierta en sus manos y estaba llenando un par de copas de cristal que Griffin estaba sosteniendo. —Bienvenidos, amores, —exclamo brillantemente cuando tomamos nuestros asientos.

Matt y Evan la reconocieron calurosamente mientras Kellan solo le dio una sonrisa breve. Indicándole a Griffin para comenzar a pasar las copas de champan, Sienna dejo salir un suspiro hosco. —Estoy bastante apenada que todos fueran tirados fuera de su gira de esta modo. Si, Nick tiene la razón, pero como una cortesía profesional a las otras bandas, no debería haberlo hecho. —Pareciendo como si no comprendiera a Nick del todo, sacudió su cabeza cuando termino de llenar nuestras bebidas. —Le dije que iba a cometer un error, y debería dejar tu banda sola, pero... bueno, Nick consigue llevarlo lejos algunas veces.

Lanzo una encantadora sonrisa comprensiva, pero yo no estaba completamente convencida. Sus palabras sonaban geniales, pero esto la beneficiaba a ella tanto como a Nick, asi que seria difícilmente presionada a creer que ella no había tenido una mano en ello.

Cuando todos estábamos sosteniendo nuestras copas, Sienna levanto su bebida alto en el aire. —Este no debe haber sido el principio ideal de nuestra unión, pero digo que haremos lo mejor de ello. —Extendio su copa hacia el medio del auto. — Por hacer esta la más grande gira que alguien haya nunca visto.



Kellan suspiro, pero tintineo su copa con todo el mundo. Después de aceptar el brindis, parecía más ligero. Como yo, probablemente no le creía a Siena, pero estuvo de acuerdo con su sentimiento.

Dejar a Justin apestaba, pero estaba hecho, y todos podríamos también seguir adelante.

Después de tomar un sorbo, Sienna chillo como una niña pequeña. —No puedo esperar para que ustedes chicos, vean su bus. Lo amaran. Es mucho más bonito que en el que estaban.

Kellan miro alrededor de la opulencia que ya estaba rodeandonos dentro, pero no parecía impresionado. Si Sienna realmente lo conocía, entonces comprendedria que su declaración no significaba mucho para Kellan. Él no necesitaba *cosas* para ser feliz.

Incluso aunque era realmente tarde, o realmente temprano, Sienna insistió en mostrarnos los buses. Las luces estaban apagadas cuando llegamos, pero Siena dijo que la gira los habia estacionado la noche antes y los chicos estaban durmiendo en un hotel cercano. Eso aligero mi espíritu. ¿Conseguiríamos dormir en hoteles de vez en cuando? Eso era un lujo que la gira de Justin no tendría.

Casi resplandeciendo de alegria, Sienna nos dio un recorrido por nuestro nuevo hogar lejos de casa. Caminando por el pasillo principal, corrió una mano sobre alguna silla de felpa rodeadas seguramente con tablas. Un sofá curvados tomaba un gran porción de la zona de “descanso”, y allí estaba una televisión de pantalla plana atornillada en la pared en frente de el, a lo largo con una cabina cerca rebosante con video juegos. Sienna estaba en lo cierto, este bus era *mucho* más bonito que en el que habíamos estado. Exponiendo todas las comodidades en el bus en un acento encantador que hizo que incluso las palabras mas graciosas sonaran sublimes, Sienna nos lleva a la zona de dormitorios.

Este bus tenía cubículos en la pared, igual que el último bus, pero no habia cercanamente tantos, asi que había un grupo decente de habitaciones en cada uno. Hubiera dicho que dos personas encajarían comodamente, si se acurrucaban. Desde que Sienna estaba apretándonos en un recorrido que ya estaba en progreso, me pregunte en que litera Kellan y yo estaríamos durmiendo. Cuando me debati si



la litera superior era mejor o peor que la litera inferior, Sienna agarro la mano de Kellan y lo empujo a través de una cortina abierta que llevaba al fondo.

Frunciendo el ceño al secuestro de Kellan, los segui. Pasados los cubículos de dormir estaba un baño, con una ducha y todo, y una puerta cerrada que tuve que asumir era el dormitorio del fondo.

Sienna estaba de pie junto a la puertrta como Vanna White²³. Son su sonrisa efervescente, giro la perilla y empujo la puerta abierta. —Para la feliz pareja, — murmuro, sus ojos demorándose en la espalda de Kellan cuando el camino dentro.

Kellan extendió una mano por mi, y me uni a él. La primera cosa que note, además del hecho que esta era unas cien veces más bonita que el cubículo glorificado donde habíamos dormido en el bus de Justin, fueron las ventanas. Todas las tres paredes en la sección del fondo del buz estaban cubiertas con enormes, negros, paneles de cristal de una sola vía. Al menos, esperaba que fueran cristal de una sola vía.

Podía ver todo en el estacionamiento. Una vez que supere la apertura de la habitación, la enorme cama en el centro de ella consiguió mi atención. Una cama... ¡estaríamos durmiendo en una verdadera cama con un colchón de soportes decentes! Había un armario junto a la puerta para nuestras ropas, e incluso una televisión atornillada a la pared. Era casi como nuestro propio estudio apartamento privado. Podría haber abrazado a Sienna por reorganizar las cosas para que pudieramos tener esta habitación.

Todavía aturdido a cuan cómoda Kellan y yo podríamos estar aquí, me gire de nuevo hacia nuestra benefactora. —Gracias, Sienna.

Ella hizo un gesto a mi gratitud. —Cualquier cosa que pueda hacer para ayudar. — Con sus labios fruncidos, agrego, —Quiero que este arreglo funcione... para todas las partes. —La mirada en su rostro radiaba sinceridad, y quise tanto creerle. Solo... no lo hacia.

²³Vanna White es una personalidad de televisión y actriz de cine de origen estadounidense, mejor conocida como la co-presentadora desde 1982 del concurso de televisión Wheel of Fortune.



Capítulo 16

El espectáculo

Traducido por Auro Kyle & thelovestory

Corregido por mayelie

Yo era un manojo de energía inquieta mientras esperaba a que los chicos subieran al escenario. Staples Center. ¡Estaban tocando en el Staples Center! Esto no era un lugar pequeño a moderado tamaño. Esta era una arena, y por lo que pude decir cuando le di un vistazo a la audiencia desde detrás del escenario, estaba lleno. No tenía ni idea de cuánta gente cabía, pero estaba segura de que eran decenas de miles de personas. Aturdía mi mente.

Kellan estaba bien, ya que descansaba en una silla junto a mí, bebiendo una cerveza; se podría pensar que era sólo otra noche en Pete's por su actitud alegre. Mientras yo jugaba con mi collar, tirando el colgante de la guitarra de izquierda a derecha en un patrón repetitivo que sin duda estaba debilitado la fina cadena, Kellan tenía una conversación perezosa con Deacon, el vocalista de otro acto de apertura de Sienna, Holeshot. Habían sido el único acto hasta que Nick se había apropiado de los D-Bags para la gira *Evitar la Redención*.

Los ojos de Kellan se divertían mientras me miraba y a la vez hablaba con Deacon. Ya que mis nervios comían lentamente agujeros a través de mi estómago, me puse de pie y empecé a caminar. Kellan y Deacon ambos me miraban, con expresiones divertidas en sus rostros. La banda de Deacon tenía una canción en la radio también, pero no lo estaba haciendo tan bien como el sencillo de Kellan con Sienna. Deacon no parecía demasiado molesto de que los D-Bags se habían añadido a la gira en el último minuto, cortando su tiempo establecido. En todo caso, Deacon parecía feliz de tener a algunos chicos para pasar el rato.

Eso era bueno, puesto que las dos bandas estaban compartiendo un autobús por los próximos meses.



Observé a Kellan y Deacon mientras charlaban sobre música. El par eran diferentes como el día y la noche. Kellan tenía cabello café claro y corto. El de Deacon era negro y largo como el mío, casi hasta la cintura. Kellan tenía ojos de color azul oscuro, como el cielo de la tarde. Los de Deacon eran de un azul tan claro que eran casi blancos. Mientras Kellan se mantenía bien afeitado, Deacon tenía una barba bien recortada. Pero acerca de la música, los dos parecían igualmente emparejados.

Por suerte, tenía un montón de espacio para caminar, y lo aproveché. Una cosa de la que me di cuenta de inmediato en este viaje fue de que la seguridad aquí es mucho más estricta que en la anterior. En esa gira, el área detrás del escenario había parecido una Casa de fraternidad, mujeres, alcohol y rock & roll. Esto era mucho más controlado. Un grupo de aficionados se había reunido con los chicos antes, después de la prueba de sonido. Tory, manipulador extraordinario, había estado allí para darle a los fans instrucciones estrictas sobre lo que podían y no podían hacer con las estrellas de rock. Mientras los chicos estaban ocupados en el escenario, Tory había ladrado al grupo de los ganadores del concurso de radio como un sargento hasta que todos estuvieron dóciles y sumisos.

Escucharla gritarles así me había sorprendido, y honestamente, sus "reglas" hicieron todo el asunto incómodo, para Kellan y los fans. En mi opinión, si Tory solo dejara que las bandas y los fans se mezclaran orgánicamente como en el otro tour, hubiera sido una experiencia mucho más gratificante para ambas partes. Ella no parecía entender que los chicos necesitan a los fans tanto como los fans de los necesitaban.

Las únicas personas en el backstage ahora eran de prensa, el personal de la sede, roadies de la gira, y miembros de la banda. En el vestuario donde estábamos esperando, éramos sólo nosotros tres. Por alguna razón, la falta de gente alrededor parecía hacerme aún más ansiosa por Kellan.

Deacon me señaló con un dedo largo—. ¿Siempre es tan nerviosa?

Kellan me sonrió alrededor de la botella de cerveza que ocupó hasta su boca—. Más o menos —respondió después de tragar.

Se abrió la puerta de la habitación, y un hombre que llevaba un auricular asomó la cabeza y miró a Deacon—. El show está comenzando, señor. Es su turno.



Asintió, luego se levantó y se estiró—. Nos vemos del otro lado, chicos.

Kellan asintió, luego volvió su atención hacia mí una vez que él se había ido—. ¿Puedes sentarte, por favor?

Apreté las palmas de mis manos sobre mi estómago, tratando de detener las mariposas de tomar vuelo—. ¿No estás nervioso? ¿Ni un poco?

Tomó otro trago de cerveza—. Bueno, verte me está poniendo un poco nervioso. —Dejando su bebida en una mesa cercana, palmeó su regazo—. Ven aquí y ayúdame a relajarme.

Sonriendo, me acerqué. Él no tenía un hueso nervioso en su cuerpo. No sobre esto, de todos modos. Esto, Kellan podía estar desnudo frente a un millón de personas y estar bien. Había algo seriamente mal con él.

Me senté a horcajadas sobre su regazo, enredando mis manos en su pelo. Tal vez su calma se escurriera por mí, si estábamos lo suficientemente cerca. Coloqué un ligero beso en sus labios y Kellan dejó escapar una risa suave—. Listo, me siento mejor.

Amando el hecho de que estábamos rodeados de gente y sin embargo, completamente solos dentro de este vestidor, apreté mis caderas contra él, y dejé que mi beso suave se convierta en uno más profundo. Dejó escapar un gemido y el pasó las manos por mi espalda, debajo de la camisa. Presiono mi pecho contra el suyo, deleitándome con el olor de él, almizclado y viril, su sabor, ligeramente amargo por la cerveza, la sensación de él, caliente, duro, y sin embargo suave también. Sintiéndome perdida y sin preocupaciones, dejo que el mundo que nos rodea se derrita.

Los dedos de Kellan frotan mi espalda en patrones de calmantes mientras su lengua se roza contra la mía. Entonces esos dedos delicados suyos desenganchan mi sostén. Tirando hacia atrás, le di una mirada amonestante; podemos estar solos por ahora, pero este lugar no era exactamente privado. Su sonrisa era tan engreída, murmuró—, Oops.

Cuando estaba llegando a su alrededor para fijar el sujetador, la puerta de nuestra habitación se abrió de nuevo. Salté del regazo de Kellan, torciéndome para que mi



espalda estuviera hacia la pared del fondo; incorrectamente enganche el anzuelo de mi sujetador y tenía que probar de nuevo. A medida que mis mejillas se calentaban casi flameando, Sienna se paseó en la habitación.

Echando un vistazo entre los dos de nosotros, ella preguntó—: Lo siento, ¿Interrumpo algo?

Sonriendo hacia mí, Kellan le dijo—: No te preocupes por eso. Nos estamos acostumbrando a ello.

Sienna se echó a reír y se sentó en una silla de felpa—. Esa es una historia que me gustaría oír.

Con mi sujetador finalmente de nuevo en su lugar, me senté junto a Kellan. Mis nervios comenzaron a regresar, y reboté mis talones para disipar la energía. Holeshoot había empezado a tocar, y su música se filtraba a través de los altavoces. Ellos eran bastante buenos. No tan bueno como los D-Bags, pero buenos. Kellan se volvió la Sienna cuando ella le preguntó—: ¿Estás listo para esto?

El cogió su cerveza, se lo mostró, luego tomó un trago—. Todo listo.

Sienna sonrió y negó, divertida por él; en cierto modo odiaba que ella se divirtiera con él. Kellan y Sienna cayeron en un animado debate acerca de la música. Mientras que él no disfrutaba de los juegos que Sienna jugaba, no creo que le molestara como persona. Cuando ella empezó a hablar de sus padres, Kellan se tranquilizó. Su rostro carente de emoción, Sienna le dijo—: Me gritarían en mi cara ahora mismo, si es que todavía les permitiría ir a mis espectáculos. Un poco aterrorizada... así es como les gustaba enviarme al escenario.

La expresión de Kellan se volvió pensativa—. Siento que hayas tenido que pasar por eso.

—Gracias. —Sienna se acercó y puso una mano sobre su pierna. Mis nervios sobre el show de repente desaparecieron mientras la veía coquetear con él—. ¿Cómo son tus padres? ¿Cálidos y difusos? —preguntó con una sonrisa.

Con mucha cortesía, pero con firmeza, Kellan cogió su mano y la puso de nuevo en su propio regazo. Ella frunció el ceño, pero no dijo nada. Echándose hacia atrás en su silla, Kellan tomó otro trago de su cerveza—. No, definitivamente no.



—Poniendo su cerveza en el suelo, él se encogió de hombros—. Pero, yo no tengo que preocuparme por ellos nunca más.

Puse mi mano en su pecho y Kellan me sonrió. Sabía que esa frase ocasional le llenó con más pena de la que Sienna posiblemente podría imaginar. Levanté mis labios a los suyos, para confortarlo, y como un recordatorio a Sienna: *Él puede simpatizar contigo, pero su corazón está conmigo*. Mientras Kellan me dio un breve beso, Sienna comentó con,

—Familia. No todo es tan bueno como pretende ser.

Pensando en mi hermana frívola, en mi sobreprotector padre, y mi madre obsesionada con la boda, dije— Mi familia es genial.

La triste sonrisa de Sienna se volvió complaciente—. Estoy seguro de que lo es. —Sus ojos oscuros se posaron entre Kellan y yo— Por lo tanto, ¿ustedes estarán creando una familia propia? ¿Algún bebé en su futuro? —Su mirada se clavó en mi estómago.

Tirando de mis piernas sobre la silla, escondí mi cuerpo tanto como pude—. Algún día, seguro.

Kellan golpeó mi hombro con el suyo—. Tal vez después de que estemos casados oficialmente. —Él vaciló, y luego miró a Sienna—. Lo cual, para que lo sepas, está sucediendo el veintisiete de diciembre, cuando el tour esté en las vacaciones de Navidad. —Las giras de Justin y Sienna con suerte tengan un descanso por las vacaciones al mismo tiempo. Si hubiera tenido que cambiar la fecha de la boda después de que mamá ya había enviado las invitaciones, ella me despellejaría viva.

Los labios de Sienna se crisparon, pero muy suavemente nos dijo— Bueno, supongo que las felicitaciones están en orden. —Parecía que quería abrazar a Kellan para felicitarlo, pero la forma en que Kellan y yo estábamos abrazándonos realmente no le estaba dando la oportunidad.

El mismo hombre que había venido por Deacon llegó a marcar el comienzo de Kellan al escenario. Sienna se puso de pie con Kellan. Extendiendo el codo hacia él, ella recatadamente preguntó—: ¿Te puedo mostrar el camino? —Tal vez fue mi imaginación, pero la pregunta parecía atada con doble significado.



Kellan no la tomó por el codo, pero ella hizo un gesto cortés de la cabeza. Los seguí por la puerta, mis dedos sin apretar los de Kellan. Un grupo de hombres y mujeres vestidos con cordones deportivos con el nombre de una de las estaciones de radio locales vio a Sienna al instante. Por supuesto, ella no era fácil de pasar por alto. Ella estaba en su etapa de traje de una sola pieza inspirado de los setenta llenos de pedrería que brillaban bajo las luces. Estaba atada alrededor de su cuello en un cabestro y tenía absolutamente ninguna vuelta en el mismo; era tan bajo que pude ver los hoyuelos junto a su hueso del trasero. Y había estado tratando muy duro de ignorar cuan profundamente cortaba la V en la parte delantera, mientras que habíamos estado hablando en la habitación de atrás. Estoy asumiendo que una considerable cantidad de cinta de doble cara guardaba todo en su lugar.

—¡Sienna! ¿Podemos tener una rápida entrevista? ¿Tal vez algunas fotos?

Los guardaespaldas que parecían flanquear a Sienna dondequiera que iba no dejaron que la gente se acercara hasta que Sienna habló—. Por supuesto.

—¿Con Kellan? —Una rubia en pantalones vaqueros súper ajustados preguntó. La sugerente sonrisa en su rostro era muy poco profesional.

Kellan señaló con el pulgar hacia el escenario—. Lo siento, me tengo que ir.

La rubia hizo un mohín ante él, sosteniendo una cámara—. ¿Sólo una foto rápida de la pareja feliz?

Kellan rodó sus ojos cuando me miró. Yo estaba de pie un poco detrás de él, por lo que la rubia, probablemente no podría decir que estábamos tomados de la mano. Bloqueo de los ojos con la rubia, señaló a Sienna y con firmeza le dijo—: No estamos juntos.

La rubia le dio a Kellan una sonrisa de complicidad. Fue muy claro para mí que ella estaba pensando, *lo tengo, no quieres hablar sobre tu relación con Sienna todavía. Tu secreto está a salvo conmigo*. Kellan parecía que quería establecer su derecho, pero tire de su brazo. Tendría que señalar quién era yo para establecer efectivamente su derecho, y yo no quería ser parte de este espectáculo. Además, el hombre usando auriculares estaba frenéticamente haciéndonos señas para que nos diéramos prisa.

A medida que nos alejamos de la prensa, note a Sienna lanzándole a Kellan un beso.



Antes de que estuviéramos fuera del alcance del oído, una de las personalidades de la radio me señaló y preguntó—: ¿Quién es esa?

Con su sonrisa todavía brillante y encantadora, Sienna respondió de inmediato—: Sólo una vieja amiga de Kellan. —Ella sonrió un poco después de que lo dijo, entonces toda su atención se la dio a los entrevistadores.

Kellan no escuchó, pero la fulminé con puñales en la espalda, no estoy segura de si debo estar enojada o no. Ella me *había* llamado “una vieja amiga” aunque que podía haber dicho “nadie”, y dejarlo así. No estaba segura de lo que siento por Sienna. Un minuto ella no era tan mala, entonces al siguiente ella era tan manipuladora como Nick. No podría decir cuál era su problema.

Pensando en los viejos amigos y la clasificación a través de mis sentimientos me hizo pensar en Denny.

El Pase de Acceso Total en mi cuello me dejaba ir donde yo quisiera en el backstage, así que tomé mi teléfono celular y tome unas cuantas fotos para enviarle. Haciendo mi camino hacia donde podía ver a los chicos tocar, tomé una foto de la multitud masiva saltando arriba y abajo. Justo después de que envié la foto con un mensaje que decía: *¿Pueden creer que el tamaño de esta multitud?* Me di cuenta del gran cartel de que una fan sostenía en el aire “¡Kell-Sex por siempre!” Dios, realmente odiaba ese apodo.

Denny envió un mensaje de vuelta, mientras que yo estaba buscando alrededor de la arena con poca luz por más carteles.

Maldita sea, yo estaría cagando mis Daks²⁴ si fuera él. ¿Supongo que no está ni un poco nervioso, sin embargo, cierto?

Me reí cuando le envié un mensaje de vuelta que estaba bien. Imperturbable, incluso.

El escenario estaba oscuro mientras las luces bailaban dramáticamente a través de la multitud en patrones al azar. Los aficionados rugiendo de alegría y levantado

²⁴ **Daks:** Marca de ropa interior



sus brazos en el aire. Entonces todas las luces se dirigieron simultáneamente hacia el escenario y la multitud gritó.

Kellan y los chicos habían salido, mientras que no estaban viendo. Una vez que las personas se dieron cuenta de que estaban allí de pie, esperando, se volvieron locos; era fácil ver que los fans estaban perdiendo la cabeza por el hecho de que los D-Bags se habían añadido a la gira. El ruido vibró en mi pecho. Me tapé los oídos mientras me reía. Desde mi punto de vista, pude ver a Kellan negando un poco, completamente impresionados por la masa de cuerpos balanceándose delante de él. A pesar de que yo lo había visto hacer esto mil veces antes, la emoción me inundó cuando lo vi acercarse al micrófono.

—¡Buenas noches, Los Ángeles!

Los chillidos de contestación vibraron en mi cráneo. Ajustando la guitarra atada sobre su pecho, Kellan se dirigió a la multitud una sonrisa baja-bragas. Vi a alguien en la primera fila volver a caer en sus amigos; supongo que sus rodillas se dieron por vencidas.

Cuando el resto de los chicos se puso en posición, Kellan levantó la mano en el aire. La multitud se acalló... más o menos—. Somos los D-Bags, y nos sentimos honrados de estar tocando para ustedes esta noche. —El silencio se evaporó a gritos. Kellan levantó ambas manos para acallarlos—. Ahora, sólo vamos a tocar para ustedes si han sido buenos.

Desenganchando el micrófono, caminó hasta el borde del escenario y miró a la multitud a sus pies—. Así que... ¿han sido buenos? —preguntó, su voz llena de sensualidad.

La respuesta del público fue tan fuerte que casi no oigo a Evan empezar el intro. Estaba segura de que Kellan y los chicos sólo lo oyeron por los auriculares que todos llevaban.

Dándole al público una visión gloriosa de su trasero, Kellan se paseó de nuevo a su pie de micrófono. Deslizando el equipo en su lugar, comenzó a tocar su guitarra. Fue microfoneado también, y el acento se hizo eco alrededor de la arena.



Estaban tocando una canción que era clásico para mí, pero nueva para la mayoría de los aficionados de aquí. La multitud se la devoró. La voz de Kellan era perfecta y poderosa; hizo un escalofrío deslizarse por mi espalda. Realmente era tan bueno en esto, por lo que inspira a mirar. Mientras tocaba, las palabras e historias se filtraban a través de mi cabeza. A pesar de que odiaba alejarme de Kellan, decidí no dejar que esta chispa creativa se alejara de mí.

Tan rápido como pude, me lancé lejos para encontrar un poco de papel. En el momento en que regresé a mi lugar, los D-Bags habían cambiado canciones. La guitarra de Kellan estaba descansando cerca de su pie de micrófono vacío, y Kellan estaba pavoneándose hacia atrás y adelante, cerca de la orilla del escenario, atormentando al público con su cercanía.

Las palabras caían por mi cerebro mientras su voz iba más allá de mis oídos.

Viendo una película aparecer en mi cabeza, anoté todo lo que vi. Era una historia completamente diferente de lo que yo estaba viendo con la tragedia de mi pasado que había estado trabajando. El cambio a algo nuevo trajo una enorme sonrisa a mis labios. La escritura era tan gratificante. Y escribir mientras escuchaba a Kellan actuar en vivo fue casi malditamente eufórico.

Me encontró después de que su show había terminado, y yo prácticamente salté a sus brazos porque estaba muy orgullosa de él. Estaba aturdida cuando él me hizo girar en un círculo. Al igual que después de sus otros espectáculos, el público gritaba por los D-Bags, llamando a gritos a Kellan.

Dejándome en el suelo, Kellan se asomó por encima de la multitud.

Evan y Matt estaban encantados. Griffin parecía que no había esperado nada menos.

Golpeando el hombro de Kellan, él le dijo—: Tenemos que darles una repetición.

Kellan volvió a mirar al bajista y negó—. No tenemos tiempo para tocar otra canción. Es el show de Sienna, y ella es grande en la estructura.

Griffin frunció los labios y luego agarró el brazo de Kellan—. ¿Qué carajo me importa Sienna? —Empujando hacia adelante a Kellan, él sonrió— Es nuestro momento de brillar, nene.



Matt y Evan lo empujaron hacia adelante también. Matt dijo—: Basta con meter la cabeza y saludar. —Cuando Kellan se encogió de hombros, Matt me miró y se rió. —Tapa tus oídos, Kiera.

Sonriendo ante el grupo cuando se lanzaron de nuevo en el escenario, hice como Matt sugirió. Buena cosa también. Mis tímpanos pueden haber estallado si no lo hubiera hecho. Un miembro del personal agitaba frenéticamente con pánico los brazos a los chicos cuando finalmente se dejaron descender de su centro de atención. Todos se estaban riendo, cuando se unieron a mí de nuevo. Yo no podía dejar de estar atrapada en su entusiasmo.

Kellan envolvió con sus brazos alrededor de mi cintura gritando mientras la multitud se calmó—. Tenemos que estar cerca para unirnos a Sienna para la canción final, pero los chicos y yo estábamos pensando en correr por la calle hasta el bar. ¿Quieres venir?

Una parte de mí quería quedarse donde estaba para poder trabajar en la nueva novela que había surgido a la vida durante la actuación de Kellan, pero su sonrisa era contagiosa, y no había manera de que pudiera decir que no. Además, habrá un sinnúmero de presentaciones en vivo en mi futuro para inspirarse. Cuando asentí, Kellan señaló la libreta que estaba abrazando en mi pecho—. ¿Estabas escribiendo? — asentí enfáticamente y preguntó—: ¿Mientras yo estaba cantando?

—Eres muy inspirador de ver —declaré.

Tenía la cara de incredulidad mientras él se pasó una mano por el cabello ligeramente húmedo—. ¿Yo... te inspiro?

Con estrellas en los ojos, suspiró.

—Diariamente.

Kellan me miró como si me acabara de crecer otra cabeza—. Y tú dices que soy absurdo.

Me reí hasta que me quitó la libreta. Traté de recuperarla, pero él se lo entregó al hombre con auriculares que lo había conducido desde los vestidores.

—Esto es invaluable, genialidad literaria, y tienes que protegerla con tu vida.



Los ojos del hombre se abrieron como platos mientras él se la acercó—. Sí, señor. —Casi pensé que nos iba a saludar.

Satisfecho, Kellan le dijo—: Asegúrate de que termine dentro de mi caja de la guitarra, por favor.

—Sí, señor —dijo el hombre de nuevo antes de que él se fuera.

—¿Acaba de llamarme señor... dos veces? —Kellan se rió cuando puso su brazo alrededor de mi cintura.

Le golpeé ligeramente el estómago—. No dejes que se te suba a la cabeza.

Él me miró con una sonrisa—. No se me ocurriría.

Nuestro grupo se dirigió hacia la salida después de eso. Matt y Griffin fueron liderando el camino, a escondidas alrededor de las esquinas como si estuviéramos robando el lugar—. ¿Se nos permite salir de la arena mientras que el espectáculo está pasando? —pregunté.

Se rió mientras miraba alrededor—. No tenemos ni idea... por lo tanto, Espía contra Espía allá arriba.

Evitando a todas las personas que podíamos, deslizamos nuestro camino a una serie de puertas marcadas con un signo de Salida. Nos abrimos paso sigilosamente por un pasillo que Matt dijo salía a los autobuses. No íbamos a los buses, pero nadie alrededor necesitaba saber eso. Cuando salimos, un guardia estaba estacionado fuera de la puerta, manteniendo un ojo en las cosas. Los chicos asintieron hacia él, pasando por delante como si fueron los dueños del lugar. O bien el guardia los reconocía como estrellas de rock, o vio mi pase de entrar en cualquier lugar. De cualquier manera, él no nos cuestionó cuando salimos de la arena. Supongo que él estaba más preocupado por la gente tratando de *entrar* en el área de backstage que las personas que salían de ella.

Cuando llegamos a la calle, ese guardia de seguridad era la única persona que sabía que nos habíamos ido. Esa clase de libertad nos dio a todos una gran expectativa; había un montón de risas y bromas juguetonas. Me encantaba estar incluida en la misma. Griffin recorrió la calle, tratando de averiguar dónde estábamos en relación con el bar más cercano, mientras que Kellan empujó el brazo



de Matt—. Sabes qué hora debemos estar de vuelta, ¿no? —Matt asintió mientras golpeaba el reloj en su muñeca. Esperaba que lo hiciera. No sería bueno si los chicos se retrasaban.

De repente, Griffin señaló a su derecha y gritó—: Bar, ¡sí!

Inmediatamente comenzó a correr hacia su refugio alcohólico. Matt y Evan fueron tras él, los dos riendo. Kellan me miró—. El último en el bar tiene que sentarse junto a Griffin. —Me lancé lejos incluso antes de que terminara su oración.

Tenía un serio dolor en mi lado cuando entré por la alfombra de bienvenida de goma, pero mi pie bajo medio segundo antes del de Kellan, por lo que consideré que una victoria. Las manos en mis rodillas, me esforzaba por recuperar el aliento mientras lo miraba de reojo. Había pasado un tiempo desde que corrí a toda velocidad—. Te vencí —jadeé.

Kellan estaba respirando demasiado pesado mientras abría la puerta—. Te dejé ganar. Me gustó la vista. —Él me guiñó un ojo cuando iba entrando.

Yo esperaba que cada sonido en el bar se detuviera cuando los D-Bolsas entraron, pero aquí nadie parecía saber quiénes eran. Me encantaba que todavía tuvieran algo de anonimato. Kellan era el único que causó un gran revuelo, pero yo no sabía si eso era reconocimiento, o si eran sólo sus miradas que estaban causando una oleada de murmullos flotando alrededor de las pequeñas mesas circulares.

Griffin se dirigió a una mesa en la parte de atrás y lo seguimos. Cuando todos llegamos, su rostro se volvió extrañamente serio—. Las mismas reglas que la última vez.

Matt rodo los ojos mientras Evan rió y se encogió de hombros. Kellan frunció el ceño y me miró—. No estamos jugando a ese juego esta noche, Griff.

Griffin miró a Kellan de arriba y hacia abajo—. Uh, sí, lo hacemos. —Su sonrisa se volvió arrogante—. ¿Qué? ¿Tienes miedo de perder?

Evan se volvió hacia Matt—. ¿Cuándo Kellan alguna vez ha perdido?

Curiosa, y preguntándome si yo quería saber qué juego jugaban habitualmente en los bares mientras estaban de gira, le pregunté—: ¿Qué juego?



Kellan se volvió hacia mí—. Es una estupidez... a Griffin se le ocurrió. —Lo dijo como si *Griffin* y *estúpidos* fueran sinónimos.

Griffin resopló—. Eres un mariquita. ¿Todo intimidado por que tu novia está aquí?

—Esposa —Kellan corrigió.

—Lo que sea, vamos a jugar. Gira tus bolsillos. —Al instante él sacó las entrañas de sus vaqueros. Estaban vacíos.

Kellan me miró y, demasiada curiosa para decir que no, yo asentí. Kellan giró sus bolsillos, que también estaban vacíos. Después de que todos los chicos lo hicieran, Griffin parecía satisfecho—. Bien. Ahora, los números cuentan como un punto, los condones cuentan como cinco. La persona con la menor cantidad de puntos paga la cuenta. El semental que tiene más consigue un trago de todo el mundo... y mierda porno también. —Señaló a cada hombre a su vez—. Y hacer trampa de alguna manera es motivo para una inmediata pateadura de culo. —Sus dedos apuntaron a sus propios ojos, y luego hacia Matt. *Te estoy viendo*. Matt suspiró.

Aún tratando de envolver mi cabeza en torno al punto del sistema -¿condones?- pregunte—: Espera, ¿qué juego?

Griffin se puso en cuclillas delante de mí—. El tipo que llena sus bolsillos con la mayor cantidad de números telefónicos de chicas gana. —Lo dijo despacio, como si yo ya estuviera borracha, como si no pudiera entenderlo.

Mis ojos se abrieron, y me volví a Kellan con una ceja levantada—. ¿Y nunca has perdido este juego?

Kellan levantó las manos en el aire—. Totalmente no solicitados, lo juro. —Apreté los labios hacia él y Kellan rasco su cabeza—. Tú, uh, ¿quieres un trago?

Le di una sonrisa tensa—. Mmm-hmm.

Kellan inmediatamente escondió el rabo y se dirigió a la barra. Tuve que reír un poco mientras se abrió paso entre la multitud con su cabeza hacia abajo. Evan envolvió su brazo alrededor de mis hombros—. El realmente no pide ninguno. No tiene por qué. Las niñas tienden a... empujar las cosas hacia Kellan —El alzó la ceja,



y el anillo perforado a través de él brilló en mí.; casi igualó el brillo divertido en sus ojos—. Sólo mira.

Curiosa, me di la vuelta para observar a mi marido. Mientras esperaba en el bar por las bebidas, se le acercaron un par de chicas. No habían hablado con él por más de cinco segundos antes de que una de ellas deslizara una servilleta en su camino. Me quedé boquiabierta. ¡Eso fue tan rápido! Griffin estaba al parecer tan sorprendido como yo.

—¡Tienes que estar bromeando! —Levantó las manos en el aire—. ¡Eres una puta! —Le gritó a Kellan. Algunas chicas, tal vez pensando que se refería a ellas, le devolvieron la mirada a Griffin con ceños en sus rostros. Me imaginé que ninguna de ellas le acercaría sus números esta noche.

Kellan volvió a mirar a nuestra mesa. Al ver mi sonrisa divertida, Kellan saludó burlonamente la servilleta a Griffin, luego la metió en su bolsillo. El ceño de Griffin creció—. No hay manera de que el chupapollas atraiga la atención sobre mí de nuevo. —Él desapareció en el bar lleno, y tuve la clara sensación de que cada uno de sus números de teléfono serían —solicitados—. Altamente solicitados. Quizás sobornados.

Yo sabía que el juego debería haberme disgustado, pero aparte de Griffin, ninguno de los chicos activamente intento obtener los números de teléfono. Su buena pinta y carisma lo hacía por ellos. Su rapidez para reír y sus personalidades despreocupadas dibujaron un círculo de personas alrededor de ellos. Era casi como si estuviéramos en Pete. Incluso tuve que pararme de limpiar de una mesa una o dos veces. Pero, a diferencia de Pete, Kellan sólo tenía que caminar pasar por una mujer que ella empujara discretamente un dedo en su bolsillo. El no reconocía el desliz, o a la chica, y empecé a preguntarme si tal vez me equivocaba. Tal vez esto era *exactamente* igual que Pete y yo simplemente no me daba cuenta. Quizás Kellan conseguía números deslizados en nuestro camino de vuelta del bar hacia casa y nunca me había dado cuenta. Bueno, si lo hacía, él se apresuraba a deshacerse de ellos.

También ayudó a que todos los chicos trataran al juego como una gran broma. Siempre que Kellan agarraba una copa en el bar, o iba al baño, alguien le preguntaba cuántos nombres había levantado cuando regresó. Cuando Griffin



puso mala cara en su camino de regreso a la mesa con una expresión irritada, Matt le dio un exagerado, simpático—, Ah, ¿no hubo suerte? —A lo que Griffin respondió con gracia haciéndole un gesto maleducado con la mano.

Las bebidas y la alegría abundaron en nuestra mesa, y yo aprendí a amar más y más mi decisión de deambular por el país con los D-Bags. Cuando todo el mundo sentía ningún dolor, la alarma del reloj de Matt sonó. Todos nos miramos fijamente por un segundo, luego recordamos que todavía había un espectáculo sucediéndose.

—Mierda, el set²⁵ de Sienna está por terminar. Nos tenemos que ir. —Matt lucía con un poco de pánico mientras bebía su cerveza.

Todo el mundo comenzó a levantarse de la mesa, pero Griffin levantó las manos hacia fuera—. ¡Esperan! Necesitamos un ganador. Bolsillos.

Mientras ahogue una risita borracha, me pregunté qué chico rompería la mayor cantidad de corazones esta noche. Mi apuesta estaba en Kellan. Me apoyé con entusiasmo en su costado, como si él estuviera bajando una mano de póquer ganadora, no los números de teléfono de las chicas. Evan comenzó el proceso, golpeando abajo un único número de teléfono garabateado en una hoja de papel enrollada—. Sólo uno. —Se encogió de hombros, no realmente preocupado.

Exaltado, Griffin tiró abajo una servilleta, una tarjeta de visita, y... te lo juro... una sección de papel higiénico—. ¡Ja! ¡Tres! Léanlos y lloren. —Cruzó los brazos sobre su pecho y miró a Kellan.

Sabiendo que tenía que tener mucho más que eso, le di un codazo en las costillas. Kellan sacudió la cabeza hacia mí, luego sacó sus premios de los bolsillos. Tuvo que desplegarlos todos porque tenía tantos—. Uh... cinco —murmuró, lanzándolos sobre la mesa.

Griffin golpeó con su mano en la mesa—. ¡Maldita sea, Kellan! Jodidamente te odio.

Evan levantó un borde de su labio—. ¿Sólo cinco? ¿Noche tranquila, Kell?

²⁵ **Set:** Hace referencia al conjunto de canciones prefijadas para tocar durante un evento.



Kellan se rió de Evan, mientras que Griffin murmuró—: Está bien, capullo, ¿Qué trago quieres?

—¿Qué pasa con Matt? —Pregunté, mirando hacia el guitarrista tranquilo; él estaba viendo el intercambio con una sonrisa secreta en sus labios—. ¿Cómo lo hiciste?

Matt estaba a punto de contestar cuando Griffin interrumpió—. Pffftt, de ninguna manera Matt venció a Kellan... se acabó. —Levantó una ceja pálida—. A no ser. . . ¿alguien te deslizo un condón?

Matt meneó lentamente la cabeza—. No... —Metiendo la mano en su bolsillo, sacó lentamente una cosa plana parecida a una tarjeta de crédito. Sus mejillas se iluminaron con color mientras él la arrojó sobre la mesa. —Recibí una llave de motel.

Por los hurras y los gritos que los chicos hicieron, se podría pensar que Matt acababa de ganar la lotería—. ¡Santa mierda! —Griffin exclamó—. ¡Ese es un premio instantáneo! —Saltando sobre sus pies, Griffin agarró los hombros de Matt—. ¡Oh, Dios mío, le ganaste a Kellan! —Dándole vueltas a Matt, lo presentó al bar—. ¡Todo el mundo! Este es mi primo, ¡y él sólo ha destronado al Regalo Divino para las Mujeres! —Le frotó la cabeza a Matt con los nudillos mientras Matt se ponía de billones tonos de rojo.

Deslizándose lejos de él, Matt se apresuró a salir del bar. Griffin levantó las manos—. ¿Tío? ¿Tus tragos?

Evan se reía tan fuerte que tuvo que enjugar las lágrimas de sus ojos. Yo no podía dejar de reír tampoco. Cuando Evan pudo hablar, él murmuró—: Creo que he perdido —y comenzó a llegar a su billetera.

Kellan lo detuvo y le entregó a la camarera un billete de cien dólares doblado, o tal vez dos de ellos. Yo no estaba segura—. Lo tengo, Evan.

Evan palmeó su hombro—. Gracias, Kell —entonces se tambaleó detrás de Matt y Griffin.

Kellan me agarró la mano y tiró de mí en detrás de ellos, dejando la llave del motel y la pila de números de teléfonos en la mesa. Me hizo sonreír que ni un solo



miembro de la banda mantuvo alguno de los números... ni siquiera Griffin. Cuando salimos, Kellan me preguntó—: Entonces, ¿realmente no estás enojada?

Le di una sonrisa sarcástica—. Estoy furiosa. —Kellan levantó una ceja hacia mí, y me reí de nuevo—. Sólo me hubiera hecho enojar si Griffin te hubiera vencido.

Kellan miró hacia donde Griffin estaba anunciando a la calle que a su muy avergonzado primo que las —bolas le acaban de caer—. Sacudiendo la cabeza, Kellan murmuró—: Nunca hubiera pasado.

Bajo la insistencia de Matt, los muy pasados de copas D-Bags tropezaron su camino de regreso a la arena conmigo. Superar al guardia de seguridad cerca de la entrada de atrás era un poco más difícil de lo que dejarlo que había sido. Era un guardia diferente al de antes, y no dejaba de pedir prueba de que los muchachos estaban realmente en el show. Kellan, Matt y Evan tenían sus autorizaciones con ellos, pero Griffin se la había olvidado. Todo el mundo estaba demasiado borracho para llegar a algo que sonara lógico; Griffin seguía mostrándole el pase alrededor de mi cuello, pero eso sólo *me* permitía el acceso. Afortunadamente Deacon se estaba relajando en el autobús, oyó la discusión, y agarró las credenciales faltantes de Griffin para él.

Una vez dentro, los chicos se dirigieron derecho al escenario. Una persona alterada con un sujetapapeles apresuradamente los empujó hacia la entrada trasera del escenario. Antes que Kellan desapareciera, me agarró la cara y me besó. El alcohol en su aliento era fuerte; esperemos que recordase todas las palabras para el dúo que estaba a punto de hacer.

Me moví de vuelta a mi lugar favorito para ver a Sienna anunciar su bis especial para terminar la noche. La multitud se volvió loca, ya sospechando lo que iba a ser. Mareada y aturdida, intenté silbar junto con la multitud. Salió plano y ligero, más como si estuviera soplando una cámara de aire²⁶.

El brazo de Sienna agitó a la parte posterior del escenario—. ¡Damas y caballeros, por favor, pongan sus manos juntas otra vez para los D-Bags, liderados por el espectacular Kellan Kyle!

²⁶ **Inner tube:** Cámara de aire ó flotador.



Tal vez fue porque estaba achispada que antes, pero los gritos parecían una perforación adicional. Los chicos salieron cojeando, solo medio tropezando mientras cambiaban de lugar con la banda de Sienna. Kellan caminó hasta estar junto a Sienna, y ella le agarró la mano y se inclinó para darle un beso en la mejilla. Yo realmente deseaba que dejara de hacer eso. Kellan discretamente se apartó de ella mientras reconoció la multitud. Preguntándome si alguna de las chicas anteriores del bar de esta noche se había dado cuenta de quién eran esos jeans donde habían estado empujando sus números, vi a Kellan y Sienna comenzar su hit número uno.

A pesar de que Kellan había tropezado y caído sobre una farola en nuestra caminata de regreso al centro, él lucía completamente en ello mientras cantaba sobre su angustia imaginaria. Cuando Sienna se acercó a su lado para cantar su parte para él, ella estaba tan cerca que estaba segura de que podía oler el humo flotando desde él. En lugar de enfrentarse a la audiencia, Kellan y Sienna mantuvieron la canción aislada, cantando el uno hacia el otro, prácticamente ignorando a la multitud. Amplifica el dolor en la canción. Los flashes se dispararon como locos, capturando cada momento caliente. Cuando terminó la canción, Kellan hizo como si fuera a marcharse echando chispas fuera del escenario, como si estuviera tan enfadado que no pudiera más soportar estar cerca de ella; eso hacía juego con la forma en que el vídeo terminaba. Sienna subió la marcha, sin embargo. Agarrando su brazo mientras él pasaba por delante, ella le dio un tirón en su cuerpo. Demasiado borracho para resistirse, Kellan chocó con ella. Alcanzándolo rápidamente, ella echó su cabeza hacia la suya. Sus labios chocaron luego, y entonces el estadio se desvaneció en negro; sólo los destellos de los teléfonos celulares iluminaron sus cuerpos.

La respuesta del público fue atronadora. Estaba tan aturdida, no me podía mover.

Esto en cuanto a Sienna respetando los deseos de Kellan.

A pesar de que yo estaba segura de que Sienna lo había besado principalmente en frente de la audiencia para el momento fotográfico, tuve la sensación abrumadora de que ella también estaba declarando su interés personal en Kellan. Su afirmación dramática me golpeó como una bola de demolición en el intestino. Bueno, por



supuesto que ella lo deseaba. ¿Quién no lo haría? Pero él era mi marido, y ella no podía tenerlo.

Sabiendo que estaba probablemente a punto de hacerme patear fuera de la gira, hecha una furia fui a la entrada trasera del escenario donde los artistas ahora solo estarían cediendo el cargo. Sentí que mis manos estrecharse en puños y me pregunte si estaba a punto darle una piña con el puño cerrado a una superestrella. Lo quería. Ella había ido demasiado lejos.

A medida que trabajaba mi camino a la parte de atrás, Kellan estaba pisando fuerte por la escalera y empujando gente fuera de su camino. Su rostro coincidiendo con mi estado de ánimo ardiente. Evan estaba un paso detrás de él, llamándolo por su nombre. Sienna estaba en la parte superior de las escaleras, con las manos en las caderas—. Estás exagerando, amor —ella le gritó.

Labios apretados, Kellan cerró los ojos. Me detuve y lo observé. Esa era por lo general la cara que hacia cuando estaba a punto de arrancarle la cabeza a alguien. Volviendo de nuevo a Sienna, apuntó hacia ella—. Te lo dije, ¡no en los labios!

Una dulce sonrisa en su cara, Sienna se adelantó con facilidad por las escaleras pasado a Evan; él se puso tenso al notar la expresión de Kellan. Sienna se detuvo al lado de Kellan y le puso una mano en el brazo rígido—. Me dejé llevar por el calor del momento. No sucederá de nuevo. —Ella se encogió de hombros, su larga, cola de caballo elegante rebotando alrededor de sus hombros.

Viendo directamente hacia ella, di un paso adelante—. Endemoniadamente correcto, ¡no va a suceder de nuevo! —Tal vez fue el valor líquido de mi vientre, pero de repente quería darle a esta mujer un golpe bien fuerte. Sí, definitivamente el alcohol hablando—. ¡Él no te pertenece!

Alguien me agarró de los hombros mientras me tambaleé hacia delante. Pensé que era Kellan al principio, pero al mirar detrás de mí, vi a uno de los guardaespaldas siempre presentes de Sienna frenándome, Cosa 2, creo. Con rostro sereno, Sienna se puso delante de mí—. Él es una persona, amor, por lo que no le *pertenece* a nadie.

Ella les dio a todos una fría mirada, como si todo este drama estuviera por debajo de ella. Cuando sus ojos volvieron a la mía, había fuego en las profundidades oscuras—. Y en caso de que no te dieras cuenta, el exactamente no se apartó de mí



—Sus ojos se fijaron en Kellan desafiantes; su mandíbula se apretó, pero él no dijo nada. Satisfecho, Sienna se alejó, y Cosa 2 me dejó ir.

Me enojé mientras me enderecé. Ella tenía razón. Afiancé los ojos con Kellan. Las personas que nos rodeaban reanudaron lo que estaban haciendo ahora que la mini-pelea había terminado. Evan dio unas palmaditas en mi hombro mientras se alejaba con el resto de los D-Bag. Matt arrancó a Griffin lejos. Por suerte, o tal vez infortunadamente, nadie de los medios de comunicación había sido testigo de la disputa de “amantes”. Yo no sabía qué pensar de mi marido por el momento. Una parte de mí entiende que era un artista, que estaba en el escenario, no habría dado un gran espectáculo en frente de tanta gente. El resto de mí tenía las palabras de Sienna envueltas firmemente alrededor como un vicio. Él no se había alejado. ¿La había besado en respuesta?

Mi estómago no siendo capaz de mirarlo más, me giré sobre mis talones y me alejé. Él estaba detrás de mí un segundo después—. Estoy borracho, Kiera. Todo sucedió muy rápido, yo no tuve tiempo para-

Girando alrededor, levanté mi dedo a su cara—. ¡Lo sé!

Me di la vuelta, y él continuó siguiéndome—. ¿Entonces por qué estás enojada?

Suspirando, me di la vuelta otra vez. Me hizo marear un poco—. ¡Porque estoy borracha también!

Cuando intenté dar vueltas de nuevo, Kellan me agarró del brazo—. ¿Podrías dejar de caminar lejos de mí, por favor? —Irritado, lo miré lo mejor que pude—. ¿Estás enojada conmigo? —preguntó mordazmente.

Mis sentimientos todavía revolviéndose, le respondí—: No lo sé. ¿La besaste en respuesta?

La boca de Kellan se abrió, y vi la lucha en sus ojos. Él podía mentir tan perfectamente cómo podía cantar. Yo lo había visto hacerlo. Era una de las muchas cuestiones que habían impedido nuestra relación durante tanto tiempo. Es difícil confiar en alguien que estaba tan cómodo engañando. Pero no tenía absolutamente ningún espacio para hablar sobre el tema, así que intenté muy duro no utilizar



nunca ese hecho en su contra. Los dos éramos capaces de hacer cosas horribles. Es por eso que la honestidad era tan importante para nosotros ahora.

La boca en una línea firme, me dijo —Sólo por un micro-segundo. —Cuando mis ojos se nublaron, él empezó a divagar. —Estoy borracho, ella me tomó por sorpresa. Fue el instinto. Moví mis labios una vez, sólo una pequeña fracción de una pulgada, pero no lo hice de nuevo. La aparté cuando me di cuenta de lo que estaba pasando, pero las luces ya se habían apagado para ese momento. —Lanzó sus manos en alto—. Griffin ha conseguido más acción que yo, pero tengo que decir que sí para ser honesto contigo.

Yo quería estar enojado con él, realmente quería, pero lo entendí demasiado bien, y en realidad estaba un poco orgullosa de él por haberme dicho una verdad dolorosa cuando una mentira blanca habría sido mucho más fácil. Sollozando, porque dolía un poco, colgué mis brazos alrededor de su cuello y lo tiró apretadamente.

—Está bien —murmuré en su oído—: Yo no estoy enojada contigo. Estoy enojada con ella.

Su cuerpo se relajó contra el mío—. Yo también.



Capítulo 17

Prueba

Traducido SOS por Thelovestory
Corregido SOS por Niddel Snell

No tenía idea de cuánto tiempo había estado en la carretera en este punto, pero me estaba acostumbrando a los viajes constantes. Dormir había sido difícil al principio; el movimiento del autobús me despertaba, sobre todo cuando giraba o se ralentizaba. Pero ahora apenas lo noté. El autobús probablemente podría golpear a una parada, tirarme al suelo, y no me despertaría. Bueno, está bien, *eso* podría despertarme.

Como era típico, la mayoría de las veces que abría los ojos, el autobús se movía. Tomó un tiempo para echar abajo los shows de Sienna, eran mucho más teatrales que lo que había sido la pequeña gira de Justin, por lo que los buses normalmente comenzaban su viaje a la próxima sede tarde en la noche o temprano en la mañana. Algunas de las estrellas y de los miembros del equipo utilizaron las habitaciones previstas para dormir unas pocas horas, pero a Kellan y a mí nos gustaba nuestra habitación privada en el autobús, así que nos quedábamos si podíamos.

A medida que miré hacia el mundo corriendo por la ancha ventana en la parte más alejada del autobús, me di cuenta de que era temprano en la mañana; un brillo rosado aún estaba en el cielo. El juguete muscle car²⁷ de Kellan que yo le había dado la Navidad pasada se alzaba sobre la cornisa, rodando suavemente hacia atrás y hacia adelante con el movimiento oscilante del autobús. Como también era típico en primer lugar en la mañana, yo estaba sola en la cama. Kellan estaba en el piso del autobús, haciendo flexiones. Era algo que rutinariamente hacía cuando se despertaba primero, flexiones y abdominales. Decía que era para mantener su cuerpo acondicionado, pero creo que ayudaba a despejar su mente también; Kellan no siempre dormía bien. Estaba generalmente dormida mientras se ejercitaba, pero de vez en cuando le oía, despertaba, y en secreto lo observaba mientras dormitaba

²⁷ **Muscle car:** son coches/autos no deportivos que tienen el poder y las prestaciones de los deportivos.



y me quedaba dormida. Por lo general tenía algunos sueños muy fantásticos en ese estado medio despierto.

Echando un vistazo sobre el borde de la cama, mi sonrisa era imparable que mentalmente tracé las líneas de su espalda desnuda. Los brazos de Kellan temblaban mientras fluidamente se movía arriba y abajo. Me pregunté cuánto tiempo había estado trabajando mientras yo dormía. Él realmente se esforzaba a sí mismo a veces, casi como si se estuviera castigando.

Yo esperaba que su fervor de esta mañana no tuviera nada que ver con Sienna. Ella no lo había besado de nuevo en el escenario, pero las fotos de los fans de ese momento estaban por todas partes. *El verdadero amor sellado con un beso*, era el lema más utilizado en ellas. Las revistas chisme estaban teniendo un día de campo con Kellan y Sienna ahora de gira juntos. Había visto más historias sobre la forma en que no podían estar lejos el uno del otro, de lo que quería contar. Titulares como: “Kellan Kyle Abandona Tour con Avoiding Redemption para Correr al Lado de su Amante” eran demasiado comunes. Todo el mundo estaba enamorado del hecho de que, a pesar de la negación más absoluta de su relación, Kellan aparentemente no podía permanecer lejos de Sienna.

Preguntándome si Kellan estaba bien esta mañana, dije en voz baja—: ¿Estás bien?

Se detuvo a unos centímetros del suelo y miró hacia mí. Luego sus brazos cedieron y se estrelló contra el suelo. Riendo un poco, murmuró—: Sí, estoy bien. — Poniéndose de pie, balanceó sus brazos; sus músculos flexionados y liberados mientras que los estiraba— Solo extrañaba sentirme dolorido, por lo que estaba haciendo unos cuantos más hoy. No quise despertarte.

Mis ojos se dirigieron a sus bóxers negros de marca.

—No lo hiciste. Yo estaba lista para levantarme.

Levantando los cobertores, Kellan se arrastró de vuelta a la cama conmigo. Su piel era cálida de ejercitarse; ligeramente húmeda, pero aún no pegajosa. Me encogí detrás de él de todos modos.

—Estás sudoroso.

Riendo, él apretó sus piernas alrededor de las mías.



—Bueno, sólo tendremos que hacerte sudar demasiado, entonces no te molestará.

Enlacé mis brazos alrededor de su cuello y lo jalé hacia mí; de repente no me molestó más. A medida de que sus labios bajaron a mi cuello, miré hacia la ventana más cercana. Estábamos yendo a toda velocidad por una autopista urbana en un viaje temprano por la mañana. Un coche estaba justo al lado de nosotros, y el conductor estaba cantando junto a algo, así como si él fuera el cantante principal de una banda de rock. Me quedé inmóvil mientras me preguntaba otra vez sobre el cristal. Tenía una tinta oscura en él, pero ¿ese tipo podría verme?

Kellan no se dio cuenta que estaba distraída y empezó a mover los labios en mi cuello. Sus dedos comenzaron a amontonar mi camiseta en preparación para quitarla. Gemí y medio-cerré los ojos, pero de alguna manera logré detener los dedos de Kellan. Intensos ojos de dormitorio se asomaron hacia mí, y tragué mientras asentí hacia el cristal.

—Kellan, ¿Puede vernos?

Kellan miró hacia el coche, no pareciendo que le importara si el hombre podía o no.

—No —respondió rápidamente, trayendo sus labios a los míos.

Creyéndole, me dejó relajarme en sus brazos. Había algo increíblemente erótico sobre hacer el amor en un lugar que tenía la ilusión de ser muy público. Como los coches zumbaban alrededor de los tres lados de nosotros, cada uno de ellos con una vista impresionante, si sólo supieran, mi cuerpo se calentó a una temperatura de ebullición.

Respirando intenso, ayudé a Kellan a quitarme toda la ropa. Cuando estaba desnuda debajo de él, su cálida palma moldeó mi pecho, apretando suavemente. Queriéndole devolver el favor, deslicé mi mano por la parte delantera de sus pantalones cortos. Él estaba totalmente preparado para mí. Mientras movía mi mano a lo largo de él, Kellan dejó de besarme. Su respiración comenzó a acelerarse mientras cerraba los ojos. Era precioso para mirar, y yo intensifiqué mis esfuerzos. Dejó caer la cabeza hacia mi hombro, desplomando su pecho contra el mío.

—Dios, me encanta cuando me tocas —Gimió en mi oído.



Sus palabras provocaron un dolor directamente en mi centro, y de repente quería hacer mucho más que tocarlo. Yo quería reducirlo a un montón de escombros incoherentes de nuevo. Yo quería hacerlo gritar tan fuerte, que seguramente alguien en un coche pasando velozmente junto a nosotros podría oírle. Sabiendo que *podía* hacer todas esas cosas me hizo sentir a la vez hermosa y seductora, y me hizo amar estar con él aún más.

Kellan no me dio una oportunidad, sin embargo. Antes de que pudiera hacer mi movimiento en él, tiró de su cuerpo fuera de mi alcance y empezó a trabajar su camino por mi piel. Sus dedos se deslizaron entre mis piernas justo mientras su boca se cerraba sobre mi pecho. Agarrando mi almohada, grité como yo hubiera querido que lo hiciera. Mientras sus dedos avivaron el fuego ardiente dentro de mí, arqueé mi espalda y miré el coche detrás de nosotros; el conductor siguiendo el autobús luciendo muy aburrido. Gemí y cerré los ojos. Si ellos supieran.

Los labios de Kellan siguieron rápidamente el rastro sobre mi estómago, dejando un hormigueo de piel de gallina a su paso. Cuando se acercó a mi cintura, me puse a murmurar su nombre. Estaba agarrando la almohada en mis manos con tanta fuerza, que estaba segura de rasgarla en cualquier momento. Kellan llegó a donde lo necesitaba, pero no hizo nada. Sentí como si fuera a morir mientras esperaba. Él aquietó mis caderas retorciéndose, entonces ligeramente sopló sobre mí. Di un grito ahogado, y me ordené a mí misma no llegar al clímax. Tomó una gran cantidad de fuerza de voluntad.

Me pareció oírlo reír, pero su lengua estaba en mí entonces, así que no me importó tanto si a él le hizo gracia o no. Inclinandose, enredé mis dedos en su pelo. Mientras apretaba y desapretaba, alternó los patrones arriba, sobre, y a través de mi carne tierna. Yo no podía aguantar más. A medida de que un estallido de euforia inundó a través de mí, grité. Kellan me hizo caer suavemente, luego trabajó su camino de regreso a mi cuerpo.

Cuando estaba acaramelada debajo de él, suave, cálida y flexible, y ahora un poco sudorosa, él murmuró—: Nunca puedo pasar de la H contigo.

No tenía ni idea de lo que quería decir, pero estaba dando vueltas por mi liberación explosiva y no me importaba.



—¿Qué?

Pasé la mano lánguidamente por su espalda mientras él empezaba moler sus caderas contra las mías. Me estaba encendiendo de nuevo, y estaba funcionando, el fuego era reavivado. Sus labios siguieron mi clavícula.

—El alfabeto... Nunca puedo ir más allá de la H contigo... terminar —Él miró hacia mí con los ojos entornados.

—¿De... qué estás hablando? —murmuré.

El pasó su nariz por mi garganta, degustando ligeramente mi piel con su lengua. Esa lengua milagrosa se abrió camino hasta mi oído, y fue entonces cuando por fin capturé lo que estaba diciendo. Miré a su cara divertida.

—¿Estás repasando el alfabeto mientras. . .?

Él sonrió, colocando un suave beso en mi mejilla ligeramente húmeda.

—Ha sido una de mis metas hacerlo a través del alfabeto entero, pero aún tengo que hacerlo —Su sonrisa se volvió arrogante—. Voy a seguir intentándolo, sin embargo.

Kellan quitó sus calzoncillos, luego molió sus caderas contra mí de nuevo. La punta de él se movió dentro de mí y yo abrí la boca y apreté su espalda. Cuando él se apartó, gemí; él me estaba matando.

—¿Alguien lo ha hecho contigo? —pregunté, reprimiéndome a mí misma de agarrar sus caderas y de obligarlo a enterrarse dentro de mí.

Kellan se detuvo de besar mi cuello.

—¿El alfabeto? No, no lo creo.

Fue entonces que me di cuenta de lo que le había preguntado. ¿Eso era una pregunta extraña? ¿Podría hacerse eso en un chico? ¿Le gustaría eso? Sólo la idea de hacerle eso a él hizo resurgir mi deseo anterior con toda su fuerza. Él sólo me había satisfecho. Si pudiera darle sólo una fracción de eso...



Antes de que pudiera decir nada más, lo empujé hacia atrás y empecé a trabajar mi camino por su pecho. Su respiración se detuvo cuando se percató de lo que estaba planeando hacer.

—Yo sé que no es lo tuyo, Kiera. No tienes que hacer algo que no te gusta para complacerme —Sus ojos se encontraron con los míos cuando miré hacia él.

—Me gusta probarte, por eso lo hago.

Sus palabras hicieron que una oleada de dolor me atravesara. Sonriendo en su ombligo, murmuré—: No, no es mi cosa favorita. Pero me gusta la manera en que reaccionas a ello —Juguetonamente mordí la masa muscular de la parte inferior de su abdomen, y los ojos de Kellan se cerraron mientras ponía la cabeza sobre la almohada.

—Uh. . . 'Kay —murmuró.

Su mano se enhebró a través de mi pelo mientras besaba su punta. No estando segura de lo que iba a hacer, suavemente lo tome con mi boca. Esto realmente no era mi cosa favorita, pero el escuchar la reacción de Kellan, el profundo gemido que hizo mientras agarraba mi pelo apretadamente era una de mis cosas favoritas, y me centré en eso. Trabajando mi mano sobre la larga parte de él, alternaba traerlo profundamente en mi boca y dejarlo ir para que yo pudiera pasar mi lengua por encima de él. Recité una letra diferente cada vez que me arremolinaba alrededor de la punta. Alrededor de la G podría decirte que lo estaba volviendo seriamente loco. También me volvía loca. Me perdí, cada vez más y más en él. La mano de Kellan envuelta en mi cabello comenzó a temblar, como si estuviera conteniéndose a sí mismo de sostenerme debajo de él. En la letra L él se retorció alrededor de la cama, gimiendo mi nombre. Casi lo pierdo, pero sigo adelante con la elaborada broma. Cuando mi lengua se arremolina a su alrededor en una O gigante, se sentó y me sacó fuera de él mientras se movía sobre sus rodillas. Antes de que supiera lo que estaba haciendo, sus labios estaban en los míos, duros, necesitados, y él me movió de manera que estaba a horcajadas. Sin decir una palabra, empujó mis caderas hacia abajo, me hundí en él, me robó el aliento, era tan intenso.

Nos abrazamos fuerte que comenzamos a movernos juntos en un frenesí cercano; nunca lo había visto tan loco. Mientras los coches todavía pasaban velozmente más



allá de nosotros, ajenos a nuestra pasión, me disparé justo sobre el borde. Kellan se tensó una fracción de segundo más tarde, cayendo también. Cuando ambos estábamos agotados, nos desplomamos en los brazos del otro. El conductor detrás de nosotros todavía parecía apático, pobre alma.

Cuidadosamente levantándome a mí misma del regazo de Kellan, me desplomé en la cama con un suspiro contenido. Kellan se acurrucó a mi lado, su respiración errática. Como me torcí para abrazar a su pecho, Kellan dejó escapar un gemido.

—Oh... mi... Dios... eso fue increíble.

Conteniendo mi sonrisa, murmuré—: Bueno, parece que yo no llegué a terminar el alfabeto tampoco.

Me sentí un poco tambaleante cuando hice mi camino a la ducha después. Podía oír los ronquidos en el otro lado de la cortina que separaba la habitación y el baño del resto del autobús. Bueno, probablemente nadie nos había escuchado. *Wow, qué manera de despertar.* Mi mente y mi cuerpo estaban completamente energizados y los jugos creativos fluían. Mantuve mi ducha breve para poder empezar a trabajar en la escritura.

Kellan estaba ausente en la habitación cuando volví de nuevo, pero no me tomó mucho tiempo encontrarlo. El autobús era sólo muy grande, después de todo. Insidiosamente pasando a la gente aún dormida, me dirigí a la zona de descanso del autobús. El conductor asintió hacia mí y me saludó con la mano, esperando que no hubiera escuchado nada. A veces me olvidaba de los conductores de nuestros autobuses. Éste era un dulce hombre mayor llamado Jonathan. Bueno, Jonathan era un conductor de autobús profesional para las estrellas del rock. Estoy segura de que había oído y visto mucho.

Kellan estaba sentado en una silla de felpa cerca de una mesa, rasgueando su guitarra. Él miró hacia mí y me sonrió, y me tomé un momento para simplemente apreciarlo antes de hacer mi camino. Él asintió con la cabeza a una taza humeante en la mesa.

—¿Café? Es instantáneo —Él se encogió. Había una pequeña zona de cocina cerca de los baños, con un microondas y una nevera pequeña, pero eso era todo.



Gentilmente acepté la copa de todos modos.

—Gracias.

Kellan me vio instalando mis notas y el ordenador portátil, y luego regresó a su guitarra. Trabajamos codo con codo durante un tiempo, con la guitarra de Kellan y mi teclado haciendo el único sonido. Entonces Kellan comenzó a tararear una canción. No era una melodía que había oído antes, y detuve la historia en mi cabeza para escucharlo trabajar en algo nuevo. Supongo que yo no era la única que había estado inspirada esta mañana. Amaba que pudiéramos estar juntos, pero que pudiéramos estar haciendo nuestras propias cosas también. Cada uno de nosotros teníamos nuestras propias vidas, nuestras propias alegrías, nuestros propios amigos. No éramos dependientes entre sí por felicidad, pero el estar juntos seguro amplificaba la sensación.

A medida que los minutos pasaban, pensé que podía vivir en paz el resto de mis días de esta manera. Entonces una exclamación de sorpresa sonaba desde la parte trasera del autobús. Kellan y yo nos volvimos para mirar, pero la cortina estaba todavía en su lugar, y no pudimos ver nada. Escuchado, sin embargo. O más bien, lo escuchamos a él.

Más fuerte de lo necesario, Griffin estaba repitiendo—: ¡Oh mi jodido Dios! —una y otra vez. Otras personas se quejaron, mientras que uno un poco más fuerte lo hizo callar; todavía era muy temprano. Temor burbujeaba en mi estómago. Yo era muy aprensiva acerca de cualquier cosa que pudiera escandalizar a Griffin.

Kellan dejó su guitarra y se puso de pie.

—¿Por qué no te quedas aquí? —me dijo. Por una vez, hice lo que me pidió. Mi corazón latía más fuerte, mientras veía el silbido de la cortina cerrándose detrás de Kellan.

Oí un montón de rumores excitados y quejas murmuradas. Realmente no tenía idea de lo que estaba pasando. Mientras Kellan más se quedaba allí atrás, más curiosa me ponía. Medio me paré un puñado de veces, sólo para volver a sentarme de nuevo. ¿Realmente quería saber? Sí... y no.



Cuando finalmente no pude soportarlo, Kellan reapareció. Tal vez fue mi imaginación, pero parecía un poco más pálido. A medida que se acercó a mí, me pareció oír mi teléfono celular sonando en la parte de atrás del autobús. Después de que se silenció, volvió a sonar de nuevo.

Kellan se sentó tranquilamente en la silla junto a mí mientras Griffin asomó la cabeza por la cortina. No podría decir si la expresión de su rostro era incredulidad, emoción, o simplemente curiosidad incontenible. Él retrocedió de nuevo a la sección de dormir un segundo después. Mis ojos estaban muy abiertos y temerosos, mi barriga llena de pavor mientras cerraba miradas con Kellan.

—¿Qué? —susurré.

Kellan frunció el ceño, casi como si estuviera en una pérdida de las palabras. Mi celular seguía sonando sin cesar. Mientras él pensaba, murmuré—: Tal vez debería atender eso. Podría ser mi hermana.

La expresión de Kellan se oscureció.

—No me sorprendería.

—¿Kellan?

Suspirando, él puso una mano en mi rodilla y dijo—: Joey filtró la cinta. Es lo único de lo que se está hablando de esta mañana.

Mi corazón se hundió, pero rápidamente se estabilizó. Me estaba esperando esta bomba.

—Oh, me tenías preocupada por un minuto —Kellan se mordió el labio, y al instante supe que había más—. ¿Qué? —Murmuré.

Él frotó su pulgar alrededor del templo de su cráneo, como si tuviera un dolor de cabeza.

—La cámara de Joey fue... jodidamente fabulosa —Su tono era áspero y sarcástico. Pausando su masaje de cabeza, él me miró—. Esta tan granulada que ella es difícil de distinguir, por lo que, a causa de Nick empujándome en esta gira, y todas las historias, fotos y especulación, todo el mundo está asumiendo que estoy haciendo...



Mi corazón se detuvo.

—Ellos piensan que hiciste un video sexual con Sienna.

Kellan asintió.

—Se ven bastante parecidas que es un error muy fácil de hacer. Además, el ángulo no era de lo mejor, y no hay fecha en la cinta. Lo único claro de todo es que es soy definitivamente yo —Él rodó los ojos—. Hay ésta sola toma clara de mi cara, ya que yo. . . comencé la grabación. . . y Joey dice mi nombre mucho.

Una oleada de náuseas rodó a través de mí, pero la empujé hacia atrás. Él había hecho la cinta hace mucho tiempo.

—Oh, ¿Deberías decir algo?

—Sí, por supuesto, pero... —Kellan se encogió de hombros. —No estoy tan seguro de que vaya a importar. La gente va a creer lo que quiere creer —Cerró los ojos que de repente parecían muy cansados—. Incluso Griffin creé que es Sienna en la cinta —Reabriendo sus ojos, él tomó mi mejilla—. Lo siento, pero creo que acabo de darles involuntariamente la prueba irrefutable que ellos estaban buscando. Yo no creo que sea posible parar esto ahora.

Sabiendo que probablemente tenía razón, dejé escapar un suspiro de cansancio. No podíamos hacer una declaración y pensar que todo el mundo estaría de repente entendiendo lo que realmente estaba pasando. El público estaba demasiado enamorado de la idea de Kellan y Sienna como pareja. En realidad, nadie le había creído a Kellan antes de que ésta cinta explotara en nuestras caras. Definitivamente, no le creerían ahora. Con la primera respuesta “Sin comentarios” de Kellan, habíamos ayudado involuntariamente a alimentar una locomotora. Nick y Sienna habían tomado el control y lo enviaron rodando bajo las vías, y esta cinta de sexo sólo había roto las líneas de freno. El tren chisme estaba fuera de control ahora. Todo lo que podíamos hacer era esperar por su inevitable choque y que todos sobreviviéramos al daño.

Empujé mi ordenador lejos, ya no inspirada.

Conteste las llamadas telefónicas después de eso, una gran cantidad de llamadas telefónicas, mi hermana, Jenny, Cheyenne, Kate, y bastante horrorosas, mis padres.



Ellos afortunadamente no habían visto los videos o visto alguna toma todavía, pero incluso mi mamá y mi papá no podían escapar del chisme mundial del video sexual de Kellan y Sienna. No creo que mi madre me creyera cuando le dije que la boda seguía en pie.

Finalmente calmé a mis padres, pero todos y cada uno de mis amigos tenían que ser “convencidos” de que el video tenía años. Finalmente llegó el momento del tatuaje. Les di a todos ellos la asignación de ver el video y mirar el pecho de Kellan. Si mi nombre no estaba grabado sobre su corazón, entonces ellos sabrían sin duda alguna que fue filmado antes de que fuéramos una pareja. Ese hecho no me ayudaría con el público en general, ya que mucha gente no sabía de su tatuaje, ya que había sido hábilmente cubierto para el video musical, pero persuadía a mis amigos. Para el momento que colgué con ellos, a regañadientes me creyeron.

Denny fue la última llamada del día, y la que le había estado temiendo más. Yo estaba sentada en la cama que compartía con Kellan cuando mi teléfono sonó. El autobús se había detenido hace un tiempo, y los numerosos encargados del equipo estaban por todas partes, instalando el espectáculo de esta noche. No tenía ni idea de en qué ciudad estábamos; ya había perdido la cuenta.

Los chicos estaban explorando, probablemente introduciendo el Holeshott a su pequeño juego de beber. Las dos bandas encajaban bien juntas, lo que no me sorprendía; los DBags eran un grupo fácil de llevar, que se llevaban con la mayoría de la gente. Kellan me había pedido que saliera con él, pero yo no quería. Luego se había ofrecido para quedarse conmigo, pero yo no quería eso tampoco. Quería estar sola, mirando la lluvia surcando el cristal de la ventana y contemplar lo extraño de mi vida. Después de que él se había ido, había encontrado un pétalo de flor pegado en el espejo del baño con las palabras *Lo siento* en él. Yo sabía que él lo hacía. Yo lo sentía también.

Me quedé mirando mi teléfono sonando con molestia. Casi no lo tenía en mí para explicarle a otro amigo que Kellan no estaba teniendo un romance con Sienna Sexton. Fue un poco irritante lo rápido que todos ellos iban a subirse al tren "Él es



un D-Bag²⁸". Pero con el vídeo musical, las fotos, el cambio de gira, y ahora el video sexual, las pruebas contra él eran bastante abrumadoras, y yo no los culpaba demasiado. Si no estuviera aquí con Kellan, podría haberlo creído también.

Al ver el nombre de Denny en mi pantalla, dudé, y luego lo recogí.

—Hey, Denny —contesté, sintiéndome con sueño.

—Hey. . . Apuesto a que estás cansada de la gente llamándote.

Sonreí por lo que pareció la primera vez en horas— No tienes ni idea. Pero me alegro de que me hayas llamado.

—Así que. . . ¿Debo preguntar?

—Es la cinta de Joey, de la que te hablé. Ella finalmente la filtró. . . y todo el mundo piensa que es Sienna. Es un poco triste, de verdad. Joey quería estar en su foco de atención tanto, e incluso con pruebas documentadas, ella todavía no puede llegar allí —Una risa sin humor se me escapó.

Denny exhaló un largo suspiro.

—Imaginé que eso era. ¿Lo llevas bien?

El alivio inundó a través de mí. Era tan agradable no tener que convencer a alguien.

—Estoy tan bien como puedo estarlo, teniendo en cuenta que Kellan está siendo noticia de primera plana con otra mujer. Independientemente de que esa otra mujer es o no es, todavía es una mierda. Me da miedo incluso prender mi computadora.

—Dale un poco de tiempo. Pronto van a pasar a algo más.

Cambié mi mirada a una gota de agua corriendo por la ventana. Mirar la lluvia era tan tranquilo. Mi vida solía ser pacífica. ¿No lo era, justo esta mañana?

²⁸ **D-Bag:** De Douchebag. En inglés "He's a D-Bag", es un juego de palabras que hace referencia no sólo a la banda, sino principalmente al significado original de la palabra. Léase: Gilipollas, pelotudo, estúpido, idiota, etc.



—Lo sé, pero es muy posible que la próxima historia a la que pasen también incluya a Kellan —Resoplé, odiando que esto estuviera afectándome—. Sólo extraño. . .

Mi voz se apagó. Estaba a punto de decir que extrañaba que nadie supiera quién era él, pero eso nunca fue cierto. Kellan siempre había tenido un remolino de notoriedad a su alrededor.

Siempre fue una estrella. Era sólo en una escala mucho más pequeña en Pete. Compartirlo no era nada nuevo, sólo era más expansivo ahora.

Denny respondió mi declaración de final abierto.

—Lo sé —El silencio se extendió entre nosotros, entonces Denny añadió— Siempre puedes volver a casa, Kiera. ¿Dejar que ese mundo vaya por un tiempo?

Manteniendo las rodillas apretadas contra mi pecho, lo consideré. Podía quedarme en casa en una casa vacía, escribiendo todo el día y la noche. Podría visitar a mi hermana, a mis amigos. Incluso podría volar a casa para ver a mis padres, brevemente, y podría pasar tiempo con Denny. Sonaba muy bien, familiar, cómodo, pero. . . mi corazón estaba anclado a Kellan. Estar separada de él estiraba mi alma en direcciones opuestas. Era doloroso. No, era una tortura. Él era todo para mí, y yo no quería perder ni un momento de su viaje sólo porque partes de ella era desagradables. No. Cuando había accedido a ser su esposa, también había estado de acuerdo a estar junto a él en la dicha y en la adversidad. Y si pude estar a su lado durante el rodaje de ese vídeo musical maldito, entonces podía estar a su lado mientras él trataba con las consecuencias de su juventud imprudente. No estaba huyendo, no estaba evitando, ya no más.

—No... Pertenezco aquí con Kellan. Pero gracias por escucharme, Denny.

Cuando me encontré con Sienna esa noche, ella era todo sonrisas, amando la atención. Por supuesto, ella actuó mortificada cuando hablaba con cualquier persona que la entrevistaba. Ella incluso se alejó de un reportero de un sitio de chismes, lanzando sus manos en el aire y alejándose con enojo como si estuviera ofendida hasta el centro de su ser de que algo tan privado estuviera siendo llevado a una conversación casual. Por sus acciones solamente, los rumores eran confirmados: Kellan y Sienna habían hecho un video sexual juntos. El mundo entró



en un frenesí difundiendo chismes, y la glorificación de ellos como pareja estalló en la estratosfera.

Kellan trató de apagar el fuego. Físicamente, se quedó tan lejos de ella como fuera posible, incluso llegando al extremo de cantar sus dúos en el otro lado del escenario de ella. Le dijo a todos los que quisieran escucharlo que Sienna no era la chica en el video, y que él no estaba, ni había estado nunca, en una relación con ella. Todo era demasiado poco y muy tarde, sin embargo. Nada podía detener el tren de chismes.

Dos semanas después del lanzamiento de la cinta, el chisme sórdido era todavía fuerte. Estábamos en Atlanta, Georgia, un lugar que siempre había querido visitar, y los chicos estaban haciendo una entrevista radial temprano por la tarde en el estudio. Yo estaba sentada en un taburete contra la pared de Tory que siempre estaba presente cuando Kellan y los chicos hablaban con la prensa. Mientras me dejé caer contra la pared, Tory se sentó erguida y ligeramente inclinada hacia adelante, lista para saltar. Sus ojos miraban a los DJs como un halcón, o como una mamá osa protegiendo a sus cachorros.

—Así que, Kellan... los rumores se están volviendo locos. ¿Cualquier cosa que quieras decir sobre la amorosa y bastante *talentosa* Sienna Sexton? —El DJ hizo hincapié en la palabra *talentosa*, y todos en la sala sabían que él no estaba hablando de su música.

Kellan se removió en su asiento.

—Lo he dicho cerca de unas cinco millones de veces, ella es una conocida mía. Trabajamos juntos, nada más —Los ojos de Tory se apretaron en el ingreso de Kellan, pero ella sabía, al igual que Nick y Sienna, que nada de lo que Kellan dijera en este punto realmente importaba, un hecho que el DJ confirmó segundos más tarde.

—Cierto... trabajar — Se volvió hacia su compañero—. Esa es una actuación que no me importaría conseguir.

Ambos dejaron salir abundantes risas mientras que la expresión de Kellan se oscureció.



—No lo estoy, ni he estado nunca, en una relación con Sienna.

Los hombres le dieron incrédulos ojos a Kellan.

—Así que, ¿esa no es ella en la cinta contigo?

Kellan cerró los ojos y pareció contar hasta diez antes de responder,

—No

El segundo DJ masculino respondió con—: Seguro se parece a ella. Incluso congelando la imagen.

Mi estómago se revolvió y mis manos se cerraron en puños. Odiaba que las probabilidades fueran tan buenas que todos en esta sala hubieran visto la cinta de Kellan teniendo relaciones sexuales. Bueno, todo el mundo excepto por mí. No había manera en esta tierra verde de que estuviera viendo eso. Hay cosas que no pueden ser invisibles, y Joey y Kellan yendo en ello como estrellas porno eran una de esas cosas.

Mirando al DJ, Kellan le dijo sin rodeos—: No veo que algo de esto tenga que ver con mi música, que es por lo que estoy aquí. La mujer en el video era una chica con la que salí hace años, mucho antes de conocer a Sienna. Mientras ella pasa a parecerse a ella, *no* es Sienna Sexton.

Ambos DJs hombres se miraron el uno al otro.

—Es un poco extraño que ninguna chica se ha presentado luego, ¿verdad? Quiero decir, si esta “no-Sienna” con la que saliste filtró la cinta... ¿dónde está? —Él utilizó comillas en el aire, como si todavía no creyera en Kellan.

Esto, por desgracia, era punto difícil para nosotros. Joey no había hecho ni pío. No había venido a luchar por su derecho como la orgullosa participe en el video. Ella no había disfrutado del resplandor del foco de atención de Kellan. Ella no había arrancado su salto a la fama. Lo único que había hecho hasta ahora era permanecer silenciosa como un ratón y dejar que Sienna tomara toda su ‘gloria’. Joey parecía completamente diferente para mí.

Kellan tartamudeó en su respuesta.



—No lo... No lo sé —Sabiendo que se estaba cavando a sí mismo en un agujero, Kellan se dio la vuelta y miró a Tory, en silencio pidiéndole que cambiara la conversación.

Una mujer en una cabina de atrás intervino con sus pensamientos.

—Creo que es dulce que el proteja a Sienna negándolo. Es caballeroso —Señaló a los dos DJs—. Ustedes chicos podrían aprender una cosa o dos —Yo quería apuñalar a la chica con una pluma. ¿Cuán más claro Kellan tiene que ser?

Tory dio un paso adelante e hizo un movimiento de corte con la mano en la garganta. La implicación era clara para los DJs: *Pongan fin a esta línea de interrogatorio, o retirare a mi talento*. Ellos rápidamente redirigieron la entrevista hacia el concierto de la banda esa noche, y Kellan se relajó visiblemente.

Cuando la entrevista terminó, Kellan se acercó a mí, su expresión sombría. El realmente odiaba que no pudiera encaminar la percepción del público de él. Él era un títere, durante el viaje, pero no era realmente una parte de ello. No, este espectáculo pertenecía enteramente a Nick y Sienna. Le di unas palmaditas en el brazo en simpatía, entonces dejé caer la mano a mi lado. Yo mantenía el afecto en público a mínimo. No sólo aún no quería la atención del mundo centrada en mí, pero las cosas con 'Kell-Sex' eran simplemente demasiado locas en este momento. Y si Kellan no podía controlar lo que la gente pensaba de *él*, entonces él definitivamente no podía controlar lo que la gente pensara de *mí*. Si los chismosos descubrieran quién era yo, nunca nos dejaran en paz. Ellos me pintarían como la otra mujer en el Kell-Sex romance. Sería odiada, denigrada, posiblemente incluso sería objeto de lanzamiento de huevos. Estar en un escándalo a través de todo el mundo me asustaba tanto que incluso le había pedido a Kellan cambiar su anillo de bodas a su mano derecha cuando estuviéramos fuera. Simplemente no quería causar problemas innecesarios para mí. Las aguas sólo necesitaban calmarse un poco. Y lo harían, tan pronto como esta gira terminara.

De una manera absurda, era el pequeño y sucio secreto de Kellan. Era una sensación inquietantemente familiar, una que no me importaba. No tenía ni idea de cómo íbamos a mantener nuestra boda en silencio para diciembre. O si incluso podríamos. Las licencias de matrimonio eran un asunto de interés público, ¿no?



Cualquier persona que busque lo suficientemente profundo para obtener información sobre Kellan lo encontraría.

Como habíamos rodado en la ciudad esta mañana, el espectáculo no era hasta esta noche, las bandas estaban siendo hospedadas en una habitación de hotel. Kellan y yo habíamos decidido abandonar nuestro nido de amor de autobús para una amplia suite con jacuzzi. Como un SUV de gran tamaño obscenamente transporta a los D-Bolsas y compañía de vuelta al hotel, mi teléfono sonó. Hurgando en mi bolso, encontré a mi celular metido entre las páginas de un libro que yo estaba tratando de leer en mi tiempo libre. Estaba tan ocupada escribiendo que hubiera tenido más suerte de leer una novela entera si Kellan me la leyera. En realidad, eso no era una mala idea.

Echando un vistazo a la pantalla, respondí con un —: Hey, hermanita. ¿Qué pasa?

— ¿Dónde estás?

Mirando por la ventana, le dije —: Atlanta, ¿por qué?

Mi hermana resopló.

— Sé que estás en Atlanta. ¿Dónde en Atlanta estás justo en este preciso momento?

— Estamos en el camino. Acabamos de salir de la estación de radio y nos dirigimos al hotel, un lugar elegante en Buckheel, Buckhead, algo así. ¿Por qué?

El tono de mi hermana se iluminó.

— ¡Oh, bien! Voy a ir al show de esta noche. ¿Puedes dar una perra vuelta y pasar por el aeropuerto a recogerme?

Me tomó un minuto para registrar lo que estaba diciendo.

— ¿Estás en Georgia?

Girando alrededor del asiento delantero, Griffin hizo eco de mi pregunta.

— ¿Anna esta en Georgia? — Sus malditos ojos brillaban con la noticia — Increíble. ¿Dónde está?



Respondí a Griffin con—: Aeropuerto—, mientras que mi hermana me respondió—: ¡Yep! Mi vuelo acaba de llegar.

Atónita, mi único pensamiento fue *¿Por qué estás en Georgia?* Mi segundo pensamiento fue *¿Pasar por?* El aeropuerto no estaba cerca de nuestro hotel. De hecho, nuestro hotel estaba un poco al norte del centro de Atlanta, donde el concierto era esta noche, mientras que el aeropuerto estaba al sur. El ir a buscarla estaba fuera de nuestro camino. Pero yo no la abandonaría en el aeropuerto. Tampoco lo haría Griffin; él ya estaba diciéndole al conductor que diera la vuelta.

Anna resopló antes de contestar a mi pregunta.

—Te acabo de decir por qué. Ahora ven a buscarme. ¡Te quiero! —Entonces ella colgó. Negué con la cabeza mientras metí el teléfono en mi bolso. Por supuesto que mi hermana viajaría sobre medio país en un capricho para ver un concierto.



Capítulo 18

Compañía

Traducido por Guga & Auro Kyle

Corregido por mayelie

Mi espontánea, errática, improvisada hermana arribó con media docena de piezas de equipaje. Con sólo verla, tuve el presentimiento que ella se quedaría por más de *un* concierto. Y su vientre había crecido mucho más desde la última vez que la había visto. Su balanceo se había vuelto genuino. Mientras envolvía mis brazos a su alrededor, el bebé presionó contra mi estómago. Riendo nerviosa, me incliné y puse una mano sobre su protuberancia—. Hola, Max. —Arrullé.

—Es Maximus —interrumpió Griffin, echándome a un lado para recoger a Anna en sus brazos. Tomando su cara, le dio la bienvenida con su lengua. Era una demostración pública de afecto fuera de lo normal, pero había estado observando a Griffin desde su admisión y él no había estado con nadie más desde que Anna le había dicho que estaba embarazada, y por todo lo que yo había visto esto era verdad. Y eso era mucha abstinencia para el perro caliente; él debía estar prácticamente muriendo cada día.

Cuando se apartaron, los profundos ojos verdes de mi hermana recorrieron el cuerpo de Griffin como si estuviera muriendo de hambre y él fuera el filete de costilla de cena. Ella había estado en “abstinencia” también, y tenía un apetito sexual tan insaciable como el de Griffin. Genial. A menos que yo me encerrara bajo custodia en algún lado, no había forma posible de evitar oír y, y posiblemente ver, sus explosiones sexuales. Esta iba a ser una larga visita.

Ambos eran todo manos y labios en el auto. Haciendo muecas mientras se sentaba al lado de la pareja, Matt preguntó— ¿Vamos directo al hotel, correcto?

Kellan y Evan sonrieron mientras yo hacía mi mejor esfuerzo en ignorar el hecho que Griffin y mi hermana estaban jadeando. Yo estaba manteniendo mi mirada estrictamente en el paisaje que pasaba, pero podía escuchar sus ropas crujir. Dios,



esperaba que ambos estuvieran aun totalmente vestidos. Si oía un cierre, saldría del auto, independientemente si este aceleraba por la autopista o no.

La gigante SUV²⁹ finalmente arribó al St Regis Atlanta. El elegante hotel era grande, un edificio que gritaba elegancia y opulencia. Una fuente en el frente iluminaba el área de entrada cubierta pavimentada con losa de pizarra. Toda la arquitectura estaba diseñada para intimidar e impresionar. Pero la belleza del edificio era extraña para mí en este momento; no me importaba cuan lindo era el hotel, sólo quería salir del auto. Cuando el vehículo se detuvo, los miembros de la banda salieron como si algo tóxico había sido liberado dentro. Evan y Kellan estaban aún riendo por lo bajo mientras comenzaban a reunir el equipaje de Anna que estaba atrás. Matt se veía enfermo. Anna y Griffin no salieron del auto.

Un botones apareció mágicamente con un portaequipajes, y nuestro conductor se hizo cargo del trabajo de desempacar de Evan y Kellan. Teníamos un puñado de conductores disponibles para nosotros cuando quiera que quisiéramos ir donde fuera. Todos contratados por la disquera. El nombre de este era Paul. Él era amable, competente, y por sobre todo callado; él sólo nos hablaba si le hacíamos una pregunta directa. Yo estaba segura que por eso la disquera lo había empleado. Quien sabe cuántos acuerdos de confidencialidad él había tenido que firmar.

Evan y Matt se alejaron con el botones mientras Paul volvía al lado del conductor y subía. Permanecí parada detrás con Kellan, esperando que mi hermana salga del auto. Los segundos se volvieron minutos. El tiempo era lindo para finales de Octubre. Mientras en casa estarían comenzando los truenos, lluvia, y volviéndose gélido por la noche, aquí se sentía como un perfecto y fresco día de primavera. Aún así, no tenía ganas de pasarme el día entero esperando que mi hermana saliera del maldito auto.

Paul estaba sentado detrás del volante, amablemente esperando a que la estrella de rock terminara... lo que sea que estaba haciendo con Anna. No queriendo ser yo quien los interrumpiera, me volví hacia Kellan—. ¿Puedes...? —indicué el asiento trasero del auto frente a nosotros.

Kellan rio socarronamente, con revancha en sus ojos—. Me encantaría.

²⁹ SUV: camioneta tipo familiar.



Él se pavoneó hacia el auto, abrió la puerta completamente, e ingresó. Dios, yo realmente esperaba que ellos estuvieran aún vestidos. Un segundo más tarde, Kellan emergió con un desaliñado Griffin. Griffin echaba chispas por los ojos hacia Kellan, quitando sus manos lejos de él. Sus jeans estaban abiertos. La vista hizo a mi estómago apretarse. Griffin estaba justo por lanzarse en una andanada de maldiciones cuando mi hermana abrió la puerta. Ella besó la mejilla de Griffin mientras se reajustaba el apretado vestido de maternidad que estaba usando. Las objeciones de Griffin inmediatamente cesaron. Anna caminó hacia mí y enredó su brazo con el mío como si ella no hubiese estado rondando tercera base en la parte trasera de un auto ocupado.

—Esto va a ser tan divertido, Kiera. —Ella chilló, apretándose fuerte. Mientras tiraba de mí hacia el hotel, miré detrás de nosotros. Los ojos de Griffin estaban pegados a su trasero; él aún no había cerrado el cierre de sus pantalones.

El botones estaba esperando por nosotros cuando ingresamos al lobby. Yo debía darle altas puntuaciones a este hotel en la sección de sorpresas. El lobby se veía justo como en *Lo que el viento se llevó* - magníficas e imponentes escaleras, candelabros de cristal, pisos de madera noble, y exquisitas y detalladas alfombras. Mientras Anna miraba boquiabierta el lujo alrededor nuestro, Matt y Evan hicieron arreglos para ella en el mostrador del frente. Me parecía simpático que los chicos tan fácilmente aceptaran novias y esposas uniéndoseles, aunque fuera por cortas o largas ráfagas. En cuanto a las casi veinte estrellas de rock que se fueron, los chicos no eran las divas estereotipadas rompe-habitaciones de hotel, golpeadores de admiradores, de fiesta toda la noche. Bien, la mayoría de los chicos no lo eran, y ellos mantenían a Griffin en línea.

Cuando el botones obtuvo el visto bueno para llevar a Anna a nuestras habitaciones, nos dirigimos hacia el elevador. Kellan y Griffin quedaron rezagados en ese momento, pero ellos debían esperar por el próximo auto. Este hotel era más lujoso que cualquier otro hotel que hubiese de regreso a casa, diez veces más agradable que la suite de mi luna de miel con Kellan. Las puertas interiores del elevador estaban hechas de bronce pulido, y el reflejo de Anna y el mío nos miraba fijo de nuevo. Anna se acicalaba mientras yo examinaba su barriga—. Estoy encantada de verte, pero ¿realmente deberías viajar en tu condición?



Anna cesó de pasar sus dedos en sus mechones lacios, castaño oscuro—. ¿Condición? No estoy enferma.

Los labios del botones se retorcieron. Su cabeza miraba directo hacia el frente, pero las puertas reflectantes hacían bastante obvio que su mirada estaba abiertamente fijada sobre el pecho de Anna. En un intento de bloquear su vista, le dije a mi hermana— Sí, ¿qué pasaría si entraras en trabajo de parto tempranamente, en el avión o algo?

Anna me dio una sonrisa complaciente mientras envolvía su brazo alrededor mío—. Te preocupas demasiado. Además, ¿cuán impresionante sería esa historia? —sus dedos extendiéndose en el aire como si estuviera leyendo un titular—. Bebé varón dado a luz a 30.000 pies. La filmación a las once.

El botones resopló, cambiando a una tos. Anna le lanzó una sonrisa ganadora de un premio. Yo no podía evitar sentir una pizca de celos. Ah, poder ser tan fresca como mi hermana. De alguna manera, el gen me-importa-un-carajo me había evitado. El elevador sonó al detenerse, y el botones amablemente nos hizo pasar primeras. Yo no estaba segura si ese era su entrenamiento o si él quería un vistazo a la parte de atrás que Griffin había desenvuelto para la acción.

Mientras caminábamos por la gruesa alfombra, di una mirada a la copiosa cantidad de equipaje con la que mi hermana había decidido que no podía vivir—. Seguramente trajiste una cantidad de cosas para un concierto —murmuré.

Apretando mis manos en las suyas, Anna rió nerviosa—. En realidad, me voy a quedar.

Todos los músculos de mi mandíbula dejaron de trabajar—. ¿Tú vas? Pero, ¿qué hay de tu trabajo? —Anna trabajaba en el restaurant “familiar”, Hooters. Su gerente había invertido un montón de tiempo y energía enseñándole la parte financiera del restaurant. Hasta que, bien, hasta ayer, los planes de Anna habían sido involucrarse en la administración después de tener el bebé. ¿Se había ella retirado y renunciado a su trabajo? En realidad, eso no me sorprendería al menos.

Sin preocuparse por el mundo, Anna se encogió de hombros—. Decidí tomarme la licencia por maternidad.



Llegamos al final del pasillo donde estaban las habitaciones de las estrellas de rock. Los D-bags y yo teníamos dos habitaciones a un lado del pasillo, y los tres miembros de Holeshot tenían una habitación en el lado opuesto. Sienna tenía la suite del penthouse completa. Yo tenía el presentimiento que Anna y Griffin no confiscarían una de las habitaciones de los D-Bags, y el resto de nosotros íbamos a estar muy íntimos por un tiempo. Tal vez Kellan y yo retornaríamos a nuestro santuario en el autobús más rápido de lo que pensaba.

Aún un poco shockeada, balbucee— Pero aún te falta un mes —mientras usaba mi llave para abrir una de las habitaciones.

Anna ingresó como si fuera la dueña del lugar— ¡Lo sé! Sólo un mes para ser salvaje y loca y completamente libre. —Caminando sobre la cama cuidadosamente hecha, ella se extendió a lo largo del elaborado cobertor de brocado—. ¿Por qué querría yo desperdiciar mi última oportunidad de libertad siendo encadenada un restaurant cuando podría estar de gira por el país con un puñado de estrellas de rock? —elevó una ceja hacia mí, como si yo entendería completamente. Lo hice. Yo sólo entendía la realidad de su situación.

Me senté a su lado mientras su equipaje era arrastrado en la habitación—. ¿Pero qué hay del bebé? ¿Dónde lo vas a tener?

Su rostro se volvió gracioso—. Llámame loca pero estaba planeando tenerlo en un hospital. —Sacudí mi cabeza.

—¿Y qué si no estamos cerca de uno cuando entras en trabajo de parto? ¿Y qué si estamos en el medio de la nada? —Oh Dios, ¿tendría yo que ayudar en el parto del bebé de mi hermana? ¿En un autobús de gira? Me sentí un poco enferma sólo de pensarlo. Yo no era una persona amiga de la sangre, mucus y del derramamiento de sangre.

Ella alejó mis preocupaciones— Estará todo bien, Kiera. No te estreses tanto.

Yo sabía que el trabajo de tener un bebé sí preocupaba a mi libre hermana, y comencé a preguntarme si esa era la razón real de su escape de Seattle. Mi hermana podía negar mejor que cualquiera.



Griffin y Kellan entraron a la habitación un minuto más tarde. Kellan le dio la propina al botones mientras Griffin se acostaba en la cama cerca de mi hermana. Sus manos estuvieron debajo de su vestido antes de que yo tuviera la oportunidad de darme vuelta. Sintiendo calentarse mis mejillas mientras los sonidos de besuqueos llenaban el aire, me apuré hacia Kellan. Él estaba suavemente riendo a la pareja juguetona de amantes reunidos. Tomando su mano, tiré de él fuera de la habitación y lancé sobre mi hombro— Nos vemos luego chicos.

Anna masculloó alguna respuesta, luego dejó salir un gemido. Rápidamente cerré su puerta y me dirigí a la otra habitación reservada para los D-Bags. Anna y Griffin podrían tener esa habitación toda para ellos. Estaba bien.

Justo como ella había dicho, Anna permaneció con nosotros luego del concierto. Cuando los autobuses recogieron todo y partieron para Atlanta, mi hermana recogió todo y se encaminó con nosotros. Griffin estaba en el séptimo cielo ahora que Anna estaba con él otra vez. Una parte de mí quería creer que esto era sólo porque él estaba teniendo sexo regularmente nuevamente-una cantidad de sexo regularmente-pero había fugaces momentos de ternura en medio del sexo que me hacían preguntar si Griffin realmente amaba a mi hermana, y que ella realmente lo amaba.

Yo ciertamente disfrutaba tener algunos momentos de energía femenina en al autobús mientras viajábamos, y yo amaba tener a mi hermana cerca de mí nuevamente; era lindo tener a alguien con quien hablar acerca de la locura que estaba sucediendo. La única cosa que yo no amaba era la pérdida de la cama matrimonial. Griffin y Anna nos desalojaron a Kellan y a mí de nuestra habitación al minuto que ella subió a bordo. Y yo no podía ni siquiera quejarme sobre esto pues ella estaba embarazada-muy embarazada. Haciendo que dormir en un incómodo cubil fuera cruel.

Así que a regañadientes me aplasté entre Kellan y la pared del autobús cada noche y traté de ignorarla falta de privacidad, espacio, y confort. *Está bien, Amo a mi hermana y ella necesitaba la habitación más que yo* se volvió mi nuevo mantra a la hora de dormir mientras intentaba dormir en medio de los ronquidos, revueltas, y charlas de varios de mis compañeros estrellas de rock.



Despertándome con una torcedura en mi cuello luego de otra noche sin descanso, debatí si Kellan y yo podíamos rentar un motor home por el resto de la gira, las literas- agujero en la pared me hacían añorar inclusive nuestro fino colchón en el autobús de Justin. Estaba oscuro en nuestro cubil, y el autobús estaba inusualmente en silencio. Me imaginé que aún era temprano, o tarde. No sabía. El tiempo no tenía significado cuando alternabas entre empacar tarde en la noche y partir temprano en la mañana. Y entrecruzarse con husos horarios sólo sumaba a la confusión. Mi reloj interno estaba prácticamente arruinado. Yo sólo sabía que estaba despierta mientras los otros aparentaban estar dormidos.

La parte durmiente del autobús no tenía ventanas, y la fina cortina gris que nos daba la ilusión de privacidad estaba totalmente extendida. Todo estaba en paz, aunque estrecho. Mis ojos rápidamente se ajustaron a la falta de luz, y formas como bloques se recortaban en distintos objetos. Un par de labios sonrientes fue lo primero que noté.

—Buenos días —susurró Kellan.

Estiré mis entumecidas articulaciones y cuidadosamente giré mi cuello; dolía mucho. Tendría que invertir en una almohada terapéutica pronto—. Buenos días... ¿es de mañana? —bostecé.

Sus manos en mi estómago se trasladaban a mi costado, tirándome junto a él—. Ni idea.

Kellan era alto, un poco demasiado alto para los cubiles, y sus piernas estaban presionando mis muslos. Cuando nos deslizamos más cerca juntos, envolví mis piernas a su alrededor. Coincidentemente, nuestros cuerpos se alinearon justo "ahí". La sonrisa de Kellan se ensanchó mientras se inclinaba para darme un suave beso—. ¿Dormiste bien? —preguntó.

Mi cuello se quejaba, sacudí mi cabeza—, No realmente. Extraño nuestra cama.

Kellan frunció el ceño mientras se giraba, su cabeza golpeó la parte superior del cubil mientras sus pies pateaban el costado y su codo cepillaba la cortina—. Yo también, me siento como una sardina aquí.



Suspirando, enlacé mis brazos en su cuello—. Supongo que no siempre tenemos que dormir juntos. Podemos dormir mejor separados.

Kellan me abrazó a su pecho desnudo, sus largos brazos me envolvieron sobre y bajo mi tórax—. Prefiero no dormir que hacerlo sin ti.

Mientras nos besábamos suavemente, las manos de Kellan se deslizaron bajo mi camiseta sin mangas. Amando la sensación de su piel bailando sobre la mía, fundí mi cuerpo con el suyo. Tal vez estar acalambrado no estaba tan mal después de todo, aunque esto se prestaba para problemas íntimos. No habíamos estado juntos desde que mi hermana se había unido a la gira un par de semanas atrás. Yo estaba casi muriendo por hacerle el amor.

Podía decir que Kellan también estaba muriendo, porque una de sus manos siguió la curva de mi columna vertebral debajo de mi ropa interior para descansar en mi espalda. Sofiqué un gemido y apreté mis caderas en las suyas. Acalambrados o no, podíamos hacer este trabajo. Nuestros besos se incrementaron mientras su mano masajeaba mi piel. Mis dedos se enredaron en su cabello, jalándolo hacia mí.

Con algunas revueltas, maldiciones, y suaves golpes en los lados del cubil, nos reacomodamos de modo que Kellan estaba sobre su espalda y yo estaba encima de él. No había mucho espacio, y mi espalda casi tocaba la parte superior del cubil. Me producía una sensación extraña saber que Evan estaba durmiendo justo unos pocos pies sobre nosotros. Las rodillas de Kellan estaban elevadas de modo que yo lo montaba, y él presionaba contra la parte trasera del cubil para subir sus caderas. Empujé a un lado el pensamiento de que la cabeza de Matt estaba esencialmente pegada a los pies de Kellan.

Ahora que nuestras partes sensibles se estaban estrujando juntas libremente, la urgencia del deseo florecía en mi centro desparramándose a través de cada nervio de mi cuerpo como un incendio. Sin querer gritar, sujete con mis dientes el hombro de Kellan. Él inspiró y comenzó a bajar mis pantalones con elástico en la cintura. Maldita ropa. Eran difíciles de quitar en un espacio tan apretado, especialmente con cobertores enredándose a nuestro alrededor, y ambos jadeando con esfuerzo y excitación mientras intentábamos empujarlos hacia debajo de mis caderas. Dios, ¿por qué no dormía yo desnuda? Con más maldiciones y escaramuzas, finalmente pudimos ponerlos alrededor de mis piernas. Kellan los alcanzó y desenredó de mis



pies. Yo pateé con mi otro pie, sin importarme en aquel punto donde mi ropa terminaba. Pensé que la había visto desaparecer fuera de la cortina del cubil.

Ataqué la boca de Kellan mientras rasgaba sus boxers. Lo deseaba demasiado, debería sólo romperlos. Inmovilizando mis necesitadas caderas, Kellan elevó las suyas y empujó sus ropas abajo, pero no se las quitó. Eso estaba bien para mí; yo sólo las necesitaba fuera de mi camino. Yo realmente explotaría en cualquier segundo, me empujé sobre él, y como todo estaba aún en silencio, yo podía pretender que estábamos solos completamente.

Nos movimos juntos con enérgica determinación. Yo no necesitaba estímulos, no necesitaba provocación. Sólo lo necesitaba a él. Yo estaba alerta del sonido chirriante que estábamos haciendo, la inusual velocidad de nuestra respiración, el seductor sonido de la piel contra la piel. No había manera de negar lo que estábamos haciendo, si alguien se llegaba a despertar. No me importaba más sin embargo -como se veía Kellan, el fuego extendiéndose donde estábamos conectados era todo lo que llenaba mi mente.

Mientras la espiral en mi cuerpo comenzó a llegar la cima, quité mis dedos de la boca de Kellan y enganché mis labios en los suyos. La mano de Kellan subió hacia la parte trasera de mi cuello, sosteniéndome segura en mi lugar. Gemíamos en medio de nuestros feroces besos. Sólo cuando estuve segura que no podría soportarlo más, sentí la gloria de mi liberación mientras me estrellaba en el borde. Kellan se puso rígido debajo de mí, y supe que él estaba llegando a su propio clímax. Amaba que estuviéramos experimentando esto juntos. Mi cuerpo se sacudió mientras yo quedamente contenía la explosión que temblaba a través mío en olas. Kellan se liberó debajo de mí, sus ojos cerrados apretados mientras se contenía. De alguna forma, el auto impuesto silencio hizo el momento aún más intenso.

Cuando finalmente nos separamos, ambos estábamos respirando pesadamente. Me desplomé en sus brazos mientras él dejaba escapar una larga y constante exhalación. Escuché por el sonido delator de movimientos mientras nuestra respiración se nivelaba, pero no oí nada, gracias a Dios.

Me acurruqué a Kellan tanto como pude, pero mi cuerpo estaba totalmente despierto ahora y yo necesitaba usar el baño. Busqué alrededor por mis pantalones



antes de recordar que habían caído en el pasillo. Increíble. Cuidadosamente pasando rápido sobre Kellan, quien aprovechó la oportunidad para hacer cosquillas en mis costados, sin aguantar más a mi vejiga, espié fuera de la cortina. Ya que estábamos al final del montón, mis pantalones no habían caído lejos. Mientras los alcanzaba, noté que la cortina frente a la nuestra era jalada. Deacon estaba parcialmente sentado, leyendo un libro con una suave luz de noche.

Toda mi sangre drenó de mi cara mientras él me daba una mirada recuperando la parte de debajo de mis pijamas. Por suerte, yo todavía usaba la parte superior. Ahora recordaba exactamente por qué no iba a la cama desnuda. Mientras me horrorizaba, Deacon levantó su mano en una pequeña onda. Estaba demasiado oscuro para poder estar segura si él estaba avergonzado o no, pero su sonrisa era apropiadamente vergonzosa.

Abrí y cerré mi boca como el pez olomina que había sido sacado de un tirón de la pecera. ¿Qué le digo? ¿Debería disculparme? ¿Debería él? ¿Cuál era la etiqueta correcta en esta situación? ¿Qué habría hecho la Srta. Modales? Mientras yo tropezaba por algo que facilitara la incomodidad, Deacon levantó un brazo y removió unos parlantes de su oído; su pelo largo y oscuro los había estado escondiendo de mi vista. El metálico sonido de música rock fuerte vagó hacia mí mientras él susurraba ¿Dijiste algo?

Instantáneamente me relajé. Él no había oído nada. Pero Deacon no era idiota. Había visto mis pantalones caer al piso, y él estaba mirándome fijo recogerlos de nuevo. Él sabía. Y yo realmente no sabía cuánto tiempo él había estado despierto, leyendo y escuchando música. Podíamos haberlo despertado, y él había encendido la música para no escucharnos una vez que se había dado cuenta en que estábamos enfrascados justo al lado suyo. Al menos era amable. Si Griffin hubiese estado al otro lado del pasillo, probablemente habría tomado su celular y habría comenzado a grabar.

Agarré fuerte mis pantalones, rápidamente sacudí la cabeza y salí disparada al consuelo de mi cubil lleno de Kellan. Cuando enterré mi cabeza en su pecho, Kellan preguntó ¿Problemas?

Atisbé hacia él—. *Realmente* extraño nuestra habitación.



Kellan me dio una mueca torcida—. Empezaremos por conseguir nuestra habitación de hotel cuando podamos.

Tomé tanta comodidad de eso como podía; breves momentos de privacidad eran mejores que nada de nada. Vistiéndome apresuradamente, accidentalmente golpeeé con la rodilla a mi amor en sus partes privadas, haciéndolo doblarse de dolor. Él me miró mientras se doblaba—. Lo siento —murmuré, besando su mejilla.

—Definitivamente conseguir nuestra habitación —murmuró, cerrando sus ojos.

Sintiéndome mal y divertida, rápidamente dejé a Kellan y me encaminé hacia el fondo del autobús para usar el baño. A propósito mantuve mis ojos en las pequeñas luces de Led en el piso. No quería ver ningún otro cubil abierto. La ignorancia era ceguera.

A primer hora de la tarde, estábamos alcanzando Charlotte, Carolina del Norte; el concierto por la noche era en el Arena de TV por cable de la Time Warner. Anna estaba usando la laptop para navegar por internet mientras todos en el bus se relajaban en el living. Kellan y Evan estaban jugando al póker a un lado de la habitación con Deacon y el bajista de los Holeshot, David. Por suerte, Deacon no me había dicho una palabra sobre nuestro incómodo intercambio esta mañana. Matt estaba manteniendo una tranquila conversación en su celular, seguramente con Rachel. El otro miembro de la banda Holeshot, el baterista, Ray, estaba jugando a Guitar Hero con Griffin. Griffin estaba ganando sin duda alguna. Igual a como yo había estado por las últimas cuatro horas, esperaba impacientemente a que Anna terminara con mi computadora así yo podía escribir un párrafo o dos antes del show. Cada vez que le pedía que me la devolviese, ella me había mostrado un dedo de "solo un minuto". Ella estaba visitando un sitio para padres, sin embargo, por eso no la presionaba demasiado duro. Yo podía regresar a mi notebook pasada de moda por un tiempo más.

Mirando a las densas, lóbregas nubes pendiendo bajo sobre el cielo de Carolina del Norte, Anna hizo pucheros y murmuró—, Extraño Florida.

Luego de Atlanta, habíamos pasado algún tiempo en el soleado estado. Miami fue un gran éxito con mi hermana; aun reventando las costuras de embarazada, ella lo había pasado bien, había estado encantada de poder tomar el sol en medio del



otoño, y lo había estado aún más por haber ido a tomar una copa y bailar luego del show de los chicos. Le recordé que estaba a un par de semanas de dar a luz, así que tal vez estar a los golpes y machacando en un club nocturno no era la mejor idea. Los conciertos de las bandas eran lo suficientemente ruidosos, no había necesidad que el bebé Maximus naciera sordo por pasar la noche bailando en clubes nocturnos con sonido estéreo. Anna se había burlado de mí, pero con un gran bostezo finalmente había estado de acuerdo. Ella se había ido a sacudir y moler la noche en privado con Griffin.

Dándole a mi hermana una sonrisa con humor, golpeé mi lapicera contra mi bloc de papel mientras pensaba acerca de la forma en que Kellan y yo nos habíamos reunido. Me estaba acercando al final de nuestra historia, mi parte favorita, verdaderamente, cuando había dejado de vivir con miedo y finalmente había aceptado el hecho que estábamos destinados a estar juntos.

La atención de Anna se reorientó en el equipo frente a ella mientras recordaba rápidamente un segmento especialmente emocional de mi vida. Después de un breve momento de paz, Anna resopló audiblemente, rompiendo por completo mi concentración—. ¿Qué?, —Le pregunté, un poco perturbada. Entre ella hablando conmigo cada cinco segundos, el acento fuerte de canciones de rock mal tocados, y la nervadura de buen carácter que había en la mesa de póker, por lo general a expensas de Kellan, probablemente habría tenido mejor suerte para concentrarme en el relativamente tranquilo, pero estrecho, cubículo.

—¿Sabías que hay sitios web dedicados exclusivamente a demostrar que el video sexual de Kellan es con Sienna?

Esa pregunta me llamó la atención completa y totalmente, y deje mi bloc de papel con un largo suspiro. Bueno, por supuesto que había. Al ver que llamó mi atención, Anna hizo girar el portátil encima de la mesa para que pudiera ver la pantalla. Efectivamente, alguien había creado un blog que se centraba en torno a demostrar, sin duda, que Kellan y Sienna se habían filmado a sí mismos teniendo relaciones sexuales. ¿Qué demonios?

La página fue enyesada con imágenes fijas de la película de Joey. Las imágenes granuladas, oscuras se ampliaron y estaban fuera de foco, pero rodearon los objetos en las fotografías, y las teorías fantásticas del significado de los objetos



fueron explicadas en detalle por debajo de ellas. El ver la espalda desnuda de Kellan mientras se precipitaba hacia otra mujer era mucho más de lo que nunca había querido ver. Trajo el horror de verlo rodar ese video musical a mi mente. Sólo que esto era peor. Esto fue real. Y no quiero verlo nunca más.

Haciendo una mueca, giré la pantalla de vuelta hacia mi hermana. Sus ojos jade mirando hacia Kellan y luego se inclinó hacia adelante, como si estuviera derramando información de alto secreto—. Están comparando planos fijos de cinta original de Siena, en busca de similitudes. Están señalando una marca en el interior del muslo de Joey que luce un poco como una marca de nacimiento de Siena. —Ella puso los ojos en blanco mientras yo trataba de no pensar en el ángulo necesario para obtener una foto fija del muslo de Joey—. Y aún más absurdo, están afirmando que un reloj despertador en la habitación coincide exactamente con uno en un hotel cercano, donde el video de “Regretfully” fue filmado. Están diciendo que “ensayaron” para el video musical. —Ella levantó la ceja, divertido—. Que forzado, ¿eh? —Ella señaló la pantalla que me negué a mirar de nuevo—. Es tan obvio que están en la habitación de Joey.

Mis venas de repente se sintieron como si les hubieran inyectado agua helada. Oh. Dios. Mío. Kellan y Joey filmaron esto en *su* antiguo dormitorio en su casa. *Mi* antiguo dormitorio. El dormitorio que había compartido con Denny. Los muebles que había compartido con Denny. Kellan y Joey habían tenido relaciones sexuales en el mismo colchón que Denny y yo tuvimos sexo. El pensamiento hizo que mi estómago se enturbiara.

Miré a Kellan sacudiendo la cabeza ante Evan mientras lanzaba sus cartas en derrota. ¿Se daba cuenta de los seis grados de separación que se habían producido en el colchón de Joey? Bueno, sabía que todos habíamos tenido sexo en esa cama, seguro, pero dudo que él hubiese pensado demasiado en ello. Quiero decir, él había tomado un montón de chicas en su *propia* cama, y estar con él *allí* no me molestaba, así que ¿por qué iba él estando en mi antigua cama importaría? No era así, en realidad no. Supongo que era sólo el conocimiento de Kellan y Denny usando el mismo colchón que me molestó un poco. Independientemente de las cosas horribles que había hecho, nunca había cruzado la línea e invitado a Kellan a la cama que había compartido con Denny. Era una línea arbitraria, lo sé, pero al menos había tenido una.



Bloqueando la imagen mental de Kellan follando a alguien en la cama de Denny y mía, cambié mi atención a mi hermana—. ¿Cómo puedes saber que es mi antigua habitación con estas fotos borrosas? —Estrechando los ojos, al instante me ocurrió la respuesta obvia—. ¿Viste el video sexual de Kellan?

Anna agitó su mano hacia mí con desdén—. Me dijiste que lo hiciera, ¿recuerdas? —Sus uñas cuidadas tocan el punto justo encima de su corazón—. Y tenías razón, ningún tatuaje.

Yo quería estar irritada por eso, pero yo les *había* dicho a todos mis amigos que vieran la cinta para que supieran sin lugar a dudas que no era Kellan. Supongo que realmente no podía quejarme. Yo realmente nunca pensé que mis amigos lo verían. Pensé que estarían influidos por mi declaración firme de la fidelidad de Kellan y tomarían mi palabra de ella sin llegar a ver el video de triple-X. Debería haber sabido mejor. Por lo menos cuando se trataba de Anna. Probablemente había echado con un enorme plato de palomitas de maíz y ansiosamente mirado a Kellan en acción. El ceño fruncido en mi cara era inamovible.

Anna frunció los labios—. Oh, vamos. Si no estuvieras saliendo con “Sex on a Stick”, querías ver la cinta también. Es locamente ardiente.

—Ann, —extendí la mano y golpeó su brazo—. ¡No quiero oír cosas así!

Ella se encogió, con una mirada de disculpa—. Lo siento, pero, bueno, míralo.

Ella agitó su mano en dirección de “Sex on a stick”, y las dos nos volvimos para mirar a Kellan. Nuestro movimiento sincronizado le llamó la atención y miró por encima de nuestro camino. Hizo una pausa a media risa mientras sus ojos se movían entre nosotros. Buscando por todo el mundo como si hubiera quedado atrapado con los dedos en la masa, pronunció—: ¿Qué?

Aun mirando a Kellan, Anna murmuró—: Cualquier cosa que filmara sería locamente ardiente.

No respondiendo a Kellan, miré hacia atrás a mi hermana. Su sonrisa era lasciva cuando me dijo—: *Tu* cinta con él derretiría este equipo.

Mi enojo se evaporó después de su comentario y una risita para aliviar la tensión escapó de mí. Cuando Anna y yo miramos hacia atrás a Kellan, todavía nos miraba



con una expresión de desconcierto. Anna y yo ambas rompimos a reír. ¿Estaba realmente divertida de que mi cinta de sexo con él sería más explosiva que la de Joey? ¿Cuándo mi vida se volvió tan surrealista?

Nuestra diversión se extinguió en el momento en que nos detuvimos en el lugar. Cerrando mi portátil, Anna finalmente me devolvió mi ordenador. Mientras escuchaba a los frenos de los autobuses chillar y gemir, Anna hablaba en un tono extrañamente grave de voz—. ¿Has hablado con mamá recientemente?

La verdadera preocupación en su pregunta hizo que mi ritmo cardíaco se aceleraba. ¿Estaba mamá bien? ¿Había pasado algo? Ella había estado libre de cáncer durante años, ¿pero tal vez algo había surgido de nuevo? Pero seguro que papá me llamaría si ese fuera el caso. Y ella no había sonado molesta cuando la última vez que había hablado con ella, hace unos días.

—Hace un rato, ¿por qué?

Me mordí el labio, no me gustaba la mirada en el rostro de Anna—. Tienes que llamarla inmediatamente. —Estaba preparando mi cuerpo para correr hacia la parte trasera del autobús para llegar a mi teléfono cuando añadió—: Debido a que tu boda es un poco más de un mes de distancia, y la pusiste a cargo de todo, lo que me hace pensar que estás loca... ella escogió un vestido para ti. Ella me envió una foto. —Anna frunció la cara de asco.

Me relajé totalmente mientras caía hacia atrás en el asiento de felpa. Bueno, el drama de la boda es algo que podía manejar. Mientras me reí de mi hermana, el autobús se quejó a una parada—. Estoy segura de que está bien, Anna.

Anna se inclinó de nuevo hacia delante, la cara firme—. No, no has visto esto. Tiene mangas abombadas, Kiera. Mangas. Abombadas. ¡Tienes que hacer algo al respecto lo antes posible!

Suspiré. No había mucho que pudiera hacer al respecto en la carretera. Y yo realmente no tenía ganas de volar a casa sólo para degradar la elección de moda mi madre. Claro, mangas abombadas no suenan exactamente fabuloso para mí, pero ya que esta ceremonia era principalmente para ella de todos modos, ¿realmente importa lo que me ponga? En realidad no. Lo único que importaba era Kellan.



Todo lo demás parecía... insignificante.

Jugando con la cabeza de mi hermana, le sonreí y le dije—, No puedo esperar a ver lo que escogió para *tu* vestido, dama de honor.

Anna esbozó una amplia sonrisa, feliz de que yo le había dado el primer lugar en mi fiesta nupcial.

Entonces su rostro se ensombreció—. ¡Mierda! Ella no lo haría... —Mantuve mi nivel mirada y mi sonrisa aún. Sí, lo haría. Sosteniendo su vientre, Anna saltó de la mesa y arrastró su camino hacia la parte trasera del autobús, sin duda para ir a informar a nuestra madre que no había manera en el infierno que llevaba nada con tafetán.

Con soltura, el equipo viajando con las bandas armó el escenario. A diferencia de la gira de Justin, el "talento" no ayudó con el equipo. Ellos realmente no lo necesitaban; había más que suficientes personas alrededor para cuidar de él. Después de una breve prueba de sonido, Sienna, Holeshott, y los D-Bags pasaron una hora más o menos con los aficionados haciendo un tipo muy formal de conocer y saludar. Mientras que la mayoría de los aficionados ganó el derecho de reunirse con Sienna y los muchachos, algunos de los fans uberSienna habían comprado en realidad el tratamiento VIP. Como siempre, Tory y los guardaespaldas de Siena estaban a la mano para ayudar a manejar a la multitud de fans casi hiperventilando. Nuestros cuellos adornados con nuestros pases de *Acceso Total*, mi hermana y yo esperamos en la sala repleta de energía expectante.

Tory estaba estableciendo las reglas de juego para los aficionados, no se les permitía abrazar a los miembros de la banda, y todo el mundo sólo tenía de diez a quince segundos por persona antes de que se le forzara a moverse en la línea. Todo era tan mecánico, como una línea de montaje de estrellas de rock. La atención de Kellan a sus fans me había molestado en un momento, pero era preferible a la inaccesibilidad siendo presentado aquí. *Mire pero no toque* prácticamente fue gritado por los altavoces.



Pero no importaba realmente lo que eran los deseos de Kellan. Este era el show de Siena, y las reglas de la Sienna, y prefería un poco de espacio entre ella y sus admiradores.

Me hizo preguntarme si había tenido algunos malos roces en el pasado. Probablemente. Sin hacer nada, me preguntaba si Kellan atraería locos. Está pensando en Candy y Joey, considerado el hecho de que tal vez él ya lo había hecho.

Había un zumbido eléctrico en la gran sala rectangular mientras los aficionados esperaban su momento en el sol con las estrellas de rock. Sentadas en sillas en la esquina de la habitación, Anna y yo exploramos las festividades extrañas con sonrisas divertidas. Conocer a las personas que estaban siendo aduladas era surrealista. Como siempre, había un montón de fans de los D-Bags en el racimo; Me di cuenta por sus camisetas. Por desgracia, también había varias personas vestidas con camisas Kell-Sex. Los partidarios de Kellan/Sienna habían empezado a surgir en todas partes recientemente. Había enormes pancartas en cada show ahora, e incluso montajes hechos por fans de ellos en línea. Aunque artísticamente bellos, odiaba esos malditos videos.

Parpadeando con incredulidad, me quedé mirando una fan Kell-Sex en frente de mí que estaba sosteniendo un par de bragas. ¿Realmente le iba a pedir a Kellan que firmara sus calzoncillos? Entonces me di cuenta de lo que estaba en la ropa interior y mi boca cayó sobre mi pecho—. Oh, Dios mío, Anna —señalé a la chica joven que mostraba las bragas a su amiga—, ve eso.

Anna miró y se echó a reír. Una mujer con visión de futuro había bordado un par de calzoncillos de encaje con las letras KK en el frente, y las palabras Dios del Rock en la espalda. Riendo en mi mano, me imagine llevarlas para Kellan.

Él enloquecería... en el buen sentido.

Anna debe haber estado pensando en lo mismo. Poniéndose de pie, ella se burló—, tengo que tener eso. —Ella se paseó hasta la niña y mostró su pase.

Luego dijo algo y sacudió el pulgar hacia mí. La fan empezó a saltar arriba y abajo en sus pies, y de inmediato le lanzó a Anna la ropa interior. Ella y su amiga estaban chillando cuando Anna se alejó.



—¿Qué les prometiste? —pregunté, sabiendo muy bien que de alguna manera me involucraba.

Dándome la ropa interior, Anna me dio una sonrisa digna de Kellan—. Que eras la asistente personal de Kellan y les conseguirías una reunión privada si hacían entrega de las mercancías.

Puse los ojos en blanco. ¿Cómo iba a hacer eso? Tory estaba todo sobre recibirá a los aficionados dentro y fuera del edificio lo más rápido posible. Ella nunca había dejado que uno se quedara atrás para conseguir un encuentro privado. Sonriendo ante la tela en mis manos, decidí que iba a encontrar una manera, incluso si tuviera que molestar enserio a Tory. Estas bragas eran demasiado impresionantes para no darle a la niña algo a cambio.

Cuando me levanté y metí la ropa interior en mi bolsillo, las estrellas de rock, finalmente aparecieron. Me tapé los oídos hasta que el griterío se calmó. Holeshot llegó en primer lugar, Deacon, David, y Ray saludaban mientras se abrían camino a su área asignada a lo largo de una larga pared de la habitación. Los aficionados agrupados en el centro de la sala de forma natural se desplazaron hacia los miembros de la banda. Tuve que sonreírle a Deacon; tenía el pelo largo recogido en una cola de caballo elegante. Él siempre hacía esto cuando se reunía con los fans. Él me había dicho una vez que había perdido una buena parte del pelo por algunos más-ansiosos admiradores, así que era un poco más cuidadoso ahora con sus cabellos. David y Ray no tenían ese problema. David se afeitaba la cabeza completamente calva y el pelo rubio de Ray era alrededor de un poco más de un centímetro de largo.

Los D-Bags aparecieron poco después de Holeshot. Me encogí y me tapé los oídos de nuevo por más tiempo esta vez. Anna se unió a los gritos de los aficionados cuando nuestros chicos tomaron su lugar en la pared junto a Deacon y su banda. Matt se había sonrojado y parecía terriblemente incómodo mientras pasaba la mano por su pelo rubio en punta de manera obsesiva-compulsiva. Esta parte nunca fue una de sus favoritas. Yo simpatizaba.

No me gustaba ser puesta en exhibición tampoco.



Evan estaba relajado y cómodo con sus cálidos ojos castaños recorriendo la sala llena de gente. Las llamas en sus antebrazos alineadas perfectamente mientras cruzaba sus brazos sobre el pecho; su sonrisa era contagiosa. Griffin parecía que era el gobernante autoproclamado de esta arena, y todo el mundo en su presencia era su fiel servidor. Él resopló en su mano, comprobando su aliento, luego se frotó las manos y lanzó una sonrisa depredadora, como si una pobre chica estuviera a punto de perder su virtud esta noche. No compré el acto, sin embargo. Anna había domado a la bestia de alguna manera, al menos por ahora.

Por último, pero no menos importante, estaba Kellan. Mi marido estaba vestido para la comodidad, como siempre lo estaba, en una camisa de color negro liso y jeans sueltos que lo abrazaban donde tenían que hacerlo. La simplicidad de su traje amplifica el atractivo de su rostro. Una vez que una persona se recuperó de la insinuación de un físico increíble escondido debajo de sus ropas, sus ojos y sonrisa demandaban su atención, junto con su cabello. No se puede olvidar la sensualidad imposible de su greñuda cabeza con cabello de dormitorio. El rostro de Kellan tenía una mirada de seducción a fuego lento mientras escudriñaba la multitud. Yo sabía que me estaba buscando, pero las fans entre nosotros parecían pensar que sus intensos ojos azules recorrían la multitud en busca de una pareja potencial. Y muchas de ellas parecían más que dispuestas a ser voluntarias, incluso algunas de las realmente jóvenes, lo cual era un poco inquietante.

Me reí cuando lo vi buscarme. No podía esperar para mostrarle la sorpresa en mi bolsillo.

Con un pequeño séquito pululando alrededor de ella como las abejas tras una flor llena de polen, Sienna entro campante en la sala abarrotada. De acuerdo con el discurso anterior de Tory, Sienna se suponía que estaba de pie cerca de las puertas, la última parada de la locomotora de fans. Pero Sienna no parecía preocuparse por los planes cuidadosamente trazados de Tory y deliberadamente se acercó a interponerse entre Kellan y Matt, poniendo a un Matt enrojecido ahora el final de la línea. Kellan miró a Sienna, con una expresión en blanco. Ella sonrió y chocó su hombro contra el suyo en un alarde de amistosa camaradería.



Cámaras comenzaron a sonar, comiéndose las travesuras lúdicas de la hermosa pareja que estaban locamente y profundamente enamorados el uno del otro. *Sí, claro.*

Sostuve mi irritación en jaque lo mejor que pude. Sienna simplemente no podía dejar pasar una sesión de fotos con Kellan, y desde que había empezado a rechazar presentaciones formales con ella, había comenzado la satisfacción de sí misma con fotos sinceras. Cualquier cosa para mantener el interés del público arriba. Obviamente, Kellan odiaba el juego que estaba jugando y se mantenía a una distancia cortés de Siena mientras permanecía de pie junto a él.

Tory y el equipo de seguridad acompañaron a los fans en una línea un poco ordenada, y luego comenzaron a moverse en un saludo al estilo de boda con los miembros de la banda, comenzando con Holeshot. Queriendo hablar con Kellan sobre la Fan de la Ropa interior, me metí en la línea masiva con Anna.

La energía de los fans a mí alrededor me hizo un poco nerviosa cuando me acerqué a las estrellas de rock. Eso era ridículo, por supuesto, ya que había visto a todos ellos con sus ronquidos, eructos y pedos, pero hay algo que decir acerca de mentalidad de masa.

Deacon me dio una sonrisa rápida al pasar por él, y una pequeña porción de vergüenza pasó por mí cuando recordé de nuevo esta mañana. Oh, bueno. Sucedió, no tiene sentido insistir en ello. Cuando llegué a Evan, parecía que quería poner sus brazos a mí alrededor y tirar de mí en un abrazo de oso. No lo hizo, sin embargo. Las chicas risueñas que me rodeaban tomarían la muestra de afecto como un pase libre para todos en las bandas. Alguien seguramente conseguiría ser pisoteado, probablemente yo.

Griffin era el siguiente en la línea y mis nervios se convirtieron en humo mientras lamía sus labios, luego besó el aire delante de mí. Tuve que reír por su actuación. Él era el crudo como siempre, pero no tan malo como me creí una vez. Cuando Anna se puso delante de él, choqué con la multitud de gente esperando por Kellan, Griffin extendió las manos.

—Whoa, ardiente chica embarazada, necesito una foto contigo.



Anna puso los ojos en blanco, pero hizo lo suyo y sacó una pequeña cámara de su bolso—. He venido preparada, —murmuró.

Griffin levantó las cejas de una manera sugerente que solía ponerme la piel de gallina—. Apuesto a que siempre vienes... preparada.

Dejando escapar una risa ronca, Anna se frotó el vientre—. Excepto por una vez.

Los ojos de Griffin se suavizaron cuando se movieron a su hijo—. Suertudo hijo de puta, quien sea el padre.

Con un bufido, Anna le dijo—: Él es un hijo de puta —se encogió de hombros con indiferencia— pero lo amo.

Nadie más en la multitud comprendió la enormidad de lo que acababa de ocurrir, excepto yo. Mi corazón latía con fuerza en mi pecho mientras veía a mi hermana mirar hacia abajo a Griffin.

Él la miró a los ojos, tragando, incómodo. Estaba a punto de responderle cuando las fans detrás de Anna se pusieron cada vez más inquietas—. ¡Simplemente toma tu maldita foto!

Encogiéndose, Anna suspiró, me entregó su cámara, y dio un paso al lado de él. Griffin parecía mucho menos arrogante cuando él miró a Anna. Ni siquiera puso su brazo alrededor de ella, o sacó la lengua e hizo los cuernos del diablo, como lo había hecho con algunos de los otros fans. Él sólo la miró, sorprendido en el silencio. Nunca pensé que vería el día.

Todavía me impresionó cuando llegué a Kellan. Él estaba haciendo fotografías conjuntas con Sienna, lo que me sorprendió un poco. La pareja no se tocaban, pero Sienna miraba a Kellan mientras la fan se aplastaba entre ellos para la foto. Luego, en el último segundo posible, Sienna se escabulló y apoyó la cabeza en el hombro de Kellan. Kellan se apartó inmediatamente, pero ya era demasiado tarde; la suertuda fan ya había capturado el momento.

Alejándose de Sienna, Kellan dejó escapar un suspiro de frustración. Cuando se dio cuenta de que yo era la siguiente persona en línea, parpadeó sorprendido.

—Hey —dijo, con expresión lúdica—. ¿Hay algo que te gustaría que te firme?



Echando un vistazo a Sienna, sacudí la cabeza. Con el ceño fruncido, Kellan me dijo—: Una fan imploró. Yo no quería ser descortés.

Asentí, comprendiendo. Estos fans habían estado en línea desde hace mucho tiempo y que estaban siendo conducidos más allá de las estrellas de rock como si fueran ganado. Kellan estaba siendo agradable, y Sienna había usado eso a su ventaja. Sacudiendo una mirada a Tory, que estaba ocupada guiando a los fans que habían completado el circuito fuera de la habitación, le hice señas a Kellan para que se acercara. Él se inclinó a mí, y me detuve un momento para absorber su olor cautivador. Cuando estuvimos lo suficientemente cerca, señale a la fan que me había dado su recuerdo especial. Ella estaba un par de puntos detrás de mí, riéndose mientras Evan mostraba algunos de sus tatuajes.

—Ella me dio algo especial. ¿Puedes darle las gracias por mí?

Él arqueó las cejas de una manera deliciosa—. ¿Qué te dio?

—Vas a ver más adelante —le respondí con una sonrisa.

Kellan asintió mientras me empujaban por la espalda por un grupo de fervientes fans que se habían colado por mi hermana para llegar a Kellan—. Veré lo que puedo hacer —murmuró, con los ojos llenos de intriga mientras me alejaba.

Mi sonrisa se desvaneció cuando me puse delante de Sienna. Su sonrisa era amplia y educada cuando me reconoció—. Kiera —dijo riendo— no tienes que esperar en la línea para hablar conmigo, ya sabes.

Lo sé. Y tú no tienes que tratar de convencer al mundo de que estás durmiendo con mi marido.

A pesar de que yo quería, me resistí a la tentación de decir mis pensamientos en voz alta y en su lugar le sonreí educadamente y salí de la habitación. Yo no podía hablar con ella. No aquí de todos modos. Tal vez si pudiera estar a solas, podría hablar con ella acerca de cómo todos podemos trabajar juntos para bajar el fuego sobre su romance imaginario con Kellan. Lo que el público creía era más que ridículo, y la devoción de sus fans a esta falsa relación fue nada menos que el fanatismo. Si Sienna solo decía algo, yo estaba segura de que el calor entre ellos comenzaría a dispersarse. Pero ambos álbumes se han disparado en las listas, así que



sabía que no iba a abrir la boca. Equivocados como eran, los chismes alrededor de ellos beneficiaban económicamente a los dos, y Sienna estaba manteniendo sus comentarios tan ambiguos como era posible: "Es un hombre notable", "Me encanta pasar tiempo con él todos los días", "Estoy impresionada por su arte," y " Él es el paquete completo, apariencia, inteligencia, carisma, talento y un cuerpo que detendría el tráfico".

Fue frustrante. Me gustaría tomar la mano de mi marido en público sin temor a que algún paparazzi capturara el momento y los fans se volvieran locos. También me gustaría sentirme bien acerca de Kellan llevando su anillo donde quiera que iba. Y yo realmente no quería tener que preocuparme acerca de algunas fans obsesionadas de Kell-Sex irrumpiendo en mi boda el próximo mes.



Capítulo 19

Negación

Traducido por Lu_Rodriguez

Corregido por maniarbl

Después de que la reunión, y saludos, habían terminado, Kellan llevo a un lado su ropa interior de fan y a su amiga. Las parecían dispuestas a hacerse pis en sus pantalones. Tory parecía molesta por la interrupción en el flujo de su programación, pero por otra parte, la rubia estructural siempre me parecía una poco molesta. Ella cargaba una sonrisa de no me importa si estás loco, Kellan ignoró el desagrado de Tory y le regaló al par de aficionadas una visita privada tras bambalinas.

Desde que era la “asistente personal” del Sr. Kyle y había organizado esta pequeña gira, parecía raro si no lo acompaño, así que lo seguí tras las fans. Era divertido observar. Mientras Kellan iba delante de ellas, destacaba las diferentes áreas, instrumentos, y a la gente, el par de seguidoras se aferraron la una a la otra como salvavidas y todos sus miembros estaban temblando. Yo casi esperaba que una o ambas cayeran a la tierra con una sobrecarga de endorfinas. Cuando Kellan las miró directamente, pequeños chillidos escaparon de sus labios, seguidos por un estallido de risas incontrolables. ¿Estaba yo cada vez así alrededor de Kellan? No lo creo.

Kellan terminó la visita de un salto al escenario desde la parte frontal del mismo. El extendió su mano hacia abajo para ayudar a las fan y las dos se volvieron de un tono blanco enfermizo. Me tensé, preparándome para coger a una si se desmaya. ¡Dios mío, no era más que un hombre! Un hombre increíblemente atractivo y talentoso, pero un hombre, no obstante.

Riéndose de su reacción, Kellan las puso en el escenario, y luego fue por mí. Por debajo de lo que ellas podían oír, él preguntó—: ¿Necesita una mano, Sra. Kyle? — sus ojos brillaban con picardía.



Sacudiendo la cabeza, me subí sola al escenario.

—Lo tengo, Sr. Kyle —de pie junta a él, añadí—: además, creo que es necesario mantener las manos libres en caso de que esas chicas se desmayen y caigan fuera del escenario. No me gustaría que usted resulte demandado.

Señalé detrás de él en donde las chicas se reían, sus manos sobre la boca, mientras abiertamente se comen con los ojos su trasero. Él las miró de nuevo, y dos armoniosos chillidos agudos llenaron el escenario, mientras ellas empezaban a saltar alrededor como frijoles saltarines.

Kellan me miró, diversión engreída infundida en su sonrisa de medio lado.

—Estoy contento de que no chilles cuando te miro —se inclinó, con un brazo rosando los míos.

—Me gusta tener que escucharlo —susurro.

Él vuelve su atención a las admiradoras mientras mis labios se separan y mis mejillas se encienden. Tuve que abanicarme y refrescar mi piel ardiente. Escritas o habladas, Kellan seguro tenía habilidad con las palabras.

Justo cuando la visita privada estaba terminando, Sienna apareció en el escenario. Noté sus guardaespaldas cerca, observándola desde una distancia respetuosa. Las dos admiradoras fueron un remolino de emociones cuando la gran estrella se acercó a ellas. Sienna estaba ya vestida para el show, vestida con el traje ceñido que dejaba al descubierto la mayor parte de su bronceada espalda. Llevaba el pelo peinado hacia atrás en una cola de caballo elegante, destacando su esbelto cuello y pómulos perfectos. Parecía una diosa griega cuando entro cerca de mi Adonis, una pareja de hermosas, criaturas míticas traídas a la vida.

Las admiradoras sacaron las cámaras de sus bolsillos mientras la pareja de oro llegaba lo suficientemente cerca entre sí, seguras que estaban en el mismo cuadro. Sienna les dirigió una sonrisa digna de un Oscar mientras hacía señas a un par del equipo de seguridad de la arena que estaban esperando cerca.

—Es el momento, amor —su acento, cálido y ronco, hizo alusión a todo tipo de cosas que podría ser.



Cuando Kellan abrió la boca para responderle, las admiradoras finalmente encontraron algo de coraje. Balbuceando, ellas se precipitaron.

—Te adoramos tanto, Sienna. Eres increíble. Creemos que es tan impresionante que tú y Kellan se enamoraran mientras grababan una canción juntos. Deberían hacer una película acerca de ustedes dos.

Sienna sonrió e inmediatamente respondió: —¡Me encantaría eso! ¡Incluso podría ser yo misma! —destellando a Kellan una sonrisa maliciosa, se rieron con las chicas como si ellas estuvieran en una fiesta de pijamas juntas.

Mientras Kellan estaba informando amablemente a las admiradoras que no estaba en una relación con Sienna, el equipo de seguridad llegó e hizo pasar a las chicas fuera del escenario. Hicieron pucheros como preadolescentes mientras eran escoltadas lejos de las superestrellas. Pensé incluso que vi lágrimas en los ojos de una de ellas. Y estaba claro por las caras de las admiradoras que no habían creído la repetida negación de Kellan. Dos víctimas más de la máquina de publicidad Kell-Sex.

Poniendo los ojos en blanco, sigo a Kellan a la parte posterior del escenario mientras lo dejo. Los miembros del equipo se arremolinan alrededor con los últimos preparativos para el espectáculo en un par de horas, pero nadie nos presta atención. La emoción de estar en medio de la estrella de rock se pierde en los profesionales. Encontré su presencia fundamental.

Kellan se volvió hacia Sienna.

—Necesitamos hablar —gruñó él, su rostro pétreo.

Viéndose no afectada, Sienna respondió: —Claro que sí, amor —ella hizo un gesto con el dedo para que la siguiéramos. Luego ella comenzó a dirigirse a su camerino sin ni siquiera molestarse en ver si estábamos. Sin duda es una mujer acostumbrada a que la gente la obedezca.

Aún sin vernos, desaparece en su habitación asignada. Pongo una mano sobre el pecho de Kellan cuando llegamos a su puerta. Su mandíbula estaba apretada cuando miró hacia mí, y le dije: —Si no te importa, me gustaría hablar con ella a solas, de mujer a mujer.



Kellan frunció el ceño, pero asintió. Inclinando la cabeza sobre su hombro, murmuró: —Voy a desahogarme. Búscame cuando termines —una sonrisa apretada adornó sus labios—. Y no te sientas como que tienes que ir fácil con ella tampoco.

Pongo mi mano en su mejilla, y Kellan besa rápidamente mi muñeca. Mi piel está hormigueando mientras él se aleja. ¿Cómo es que aún me puede afectar físicamente después de todo este tiempo, nunca lo entenderé plenamente. Pero estaba muy agradecida.

Armo mis nervios, y entro al camerino de Sienna y cerré la puerta detrás de mí. De pie, de espaldas a mí, ella empieza a girar alrededor con un suspiro dramático.

—¿Qué te está molestando ahora, Kellan, querido? —Cuando terminó su círculo y sus ojos pestañearon a la falta de mi marido, ella murmuró—: Solo tú, ¿entonces?

—Le pregunté a Kellan si podía hablar contigo a solas.

Sienna parecía divertida por mi declaración. Colocando sus manos sobre sus delgadas caderas, ella preguntó—: ¿Vas a amenazarme con daños físicos si no me mantengo lejos de tu hombre? —su acento encantador pasó a un profundo acento tejano.

Honestamente, no había considerado plenamente lo que quería decirle. Pero variaciones de esas mismas palabras pudieron haberse filtrado en mi cerebro en los últimos segundos, solo para ser desechados inmediatamente. La violencia no es la respuesta aquí.

Sabiendo que toda respuesta a su pregunta la pondría a la defensiva, decidí ignorarla.

—¿Alguna vez te has enamorado? —le pregunté, mi voz suave y desarmada.

Sienna parpadeó, sus largas pestañas postizas casi rozando sus mejillas.

—No tengo tiempo para el amor... —por la forma en que se apagó su voz, dudaba de su respuesta.

Sentí como si tuviera algo con que trabajar, di un paso tentativo hacia ella.



—Bueno, Kellan y yo estamos enamorados, profundamente enamorados. Hemos pasado por muchas cosas juntos, y él ha pasado por mucho solo. Y esta “relación” que se ha producido entre ustedes dos es muy inquietante. Él ama lo que hace. Adora los admiradores y la música. Pero este alboroto está haciéndolo sentir miserable. ¿No te importa que él sea infeliz?

Sienna me miró impasible. No podía medir si le importaba el bienestar de Kellan o no. Me gustaría creer que lo hacía. Después de todo, eran amigos más o menos. Finalmente, ella levantó una relajada ceja.

—No le hago daño de ninguna manera, ni he pasado por la línea de besarlo en los labios.

Suspiré. Ella iba a hacer esto difícil.

Cuando abrí la boca para hablar, Sienna se me adelantó.

—Te respeto por venir aquí. Creo genuinamente que me gustas tú y Kellan, pero no se equivoquen al respecto: mi carrera es primero, y haré lo que sea para mantenerla en lo alto, incluso inofensivamente coquetear con un hombre casado — ella volteó los ojos. No estaba segura de si eso era debido a la parte inocente, o la parte de casado. Ambos conceptos eran ridículos con ella.

Aprieto mi mandíbula y me preparo para salir de la habitación. Sabía que hablar con ella no era una opción viable. No le importa si Kellan se sintió manipulado y usado. A ella le preocupa que su álbum alcance el número uno. Había sido estrenado tan solo unas pocas semanas antes del de Kellan, y sin embargo, tuvo que llegar a ese objetivo difícil de alcanzar.

—Lo siento te he hecho perder tu tiempo. Solo quería tener una conversación civilizada contigo acerca de Kellan. Tal vez llegar a una solución para que todo el mundo resulte feliz, ya que querías que este arreglo funcione, pero veo que solo te preocupas por lo que puede hacer por ti, así que te dejo en paz puedas tomar tu sol en tu propia gloria.

Giré sobre mis talones y Sienna agarró mi codo. Sus ojos oscuros se clavaron en mí.

—Ambos están exagerando —espetó ella—. Es la realidad de estar en el ojo público. Por lo menos estoy tratando de ayudar en la carrera de Kellan, así como



en la mía. Si fuera realmente tan egoísta como crees que soy, Kellan estaría en mi cama ahora mismo, no en la tuya. Pero no he hecho un juego para él, porque respeto su relación.

Fruncí el ceño hacia ella, odiando que pensara que lo podría ganar tan fácilmente. Ella no podía. El corazón de Kellan se fijó en mí.

Soltando mi brazo, ella se relajó y su tono se suavizó. Me encontré más relajada así.

—Este circo mediático que él tanto odia va a ocurrir a pesar de mi interferencia — ella sonrió, y un rastro de calor finalmente apareció en su rostro—. En caso de que no lo hayas notado, Kellan es muy atractivo. Y además de su aspecto, es también muy talentoso. Esta combinación tiene la rara habilidad de reducir a la mujer más sofisticada en una adolescente temblorosa. Creo que incluso una felizmente mujer casada consideraría malditamente todo por una noche con él.

Una risa suave se me escapó. Sí, tenía que estar de acuerdo con eso. Kellan solo era... deseable.

Sienna puso su mano en mi brazo, casi con toda comodidad.

—Hay que acostumbrarse a él ahora, mientras está a salvo en mis manos, porque va a estar vinculado con todas las mujeres que entren en contacto con él de aquí en adelante. Es solo la forma en que funciona el negocio.

Mi corazón se hundió, pero sabía que tenía razón.

—Pero es diferente con sus admiradoras. Más intenso. Te has convertido en una pareja poderosa... Kell-sex.

Sienna puso los ojos en blanco.

—Dios, ese apodo. Es horrible, ¿no es así?

Sonreí, sintiéndome aliviada por primera vez. Desde que sentí que estábamos siendo honestas, le dije: —Tengo miedo de tocarlo cuando estamos con otras personas. Me temo que seremos descubiertos, y los admiradores se volverán contra mí —suspirando, le pregunté—: ¿Qué crees que ellos harían si supieran de mí?

Ella se encogió de hombros, no demasiado preocupada.



—Perra, gemir, y crucificarte en línea. Tengo varias dudas de que vengan después con horcas o alguna cosa —su expresión se volvió reflexiva y un nudo se formó en mi estómago. Con un movimiento de su mano, me dijo: —Dudo que afectara a su relación tan negativamente como tú piensas —frotándose el brazo, ella me dio una sonrisa de mejores amigas—. Los fans lo superarán. Ellos aman demasiado a Kellan como para vivir alejados de él por mucho tiempo.

Ella me guiñó un ojo y luego se giró para caminar hacia un aseo que había sido puesto para ella. Recogiendo un tubo de lápiz labial de la mesa, se inclinó y miró su reflejo.

—Suavizaré las caricias si realmente te molesta tanto —ella me miró en el espejo, cuestionando su mirada.

—Estaríamos muy agradecidos.... Gracias. —Ella consentía nuestros deseos, pero no se siente como una victoria. Dudé, entonces decidí preguntarle lo que realmente quería preguntarle—: ¿Harías el favor de decirle algo a tus fans? ¿Decirle que Kellan está en una relación? No menciones mi nombre ni nada —rápidamente agregué—, solo ayúdanos intentando y parando los rumores.

Sienna tomó un tiempo excesivamente largo aplicando una capa de color rojo oscuro alrededor de sus voluptuosos labios. Cuando terminó, se frotó los labios.

—Claro que sí, amor —pensando que nuestra reunión había terminado, me volví para dejarla dándose una larga mirada por encima. Su voz me detuvo, sin embargo—. Te he visto escribiendo tras bambalinas. ¿Cómo va tu libro?

No me había dado cuenta que ella había visto eso, le dije: —Estoy a punto de hacer algo con él.

Volviéndose a mí, se sentó en su aseo y estiró los brazos por detrás de ella. El espejo me dio un plano completo de su equipo; el escote estaba tirando por la ya baja espalda de su mono, así que pude ver la parte superior de su trasero.

—Conozco gente en la industria. ¿Tal vez podría mirarlo cuando hayas terminado?

En cierto modo sentí como aceptando cualquier ayuda de Sienna vendría con cuerdas enormes conectadas, cables de tamaño cuerda, y todos ellos estarían vinculados a Kellan. Así que solo sonrió y digo: —Gracias. Lo tendré en mente.



Sienna me despidió con un gesto amable, y dejé su habitación no muy segura de si esa conversación había ido bien o no.

Empujándola hasta el fondo de mi mente, me puse a buscar a mi estrella de rock favorita. Cuando lo encontré, me sorprendió un poco lo que estaba haciendo. El equipo no había terminado de establecer los instrumentos todavía. En el área de preparación detrás de escenario, había varios instrumentos solitarios dentro y fuera de sus fundas, una guitarra aquí, un micrófono allí. Un conjunto completo de la batería estaba reposando en paz en el caos organizado. Kellan estaba detrás de ellos, tratando de tocar una canción de los D-bags mientras Evan ríe de él sin piedad.

Nunca he visto a Kellan detrás de la batería antes. La vista era a la vez extraña y natural, una hermosa ave se desliza a través de un lago en lugar de elevarse a través de las nubes. Se trataba claramente de algo que no era su especialidad, y se mordía el labio mientras se concentraba en los ritmos complicados. Mirándolo concentrarse tan inmensamente en algo era intoxicante, y yo no era la única que pensaba así. Un pequeño círculo de personas se reunió alrededor de nosotros, escuchándolo tocar, más bien, tratando de tocar.

Evan me vio y se acercó para envolver su brazo alrededor de mí. Él estaba todavía riendo, las comisuras de sus ojos arrugándose mientras observaba a Kellan titubeando sobre un ritmo y casi deja caer uno de sus palos.

—Es bueno saber que soy mejor en algo que Kellan —me dijo.

Me reí cuando vi a Kellan maldecir y sacudir su cabeza. Estaba perdiendo el ritmo rápido; yo apenas podía reconocer la canción que sabía que él estaba intentando tocar.

—Su talento está en otra parte —murmuré. Evan se rio de mí, apretándome firmemente, y me di cuenta de mi estado podría ser tomado como hablar sucio—. Tú sabes, el cantar y eso.

Él rio un poco más duro.

—Sí, me di cuenta de que eso es lo querías decir.



Cuando su atención se centró en Kellan otra vez, yo le pregunté: —¿Qué significa la caja de pastillas? —yo no había ido a curiosear, pero maldición si no hubiera tenido curiosidad por meses.

Evan bajó la mirada, un toque de vergüenza oscureciendo sus mejillas.

—Oh, eso. Ah, Jenny y yo, la primera vez que... ya sabes, habíamos estado devorándonos esos y la caja... resultó aplastada... en el proceso —él miró hacia mí—. No sabía que guardaba la caja — él sonrió, una amplia, satisfecha y enferma sonrisa de amor—. Chica sentimental.

Mi corazón se calienta por mis amigos.

—La mayoría de nosotros lo somos.

—¡Vete a la mierda! ¡Me rindo! —gritó Kellan.

La multitud a nuestro alrededor empezó a reír mientras el torpe tamborileo terminaba. Giré mi cabeza de nuevo hacia Kellan. Él había tirado las baquetas a la pista y estaba descansando su cabeza en el tambor de la trampa en la derrota. Evan palmeó mi espalda.

—Creo que lo rompí. Es posible que te necesite para consolarlo antes del show.

Me estaba riendo mientras caminaba hasta mi abatido marido. Cuando me senté a su lado, levantó la vista.

—Soy una mierda —murmuró, sus labios curvándose en un puchero de cachorro, auténtico de un perro.

Resistiendo las ganas de chupar ese labio, extendí mi mano y lo ayudé a ponerse de pie.

—No se puede ser un profesional en todo, Kellan —le dije, acariciando su anillo de bodas antes de soltar su mano derecha.

Los ojos de Kellan se volvieron calientes mientras me miraba. Su voz ronca como sus ojos. Él respondió: —Tienes razón. Solo me pegaré a lo que soy realmente bueno —su visión bajo por mi cuerpo, el fuego en sus ojos hormigueó en mi piel como las luces de un cuatro de julio.



Quería recordarle que se comportase, pero él instantáneamente cambió de estado de ánimo. Su expresión ahora curiosa, él preguntó: —¿Qué dijo Sienna?

Caminando con él alrededor de las personas ocupadas trabajando, le conté mi confusa conversación.

—Ella dijo que estábamos exagerando —lo observé mientras yo continuaba. Su mirada era especulativa y sin poder creerlo; él no estaba de acuerdo—. También dijo que iba a aligerar el coqueteo.

Kellan sonrió.

—Ella dijo eso antes. Pero luego, una cámara señaló en su dirección y ella... olvídale —puso los ojos en blanco—. Tengo que darle a los fans lo que ellos quieren. Ella es una artista hasta la médula.

—Es la forma en que fue criada. Es la forma en que ella sobrevivió a la transición de estrella infantil a súper estrella —parpadeé ante mis palabras. ¿De verdad estaba defendiéndola?

Kellan pareció sorprendido y abrió la puerta de su desocupado camerino.

—Lo entiendo. Creo que la única cosa que realmente se obtiene de ella es que su infancia aspiró tanto como hice en la mía.

La puerta se cerró detrás de nosotros, y enrollé mis brazos alrededor de su cuello. Mi cara seria, le dije: —No, su infancia no fue nada como la tuya, Kellan. Ni siquiera de cerca.

Antigua tristeza llenó sus ojos y el asintió, lo apreté firmemente en un intento de demostrarle que mi amor era más fuerte que su odio.

Más tarde, cuando los D-Bags estaban sobre el escenario, Anna se me acercó mientras veía a Kellan cantando, su corazón desde mi punto de vista detrás de escena. Usualmente uso este tiempo, todas las tardes para trabajar en mi libro recién concebido. Al escribir dos libros a la vez, probablemente no era la mejor manera de terminar uno, pero cada vez que miraba a Kellan tocando, mi creatividad comienza a fluir y no tenía más remedio que echar un vistazo a la pantalla de mi ordenador portátil. Él era mi propia musa personal.



Me detuve a media frase y alcé la vista a mi hermana. Parecía un poco incómoda mientras frotaba un lugar en la parte inferior izquierda de su vientre. Sus ojos verdes brillaban un poco con las luces del escenario. No sabía si eso era porque ella se sentía emocional o muy cansada. Soportar una vida tiene que ser agotador, por no hablar de tratar con Griffin. Recordando la monumental entrada de Anna durante la reunión y los saludos hoy, me pregunté si estaba bien.

Cerrando mi portátil y poniéndolo en el piso, me paré y señalé mi silla con espalda recta.

—¿Quieres sentarte? —no era la más cómoda del mundo, pero al menos podía descansar los pies.

Sus ojos estaban clavados en el escenario, Anna murmuró: —Gracias —y se abrió camino hacia el duro metal. Mientras inclinaba su cabeza para mantener a los chicos en su vista, o tal vez solo un chico en su vista, me di cuenta de los círculos bajo sus ojos. Ella los cubrió bien con corrector, pero podía ver justo una pisca de color purpura-negro. Ella nunca lo admitiría, pero estaba desgastada. Ella realmente debe ir a casa y descansar mientras tuviera la oportunidad.

Poniendo una mano en su hombro, le pregunte: —¿Estás bien, hermana?

Ella inmediatamente levantó la barbilla, sus ojos húmedos secándose.

—Por supuesto, ¿Por qué no lo estaría?

Había tantas cosas que podría señalar, pero en cambio me concentré en el aspecto que parecía más fácil para ella, hablar del malestar físico de estar embarazada.

—Sigues frotando tu vientre.

Ella hizo una mueca y miró el lugar que ahora estaba sosteniendo con firmeza.

—Maximus se mantiene dándome patadas en el mismo lugar —ella suspiró cuando volvió sus ojos a los míos—. Creo que ha golpeado una costilla o dos.

El comentario salió de mi boca antes de que pudiera detenerlo.

—Bueno, él no sería parte de Griffin si no fuera un dolor en tu vientre.

Anna me sonrió.



—No es tan malo como piensas que es.

Recordando las pocas conversaciones sorprendentes que había tenido con Griffin últimamente, asentí.

—Lo sé.

Anna abrió mucho los ojos, como si acabara de admitir algo descabellado que casi no podía creerlo. Golpeé mis dedos a través de su hombro, y ella rio. Al ver más humor en su comportamiento, le hice la pregunta que realmente quería una respuesta: —¿Estás bien con lo que pasó antes... con Griffin?

El humor se desvaneció de inmediato.

—¿Qué quieres decir?

Contuve un suspiro de frustración. Los dos eran tan malditos cabezones, peor que Kellan y yo algunas fuimos.

—Le dijiste que lo amabas, y se congeló como si lo sumergieras en carbonita.

Anna frunció el ceño y volvió la mirada hacia el escenario.

—No, eso no me molesta, Kiera. No tenemos corazones y flores en la relación como tú y Kellan tienen. —Ella me dio una mirada rápida por el rabillo de su ojo.

—Lo que está bien. No necesito esa basura romántica —ella se encogió de hombros—. Solo estaba bromeando alrededor de todos modos. No quise decirlo.

Ella cerró la boca y tragó tres veces seguidas. Una nueva capa de humedad amplificaba sus ojos, y yo sabía que mi hermana estaba mintiendo. Ella lo hizo en serio. Ella lo amaba. La molestó. Ella quería más de él. Pero ella no se dejaría admitirlo o sentirlo. Cuando todo lo demás falla, niega, niega, niega.

No sabiendo que más hacer por ella, me incliné y la besé en la mejilla.

—Te quiero, Anna —Griffin no puede ser capaz de decirlo, pero ella debe escucharlo de alguien.

Anna me miró, mientras una lágrima caía por su mejilla. Ella inmediatamente la limpió y volvió sus ojos al escenario de los D-Bags.



—Él me dijo que te amaba —añadí.

Pensé que mis palabras la harían sentir mejor, pero toda ella estaba cansada mientras miraba a Griffin en el escenario. Eso solo podría ser el embarazo, sin embargo.

—Voy a volver al autobús y acostarme. ¿Le dejas saber a Griffin? Si pregunta...

Duro corazón, le dije que lo haría.

Griffin no preguntó por ella cuando el toque había terminado, pero le dije dónde estaba de todos modos. El asintió, por lo que supe que me oyó. Pero en lugar de salir al autobús para estar con su bebé y la mamá de su bebé, se sentó contemplando la taquilla hasta que llegó el momento en que los D-Bags y Sienna cerraran el show con su número uno de gran éxito. Por primera vez en la historia, me encontré viendo a Griffin en el escenario más que a Kellan y Sienna.

Incluso en el medio del centro de atención, Griffin parecía extrañamente pensativo. Yo realmente no sabía qué hacer con él.

Cuando el show terminó y la multitud rugía su aprobación, los chicos regresaron tras bambalinas. Sienna fue un paso detrás de ellos. Pensé que Griffin seguramente quería ir a ver a Anna ahora. Estábamos tocando en este lugar de nuevo mañana por la noche, así que tuvimos un poco de tiempo libre para matar y una tranquila noche de sueño en un hotel lujoso para esperar. Yo, por ejemplo, tenía muchas ganas de ir a dormir, sobre todo porque Kellan había cumplido su promesa y nos aseguró nuestra propia habitación. Pero en lugar de recoger a Anna, Griffin se volvió hacia Matt.

—Vamos a beber.

Matt asintió y luego preguntó al resto de nosotros: —¿Quieren salir?

Kellan ya estaba respondiendo: no, cuando dejé mi ordenador y le dije a Matt: —Claro —los ojos de Kellan fueron incrédulos cuando él me devolvió la mirada. Kellan y yo no nos habíamos unido al grupo mucho para las bebidas una vez que la explosión Kell-sex había sucedido.



Estábamos manteniendo un perfil bajo, para gran consternación de la banda, bueno, para consternación de Griffin. Yo quería que fuéramos esta vez, sin embargo. No me gustaba la cara de Griffin. Griffin se frotó las manos con entusiasmo, y me gustó su aspecto aún menos.

Sienna se había unido a nosotros esta vez y lucía igual de eufórica como Griffin.

—¡Las bebidas suenan fabuloso! Conozco el lugar —ella hizo un movimiento como si fuera a enrollarse alrededor de Kellan, pero sorprendentemente se abstuvo. Estaba casi orgullosa de ella. Casi.

Kellan me miró con una pregunta clara en sus ojos, ¿no sería mejor estar solo en una habitación de hotel con migo que beber con Griffin? Me obligué a sonreír cuando tenía muchas ganas de fruncir el ceño. Sí, me gustaría mucho más estar a solas con él en este momento. Pero Anna era mi sangre, y yo tenía que cuidar de ella.

Sienna estaba en el teléfono haciendo acuerdos mientras caminábamos hacia el camerino. No tenía idea de que ella conocía Carolina del Norte o a qué lugar nos estaba llevando. Ni siquiera estaba segura de si quería salir con ella, pero era demasiado tarde. Kellan y los chicos tuvieron cinco minutos para refrescarse de su show; ellos prácticamente solo cambiaron sus camisetas un poco húmedas y se rociaron algo de colonia.

La de Griffin era demasiado fuerte, quemando la parte posterior de mi nariz.

Sienna tomó mucho más tiempo, y cuando ella volvió a surgir, me pregunté si debía cambiarme. Ella estaba en un vestido coral brillante que parecía hecho para bailar. Holgado y coqueto, el fondo tenía anchos paneles que se asemejan a los pétalos de una flor. Las capas de pétalos se cortaban casi hasta la cintura, por lo que cada vez que se movía destellaban apretando sus tonificados muslos.

Yo llevaba pantalones vaqueros y zapatillas de deporte de Keds. Caliente.

Sabiendo que no tenía un equipo así en mí de todos modos, ignoré el sentimiento normal de humedad a través de mi cuerpo y me acerqué a Kellan. Él miró a Sienna, volteando sus ojos, y luego me miro a mí.

—Incluso en su mejor día, sigues siendo más atractiva —susurró.



Ruborizándome, de repente me sentía como si acabara de ganar el concurso de Miss América. Su elogio hizo a Sienna parecer terriblemente exagerada, como si estuviera tratando tan duro de ser notada que ella también pudo haber rociado soy sexy en su pecho. El pensamiento de su belleza bajo los humos a mis ojos, y me sentí más en pie de igualdad con ella a medida que salía al frío de la noche.

Sienna lucía congelada mientras frotaba sus manos sobre sus brazo desnudos. Ella no tenía que esperar mucho tiempo, sin embargo. Como si fuera una señal, una limusina se detuvo en la puerta de atrás y nos apresuramos a entrar. Suspiré mientras miraba alrededor del interior centellante. Esto en cuanto a la mezcla con los lugareños. Este hotel de lujo también parecía gritar nuestra "importancia". Me hizo extrañar ir a los clubes con Kellan en Seattle. Eché de menos salir a Pete. Me hizo extrañar la gira de Justin. Tiempos más simples. Kellan mantuvo se brazo alrededor de mí todo el tiempo que estuvimos en la limusina. Sienna nos vio, una extraña expresión en su rostro. Era una mirada pacífica, solitaria, pero había nostalgia allí también. Y tal vez un dejo de tristeza. No importa su bravuconería, creo que ella había amado a alguien antes, y no había terminado bien. Para un momento en que su persona lucía agrietada, y casi pensé que estaba viendo la verdadera Sienna, no la celebridad. Entonces se fijó en mí analizándola, y la máscara de confianza seductora se deslizó de nuevo en su lugar. Ella me guiñó un ojo desde el otro lado de la limusina.

Cuando el conductor se detuvo en la parte delantera de un lugar llamado Poison, hubo un enjambre de fotógrafos que rondaban la entrada. Al igual ellos ya sabían quién estaba en el auto, empezaron a tomar fotos de la limusina en el segundo que se detuvo.

Uno pensaría que estábamos deteniéndonos en una premier de una película, por todos los fotógrafos fuera. ¿Paparazzi en Carolina del Norte? Estaba muy segura de que su presencia aquí no era una coincidencia. ¿A quién demonios llamó Sienna cuando organizó esta pequeña salida? No es de extrañar que ella se hubiera tomado el tiempo para hacerse ver como un millón de dólares.

Con el coche estacionado, el conductor corrió a abrirle la puerta. Mientras observaba los flashes con horror, una pequeña sonrisa iluminó los labios de Sienna. Esto sería un gran momento para ella, una noche en la ciudad con su rumoreado



amante. Incluso si entraban por separado, no había manera de que no sería una noticia mañana. ¿Y qué pensarían los fans de mí en este escenario? ¿Era yo una etiqueta al lado, quizás una de las novias de los potros miembros de la banda? Si Kellan y yo caminábamos juntos, la especulación acerca de mí podría ser tan espectacular como el chisme circulante de él y Sienna. Yo no quería ser eso.

A medida que el conductor abría la puerta, Sienna alisó el vestido preparándose para su gran entrada. El conductor le tendió la mano y la ayudó a salir del auto. Los flashes se volvieron locos. Y Sienna se detuvo y esperó a Kellan mientras mi cuerpo subía con adrenalina. Evan y Griffin comenzaron a ponerse de pie, pero Kellan levantó la mano.

Inclinándose hacia adelante, le dijo al conductor: —No vamos a caminar a través de eso, nos llevará a otro lugar.

Asintiendo, el conductor volvió a mirar a Sienna y le preguntó si quería quedarse o ir. Sienna vaciló, mirando la multitud aun tomando fotos, y luego volvió al auto. Metiéndose mientras observaba las bombillas desvaneciéndose en la distancia, ella murmuró: —¿En serio? Ese era el mejor club de la ciudad.

Kellan se echó hacia atrás en su asiento y le dedicó una sonrisa encantadora.

—Estás bienvenida a quedarte, si quieres hacerlo.

Sienna puso los ojos en blanco, y luego le dio al conductor el nombre de otro club que ella pensaba estaría un “poco menos concurrido”.

Para mi alivio, nadie andaba por el segundo club cuando llegamos. Una vez dentro, el profundo bajo de la música hizo vibrar mis nervios. Un hombre ansioso en un traje nos llevó a un área VIP. Por la expresión de su cara, estaba eufórico de tenernos aquí esta noche y probablemente nos conseguirá cualquier cosa que queramos. Tal vez era el propietario. Tenía dos chicas en top de apretado corsé y pantaletas negras al lado de él. Ellas eran meseras o bailarinas. Realmente no puedo decir.

Sienna ordenó un par de botellas de Cristal, y una de las mujeres con poca ropa fue a conseguirlos. Camarera, entonces. Su atuendo revelador me hizo apreciar las



simples camisetas de Pete aún más. Sonriendo ante el propietario, Sienna se sentó de lado en una silla de estar.

El profundo rojo del cojín chocó con su atuendo. Me hizo sonreír. Nadia más que la banda, el dueño y una camarera restante estaban en la habitación. Todos los clientes regulares estaban en el otro lado de una pared de cristal espesa. Corría a lo largo de un lado completo de la habitación, que nos separa de la pista de baile principal del club. Tuvimos una vista perfecta de cientos de cuerpos moviéndose y girando.

No tenía idea de si las parejas bailando tenían la menor idea de que podíamos verlos o no. Estaba claro que no podían vernos, sin embargo. Era muy voyeur¹. Me hizo sonrojar, mientras veía un chico corriendo su mano bajo la falda de una chica.

Griffin vio alrededor de la habitación, y luego a la pared de los cuerpos movedizos al otro lado del vidrio.

—Necesitamos chicas —murmuró.

El propietario al instante le dio toda su atención. Chasqueando los dedos a la camarera restante, le pregunto a Griffin: —¿Prefieres rubias, morenas o pelirrojas?

Griffin sonrió; eso me dio nauseas.

—Todas las anteriores.

El propietario le devolvió la sonrisa repugnante a Griffin. Él levantó la ceja y miró a Kellan.

—¿Estoy asumiendo nada menos que un perfecto diez?

Griffin asintió, su sonrisa ansiosa creciendo. El propietario dio a la camarera “diez perfecto” al lado de él una rápida mirada y se dio la vuelta para irse. Griffin gritó tras ella: —¡Necesitaré al menos una docena! —ella asintió con la cabeza y desapareció.

Entrecerré los ojos, tanto a Griffin y el dueño del club de mala muerte. No me había dado cuenta que podías ordenar mujeres tan fácilmente como podrías pedir bebidas. Kellan y yo nos instalamos en un sofá de pana mientras luchaba por controlar mi estómago. Kellan susurró en mi cabello: —Podemos irnos en



Reckless Thoughtless #3 S. C. Stephens

cualquier momento —asentí, pero yo sabía que no era realmente cierto. Ya iba a dejar al novio de mi hermana aquí en Easy Hookup Land.

Cold Hearts



Capítulo 20

Suficiente

*Traducido por Kathfan
Corregido por Covibg*

Nuestro champán llegó y fue dramáticamente servido en las copas talladas. Kellan y yo chocamos las nuestras justo cuando el "entretenimiento" llegó. Para gran deleite de Griffin, un desfile de calientes mujeres entraron en la habitación. Todas parecían ser modelos de camisetas, pantalones o faldas ajustadas. ¿Tal vez había una convención en la ciudad? Risitas y risas, el colorido surtido de dulces ojos flotaba alrededor de la habitación como un perfume barato. Un puñado se detuvo por el sillón de Sienna, una o dos se sentaron con un desinteresado Evan y un Matt con la cara roja, una media docena acudieron alrededor del rey Griffin. El resto se fue derecho a Kellan. En un movimiento bastante agresivo de mi parte, me subí al regazo de Kellan, lanzando mis brazos alrededor de su cuello.

Atrás Perras.

No lo hicieron, pero mantuvieron una distancia mayor de lo que probablemente tendrían si no lo hubiera hecho. Mientras a las chicas les entregaban vasos de alcohol por parte de las camareras, Kellan se inclinó y me dijo:

—Me gustas posesivamente sentada sobre mí. ¿Tal vez deberíamos contratar chicas que nos sigan a todas partes?

Hice una mueca ante su comentario, pero no pude sostenerla; su sonrisa era demasiado provocativa. En respuesta a su ridícula propuesta, cambié mi peso sobre su regazo, apoyándome sobre todos los lugares correctos. Sus ojos se iluminaron. Agarrando mi bebida, la puso en la bandeja de una camarera mientras caminaba.

—Necesitamos bailar —indicó.

Se puso de pie y yo no tuve más remedio que levantarme con él.



Algunas chicas nos rodearon y se unieron a nosotros en el centro del suelo de madera lisa.

De cara a Kellan, las ignoré; también él las ignoró. Con sus manos bajas en mi cintura, tirando nuestras caderas juntas hasta que estábamos a horcajadas. Nos movimos juntos en formas íntimas que hablaban mucho de nuestra verdadera relación. Ninguna de las chicas visitantes parecían caer en la cuenta de que Kellan estaba cogido, aunque... al menos, no por mí. Algunas de ellas no dejaban de mirar entre Kellan y Sienna, pero como Sienna estaba simplemente viendo a Kellan con los ojos entornados y no haciendo un diva-berrinche enorme a su baile seductor, las chicas se sentía muy bien siendo coquetas con él.

Por mucho que las manos de Kellan estuvieran sobre mí, sus manos estaban sobre él. Tuve que quitar las manos errantes de su pecho más de una vez. Kellan sacudió la cabeza cuando golpeó las manos lejos de su culo. Se podría pensar que era un amuleto de la suerte por la frecuencia con que estaba siendo acariciado. Bueno, supongo que lo era, en cierto modo. Me sentí afortunada de estar con él.

El descomunal ritmo llenó la poco iluminada habitación. Mientras mi cuerpo se fundía con Kellan, mantuve un ojo en los otros muchachos. Matt y Evan no eran un problema. Estaban teniendo una animada conversación entre ellos. Matt estaba mostrando a Evan acordes de la guitarra en el aire, mientras que Evan asentía, una amplia sonrisa en su rostro. No me sorprendería en lo más mínimo si los dos soñaban con una nueva canción. Las chicas alrededor de ellos se miraban pérdidas en cuanto a cómo conseguir su atención. Quería acercarme y decirles que ahorraran su tiempo y simplemente disfrutaran de su bebida gratis. Matt y Evan no iban a hacer nada para lastimar a sus amadas novias.

Ligeramente a la izquierda de los dos D-Bags estaba Sienna. Cuando no estaba mirando a Kellan, estaba coqueteando con un par de chicos que parecían sacados de un anuncio de Abercrombie. Supongo que el propietario pensó que era justo llevarle un par de golosinas a ella también. Sacudió su pelo sobre su hombro, dejando al descubierto su elegante escote. Podía verla reír, sus ojos errantes sobre los cuerpos de los chicos fomentando su esperanza de que tuvieran una oportunidad con ella.

Pero su mirada volvía siempre a Kellan.



Siempre.

Enhebrando mis dedos por el cabello de Kellan, le tiré un poco más cerca de mí; nuestro pechos se tocaban ahora también. La sonrisa de Kellan se volvió diabólica mientras se concentraba exclusivamente en mí. Olía increíble y sus labios estaban tan tentadoramente cerca. Sus manos estaban haciendo patrones en mi espalda... hacia arriba y a los lados, alrededor de mi cuello, por mi columna vertebral, por encima de mi trasero. Pensé en tener esas manos sobre mi piel desnuda y sentí la oleada de deseo cosquillear dentro de mí. Recordando que teníamos una habitación de hotel a la esperándonos, consideré su oferta de dejar esta extraña fiesta privada.

Entonces me acordé de porque no podía hacerlo.

Con temor, miré a mí alrededor buscando a Griffin. Lo encontré con la lengua metida profundamente en una rubia. Inmediatamente me puse rígida cuando veneno puro se filtró a través de mis venas. ¿Anna entrega su corazón y así es como él se lo paga? ¡Qué gilipollas! Kellan y yo dejamos de bailar mientras miraba a Griffin ahuecando el culo de la chica frente a él, mientras que dos mujeres más colgaban de sus brazos. Una pelirroja vibrante tenía las manos dentro de sus pantalones. Estaba tan enojada que apenas podía ver bien. Me separé de Kellan para dar a Griffin un poco de lo que pensaba, pero Kellan me tiró de nuevo a sus brazos. Mis ojos perforaban agujeros en Griffin cuando los labios de Kellan tocaron mi oreja.

—Hacer una escena con él no va a ayudar en nada. Voy a hablar con él más tarde.

Empujé a Kellan hacia atrás, mi estado de ánimo era helado.

—¿Más tarde? ¿Qué, después de que las haya jodido?

Kellan negó con la cabeza hacia mí y estaba a punto de responder cuando Sienna se unió a nuestro grupo de cuerpos girando. Escabulléndose hasta el lado de Kellan, un hombre hermoso en cada brazo le preguntó:

—¿Problemas?

Uno de sus tíos estaba descaradamente mirando a su pecho; el otro estaba descaradamente mirando fijamente a Kellan. Por supuesto. Todo el mundo quería a Kellan. Excepto yo en este momento.



Kellan le dedicó una breve sonrisa.

—Todo está bien.

Estaba a punto de objetar sinceramente cuando Griffin se acercó a través de mi visión periférica. Tenía un brazo alrededor de la rubia, la otra alrededor de la pelirroja. Daban zancadas resueltamente hacia los cuartos de baño VIP y yo estaba absolutamente segura que no era porque tenían que hacer pis.

—¡Ese hijo de puta! —murmuré, dando un paso hacia los baños. Maldita sea si iba a quedarme quieta y verlo engañar a mi hermana. Kellan tenía un firme agarre sobre mi mano, sin embargo, lo miré de nuevo cuando estaba tirando con todas mis fuerzas.

—Déjame ir, Kellan.

Sacudiendo la cabeza, me atrajo hacia él.

—No puedes hacerle cambiar, Kiera. Él tiene que querer. Y no va a parar... lo que está haciendo allí sólo porque irrumpas a gritos y chillidos. Confía en mí. Acabarás viendo mucho más de lo que desees.

Tirando de mi mano libre, me empujó contra su pecho.

—Entonces ve a detenerlo. ¡Sácalo fuera de ahí como lo hicistes con esas dos chicas en Nueva Jersey!

Yo estaba tan irritada y dolida por mi hermana que las lágrimas estaban asomando po las esquinas de mis ojos. Centrándose en mí, Kellan ahuecó mis mejillas.

—Él tiene que tomar la decisión, Kiera . No significa nada si yo le obligo.

Sus ojos eran suaves con compasión. Sabía que él tenía razón. Kellan y yo no podíamos ser los perros guardianes de Griffin cada vez que salía, pero me dolía mucho hacerme a un lado y dejar que esto sucediese.

—No va a salirse con la suya, Kellan. No voy a mentir por él —tenía un repentino y doloroso respeto por Jenny en este momento. Me sentía enferma por no hacer nada mientras Griffin arruinaba todo con mi hermana. Ella debió haberse sentido de la



misma manera, cuando no había hecho nada, mientras yo había estado tonteando con Denny. Le debía una.

Kellan me acarició la mejilla.

—Anna sabe cómo es, Kiera. No tienes que mentir.

Luchando contra las náuseas y las lágrimas, dije:

—Quiero irme ahora.

Kellan asintió y me sostuvo cerca. Yo le agarré firmemente cuando le pidió a una de las camareras que llamara un taxi.

Después de las despedidas apresuradas a Sienna y los D -Bags que si me *gustaban*, Kellan y yo nos zambullimos por la salida trasera. Un taxi amarillo y negro nos estaba esperando y de la mano, nos lanzamos al interior. Kellan le dijo al taxista a dónde ir, a continuación, se volvió hacia mí. Su expresión era preocupada y de disculpa. Examinaba sus rasgos cuando las lágrimas calientes se filtraron de mis ojos.

—Le odio —hervía.

Y justo, cuando de hecho me había estado empezando a gustar Griffin. Tan irracional como sonaba, me sentí como si acabara de engañarme, así como a mi hermana. Kellan me agarró las mejillas, y me dio un suave y tierno beso. Le llevé un momento, pero cuando el coche comenzó a llevarnos lejos, su toque suave finalmente alivió mi endurecido corazón. No todos los hombres apestaban.

Yo echaba chispas mientras yacía en mi amplia cama tamaño gigante al lado de mi marido para dormir. Ni siquiera estaba disfrutando de la sabana de mil quinientos hilos o el ultra caliente edredón de plumas. Las borlas de seda plateada atadas a las esquinas de mi almohada estaban nada más que calmando mi estrés mientras corría repetidamente mis dedos a través de ellas. Griffin era un grado certificado de idiota. Si mi padre no lo hacía primero, podría matarlo. Estaba segura de poder hablar con Kellan sobre que me ayudara a esconder el cuerpo. Cada sensación que tenía estaba centrada en el pasillo, porque en el momento que escuchara la llegada de Griffin al hotel, me iba a abalanzar sobre él. Y Kellan no iba a ser capaz de detenerme esta vez. Nada me detendría ahora. Incluso la seguridad del hotel



tendría problemas conteniéndome. Griffin había ido demasiado lejos. Sabía que Kellan estaba en lo cierto. Sabía que la decisión de ser un ser humano decente era solo de Griffin, pero Jesucristo, Anna estaba a punto de tener a su hijo en cualquier momento.

Lo menos que podía hacer era esperar hasta *después* de que su hijo hubiese nacido para reanudar su sacudida vida de chicas al azar. Y él no era exactamente el vástago brillante de la caja.

¿Usaría condones? ¿Y si noqueó a una de las rubias tontas arriba? ¿Y si cogió algo y se lo pasa a mi hermana? Todo era tan asquerosamente horrible. Que disparó mi ya revolucionado temperamento. Mis pies estaban nerviosos e inquietos mientras esperaba. Kellan estaba durmiendo pacíficamente a mi lado, lo que no ayudó de forma alguna a mi enfado. ¿Cómo podía estar tan tranquilo sobre todo esto? Los chicos eran raros. Pero, de nuevo, Griffin y Anna eran raros. Nunca se comprometieron el uno con el otro. Sólo pensé... con el embarazo y la racha de monogamia de Griffin... Yo sólo esperaba que las cosas fueran diferentes. Tal vez la única ira que debería estar sintiendo era hacia mí misma, por suponer que había madurado.

No. Griffin era un imbécil.

Salté de la cama cuando finalmente escuché voces en el pasillo. Que Dios me ayude, Griffin iba a pagar por esto. Ni siquiera estaba segura de si era él a quien estaba escuchando, abrí la pesada puerta exterior. Con la cabeza abajo y las manos en los bolsillos, Griffin estaba justo en frente de mí, mientras caminaba por el pasillo.

Sonriendo porque el destino *quiso* que le pateara el culo, lo empujé hacia la pared del fondo. Apareciendo de la nada y arrojándolo yo misma capté la atención de Griffin. Su rostro estaba blanco pálido cuando chocó con el mío frente a la puerta de la habitación de hotel.

Ver la confusión en su rostro hizo que mi visión se volviera de color rojo. El gran gilipollas iba a conseguir un sermón, junto con todas las otras personas en esta planta que estaban tratando de dormir. Pero no me importaba. El honor de mi



hermana estaba en juego. Una pequeña parte me señaló la hipocresía de mis acciones, pero al infierno lancé esa parte fuera.

—¡Tú eres el mayor hijo de puta que he conocido!

Ser chillado a tan temprana hora en la mañana golpeó la sorpresa fuera del rostro de Griffin. Con el ceño fruncido, gritó:

—¿Qué cojones está mal contigo?

Matt había estado caminando delante de Griffin, Evan detrás de él. Ambos tomaron un paso hacia mí cuando me abalancé sobre Griffin. Tal vez al ver que iba a estrangular al bajista, Evan me sostuvo en sus brazos.

—¡Mi hermana va a tener a tu bebé en cualquier momento y tú estás ahí fuera jodiendo putas en los baños! ¡Espero que Anna finalmente carbonice y patee tu culo a la cuneta!

La cara de Griffin se nubló.

—Sí. ¿Cómo Denny pateó el tuyo? —Gruñó.

—¡Griffin! —Kellan estaba de pie con el torso desnudo en nuestra puerta. Mis gritos puede que le despertaran, pero fue el comentario de Griffin lo que tenía su sangre bombeando y sus ojos entrecerrados como heladas puntas de alfiler.

Griffin lanzó a Kellan una molesta, pero cautelosa mirada. Tomé su momento de silencio para gritar de nuevo.

—Minutos después de que Anna admite que te ama. ¿Te encuentras alguna fulana barata para ir abajo contigo? ¿Qué demonios te pasa?

Podía sentir las manos de Evan en mis brazos siendo reemplazadas por Kellan, pero no me importo. Kellan me tendría que amordazar para callarme en este momento. Griffin dió un paso hacia mí, y el estado de ánimo en el aire cambio. Evan y Matt pusieron simultáneamente una mano en cada uno de sus brazos, advirtiéndole que no perdiera la cabeza. Inclinandose hacia mi cara, Griffin gritó:

—Yo no hice nada con ninguna de esas chicas. ¿De acuerdo? ¡Así que deja de joderme!



Deslumbrada, escupí:

—Claro. Y se supone que tengo que creerte. Yo te *ví*.

Su estado de ánimo cambio de nuevo, Griffin suspiró. Su voz todavía agitada, pero más silenciosa que antes, dijo:

—Sí, estábamos yendo a ello. Tenía a las dos chicas preparadas con bragas en el suelo, muriendo por saltarme encima, pero lo único que podía pensar era en Anna —levantando sus manos en el aire, con la voz aumentando en fuerza y volumen—. ¡Yo no quería joder a cualquiera de esas chicas porque estoy enamorado de tu maldita hermana! ¿Eres feliz ahora, perra? Estoy jodidamente enganchado... al igual que estos otros coños —indicó a sus compañeros de banda.

Me quedé boquiabierta. Ni siquiera podía responder a eso.

Alguien respondió, sin embargo.

—¿Estás enamorado de mí?

Todas las cabezas se desplazaron hacia la puerta de la habitación abierta donde Anna estaba apoyada. La energía en el aire cambió de nuevo cuando Griffin la miró a los ojos. Matt y Evan le dejaron en libertad mientras susurraba:

—Sí —se veía un poco desanimado, como si estuviera admitiendo una derrota y murmuró:

—Estoy enamorado de ti y no quiero a nadie más —frunció el ceño, como si no entendiera cómo de engancharse con chicas al azar había perdido de repente su atractivo.

Sonriendo, Anna salió al pasillo para estar delante de él.

—Yo te amo también y no quiero a nadie más tampoco —ahuecando sus mejillas, agregó— Eres suficiente para mí.

Eso parecía tener sentido para Griffin y por fin sonrió como si fuera feliz.

—Eres suficiente para mí también.

Agarrando su mano, Anna comenzó a retroceder hacia su habitación.



—Bueno, entonces ven a ser suficiente para mí en este momento. Estoy caliente como el infierno.

Griffin corrió hacia ella, agarrando su trasero.

—Dios, yo también —murmuró antes de que sus bocas se encontraran.

Mi estómago retorciéndose por una razón completamente diferente, me di la vuelta para huir dentro de mi habitación. Sin embargo, Kellan aún estaba bloqueando mi camino. Independientemente de la especie de momento romántico de la cual habíamos sido testigos, su expresión era de enfado.

—¡Hey, Griffin! —miré sobre él para ver como Griffin a regañadientes retiraba su boca de la de Anna. El brazo de Kellan estaba envuelto alrededor de mi cintura cuando le dijo a Griffin.

—No vuelvas a llamar a mi esposa perra otra vez.

Griffin le sonrió, luego se volvió hacia Anna.

Kellan y yo volvimos a la cama después del momento de avance de la feliz pareja, sin embargo, nuestro sueño no duró mucho. Kellan tenía una serie de entrevistas en la radio a las que tenía que llamar lo que Tory le recordó despiadadamente al golpear nuestra puerta.

—Llamadas telefónicas en diez minutos, Kyle.

Aturdido y cansado, Kellan se sentó en la cama a velocidad perezosa rascándose el pecho, besó mi mejilla y luego acarició mi cuello. Riendo, me estiré y enrede mis dedos en su pelo. Había estado demasiado alterada para tener intimidad con él antes, pero me sentía contenida y pacífica en ese momento y era una pena desperdiciar esta cama de lujo. Diez minutos no era un montón de tiempo, pero sin duda era suficiente para un polvo rápido.

Cuando sus labios se abrieron camino hasta mi oído, empuje su cuerpo hacia abajo sobre el mío.

—Buenos días —dijo con voz ronca.



Envolviendo mis piernas alrededor de sus piernas, apreté mis caderas contra él. Decidida a despertar *todo* en él y no pasó mucho tiempo.

—Buenos días —susurré mientras cerraba los ojos.

Dios, se sentía tan bien. Kellan no perdió ni un segundo de su precioso tiempo; me quitó la ropa mientras se quitaba la suya. Cuando estábamos al descubierto en los brazos del otro, pensé que todavía tenía más de nueve minutos. El cuerpo de Kellan era cálido y suave, pero fuerte como el acero cuando lo aferre a mí. Disfrutando de nuestro momento de libertad en nuestra suite privada, me sostuve nada mas de su espalda mientras su cuerpo se hundía en el interior del mío. La novedad de estar completamente a solas con él me llevo al climax en minuto y medio. Cuando Tory golpeó a la puerta con el recordatorio de cinco minutos, diciendo que había enviado un mensaje con el itinerario de la entrevista al móvil, grité con mi segunda liberación. Cuando regresó con su recordario de sesenta segundos, experimenté la tercera y Kellan finalmente se permitió unirse mí. Estábamos jadeando, ambos muy cansados, cuando él se escabulló de la cama, con el teléfono móvil en la mano para ir a hacer su ronda de llamadas designadas. Con una sonrisa de satisfacción, me pregunté si tendría más de diez minutos de descanso en su itinerario.

Decidiendo que sería un día lento, ya que hoy no era un día de viaje, ordené algo al servicio de habitaciones y pedí el servicio de lavandería. El Manager de Sienna había reservado los hoteles de la gira y Sienna tenía extravagantes gustos, cualquier cosa menos de cinco estrellas, simplemente no lo quería. La mayoría de los hoteles en los que nos habíamos alojado lavaban toda nuestra ropa con tan solo llamar y pedirlo. Esta fue una gran ventaja para mí, ya que, lavar la ropa no era mi cosa favorita en el mundo. La vida en la carretera con Sienna tenía un par de ventajas; me sentí consentida.

Después de tirar toda la ropa en una bolsa, incluyendo lo que había estado usando esta mañana, tomé un par de batas de felpa de baño. La bata larga y blanca olía a lavanda y era más suave que cualquier traje que jamás hubiese usado antes. Lo que me hizo sentir como si estuviera envuelta en un gigantesco puff. Consideré, brevemente, robarlo.



Kellan estaba sentado en una mesa al lado de las puertas que daban al balcón. La vista del centro de Charlotte desde nuestra habitación de hotel era impresionante, con decenas de hermosos rascacielos que se alzaban hasta tocar las nubes. Sin embargo, no le di más de un segundo a la vista esta mañana porque Kellan estaba sentado en la silla completamente desnudo y era una gran distracción. Le lancé una bata. Fue una pena cubrir ese cuerpo, pero podría dar a la pobre empleada del hotel una insuficiencia cardíaca si entrara y lo viera de esa manera. Kellan me sonrió mientras hablaba con el DJ en la otra línea.

No se puso la bata pero la puso sobre su regazo. Lo bastante bueno. Justo cuando estaba pensando en robar de nuevo las dos batas, nuestra comida llegó. Tener alimentos entregados directamente en mi habitación era mi parte favorita de la estancia en los hoteles. No había nada como apoyarse sobre suaves y regordetas almohadas mientras que un humeante plato de bacon, huevos, panecillos de canela, jugo de naranja y café era rodado y puesto al lado tuyo. Me gustaba. Me hacía sentir como una reina. De hecho, planeaba encontrar una manera de continuar con el lujo cuando la gira terminara. Contratar tal vez a uno de mis amigos para traernos el desayuno a la cama cada mañana o tal vez a Rita. Estaba segura de que no le importaría moverse uno y todos los días por tener la oportunidad de ver a Kellan sin camisa. Mmmm... pensándolo bien, tal vez no.

Como la comida de Kellan fue colocada frente a él en su mesa por un empleado masculino, le entregué a la empleada femenina la bolsa de ropa sucia que había agenciado juntos. Era tan agradable no tener que buscar lavanderías en todas partes donde íbamos. La empleada de cara fresca fue muy profesional, pero sus ojos se dirigían al cuerpo medio desnudo de Kellan cada pocos segundos. Eso la hacía parecer como si tuviera un tic nervioso.

Kellan hizo una pausa en su conversación para agradecer a los dos, entonces me dio una rápida sonrisa cuando se dio cuenta de lo que había pedido para él, un Omelet Denver. Ignorando su tentadora expresión, agarré mi bolso, así podría dar la propina a los empleados.

El empleado masculino tomó cortésmente sus billetes y se fue tan silenciosamente como había entrado.



La mujer se quedó. Me preguntaba si tendría que girar alrededor de ella y empujarla a la fuerza por la puerta, eché un vistazo a su placa de identificación y le dije:

—Gracias, Leanne.

El oír su nombre la sacó de su trance, y sacó los ojos de Kellan. Con las mejillas ligeramente sonrojadas, ella sonrió y me dijo:

—Déjeme saber si necesita algo más —y se dirigió hacia la puerta.

Supuse que la imagen de Kellan llevando sólo una bata suave y esponjosa en todas sus partes privadas provocaría que cualquier mujer sufriese de un momento de impropiedad.

Kellan y yo pasamos el día descansando en nuestra habitación, disfrutando de la paz, disfrutando de la privacidad. Cuando llegó el momento de salir para el show, finalmente nos vestimos. Nuestra ropa de lavandería estaba limpia y seca, aunque un poco caliente. Colocando de mala gana la túnica en la cama, me puse el sujetador y la ropa interior recién lavada de “KK” que Anna había conseguido para mí. Al darse cuenta de lo que llevaba puesto, Kellan se detuvo cerrando la cremallera de sus pantalones vaqueros.

—¿Qué es eso?

Di una vuelta rápida para que pudiera ver las palabras *Dios del Rock* en mi culo.

—Esto es lo que la afortunada fan me dio. ¿Te gustan?

Al parecer irritado, Kellan cruzó los brazos sobre el pecho.

—Mis iniciales están en tu ropa interior. Por supuesto que me gusta.

Fruncí el ceño.

—¿Entonces por qué estás frunciéndome el ceño?

Su rostro al instante cambió a una sonrisa diabólica.

—Debido a que podrías haber estado usándolo desde temprano hoy y podría habértelos arrancado con mis dientes —cuando mi ritmo cardíaco aumento, Kellan



suspiró y terminó cerrando la cremallera de sus pantalones—. Pero es demasiado tarde ahora... te lo perdiste.

—Todavía los llevaré más tarde —murmuré.

Kellan me oyó y sus ojos empezaron a arder con interés. Yo tenía tanta dificultad retirando mi mirada de él como la pobre Leanne había tenido.

Cuando todos subimos a la oscura SUV que a la disquera le encantaba alquilar, miré alrededor por mi hermana. No había salido de mi habitación en todo el día y tenía curiosidad por ver cómo iban las cosas con ella y Griffin, ahora que finalmente eran exclusivos, Matt estaba a mi lado en el coche mientras esperaba a Kellan. Él había sido abordado por un par de fans fuera del hotel y les estaba complaciendo con autógrafos. Sin duda Sienna estaba justo a su lado.

—¿Has visto a Anna? —le pregunté a Matt.

Matt negó con la cabeza. Con pálidos ojos preocupados, preguntó:

—¿Has visto a Griffin? —cuando negué con la cabeza, Matt suspiró—. Si se pierde el espectáculo lo voy a matar.

Le di unas palmaditas en el hombro.

—Va a estar allí. Es un idiota, pero no es estúpido. —Matt me dio una sonrisa divertida y me reí de mi propio tanto.

—¿Cómo está Rachel? —pregunté.

Sonriendo, Matt se inclinó hacia adelante en su asiento y empezó a contarme todo sobre ella. Matt era en general más reservado cuando hablaba pero había un claro anhelo en su voz y entendí de inmediato su repentina transparencia. Matt y Evan no habían tenido la oportunidad de ver a sus seres queridos desde hacía tiempo. Sabía lo que se sentía, ya que Kellan y yo habíamos pasado por ello en la última gira. Matt parecía necesitar hablar con alguien, así que desconecte con el mundo y le di toda mi atención.

Nos detuvimos en el estadio antes de incluso de darnos cuenta de que nos habíamos alejado del hotel. Seguridad nos llevó detrás del escenario y nos dejaron en un par de vestidores con instrucciones de que iban a venir a recoger a todo el



mundo cuando fuera el momento de conocer y saludar a los fans de hoy. Caminando hacia la espalda de Kellan envolví mis brazos alrededor de su estómago y bese su hombro.

—Voy a ir a buscar a Anna. A asegurarme de que está bien.

Kellan asintió y esbozó una sonrisa.

—Estoy seguro de que está bastante bien —puse los ojos en blanco ante su comentario y luego me di vuelta para dejarlo. Luego me llamó—. Hasta luego, KK.

Me detuve en seco, mis mejillas sonrojándose. ¿Realmente se estaba refiriendo a mi ropa interior? ¡No éramos los únicos en esta habitación! De hecho, Deacon miraba directo a mí, con la cara divertida y confusa. Oh, bueno. Si Kellan estaba hablando de mis cosas interiores, por lo menos había usado una vaga referencia. Para las personas que no lo saben, él sólo podría estar diciendo mis iniciales... y yo hasta ahora me di cuenta de su juego. Divertida por la súbita revelación, me giré hacia él.

—Espero el avance de eso, KK.

Los ojos de Kellan se abrieron y supe que entendió lo que quería decir con esa sutil insinuación. Sintiéndome un poco orgullosa de mí misma, me puse en camino en busca de mi difícil de perder hermana.

Por extraño que parezca, no pude encontrarla por ningún lado. Y nadie del equipo la había visto tampoco. Revoloteando de una persona a otra, le pregunte a todos los que encontraba si habían visto a una chica muy embarazada. Nadie lo había hecho. La llamé y le envié una docena de mensajes, pero no había respuesta todavía. A medida que los minutos se extendían más y más tiempo, comencé a sentirme realmente preocupada. No era como si mi hermana fuera a perderse esto. Incluso bostezando y cansada, se presentó a las pruebas de sonido y los saludos de los Fans.

Pensando que sólo estaba esperando en la sala de saludos como estuvimos ayer, empecé a caminar hacia allí. Todos los fans ganadores estaban allí, esperando por su breve momento con las estrellas de rock. Recorrí sus rostros, pero no había rastro de Anna entre ellos.

Con una oleada de gritos cuando Holeshoot entró seguido de cerca por los D- Bags.



Griffin no estaba entre ellos. Matt se veía severamente asustado por la ausencia de su primo y estaba gruñendo a su teléfono móvil. Evan parecía demasiado preocupado mientras sus suaves ojos recorrían la habitación. Kellan tenía el ceño fruncido. Cuando me miro a los ojos, articulo:

—¿Anna?

Negué con la cabeza. No la había encontrado todavía. Y al parecer, nadie había encontrado a Griffin todavía tampoco. Dios. ¿Qué pasa si algo andaba mal? ¿Y si se había puesto de parto esta mañana? Podría estar en un hospital en este momento dando a luz y yo no lo sabría. Seguro que ella me hubiese llamado. ¿Por qué no me llamó? ¿Dónde diablos estaba?

Saque mi móvil, salí de la habitación para poder empezar a llamar a los hospitales.

Los Fans desfilaron ante mí, cuando terminaron su tiempo con las estrellas. Preocupada por la búsqueda de Anna, me volví de espaldas a ellos. En el momento en que puse mi teléfono en mi bolso, había llamado a cada hospital, clínica, y veterinario cuyo número pude conseguir ¿Quién sabe dónde llevaría Griffin a mi hermana si ella estaba teniendo un bebé? Dios. Tenía la esperanza de que ella no estuviese de parto.

Apretando las manos en mi estómago, me debatí en hacer la llamada telefónica más difícil de todas... a nuestro padre. Había estado tan preocupada por mi seguridad, no creo que él hubiese considerado la posibilidad de que algo podría sucederle a Anna. Ella siempre había sido tan fuerte, tan difícil, tan capaz de cuidar de sí misma. Dudo incluso de que papá supiera que ella estaba de gira conmigo. Él iba a perder la cabeza. Llamaría a la Guardia Nacional para ayudar a encontrarla.

Saque de mi teléfono de nuevo, me senté en una dura silla plegable y me quedé mirando la pantalla.

Papá renegaría oficialmente de mí por perderla.

Kellan se acercó a mí cuando estaba pensando qué decirle a papá. En cuclillas, me miró.

—¿No ha habido suerte?



Negué con la cabeza, con lágrimas en mis ojos.

—¿Y si algo le ha pasado?

Kellan se frotó los muslos.

—Está con Griffin. Estoy seguro de que está bien.

Oí bufidos de disgusto y miré a dos persistentes fans mirándonos. Kellan también se fijó en ellos y se levantó. Me miraban con abierta aversión en sus rostros. Cuando seguridad les obligó a moverse lejos, me pregunté de qué iba esto.

¿Eran las Kell/sex/Fans tan protectoras de la relación Kellan / Sienna que Kellan ni siquiera podía consolar a una amiga? Caray. Tenían problemas de celos más grandes de los que yo tenía.

Empujándolas fuera de mi mente, miré a Kellan.

—¿Qué hacemos?

Pasando una mano por su pelo, Kellan suspiró.

—Griffin no se perdería el espectáculo. Él va a estar aquí y sabrá dónde está Anna. Esperaremos.

Me tendió la mano y me ayudó a levantarme. Frotando mi espalda, me llevó al vestuario para que pudiera preocuparme en privado.

Me sentía como en días pasados mientras esperaba noticias del paradero de mi hermana. Intentaba localizarla a su móvil una y otra vez, pero ella nunca respondió. Cada vez que le preguntaba a Kellan si debía llamar a mis padres, me decía que esperara otros diez minutos, estaba cansada de esperar.

Y Matt también lo estaba.

Caminaba por la habitación gritando a su teléfono:

—¡Salimos en veinte minutos, Griffin! ¡Donde carajos estas, ven aquí ahora mismo!

Nunca había visto a Matt enfadado antes. Era un espectáculo penoso. Tenía las mejillas teñidas de color, su temperamento tan espinoso como su pelo. Supongo que parte de su fiero comportamiento estaba siendo impulsado por la



preocupación por su primo. Incluso si ellos discutían como una vieja pareja de casados, todavía se amaban. Matt tenía que estar igual de preocupado que yo. Deteniendo a su amigo antes que hiciera un agujero en la alfombra, Kellan dijo calmadamente a Matt:

—Relájate, él vendrá.

Matt apretó con más fuerza su teléfono celular, culpando claramente al objeto inanimado de la desaparición de Griffin.

—¿Y que si no lo está, Kellan? ¿Pedimos tiempo en el show o vamos allí sin un bajista?

Rascándose su casi rapada cabeza, Evan, señaló en dirección al escenario, donde Holeshot estaba terminando su acto.

—David dijo que tocaría con nosotros si Griffin no se presenta.

Matt levantó la cabeza hacia Evan.

—¿Sabe alguna de nuestras canciones?

Evan se encogió de hombros.

—Dijo que iba a fingir.

Matt levantó las manos en el aire.

—¿Fingir? ¡Maravilloso!

Abriendo el puño, Matt saco su agresividad contra la pantalla táctil de su teléfono celular mientras marcaba el número de Griffin. Estaba segura de que Matt estaba dañando el sensible dispositivo y estaba a punto de ofrecerme a llamar a Griffin por él cuando Griffin finalmente entró en la habitación. Al ver a su primo, Matt perdió el dominio final sobre su temperamento. Tiró su teléfono celular sobre él, casi golpeando a Griffin en la mejilla.

—¿Dónde diablos has estado?

Griffin logró esquivar y coger el teléfono de Matt al mismo tiempo. Haciendo malabares por un segundo, exclamó:



—¡Jesús, Matt! ¡Casi se me lo incrustas en la cara!

Anna entró justo después de Griffin. Había un aura en ella que nunca había visto antes. Si no la conociera mejor, diría que *mí* ansiosa hermana estaba completa y totalmente en paz. Verla con vida y buena estado me dejó completamente en paz a mí. Empujando mi teléfono en mi bolsillo, corrí para envolver su —aun embarazado —cuerpo.

—Estaba muy preocupada. ¿Dónde estabas?

Alejándose de mí, Anna se mordió el labio perfectamente regordete.

—Bueno, no te enojés, pero yo más o menos...

Miró a Griffin y él sonrió a su vez. Fue entonces cuando me di cuenta de los dedos de Griffin en torno al teléfono de Matt. Uno de ellos estaba adornado con un muy brillante anillo de oro. Inmediatamente agarre las manos de mi hermana. Efectivamente, ella tenía un recién colocado anillo también.

—¡Oh, Dios mío! ¿Te has casado?

Anna comenzó a reírse mientras Griffin puso su brazo alrededor de su hombro.

—¡Lo hicimos!

Dejando escapar un grito, levantó su mano para mostrarles a todos los chicos en la habitación. Todo el mundo estaba demasiado conmocionado para comentar. Excepto yo. Yo estaba demasiado sorprendida para decir nada.

—¿Te casaste? —dije de nuevo.

No conseguí la reacción que quería, Anna hizo un mohín.

—Sí.

Señalé a su nuevo marido.

—¿Con él?

Anna se puso las manos en las caderas, su puchero ahora una dura línea enojada.

—Sí.



Mientras luchaba por no sacudirla y gritar. *¿Por qué diablos has hecho eso?* Kellan se acercó y le dio un abrazo.

—Felicidades, Anna.

El frío humor de Anna se fundió en risas excitadas.

—¡Gracias!

Sacudiendo la cabeza, Kellan palmeó el hombro de Griffin.

—A tí también, supongo.

Griffin levantó la barbilla con el orgullo reflejado en su cara.

—Gracias —inclinándose, agregó— la despedida de soltero es en la siguiente parada.

Recuperándose, Matt y Evan finalmente ofrecieron sus felicitaciones. Entonces Matt agarró el codo de Griffin.

—Nos tenemos que ir.

Todos los chicos salieron de la habitación. Cuando el ruido sordo de la música Rock de fondo era nuestro único ruido, me dirigí a mi hermana y otra vez le pregunté:

—Te casaste... *¿Griffin?*

Ella me golpeó el brazo con tanta fuerza que lo sentí en mis dientes.

Mientras que Anna me decía todo acerca de su día romántico al pasar el rato en el ayuntamiento, tratando de casarse en una tarde, contemplaba el hecho de que Griffin era ahora oficialmente mi hermano por ley. Vacaciones, cumpleaños, reuniones familiares... él estaría allí en todas ellas, maldiciendo como un marinero. Y, oh Dios, si Kellan y yo tuviéramos hijos, él sería su tío. *Tío Griffin.*

La sola idea hizo que un escalofrío me recorriera la espalda.

Ví el panorama en un deslumbramiento. Mi hermana *se casó* con Griffin. En un capricho. Porque él dijo que la amaba. Y aún más chocante, Griffin, el jugador más grande que jamás había conocido, *casado* con mi hermana. Nunca pensé que vería



el día. Era como si el mundo se hubiera detenido con un chirrido y comenzara a girar en la dirección opuesta. ¿Cómo me había Anna vencido hasta el altar? Nuestros padres iban a flipar. O tal vez no. Cosas como estas tendían a pasar con Anna; ambos habían aprendido a seguirle la corriente hace años.

Necesitaba compartir mi incredulidad con alguien, envié un mensaje a Denny.

Adivina quién decidió tirar la lógica por la ventana esta tarde y oficialmente convertirse en la señora de Griffin yo-soy-un-Dios Hancock.

La respuesta de Denny llegó rápidamente.

¿Anna se casó con Griffin? ¿En serio? Uff...Tú padre va a flipar.

Me reí ante la reacción de Denny. Verdaderamente nos parecíamos mucho.



Capítulo 21

Hora de la fiesta

Traducido por Jhos
Corregido por Covibg

Unos pocos días después del matrimonio improvisado de mi hermana, la gira estaba en Washington, D.C. Kellan y yo habíamos pasado una buena parte de la mañana explorando la ciudad con todo el mundo y estábamos descansado un poco antes de la presentación de esta noche. No podía creer la gran parte del patrimonio del que estaba llena nuestra capital de la nación. Cada vez que no girábamos había algún artefacto increíblemente histórico o monumento que teníamos que ver. Era como un video de *School House Rock* traído a la vida. Kellan y yo definitivamente íbamos a volver cuando tuviésemos más tiempo para explorar.

Mientras Kellan garabateaba algunas letras en uno de sus diarios, teclee *Final* en mi historia, guarde el archivo, luego alcance a través de la mesa y envolví mis dedos alrededor de los de Kellan. Una sensación de alivio y terminación me lleno cuando me incline hacia atrás en la silla. Se sintió realmente bien sacar todo eso de mi cabeza, para finalmente haber terminado de contar mi historia. Kellan levanto su cabeza cuando notó mi expresión.

—¿Ya has acabado? ¿Por fin puedo leerlo?

Dudé, luego giré el portátil hacia él. Había partes de esto que no iban a gustarle. Un montón de partes, en realidad. Pero quería saberlo y le había dado mi palabra que le dejaría leerlo. Sus ojos permanecieron bloqueados en los míos cuando puso a un lado su lapicero y papel y lentamente se sentó derecho. Sabía la cantidad de confianza que le estaba mostrando por dejarle leer mis pensamientos mas profundos.

Cuando sus ojos fueron abajo a la pantalla del ordenador, una horrible sensación lleno mi estomago, era un mal caso de nervios mezclado con una pesada dosis de miedo. De repente quería estar en cualquier otra parte que aquí en el bus. Prefería



estar en una conferencia de prensa admitiéndole al mundo que era la novia de Kellan que estar sentada frente a él mientras leía mi tortuoso libro.

Mientras Kellan se dirigía al principio de la historia, me puse de pie. Sus ojos relampaguearon a los míos y sacudí mis dedos temblorosos.

—No puedo estar sentada aquí tranquilamente mientras lo lees.

Miré alrededor del bus vacío sin saber a dónde ir. Todo el mundo no estaba aún. Algunos estaban en el hotel otros explorando la ciudad. Mi hermana había ido de compras con Griffin. Ella estaba comenzando a convertir el fondo del bus en una enfermería, lo que hace que me pregunte si realmente iba a quedarse en la gira hasta que diese a luz.

Kellan comenzó a cerrar el ordenador.

—Si te molesta, no lo leeré.

Sacudí mi cabeza moviendo mis dedos a través de mi pelo.

—No, quiero lo que hagas. Solo... no puedo verte hacerlo.

Cuando Kellan reabrió el portátil, me dirigí hacia los cubículos. Podría coger su discman y escuchar algunas canciones clásicas por un rato. Allí estaban unas pocas fanáticas pasando el rato alrededor del perímetro del estacionamiento. Desde la esquina de mi ojo ví que comenzaban a enloquecer. Las cámaras los móviles estaban grabando y había personas gritando. Me recordaban a unas hienas saltando y conversando. No tenía idea de porque de repente se encabritaron; las cosas habían estado bastante tranquilas aquí por un rato.

La puerta del bus fue ligeramente golpeada, Kellan y yo nos giramos para mirar. ¿Quién diablos estaba golpeando? ¿Seguridad? ¿Alguien del equipo? Estaba bastante segura que todos los chicos de la banda aún estaban fuera. Además, ninguno de ellos habría golpeado; solo entrarían si habían vuelto. Bueno, excepto Griffin; que se estaba esforzando por evitar molestarnos cuándo Kellan y yo estábamos solos. No podía decir si él estaba tratando de ser respetuoso o tratando de ser un imbécil. De cualquier forma estaba bien conmigo, tanto como él no camina hacia nosotros de nuevo.



Mientras me quedé cerca del centro del bus, Kellan se dirigió hacia la puerta. Me asomé fuera de la ventana para conseguir una mejor vista y rodé mis ojos. *Sienna*. Por supuesto que era Sienna. ¿Quien más conseguiría que las fanáticas del Kell-Sex fuesen un manojo de nervios? Caminé hacia delante cuando Kellan abrió la puerta.

—¿Sienna? ¿Qué estas haciendo aquí?

Por lo general no nos molestaba en nuestro bus.

Sienna le dio a Kellan una sonrisa cariñosa.

—¿Puedo entrar?

Kellan dio un paso hacia atrás, balanceando su brazo para indicar que podía pasar. Cuando Sienna caminó junto a él en el umbral, se detuvo.

—Gracias —murmuró, batiendo sus pestañas.

Kellan mantuvo su rostro neutral cuando cerró la puerta a la multitud de miradas indiscretas. Las fanáticas gritaron comentarios y preguntas todo el tiempo hasta que la puerta los ahogo. *¿Cuanto tiempo han estado juntos? ¿Van a casarse? ¡Los amamos chicos! ¡Kell-Sex para siempre!* escuchando eso, no podía contenerme de rodar los ojos. Como una relación imaginaria se había convertido en un punto de concentración para algunas personas, estaba más allá de mí entendimiento.

Cuando Sienna entró a la zona de descanso del bus, sonrió brillantemente hacia mí, como si nada de eso acabara de suceder.

—¡Kiera! Encantada de verte.

—Yo también —murmuré, sin realmente querer decirlo.

Viniendo detrás de ella, Kellan preguntó:

—¿Qué es esto? —lo dijo lentamente, como si estuviese seguro de que ella tenía un motivo oculto para estar aquí. Yo también estaba segura, pero con todas esas fotos que acababan de ser tomadas, creo que yo lo había conseguido.

Sienna se giró hacia él con una sonrisa tímida en su rostro.



—¿No puede una chica dejarse caer con sus amigos? Estoy acostumbrada a tener personas a mí alrededor, pero en esta gira solo hemos estado mi seguridad y yo en el bus. Es un poco solitario.

Pensando en algo, su rostro se iluminó.

—¿Les gustaría montar conmigo en la siguiente etapa de la gira?

Kellan abrió su boca, pero me le adelanté.

—No, así estamos bien, nosotros estamos bien aquí.

Los tabloides proclamarían que Sienna estaba embarazada en la siguiente parada si ella y Kellan compartían un bus. Sienna hizo un puchero como si estuviera decepcionada.

—Bueno, la oferta sigue en pie si cambias de opinión.

Sus ojos oscuros giraron alrededor de nuestro hogar pero a la vez lejos de el.

—Mi bus es realmente mucho más bonito que este.

Caminando junto a ella, Kellan recogió mi portátil de la mesa, luego se giró hacia Sienna.

—En realidad iba a descansar un poco antes de la presentación. Espero que no te importe.

Sienna se encogió de hombros mientras sacudía su cabeza. Kellan se giró hacia mí.

—¿Estas bien? —Discretamente indicó a Sienna y supe lo que quería decir *¿Estas bien quedándote sola con ella?*

Asentí. Sintiendo esas mariposas regresar, toqué el portátil con mi dedo.

—Estoy mas preocupada por ti leyendo esto.

Kellan beso mi mejilla, luego suspiro en mi oído.

—No va a cambiar como me siento por ti.

Su respiración en mi piel erizó los pelos de mi cuello.



Cuando Kellan comenzó a caminar hacia el fondo, me giré para enfrentar a Sienna. Ella estaba observándolo irse con una pequeña sonrisa en los labios.

—¿Un poco raro, no es así? —Le pregunté.

Arrancó su mirada lejos del trasero de Kellan para mirarme.

—¿Que, cariño?

Le sonreí tan inocentemente como pude, pero se sintió falso para mí.

—¿Todos esos fotógrafos esperando en el club cuando llegamos?

Los labios perfectamente pintados de Sienna se curvaron en una sonrisa.

—No realmente. Mi localización parece ser filtrada diariamente. Apenas puedo utilizar el baño sin testigos.

Indico el bus vacío con su mano.

—Me pone un poco celosa observar lo fácilmente que vuestro el grupo puede ir y venir. Quiero decir, tu hermana esta comprando en un centro comercial justo ahora, ¿no es así? —Asentí y Sienna suspiró.

—No puedo ni siquiera dar un paso al interior de un centro comercial sin ser acosada.

Mientras consideraba como era su vida y en lo que la vida de Kellan estaba rápidamente convirtiéndose, le dije:

—¿Podrías renunciar a todo y mudarte a alguna parte remota?

Sienna se río mientras retorció un mechón de pelo oscuro con su dedo.

—¿Renunciar al escenario? Claro, podría, pero... ¿Cuál es el punto de vivir si no estas haciendo lo que te hace más feliz? Incluso con sus reverses, las gratificaciones los superan con creces. Estoy en la cima del mundo justo ahora y no voy a cambiar eso por nada. Me gusta donde estoy.

Sus ojos se desplazaron a donde Kellan estaba ocultándose lejos y pensé que allí había *una* cosa que a Sienna le gustaría cambiar si pudiese *Kellan* estaría justo a su lado en su trono mientras gobernaba el mundo.



Sienna se quedó conmigo casi una hora. Miró a los cubículos del fondo continuamente pero Kellan nunca salió. Tal vez aburrida, tal vez decepcionada. Sienna frunció el ceño y dijo:

—Te veo en la presentación —lo suficientemente alto para que Kellan lo escuchase.

Si lo hizo, no respondió. Plasmando una sonrisa perfecta, Sienna orgullosamente dejó el bus.

Después de que Sienna se fuese, la curiosidad consiguió lo mejor de mí y fui a comprobar a Kellan. Había cerrado la cortina del área de dormir detrás de él cuando entró. Tentativamente la empujé a un lado y metí la cabeza dentro. La luz estaba encendida en nuestro cubículo y la cortina de privacidad estaba abierta. Kellan estaba en su lado, mirando el ordenador. Su expresión era intensa, absorta.

Caminando silenciosamente hacia él, murmuré.

—Sienna se fue. —Se asustó y levantó la mirada hacia mí.

—No te escuche entrar. Me distes un susto de muerte.

Sonreí oír su comentario y me senté en el borde de nuestra cama. Mordiéndome el labio, señalé el ordenador.

—¿Me odias? —Susurré.

Kellan me miró un largo momento en silencio. Su rostro todavía estaba en blanco. Además del breve momento de sorpresa, no tenía ni idea de lo que pensaba. ¿Había leído sobre mis sentimientos por Denny? Dios, ¿Había leído nuestras escenas de sexo? No le debería haber dejado leer el manuscrito completo. Debería haberlo editado. ¿Como se siente al respecto? No saber nada de lo que estaba pasando por su mente estaba matándome, pero esperé hasta que estuviese listo para hablar. Cuando suspiró y cerró la pantalla me preparé para lo peor.

Saliendo fuera del sitio donde dormimos, se movió para sentarse junto a mí en el borde del colchón. Nuestras cabezas apoyadas contra la litera. Su rostro suavizado por la tristeza, finalmente susurró:

—Lo siento tanto... por todo el dolor que te hice pasar.



Mis ojos se humedecieron.

—¿Por todo el dolor que tú *me* hiciste pasar? Soy la única que rompió tu corazón para entregártelo en pedazos. —Kellan sonrió.

—Todavía no he llegado tan lejos en la historia. Aún estoy en la parte donde soy un gilipollas.

Sonriendo, empujé su hombro con el mío.

—Me gusta cuando eres un gilipollas.

Kellan sonrió hacia el suelo.

—Mantendré eso en mente. —Levantó la mirada hacia mí de nuevo.

—Pero quería decírtelo. Realmente lo siento. Solo debería haber sido honesto contigo. Quería decirte como me sentía... pero... no podía. Era demasiado difícil.

Tragando, asentí.

—Lo sé. Pero no tienes que disculparte. Lo que te hice fue mucho peor. Lo siento no es una palabra lo suficientemente grande para arreglarlo.

Kellan no discutió conmigo. Solo me dio una triste sonrisa y limpió una lágrima en mi mejilla con sus dedos. Necesitaba decirlo ahora, mientras estábamos de rodillas en arrepentimiento, añadí.

—Lo siento tanto sobre las escenas con Denny. No debería haber dejado que leyeras eso.

Sabiendo a que escenas me estaba refiriendo, Kellan puso un dedo sobre mis labios.

—No. Lo entiendo. Sabía que iba incluido en una historia sobre nosotros también la historia sobre vosotros dos. Y debería estarlo. El fue una gran parte de tu vida y estoy bien con vuestra historia. Te hace quien eres. Y ocurre que estoy enamorado de quien eres.

Lo miré con la boca abierta, asombrada por la profundidad de su empatía. Se rió un poco.



—No puede leerlo, sin embargo. Me salté unas cuantas partes. Espero que no te importe.

Sacudiendo mi cabeza, lancé mis brazos alrededor de él. No, por supuesto que no me importaba. Apretando su camisa con mis manos, hundí mi cabeza en su cuello. Dios, él era tan increíble. Sosteniéndolo con fuerza, solté unas cuantas lágrimas al final de culpa y remordimiento. Una vez que la sensación se fue, bese su cuello.

—Te amo. ¿Lo sabes?

Sosteniéndome apretada a él, frotando mi espalda, Kellan murmuró.

—Se que amas mi pelo.

Retrocedí para mirar a su cara divertida; él apenas podía contener la risa.

—Quiero decir que *realmente* amas mi pelo... casi obsesivamente. No tenía ni idea.

Su sonrisa se convirtió en una brillante y pícara.

—Y mis abdominales. —Levantó una ceja hacia mí.

—¿Te gustaría tratar de marcarlos con un rotulador? Te dejaré hacerlo. Sin embargo, pintura comestible es mucho más divertida.

Empujando su pecho lejos de mí, me puse de pie. Idiota. Riendo, Kellan agarró mis caderas y me empujó sobre su regazo. Me reí cuando caí dentro de sus brazos. Enredando mis dedos en su remarcable cabello, dije con voz ronca.

—Te marcaré si tú me marcas.

Kellan me dio la vuelta y quedé a horcajadas. Sus ojos estaban brillantes con emoción cuando movió sus labios hacia los míos.

—Hecho —murmuró antes de que nuestras bocas se tocaran. Luego sus dedos se lanzaron debajo de mi camiseta, como si fuera a comenzar un proyecto de arte justo ahora.

Sus dedos bailaron a lo largo de mi piel, haciéndome cosquillas tanto como acariciándome. Estaba riendo con nuestros besos juguetones y deseando que



pudiéramos escabullirnos a alguna parte fuera de este bus y aparecer en una habitación privada de un hotel.

—Bueno, eso es familiar. —Dijo una voz detrás de mí.

Me alejé de los labios de Kellan para mirar a la ahora cortina abierta del bus. Ya no me sorprendía tanto como solía, pero aún no era algo que disfrutara. Cuando vi quien estaba aquí, la sorpresa me inundó.

—¿Jenny?

Mi mejor amiga rubia río mientras saltaba sobre sus pies.

—¡Sorpresa!

Chillé en la oreja de Kellan y salí disparara fuera de su regazo. Choqué con Jenny y la agarré con fuerza mientras nuevas lágrimas me escocían en los ojos. Solo habían pasado un par de meses pero parecía una eternidad desde la última vez que la vi. Después de nuestro exuberante saludo, noté quien estaba detrás de ella.

—¿Kate? ¿Rachel? ¿Cheyenne?

Ver a todas mis personas favoritas de Seattle aquí en D.C estaba más allá de ser una coincidencia. Ellos verían extraño todo el alboroto que rodeaba a Kellan con otra mujer. Jenny se río de la mirada en mi cara cuando me retorcí entre mis amigas y Kellan; una pequeña sonrisa que conocía estaba plasmada en el rostro de Kellan, así que imaginé que sabía lo que estaba pasando.

—¿Qué esta pasando?

Griffin y Anna estaban de regreso de su excursión de compras. Anna estaba de pie detrás de Cheyenne, su expresión era alegre. Griffin que estaba cargando con las bolsas de compras y dramáticamente se dejó caer en una silla; un mar de bolsas coloridas se esparcieron alrededor de el y un par de pequeños mamelucos azules cayeron al suelo.

Poniendo su brazo alrededor de Rachel, Anna me entregó la única cosa que ella llevaba —una bolsa de plástico completamente negra. Un poco nerviosa, la cogí con cuidado de su mano y me asomé al interior. Habían un gran cantidad de cosas en la bolsa, pero un pene gigante miraba hacia mí la cara y fue lo que realmente



consiguió mi atención. Asegurándome de que la bolsa estaba cerrada, mis ojos se volvieron hacia Kellan.

—Está bien, en serio, que demonios esta pasando.

Kellan se rió cuando se puso de pie y puso un brazo a mí alrededor.

—Oficialmente vamos a casarnos el próximo mes y Anna y Griffin solo ataron el nudo (es decir, se casaron), así que nosotros —señalo hacia Anna y a sí mismo— decidimos que un poco de celebración no estaba de más...

Anna sostuvo su vientre mientras saltaba sobre sus pies.

—¡Fiesta doble de despedida de soltera, Kiera!

Miré hacia todas mis amigas asombrada. ¿Todas había volado a través del país sin previo aviso para ayudar a Anna y a mí a celebrar nuestras bodas? Y, supongo, en el caso de Jenny y Rachel, de visita a sus novios.

Después de abrazar a cada una de mis amigas por turnos, miré atrás hacia Kellan.

—¿Hiciste todo esto?

Sonríó y se encogió de hombros.

—Nuestra vida es una locura. Cuando los momentos para recordar suceden, tienes que pausar un segundo para apreciarlos. De otra forma nada de esto —indico hacia el bus— valdría la pena.

—Y conseguir casarme contigo definitivamente es un momento para recordar.

Escuche un suspiro soñador escapar de los labios de Kate cuando mis ojos nublaron. Griffin interrumpió mi romántico momento haciendo lo que mejor sabía. Abrió su boca.

—Y mientras ustedes están babeando por tíos, nosotros estaremos nadando en un océano de nenas semidesnudas.

Anna le dio un golpe en el estomago con el codo, pero ella se rió. Miré atrás hacia Kellan. Sacudió su cabeza.

—Solo vamos a ir a un bar después de la presentación de esta noche.



Griffin hizo un puchero.

—Dije que quería un club de strip-tease.

Kellan le dio una mirada seria.

—Y yo dije que quería un bar. Si tú quieres hacer fiestas de soltero por separado, entonces por todos los medios, ve a un club de strip-tease esta noche. Pero no quiero celebrar mi matrimonio con alcohol sobrevalorado y destellos.

Griffin rodó sus ojos e hizo un sonido como un látigo siendo chasqueado. Kellan solo le sonrió. Enfrenté a mi hermana.

—¿Y que exactamente vamos a hacer esta noche?

Anna me dio una sonrisa abierta.

—Bueno, no te preocupes por los detalles. Tengo todo bajo control.

Horas más tarde, estaba mirándome en el espejo barajando entre sí debería besar a mi hermana o matarla. Su plan maestro para celebrar nuestras nupcias era vestirnos a todas con trajes a juego que eran mitad mozas del video de Robert Palmer y mitad títeres. Todas usábamos ceñidos vestidos cortos sin mangas. Jenny y Anna habían diseñado el maquillaje de todo el mundo –labial rojo brillante y ojos ahumados –y Cheyenne y Kate habían ocultado el pelo de todas tras en largas y pulcras colas de caballo. Pensé que íbamos a dejar de vestirnos parecidas a rellenos de “Adictas al amor”, pero debería haber sabido que no era lo suficientemente ostentoso para mi hermana. Una vez que todas estuvimos vestidas uniformemente, sacó el golpe de gracia –un surtido de pelucas de color neón.

Mientras tocaba el brillante cabello rosa brillante en mi reflejo, Anna se unió a mí. Riendo de su propia masa de cabello azul eléctrico, exclamó.

—¡Nos vemos jodidamente calientes!

Dándome la vuelta, examine el traje de mi hermana. Incluso con un vientre lo suficientemente grande para hospedar dos pequeños niños, se veía bien. No tenía duda de que la mataría en algún momento.

—Me siento ridícula, Anna.



Haciendo un ruido despectivo, Anna aliso mi corta peluca rosa.

—Bueno, te ves asombrosa.

—¿Realmente tengo que vestir esto? —señalé al bus, donde Kellan y los chicos estaban esperando para vernos antes de dirigirse fuera para su presentación.

—Kellan tiene voz y voto en su noche. ¿No voy a tener voz y voto yo en la mía?

Sonriendo, Anna sacudió la cabeza, un mechón de cabello azul se pegó a sus labios.

—No.

Cuando hice una mueca, Anna me dio la vuelta de nuevo para encarar el espejo del baño.

—Esta noche, no eres Kiera.

Se inclinó para que nuestros rostros estuviesen al lado, y por primera vez, noté algo que realmente nunca antes había notado —mi hermana y yo nos parecíamos bastante.

—Esta noche, eres Kiki. ¡Diosa del sexo!

Gemí pero de inmediato me reí. Claro, porque no. Necesitaba un breve descanso de mi vida de cualquier manera.

—Está bien Anna, tú ganas.

Golpeó mi trasero mientras se alejaba.

—¿No lo hago siempre, Kiera? —Sonrió hacia mí sobre su hombro—. Quiero decir, Kiki.

Sintiéndome como si estuviésemos a punto de filmar una versión en vivo de *Fraggle Rock*, las chicas y yo caminamos dentro de la parte principal del bus. Griffin dejó salir un ensordecedor silbido. El rostro de Matt se ruborizó, mientras que Evan rompió en una abierta carcajada. Y Kellan, bueno, solo déjame decir que estaba siendo examinada a fondo, y pareció gustarle lo que vio.

Una Jenny de cabello verde lima se echó en los brazos de Evan, marcándole la mejilla con el labial rojo brillante. Rachel, vistiendo una peluca amarillo canario



puso sus manos sobre su rostro y río incontrolablemente mientras Matt la abrazaba, a menos alguna de las chicas estaban tan avergonzadas como yo lo estaba. Kate aliso su peluca violeta intenso con una brillante sonrisa en su rostro. Y Cheyenne, su cabello en un flamante color rojo que me recordaba a la de Meadow, me palmeó el hombro mientras Kellan se puso de pie para saludarme.

Con los labios curvados en una media sonrisa seductora, gruñó.

—No voy a ser capaz de concentrarme en el escenario esta noche con esta imagen de ti en mi mente. —Sonriendo abiertamente, añadió—. Estas increíblemente caliente.

Resistiendo la urgencia de negar su cumplido, en cambio le dije.

—Gracias.

El rostro de Kellan estuvo lleno de orgullo a mi creciente nivel de confianza. Cuando mis amigas dieron sus despedidas y cogieron sus cosas, Kellan se inclinó más cerca. En mi oído, murmuró.

—¿Conservarás la peluca, verdad?

Sus dedos se deslizaron a través de un mechón rosa mientras chupaba su labio inferior. Calor, fuego y pasión estaban ardiendo en sus ojos, de repente no quería ir a ninguna parte sino a una habitación privada de un hotel con él. Mis labios contra su oído, le dije:

—Es la única cosa que conservaré cuando regrese.

Kellan hizo un sonido de gemido ahogado, luego colocó sus brazos alrededor de mi cintura. Sobre su hombro, les dijo a los chicos:

—Cambio de planes, cancelamos la presentación esta noche y nos quedamos.

Matt brilló por una fracción de segundo, miró hacia Rachel agarrando su bolso y sonrió. Evan gritó que estaba de acuerdo y empujó a Jenny hacia su regazo. Griffin exclamó.

—Joder, sí —y pellizco el trasero de Anna.

Le sonreí de regreso a Kellan.



—Buen intento pero sabes que no puedes hacer eso.

Me dio un suspiro desamparado.

—Lo sé pero era un buen pensamiento.

Le dí un suave beso y luego me deslice lejos de él y recogí a mis chicas. Anna comenzó a repartir el resto de nuestros trajes y contuve un gemido. Era el pene parafernalia que había notado antes. Le dio a cada chica un obsceno collar, pajillas, ventosas, y boas de plumas a juego con nuestras pelucas de color. Las boas tenían penes de oropel entrelazadas en ellas. Todas estábamos vestidas como maniacas hambrientas de sexo. Creo que mis mejillas hacían juego con el cabello de Cheyenne.

Mientras nos reuníamos en el frente del bus, vi una limosina negra de tamaño modesto llegando al borde del estacionamiento. Kellan y los chicos se acercaron a nosotras.

—Nos vamos ahora —dijo mientras besaba mi mejilla. Viéndome mirar hacia el elegante coche, agregó.

—Te alquilé una limosina para la noche, así podéis relajarnos. Diviértete esta noche. Te lo mereces.

Me guiño un ojo y sonreí ante su consideración.

—Gracias. Vosotros chicos también diviértanse.

Cuando se alejó de mí, cogí su brazo.

—Oye, si realmente quieres ir a un club de strip-tease, estaré bien con ello. Confío en ti.

Tragué, no emocionada con la idea, pero lo suficientemente cómoda para saber que Kellan no haría nada diferente a mi espalda de lo que haría si yo estuviera junto a él.

Kellan sonrió.

—Estoy contento de escuchar eso pero no necesito un club, sin embargo.



Se encogió de hombros.

—Nunca hicieron algo por mí realmente de cualquier forma.

Le di una sonrisa socarrona. Eso era probablemente cierto. Kellan no necesitaba pagar por una hermosa mujer desnuda que cabalgara sobre él. Si él quería, podría tener eso en un latido solo por hacer una fiesta en su casa.

Hubo una explosión de sonido y flashes de cámaras cuando Kellan dejó el bus; algunas de las fanáticas todavía estaban esperando alrededor. Bueno, esta noche era su noche de suerte. No solo habían conseguido una vista cercana de las estrellas de rock, sino que estaban a punto de conseguir una buena mirada de mujeres vestidas de manera bizarra. Maldita sea mi hermana de espíritu libre.

Las chicas y yo esperamos unos pocos minutos más, luego nos precipitamos hacia nuestro coche. Me quedé en el medio del grupo, cabeza abajo y el pelo rosado neón bloqueando mi cara. El chofer sostuvo la puerta abierta para nosotras cuando nos aproximamos. Anna intercambió unas cuantas palabras con él antes de unirse a Jenny, Rachel, Kate, Cheyenne y a mí en el espacioso vehículo.

Recordando el espectáculo en el club, Poison, mantuve mis ojos abiertos por si alguien nos seguía. Sabía que llamaría la atención un grupo de mujeres vestidas como putas coloridas saliendo del bus de gira de las estrellas de rock y saltando dentro de una limosina.

Anna me dio un codazo en las costillas.

—Relájate, Kiki, eres libre.

Riéndose de mi paranoia, me moví al frente.

—Sí, lo soy. Vamos a tener un poco de diversión.

Las chicas se rieron conmigo mientras el chofer nos dio una mirada divertida y aturdida. Siguió las instrucciones de mi hermana y nos llevó a un restaurante. Incluso aunque me sentía como una idiota cuando nuestro grupo se deslizó fuera del coche y camino dentro del Red Robin —mi hermana estaba teniendo un antojo por patatas sazonadas —estuve agradecida que fuéramos a comer primero. Estaba muerta de hambre.



Curiosamente, con el ambiente caótico del restaurante, encajamos bien en el interior, como una parte de arte viviente. Cada cliente del lugar giró sus cabezas para mirarnos, sin embargo. Empujando a un lado la sensación de escrutinio, seguí a mi hermana escaleras arriba del bar. Las seis nos escabullimos en una cabina con Jenny, Kate, y Rachel en un lado, Cheyenne, Anna y yo en el otro. El camarero de rostro fresco quien llegó unos segundos más tarde estaba claramente impresionado con nuestros atuendos.

—Hola, soy Gabe. Las atenderé esta noche.

Apuntando su lapicero hacia nuestras boas tejidas con penes, sonrió.

—¿Despedida de soltera?

Empujando la boa fuera, la dejé en el asiento junto a mí. Mostrar formas fálicas en un restaurante familiar probablemente no era la mejor idea con ojos jóvenes y todo. En la limusina de camino, hice que mi hermana guardase su collar de pene en su bolso y que me prometiera que no usaría su pajilla o ventosa aquí. Había accedido a regañadientes.

Arrojando su brazo alrededor de mí, Anna le sonrió a Gabe.

—¡Si, mi hermana está atando el nudo, así que necesitamos conseguir iluminación!

Gabe giró sus ojos azules hacia mí.

—Felicidades.

Sorprendentemente, su mirada se movió hacia mi rostro. ¿Guau, estaba coqueteando conmigo?

—Gracias —murmuré.

—Estamos celebrando su reciente boda también.

Me giré hacia Anna.

—Todavía no puedo creer que te casaras con Griffin.

Anna rodó sus ojos.

—Déjalo ya. Eres peor que Papá.



Me tuve que reír de ese comentario. Era muy poco probable que papa supiera el estado civil de Anna. Dudaba que siquiera le hubiese contado todavía que había dejado Seattle.

La sonrisa de Gabe se amplió.

—¿Hermanas? —Inclinándose hacia nosotras, le dio a todas una sonrisa, luego se concentró únicamente en mí.

—Se lo que vosotras necesitáis. ¿Os importa si os elijo las bebidas? —Me guiño un ojo mientras se enderezaba y mi mente se congeló. Realmente *estaba* coqueteándome.

—Mmm... no, adelante. —Sin saber que más hacer, le dí una sonrisa educada.

Inclinándose alrededor de mí, Anna le dijo.

—Ha pasado un tiempo desde que *era solo* una pero haz la mía sin alcohol. ¿De acuerdo?

Se froto su expandido vientre y Gabe sacó sus ojos lejos de mí para mirar hacia ella.

Asintió, sus ojos al instante regresando a los míos.

—Lo haré.

Se enderezo de nuevo y apuntó con su lapicero hacia nosotras de nuevo.

—Vosotras damas no van a ninguna parte. Volveré.

Después de alejarse, todas las chicas miraron hacia mí simultáneamente.

—¡El estaba coqueteando contigo! —exclamó Jenny.

Me hundí en mi asiento y toque mi brillante cabello.

—No, no lo estaba.

Me reí al final de mi frase. *Si, lo estaba*. Bueno, desafortunadamente para Gabe, yo no era soltera. No, estaba a punto de casarme formalmente con mi novio estrella de rock, cuya ardiente buena apariencia era insignificante en comparación con la



belleza interior de su alma. Él estaba tan cerca de ser perfecto tanto como un ser humano lo podía ser y era mío. Estaba más allá de bendecida.

Gabe volvió unos pocos minutos después con unas enormes copas de formas locas llenas de algo afrutado y fuerte; me encogí un poco después de tomar mi primer sorbo. Gabe me guiño el ojo de nuevo.

—Esto debería ser apropiado para prepararte para tu noche.

Le agradecí, luego ordene algunas tiritas de pollo. Iba a necesitar una buena base en mi estómago si esta bebida era cualquier indicación de cómo se iba a convertir la noche. Gabe coqueteo conmigo durante el resto de nuestra cena. Sin necesidad de pedirlo, recibí el servicio más atento que nunca había recibido en un restaurante. Las chicas se burlaban de mí sobre ello sin descanso. Gabe era guapo, así que estaba halagada, pero Kellan tenía mi corazón y yo no estaba interesada. Cuando Gabe me entregó la factura cuando terminamos, su número estaba escrito en el. Mis ojos estaban muy abiertos cuando levanté la mirada hacia él. Se encogió de hombros.

—Solo en caso de que no funcione.

Estaba tan sorprendida de que hubiera hecho eso que mi única respuesta fue:

—Gracias. —Reuniéndome a mí misma, añadí— Creo, sin embargo, que va a funcionar.

Gabe parecía descorazonado cuando me alejé. Estaba tan acostumbrada a ver esta expresión en los rostros femeninos mientras Kellan caminaba hacia mí. Un pensamiento me golpeó cuando le mostré la factura a mi hermana en el exterior. Si hubiéramos estado jugando al juego que Kellan y los chicos jugaban cuando salían, yo habría ganado esta noche. Solo el pensamiento me hizo reír mientras el resto de las chicas dejaban salir silbidos altos y gritos.

Preguntándome lo que diría, saque una foto de la factura y se la envié a Kellan con el mensaje de ¡Yo gano! esperaba que encontrara esto divertido, y no se preocuparse sobre lo que estaba haciendo. Pero si yo estaba dispuesta a confiar en él con nudistas, él tenía que confiar en mí también. Y lo hacía.



No me devolvió el mensaje, pero yo tampoco esperaba que lo hiciera. Estaba en medio de una presentación, probablemente acababa de terminar con su repertorio. Era extraño no estar allí, escuchándolo tocar, pero estaba disfrutando de mi momento de chicas. No estaba segura de donde nos dirigíamos a continuación, pero estaba ligeramente aturdida de la bebida de Gabe, así que no me importaba mucho. Anna le dio a nuestro chofer de la limosina un rápido beso en la mejilla, haciendo al hombre mayor ruborizar. Sintíendome benevolente, lo besé en la mejilla opuesta.

Donde terminamos yendo fue a un club de strip-tease. Fruncí el ceño cuando el coche se detuvo ante un el letrero brillante rosa neón parpadeando con un par de piernas femeninas que parecía como si estaban pateando. Me encogí con el nombre del club "Pole Palace" (Palacio Mástil). Mirando hacia Anna, le dije firmemente.

—No tengo interés en observar a un grupo de mujeres medio desnudas coquetear con hombres casados.

Anna dejó salir un exasperado suspiro.

—¿Dónde está tu sentido de la aventura, Kiki? —Con una sonrisa socarrona agregó— Esto te gustará, confía en mí.

No segura de si debería confiar en mi nada vacilante hermana, dudaba salir de la limusina. En el último momento le dije al conductor:

—Si me ve corriendo desde el edificio aterrada, por favor lléveme a casa de inmediato.

El chofer sonrió hacia mí mientras sostenía la puerta abierta.

—Absolutamente... Kiki.

Una vez vestidas con nuestro equipo pene, el grupo se reunió debajo del toldo del frente. Jenny y Kate parecían bien con ir a alguna parte más o ir al interior; Rachel parecía igual de dudosa sobre este lugar como yo. Cheyenne estaba sonriendo. Cuando miré hacia la puerta principal del "Pole Palace", me dí cuenta del enorme cartel apoyado en un caballete junto a ella y sacudí la cabeza. *¡Noche de Damas! ¡Entra para ver los hombres más calientes de la ciudad!* Debería haberlo sabido.



Por alguna razón, me hizo sentir un poco mejor saber que íbamos a ver hombres medio desnudos coqueteando con mujeres casadas. Parecía más inocente. Aunque me sentía terriblemente avergonzada sobre todo el asunto, sin embargo, en especial desde que estaba vestida como una muñeca Bratz.

—¿Anna, es en serio?

Con una sonrisa de oreja a oreja, se giró hacia el vendedor.

—Sip.

Jenny, Kate, y Cheyenne rieron y la siguieron. Rachel y yo nos miramos la una a la otra, compartiendo un momento de mortificación, luego aspiramos nuestras inhibiciones y seguimos tras nuestras más sociables amigas. El lugar estaba repleto con mujeres de todas las edades. Estaban silbando, gritando y vociferando a los sementales engrasados sobre el escenario. Los hombres bailando estaban girando y empujando caderas en una forma sugestiva que me hizo sentir un poco incomoda.

Preguntándome si Kellan estaría bien conmigo estando aquí ya que él no había hablado sobre mí yendo a un club de strip-tease, cogí el brazo de Anna.

—Crees que Kellan... y los chicos... ¿estarán bien con esto? —Indiqué algunos hombres sin camisa sirviendo y posando para las fotos con algunas clientas femeninas muy amigables.

Anna arqueó una sonrisa.

—Creo que están de acuerdo con ello.

No estaba bastante segura y me sentí un poco culpable por estar aquí. No tenía intención de hacer nada con ninguno de esos chicos bien parecidos, pero Kellan no sabía que yo estaba aquí y me pareció deshonesto que no lo supiese. Saqué mi teléfono para llamarlo y Anna me lo quitó.

—No le va a importar, Kiera, yo le dije dónde íbamos. Esta de acuerdo con ello.

Indico al escenario.

—Él es quien encontró un lugar con bailarines masculinos esta noche.



Me quedé sorprendida, pero solo por un momento. Por supuesto que él había arreglado esto. Kellan quería que pasara un buen rato con mis amigas y por la apariencia de las mujeres riendo alrededor de nosotras, estar aquí era pasar un muy buen rato. Kellan también amaba avergonzarme y cuando un hombre usando unos pantalones tan apretados que no dejaban nada a la imaginación me preguntó si quería una bebida, estaba muy avergonzada.

Riendo, finalmente acepte que estar aquí estaba bien y me relaje con mis amigas. Anna nos sentó en una mesa cercana enfrente del escenario y pidió un par de bebidas mientras yo estaba gritando a lo largo con el resto de las chicas a la actuación. Los bailes eran divertidos, y si, sexys como el infierno. Lo que más me gustaba eran los disfraces. Hasta el momento tuvimos un bombero, un oficial de policía y un trabajador de construcción. Era muy ridículo y no podía parar de reír. Luego un hombre vestido como un vaquero salió sobre el escenario.

Él estaba usando una mascada alrededor de su boca como si fuera un bandido y un sombrero de vaquero negro empujado sobre sus ojos. Una de sus manos estaba sosteniendo la punta de su sombrero y la otra descansaba a su lado. Estaba usando un chaleco con nada debajo de él y sus músculos tenían un ligero brillo en ellos, como si se hubiera untado aceite. Como cualquier buen vaquero, usaba chaparreras... sobre un par de calzoncillos de ajustados oscuros. Era caliente y un silencio cayó sobre la multitud. Solo la forma en que él estaba allí mientras esperaba por la música para comenzar era seductora y tuve la sensación de que sería bueno en enloquecer a una multitud.

Una pesado latido lleno el aire. Reconocí la canción como una de los éxitos provocativos de Rhianna. Cuando el latido comenzó, el vaquero levanto sus ojos y miro a la multitud. Escupí mi bebida que venía de mi pajita de pene.

—¡Oh mi jodido Dios! —chillé eso y Jenny, Kate, Cheyenne y Rachel, todas se giraron para mirarme como si estuviera loca. Anna estaba sosteniendo sus costados, riendo.

No podía siquiera responder a las miradas interrogantes de mis amigas, porque reconocí el par de seductores ojos azul oscuro barriendo la multitud. Cuando sus caderas comenzaron a balancearse y la multitud comenzó a gritar, esos familiares ojos de dormitorio se clavaron justo en mí. No podía ver su boca, pero sabía que



estaba sonriéndome. Quería arrastrarme a un agujero y morir, pero no podía parar de observarlo. ¿Qué diablos estaba haciendo Kellan aquí en un club de strip-tease y bailando?

Cuando comenzó a meterse en su actuación, dejé de preocuparme. Kellan era un seductor natural y era intoxicante observarlo como se movía a través del escenario –un escenario al que pertenecía tanto como cuando estaba cantando. Deslizándose y sacudiéndose, hizo su camino atrás y adelante a través del frente. Cuando se detuvo en nuestra mesa, lentamente y seductoramente removió su chaleco. Mi corazón estaba a miles de millones por hora. Cuando lanzó la tela hacia mí, casi ni tuve los reflejos necesarios para atraparla. Con su perfecto pecho en exhibición, la multitud se volvió loca. Mostraba un tatuaje con mi a través de su pecho, mis amigas se giraron de nuevo hacia mí, con los ojos abiertos, sabían sobre el tatuaje de Kellan. Estupefacta, Jenny preguntó.

—¿Ese es....?

Ante el temor de ser escuchada no dijo su nombre en voz alta. No tenía que hacerlo tampoco. Todas sabíamos a quien se estaba refiriendo. Cuando débilmente asentí a eso, sí, *era* Kellan allí arriba sacudiendo su cuerpo, todas comenzaron a reír. Anna dejó salir un silbido ensordecedor. Sí, mi esposo estaba desnudándose.

Al igual que cuando los D-Bags tocaban, Kellan trabajo la multitud. Dejó a las chicas tocarlo, pero retrocedía de su alcance cuando ellas se acercaban mucho o eran demasiado amigables. Recorrió con sus manos su propia piel resbaladiza, acariciándose a sí mismo de formas que estuve segura que la mayoría de la audiencia estaba fantaseando con tocarlo. A medio camino de la canción, se quitó sus chaparreras y logró unos estruendosos aplausos. Enterré mi rostro en mis manos, mortificada y encendida. No podía creer que estaba haciendo esto, y al mismo tiempo, no estaba sorprendida, era exactamente algo que Kellan haría.

Hacia el final de la larga canción, Kellan se paseó en mi dirección. Ahora estaba únicamente vestido con unas botas de vaquero, unos apretados y ajustados pantalones cortos, su rostro medio oculto por la máscara de la pañoleta y un sombrero de vaquero. Conteniendo mi respiración, espere qué mantuviera su atuendo. Kellan saltó fuera del escenario para aterrizar justo al lado de nuestra mesa. Las mujeres saltaron hacia la oportunidad de tocarlo, pero él me agarró y me



levantó sobre mis pies. Mientras clientas cercanas maldijeron celosas y gritaron en aprobación, Kellan termino su baile atormentador para agarrar mi pierna y engancharla alrededor de su cadera. Instintivamente me ajuste a su cuerpo y por un momento olvide que éramos el centro de atención. Kellan me inclinó cuando la canción finalmente terminó. Cuando me empujó hacia arriba, nuestras caras estaban a muy poca distancia. Podía sentir su rápida respiración debajo de su máscara, hacía juego con la mía. Sin importarme quien estaba observando, lo besé a través de la tela. Sus ojos se cerraron mientras sus manos recorrían mi trasero. La multitud estalló en gritos. Recordándome que estábamos siendo observados, de mala gana me aparte de él. Riendo, Kellan me sostuvo.

—Probablemente no deberías encenderme en este atuendo. Podría ser arrestado

Riendo, empuje su pecho untado lejos de mí.

—No puedo creer lo que acabas de hacer.

Inclinándose, beso mi mano.

—No pude resistirme. —Señalo hacia Anna—. Fue idea suya.

Miré a mi hermana y ella levanto sus manos hacía arriba y hacia abajo simulando el cuerpo de él.

—Sexo con un Palo —fue todo lo que ella dijo.

Cuando el Maestro de Ceremonias anunció a la multitud que el siguiente bailarín comenzaba el siguiente acto —un soldado en un fresco uniforme blanco —Kellan me dio un abrazo final.

—Tengo que terminar mi *otra* actuación o Matt querrá mi cabeza.

Mirándose a sí mismo, añadió.

—Y necesitare ir a limpiarme esta mierda de aceite.

Me reí y bese su mejilla.

—¿Eres algo más, lo sabes?

Inclinó su cabeza hacia mí.



—También tú. Es bueno ver que te diviertes. Te veré de regreso en el hotel.

Levantando una ceja, imité su tono seductor.

—Sí, ciertamente lo harás.

Los ojos de Kellan se arrugaron en las esquinas y supe que estaba deslumbrando una sonrisa que tendría a esas mujeres débiles de rodillas. Quería quitar su máscara y así poder verlo, pero no quería que nadie aquí lo reconociera. Kellan vestido en un vaquero semidesnudo definitivamente era una imagen que no quería para las fanáticas de Kell-Sex consiguiesen, él era mío y solo mío —bueno, mío y de un bar lleno de mujeres desprevenidas.

Nos separamos y Kellan hizo su camino de nuevo hacia el escenario así podría cambiarse y regresar a su concierto. A lo largo del camino fue acariciado y manoseado por muchas manos femeninas. Vadeó su camino a través de ellas, parando a un par que estaban desplazándose a la parte baja de su cuerpo. Miró atrás hacia mí después de que subió los escalones en el borde del escenario y tocó su sombrero vaquero. Sonreí, suspiré y me sentí a mí misma enamorándome más profundamente de él.

El resto de los actos palidieron en comparación con Kellan y me encontré a mí misma soñando despierta sobre él más que observándolos. Vi que Anna estaba agotándose rápidamente y sugerí que termináramos la noche. Todo el mundo estuvo de acuerdo y volvimos de regreso a nuestra limosina. Le agradecí al chofer cuando abrió la puerta para nosotras.

Había diversión en su rostro y preguntó:

—¿Cómo estuvo?

—Increíble, —suspiré.

Sacudió su cabeza hacia mí y me reí. Anna me devolvió mi móvil mientras somnolientamente descansaba su cabeza sobre mi hombro. Tocando su cabello azul eléctrico, comprobé mis mensajes. Allí solo había uno y era de Kellan. En respuesta a mi fotografía del número telefónico de Gabe, escribió: *No, yo te tengo esta noche y cada noche, así que estoy bastante seguro de que yo gano.*



Mordiéndome mi labio, le pedí a nuestro chofer que se diera prisa en llegar a nuestro hotel. Probablemente tendría que esperar para que Kellan consiguiera regresar de su noche de chicos después del concierto, pero no me importaba. Mi peluca rosada y yo felizmente esperaríamos toda la noche por él... y con la esperanza que estuviera de vuelta con sus botas y sombrero de vaqueros con el chaleco a buen recaudo en mi bolso.



Capítulo 22

Un Favor

Traducido SOS por Thelovestory y Guga

Corregido por flor25

Kate y Cheyenne volaron de vuelta a casa a la mañana siguiente, ambas luciendo un poco desgastadas mientras subían al taxi. Se calienta mi corazón volver a verlas; realmente extrañaba a mis amigas de vuelta en casa. Jenny y Rachel se estaban quedando un par de noches extras, para visitar a sus novios. Nuestro autobús era ruidoso y repleto, lleno de música y risas. Estaba firmemente convencida de que Disneyland no tenía nada de este autobús- que era realmente el lugar más feliz en la tierra.

Cuando entramos en Filadelfia, la Ciudad del Amor Fraternal, la gente en el autobús comenzó a hacer planes para la tarde. Jenny, Rachel, Matt y Evan iban de turismo. Deacon, Ray, y David eran originarios de alrededor de Filadelfia, así que fueron a ponerse al día con algunos amigos. Anna y Griffin iban a ir por helado y encurtidos —otro antojo que mi hermana estaba teniendo. Queriendo pasar algún tiempo a solas, Kellan y yo rechazamos a todos los grupos que nos invitaban a salir.

Cuando estuvimos completamente solos, me volví hacia Kellan y le di una sonrisa sugerente.

—Así que, que ahora solo somos tú y yo, Sr. Kyle, ¿qué le gustaría hacer? —dejando caer mi voz a un nivel seductor, le dije—: ¿Tal vez devolverme ese favor que todavía me debe? —yo estaba un poco orgullosa de mí misma. No sólo lo había dicho sin ruborizarme o chillar, pero incluso mi voz había salido un poco del lado erótico. Me estaba haciendo buena en esto.

Kellan, sin embargo, sorprendentemente frunció el ceño y se miró sus zapatos. — En realidad... Tengo un favor que pedirte.

Al ver la seriedad de su expresión, me giré para mirarlo de frente en el sofá. — ¿Qué es?



Kellan se inclinó sobre sus rodillas. Llevaba una camiseta blanca de manga larga con una camiseta de color negro de manga corta puesta en capas sobre la misma. Los dos colores contrastantes parecían expresar perfectamente su disposición —él estaba ansioso, estaba reacio. Estaba feliz, triste. Él estaba en paz, melancólico. Odiaba ver el conflicto en su cara, sobre todo cuando no estaba segura sobre lo que él estaba en conflicto.

Pasó una mano por su cabello y miró hacia mí. —He estado debatiéndome sobre hacer algo. No iba a hacerlo, así que ni siquiera me molesté en mencionarlo, pero mientras más tiempo nos sentamos aquí, más me carcome, y me siento como... que tengo que hacerlo. Necesito hacerlo. —Tragó saliva, y luego lentamente exhala—. Pero no puedo hacerlo solo. Te necesito.

No esperando que dijera algo así, agarre la mano y la apreté.

—Mi respuesta es sí. Sea cual sea el favor, mi respuesta es siempre sí. Siempre que me necesites, estaré allí, Kellan... Siempre estoy aquí para ti.

Sus ojos se humedecieron cuando tragó de nuevo. Me rompió el corazón. Cepillándose algo de cabello fuera de su frente, le pregunté: —¿Qué es lo que tienes que hacer?

Trató de decirme, pero su voz era tan ronca que no podía. Después de aclararse la garganta, lo intentó de nuevo. —Tengo que visitar a alguien. —Él cerró la boca después de eso y miró hacia otro lado; el dolor en su rostro era evidente.

Besé su hombro. —Está bien. —no sabía a quién necesitaba visitar, y no importaba. Mi marido estaba pidiendo por mí, y yo iba a estar allí.

Kellan llamó a un taxi mientras cogí mi bolso y una chaqueta gruesa. El sello discográfico organizaría el transporte si lo necesitábamos, pero eso era en general sólo para las funciones oficiales; estábamos por nuestra cuenta si salíamos por un mandado. A petición de Kellan, nuestro amable conductor de autobús, Jonathan, había comenzado a aparcar, así que la puerta de nuestro autobús estaba oculta por el otro autobús de gira. Nos daba una cantidad módica de privacidad de los fans y fotógrafos cuando entrábamos o salíamos del autobús. También evitaba a Sienna de intentar más oportunidades fotográficas de “visita conyugal”.



Cuando el taxi llegó y fue autorizado por la seguridad, se estacionó frente a la grieta entre los dos autobuses. Kellan se puso la chaqueta de cuero y me dio una sonrisa triste mientras se acercaba a mí. —Gracias por hacer esto, —susurró, girándome alrededor y ayudándome a ponerme mi chaqueta.

Mirando por encima de mi hombro y preguntándome qué era lo que estábamos haciendo, le dije, —No es un problema, Kellan. Tú nunca eres un problema.

El rostro de Kellan era una máscara de piedra cuando nos instalamos en el taxi; él parecía completamente impasible. Al conductor, le dijo, —Al cementerio Saint Joseph en el Municipio Gloucester, Nueva Jersey. —esa respuesta era lo último que yo esperaba que él dijera. Yo no podría haber estado más confundida sobre por qué íbamos a un cementerio. Girándose hacia mí, Kellan aclaró: —Es el lugar donde están enterrados mis padres.

Sabiendo lo difícil que este día iba a ser para él, puse mi mano en su muslo. De inmediato puso su mano sobre la mía y entrelazó nuestros dedos juntos. Mientras la mirada de Kellan se desplazaba al difuminado paisaje urbano junto a nosotros, le pregunté, —¿Por qué tus padres están enterrados aquí y no en Seattle?

Aún sin mirarme, Kellan se encogió de hombros. —Mi tía los trajo aquí después del funeral. Ella dijo que no había nada en Washington para ellos, así que por enterrarlos allí. —Volvió su mirada a la mía entonces, y había un claro borde de dureza en ellos—. Ella los enterró *aquí*, cerca de donde ella y mi mamá se criaron.

La tristeza se apoderó de mí. Él realmente no había tenido a nadie de su lado cuando era más joven —excepto a Denny y a su banda. —Oh, ¿Tú tía vive aquí, entonces?

Los ojos de Kellan volvieron de nuevo a la ventana. —No lo sé, no me importa. No hablamos... Nunca lo hicimos. —claramente Kellan no quería hablar de ella, así que deje morir la conversación.

Hicimos una parada en el camino hacia el cementerio —para las flores. Eso casi me rompió el corazón cuando entro en una tienda en la esquina y salió sosteniendo dos ramos de flores. Realmente me mató cuando él me entregó un pétalo blanco de rosa con las palabras *Estoy feliz de que estés aquí* escrito en él.



El viaje hasta el cementerio tomó menos de veinte minutos, pero la ligera lluvia afuera se había convertido en un fuerte aguacero para el momento en que llegamos. No tenía un paraguas conmigo, pero no me importó; Kellan necesitaba hacer esto. Necesitaba el cierre. El taxi se detuvo en un camino en bucle alrededor de una isla de hierba con un gigantesco ángel de concreto en el centro de la misma. Kellan le dijo al conductor que esperara por nosotros, entonces saltó del taxi. Apretando los dos ramos de rosas rojas en su mano, Kellan inmediatamente empezó a girar la cabeza hacia atrás y hacia delante, buscando en los extensos terrenos. Para el momento en que salí del taxi, él estaba empapado; lucía perdido y solitario mientras miraba alrededor del cementerio vacío.

Él negó cuando estuve a su lado y se pasó la mano por su cabello, resbaladizo volviéndose un espeso, lío mojado. —No sé dónde están.

Había dolor en sus ojos mientras la lluvia caía por su rostro. No sabía dónde estaban enterrados sus padres. Agarrando su mano libre, fría por el aire húmedo, miré alrededor del mar de lápidas. El espacio que nos rodeaba era enorme, y un camino a nuestra izquierda conducía a aún más tumbas que podía ver a través de las rupturas en los árboles goteando. Podríamos buscar por días y nunca encontrar a sus padres. No teníamos días, sin embargo. Teníamos un par de horas a lo sumo.

Apretando su mano, firmemente le dije: —Los encontraremos.

Nos estábamos quedando sin tiempo, así que nos apresuramos a comenzar nuestra búsqueda de la aguja en este pajar sombrío. Empezamos a ir sistemáticamente por las filas. Caminamos por los pasillos separados, dos o tres filas separadas entre sí, de manera que pudiéramos cubrir tanto terreno como fuera posible. Terminamos el primer lote en treinta minutos, sin suerte. Eché un vistazo al taxista que leía un libro en su coche seco, preguntándome cuánto este viaje nos iba a costar en tarifas. Pero, al igual que la limusina para mi despedida de soltera, se trataba de un gasto que Kellan con mucho gusto pagaría.

Temblando y castañeando los dientes, nos dirigimos hacia la segunda mitad del cementerio. Esta sección era al menos dos veces el tamaño del otro lado; me sentía cansada con sólo mirarlo. Pero no teníamos más remedio que seguir buscando, y así lo hicimos. Con los nombres de John y Susan Kyle llamando a través de mi mente, recorrí los marcadores de la tumba ante mí. Así que muchas personas



fueron enterradas aquí, cada una con sus propias historias, sus propios amores, alegrías y penas. Era abrumador pensar en cuántas vidas cada persona aquí había tocado, de buenas maneras, y en algunos casos, de malas maneras.

Estaba tan concentrada en la búsqueda de los nombres de los padres de Kellan que las letras casi se me escaparon cuando eventualmente los vi. *John y Susan Kyle: Amados Amigos, Familiares y Padres*. Me quedé mirando el mármol negro en estado de shock. Los encontré. Realmente los había encontrado. Desde la esquina de mi ojo, vi a Kellan unas filas delante de mí, aun buscando. Las flores en su mano eran un desastre empapado. Traté de hablar por encima de la lluvia, pero mi voz se sintió hueca. —Kellan.

Me escuchó y giró la cabeza hacia mí. Sus ojos bajaron para mirar a la doble lápida a mis pies. Lo vi inhalar una bocanada de calma, luego dar un paso hacia mí. Podría haber sido por el frío, pero él estaba temblando cuando llegó a mi lado. Se quedó mirando la tumba con los ojos en blanco. Sin decir una palabra, se puso en cuclillas delante de ellos. Pasó los dedos sobre el nombre de su madre, luego el de su padre. Y luego puso su mano en la hierba húmeda justo en frente de su lápida y cerró los ojos.

A pesar de que la lluvia estaba fluyendo a nuestro alrededor, derramándose por sus mejillas, vi las huellas delatoras de lágrimas escapándose de sus ojos. Puse mi mano sobre su hombro en apoyo silencioso. Cuando Kellan abrió los ojos, estaban llorosos, y tuve que forzar abajo el nudo en mi garganta. *¿Por cuánto tiempo estas personas seguirían haciéndole daño?* Con ternura, con cariño, Kellan colocó un ramo de flores debajo de cada nombre. El significado me rompió el corazón. Después de todo lo que le habían hecho a él, cada palabra hiriente, cada ataque brutal, después de hacer que se sintiera indigno de cualquier tipo de afecto... él todavía los amaba. Había pensado que “Amados Padres” era un sentimiento extraño para tener en su lápida, pero tal vez no lo era. Bien o mal, merecen o no merecen, a su hijo los *había* amado.

Con una voz casi ahogada por la lluvia, Kellan dijo su adiós a ellos. —Lo siento por no ser lo que querían, lo que necesitaban. —sus ojos se dirigieron al nombre de su madre—. Siento haber arruinado todo para ti. —Cambiando a la de su padre—. Para los dos. —Él exhaló un suspiro tembloroso, las gotas de lluvia estallando de



sus labios—. Desearía que las cosas hubieran sido diferentes para nosotros, pero... desear no cambia nada. Así que, yo sólo quería despedirme... y —Él tragó; su rostro tenía tanto dolor, que tomó todo dentro de mí para no empezar a sollozar—. Los amo a los dos.

Cuando finalmente se puso Kellan, olfateó y su mandíbula se estremeció. Envolví mis brazos alrededor de su cintura, consolándolo lo mejor que pude mientras me tragaba las lágrimas. Él me sostuvo cerca, con los ojos todavía en sus padres. Después de otro momento de silencio, preguntó: —¿Crees que estarían orgullosos de mí? ¿Aunque sólo sea un poco?

Su voz se quebró, y me apretó más fuerte. Consideré romper nuestro pacto de completa honestidad y mentirle, porque ¿cómo podría decirle lo que realmente pensaba acerca de sus estúpidos padres? Pero no lo hice. En su lugar, le dije, —No lo sé. . . pero *yo* estoy tan orgullosa de ti. Por todo lo que has hecho, por lo que acabas de hacer.

No pude contener las lágrimas luego como simpatía por él me abrumó. El verme caer le hizo caer a pedazos. Él asintió, tratando de no perder la cabeza, pero luego sus dedos fueron a sus ojos, y un pequeño sollozo se le escapó. Tire su cabeza a mi hombro, y él me agarró firmemente. Enterrando su cara en mi cuello, lloró—lloró por lo que había soportado, por lo que había perdido, y por lo que nunca había tenido.

Cuando los dos estábamos gastados emocionalmente, Kellan apoyó la cabeza contra la mía. La lluvia había amainado, junto con las lágrimas de Kellan, y sólo una ligera llovizna caía sobre nosotros ahora. —Te amo, Kiera... tanto.

Llevé mis labios hasta los suyos, saboreando sus lágrimas junto con la lluvia. Hubo una solemnidad pacífica a nuestro alrededor mientras nos besábamos —sin pájaros cantando en el cielo, sin autos pasando por ahí, sólo la ligera salpicadura de la lluvia cayendo de las hojas empapadas de que ya no podían sostener el peso. El silencio era catártico.

Un innatural flash de la luz me llamó la atención. Pensé que era el sol finalmente mostrándose, tal vez reflejándose en la lámina metálica de un ramo cercano, pero había un zumbido familiar y sonido de clic que fue con ese rayo impar de luz.



Separándonos, Kellan y yo al mismo tiempo miramos para ver a un hombre cerca de un grupo de árboles tomándonos una foto. Algunos paparazzi ambiciosos debieron haber seguido nuestro taxi hasta aquí, con la esperanza de obtener la toma de dinero. Y él la tenía. Esa foto de Kellan besándome en la lluvia iría por miles, estaba segura.

El rostro de Kellan se torció en incredulidad irritada. —Tienes que estar bromeando.

Mi compasión por el dolor de Kellan se mezclaba con mi sentimiento de frustración aislada. La combinación cambió y se transformó en un infierno en llamas de la ira. Estaba tan harta de todo esta pseudo—drama. ¡Los partidarios de Kell-Sex, los medios de comunicación, y ¡Nick y Sienna podían besar mi culo! Y así podría este hombre que estaba interrumpiendo un momento muy privado.

Con los puños cerrados, empecé a caminar hacia él. A él le gustaba eso. Su cámara hizo clic aún más rápido. —¡Es que no tienes decencia común! ¡Estamos en un maldito cementerio! —Lancé mis manos en dirección a Kellan—. ¡El hombre está claramente en duelo! ¡Muestra algo de maldito respeto!

Yo estaba a sólo un par de metros de distancia del hombre ahora. Él estaba sonriendo de oreja a oreja, disfrutando cada segundo de mí yendo por él. Casi podía ver los signos de dólar en sus ojos. Hervía mi sangre. Él no estaría tan divertido cuando le rompiera esa linda cámara en pedacitos pequeños. Empecé a lanzarme por él, pero Kellan agarró mi brazo.

—No, no.

El camarógrafo desvió su atención a Kellan. —¿Estas terminando con Siena? ¿Esta es tú pequeña sucia amante, Kellan?

Kellan me giro detrás de él y empujo el dedo en el pecho del fotógrafo. —¡Ella no es mi amante! ¡Cuida tú boca de mierda!

Aún tomando fotos, el hombre retrocedió un par de pasos. —Claro parece que estás follando a esta perra a espaldas de Sienna. No puedes ocultar más tú pequeño secreto. ¡Te tengo, hombre! ¡Te pillé in fraganti! ¡Tú pequeña puta está a punto de ser noticia!



Kellan sonrió. El fotógrafo probablemente pensó que era divertido, pero yo sabía que no. Él estaba molesto. Más allá de molesto. Él estaba a tres segundos de distancia de golpear al tipo. Puños apretados, balanceó su peso alrededor y aterrizó con los nudillos a lo largo de la mandíbula del hombre. Vaya—haz que sea a un segundo de golpear al tipo.

El fotógrafo perdió su equilibrio y cayó sobre su cadera, duro. Su cámara cayó de sus manos, pero estaba atada a su cuello, por desgracia, no se rompió. Recuperándose rápidamente, el hombre la recogió y volvió a tomar fotos. —¡Estas tan jodido, hombre! ¡Estoy demandando tú culo por agresión ahora! —a pesar de que había sangre deslizándose por la barbilla de un corte en su labio, el hombre estaba sonriendo.

Kellan dio un paso adelante, pero lo empuje hacia atrás. Esto podría escalar rápidamente más allá de agresión si no sacaba a Kellan fuera de aquí. —Vamos. Él no vale la pena, Kellan.

Los ojos de Kellan giraron hacia los míos. —Él tiene tú foto.

Suspiré y negué. —Entonces él tiene mi foto. No vale la pena ser arrestado.

De mala gana, Kellan me dejó alejarlo del hombre que ahora estaba riendo de nuestra desgracia. Veneno en su voz, Kellan espetó: —Eres escoria, lo sabes, ¿verdad?

El hombre gritó en respuesta: —¡Yo no soy el que está engañando a la chica más sexy del mundo! ¡En qué demonios estás pensando!

Alejándose de él, Kellan murmuró, —Estoy casado con la chica más sexy del mundo, y nunca la engañaría, idiota.

A pesar de que mi cuerpo se sentía entumecido de miedo frío, enrollé mi brazo alrededor de la cintura de Kellan y le sonreí. —Tal vez no fue el más inteligente de los movimientos... pero estoy tan contenta de que derribaras de un golpe a ese tipo.

Poniendo su brazo alrededor de mí, Kellan volvió a mirar al hombre aún tomando una foto. —Yo también.



Con la frente alta, ambos caminamos de regreso a nuestro taxi. Todos mis intentos de mantenerme alejada de los reflectores fueron en vano; estaba fuera ahora. Gracias a ese teleobjetivo³⁰ de alto grado de ese imbécil, mi momento íntimo con Kellan estaba a punto de ser noticia de primera plana. Todos ellos conocerían mi cara. Mi anonimato se había ido, junto con una buena parte de mi libertad. No podía ocultarme a simple vista, ya no. Todos los locos, obsesionados fans de Kell—Sex iban a saber de mí. Era sólo cuestión de tiempo.

Cuando regresamos al lugar, pensé que íbamos a empujarnos en el calor y la seguridad de nuestro autobús. Pero Kellan tenía otros planes. Sosteniendo mi mano, él nos llevó al autobús de Sienna. Me tensé —no segura de si quería entrar ahí— pero la cara de Kellan era tan tormentosa como las nubes bajas en el cielo, y sabía que no podía perderme esta confrontación.

Llamando a Sienna por su nombre, Kellan golpeó la puerta. Justo cuando empecé a creer que ella estaba fuera, o esperando a que el show comenzara en nuestro hotel elegante, Cosa uno abrió la puerta del autobús. Después de observarnos por cualquier tipo de armas visibles, se hizo a un lado para dejarnos entrar. Una vez que entré en el interior, me pregunté por qué Sienna siempre dejaba este lugar. Era lujo sobre ruedas. Sofás de cuero liso se alineaban en las caras de la mitad delantera del autobús. La parte trasera del autobús tenía asientos reclinables de felpa enfrente de un televisor gigante. Había una cocina completa a un lado, y por lo que pude ver, no había cubículos para dormir. Estaba segura de que la habitación de Sienna en la parte de atrás era más fina que la mayoría de los apartamentos tipo estudio. De repente me sentí como si hubiera estado viviendo en la miseria durante estas últimas semanas.

Sienna estaba acostada a través de uno de los sofás leyendo una revista de moda. Levantó la mirada hacia nuestra entrada. —Kellan, Kiera, qué agradable sorpresa. —Sus ojos se precipitaron a la ventana, seguramente comprobando a los fotógrafos—. ¿En qué puedo ayudar en esta linda tarde?

³⁰ **teleobjetivo** es un objetivo cuya distancia focal es significativamente mayor a la de un **objetivo** normal, y por ello de menor ángulo de visión. Su aplicación es la de fotografiar objetos lejanos y comprimir la perspectiva en una imagen fotográfica.



Kellan irrumpió hasta colocarse justo delante de ella. Cosa dos se levantó de su sillón reclinable en la parte de atrás, claramente no gustándole la expresión en el rostro de Kellan.

—¿Nos tendiste una trampa?

Rápidamente lleve mis ojos a Kellan, no dándome cuenta de que él había saltado a esa conclusión. Era un escenario completamente creíble, sin embargo, y cambie mi mirada hacia Sienna. ¿Nos había tendido una trampa?

Sienna inclinó la cabeza, la confusión en su rostro hermoso. —¿De qué demonios estás hablando? ¿Y ambos tomaron una ducha con la ropa puesta? Estas absolutamente empapado. —Ella chasqueo un dedo y puso su mano sobre su hombro. A la orden, su guardaespaldas le trajo toallas de un armario en el pasillo. Ella nos las entregó, mientras Kellan contestaba su pregunta.

—Kiera y yo fuimos emboscados por un estúpido con una cámara. Terminé golpeándolo, pero no antes que tomara una foto de Kiera.

Sienna le dio una mueca conocedora. —Esos pequeños insectos pueden ser tan metidos, ¿no? Bien, no te preocupes tanto por golpearlo. Tengo a mi gente para ocuparse de eso. Lánzales suficiente dinero, y nueve veces de cada diez los paparazzi no buscan problemas legales.

Mientras yo escurría el agua de mi cabello, Kellan achicó sus ojos. —¿Tú lo pusiste de sobre aviso?

Sienna hizo pucheros mientras sus ojos oscuros buscaban su rostro. —No tenía idea de adonde fuiste, ¿cómo podría yo supuestamente decirle a alguien dónde estabas, si no lo sabía?

Los ojos de Kellan se achicaron mientras la estudiaba. —Nunca sabré si me estás diciendo la verdad, o si me estás diciendo tonterías. —escondí mi sonrisa, yo tampoco sabría eso nunca. Y justo por esa razón, sabía que Sienna nunca lo tendría. Aún si algo me sucedía mañana, y el camino a su corazón estaba libre, Kellan nunca saldría con alguien en la que no podría confiar.

Listo para partir, Kellan lanzó nuestras toallas sobre el sillón y tiró de mí hacia la puerta. Aparentemente irritada, Sienna reiteró, —No tengo nada que ver con esto.



No soy alguna clase de mente maestra para sabotear tú relación. Sólo ruedo con lo que la vida me da, les sugiero a los dos que aprendan a hacer lo mismo.

Kellan la miró de nuevo, con fuego en sus ojos. —Si descubro que tuviste algo que ver con esto, terminamos. Empacaré mis porquerías y abandonaré esta gira, y me importa un bledo lo que Nick me haga. Que me demande por incumplimiento de contrato. No volveré a tocar nunca más.

Más tarde esa noche, permanecí en el camerino mientras Kellan subía al escenario, eligiendo escucharlo a través de los parlantes sin verlo. Tenía demasiadas cosas en mi mente. La foto saldría en unas pocas horas, por la mañana a lo sumo. El rumor cuando el sol se elevara en el cielo sería tan alto, que probablemente me despertaría. Mi estómago se encogió. Dios, odiaba ser el centro de atención —esto era peor que cada primer día de escuela, de trabajo, entrevista, fiesta de cumpleaños, y agitación de graduación que jamás haya tenido. Caminar rumbo al altar de repente parecía una tontería.

La pérdida del anonimato me afectaba físicamente. Era como si hubiera sido envuelta por una sábana impermeable, forrada en lana, rellena de plumas, para bajas temperaturas, refugiada del frío, protegida, y segura —y luego esa sábana había sido arrancada de mi piel. Me sentía desnuda, expuesta, al natural, calada hasta los huesos. Kellan era una persona privada también. Así era como él se sentía, ¿hablando de su vida con completos extraños? Tal vez, pero él tenía el amor y la admiración de sus fans para mantenerlo abrigado. Yo no tendría una recepción color de rosa de ellos. Yo era una barricada para Kellan, y por todo lo que había visto, los fans lo querían con Sienna, o lo querían para ellos mismos. No había tercera opción.

No podía controlar como los fans reaccionarían conmigo, pero sabía como *yo* reaccionara a esto si fuera mi elección. Podría seguir escondiéndome, nunca poniendo un pie fuera del autobús, y esperando a que el drama se apagara pronto. O podría afirmar mi posición y orgullosamente caminar al lado de mi esposo. Este tipo de exposición era lo último que yo hubiese querido, pero no quería seguir escondiéndome más. Kellan y yo habíamos trabajado demasiado para estar juntos, para permanecer juntos. No quería regresar al punto de partida. No quería



sentirme avergonzada por lo que teníamos. Amaba lo que teníamos. Sentía que debía gritarle al mundo entero que Kellan era mío, y que él siempre lo había sido.

Jenny y Rachel estaban viendo la presentación de los chicos, ya que volarían de regreso a Seattle temprano por la mañana. Anna estaba haciéndome compañía... o algo así. Relajada en una silla confortable, su boca estaba abierta y estaba suavemente roncando mientras tomaba una buena siesta. Supongo que su tarde con Griffin la había agotado. Sabiendo que de cualquier manera Kellan y yo manejaríamos esta tormenta de mierda encabezando nuestro camino, mañana sería diferente del día de hoy, empujé a mi hermana para despertarla.

Ella se sorprendió y miró alrededor, murmurando, —Estoy despierta, Mami. — Parpadeando, echó un vistazo hacia mí—. ¿Kiera? ¿Qué hora de mierda es? —por la mirada en su cara, pensarías que eran las tres de la mañana.

—Aún es temprano, los chicos aún están en el escenario.

Apoyó su cabeza hacia atrás y cerró sus ojos, —¿Entonces por qué diablos me despertaste? —me dio una sonrisa torcida—. Johnny Depp me estaba masajeando los pies.

Sonreí a mi hermana, luego recordé lo que quería hacer. —Mañana va a...bien, apestar. Así que quería hacer algo esta noche, mientras aún sea relativamente desconocida. —Anna abrió un ojo, y agregué—, Necesito hacer algo. ¿Vendrías conmigo?

Sin dudar, mi hermana comenzó a pararse, o a tratar de cualquier forma. Doblarle con Maximus³¹ o era una tarea fácil. La ayudé a ponerse de pie, y la única pregunta que me hizo fue, —¿A dónde vamos?

Cuando le dije lo que quería hacer, puso su mano en mi frente, —¿Quién eres, y qué has hecho con mi hermana?

Quitó su mano, —Soy la que está harta de esconderse. Quiero ver el mundo.

Anna me sonrió, con claro orgullo en su rostro. —Entonces, hagámoslo.

³¹ **Maximus:** es el término latino para el "más grande" o "grande".



Nos escabullimos en la parte trasera, sin ser notadas, y veinte minutos más tarde, un taxi estaba dejándonos en un salón de tatuajes en una parte cuestionable de la ciudad. El taxista nos había asegurado que ellos eran los mejores en Filadelfia, y estaban abiertos hasta tarde casi todas las noches. Considerando que estaban ubicados al cruzar la calle de lo que parecía ser un bar de motociclistas, pensé que su horario tardío era probablemente una buena movida comercial.

Una campana en la puerta sonó cuando la abrimos. Los ojos de Anna se iluminaron cuando miró hacia las fotos con tatuajes artísticos alrededor de la habitación. Mientras ambas examinábamos una fotografía de una mujer con una cascada de estrellas subiendo por su costado y estallando sobre su pecho, Anna me dijo, —No puedo creer que estés haciendo esto. —Tirando su brazo sobre mi hombro, agregó—, Mi hermanita está creciendo.

Rodando mis ojos, ignoré su brazo. Cuando volteé hacia el mostrador central, Anna brillantemente exclamó, —Debería hacerme uno también. —Doblándose, señaló hacia su trasero—. El nombre de Griffin, justo aquí. Entonces él podría besarlo siempre que me haga enfurecer.

—Estarías inclinándote todo el tiempo entonces.

Anna me dio una risa alta e inapropiada, y rápidamente cambié el giro de la conversación. Era una imagen mental de Griffin que *no* necesitaba tener arraigada en mi cabeza. —Tal vez deberías esperar hasta después de que llegue Maximus para hacerte un tatuaje.

Anna suspiró, metiendo su cabello detrás de sus orejas. —Supongo que sería una buena idea. —Se rió—. Creo que debería intentar ser responsable de vez en cuando.

Reí con ella, frotando su incipiente barriga. —No dolería.

Sus dedos ahuecando al niño en su útero, Anna gimió, —Dios, espero que él llegue pronto. ¡Estoy tan harta de estar embarazada!

Estaba por preguntarle a mi hermana si ella finalmente volaría de vuelta a casa, o a la de nuestros padres, cuando un hombre atractivo apareció desde atrás. Cada pulgada de sus brazos estaba cubierta de coloridos tatuajes que me recordaron a



Evan. Tenía expansores³² en sus orejas también, justo como nuestro baterista D-Bag.

—Por favor, sólo no des a luz en mi pasillo.

Anna sonrió socarrona hacia él mientras él extendía una mano hacia nosotros. Tenía un tatuaje en la parte carnosa de su pulgar que decía *Sin Arrepentimientos*. No podía coincidir más con el sentimiento, y consideraba también hacerme ese mismo tatuaje en algún lugar, pero no esta noche. Tenía otros planes para esta noche.

—Mi nombre es Brody, qué puedo hacer por ustedes.

Luego de darnos un apretón de manos, señale la parte interna de mi muñeca derecha. —Quiero el nombre de mi esposo, justo aquí.

Brody asintió. —Un lugar popular. ¿Cuál es el nombre del hombre suertudo?

Mi risa nerviosa ardió más brillante que el sol. —Kellan.

Cuando abandonamos el local, con mi muñeca cubierta con un grueso vendaje, reconsideré hacerme alguna vez otro tatuaje. Una aguja hurgando en tu carne una y otra vez no era exactamente una experiencia maravillosa. Y yo era una especie de gallina en lo que a dolor se refiere, de cualquier manera. Esto estaba lejos, muy lejos en mi lista de cosas favoritas. Verdaderamente, era un milagro que hubiera aguantado todo el procedimiento. Al segundo que la máquina perforó mi piel, casi disparo al aire y desaparezo por la puerta. Creo que lo hubiera hecho, si el tatuaje no fuera otra cosa que el nombre de Kellan.

Teníamos otro show mañana en Filadelfia así que tomamos un taxi de regreso al hotel en lugar de volver al Centro Wels Fargo para finalizar el concierto. Anna estaba cansada, y yo no tenía ánimo para escuchar la atronadora reacción de Kellan y Sienna cerrando la noche con el apasionado dueto que había comenzado todo este desastre. Así que Kellan no se preocupó cuando no me encontró, le había enviado un mensaje de texto y luego me había recostado en nuestra cama para esperarlo, usando sólo mi ropa interior y una liviana remera.



Estaba más exhausta de lo que me había dado cuenta y caí dormida no mucho después de posar mi cabeza en la almohada. Un cuerpo deslizándose en la cama conmigo me volvió a la vida. Su piel estaba cálida y un poco húmeda, y olía al jabón corporal que proveía el hotel. Él debió saltar a la ducha antes de saltar a la cama. Tirité cuando su pecho presionó en mi espalda y sus brazos y piernas se envolvieron alrededor mío.

—Tengo frío,— murmuró. —Calientame.

Queriendo ayudarlo, me di vuelta y lo cobijé con mi cuerpo. Tirando su cabeza sobre mi pecho, lo besé en la mejilla. Él gruñó con deleite. —Eres tan cálida...

Sonreí mientras pasaba mis manos por su espalda helada, calentándolo tanto con mi fricción como con mi piel. Sus labios rozaban mi cuello, y la temperatura de mi piel dejó de disminuir poco a poco a medida que el deseo irrumpía. Su boca encontró su camino hacia el eléctrico lugar en la base de mi cuello cerca de la clavícula, y repentinamente me sentí hervir. En lugar de presionar mi cuerpo para calentarlo, comencé a presionarme para *revolucionarlo*. No tomó mucho tiempo.

Rodando sobre mi espalda, se colocó sobre mí mientras pasaba sus labios a través de mi garganta y hacia arriba al otro lado de mi cuello. En mi oreja, él dijo ronco, —Amo cuando me calientas.

Presionó sus labios en los míos con énfasis, y un gemido bajo escapó de mí. Él estaba listo para mí. Su dura longitud provocativamente fuera de alcance era suficiente para incendiarme totalmente. Yo había tenido un día tan emocional que un alivio satisfactorio era justo lo que yo necesitaba ahora mismo. Kellan también, probablemente.

Sintiéndome frenética, encontré su boca y comencé a arañar sus bóxers. Kellan no cuestionó mi entusiasmo. Él lo respaldó y comenzó a arrancar mi ropa. Tenía ganas de gritar con cada lugar que él me tocaba —su boca sobre mi pecho, sus manos deslizándose hacia mi cadera, su dedo deslizándose por mi sensitiva zona central. Con la espalda arqueada y la respiración entrecortada, estaba lista para que él me reclamara. Él también lo estaba. Respirando pesadamente, él colocó sus caderas de modo que sólo la punta de él entrara en mí. Tomé la almohada que estaba debajo



de mi cabeza con ambas manos. Sabiendo cuanto él amaba que yo le rogara, exhalé, —Sí, Dios, por favor...sí.

Estaba esperando que él se hundiera profundamente en mí. Esperando gritar de éxtasis. Iba a abrazar fuerte sus caderas y alentarle a que me tomara rápido y duro en vez de su usual lentitud y calma. Necesitaba que él trabajara metódicamente en mí, para satisfacer el dolor aumentando con cada segundo.

Pero él no me tomó. Se colocó a mi lado. Gemí cuando el dolor fue hasta el borde de una necesidad dolorosa. Besé su pecho y lancé una pierna sobre su cadera. Lo *tomaría* a él si él no me tomaba.

Kellan parecía distraído, sin embargo, mientras sostenía mis dos manos. —¿Kiera?

Ignoré el tono de su pregunta mientras lo colocaba nuevamente en posición. Era tramposo, puesto que él no liberaba mis manos, pero escurrí mis caderas sobre él y me moví hacia abajo, entonces su punta estaba nuevamente donde yo la necesitaba.

Kellan dejó ir una de mis manos para inmovilizar mis caderas y que no presionara sobre él. Su mano su mano se movió de manera que su pulgar se deslizó contra el grueso vendaje de la muñeca que estaba sosteniendo.

—¿Qué es esto?— susurró, con voz apretada.

Gemí mientras forzaba más de él dentro de mí. Había olvidado completamente lo del tatuaje una vez que sus manos y boca habían comenzado a sacarme de quicio, y eso era la última cosa en el mundo que me importaba ahora. —Es para ti, —gemí, empujándome exitosamente sobre él.

Kellan siseó en un rápido suspiro. Pensé que su mano en mi cadera podría apartarme. Pero en su lugar, tiró de mí sobre él. —Oh, Dios... ¿qué es?

Nuestras manos estaban juntas con los dedos enlazados mientras nuestras caderas comenzaban a moverse. Yo podía apenas enfocarme en su pregunta mientras me llenaba, absorbiéndome. Lo abracé fuerte mientras cortos y eróticos gemidos llenaban el aire. —Tu nombre, —murmuré, cuando pude hablar.

—¿Qué...por qué...? Oh, Dios...Dios, Kiera... te sientes tan bien...



Olvidando su pregunta, gimió y me apretó fuerte. Nuestros labios se encontraron mutuamente y toda coherencia se perdió mientras nuestros cuerpos presionaban y se jalaban contra sí mismos en un ritmo cada vez mayor. Podía sentir mi pico máximo llegar, mis cortos y tranquilos estallidos de sonido se convirtieron en largos y necesitados llantos. Me golpeó como una pared, y Kellan me apretó fuerte. Un profundo, un satisfecho gemido lo abandonó mientras llegaba al clímax.

Jadeando, él rodó sobre su espalda, tirándome sobre su pecho. —¿Qué...? — preguntó.

Riendo nerviosa, me reacomodé sobre su ahora cálido pecho. —¿Qué, qué?

Tragando, él se tomó un momento para reunir sus pensamientos, luego tomó mi mano para poder examinar mi muñeca vendada. —¿Qué hiciste?

Reacomodándome, me volteeé hacia la pequeña lámpara en la mesa de luz así él podía ver exactamente lo que yo había hecho. Él se encogió por la repentina luminosidad, luego sus ojos se abrieron y su mandíbula cayó abierta mientras comprendía justo lo que el vendaje estaba escondiendo. Mientras yo cuidadosamente lo quitaba para revelar la brillante tinta manchando mi piel, su cara se hizo más incrédula.

Mientras ambos mirábamos las letras hinchadas y relucientes de su nombre sobre mi carne, Kellan estaba en silencio. Comencé a pensar que tal vez él lo odiaba, y sólo no sabía cómo decírmelo, pero luego él levantó la vista hacia mí. Con ojos brillantes, murmuró, —Sabes que es permanente, ¿no?

Sonriendo, reacomodé la gaza y le dije, —Sabes que *tú eres* permanente, ¿verdad?

Él apartó la mirada, como si lo encontrara difícil de creer. Luego volvió a mirarme y sonrió. —Sí, lo sé.

Fingí sorpresa. —¿No vas a pelear conmigo, llamarme absurda?

Él ahuecó mis mejillas. —Bien, aún pienso que eres absurda, pero no voy a pelear contigo por desperdiciar el resto de *tú* vida conmigo.

Elevé una ceja en cambio. —Porque sabes que estoy locamente enamorada de ti.

Kellan sonrió. —Sí



—Y sabes que eres un buen hombre.

Él dudó, luego asintió. —Sí.

—Y sabes que mereces ser amado.

Frunció el ceño, y pensé que aquí era el punto donde lo perdía, pero luego de un largo momento sus labios se nivelaron. —Sí —su voz no temblaba siquiera, y el orgullo se disparó a través de mí.

Me incliné para besarlo, pero Kellan se tiró para atrás. —Y tú sabes que eres sexy, intrigante, adorable, y la única persona de la que alguna vez he estado enamorado. Sabes que eres la chica más hermosa que he visto.

Vi el desafío en lo profundo de sus ojos medianoche, y mi pacífica sonrisa creció más ancha. —Sí, lo hago.

—Bien. —Destellando una mueca triunfante, Kellan finalmente dejó a nuestros labios conectarse. —Amo escucharte decir que sí. —Reí nerviosa y él agregó—, Y realmente amo tú tatuaje.

Tomando su cara, lo tiré de nuevo sobre el colchón. —Bien, porque realmente *te* amo.



Capítulo 23

Dolor de Espalda

Traducido por Kathy_41 y Guga

Corregido por jhovanka

La siguiente mañana comenzó con suficiente paz, aunque sabía que no iba a durar, no con mi exposición inminente en el horizonte. Pero mientras los rayos de sol que se filtraban a través de la ventana acariciaban los pequeños parchos de piel de Kellan y míos que se mostraban mientras estábamos en nuestras enredadas sabanas, esa preocupación del futuro parecía como un evento distante, uno del que no necesitaba preocuparme justo ahora. Queriendo maullar de contentamiento, como el gato peludo que tenía cuando era niña, me cerré al mundo y me concentre en lo que tenía frente a mí. Él era todo lo que importaba.

Kellan parecía igual de contento mientras trazaba tiernamente el parcho rectangular cubriendo mi muñeca. Sabía que ambos teníamos cosas que hacer hoy y eventualmente teníamos que levantarnos y tratar con la explosión de chismes que probablemente estaba pasando ya, pero unos pocos minutos más de tiempo de calidad no harían daño. Y tenía el presentimiento de que este podría ser el último momento de paz que tendríamos por un buen tiempo.

Ese pensamiento fue confirmado como 5 minutos más tarde. Como si la realidad tirara un balde de agua fría sobre nuestra serenidad, mi celular comenzó a sonar y el de Kellan también un segundo más tarde. Inhale una respiración profunda mientras fije mi mirada en la de Kellan. Ignoramos los celulares por un momento y luego Kellan susurro, — ¿Por qué compramos celulares, otra vez?

Riendo, bese su nariz, —Creo que debemos contestar esos. Las fotos deben estar afuera ya. Probablemente estén preocupados. — Me encogí preguntándome si mis padres habían visto las fotos ya. Papá iba a perderlo si veía una foto de su hija siendo llamada una puta.



Kellan suspiro y luego asintió. Empezó a alejarse pero ahueque su mejilla. Ignorando los timbres incesantes en la habitación, mire en sus ojos profundamente. —Lo que sea que pase de ahora en adelante, quiero que sepas que no me arrepiento de nada. Estar contigo, amarte, tener esta experiencia contigo... todo ha valido la pena y haremos esto juntos. —Sonreí. — Somos un equipo. Nosotros contra el mundo.

Claramente movido por mi declaración, Kellan murmuro, — ¿Nosotros contra el mundo? Eso suena como una maravillosa probabilidad. — Nuestros teléfonos estaban silenciosos un segundo y luego comenzaron a sonar de nuevo.

Reí mientras ponía un beso ligero en sus labios. — Es mejor que ninguna probabilidad en lo absoluto.

Nos tomó un minuto desenredarnos. De alguna manera habíamos envuelto la sabana sobre y bajo nosotros. Estábamos riendo cuando por fin resolvimos el desorden. Me hizo feliz que aun en este caos que estábamos siendo empujados, pudiéramos encontrar pequeños momentos de levedad. Me puse ropa fresca rápidamente mientras Kellan se puso sus bóxers. Antes de avanzar a mi teléfono me tome 5 segundos para apreciar la vista de los abdominales apretados de Kellan y sus delgadas piernas exhibidas por el material negro sedoso. Era perfecto, por dentro y por fuera, y realmente no podía culpar al mundo por estar obsesionado con él.

Preguntándome que preocupado ser querido me encontraría primero, mire a la pantalla de mi teléfono antes de contestar. Sonreí cuando vi el nombre de Denny. No importa que, Denny siempre estuviera de mi lado.

—Hola, Denny. — Dije trayendo el teléfono a mi oído. Kellan estaba a través de la habitación, también hablando por teléfono.

—Kiera, ¿Estás bien?— Su acento alrededor de mi nombre era tan dulce, cálido y cariñoso como la primera vez que lo escuche. — ¿Has visto las noticias? Tu cara está en todas partes. Saben acerca de ti. Te están llamando la “amante” de Kellan.



Suspire mientras me sentaba en el borde de la cama. —No lo he visto todavía pero sabía que vendría. Ese desgraciado nos embosco cuando pensábamos que estábamos solos. — Encogiéndome pregunte, —Así que, ¿Cuánto me odian los fanáticos de Kell—Sex?

Denny dejó salir un largo suspiro y lo dijo todo. —Bueno, solo digamos que algunos de ellos son bastante... apasionados. E inventivos. Solo espero que no te encuentres en un callejón oscuro con ellos. — Me reí con eso y Denny suspiro otra vez. —Odio sonar como un disco rayado amiga, pero siempre puedes volver a casa si se vuelve muy duro. —Riendo un poco añadió, —Incluso Abby dijo que te escondería en su armario si las cosas se ponían muy mal.

Deje salir un bufido poco femenino. —Claro, volar a casa y esconderme con mi ex y su novia, eso no sería incómodo para nada. — Escuchando mi comentario, Kellan sonrió.

Después de un largo y estrecho silencio Denny me dijo, —Prometida. Le pregunte a Abby si quería ser mi esposa y ella dijo que sí.

Aunque esperaba esto, mi estómago cayó. Así tuvo que haberse sentido el cuándo Kellan y yo “nos casamos” justo en frente a él. Tragando, empuje el microscópico dolor en mi estómago y abraza la cantidad épica de felicidad que sentía por mi mejor amigo. —Denny eso es... ¡Felicidades! Estoy tan contenta por ti, por ustedes. Te mereces una vida maravillosa y sé que Abby te la dará.

Exhalo, alivio en su voz. —Gracias. Estaba... nervioso de decirte.

—No estés nervioso por decirme buenas noticias. Tú y yo hemos pasado ese punto en nuestra relación. Espero que lo hayamos hecho de cualquier modo.

—Lo hicimos. — Acordó.

El segundo en el que colgué el teléfono, sonó otra vez. Tenía el presentimiento de que estaría atendiendo un montón de llamadas hoy. Estaba enferma y cansada de



atender llamadas. Hice una mueca mientras miraba a la pantalla. Dándole al botón de contestar, puse el teléfono en mi oído. —Hola papi.

Mantuve mi voz tan libre de preocupación como pude pero no funciona. —Tienes que volver a casa, ¡Ahora!

Poniéndome cómoda en la cama, pase los siguientes 20 minutos convenciendo a mi papa de que estaba bien, que Kellan y yo estábamos bien para que no tuviera de que preocuparse. Esperaba no estar mintiendo.

Kellan dejo entrar a Jenny y Rachel a la habitación mientras yo estaba tratando frenéticamente de colgar con mi papa, él estaba a tres segundos de venir a Filadelfia a buscarme. Una vez que logre desconectarme, Jenny me dio un abrazo.

—Oye, Rachel y yo nos vamos al aeropuerto ahora. Solo quería decirte adiós antes de irme.

Cuando Jenny y yo nos separamos, note que su cara no estaba tan brillante como siempre. A su lado, Rachel lucia igual de estresada. —Odio lo que la prensa te está haciendo. Te están haciendo ver como una puta.

El teléfono de Kellan sonó y suspirando se volvió a contestarlo. Todavía estaba en sus bóxers. Rachel estaba evitando con sus ojos a propósito el cuerpo de Kellan, Jenny ni siquiera se dio cuenta.

Suspirando al comentario de Jenny, eche una mirada hacia la cama. Kellan había traído mi computadora anoche junto con mi bolso. Mientras estaba ocupada convenciendo a papa de que no había nada de qué preocuparse, entre en línea para encontrar la historia sobre mí. No fue difícil. La página de noticias que abrí estaba exhibiendo el drama como su “Historia Principal”. Había algo realmente extraño acerca de unas estrellas de rock que estaban saliendo siendo expuesto en un sitio de noticias de buena reputación.

Había tres fotos de Kellan y más en el artículo. Una de las fotos era una toma de cerca de nuestras caras mientras nos besábamos. Kellan estaba sufriendo en esa



foto y era claro mientras mis labios estaban sobre los suyos. La segunda era de un momento después, cuando nos dimos cuenta de que nos estaban filmando. Estábamos mirando directamente al fotógrafo, con una mirada de sorpresa en nuestras caras. Kellan lucía afligido. Las fotos estaban tan de cerca que no se veía la tumba en ningún lugar. Gracias a la expresión de Kellan en la foto, de verdad parecía como si estuviera engañando a Sienna y estaba desgarrado por eso. Estaba confortándolo en ese momento pero en la foto me veía como una fría y dura adúltera, seduciéndolo para que le fuera infiel a la mujer que ama.

La ultima foto, la foto del dinero, Kellan estaba sobre el fotógrafo después de haberlo derribado. Luciendo extremadamente molesto, Kellan parecía que quería seguir golpeando al hombre, un adúltero culpable cogido con las manos en la masa. El chisme era una mina de oro y era todo muy incriminador y engañoso.

Siguiendo mi mirada Jenny apunto a la computadora. —Me siento tan mal por tener que dejarte en medio de todo este circo.

Viendo a Kellan pasar sus manos por su cabello mientras hablaba con alguien en su teléfono, le dije, —Estar con él siempre va a ser un circo. — Sonriendo la mire. — Pero él lo vale.

Jenny me dio otro abrazo. —Tenemos que irnos pero llama siempre que lo necesites, ¿Está bien? — Nos soltamos y su mano froto mi brazo. —Y ten fe.

Tragándome unas súbitas lágrimas, le dije que la tendría. Fe era una de las pocas cosas que tenía en este momento. Rachel y yo intercambiamos un breve abrazo y luego mis amigas estaban fuera de mi vida otra vez. Una breve oleada de soledad aumento en mí, realmente disfrute mi tiempo de chicas. Rápidamente me recordé a mí misma que las volvería a ver el día de mi boda y mientras tenía a mi hermana para acompañarme. Me pregunte si ya había visto esto.

Kellan miro alrededor de la habitación cuando finalmente soltó el teléfono. — ¿Se fueron las chicas?



Kellan asintió y levanto el teléfono en sus dedos. Con una sonrisa en sus labios me dijo, —Mi papa y Hailey llamaron. Ambos están preocupados por ti. A Hailey le preocupa que seas linchada antes que todo esto se aclare. — Fruño el ceño como si también pensara eso.

Poniendo mis brazos alrededor de su cuello le dije, —Resolveremos esto, pero en este momento, tienes que prepararte para la función privada que tienen que dar. — Levante una ceja mientras le recordaba que todavía tenía trabajo que hacer aun con todo esta locura.

Kellan hecho su cabeza hacia atrás. —Dios, había olvidado eso por completo. — Luciendo como si realmente quisiera cancelar la presentación dijo, —Quería sentarme con alguien esta tarde y hacer una declaración formal acerca de esas fotos pero no voy a tener tiempo

Poniendo mi mano sobre el tatuaje de mi nombre sobre su corazón, me incline hacia arriba y lo bese. Como para puntualizar lo que le había dicho, nuestros celulares comenzaron a sonar y Tory toco en nuestra puerta. —Diez minutos, Kellan.

Estaba cansada de esconder nuestra relación así que cuando la camioneta de color oscuro que la disquera había contratado nos dejó en lugar, sostuve la mano de Kellan mientras entrabamos. El enjambre de paparazzi esperando en el otro lado de la cerca de seguridad era masivo. Nunca había visto tantas cámaras juntas en mi vida. Inmediatamente reaccionaron cuando nos vieron juntos. Los flashes de la cámara parpadearon una y otra vez en un patrón rítmico aleatorio.

La multitud clamando por la mejor foto de Kellan y mía lucia como un gran y caótico árbol navideño con sus luces tratando de brillar más que el sol en esta crujiente tarde de otoño. El hombre alto en el medio solo necesitaba un ángel en la cabeza para completar el efecto. Estaba agradecida por la fuerza y calidez que emanando de la mano de Kellan mientras apretaba la mía. Sentía como si todo mi cuerpo estuviera cayendo en piezas, estaba temblando tanto.



Esto estaba tan fuera de mi zona de comodidad que estaba segura que estaba tropezando en la zona de comodidad de alguien más. Pero en lugar de acobardarme y esconderme levante mi cabeza y enderece mi espalda. No estaba haciendo nada malo y no tenía nada de qué avergonzarme. Las fanáticas tomaron mi actitud como arrogancia. Palabras comenzaron a salir de sus bocas. Palabras dolorosas, puta, cualquiera, destructora de hogares, bruja y muchas otras que no puedo repetir ni siquiera en mi cabeza. Kellan estaba apretando mi mano dolorosamente duro para el momento en que finalmente estábamos adentro. Sacudí mi mano para que me soltara y que la sangre fluyera nuevamente a mis dedos.

—Lo siento— dijo. —Tuve que sostenerme de ti para soportar las ganas de aplastar algunas cabezas.

Le sonreí. —Considerando que muchos de los cuerpos pegados a esas cabezas son jóvenes chicas fanáticas tuyas, diría que es muy buena cosa que no golpearas a ninguna de ellas.

Rodeo sus brazos alrededor de mi cintura, —Bueno, no creas que no quería hacerlo.

—No creas que yo no quería hacerlo tampoco. — Bromeo, o bueno mitad broma mitad cierto.

Encontramos nuestro camino hasta los vestidores de los D-Bags, el resto de los chicos ya estaban allí cuando llegamos. Anna también estaba allí. Parada al lado de una mesa desbordada con aperitivos, estaba vertiendo un paquete de M&M en un gigantesco envase lleno de palomitas recién hechas. Con paso pesado hizo su camino hacia la silla y se dejó caer y balanceo el envase de palomitas sobre su barriga. Mientras Kellan caminaba hacia Matt y Evan me senté al lado de Anna.

Ana metió una mano llena de palomitas y M&M en su boca. —Oye, escuche que eras una puta perra por robar el hombre de Sienna.

Echando mi cabeza para atrás en la silla le sonreí a mi hermana. —Sip, oficialmente apesto para el mundo.



Ana mastico su comida por un minuto y luego sonrió. —Bueno, puta o no, como quiera te amo.

—Gracias Sra. Handcock, yo también te amo. — Riendo intente tomar palomitas del envase pero le dio a mi mano en el proceso.

—Que te amé no significa que compartiré contigo mis palomitas. —Señalo a la puerta. —Busca tus propias golosinas... puta cualquiera.

Exagerando un herido gruñido me prepare para pararme pero pause cuando note a Anna encogiéndose y presionando sus nudillos en su espalda. —¿Estás bien hermanita?

Ella asintió. —Sí, solo un pequeño dolor de espalda. Va y viene... estoy bien.

Lucia un poquito pálida para mí, su cara lánguida y cansada. Quizás era porque no estaba usando su usual sombra de ojos expertamente aplicada y su máscara. Estaba acostumbrada a ver a mi hermana siempre arreglada.

Volvía loco a mi papá que no pudiera salir a ninguna parte sin maquillarse. Muchas veces decía: —¿Por qué necesitas mascara si solo vas a sentarte en una silla en una oscura sala de cine?

Su respuesta siempre era la misma: —Porque tengo que caminar por el vestíbulo para llegar allí, Papá.—El solo hecho de que no tuviera sombra de ojos puesta, decía lo cansada que tenía que estar.

—Anna, quizás deberías volver al remolque y recostarte un rato.

Sacudió su cabeza, incluso a su cabello lucia con menos lustre hoy. —Quiero escuchar la presentación, Griff hará un pequeño solo para mí. —Su sonrisa claramente dolorosa, estaba llena de amor por su marido. Dios, todavía no me acostumbro a esa palabra ligada al nombre de Griffin.



Tony entro un poco más tarde para buscar a los chicos para su “conocer y saludar”³³. No queriendo interrumpir el trabajo de Kellan irritando innecesariamente a sus fanáticas, decidí quedarme en el vestidor. Anna lucia muy cómoda para seguir a Griffin y se quedó atrás conmigo o quizás no estaba para nada cómoda, no podía decirlo. Se veía bien en la superficie pero cada cierto tiempo tenía una extraña y enfocada mirada en su rostro y comenzaba a inhalar y a exhalar en una suave y controlada manera. Luego seguía comiendo sus palomitas como si nada. Era extraño.

—¿Estas segura que estas bien Anna?

Aplastando un M&M entre sus dedos, frunció el ceño. —La verdad es que, no. —Inclinando su cabeza para inspeccionar el envase de golosinas, se quejó. —Todos los chocolates se fueron al fondo del envase.

Dándole una expresión de –no divertida- la señale. —Me refiero físicamente. ¿Está todo bien?

Anna sacudió con su mano mi preocupación. —Es solo un dolor de espalda. Pasa cuando estas cargando una bola de boliche de 100 libras. Se ira si levanto mis pies. —Para enfatizar su punto retorció sus pies que estaban estrechados en una silla frente a ella.

—No lo sé Anna, quizás deberías ir a ver a un doctor. ¿Cuándo fue la última vez que viste uno? —Anna no estaba exactamente checándose desde que dejo Seattle.

No estaba segura de que era lo que hacían en esas citas del doctor, pero probablemente tenían consejos para los dolores de espalda.

Anna rodo los ojos. —¿Por un dolor de espalda? ¿Qué van a hacer en el hospital? Hacerme sentar, eso es lo que van a hacer y ya yo estoy haciendo eso así que...

³³ “Conocer y saludar” -Actividad en la cual por un costo adicional, puedes conocer y saludar a los artistas antes del evento.



estoy siguiendo las órdenes del doctor antes de recibirlas. — Me sonrió. — Porque soy así de buena.

Estaba a punto de contestar su comentario sarcástico cuando ella gimió y silbo un suspiro agudo. El envase de palomitas rodo sobre su estómago cayendo al piso y haciéndose pedazos.

Ambas manos se fijaron en su espalda masajeando frenéticamente los músculos alrededor de su cadera. Viendo en dolor en su cara me voltee y me pare tras de ella. Presionando mis pulgares profundamente en su espalda baja vi a mi hermana inclinarse hacia adelante y luchar para respirar calmadamente sin gemir de dolor. Mi corazón comenzó a correr mientras me daba cuenta rápidamente que esto era mucho más que un dolor de espalda. Esto era mi sobrino tocando y quería salir.

— Ana tienes que ir a un hospital. Estas en labor de parto.

Sacudió su cabeza. Con voz tensa reitero: — Es solo un dolor de espalda Kiera. Mi fecha de parto no es hasta la siguiente semana.

Quería golpear a mi hermana en la cabeza como muchas veces Kellan golpea a Griffin pero no podía parar de masajear su espalda mientras ella estaba en tanto dolor. — Casi nadie da a luz actualmente en su fecha de parto Anna.

Gruñendo murmuro. — Entonces ¿Por qué diablos le llaman fecha de parto? Deberían decir fecha de parto estimada.

Controlando mi sonrisa le dije: — Bueno, no importa cómo le llamen él bebe decide cuando llegar e independientemente de lo que tengas que decir al respecto, parece que Maximus quiere nacer hoy.

Con una sonrisa afectada Anna señalo el mar colorido de M&M descansando en el envase. — Pero, mi chocolate...

Masajeándola con una mano tome mi bolsa y busque mi teléfono. — Tu golosina va a tener que esperar Anna.



Encontré mi teléfono escondido otra vez dentro del libro que iba por la mitad leyendo. Sacándolo de las páginas busque entre los números y le marque a Kellan. No contesto. Le marque luego a Griffin. No contesto tampoco. Trate con Evan y Matt y luego Kellan otra vez. Nadie contestaba el teléfono. No estaba sorprendida. Tory tenía una estricta política acerca de no celulares al momento de reunirse con fanáticas. Deacon contesto el suyo una vez y Tory le formo una grande cuando las fanáticas se fueron. Ella podía poner a las estrellas de rock en el primer lugar de prioridad, pero entendía quien los tenía ahí comprando los Cds.

—Diablos, voy a tener que ir a traerlos. — Lo que también significaba que yo tendría que irrumpir en una habitación llena de Kell-Sex adictos. Realmente no tenía opción, sin embargo.

Anna asintió, un gruñido escapando de ella. —Trae a Griffin... quiero a Griffin. — Ella sonaba como una pequeña niña, perdida y temerosa.

Palmeé su espalda, luego me incorporé para encontrar a su esposo. Su voz me hizo hacer una pausa en la puerta. — ¡Kiera! — ella gritó.

Cuando me di vuelta, ella me estaba mirando con evidente pánico en su rostro. — Creo que me oriné en los pantalones.

Volví disparando donde ella estaba. Sus calzas negras estaban empapadas, y debajo de la silla estaba mojado. Mi boca cayó abierta. —No, creo que sólo rompiste fuente.

Mi hermana oficialmente comenzó a enloquecer. — ¡No, no, no! No voy a dar a luz entre bastidores de un concierto de rock. ¡Necesito estar en un hospital, repleto de todas las drogas que ellos puedan darme!

Yo estaba tan shockeada, mi única respuesta fue, —Bien, él fue *concebido* tras bastidores en un concierto, así que en cierta forma encaja nacer en uno.

Anna golpeó mi brazo, y no gentilmente. Yo iba a estar magullada mañana. — ¡Llévame a un maldito hospital, Kiera!



Sin querer ponerme más en peligro, volteé y hui de la habitación. Por primera vez desde que la gira había comenzado, no podía encontrar ni a una sola persona. Ni un maldito ayudante a la vista. Ellos eran el tipo de gente que siempre andaba corriendo por ahí, haciendo algo, pero no había nadie tras bastidores. Era como una ciudad fantasma. Maldiciendo mi mala suerte, corrí hacia el lugar que sabía habría gente...cantidad de gente. Era donde necesitaba ir de cualquier manera, ya que Griffin estaba en esa habitación.

Podía oír chillidos y chirridos mientras me aproximaba a la habitación, y me imaginé que el desfile detrás de las estrellas de rock había recién comenzado. Las puertas estaban totalmente abiertas cuando llegué allí, y un pocos fanáticos excitados estaban comenzando a filtrarse. Algunos tenían las mejillas sonrojadas, como si hubiesen estado llorando. Necesitando alcanzar a Griffin, pasé despreocupadamente lejos de ellos.

Una jadeó y exclamó. — ¿Es esa la puta de Kellan?

Otra replicó, —Sí, pienso que sí. No puedo creer su osadía. ¿Qué está haciendo aquí?

Apreté la mandíbula y las ignoré, tenía cosas mucho más importantes en mis manos ahora antes que el chismerío. Cuando irrumpí en la habitación, mis ojos instantáneamente se trabaron en los de Kellan. Los suyos se abrieron totalmente cuando me vio. La alarma se esparció sobre sus rasgos tan clara como el día. Él sabía que yo no vendría aquí a menos que fuera absolutamente necesario. Yo sabía que los fanáticos no tomarían su alarma como pánico —*Oh no, mi amante está en la misma habitación que mi novia* —pero sabía que Kellan percibiría que algo estaba mal, muy mal.

Parado al lado de Sienna, él trató de dar un paso hacia adelante para alcanzarme, pero la multitud de fanáticos no estaba dejándolo moverse. Sin embargo, él no era quien yo necesitaba ver, sin embargo.



Ignorándolo, corté camino a través de los forcejeos de los fanáticos para alcanzar a Griffin. Eso me dio una cantidad de no deseada atención. Un silencio cayó alrededor de mí que automáticamente se transformó en discordantes susurros.

Oí una cantidad de — ¡Es ella!, ¡Esta aquí! ¡Qué perra!— Mientras la gente comenzaba a darse cuenta quien era yo, comenzaban a reaccionar. Al principio, ellos no me dejarían acercarme a ellos.

Les pedí amablemente, empujé, pero era como si la pared de fanáticos se hubiera vuelto repentinamente de piedra; todos tenían preguntas, y no se moverían hasta obtener algunas repuestas. El pánico se instaló. Mi hermana iba a tener un bebé. Ella necesitaba a su esposo. Yo necesitaba pasar. Era todo lo en lo que podía pensar. En mi apuro, comencé a empujarlos. Nadie tampoco se emocionó conmigo, me empujaron en respuesta. Mientras el área a mi alrededor comenzó a tornarse en una pista de pogo³⁴, comencé a hacer algún progreso...especialmente cuando ellos comenzaron a empujarme por detrás. Hey, lo que sea que me llevara a alcanzar a Griffin.

Justo cuando casi lo alcancé, fui empujada contra una chica ruda que llevaba una brillante y falsa cresta mohicana. También usaba una remera Kell-Sex. Quise suspirar cuando el reconocimiento pasó por sus ojos. Ni siquiera me dio la oportunidad de excusarme amablemente así podría rodearla. No, más para el deleite de todos a su alrededor, ella me abofeteó abiertamente. Nunca había sido abofeteada antes, y tenía una reciente apreciación de por quéapestaba. Hice mi voto de nunca volver a golpear a un ser humano de nuevo, aún si se lo merecían.

Mi oreja izquierda estaba sonando, pero claramente oí a Kellan gritar, — ¡Hey!— hubo conmoción detrás de mí, pero yo tomé el momento de distracción de los fanáticos para finalmente hacer mi camino hacia Griffin. Sus ojos estaban tan abiertos como los de Kellan estaban. —Santa mierda, ella realmente te golpeó. ¿Estás bien?

³⁴ Original: MOSH PIT: lugar delante del escenario donde los fans bailan y se divierten.



La ira nubló la vista de Griffin mientras le daba una mirada a la fanática cresta de mohicano falsa. Sin necesitar que él defendiera mi honor ahora mismo, tomé su mano, —Anna está en trabajo de parto. Su fuente se rompió. Tenemos que llevarla al hospital... ¡ahora!

Su boca cayó. —Ella...— Sus ojos lanzaron destellos hacia la puerta bloqueada con cientos de fanáticos que ya no esperaban más en ordenadas filas. Yo pude oír a Tory tratando de calmarlos, y pude oír a Kellan llamándome. Ignoré todo mientras me enfocaba en Griffin. Sus ojos volvieron a mí, preocupado, — ¿Ella está bien?

Sacudí mi cabeza y tiré de su brazo. —No... ella está enloqueciendo y tuve que dejarla sola para venir a buscarte.

Griffin asintió, luego comenzó a empujar hacia adelante. Él no era tan amable como yo había sido. — ¡Jodidamente salgan de mi camino!— Aun sosteniendo mi mano, tiró de mí a través del mar de sorprendidos fanáticos. Matt y Evan trataron de seguirnos, pero fueron tragados por la multitud cerrándose detrás de nuestra estela. Cuando pasé al lado de Kellan, grité sobre el bullicio, — ¡Anna! ¡Hospital!

Kellan comprendió inmediatamente y se volvió hacia Sienna. Los pobres y exhaustos fanáticos en la habitación no tenían ni idea de lo que estaba sucediendo, pero tomaron el caos que yo había creado como una oportunidad para hacer un puente social de amabilidad y moverse en manada hacia sus amados artistas.

Kellan fue aplastado hacia atrás contra la pared por la gente ansiosa queriendo su atención. Los fanáticos lo amaban tanto como me odiaban a mí. Fui maldecida, me hicieron tropezar y hasta creo que alguien escupió mi cabello. Griffin tiró de mí a través del tumulto hacia la relativa seguridad del pasillo. Cosa 1 y 2 se apresuraron hacia la habitación luego de que saliéramos. Yo esperaba que se tomaran el tiempo para liberar a Kellan tanto como a Sienna. Rápidamente recé para que sus fanáticos no lo hirieran, luego corrí detrás de Griffin hacia mi hermana.

Anna estaba caminando de un lado a otro de la habitación cuando llegamos allí, rascando su espalda y exhalando ruidosamente. El sudor cubría de gotas su frente cuando dio una mirada hacia la puerta. La pena en su rostro se volvió alivio



cuando vio a Griffin. — ¿Griff? Está comenzando a realmente doler como la mierda.

Griffin pasó sus manos de nuevo por su pelo. —Ok, no hay problema. Te llevaremos al hospital, y ellos te dejarán fuera de combate. — Corrió hacia ella y sostuvo su brazo mientras la ayudaba a salir de la habitación.

Yo no quería romper la burbuja de Anna de que probablemente era demasiado tarde para las drogas, pero sentí que debía mencionar un pequeño detalle que ellos dos parecían estar olvidando. — ¿Qué hay del show de esta noche?

Griffin inmediatamente recordó donde estaba. — ¡Mierda!— sus ojos perforaron los míos. —Tú conoces todas nuestras canciones. Toca por mí.

— ¡Yo apenas puedo rasgar una guitarra!

Griffin me palmeó en la espalda mientras pasaba a mi lado. —Lo harás bien. ¡Buena suerte!

Lo vi alejarse, preguntándome si realmente me convertiría en el reemplazo del bajista de los D-bags. Sacudiendo mi cabeza, corrí detrás de Griffin. —No, estoy yendo al hospital con ustedes. Chicos. Probablemente me quedaré tiesa en el escenario de cualquier manera.

Griffin estaba más allá de importarle el destino de su banda mientras frotaba la espalda de Anna. —Matt lo manejará. Él puede manejar cualquier cosa. — Silenciosamente recé para que Matt no tuviera un aneurisma esta noche.

Cuando abrimos la salida trasera, me pregunté si debía llamar un taxi o una ambulancia. Pero resultó que no tuve que hacer ninguna de las dos cosas. Un auto de la disquera estacionó mientras Anna jadeaba y resoplaba mientras bajaba las escaleras. El joven conductor se veía asustado por lo que veía delante de él, pero rápidamente abrió la puerta para Anna and Griffin. Cuando trepé dentro, recordé a Kellan dándose vuelta hacia Sienna antes de que fueran rodeados. Él debió haberle



pedido que consiguiera un auto aquí. Hice nota mental para agradecerle a Sienna más tarde.

Mientras el conductor se apuraba por las calles de Filadelfia, el teléfono aún agarrado fuerte en mi mano sonó. Era Kellan. Agradecida que él no hubiera sido aplastado hasta la muerte, respondí, —Hey, estás bien.

Kellan dejó escapar un largo suspiro. —Estaba por decir lo mismo. No puedo creer que esa perra te golpeó.

—Estoy bien. — Mi mejilla aún estaba caliente por la bofetada, y no me sorprendería si tenía marcas de dedos en mi piel, pero lo estaba pasando considerablemente mejor que mi hermana. Ella estaba respirando pesadamente, con lágrimas pinchando las esquinas de sus ojos mientras apretaba su mandíbula y luchaba por contener el dolor.

— ¿Cómo está Anna?— Kellan preguntó mientras yo la miraba desde el asiento delantero.

—Está...bien. — Anna cerró los ojos mientras un sonido de dolor escapaba de ella. Más tierno de lo que yo jamás hubiese creído posible, Griffin la sostuvo en sus brazos y le susurraba palabras de aliento en su oído. Ellos formaban una vista reconfortante, y repentinamente la idea de Griffin al lado de mi familia en la mañana de Navidad no sonaba tan raro.

En mi oído, Kellan me dijo, —Desearía poder estar ahí contigo, pero Matt se está volviendo loco por el show. David suplirá a Griffin, y vamos a tener una práctica de emergencia para ponerlo a tono. Pero le diré a Sienna que me saltaré el bis esta noche e iré luego de nuestra actuación. Estoy seguro que ella entenderá.

Yo no estaba segura si ella lo haría, pero también sabía que ella tendría que encadenar a Kellan si quería mantenerlo en el lugar. —Okey, te veo luego. Buena suerte.

—Sí, tú también. — Río secamente.



Cuando nos estacionamos en la sala de emergencia de uno de los tantos hospitales de la ciudad, yo rápidamente envié un mensaje de texto a Denny. Teníamos una plétora de amigos en casa quienes querrían saber que Anna estaba teniendo a su bebé esta noche, así que le pedí que reenviara el mensaje. Griffin estaba ayudando a Anna a salir del auto así que salté fuera y corrí rodeando el auto para ayudarlo. Entre los dos, la llevamos hasta las puertas de emergencias. Ella se mantuvo queriendo agacharse como si tuviera que orinar. Esperando que ella no hiciera lo que creo quería hacer, con urgencia le dije, —No pujes Anna, casi llegamos.

Sus ojos lanzaron destellos hacia los míos. —Esto no es exactamente algo que yo pueda controlar. ¡No tienes idea como se siente!

—Lo sé, sólo inténtalo, — asentí.

Las cabezas levantaron la mirada cuando los tres ingresamos a la pacífica habitación; afortunadamente era una noche tranquila. Griffin encontró los ojos de una enfermera detrás de un escritorio. — ¡Necesitamos ayuda! Mi esposa está por explotar.

Un poco de alivio me atravesó pues Griffin se había dado maña para pedir lo que necesitaba sin maldecir. La enfermera dio un salto y tomó una silla de ruedas para Anna. Ella alcanzó a Griffin un portapapeles con un formulario. —Necesitaré que complete estos mientras hago la admisión.

Griffin miró a la pila de papeles como si estuvieran escritos en una lengua extranjera. —No voy a llenar malditos formularios mientras mi esposa da a luz. ¿Está rematadamente loca, señora?

Exhalando con exasperación, arrebaté el portapapeles de Griffin. Era demasiado para él no maldecir. —Yo los llenaré. Tú ve con Anna. — Hacia la enfermera agregué, —Creemos que ya rompió fuente.

La enfermera asintió y comenzó a llevar a Anna a través de las puertas dobles. Griffin le pisaba los talones. Antes de desaparecer, dijo sobre su hombro, — Gracias, Kiera.



Suspiré y me senté, sabiendo que mi sobrino estaba prácticamente por nacer mientras yo estaba completando los malditos papeles. Pero Anna y Griffin haciendo esto solos parecía lo correcto.

Cuando terminé con el portapapeles, se lo alcancé a la enfermera que había hecho la admisión para Anna. Ella me dijo donde Anna había sido llevada. Pasé por un local de regalos en mi camino hacia allí y me detuve para comprarle a mi hermana un osito azul de felpa. Sintiendo la sedosa cinta azul envuelta alrededor del cuello del oso, fui hasta la sala de partos.

Dirigiéndome a la sala de las enfermeras, comencé a preguntar por la habitación de Anna cuando divisé a Griffin. Él estaba recorriendo el pasillo aturdido. Una corriente de miedo me atravesó por la mirada en su rostro. Pasando a mi lado, se desplomó en una silla en la sala de espera. Desgarrándome entre hablar con él y salir disparada al lado de mi hermana, tentativamente me senté a su lado. — ¿Griffin? ¿Estás... bien?

Con su rostro todavía en blanco, me miró. Sus ojos pálidos estaban más abiertos de lo que nunca los había visto. — Eso... fue... la cosa... más asquerosa... que alguna vez haya visto.

Mi miedo se desvaneció. Ella estaba bien. Di palmaditas en su rodilla y su expresión cambió. La paz llenó sus facciones. — Y lo más increíble. — Sus ojos se llenaron hasta el borde y yo sentí mi garganta apretándose. — Deberías haber visto a Anna, Kiera. Ella fue tan valiente. — Asentí y tuve el extraño deseo de abrazarlo. Antes de poder hacerlo, él agregó, — Puedes verla ahora. Ella es absolutamente hermosa... perfecta, justo como su madre.

Me tomó un minuto registrar lo que él había dicho. — ¿Ella? ¿Anna tuvo una niña?

Griffin asintió mientras una lágrima rodaba por su mejilla. — La maldita tecnología se equivocó. Anna tenía razón... ella generalmente la tiene. — Mis manos volaron a mi boca cuando un gemido escapó de mí. Luego arrojé mis brazos alrededor de Griffin y lo abracé fuerte. Él rio y lloró en mis brazos, y sentí algo por Griffin que nunca había sentido antes-un profundo y familiar amor.



Secando mis mejillas, salté fuera de la silla. — ¿Qué habitación?

Parándose, Griffin señaló hacia el pasillo desde donde él había venido. — Allí. Te llevaré.

Mi hermana se veía agotada y radiante cuando entramos en la habitación. Sostenía un pequeño bulto envuelto en mantas rosas y usando un gorro rayado color pastel. Comencé a llorar de nuevo. Cuando Anna levantó la vista hacia mí, sus mejillas estaban húmedas. — Lo hice, Kiera.

Me incliné para abrazarla, agobiada. — Sabía que lo harías genial. — Ella acomodó a la personita descansando en su pecho así yo podía ver la cara del bebé. Ella era una perfección gorda y rosa, con mejillas rechonchas que rogaban ser besadas. Como si supiera que yo la estaba mirando, abrió sus ojos azul oscuro y me miró. Su boca se abrió, como si ya estuviera tratando de sonreír. Griffin tenía razón, ella absolutamente te quitaba el aliento, era muy probablemente la cosa más hermosa que yo alguna vez había visto. No, *definitivamente* ella era la cosa más hermosa que yo alguna vez había visto.

Una pequeña mano estaba fuera de las mantas que la recubrían, y yo gentilmente tendí mi mano para tocarla. Sus dedos instintivamente de envolvieron alrededor de mi dedo meñique, y yo gemí de nuevo. Elevando el osito azul en mi otra mano, de dije a Anna. — Creo que necesito cambiarlo por uno rosado.

Anna asintió. — Le dije a aquella vaca que iba a tener a una niña.

Mientras acariciaba los dedos del bebé, Le pregunté a ambas, — Entonces... Myrtle, ¿eh?

Anna se burló. — No. No hay forma que yo nombre a mi hija Myrtle. Elegimos algo mejor.

Los miré a los dos. ¿Cuándo habían elegido otro nombre de niña? Ellos habían estado empecinados en Maximus por meses. Griffin rio socarronamente, y yo comencé a preocuparme por cómo habían nombrado a mi sobrina.



—Su nombre es Gibson. — Él gesticuló en el aire como si estuviera tocando una guitarra, y comprendí la referencia. Gibson era una marca de guitarras. Era un tipo extraño de nombre para un bebé, pero era el nombre perfecto para la niña de una estrella de rock. Inmediatamente me enamore de él.

Sonriendo, besé su mejilla. —Hola, Gibson, están lindo conocerte finalmente.

Un pensamiento me golpeó, y di una mirada a mi radiante hermana. Mi mamá había estado llamándola sin parar por las últimas dos semanas, tratando de volar hacia Seattle así ella no se perdería el nacimiento. Anna la había estado retrasando, diciéndole que era demasiado pronto para volar. Honestamente, pienso que ella sólo no quería decirle que no estaba en Seattle como mamá y papá pensaban. Mamá iba a ponerse furiosa porque se había perdido el nacimiento de su primera nieta.

—Anna, — abrí la boca. —Mamá nos va a matar.



Capítulo 24

Ternura y crueldad

*Traducido por Kathfan
Corregido por Jhovanka*

Anna y yo decidimos que íbamos a llamar a nuestros padres por la mañana. Ya se habían perdido el nacimiento, así que, ¿Qué eran un par de horas más en la ignorancia? Y, además, Anna no quería pensar en lo que iba a hacer todavía, y nuestros padres querrían una respuesta. Anna sólo quería paz y tranquilidad con su nueva bebita.

Leyendo mi libro en la esquina de la habitación mientras Anna dormía y Griffin tenía a Gibson. La miraba fijamente como si no pudiera apartar sus ojos de ella. Tampoco podía dejar de sonreír. Nunca había visto a Griffin tan completamente feliz. De vez en cuando, Gibson hacía algo lindo y Griffin sonreía. Nunca lo había oído reír así tampoco. Era adorable, y la lectura de mi libro rápidamente se desvaneció viendo a Griffin.

Ajustándole el gorrito, Griffin le acarició el fino cabello. Sonriendo, él me miró.

—Creo que va a ser rubia, como yo —él la miró de nuevo, la adoración en su rostro—. Sin embargo, espero que tenga los ojos de Anna —ellos eran de un azul-gris oscuro ahora, pero la enfermera nos había dicho que la mayoría de los bebés nacen con los ojos de ese color.

Ellos se asentaban al color que iban a tener para la vida en el primer año. Encontraba eso muy interesante, pero yo estaba un poco sorprendida de que Griffin hubiese retenido ese pedazo de información.



Ya era tarde cuando Kellan apareció con Evan y Matt, justo en el borde de ser demasiado tarde para que puedan visitar a nadie. Pero como yo había estado volviendo de la máquina expendedora en la sala de espera, vi la sonrisa de Kellan haciendo su camino a través de la estación de enfermeras. Por supuesto que le dejarían hacer la visita. Probablemente podría haber conseguido que le encontraran una cuna y le dieran un baño de esponja.

Todos los chicos estaban vestidos de manera diferente de cómo los había visto por última vez. Kellan había llevado en el escenario una simple camisa roja de manga corta, pero la camisa debajo de la chaqueta de cuero ahora era blanca. Me hizo sonreír que se hubiesen cambiado para esto.

Intentando buscar a Anna, Kellan no me vio mientras se alejaba con los chicos. Suprimiendo una risita, me dirigí por detrás y le pellizque el trasero. Saltó alrededor de un pie en el aire y se dio la vuelta.

—Hola, extraño, ¿Vienes aquí a menudo? —pregunté.

Kellan se relajó cuando se dio cuenta que solo era yo la que lo atacaba.

—No, si puedo evitarlo —respondió.

A pesar de que había recibido instrucciones, señalé la habitación de Anna.

—Ella está ahí.

Me mordí el labio con entusiasmo mientras los chicos se apresuraron a ver al nuevo miembro de su familia. Les había enviado un mensaje después del nacimiento de Gibson, para hacerles saber que Ana y el bebé estaban bien, pero habíamos decidido no decirles el sexo. Anna quería que fuera una sorpresa.

Matt le gano a todos y atravesó la puerta para echar un vistazo a su pariente más reciente. Evan fue un paso detrás de él. Kellan y yo nos quedamos atrás. Anna estaba despierta, pero aun descansando en la cama. Griffin seguía sosteniendo a su hija, inclinándola hacia Matt para que pudiera verla.

—Sin duda ella tiene mi nariz, ¿verdad?

Matt estaba en completo shock.



— ¿Tuviste una niña? — miró entre Anna y Griffin —. Enhorabuena, es hermosa

Griffin sonrió como si hubiese hecho todo el trabajo, cuando en realidad había tenido la parte más breve en la creación de Gibson.

— Gracias.

Anna sonrió al orgullo en el rostro de Griffin, luego señaló el lavabo junto a la pared del fondo.

— Lávate y puedes sostenerla.

Ver a estas estrellas de rock normalmente joviales y despreocupados hacer malabares con la diminuta persona entre ellos como si estuviera hecha de material nuclear me hizo reír. Cuando Gibson finalmente hizo su camino a Kellan, se limpió las manos en sus pantalones vaqueros.

— Estoy tan nervioso en este momento — me susurró — ¿Qué si la dejo caer?

Frote su hombro y susurré: — No te preocupes, eres bueno con las mujeres.

Kellan puso los ojos en blanco y con cautela tomó a Gibson de las manos de Evan. La sonrisa que se apoderó de él mientras miraba hacia abajo nublo mis ojos. Kellan sosteniendo a un bebe... Me parecía que estaba completamente natural en un escenario, pero eso no era nada comparado con esto. Kellan tenía tanto amor para dar; estaba escrito por todas partes en su rostro.

Volviéndose a mí, murmuró: — Ella huele bien. ¿Por qué huele tan bien?

Dado que a menudo me preguntaba por qué el olía tan bien, sólo pude encogerme de hombros. Se balanceo suavemente con ella mientras le hacía muecas, tratando de conseguir que sonriera. Limpie una lágrima de mi mejilla mientras le miraba. Cuando se inclinó para frotar su nariz contra la de ella, y ella trató de chupársela, tuve que mirar hacia otro lado antes de empezar a sollozar. Casi podía sentir las hormonas yo-quiero-un-bebe pateándome. Pero lo primero es lo primero, tenía que atravesar una boda el mes que viene.

Mis ojos se encontraron con mi hermana. Ella tenía lágrimas en sus ojos mientras observaba a la niña que amaba. Ella señaló a Kellan y articular: "necesita un bebé"



entonces me señaló e hizo un gesto con las manos sobre su mucho más pequeño que antes estómago. Yo Sacudí la cabeza hacia ella y reitere mis pensamientos. Primero lo Primero.

Matt estaba tomando un centenar de imágenes con su teléfono. Yo ya tenía alrededor de un millar en el mío, pero lo saque de nuevo para conseguir algunas de Gibson y Kellan. Sonriendo de oreja a oreja, Matt miró a Griffin.

—Voy a enviar algunas de estas a Mamá y Papá. ¿Llamaste a tus padres?

Griffin asintió.

—Sí, ellos quieren que volemos a los Ángeles en cuanto la gira haya terminado.

Griffin y Matt eran ambos originarios de los Ángeles y todavía tenían familia en la zona, en el otro lado de la ciudad, donde estaba la casa de la discográfica.

Ambos habían visitado a sus padres mientras nos habíamos quedado allí, pero se habían quedado principalmente en el lugar de la discográfica. Griffin me había dicho una vez que era "más bonito que la extensión de mis padres"

Me preguntaba que iban a hacer mientras tanto, pensé en abordar el tema con mi hermana, sin embargo, Matt me ganó la mano. Con la cara seria, le dijo a Griffin:

—La gira se está moviendo esta noche. ¿Qué es lo que van a hacer?

Griffin miró a Anna, con la cara rota

—Tenemos que estar en el autobús cuando se vaya. Tengo que ir con ellos.

Anna asintió mientras tragaba.

—Lo sé.

Mirando sobre Kellan, le dije a Anna,

—Me quedaré aquí contigo, Anna —cuando Kellan puso sus ojos en mí, miré a mi hermana. —. Estoy segura de que te darán de alta mañana si todo va bien. Luego te llevaré a casa... con mamá y papá. Puedes permanecer allí y descansar hasta la boda.



Anna lucia desolada mientras contemplaba su estancia con nuestros padres por el siguiente mes. ¿Qué otra cosa podía hacer, sin embargo? Si volaba de regreso a Seattle, tendría que volar dos veces con un bebé durante la temporada de mayor actividad de viajes de todo el año. Eso sonaba realmente tonto para mí. Lo mejor era simplemente bajar a Ohio ahora. Y, además, tener a Mamá alrededor para ayudar sería bueno para Anna... incluso si ella se volviera loca. Anna bajó la cabeza, no muy emocionada al respecto, pero aceptando claramente su destino. Griffin, sin embargo, no lo aceptaba en absoluto.

—No, yo no lo creo —caminando hacia Kellan, le quitó suavemente a su hija de sus brazos; Kellan parecía reacio a dejarla ir.

Anna irguió la cabeza; la esperanza de que tal vez había una mejor opción disponible para ella en sus ojos. Cruzando los brazos sobre mi pecho, me pregunté qué opción se le podría ocurrir a Griffin. Cuando todo el mundo volvió sus ojos hacia él, su mirada se encontró con mi hermana.

—No quiero que te vayas. Quiero que te quedes en el autobús conmigo —Griffin se volvió hacia mí mirando hacia abajo —. Después que le den la salida, la traes a mí —por el calor en su expresión, estaba claro que no lo estaba pidiendo.

No pude evitar mi expresión de sorpresa.

— ¿Quieres a un recién nacido en un autobús de gira contigo?

Griffin se encogió de hombros y miró a su alrededor.

—Claro. ¿Por qué no?

Anna parecía en conflicto. Sus instintos maternos estaban pateándola, y estaba luchando con su natural espíritu despreocupado.

—No sé, Griff. Parece insalubre.

Griffin resopló.

—Soy probablemente la cosa más sucia en el autobús, y te acuestas conmigo todas las noches.

Traté de no reírme de eso. Y fracase miserablemente. Kellan me dio un codazo



mientras sacudía la cabeza divertida. Anna aún parecía insegura. Ella miró de Gibson a mí.

— ¿Qué piensas, Kiera? —sus ojos estaban muy abiertos, temerosos. Ahora que Gibson era un objeto tangible, Anna estaba aterrorizada de hacer algo mal. Ella estaba desesperadamente temerosa de hacer una mala elección.

Podía sentir a Griffin hacer agujeros en mí, y podía ver la esperanza en la cara de mi hermana, pero si iba a contestar con sinceridad a su pregunta, tenía que poner a los dos a un lado y pensar en Gibson. ¿Qué sería lo mejor para ella? Si fuera mía, ¿qué haría yo? Yo realmente no sabía mucho acerca de bebés, pero sabía mucho sobre las personas en nuestro autobús. Aparte de mis padres, quienes tenían empleos que no podían simplemente abandonar para ayudar a mi hermana, no había nadie más en la tierra para ayudar a criar este bebé que los D-Bags.

En cuanto a mi hermana, le dije:

—Creo que en la mayoría de los casos, tener un bebé en un autobús, vivir la vida que vivimos, es absolutamente una locura —Anna frunció el ceño, y Griffin comenzó a protestar. Levanté mi mano para detenerlo —. Pero en este caso particular, creo que funciona —me concentré en Anna —su bebé nunca va a tener una típica infancia y no puedo pensar en ningún otro lugar en el que ella podría posiblemente ser más amado que ese bus —cuando la cara de Anna rompió en una sonrisa llorosa, añadí: —Además, no dijo la enfermera que sobre todo ¿Dormirá, comerá y hará caca en los primeros meses de todos modos?

Griffin me dio las gracias y luego pareció darse cuenta de que había colocado una gran carga para el resto de su banda.

—Chicos... ¿Están bien con esto?

Kellan envolvió sus brazos alrededor de mi cintura mientras besaba mi cuello.

—Creo que suena muy bien.

Evan asintió en acuerdo; nada le perturbaba. Matt sonrió.

—Gran llanto proviniendo de su habitación a todas horas del día y de la noche —él



se giró para mirar a Evan y Kellan —creo que ya estamos acostumbrados a eso.

Después de la luminosa sonrisa que recorrió la sala, Kellan frunció el ceño y miró a Matt.

—Vamos a tener que tener una charla con Holeshot.

Matt asintió.

—Deacon es bastante tolerante. Estoy seguro de que estará bien con eso.

Girando la cabeza, le dije a Kellan: —Ellos siempre pueden coger el autobús de Sienna. ¿No dijo ella que estaba cansada de viajar sola?

Kellan soltó una carcajada que sobresaltó a Gibson.

—Esa es una excelente idea.

Griffin miró hacia él. —Amigo, mantenla baja. Asustaste a mi hija.

Kellan sonrió a su bajista. —Lo siento.

Entonces él hizo un ruido de azotes como los que Griffin hacía con frecuencia. Tuve que enterrar la cabeza en la camisa de Kellan, así no me reiría demasiado alto y el nuevo padre sobreprotector me gritaría.

Kellan y los chicos se fueron un poco más tarde. El espectáculo había terminado, y el proceso de desarmar y seguir adelante estaba probablemente ya en marcha. Esperé en el pasillo con Evan, Matt, y Kellan mientras que Griffin se despedía de su familia. Kellan me abrazaba mientras esperábamos.

—Voy a echarte de menos —dijo.

Descansando la barbilla sobre su pecho, mire hacia él.

—Voy a echarte de menos también, pero solo vas a East Rutherford. No está lejos.

—Se siente muy lejos —me sonrió, luego miró a la puerta de Anna —. ¿Crees que Griffin será un buen padre?

Sonreí, miré hacia la puerta cerrada también. Había estado ahí diciendo adiós a su



mujer y su hija durante más de quince minutos.

—Sí, sorprendente, creo que va a ser grandioso.

Todavía estaba muy sorprendida por ese hecho. Kellan se volvió hacia mí.

— ¿Crees que yo sería un buen padre... un día?

Apretando mis brazos alrededor de su cuello, yo asentí con entusiasmo.

—Sé que lo serás

Kellan sonrió ante la sutil promesa de nuestro futuro en mis palabras. Los niños no era una cuestión de si para nosotros, sino de cuándo. Cuando Griffin finalmente salió de la habitación de Anna, estaba sutilmente limpiando sus ojos secos. Mire boquiabierto la cruda emoción en su rostro. Yo nunca lo había visto tan afligido. Él frunció el ceño mientras nos miraba a todos.

— ¿Qué?

Luego caminé por el pasillo de mal humor, lejos de las dos personas que acababan de convertirse en todo su mundo. Matt y Evan corrieron tras él, Evan lanzando un brazo sobre sus hombros, mientras que Matt juguetonamente le dio un puñetazo en el brazo. Kellan los miro saliendo luego suspiró; su sonrisa era triste cuando me miró.

—Supongo que me voy a trabajar. Te veré pronto —su frente fruncida de preocupación mientras me volvía hacia él —. Por favor, ten cuidado.

Inclinándome hacia arriba, puse un tierno beso en sus labios.

—Siempre tengo cuidado. Te amo.

—Yo también te amo.

Mientras se alejaba de mí, traté de no pensar en lo mucho que iba a echarlo de menos mientras estuviéramos separados. Viendo la forma en que su ropa se moldeaba alrededor de su cuerpo ayudó con eso. Se volvió en la puerta y me dio un pequeño saludo antes de salir. Me di cuenta de que una joven enfermera cercana suspiro mientras descaradamente se le quedó mirando. Riendo un poco,



yo le devolví el saludo. Cuando desapareció, Exhalé tristemente igual que la enfermera había hecho. Veinte minutos después de que me dejó, mi teléfono sonó. Me apresuré a contestar.

— ¿Ya me extrañas, Kellan?

—Por supuesto —su tono alegre cayó mientras añadía: —Oye, yo sólo quería advertirte, había un grupo de fans formándose fuera del hospital cuando nos íbamos.

Inmediatamente me puse de pie y miré por la ventana. Sin embargo, la habitación de Anna daba a un patio en el centro del hospital y no a las puertas delanteras.

—Kell-sex-fans ¿Aquí? —Pregunté — ¿Cómo hicieron ellos...?

Mi voz se fue apagando cuando me recordaba estúpidamente anunciando a una sala llena de fans que me dirigía al hospital. Los más ambiciosos deben haberme seguido con la esperanza de ver a Kellan allí... o posiblemente para enfrentarse conmigo... No estaba segura.

Kellan suspiró.

—Sí, creo que sí. Salimos por de las puertas de urgencias, por lo que no me vieron salir. Ellos pueden pensar que todavía estoy allí... contigo. Ya he llamado al hospital para prevenirlos, por lo que no creo que les molesten en el interior. Pero solo ten cuidado cuando te vayas ¿por favor? Todavía no he tenido la oportunidad de explicar esa foto.

—Sí, gracias.

Grandioso ¿Iba realmente a tener que lidiar con un montón de rabiosos fans que probablemente me odiaban mientras intentaba llevar a mi sobrina recién nacida de regreso a su papa la estrella de rock? Y justo cuando pensaba que mi vida no podía ser más surrealista.

Me desperté a la mañana siguiente con un nudo en la espalda, no me sentía



descansada en absoluto. Alguien había entrado cada pocas horas para hacer pruebas a la bebé y me habían despertado cada vez. Cuando volví plenamente a la vida, Gibson se había ido. Supongo que por fin había caído en un sueño profundo temprano esta mañana... y si había sido llevada sin saberlo. Mientras que yo estaba bastante segura de que Gibson no podía ser sacada del hospital sin que alguien lo notara... al igual que la mercancía costosa, todos los bebés tenían pulseras en los tobillos que sonaban como una alarma si pasaban por el frente de las puertas... una rebanada de miedo se disparó en mi columna vertebral de todos modos.

Anna también se había ido, así que pensé que estaba con su hija. Deslizándome en mis zapatos, Me debatí en recorrer habitación por habitación del hospital para encontrar a mi sobrina. Sin embargo, ese era el pánico hablando. La parte más racional de mí sabía que podía simplemente preguntar a una enfermera donde estaba. Cuando salí al pasillo, vi que era completamente innecesario. Anna estaba caminando hacia mí, vestida con una bata de hospital, arrullaba a Gibson mientras la acunaba en sus brazos. El alivio reemplazo al instante mis temores. Entonces la diversión me invadió. Un enfermero caminaba unos pasos por detrás de Anna y llevaba en sus brazos un asiento de coche, flores, y dos bolsos de lona abultados. Incluso horas después del parto de la bebé, mi hermana aún podía lograr que los hombres hicieran todo lo que quisiera.

Sonriendo mientras caminaba delante de mí, Anna gorgeo: —Gibson acaba de tener su revisión aprobada. Ella esta perfecta, por supuesto.

Riendo nerviosamente a su hija, Anna dio instrucciones al enfermero para poner las cosas en su cama. Se veía muy feliz de hacerlo, e incluso pregunto a Anna si necesitaba algo más. Ella negó con la cabeza, sus ojos en los de Gibson.

Después de que el enfermero de mala gana se fuera, giré a Anna y señalé sus suministros.

—Tú, uh... ¿fuiste de compras esta mañana? —habíamos llegado al hospital con sólo la ropa que llevábamos puesta.



Anna besó la mejilla de Gibson.

—No, Sienna envió eso. Sabía que salí corriendo de allí y, probablemente, no tenía nada... y se figuró que ninguno de los chicos se le ocurriría ese tipo de detalles — Anna se río; su rostro estaba completamente libre de preocupaciones.

Parpadeé mientras examinaba los regalos de Siena. Eso sí que había sido considerado de su parte. Yo esperaba que hubiera artículos de aseo en la bolsa; haría cualquier cosa por un cepillo de dientes.

—Fue amable de su parte —dije.

Anna acarició el rostro contra Gibson, entonces la puso en su limpio moisés de plástico.

—Sí, ella incluso envió un auto y el conductor se queda atrás, por lo que nos puede llevar de nuevo a la gira cuando Gibson y yo estemos bien para irnos.

Caminando hacia las bolsas, empezó a sacar la ropa para ella, ropa para el bebé, y, sorprendentemente, un traje para mí.

La incredulidad se apoderó de mi curiosidad.

—Sabes, cuando no está tratando de manipular al público haciéndole creer que tiene una tórrida, relación de álbum/superventas con mi marido, ella es realmente muy considerada.

Anna hizo una pausa en su selección de ropa.

— ¿Todavía crees que va tras Kellan?

Fruncí el ceño.

—No creo que lo esté buscando activamente, pero tampoco creo que lo esté dejando de hacer.

Sin preocuparse, Anna se sentó en la cama y volvió a revolver la bolsa; se encogió un poco cuando se sentó, y asumí que aún estaba dolorida.

— ¿Alguien lo dejaría de hacer, Kiera?



Agarrando el mameluco rosado y blanco más pequeño que jamás había visto, le dije, —Bueno, Esperaría que tú lo hicieras.

Anna resopló mientras frotaba una manta de color rosa suave contra su mejilla.

—Eso es un hecho. . . lo mismo va para ti, ya sabes —levantó una ceja, su expresión completamente seria.

Me atraganté con mi propia saliva y empecé a toser. — ¿Griffin? ¿Estás preocupada por mí y Griffin?

Anna se echó a reír tan fuerte que tuvo que enjugar las lágrimas de sus ojos.

—No, no para nada. Sólo quería ver esa mirada en tu cara —suspirando, negó con la cabeza divertida —Eso no tiene precio.

Un pediatra del hospital llegó después del almuerzo para dar a Gibson un minucioso examen físico. Se colgó el estetoscopio alrededor de su cuello, cuando había terminado, le dijo a Anna:

—Su hija se ve perfecta, y cada prueba ha salido dentro de los rangos normales. Ella parece estar bien alimentada, pero ¿estás teniendo problemas con la lactancia?

Mi mente repaso esta mañana, cuando Anna había jurado como un marinero mientras trataba de conseguir que Gibson se prenda al pecho. Al parecer, el proceso no es tan sencillo como uno pensaría. Pero Anna se había unido con éxito a su hija... eventualmente. Anna no mencionó nada de eso sin embargo. Ella tampoco mencionó que estaba planeando llevar a la bebé en un autobús lleno de estrellas de rock. El médico probablemente la enviaría arriba a la sala de psiquiatría si se enterara de ese pequeño detalle.

—Nop, lo conseguimos.

El médico sonrió y asintió con la cabeza.

—Entonces, no veo ningún problema con que ustedes dos sean dadas de alta hoy.

Tres horas más tarde, después de ver un video muy aburrido en "El Cuidado de su recién nacido" Anna y Gibson fueron liberados oficialmente del hospital. Mientras, llamé a Kellan para hacerle saber que estábamos a punto de salir, Anna finalmente



llamó a nuestros padres. Papá no manejo la noticia muy bien. Servil, Anna sostuvo el teléfono cerca del final de su oreja. De vez en cuando, ella decía cosas como:

—Papá... pero... Estoy...

Papá nunca la dejó terminar, por lo que dejó de tratar de explicarse. Rodando sus ojos en mi dirección, ella jugaba con los dedos de su hija mientras medio-escuchaba a papá hablar sobre las decisiones de su vida.

Una vez que Anna termino de ser castigada, me pasó el teléfono a mí. Como yo seguía hablando con Kellan, sacudí la cabeza. Yo realmente no tenía ganas de que me llenaran los oídos en estos momentos. Anna me indicó que debía tomar y yo suspire al oído de Kellan.

—Hey, Papá quiere hablar conmigo, así que me tengo que ir.

La risa de Kellan me hizo sonreír. Echaba de menos su sonrisa.

—Buena suerte. Nos vemos pronto.

—Sí, adiós —colgando con Kellan, de mala gana tome el teléfono de Anna. Esperando lo peor, lo acerque a mí oído — ¿Hola?

—Hola, querida —sorpresa y alivio me atravesaron. Era mamá, no papá. Había una buena probabilidad de conseguir que no me gritaran por ser cómplice de el plan de Anna de dar a luz en la carretera, así que —. Me preguntaba si te gustaría venir para Acción de Gracias. Realmente me encantaría verlos, ya que tenemos mucho que discutir antes de la boda el próximo mes. Y me muero de ganas de mostrarte el vestido que compré. Es absolutamente impresionante, Kiera. Te va a encantar.

Miré a mi hermana, y ella se echó a reír. Sintiéndome mal por lo que estaba a punto que decir, le di la espalda a mi alegre hermana.

—En realidad, mamá, Kellan realmente quería ver a su padre para Acción de Gracias, ya sabes, ya que pasaremos Navidad con ustedes —en voz más baja, añadí: —Sé que tenemos mucho qué hablar sobre eso, pero Kellan nunca ha tenido unas vacaciones decentes con su familia, y realmente quiero darle esto. Lo siento.



¿Está bien?

Mamá se quedó en silencio durante varios segundos, y luego suspiró en derrota.

—Sí, de acuerdo. Por supuesto, entiendo. Estas casada... casi. Voy a tener que acostumbrarme a compartirte.

Se escuchaba ahogada, y yo esperaba que no estuviera a punto de llorar. Poniendo a mi voz una pisca de energía, le dije,

—Estoy emocionada de ver todo lo que has elegido. Y sé que va a ser perfecto. Gracias por cuidar de todo por mí, mamá. Me siento mal por no haber podido ayudar con más.

—Bueno, yo sé que has tenido las manos llenas, cariño —podía oír la preocupación en su voz. Ella sabía que las cosas estaban estresantes en estos momentos. Estaba a punto de decirle por millonésima vez que todo estaba bien, cuando su tono se iluminó — ¡Estoy muy emocionada de verte en tu vestido!

Charlamos un poco más, entonces le dije adiós y le devolví el teléfono a Anna. Su rostro lleno de incredulidad.

—No puedo creer que aún no hayas puesto fin a las mangas hinchadas, Kiera —exagero el grueso alrededor de sus brazos —estamos hablando de Isabelina hinchada. Es peligroso, de verdad. Podrías accidentalmente girar demasiado rápido y golpear a tu marido fuera de combate —se río—. Entonces tendría que resucitarlo.

Sonriendo, le tire una bandeja plástica para vomito.

East Rutherford, Nueva Jersey, estaba sólo a un par de horas de distancia, así que sabía que alcanzar a los chicos no sería un problema. Si nos apresurábamos, probablemente llegaríamos a tiempo para el conocer y saludar con los fans. No es que yo planeara entrar en una habitación llena de fans y provocar de nuevo un gran revuelo. No, gracias. Anna llamó al conductor que Sienna había dejado atrás, por lo que podría recogerlos. ¿Cuándo llegó, se acercó a la habitación para darnos una mano con todas nuestras cosas? O Cosas de Gibson, más bien. Nos tomó treinta minutos asegurar a Gibson en su silla para auto. Anna tiene que haberla



ajustado y reajustado unas veinte veces. Estaba nerviosa de ponerla en el auto. Mi hermana era una persona bondadosa, pero no era propensa a preocuparse, por lo que verla estresada fue entrañable. Después del vigésimo primer ajuste, agarré las manos de Anna cuando se disponía a desabrochar otra correa.

—Ella está bien, Anna. Está perfecto.

Anna frunció el ceño.

—¿Estás segura? ¿Están las correas lo suficientemente apretado? O ¿Demasiado apretadas? ¿Qué sobre esa cosa alrededor de su cabeza? ¿Esta su cuello seguro?

Los ojos de Anna brillaban cuando el miedo la invadió. Agarrando sus mejillas, firmemente le dije:

—Ella está bien, y todo va a estar bien. Ten fe.

Anna tomó una respiración profunda, luego asintió.

—Este pozo de temor en el estómago apesta —murmuró

Yo no podía dejar de reírme de ella.

—Ahora ya sabes cómo mamá y papá deben sentirse diariamente.

Eso hizo que Anna hiciera una pausa en mejorar la silla de auto de Gibson.

—Oh, Dios mío, es cierto. Le debo a mamá y papá la mayor de las disculpas. Mierda.

Con simpatía le di unas palmaditas en la espalda.

El conductor hace mucho tiempo había llevado las maletas al auto. Él estaba diligentemente esperándonos justo en frente de la entrada principal del hospital. Pude ver el elegante sedán negro cuando entramos al vestíbulo del hospital.

También pude ver un enjambre de diez a quince personas que el conductor estaba tratando de mantener lejos del vehículo. Maldita sea.

Yo había olvidado por completo lo de los Kell-sex-fans que Kellan me había advertido. Iba a pedirle al conductor que nos recogiera en la parte de atrás, pero se



había deslizado de mi mente. Y honestamente, pensé que se habrían ido ya. Me di cuenta por las mejillas rosadas y jadeantes exhalaciones que estaba frío afuera; tenía que haber estado congelado anoche.

¿Han regresado esta mañana o se quedaron toda la noche? De cualquier manera, ¿Por qué hacen esto? Seguro que ellos sabían que Kellan tenía otro espectáculo y hace mucho se había ido a Filadelfia. ¿Realmente estaban aquí por mí? ¿Yo, era tan interesante?

Afortunadamente, el imponente tamaño del conductor ayudó a mantener a los fans a raya, y había un claro sendero hacia el coche. Mirando a la gente afuera, de repente sentí como si estuviéramos dejando un juicio que terminó con un veredicto impopular y tuviéramos que cruzar a través de los manifestantes para alejarnos.

Anna se dio cuenta de la multitud justo cuando se abrió el primer conjunto de puertas automáticas.

— ¿Qué pasa con las groupies? —Se volvió hacia mí — ¿Están aquí por ti?

—Probablemente están aquí por Kellan. . . Sólo soy una afortunada casualidad.

Anna sostuvo el asiento del coche un poco más fuerte.

—Tal vez deberíamos hacer que el conductor de la vuelta.

Yo estaba empezando a pensar lo mismo, pero un par de chicas nos vieron y alertaron el resto. Todas las cabezas se giraron en mi dirección. Cada expresión se volvió adusta. Era bastante claro que todos estos fanáticos creyeron el chisme, y ninguno de ellos era Team Kiera. Dios, yo esperaba que no estuviera a punto de ser apedreada.

—Ahora es demasiado tarde. Hemos sido vistas —sostuve los ojos en Anna — acabemos con esto de una vez.

Anna miró a su hija mientras se mordía el labio.

—Sí, está bien

Saludé al conductor, haciéndole saber que íbamos y necesitábamos una rápida escapada. El grupo que rondaba el coche comenzó a acercarse a la puerta. Sentí



como si estuviéramos en algún viejo Spaghetti Western cuando nos miramos el uno al otro. Incluso a pesar de que las chicas eran jóvenes, si una de ellas se hubiese inclinado y escupido un taco de jugo de tabaco, no me habría sorprendido.

Bueno, tal vez me hubiese sorprendido un poco.

Al ver la tensión gestándose afuera, un par de fornidos chicos del hospital nos acompañaron a la puerta principal. Ellos cortésmente pidieron al grupo rezagarse, pero también podrían haber estado hablando un idioma extranjero. Una vez que estuvimos afuera la multitud invasiva presionaba en torno a Anna y a mí. La incómoda sensación de tener extraños en mi espacio personal me hizo sentir inquieta mientras me apresuraba hacia adelante. Un par de valientes chicas me empujaron al lado de mi hermana, pero sobre todo el grupo estaba utilizando sus palabras para hacerme daño. Y déjenme decirles, a veces las palabras cortan tanto como cuchillos.

— ¡Deja a Kellan y Sienna en paz! ¡Están destinados a estar juntos! ¡No eres nada, nadie! ¡Ni siquiera eres digna de respirar su aire, fea puta! ¡Nunca debiste haber nacido! ¡Solo hazle un favor al mundo y muérete!

El rostro de Anna se tornó rojo, pero apreté su brazo y la ayude a entrar en el coche. No necesitaba luchar por mí mientras sostenía a su hija. Puesto que Gibson iba en el medio del asiento trasero, tuve que caminar alrededor del coche para llegar a mi asiento.

El conductor y los chicos del hospital me ayudaron a despejar el camino, y me di cuenta de algo que no había notado antes. Un par de fotógrafos estaban en la multitud. Deben haber obtenido mi ubicación por los fans. Los sitios de noticias sociales estaban probablemente zumbando con la noticia de que yo estaba aquí. Mientras los fotógrafos obtenían todos los ángulos de mi cara que podían, las chicas seguían tirando disparos al azar contra mí.

— ¿Crees que eres una mierda caliente? ¿Crees que Kellan daría el culo de una rata por ti? ¡Está enamorado de Sienna, perra! No eres más que un juguete inútil. Una vez que haya terminado contigo, te tirara a un lado con el resto de la basura. ¡Asquerosa putita!



Las lágrimas escocían en mis ojos, pero ignore su odio y levante la barbilla. Ellos no tenían idea de lo que estaban hablando. No tenían ni idea cual era la verdadera situación. Quizás podría respetar su devoción, pero no podría perdonarles el atacar verbalmente a una persona con tal malevolencia.

Yo estaba temblando cuando me senté en mi asiento. Algunas chicas golpearon el cristal mientras los camarógrafos capturaban todo. Yo cerré mi puerta discretamente. El conductor dijo algunas palabras duras a la multitud y yo volví mi atención a Gibson. Ella estaba colocada al revés, y me miraba. Tenía las más lindas y más suaves mejillas regordetas. Haciendo caso omiso de las chicas maliciosos fuera, puse mi dedo en la palma de Gibson; ella inmediatamente cerró su mano alrededor. Cuando el coche se alejó, los Fans golpearon un par de veces finales, Anna murmuro:

— ¡Jesús! ¿Estás bien, Kiera?

Cuando la mire, una lágrima cayó por mi mejilla. Todavía estaba temblando de la cabeza a los pies. Empujando lejos el enfrentamiento, asentí a Anna y volví a mirar hacia abajo a Gibson.

—Mi sobrina está sosteniendo mi mano. Estoy perfecta.

Sentí los dedos de Anna secar mi mejilla. Después de un momento de silencio, ella dijo, —Te amo.

Exhale una larga y baja respiración, y finalmente dejé de temblar.

—Yo también te amo.

El viaje duro mucho más tiempo de lo esperado. Tuvimos que parar un par de veces por Gibson. Una vez porque necesitaba ser cambiada, una vez porque tenía que ser alimentada. También nos topamos algún tráfico pesado en el camino-un accidente que redujo la autopista hacia abajo a un solo carril. Cuando pasamos por los restos, me di cuenta que Anna no lo miraba. En cambio, ella incesantemente besó la mano de su hija. Sólo podía imaginar que estaba agradeciendo al destino que Gibson estuviera a salvo a su lado... y que ella no la hubiera dado en adopción.



En el momento en que llegamos al lugar, el concierto ya había comenzado. Anna y yo estábamos cansadas, así que no fuimos a la arena. Una vez que conseguimos aclararnos con la seguridad, de inmediato nos dirigimos a los autobuses. Quería dormir. Mucho. Dado que todos los chicos estaban adentro tocando, no había Fans o fotógrafos estando fuera que nos molestaran mientras vaciamos el coche. Una cosa buena, porque no creo que pueda manejar que me griten de nuevo. Se sentía tan bien estar de vuelta en el autobús, como si estuviéramos volviendo a casa. Todos los lugares y olores familiares estaban allí cuando entramos a través de las puertas... sobrantes de cervezas en las botellas sobre las mesas, los calcetines con costras en el camino al pasillo, el gigante trofeo D de Evan colgando de una soga encima de una ventana, y un plato a medio comer de... algo en el sofá. Era el caos desordenado que había llegado a conocer y amar.

Anna miró a su alrededor con el ceño fruncido en su rostro.

—Estos chicos son unos cerdos. Van a tener que limpiar ellos mismos ahora que Gibson está a bordo.

Su repentina preocupación por la limpieza de nuestro autobús me hizo gracia. Hasta hoy, había contribuido al desorden tanto como los chicos.

Con Gibson todavía en su asiento del coche, nos dirigimos a la habitación del fondo. Al igual que un abrumado personaje de dibujos animados, mi mandíbula cayó hasta mi pecho. El dormitorio era... bebelandia. Había un angosto corral portátil apilado entre la cama y la única ventana, y un móvil conectado a la parte superior en el que habían metido instrumentos musicales colgando de él. Un par de muñecos de peluche estaban en la cuna improvisada, junto con una manta de color rosa que parecía lo bastante lujosa para una princesa.

Al otro lado de la cama había un delgado aparador. Los cajones serían imposibles de abrir, pero la parte superior tenía una bandeja incorporada que sostenía un colchón curvo con un cinturón, ideal para los cambios de pañal. Junto al techo por encima de la mesa había un lindo, soporte de pañales de tela, también decorado con instrumentos musicales. Cuando Anna ríe de alegría, mis ojos se posaron en la cama. Estaba llena de bolsas de compras, no vi nada pero el rosa se derramaba



fuera de ellas.

Anna puso el asiento del coche abajo y hurgó en una bolsa. Chillando cuando saco una rosa y suave guitarra de felpa, dijo: — ¿No tengo el mejor marido de todos?

Yo estaba tan sorprendida, que ni siquiera podía responder.

Ayudé a Anna a guardar la montaña de ropa que Griffin había comprado para su hija. Puesto que ya habían comprado un montón de cosas cuando habían creído que Gibson era un niño, no había en absoluto suficiente espacio para todo. Terminamos abarrotando ropa y juguetes en todo el bus. Cada cubículo disponible tenía algo metido en él. Incluso escondimos algunos pañitos en el bolsillo del autobús de la puerta del conductor. Una vez que Anna y Gibson estuvieron cómodas y cayeron dormidas, me metí en el cubículo que compartía con Kellan. Nunca se había sentido tan maravilloso. Suspiré después e inhale nuestra manta; olía como Kellan. Cuando flotaba a la deriva mientras me dormía, me pregunte si yo olía como Kellan también.



Capítulo 25

Nosotros mismos

*Traducido por Lu_Rodriguez
Corregido por Jhovanka*

Brazos envolviéndose alrededor de mi cuerpo y piernas enredándose con las mías me despertó. El auto autobús, estaba aún, silencioso pero no tenía ni idea de si habíamos llegado a nuestro nuevo destino, o si estábamos todavía en Jersey. Sonriendo, me estire lo mejor que pude, y luego abrace el pecho detrás de mí.

— ¿Qué hora es?

— Tarde, — murmuro él. — ellos todavía están desarmando el show. Nos iremos en algún momento mañana. Te extraña anoche. No podía dormir sin ti junto a mí.

Me di la vuelta para mirarlo. Debido al limitado espacio, me tomo un poco de esfuerzo. Golpee mi codo con la pared y casi las rodillas a Kellan en la ingle de nuevo. Él estaba preparado para ello esta vez sin embargo y con agilidad retrocedió justo en el último momento. Cuando estábamos de cara al otro, nos fusionamos juntos.

Kellan acuno mi mejilla. — Oye.

Tirando de él firmemente, sonreí contra sus labios. — Oye.

Los labios de Kellan bailaban contra los míos, su lengua ligeramente probando. Con la esperanza de que fuéramos los únicos en el autobús, agarre su camisa, deseándola fuera. Inclinandose sobre mí, Kellan me ayudo a sacarla y se la puso sobre su cabeza con una mano. Me metí en una esquina y pase mis manos por su espalda desnuda mientras él se acomodaba sobre mí. — Oye, — dije de nuevo, mi sonrisa más brillante que antes.

— Siempre tan ansiosa por desnudarme, — susurró, sus labios viajando por mi cuello.



Contuve una risita mientras cerraba los ojos y saboreaba la sensación de su cuerpo sobre mí, a mí alrededor. Me encantaba perderme en él. Mientras sus dedos viajaban bajo de mi camisa y por mis costillas, el respiró en mi oído, —¿Algún problema dejando el hospital?

Hiperconsiente de sus caderas por encima de las mías, separadas de mi por varias capas de ropa, inhale una espiración desigual. Dios, realmente esperaba que nadie más estuviera despierto.

—¿Aparte de algunas admiradoras que me decían que deseaban que yo nunca hubiera nacido? No. Ningún problema en absoluto.

Las puntas de sus dedos se detuvieron en la base de mi pecho. —¿Qué?

Él se echó hacia atrás para mirarme, preocupación en sus ojos. Sacudí la cabeza y trate de deslizarlo hacia abajo para que su mano se moviera hacia arriba. No funcionó. —Está bien. Estoy bien.

Kellan se deslizó a mi lado, su mano retirándose. Sabiendo que nuestro momento había terminado, me senté sobre mi codo. — ¿Ellas te amenazaron?, —pregunto, un filo en su voz.

Negué con la cabeza. —No... simplemente expresaron su desagrado. Nadie me toco... —Recordando ser empujada un par de veces, cambie mi oración a —nadie me hizo daño.

Kellan se sentó lo más que pudo. No era mucho. Él se inclinó sobre su codo mientras descansaba en sus caderas. A pesar de que estaba oscuro, me di cuenta de que estaba sumido en sus pensamientos.

—Kellan, nadie me hizo daño.

El miro hacia mí, sus labios en una línea dura. Él estaba enojado. —Esta vez. Nadie te lastimo esta vez. —Mirando lejos, murmuró, —Esto es una mierda. Eres mi esposa. —Me miro de nuevo. —Tory nos hizo hacer este concierto de conocer-y-saluda para una escuela secundaria que gano algún concurso para tenernos allí. Tomo todo el maldito día. Estaba tan jodidamente ocupado que la única persona que tenía tiempo para hablar eras tú. No me gusta que esto se haya ulcerado por tanto tiempo. Mi silencio no ayuda a nada.



Él lucía enojado y frustrado que no podía ponerse de por mí todavía, que todo esto fuera una bola de nieve tan rápida que simplemente no tenía tiempo para reaccionar. Besándolo, lo empuje hacia abajo encima de mí. —Solo han pasado dos días, y no es tu culpa.

Kellan no me respondió, solo tentativamente me devolvió el beso. Me di cuenta de que estaba aún pensando mucho sobre el problema, un problema que sabía todavía estaría allí mañana.

Estar juntos era lo importante, y yo quería disfrutar del momento actual con él. Ensartando mis dedos por su pelo, tire de él hacia mí. Dejo escapar un suave gemido y devolvió el beso con mucha intensidad.

Cuando sus caderas estuvieron en línea con las mías de nuevo, moliendo en mí un delicioso tiempo, deje salir mi propio respiro de éxtasis. Maldita sea, no me importaba si no éramos los únicos aquí. Los chicos tenían todos sus iPod, de todos modos. Necesitaba a Kellan, y él me necesitaba también. Su mano se deslizo por la parte de atrás de mis pantalones, bajo mis bragas. Arquee mi espalda tanto como pude en nuestro cerrado espacio, en silencio rogándole que me toque. En mi oído, Kellan gruñó, —Te quiero.

Eso me hizo. Mientras que el dolor fomentaba impulsos a la vida, mi mano deslizo abajo la cremallera de Kellan. Queriendo acurrucarse conmigo, Kellan no estaba listo para la cama aun. Y estaba más que feliz de ayudarle a terminar de desvestirse.

Gimiendo mientras desabrocho sus vaqueros, Kellan dejó con voz ronca, —Pero te quiero... a salvo.

Me detuve y mire su rostro. Sus ojos ardían de deseo, sus labios estaban separados, y su respiración era rápida. Yo sabía que él me quería, pero también sabía que seguía preocupado por mí. —Kellan, no te preocupes...

El me interrumpió. —Te oí hablando con Denny sobre huir de vuelta a casa. Estabas bromeando, pero... tal vez esa es una buena idea. Tal vez deberías volver a casa hasta que tenga la oportunidad de arreglar esto directamente.

No podía creer que él en verdad estaba sugiriendo eso. —No, yo quiero estar contigo. Casa es donde tú estés.



Kellan se deslizó a mi lado otra vez. —Quiero estar contigo también, pero no puedo soportar la forma en que la gente habla de ti. Me dan ganas de patear cado uno de sus culos. Y no te quiero a mi alrededor si es peligroso para ti. — empecé a protestar, pero Kellan me interrumpió de nuevo. —Vi la bofetada de esa chica, Kiera, así que no me digas que no es peligroso.

Cerré mi boca y cambie lo que estaba a punto de decir. Con voz calmada, le dije, —Tú dijiste que teníamos que sacar tiempo para el otro, de lo contrario nada de esto importaba. ¿Recuerda diciéndome eso?

Kellan suspiro. —Lo sé, pero eso fue antes de que las cosas se complicaran tanto. — él se pasó sus dedos por su mejilla. —Y quien dice que algo cambiara cuando haga la otra declaración. Son muy curiosos acerca de mi vida, todavía podrían acosarte. Todavía te pueden odiar, ofenderte. No puedo soportarlo. No puedo hacer mi trabajo si estoy constantemente preocupado por ti. Solo te quiero a salvo, incluso si eso significa que tenemos que estar separados.

Él se veía muy culpable por jugar la carta de trabajo, pero yo sabía que él estaba frustrado con la situación y estaba siendo totalmente honesto conmigo, y yo lo respetaba por esa honestidad. Mi respuesta para él fue directa, —Y yo solo quiero estar contigo. Puedo manejar ser acosada. Puedo manejar ser fotografiada. Puedo manejar ser ridiculizada. Y yo incluso puedo manejar ser abofeteada... de vez en cuando. —Agarre su dos mejilla. —Lo que no puedo controlar es la gente que nos obliga a comportarnos de una manera determinada. Gente forzándonos a estar separados. No estamos jugando su juego nunca más, ¿recuerdas? Hemos luchado muy duro para estar juntos. Somos nosotros contra el mundo, Kellan, y ellos no dictan nuestra relación. Nosotros lo hacemos.

Una sonrisa curvo los labios de Kellan. —Esta actitud que tienes en este momento es muy atractiva.

Até mis brazos alrededor de su cuello y lleve sus labios hacia los míos. —Entonces deja de intentar echarme, y haz el amor conmigo.

Impacientemente devolvió mi beso, que finalmente me ayudo a sacar sus vaqueros.

Cuando desperté un momento más tarde, estaba desnuda. Sentí alrededor para mi ropa, pero no pude encontrarla en ninguna parte. Eso era alarmante, ya que no había una gran cantidad de espacio para ocultar la ropa en nuestro pequeño



cubículo. Abrí mis ojos y mire a mí alrededor para mi pijama. Estaba iluminado, por lo que yo pude ver claramente todo lo que me rodeaba, y aun no la veía por ningún lado. Sentándome sobre mis codos, me di cuenta que el bus se estaba moviendo.

Kellan está dormido a mi lado; si me hubiera despertado antes que él, entonces el realmente no habría dormido bien la noche cuando yo no estaba. Su ropa no estaba por ningún lado para ser vista cerca. ¿Qué demonios? Claramente recordaba empujar nuestras ropas a las esquinas, porque no quería que cayeran al `piso de nuevo.

Le di un codazo en las costillas a Kellan. El hizo un ruido que sonaba como, ¿Qué?, —pero no abrió los ojos.

— ¿Kellan? ¿Están nuestras ropas en el suelo?

Tal vez habíamos estado tan atrapados en el momento anoche que se habían caído a pesar de mis preocupaciones. Kellan abrió un ojo, luego bostezo. — ¿Qué ropa?

Me reí de él. —La ropa que ninguno de nosotros está usando.

Kellan sonrió y se dio la vuelta para poner su cabeza en mi pecho. —Esas son mis clases favoritas de ropa.

Sus manos empezaron a viajar por mi cuerpo, y yo cerré los ojos. Mmmm, sus manos se sentían bien. Sintíendose juguetón, Kellan agarro la manta con los dientes y expuso mi pecho. Antes de que pudiera detenerlo, su boca estaba chupando mi pecho. Dios, ¿Qué estaba perdiéndome? Forzando a alejar su cabeza para que pudiera pensar con claridad, lo mire. —¿Podrías echar un vistazo y mirar si están en el suelo?

Los ojos de Kellan estaban fijos en mi pecho. — ¿Estás segura que quieres que haga eso?

Riendo, empuje su hombro lejos. —Si, por favor encuéntralas.

Kellan asomo la cabeza por la cortina, entonces instantáneamente se volvió. Él estaba frunciendo el ceño. —No hay nada allá afuera.



Me senté, mira las cuatro esquinas, e incluso debajo de la sabana. No había ropa. — ¿Dónde están nuestras cosas entonces?

—Yo no...— Kellan paro de hablar, luego suspiro. —Voy a matar a ese hijo de puta, nuevo papá o no.

Mis ojos se agrandaron cuando mientras metí la manta debajo de mis axilas, completamente cubriendo mi pecho. ¿Griffin robo nuestra ropa?

Kellan arquea una ceja en respuesta. Quería estar mortificada de que Griffin se había asomado sobre mí mientras yo estaba durmiendo, y realmente esperaba haber estado totalmente cubierta por la manta, pero Griffin era un imbécil tan maravillosamente normal que acabe estallando en carcajadas. Normal era bueno. Normal era genial. Casi quería besar a Griffin. Casi.

La mirada que Kellan me dio me dejó claro que él pensaba que yo había perdido oficialmente mi cordura. Tal vez lo hubiera hecho, pero la travesura de Griffin era mucho mejor que un completo extraño diciéndome que yo era basura sin valor.

Riendo, empuje el trasero de Kellan con mis rodillas. —Ve a buscar algo de ropa nueva para nosotros. —Kellan gimió mientras metía las piernas fuera de la cortina. — ¿Tú quieres que yo salga desnudo?

Sostuve la manta más apretada a mí alrededor. Puedo pensar que la broma de Griffin fue divertida, pero no me quería sentada aquí sin ropa, con solo una delgada cortina ondulante como cobertura.

— ¿Te importa si estas desnudo, Kellan?

Kellan me dio una sonrisa torcida. —En realidad no. — se inclinó para besarme, luego salió del cubículo. —Volveré pronto.

Cubriendo mi cara, me reí en mis manos. Dios, esperaba para que se las arreglará para llegar a nuestras maletas sin que demasiada gente lo viera. Él se había ido más lejos de lo que pensé que estaría. Si fuera yo estaría corriendo. Curiosa asome mi cabeza fuera de la cortina. No podía ver a nadie, pero los oía. Algunos de los chicos todavía estaban roncando, y algunos de ellos en la sección de descanso. Podía oír el llanto de Gibson también. Nuestras cosas estaban en la otra dirección, en un armario cerca del baño. Solo mientras me preguntaba dónde estaba Kellan, el reapareció desde la cortina que separa el cubículo de la parte trasera del autobús.



Estaba completamente vestido, riendo para sus adentros. Me preguntaba por qué hasta que Anna salió de la cortina un segundo después. Oh Dios, ¿ella lo había visto desnudo?

Anna sonrió mientras caminaba por él. Inclinandose cuando me paso, ella rasco encima de mi pelo y murmuró, —Tu marido tiene un buen paquete. — ella se volvió a mirarlo, y le guiño un ojo, entonces volvió su atención hacia mí. —Chica con suerte.

Mi cara se llenó de calor. Si, ella finalmente había vista a Kellan en toda su gloria.

Impresionante.

Después de que Anna se fue, Kellan se puso en cuclillas delante de mí, ropa en mano. —Aquí tienes.

Él se echó a reír. Donde debería estar mortificada por haber sido sorprendido en mi traje de cumpleaños, Kellan estaba simplemente divertido.

Cuando entramos a la sala de estar, Griffin estaba viendo a Anna discretamente amamantando a Gibson. Hace unos pocos días, habría esperado que él tuviera un brillo escandaloso en sus ojos mientras veía un acto así, pero él no estaba mirando a Anna de manera tortuosa. De hecho, él no estaba mirando a Anna en absoluto.

Tenía los ojos fijos en Gibson, y una pequeña sonrisa pacífica en su rostro mientras lo miraba comer. Kellan interrumpió su momento al pegarle en la parte posterior de la cabeza.

—Amigo, ¿Qué diablos?— Griffin frunció el ceño.

Kellan señaló de nuevo los cubículos. —Eso es por agarrar nuestra ropa.

Griffin se echó a reír y se volvió a Anna, que se reía incontrolable ahora.

—Oh sí, eso fue impresionante. —él le tendió la mano a Anna y ella le dio un cinco en alto. Volviendo a Kellan, quien estaba ignorando deliberadamente a mi semi-expuesta hermana, Griffin agregó, —Gibson no volvería a dormir así que me paseé al autobús con ella. No pudimos resistir cuando vimos tus vaqueros siendo empujados fuera de la cortina.



Kellan me dio una mirada seca ante la explicación de Griffin. ¿Nosotros? ¿Él y Gibson eran socios en el crimen ahora? Sin dejar de reír, Anna murmuró, — ¡Eres el mejor Dild³⁵, Griffin.

Echándose hacia atrás en su asiento, Griffin parecía un rey en su trono. —Gracias, Milf³⁶. Tú no estás nada mal.

Sus nombres de mascota me hicieron temblar. —Ugh, ¿no podrían ustedes encontrar palabras cariñosas que fueren realmente agradables?

Griffin resoplo mientras me miraba. — ¿Qué, cómo Snookums? —Iluminado, él se giró de nuevo a Anna, —Oye, Milfums, mi turno es el siguiente, ¿verdad?

Anna le dio una sonrisa seductora. —Oh, no te preocupes, Dildfums, estaré satisfaciéndote luego.

Sintiendo un poco de nauseas, me aparte de la pareja. Dios... no importa, ellos pueden mantener su nombre de mascota, siempre y cuando no los oiga decir algo como eso nunca más.

Kellan se sentó junto a Evan mientras yo iba a conseguirnos algo de café. Iba a necesitar un poco de estimulante para pasar el día de hoy. Cuando regrese, Kellan estaba sosteniendo a Gibson. Al ver lo natural que estaba con ella me hizo parar en seco. Él estaba de pie en medio del autobús, balanceándose mientras la mecía. Y él estaba cantándole. Era bajo, y no podía entender todas las palabras por sobre el videojuego que Holeshot estaba jugando, pero por lo que pude ver, no estaba cantando una canción de cuna. Estaba cantando una canción de los D-Bag. Mi canción favorita de los D-Bag.

Kellan levanto la vista cuando me vio. Nunca había visto una sonrisa más exaltada en su rostro. Mi hermana estaba en lo cierto; este hombre necesita un niño para amar. Me sentí un poco inestable mientras me sentaba al lado de Anna y puse nuestras tazas de café sobre la mesa. ¿Estaba lista para darle uno? El instinto maternal de mi cuerpo estaba gritando si, ¡hazlo! Pero necesitaba usar mi cabeza aquí. Si teníamos un hijo, tendríamos que estar separados. ¿Un bebé en la carretera era una cosa, pero un niño pequeño? ¿Un niño en edad escolar? Eso era algo completamente distinto. No era como si quisiera pasar toda mi vida en la carretera,

³⁵ Dild: dad I'd like to fuck (papá que me gustaría follar)

³⁶ Milf: mom I'd like to fuck (mamá que me gustaría follar)



pero no estaba dispuesta a renunciar a ella aun. Aparte del drama de Sienna y los dormitorios estrechos, me gustaba mi vida con lo D-Bags. Y tal vez era egoísta de mi parte, pero yo quería ser el único amor de Kellan durante algunos años más. Luego tal vez podríamos tener todo un autobús lleno de niños.

Anna colgó su brazo a mí alrededor, ya que ambas veíamos a Kellan y Gibson. Él estaba empezando otra canción para ella, cuando de repente se congeló. Su rostro se contrajo y sostuvo a Gibson a un pie de distancia de su pecho. —Uh, ella no huele tan bien ya.

Anna dejó escapar una mezcla de bostezo-risa y empezó a levantarse, pero, sorprendiendo la mierda en mí, Griffin apareció y se adelantó. El rescato a Gibson de Kellan, Griffin se burló —Cobarde. —Cargando a Gibson como una pelota de futbol, entro a la parte de atrás con ella.

Volviéndome a Anna, le pregunte con toda seriedad, — ¿Qué le hiciste a Griffin?

Jugando con un mecho de color marrón oscuro alrededor de su dedo, Anna me dio una sonrisa perezosa. —No fui yo. Esa pequeña niña lo tiene completamente envuelto alrededor de su dedo. Nunca pensé que vería ese día.

Entiendo el sentimiento; nunca pensé ver ese día tampoco. Un Griffin manso. No sabía qué hacer con eso.

Mire por la ventana para ver que el autobús estaba rodando por las calles llenas de la ciudad de Nueva York. Rascacielos por todas partes veía. Cuando tome el tamaño de la ciudad, empecé a imaginar los millones de personas que viven allí. ¿Cuánto llegaron hasta el lugar solo para atormentarme? Estaba segura que los paparazzi estarían aquí hoy a la fuerza. Kellan dijo que todos tenían curiosidad acerca de su vida, pero tal vez era realmente yo que estaba curiosa sobre ellos. Yo era el enigma. ¿Yo era una aventura casual, con la que Kellan había estado jugando los últimos días, o yo era más? Eso es lo que todos querían saber.

Mientras me debatía que hacer con eso, Matt salió de los cubículos y lanzo su mano en una ola. Mientras yo le devolví el saludo, Kellan recibió una llamada telefónica.

Estaba reacio a responderla, y me di cuenta de la razón un segundo después que él lo hizo.



—Sienna, — entono con frialdad.

Después de un momento de pausa, el frunció el ceño y luego dijo, —Sí, todo el mundo está aquí menos Griffin, ¿Por qué? —Poniendo los ojos, murmuro, —Está bien. —Sosteniendo su teléfono fuera, lo miro fijamente, y luego pregunto, — ¿Cómo puedo poner esto en el altavoz? —Contuve mi risa por la falta de conocimientos técnicos de Kellan. A veces parecía más como un hombre de noventa años de edad, que una estrella de rock veinteaño.

Ajuste el teléfono para él, entonces Kellan lo puso sobre la mesa. Griffin todavía estaba en la parte de atrás con Gibson, maldiciendo por lo que podía decir, pero indicamos a Matt y a Evan a unírseles. —Estas dentro, adelante.

La brillante voz de Sienna irrumpió desde el pequeño dispositivo. —Bueno, primero que nada, ¡solo quiero decir lo mucho que echo de menos a todos ustedes! Las cosas han estado tan agitadas, siento como que rara vez los veo.

Kellan y yo intercambiamos miradas dudosas. Si bien es cierto que Sienna estaba tan ocupada como Kellan últimamente, esa no era la razón de su desaparición, y ambos lo sabíamos. Sienna estaba jugando al acto de “amante herida”. Siempre que cualquier cámara estaba en ella, ella parecía hosca, con los ojos llorosos. Incluso había visto fotos de ella frotando un pañuelo de papel en la esquina de sus ojos inyectados en sangre. Su dúo con Kellan ahora estaba lleno de nostalgia y dolor de corazón, mientras ella se quedó cerca de su lado en el conoce-y-saluda, la banda me había dicho que su comportamiento entrelazó la habitación con tensión. Ese DJ que hace tanto tiempo nos había dicho que Sienna no podía actuar estaba equivocado. Ella tenía el papel de novia traicionada al dedillo. Por supuesto, de lo que había reunido de los raros momentos que ella había sido sincera conmigo, era un papel en el que ella había estado antes.

Ella estaba ahora muy feliz mientras gritaba, —¡No puedo esperar hasta que la gira pare para decirles la fabulosa noticia!

—¿Qué noticia? —pregunto Kellan, con voz cansada. A veces, una gran noticia de Sienna no era tan grande.

Sienna se rio como un niña pequeña. —Acabo de hablar por teléfono con Nick... y su álbum se disparó al número dos en las listas, justo debajo del mío. —Ella grito de nuevo.



Kellan y yo nos miramos el uno al otro, luego al teléfono. —¿Alcanzaste el numero uno? —Pregunte yo, sorprendida de que todo lo que había orquestado había logrado realmente conseguir lo que ella quería.

—¡Y los D-Bags son el numero dos! ¿No es fabuloso?

Kellan se echó hacia atrás en su cadera mientras absorbía todo. Su expresión estaba tan impresionada como la mía. Sienna y Nick había manipulado totalmente al público haciéndole creer un sórdido, romance falso. En su deseo de estar en la cima, ellos habían ignorado por completo cualquier otra persona a quien podrían haber hecho daño en sus esquemas, y han pagado por ellos. No parecía justo, y eso sin duda no estaba bien. Anna y los chicos se retorcían de emoción, y obviamente, quería actuar eufórica, pero al ver la cara de Kellan y la mía, se quedaron en silencio.

Cerrando sus ojos, Kellan se frotó la cara con las manos, luego los paso por su pelo. Cuando volvió a abrir los ojos, sus emociones todavía parecían mezcladas — eufórico y frustrado. Mientras Sienna espero por nuestro grupo explotara con emoción, Kellan se volvió a mí. —Realmente extraño Pete's, — dijo.

Sienna lo escucho y parecía confundida. —Esta es una noticia increíble. Todos deberían estar saltando de arriba abajo, sacando la mierda fuera de sus cabezas, no poner mala cara como si te dijera que tu mejor amigo se mudó lejos.

Kellan frunció el ceño mientras miraba fijamente el teléfono. —El público piensa que mi esposa es una puta. Realmente no estoy de acuerdo con eso. Y ahora que ya tienes lo que querías, y Nick consiguió lo que quería, es mi turno. Y quiero que admitas la verdad. De todo esto. Desde el principio.

Sienna inhaló una respiración profunda. —Aquí está la cosa, amor. Si confesamos que nosotros fabricamos nuestra relación para volcar las ventas, habrá una reacción negativa del público que nos afectará negativamente. El escándalo estará contigo por el resto de tu carrera. ¿De verdad quieres ese mono en tu espalda?

Kellan cerró los ojos. —Ese escándalo lo hiciste tú desde el principio.

Abrió los ojos. —¿Y ahora me estas preguntando si estoy bien con él? ¡Nunca estuve de acuerdo con esto!



La voz de ella todo negocio ahora, Sienna le dijo, —Fuiste con ello, Kellan. Nadie te obligo.

Su boca se abrió. La mía también. ¿Nadie nos obligó? Habíamos sido intimidados y manipulados en cada esquina. Kellan había hecho todo lo posible para persuadir al público, pero él había sido superado en este juego.

—Nadie me obligo... — Kellan ni siquiera pudo terminar esa declaración.

Exhalando con frustración, como si estuviera lloviendo sobre su desfile de buenas noticias, Sienna nos dijo, —Mira, solo digo que la verdad no puede salir. No he dicho que Kell-sex no pueda terminar. Si estas tan fuera de forma con sobre ello que ni siquiera puedes disfrutar estar en la cima del mundo, entonces vamos a 'romper' después de la gira. Voy a estar afligida pero avanzare rápidamente, y cuando todo el mundo vea lo feliz que estoy con mi nuevo novio, tú y tu mujer estarán libres hasta la fecha en paz. Problema resuelto.

Mis pensamientos estaban tan mezclados, tartamudee un par de veces antes de poder hablar claramente. —¿Cómo se resuelve algo? Aun seré la mujer por la que rompieron.

Sienna suspiro. —Estaremos en el lugar pronto. Yo solo quería llamar y... felicitarlos por su éxito. —Con un suspiro triste, la línea se desconectó.

Todos en la mesa se quedaron mirando el teléfono en silencio. Anna fue quien hablo primero. —Ella realmente no les va a ayudar en absoluto, ¿verdad?

Kellan negó con la cabeza. —No, ella nunca iba a ayudarnos. Tenemos que arreglar esto nosotros mismos.

Anna tomo mi mano y la apretó. Había visto de primera mano cuan despreciada era.

Griffin y Gibson finalmente se reunieron con nuestro grupo, mientras que Evan y Matt intercambiaban expresiones en conflicto; nuestro drama a un lado, el éxito de la banda era increíble, algo que deberíamos estar celebrando.

—¿Por qué diablos todos lucen estreñidos? ¿El café estaba malo o algo así?— inclinándose, él se asomó dentro de mi taza medio llena. Kellan estaba contemplativo mientras Evan informo a Griffin. Griffin tiro su tapa cuando



escucho que el álbum de los D-Bags era el número dos. Temiendo que él iba a dejar caer a su hija en su euforia, rápidamente me levante y arranque a Gibson de sus brazos. Ella olía a talco de bebé.

Griffin lanzo sus brazos al aire mientras saltaba arriba y abajo. —¡Ooooooooooooo! ¡Número dos, bebe!—corrió por el pasillo del autobús gritando. Si alguno de los miembros de Holeshot aún estaba durmiendo, ya no lo estaba más. Riendo, nuestro conductor de bus negó con la cabeza.

Era difícil no quedar atrapado en el entusiasmo de Griffin. Evan y Matt se unieron a él en el centro del autobús mientras Kellan se puso de pie y se acercó a mí. La sonrisa en su rostro era completamente sin preocupación. Nuestro drama podía esperar; los chicos necesitaban un minuto para deleitarse en su logro.

Mientras los chicos bromeando se empujaban los unos a los otros alrededor, Matt miro a Kellan.

—Número dos, Kell! ¡Somos el número dos!

Luciendo en paz, Kellan sonrió y tomo a Gibson de mis brazos. —Lo sé, hombre. Es una locura. —Sonriendo a sus compañeros de banda, Kellan zarandeó a Gibson mientras él se balanceaba de lado a lado. Juro que ella le sonrió.

Evan estaba claramente aturdido mientras negaba con la cabeza. —Numero dos... justo después de Sienna Sexton. Hace seis meses, nunca me hubiera imaginado que sucediera.

Griffin empezó a gruñir y empujar sus caderas de forma provocativa que me hizo querer proteger los ojos de Gibson. —Yo sí. Siempre supe que estaría golpeando la puerta trasera de Sienna un día.

Los miembros de Holeshot se deslizaron en el área del bus mientras Griffin estaba simulando tener sex con Sienna. Cada uno de ellos le dieron a Griffin más de una mirada curiosa antes de sentarse; estaban acostumbrados a sus payasadas. Cuando Griffin empezó el “clímax” rápidamente tape mis oídos así que no debería haberlo escuchado. Fue bastante malo cuando accidentalmente lo escuche en la realidad; Anna y Griffin no eran unos amantes tranquilos.

Griffin hizo una reverencia a todos nosotros una vez llevo a cabo su actuación erótica. No pude evitar reír con Anna y los chicos. Anna me dio una palmada en la



espalda. La crudeza de Griffin estaba empezando a crecer en mí. Me gustó, no es que ni en un millón de años le dijera eso. Solo le animaría a intentar más duro para asquearme.

Sacudiendo la cabeza, Matt le dio una palmada en la espalda a Griffin. —es agradable ver que convertirte en marido y padre no te ha cambiado en lo más mínimo, primo.

Griffin resopló y metió su pálido pelo de largo hasta la barbilla detrás de sus orejas. — ¿Pensaste que lo harías?

Después de que la risa murió, Kellan miró a cada miembro del grupo y de regreso. Viendo su expresión, Evan y Matt le dieron su completa atención. Matt golpeo a Griffin para que dejara de perder el tiempo.

Una vez todos estaban mirándolo, Kellan dijo, —Mañana en la mañana, vamos a una estación de radio para actuar. Estamos programados para tocar dos canciones, promocionamos el álbum y el concierto, y nos vamos. No quiero hacer esto. No quiero cantar. —Aun zarandeando a Gibson, él me miro. —Quiero hablar y quiero decirles todo.

Trague mientras mis nervios se disparaban. —¿Quieres salir al aire, después de Sienna y Nick, y decirle al mundo lo que ellos hicieron? ¿Cómo te manipularon?

Kellan asintió. —Y quiero decirles exactamente lo que eres para mí.

Una sonrisa apareció en mis labios al mismo tiempo que se subía mi estómago a mi garganta.

—Entonces hablare contigo. Vamos a hacer esta entrevista juntos.

Kellan levanto una ceja. —¿Estás segura? Es una de las mayores estaciones de radio en la costa este.

Mi sonrisa cambio a una mueca al pensar en hablar por un micrófono que sería escuchado por miles de personas. —Sí, estoy segura. Si vas a hacer algo tan imprudente como lanzar tu sello discográfico y a la mayor estrella del pop en el planeta debajo del bus, entonces voy a estar a tu lado. —Levante mi muñeca para mostrarle el tatuaje de su nombre marcado en mi piel. —Lo he escondido. Y ahora tengo que vomitarlo.



Kellan se rio de mi mientras se inclina y me besa. Después de separarnos, Kellan se volvió hacia los chicos. —Esto los afecta también. Si les digo a todos lo que hicimos para aumentar las ventas, podría hacernos daño. Sienna tenía razón en eso, el estigma podría seguir con nosotros por años. ¿Están de acuerdo con eso?

Vi a los otros miembros de la banda cuidadosamente. Kellan estaba en o cierto, esto afectaría a la banda completa, y Kellan no quería verlos sufrir. Esa fue una de las razones por las que Kellan jugo a lo largo en primer lugar.

Caminando, Evan me levantó y me apretó sacando mi vida. —Odiaba oír toda la mierda de Kell-sex, así que estoy muy emocionado de estar terminando esto.

Kellan asintió, luego miro a Matt. Matt no siempre fue tan tolerante como los otros, y él se tomó la carrera de los D-Bags muy seriamente. Por lo mucho que odiaba admitir eso, Kellan y yo estábamos a punto de romper la banda en un escándalo que podría realmente dañándolos, —Lo siento, Matt, yo realmente no esperaba nada de esto... Y no lo confesare si todo el mundo no está a bordo.

Sonriendo, Matt golpeo el hombro de Kellan. —Estás haciendo las cosas bien, hombre. No te preocupes por eso. —Señaló a todos los D-Bag. —Solo tenemos que asegurarnos que el próximo álbum rock sea tan malditamente duro que todo esto no significara absolutamente nada.

Kellan palmeó su brazo. —Hecho.



Capítulo 26

Confesandose

Traducido por Auro Kyle & Guga

Corregido por Auro Kyle

En el coche yendo hacia la estación de radio al día siguiente, mis nervios estaban crepitando en llamas y sentía ansiedad en cada célula de mi cuerpo. Estaba acostumbrada a estar en el fondo. Me sentía cómoda allí. Estar metida en el centro de atención iba a quemar un poco. Pero tenía que hacerlo. Podría no cambiar la forma en que algunas personas pensaban de mí, pero yo tenía que estar al lado de mi marido mientras él se ponía en la estacada. Si caía, por lo menos caeríamos juntos.

Los chicos disfrutaban de las vistas mientras nos dirigíamos a través de las calles llenas de la Gran Manzana. Habíamos estado aquí brevemente antes, durante la gira de promoción, y una cosa a la que nunca me acostumbraría sobre la ciudad de Nueva York era la cantidad de autos y taxis llenando las calles ocupadas. La ciudad estaba llena de vida. Había movimiento en todas partes, las carreteras, aceras, edificios, incluso las ventanas. Era tan activo que me dio un pequeño zumbido. Me sentí como si hubiera desarrollado de repente el síndrome de piernas inquietas; No podía estar quieta.

Por supuesto, eso podría ser sólo mis nervios estallando.

Kellan me miraba en el coche, diversión en sus ojos. Quería decirle al señor “No hay nervios” que se lo ahorrara, pero tenía una rana en la garganta y no podía hablar en absoluto... todavía.

Metiendo la mano en el bolsillo, Kellan agarró algo, entonces me lo entregó. Curiosa, miré hacia abajo y vi un pétalo de rosa fucsia en mi mano. En Sharpie había escrito *Eres* y había dibujado una pequeña estrella. Levanté la vista hacia él, confundida. Señaló el pétalo.



—Terminé el libro. Es increíble, Kiera. Realmente debes publicarlo.

Sonriendo, miré de nuevo pétalo de seda en mis dedos. —Gracias. No estaba segura de cómo te sentirías al respecto después de leer todo.

Su brazo se envolvió alrededor de mí. —Yo no creía que fuera posible, pero estoy bastante seguro de te amo aún más. Cómo me ves... Nunca pensé que nadie lo haría nunca...

Su voz se desvaneció mientras su garganta se apretaba por la emoción.

Comprendiendo, miré hacia atrás para mirarlo. —Esto se debe a que no te ves a ti mismo tan claramente cómo te veo.

Riendo, él tiró de mí más cerca. —Dios, que realmente somos los guisantes en una vaina, ¿no es cierto?

Mis nervios no eran tan malos, acurrucada en su costado. Mientras jugaba con mi anillo de bodas, me maravillé de nuevo de su capacidad de voltear mis emociones. Y en su capacidad para sorprenderme constantemente. Mirando de nuevo hacia él, le pregunté: —¿Dónde diablos sigues consiguiendo estos pétalos?

Con ojos traviosos, murmuró: —Soy un hombre de muchos misterios, Sra. Kyle.

Luego se echó a reír de nuevo.

Cuando llegamos a la estación de radio, la multitud era enorme. Como nos encontraban en todas partes a las que íbamos, yo nunca había entendido; era casi como si hubiera una advertencia de alerta de D-Bag disparándose en todas las ciudades que visitamos.

Algunas de las personas en la multitud alrededor de la estación tenían carteles hechos a mano que proclamaban su amor por su D-bag favorito. Había un montón de carteles de Kellan, pero los otros chicos estaban siendo amados también. Fue surrealista ver a la gente que yo conocía ser idolatrada a *este* nivel. Quiero decir,



algunas de las chicas sollozaban mientras esperaban a una ojeada de la banda, sollozantes mocosas con la cara roja. Estaba bastante segura de que si la muchacha que sostenía el cartel que decía, *Cásate conmigo Griffin*, en realidad *conociera* a Griffin, probablemente no estaría temblando como una hoja. O pidiendo su mano.

Bueno, tal vez con el nuevo, más tranquilo, más suave Griffin. Él no era tan malo. ¿Pero el Griffin pre-Gibson? De ninguna manera.

El coche nos dejó justo en frente de la multitud apretada alrededor de las puertas delanteras.

Tory estaba con nosotros, por supuesto, y trató de dirigir inmediatamente a los chicos dentro de la estación. No fueron en forma inmediata, sin embargo. Evan se reunió con gusto con los aficionados por la puerta principal, firmando autógrafos e incluso abrazando a un par de ellos. Matt se quedó un poco detrás de él, luciendo un poco incómodo por el tamaño de la multitud, pero feliz de sacudir un par de manos. Griffin se fue por la calle. Cuando llegó al final de los fans, se dio la vuelta y se dirigió a la parte delantera. Levantó los brazos mientras corría, animando al público a hacer lo mismo. Gritando, le imitaron, y ahí es cuando me di cuenta de lo que estaba haciendo, estaba haciendo que los fans hicieran la ola. Tonto.

Kellan se rió de las payasadas de Griffin mientras me esperaba por el coche. Cuando estábamos juntos, él me cogió la mano y me llevó a los aficionados. Yo estaba reacia a ir por varias razones diferentes: uno, este era su trabajo, no el mío, y me sentía intrusiva siendo incluida en ello; y dos, que no quería ser atacada antes de que siquiera tuviera la oportunidad de decir mi verdad.

Las fans no sabían cómo reaccionar ante mi presencia. Estaban tan emocionadas de estar cerca de Kellan que estaban gritando, llorando y temblando. Pero de alguna manera se las arreglaban para darme miradas sucias. Tenía la esperanza de que ninguna de ellas se atreviera a decirme nada con Kellan a un pie de distancia de ellas. Él definitivamente perdería los estribos si eso ocurriera.



Kellan me soltó la mano para firmar algunos autógrafos. Me mantuve firme y observé a Kellan con una sonrisa orgullosa en mi cara. Él realmente era tan bueno en ello. Él hizo un punto de decir hola y hacer contacto visual con cada persona que le entregó algo. Él era cálido y abierto. Bromeó con ellos, e incluso hizo comentarios que fueron justo en el borde de ser sugerentes. Sorprendentemente, eso no me molesta en lo más mínimo. Entendí por qué torció una sonrisa y le dijo a una pequeña rubia fresa que él "estaba encantado de verla también." No estaba diciendo eso con la esperanza de conectar con ella más tarde, lo estaba diciendo para ella. Él le estaba dando una memoria que podía mantener, haciendo su día. El coqueteo suave era en realidad algo dulce.

Sólo una persona tuvo el valor de preguntarle por mí. Llevando con orgullo su camiseta Kell-Sex, la fan con el ceño fruncido sacudió el pulgar hacia mí. —¿Por qué está *ella* aquí contigo?

De alguna manera hizo a la palabra "ella" sonar profana.

Kellan mantuvo una expresión lo más neutral posible. No pensé que fuera a responder, pero con una voz calmada, le dijo, —Ella es mi esposa. Ella va a donde voy.

Con eso, me agarró la mano y se alejó. El sonido de un puñado de personas jadeando simultáneamente fue lo último que oí antes de que nos lanzáramos en el interior del edificio. Él nunca me había llamado así en público antes. Kellan me sonrió una vez que estábamos en el vestíbulo. —Me sentí muy bien al decir eso.

Con mi corazón desplomándose ahora que estábamos más cerca de revelar nuestra vida privada, me queje, —Piensa en lo bien que se sentirá decirlo a millones de personas en unos pocos minutos.

Al ver mis nervios, Kellan envolvió su brazo alrededor de mí. —No se trata de millones. —Él frunció los labios. —Estoy bastante seguro de que no es de millones.



Discretamente separándonos, Tory nos registró con seguridad, entonces nos llevó a los ascensores. Cuando todos estábamos aplastados en el elevador, la rubia intimidante se centró en Kellan y en mí.

Echando un vistazo a donde estábamos tomados de la mano, nos dijo, —Están principalmente aquí para tocar una o dos canciones para ellos, pero los he permitido cinco minutos al comienzo de su aparición para hacerles preguntas. Recuerda que deben mantener la entrevista centrada en la gira y su álbum. Les he informado no preguntarte sobre tu vida personal, ni nada sobre Sienna o la foto de Kiera, pero probablemente van a tratar de colarse con un comentario o dos. —Su fría mirada se deslizó en mi dirección. —Deberías estar en el pasillo durante la entrevista, a fin de no provocar preguntas inapropiadas.

Con la cara tranquila y serena, Kellan se limitó a sonreír. Tomando eso como una respuesta afirmativa, Tory se volvió para enfrentarse a las puertas del ascensor. A sus espaldas, Kellan me dedicó una sonrisa diabólica, una que claramente dijo: *Infierno si estoy haciendo algo de eso*. Mi corazón se subió con adrenalina ansiosa.

Dios, esperaba no desmayarme.

Cuando llegamos al estudio, me di cuenta de que la luz estaba encendida, estaban en directo. Sentí náuseas, pero Kellan me dio una sonrisa de confianza. Podríamos hacer esto. Yo podría hacer esto.

Un interno de la radio nos dejó entrar, luciendo confiada e intimidante, Tory entró de primera. Sus ojos de halcón tomaron todo a su alrededor, pero yo estaba bastante segura de que no iba a ver venir esto.

Un hombre alto, de mediana edad de pie detrás de un tablero confuso de interruptores y botones sonrió al micrófono cuando vio entrar nuestro grupo. —Los D-Bags acaban de llegar al estudio. Me alegro de verlos de nuevo, chicos.

Kellan se acercó y estrechó la mano del hombre. Habíamos estado allí antes, durante nuestra gira de promoción torbellino, y yo al instante recordé algo acerca de este estudio que se me había olvidado. Había cámaras web en todos los



rincones de la habitación. No sólo era el mundo oyendo nuestra confesión, iban a verla también.

Indicando un grupo de sillas para la banda, el DJ nos dijo: —Tomen asiento.

Mientras Matt, Evan, y Griffin se sentaron, Kellan se dirigió a un DJ barbudo mirando detrás de una computadora portátil. —¿Podemos obtener una silla extra? —Él me indicó con la cabeza.

El hombre parecía confundido, luego sorprendido, como si me reconociera. Saltando hacia arriba, le dijo Kellan: —Claro, no hay problema.

Cuando una silla apareció para mí junto a Kellan, arriesgué una mirada a Tory. Estaba ceñuda; ella no me quería en la habitación. No estaba deteniéndolo todavía, pero ella podría cuando empezáramos a hablar.

Una atractiva morena detrás de otro ordenador portátil sonrió a los chicos. —Es tan bueno tenerlos de vuelta. ¿Cómo han estado? —Sus ojos se centraron en Kellan primero, luego se clavaron en mí, moviéndose al resto de los chicos, y luego quedándose de nuevo en mí. Podía sentir la curiosidad que emanaba de ella.

Mientras los auriculares se establecieron en los chicos, un micrófono pasó a manos de Kellan. No perdió el tiempo en el inicio de la conversación que yo estaba tanto temiendo y esperando con interés. —No tan bien, de hecho.

Todos los ojos de los DJs se iluminaron mientras miraban a Kellan. La gente en general no dice la verdad cuando se le hace esta pregunta. Realmente era sólo una sutileza para allanar el camino antes de que se introdujeran las preguntas reales.

La mujer movió su mirada entre Kellan y yo, como si ella supiera todo lo que había estado ocurriendo con Kellan, en el mundo del chisme, por lo menos. Por la expresión ansiosa en su rostro, estaba claro que verme en el estudio junto a Kellan, pero no ser capaz de decir nada al respecto, la había estado volviendo loca; ella esperaba algunas respuestas.



Y ella no iba a estar decepcionada.

Ella me indicó con cautela. —¿Me imagino que las cosas han sido... difíciles... últimamente?

Ella echó un vistazo a Tory, que ya estaba dando a los DJs un gesto de "corte".

Kellan miró a Tory, levantando un dedo hacia ella, luego miró hacia atrás al DJ. —Tengo que limpiar el aire de algunas cosas. Sé que íbamos a tocar el día de hoy, pero me gustaría hacer una entrevista en su lugar. ¿Les molesta? —Toda persona de la radio en la habitación sacudió su cabeza. Kellan me señaló. —¿Puede conseguir unos auriculares?

Varias personas saltaron a la vez para traerme unos, pero, al ver nuestra determinación y saber lo que estábamos haciendo, Evan me dio los suyos. Con dedos temblorosos, los tomé, le di las gracias y me los puse. Dios, iba a vomitar.

Tory dio un paso adelante y se inclinó hacia el lado de Kellan. Retrocediendo sus auriculares, ella acaloradamente le dijo algo. No podía decir lo que estaba diciendo, pero tenía la sensación de que era una advertencia para callarse. Kellan sacudió la cabeza y soltó: —¡No! No voy a estar tranquilo. Ya he terminado con esto. —Pensé que podría empujarla lejos, pero en cambio, sólo volvió hacia los DJs y la ignoró. Tory estaba descolorida.

Sacando su teléfono, salió de la habitación. Me imaginé que Nick nos llamaría en unos treinta segundos.

Cuando Kellan apretó la mandíbula, me entregaron un micrófono. La sala estaba llena de tensión y anticipación mientras trataba de ignorar las muchas cámaras que nos rodeaban. Con palmas sudorosas, agarre la mano de Kellan. Cuando él me miró y nuestros ojos se encontraron, al instante regrese de nuevo a la primera vez que realmente me miró a los ojos. Su intensa mirada enmarcada en ese rostro perfecto había sido tan intimidante en aquel entonces, pero ahora era una fuente de paz. Lo bebi mientras el mundo esperaba a que hablemos.



Sin dejar de mirarme, Kellan levantó el micrófono a la boca. —Me gustaría presentarles formalmente a esta hermosa chica a mi lado, la señorita Michelle Kiera Allen. —Se volvió hacia los DJs. —Mi esposa.

Yo no creía que fuera posible derribar al mismo tiempo a tanta gente, pero todo el mundo parecía aturdido. Trayendo tímidamente el micrófono a mis labios, murmuré: —Hola. —Los ojos de todos se dirigieron a nuestras manos. Yo había estado usando mi anillo de bodas durante todo el tiempo, pero en un intento de evitar la especulación, le había pedido a Kellan no usar el suyo. Estaba orgulloso llevándolo ahora, y las bandas coincidentes centelleaban en las luces del estudio.

La DJ femenina se recuperó primero. —Oh, bueno... felicitaciones. ¿Es esto... reciente?

Sonriendo de oreja a oreja, como si un enorme peso hubiera sido levantado de él, Kellan les dijo: —No. En realidad nos casamos en junio pasado, antes de que cualquiera de esta locura comenzara.

Sabiendo que estaba dejando algo, le aclaré. —Bueno, no estamos todavía casados técnicamente. Tuvimos una pequeña ceremonia... más o menos, pero no hemos ido legalmente a través de los trámites. —Mi garganta se sentía tan apretada que estaba segura de que sonaba como una rana.

Kellan se encogió de hombros. —Me casé contigo en ese bar. Eso es todo lo que me importa.

El DJ de aspecto desaliñado fue sobre la noticia. —¿Se casaron en un bar? Genial. Ese es mi lugar de la boda de ensueño. No es que alguna vez me vaya a casar.

Una risita nerviosa liberadora se me escapó, y sentí que mi garganta se relajaba.

Sintiéndome más segura, besé la parte posterior de la mano de Kellan. —Nos casamos en junio, pero hemos estado juntos... bueno, serán dos años ya en marzo.



Con el ceño fruncido, la mujer le pregunto a Kellan: —Si ustedes han estado comprometidos todo este tiempo, ¿por qué nadie oyó hablar de Kiera antes? —Ella me dio una sonrisa juguetona. — ¿Dónde has estado escondiéndote?

Riendo un poco, le dije, —Yo estaba escondida justo a su lado. Hemos sido casi inseparables todo este tiempo. Incluso yo estaba en la sala durante las entrevistas cuando Kellan mencionó que estaba "en una relación".

El DJ le devolvió la mirada. — ¿Por qué no solo la señalaste? ¿Algo así como, “esa es mi chica”, justo ahí?

Yo humildemente levanté la mano. —Eso sería por mi culpa. Yo no... estoy a gusto siendo el centro de atención. Kellan estaba tratando de mantenerme fuera de la atención. —Indiqué la habitación con mi dedo. —Todo esto me da ganas de vomitar o bien, hacer pis en mis pantalones, o una combinación terrible de los dos. — Mientras que la habitación se rió, resistí la tentación de abofetear mi mano sobre mis ojos.

¿Realmente acabo de decir eso en voz alta a miles y miles de personas? Oh bien.

Dándome una amplia sonrisa, la morena agarró el micrófono y se inclinó como si me estuviera contando un secreto. —Está bien. Esto me da ganas de hacerme pis también.

Kellan se echó a reír, y luego añadió: —Una vez que todo el bombo sobre Sienna y yo empezó, no podía guardar silencio al respecto. Le dije a todo el que quisiera escuchar que yo estaba en una relación, pero todo el mundo lo torció para decir que yo estaba hablando de Sienna. No les podía dar detalles sobre Kiera, porque ella no quería eso, y yo no estaba a punto de tirar mi esposa a los lobos contra sus deseos. — Él le besó el dorso de mi mano, y te juro que alguien en la habitación suspiró.

Con ojos de disculpa, la mirada de Kellan se encontró con la mía. —Yo era tan vago como podría ser acerca de ti. Tal vez fui demasiado vago. Debería haber por lo menos haber dicho que estaba comprometido.



Negué con la cabeza. —Hiciste lo que sabías que estaría cómoda con, no tienes que sentirte mal por eso. —Riendo, añadí: —Y sabes que Sienna sólo habría comenzado a usar un anillo de compromiso de todos modos.

Kellan sonrió mientras sacudía la cabeza. —Sí, puedo verla haciendo eso.

Los DJs entendieron lo que estábamos insinuando al instante. Inclinandose, la chica le preguntó: —¿Estás diciendo que Sienna Sexton orquestó el fenómeno Kell-Sex?

Kellan lentamente volvió a mirar a la DJ. Esto era difícil para él.

Independientemente de cómo Sienna nos había manipulado, le había dado a los D-Bags su comienzo. Los había puesto sobre el mapa; medio le debían por ello. Y ella no era del todo mala. Había visto destellos de su generosidad, como ella consiguiendo un coche para llevar a mi hermana al hospital, y ella bañando a Anna con cosas para Gibson. Había un alma en el interior de Sienna... enterrada profundamente bajo su incesante necesidad de estar en la cima. Me pregunté cuánto de esa necesidad tenía que ver con su infancia llena de presión.

Suspirando, Kellan le dijo, —La culpa no es totalmente de Sienna, pero sí, ella definitivamente hizo su parte para asegurarse que los fans nos vieran juntos.

Todos los DJs se veían confundidos. —¿Por qué? —preguntó el despeinado.

Kellan miró nuevamente a su banda casi sentada detrás de nosotros. Este era, el punto sin retorno. Pero habíamos ido muy lejos ahora. Si la gente realmente iba a entender lo que había sucedido, entonces toda la verdad necesitaría salir a la luz.

Evan llegó y puso su mano en el hombro de Kellan. Apretándoselo, asintió.

Kellan volvió sus ojos hacia el DJ que había hecho la pregunta. —Para impulsar las ventas. La disquera decidió hace tiempo que Sienna y yo siendo pareja crearía un rumor que nos ayudaría a los dos. Fue su idea hacer el video musical



tan...explosivo. —Frunció el ceño mientras me miraba. —Y nunca realmente me perdonaré por hacerlo.”

—Yo te convencí. —Le recordé.

Asintiendo, Kellan inhaló un profundo suspiro. Mirando hacia atrás a los DJs esperando por cada palabra nuestra, dijo, —Fui animado por la disquera a dejar que los rumores crecieran, a cerrar la boca. No quería defraudar a mi banda. Estos chicos son mi familia. Quiero el éxito para ellos, así que...seguí con esto al principio. —Él dejó salir un suspiro cansado, luego se encogió de hombros, —En el momento que cambié de opinión y comencé a hablar sin reservas, era muy tarde. Nadie me creyó.

Viendo su expresión desgarrada, le dije a los DJs, —La disquera sacó a los D-Bags de la gira con los Avoiding Redemption. La disquera los puso en la gira con Sienna, tratando de incrementar la publicidad. Sienna se aseguró que fueran constantemente fotografiados juntos. Kellan estaba siendo evasivo para protegerme. —Sacudiendo mi cabeza, me volví hacia Kellan. —No es de extrañar que los fans no creyeran lo que estabas diciéndoles. Nadie está en falta aquí.

La DJ femenina se burló, —Nadie sólo tu disquera y Sienna. Ustedes eran nuevos en el negocio, probablemente abrumados, y ellos los atropellaron completamente. Es asqueroso, y yo estoy indignada por ti.

Kellan y yo le sonreímos. Finalmente, alguien entendió. Alguien creía en nosotros. Y tener a alguien de nuestro lado se sentía mejor de lo nunca pensé.

Pasamos los siguientes minutos respondiendo cualquier pregunta que ellos hicieron, incluyendo una cantidad de preguntas acerca del confuso video sexual. Kellan les dijo, —No, no era Sienna. Era una vieja compañera de habitación mía. Lo hicimos hace varios años. Ella lo filtró por dinero, y ya que ella ni una vez dijo que era la chica del video, asumo que consiguió un gran trato por dinero. —Pensé que él aclaró el punto con eso. Así también lo pensaron los DJs.



Luego que las preguntas de los DJs fueron satisfechas, respondimos preguntas adicionales de los oyentes. Me fue bien, aunque varios sonaban shockeados, enojados, y tristes de que Sienna y Kellan no fueran reales. Uno inclusive estaba llorando. Yo no había querido romper los corazones de los fans Kell-Sex, pero Kellan y yo no podíamos más mantener esto en secreto. Al final, yo esperaba que ellos entendieran.

Al minuto que salimos del estudio, me sentí más grande y feliz de lo que había estado en un tiempo; nuestra relación siendo pública era a la vez liberadora y aterradorante. Aún si las cosas se fueran a poner tirantes con la disquera y Sienna, al menos las cosas serían honestas de ahora en más. Por primera vez, en las últimas semanas, me sentí esperanzada. Y orgullosa. Duro como era esto, Kellan y yo estábamos haciendo lo correcto.

Tory estaba lívida cuando se encontró con nosotros en el pasillo. No era la única. Ni siquiera llegamos al ascensor cuando el teléfono de Kellan comenzó a sonar. Él se encogió cuando vio la pantalla, pero lo abrió, —Hola, Sienna.

Ella chilló tan fuerte que yo pude oírla. —¿Por mil demonios qué acabas de hacer?

Kellan estaba bien pero controlado cuando le respondió. —Algo que debería haber hecho hace tiempo. Dije mi verdad.

—¡Acabas de admitir que manipulamos al público por dinero! ¿Estás intentando arruinar ambas carreras?

Tory tenía el rostro colorado, y yo no podía evitar pensar que ella estaba de acuerdo con Sienna; yo estaba un poco sorprendida pues ella no había explotado sobre nosotros aún. Probablemente estaba esperando hacerlo en el auto. El resto de la banda estaba en silencio por la calentura de Sienna, palabras sonando en el aire.

Kellan alejó el teléfono de su oreja. —Nuestros álbumes hablaran por ellos mismos. Y esa es la forma en que debería ser. Si nuestra música no es lo suficientemente buena para sostenerse sola, entonces no deberíamos estar en el primer lugar. Y si caemos... estoy bien con eso.



—¡Eres el más grande y maldito idiota que jamás haya conocido! Trae tu culo de vuelta aquí. ¡Ahora!

La línea quedó muerta, y Kellan metió nuevamente el celular en su bolsillo. Cuando el ascensor sonó y las puertas se abrieron, Kellan se inclinó hacia mi y susurró, —¿Crees que está enojada?

Su labio se curvó en una expresión que era a la vez sexy y adorable. Yo no tenía más elección que envolver mis brazos en su cuello y comenzar a besarlo por completo mientras ingresábamos al ascensor. Pausando por sólo un minuto, murmuré, —Realmente no me importa si lo está.

El teléfono de Kellan sonó todo el tiempo que el ascensor descendió, pero ambos lo ignoramos mientras nos abrazábamos. Mis buenos sentimientos disminuyeron un poco cuando salimos a la helada y sombría acera de Nueva York. Los fanáticos que habían estado fuera antes habían crecido en tamaño durante la entrevista. Sus temperamentos eran diferentes. La variedad de reacciones estaba por todos lados, desde shock, a enojo, a dolor. Pero la curiosidad parecía ser el factor subyacente. Era obvio que todos habían estado escuchando la entrevista. También era obvio que todos ellos aún tenían preguntas.

Había también una buena cantidad de prensa entre la multitud ahora. Ellos se situaron, micrófonos listos, cámaras encendidas. El hecho de que los equipos de noticias ya estuvieran listos ahí me repetía cuan rápido las cosas ocurrían en Nueva York. Yo no estaba emocionada por ser transmitida por TV, pero luego de la entrevista, esto no me desconcertaba tanto como alguna vez lo había hecho.

Kellan y yo le dimos a los medios una historia que era un poco más profunda que el chisme jugoso de son-o-no-son. Nosotros habíamos admitido abiertamente haber sido usados por nuestra disquera. Ese tipo de escándalo cobraba notoriedad.

Los reporteros lanzaron preguntas mientras la gente reunida presionaba sobre nosotros. —Kellan, Kiera, ¿algún comentario acerca de lo que la disquera les hizo? ¿Ustedes los demandarán? ¿Ustedes violaron su contrato hablando?



Esas eran buenas preguntas, pero esas no eran las que habíamos respondido hasta ahora.

Los fanáticos también tenían preguntas, pero las suyas eran de nivel más personal: —¿Realmente no estás con Sienna? ¿Eso realmente fue falso? El video se veía tan real sin embargo, ¿estás seguro que no sientes nada por Sienna?

Tory y la gente de la estación de radio estaban intentando mantener a la multitud bajo control así podíamos irnos. Pensé que tal vez nos podríamos haber quedado y respondido las preguntas de todos, pero la forma en que estaban tratando cerrarse sobre nosotros me hacía sentir realmente claustrofóbica e incómoda. Eran demasiados, estaban demasiado cerca. No me gustaba. Habíamos dicho suficiente por ahora. Yo sólo quería meterme en el auto y volver a la privacidad de nuestro autobús.

Hubo un breve espacio entre el grupo de fanáticos y la prensa cerniéndose sobre las puertas. Seguridad estaba manteniendo a la gente apartada lo suficiente para que Matt, Evan y Griffin fueran capaces de pasar apretadamente, y yo los vi apurarse con alivio hacia la camioneta que esperaba. Kellan y yo no podíamos presionar a través de los fanáticos lado a lado, pero él apretó mi mano fuerte mientras tiraba de mí a través del mar de gente.

Noté varios flashes de luces mientras vadeábamos y noté que no solamente había prensa entre la multitud. Los paparazzi habían aparecido también, y eran por lejos más agresivos que los fanáticos y los reporteros. Mientras Seguridad simplemente debía pararse frente a esos grupos para mantenerlos atrás, los paparazzi presionaban para pasar sobre ellos. Un par de tenaces fotógrafos hallaron su camino a través del enjambre para pararse frente a Kellan y yo. Kellan me forzó a retroceder un paso, y yo protegí mis ojos contra los constantes flashes brillantes.

A la gente tomando nuestras fotos no parecía importarle en absoluto que nosotros estuviéramos intentando llegar al auto. Ellos lanzaban pregunta tras pregunta, nunca haciendo una pausa suficiente para que pudiéramos responder, no es que lo fuéramos a hacer. Molesto, Kellan trató de liberarnos sucesivamente; el corpulento hombre no se movía, sin embargo.



Con cuidado de no ser demasiado agresivos, pues apenas habíamos escapado de cargos de asalto grave la última vez que nos habíamos encontrado con estos muchachos, Kellan amablemente dijo, —Estamos intentando irnos; por favor déjenos pasar.

Era como si ni siquiera nos hubieran oído. Ellos sólo siguieron fotografiando. Mirando hacia la seguridad de la camioneta, vi a Matt y Evan mirarnos con preocupación. Ellos se veían a punto de azotar a un lado a la gente para alcanzarnos. Yo no quería eso. Kellan tampoco. Cuando estaba comenzando a creer que no habría otra opción si queríamos salir de esa muchedumbre, un pequeño sendero en la calle se abrió. Era lejos hacia la izquierda de donde queríamos ir, y cortaba justo a través de un puñado de excitados fanáticos, pero era nuestra única opción en este punto.

Kellan vio el rayo de esperanza al mismo tiempo que yo lo hice. Tiró de nosotros hacia la derecha, burlando a los paparazzi, luego viró alrededor hacia la izquierda, y corrimos hacia el cerrado espacio. Kellan tiró de mí a través del espacio en la multitud justo cuando esta comenzaba a cerrarse nuevamente. Fuimos golpeados y acariciados por los fanáticos a nuestro paso, pero los agresivos fotógrafos no pudieron seguirnos.

Ahora que estábamos atravesado la conglomeración, estábamos un poco atascados. La camioneta de la izquierda estaba calle arriba, bloqueada por la masa de gente. La multitud murmurante estaba detrás de nosotros, y la calle frente a nosotros. Puesto que el resto de la banda ya estaba metida dentro, Kellan y yo éramos ahora el único punto de interés. Sobre mi hombro, pude verlos a todos cambiar de dirección hacia nosotros. Kellan asomó su mano llamando un taxi, tratando de sacarnos de ahí, pero la inquietud se disparó por mi espina dorsal mientras todos se centraban en nosotros.

Los reporteros mantenían sus preguntas, sosteniendo grandes micrófonos a nuestro paso, esperando una respuesta. Los paparazzis empujaban a través de los fanáticos, tratando de obtener el mejor ángulo. Y los fanáticos estaban dudando por tener a sus ídolos tan cerca suyo. Ni siquiera parecía importarles lo que



habíamos dicho acerca de Sienna, especialmente a los que Kellan había barrido mientras trataba de sacarnos de ahí. Esos se veían eufóricos, y se veían como si quisieran tocarlo un poco más. Comprendía ese sentimiento, pero la celosa energía creciendo en la multitud me ponía nerviosa.

—Kellan, no me gusta esto, salgamos de aquí.

Kellan asintió hacia mí. —Conseguiremos un taxi en un segundo.

Justo cuando lo dijo, los fanáticos comenzaron a darse cuenta que él estaba escapando y avanzaron hacia adelante. Pululaban alrededor nuestro, todo eran manos y risitas fuertes. Brazos encerraban a Kellan, manos corrían por su pecho, lapiceras eran empujadas en su cara, y celulares grababan cada momento. Ellos se apretaban contra nosotros, separándonos. Traté de mantener el agarre en la mano de Kellan, pero como una goma estirada, eventualmente nos separamos.

—¡Te amamos, Kellan! —se elevó entre el escándalo de reporteros y fotógrafos gritando preguntas. Para mi gran sorpresa, similar cantidad de fanáticos clamaban tanto por mi atención como por la de Kellan. Creo que yo generaba tanta atención como él lo hacía, la mujer que tenía el corazón del Chico Dorado. Algunos querían saber como él era en realidad, otros querían saber como yo me sentía por el video musical, algunos incluso preguntaron si yo estaba embarazada. Agobiada, instintivamente retrocedí.

La prensa estaba detrás de los fanáticos ahora, y ellos se movían hacia a delante como curiosos espectadores aumentaron la multitud. Los curiosos y ansiosos fanáticos frente a nosotros empujaban desde atrás, y sin lugar adonde ir, ellos golpearon contra Kellan y yo. Kellan mantuvo su lugar, pero yo fui empujada hacia atrás muy duramente, perdí mi lugar. Mi taco resbaló sobre el borde de la acera. No me había dado cuenta que estaba así de cerca de la calle. Estuve aún más consciente de mi proximidad cuando tropecé y caí en la calle. Un fanático me echó una mano, pero falló; aterricé en mi culo, duramente.



Aturdida, confundida, miré fijo hacia un par de faros enfocándose. El único pensamiento que pasó por mi cabeza fue que yo esperaba que ser atropellada por un camión no fuera tan doloroso como parecía.

Comencé a ponerme de pie, pero estaba desorientada, y sabía que no lo lograría a tiempo; el camión ni siquiera parecía estar disminuyendo la velocidad. Entonces, como mi propia noche blanca, o tal vez, más adecuadamente, como un claro loco trastornado, Kellan imprudentemente irrumpió en la calle. Yo estaba cien por ciento segura acerca del hecho que iba a ser testigo de la muerte de mi marido. Iba a convertirme en viuda antes de tener la oportunidad de casarnos oficialmente. Dejé de respirar.

Los dedos de Kellan se cerraron sobre el tatuaje con su nombre en mi muñeca, y él me arrancó de mis pies; sentí como si mis hombros fueran desconectados cuando el dolor brotó en mi brazo. Oí los frenos del vehículo chirriando como si finalmente nos hubiera visto, pero era muy tarde. Cuando choqué con el pecho de Kellan, él me empujó detrás de él y elevó una mano hacia el camión, sujetándose para el impacto. Eso fue todo lo que tuvo tiempo de hacer.

Extrañamente, aún cuando yo sabía que estábamos a un microsegundo de que algo terrible sucediera, no pude evitar notar que era un camión de entregas de flores el que nos estaba por chocar. Mi mente se fue hacia los mensajes en los pétalos de Kellan. Realmente los había extrañado.

El camión viró hacia la izquierda, tratando de evitarnos, pero no pudo. Golpeó a Kellan, al nivel del estómago. El impulso hacia adelante del camión me golpeó a mí también. Me estrellé contra la espalda de Kellan, luego caí al suelo. Dolía tanto como temí que lo hiciera. El golpe me quitó el aire, y me sentí como de goma. Mi cabeza golpeó el asfalto antes que mis manos pudieran frenar mi caída. Sentí mi cuero cabelludo quemando, vi estrellas, y luego todo lo que vi fue la oscuridad.



Capítulo 27

Eso no puede simplemente suceder

Traducido por ♥KeSofy♥
Corregido por Pily

Cuando volví en mí, alguien estaba resplandeciendo una luz en mis ojos. Eso dolía. Me dolía. No podía recordar dónde estaba. Me dolía la cabeza, y me sentía con muchas náuseas. ¿Por qué me sentía con náuseas? Odiando la luminosidad penetrando en mi cerebro, traté de mirar hacia otro lado, pero algo en mi cuello lo hizo difícil de hacer. ¿Qué fue eso? Por el rabillo de mi ojo, me di cuenta de que estaba tirada en una calle de la ciudad; había cristales de faros y escombros alrededor de mi cabeza. Y una pieza escarpada de metal cubierta de sangre. Sangre fresca. *¿Por qué estaba tirada en una calle? ¿Estaba bloqueando el tráfico?* La gente debe estar tan enojada conmigo. Debo levantarme. No quería moverme, sin embargo. Tenía la sensación de que eso dolería.

Con mi mente confundida, sentí manos levantándome, y luego poniéndome sobre una mesa blanca plana. Dolió moverme, y me encogí y aspiré una bocanada de aire. ¿Por qué alguien estaba poniéndome en una mesa? ¿Por qué había una mesa en el medio de la carretera? Un hombre con un chaleco reflectante me estaba haciendo preguntas

—Señora, ¿sabe dónde está? ¿Sabe lo que pasó?

Mi cuerpo se sentía tan pesado. Mi mente se sentía tan lenta. La sangre estaba goteando por mi cara. Podía sentirla en mis ojos.

—Yo... Yo... no...

Recuerdos flotaron a través de mi cerebro. Faros que venían hacia mí. Frenos chirriando. Cayendo.



—Fui golpeada por un camión —murmuré.

—Sí, eso es correcto. —Un vendaje fue puesto sobre mi cabeza.

Mi cabeza. Recordé golpeando mi cabeza contra el suelo. Es por eso que me duele. Es por eso que estaba sangrando. Pero mi cuerpo dolía demasiado, también. Mi hombro me dolía. Me sentía magullada. Kellan me tiró a mis pies. Le pegué antes de golpear el suelo.

De inmediato traté de incorporarme.

—¡Kellan!

El paramédico me empujó hacia abajo y trató de estabilizarme. Mis ojos volaron hacia donde Kellan había estado por última vez. Todo lo que vi fue vidrio y sangre; no a Kellan.

—Usted tiene un feo corte, señora. Necesito vendar esto y asegurarme de que no tiene cualquier otra lesión. Podría empeorar las cosas por moverse. ¿Conoce su nombre? —preguntó, su voz suave.

—Kiera Allen... Kyle. ¿Dónde está mi marido? —pregunté, mi voz tierna.

Las manos del paramédico trabajaron en mi cabeza. Traté de quedarme quieta para él, pero todo lo que quería hacer era correr arriba y abajo por la calle gritando el nombre de Kellan.

—Los otros paramédicos están trabajando en él, Kiera. Está en buenas manos. A pesar de que mi visión era un poco borrosa, noté que el paramédico miró hacia nuestra izquierda. Con mi alma llenándose con temor, mi mirada lo siguió. Kellan estaba tendido en una camilla similar a la que me encontraba. Estaba cubierto de sangre también, y no sabía si era suya o mía. Y el no saber me asustaba como la mierda.

—¡Kellan!



Grité su nombre, pero él no respondió. Estaba temblando. Parecía enfermo. Entonces, para mi horror absoluto, se inclinó y vomitó sangre.

El pánico se estableció, y traté de llegar a él, pero el paramédico me sujetó y mi camilla fue empujada a la parte trasera de una ambulancia.

—¿Él está bien? ¿Está bien? —Seguía repitiéndolo. No podía evitarlo.

Antes de que tuviera una respuesta, las puertas estaban cerradas y el vehículo partió. Las sirenas hicieron doler mis oídos, pero no era nada comparado con el dolor en mi pecho. ¿Por qué estaba vomitando sangre? ¿Él estaba bien? Tenía que estar bien.

Agarrando mi mano, el paramédico me dijo:

—Van a hacer todo lo que puedan por él. Lo prometo.

Sus palabras no me ayudaron mucho. Empecé a sollozar.

Me sentía entumecida cuando llegamos al hospital. Palabras golpeaban mis oídos, pero no podía procesar ninguna de ellas. Alguien dijo que yo estaba en estado de shock. Alguien mencionó conmoción cerebral. Lesión en la cabeza. Lesiones internas. Ninguna de las palabras quedó, sin embargo, porque la visión de Kellan vomitando sangre era todo en lo que podía pensar. Fui pinchada, agujonada, y mi estómago fue oprimido y masajead. Estaba herida, mi hombro palpitaba, pero no estaba dolorida. Únicamente, no saber el destino de Kellan dolía.

Él llegó a la Sala de Emergencias justo cuando una enfermera inyectaba un agente anestésico en mi cabeza. Hubo que darme puntos por el corte en el cuero cabelludo. Lo vi siendo rodado más allá de mi habitación y bajado a la cama. Kellan no estaba vomitando, pero no estaba despierto tampoco. Parecía completamente sin vida. Eso me dio un susto de muerte.

Mi enfermera corrió tras de mí diciéndome que necesitaba su atención. Las enfermeras rondando a Kellan estaban diciéndole al doctor entre ellas lo que le



había pasado. Me quedé atrás para así poder escuchar sin que ellos me vieran; No quería ser arrastrada hasta que supiera lo que estaba mal.

—Hombre joven, en sus veinte años, involucrado en un accidente de coche. Estaba confundido y mareado en la escena, vomitando sangre. Su abdomen está distendido, tiene taquicardia y está hipotenso³⁷.

El doctor asintió mientras revisaba los signos vitales de Kellan. Le subió la camisa, e incluso yo pude ver que su estómago estaba inflamado. Tiernamente presionó sobre éste y abrió los ojos de Kellan mientras él jadeaba de dolor.

—Está sangrando internamente. Prepárenlo para la cirugía.

Eso llamó mi atención. Dando un paso adelante, le pregunté al doctor:

—¿Cirugía? ¿Eso es malo? ¿Mi marido va a estar bien?

El doctor me dio una sonrisa cortés.

—Voy a hacer todo lo que pueda. —Bloqueando mi camino, examinó mi cabeza mientras Kellan era llevado lejos de mí—. Usted realmente necesita puntadas para este corte.

Asintió a la enfermera detrás de mí. Ella agarró suavemente mis brazos y me llevó de vuelta a la sala de examen. Kellan ya se había ido, y yo sabía que no había nada que pudiera hacer por él tratando de seguirlo. Con lágrimas en los ojos, me volví a mi enfermera.

—¿Sabes lo que le pasó?

³⁷ La presión arterial baja, o hipotensión, ocurre cuando la presión arterial durante y después de cada latido cardíaco es mucho más baja de lo usual, lo cual significa que el corazón, el cerebro y otras partes del cuerpo no reciben suficiente sangre.



La enfermera me sentó en la mesa y apretó un poco de gasa contra mi cabeza.

— Lo más probable, es que algo dentro de él se rompió. Está sangrando. Ellos tienen que remover o reparar los daños lo más pronto posible.

Cogió una aguja y un poco de hilo y luché contra la repentina bilis ácida en mi garganta.

—¿Va a morir? —Las lágrimas en mis ojos rodaron por mis mejillas. Esto no podía terminar así.

La enfermera no me respondió de inmediato, y cuando lo hizo, su voz era muy profesional y cortés.

—Tenemos a los mejores médicos del país aquí. Está en buenas manos.

Sabía que ella me estaba dando una respuesta estándar. Quería una de verdad. Sacudiendo mi cabeza, la miré.

—Esa no es una respuesta.

Doblando mí cabeza hacia atrás en posición, me dijo:

—Lo sé, pero esa es la única que tengo para usted. —Sus palabras eran gentiles y amables, pero firmes, y entendí: Mi pregunta no tenía respuesta.

Ellos hicieron algunas pruebas en mí después de que mi cabeza fuera cosida, rayos-X, una Resonancia Magnética. Me dieron una compresa fría para la distensión en mi hombro y me dijeron que le pusiera hielo por unos veinte minutos cada hora. Aparte de sentirme herida y adolorida y de tener un dolor de cabeza, me sentía muy bien, y les dije eso en repetidas ocasiones. Cuando todas las pruebas respaldaron lo que estaba diciendo, el hospital finalmente me liberó.

Después de llenar mi papeleo, me arrastré hacia el lobby de la sala de emergencia para esperar noticias sobre Kellan. Nadie había sido capaz de decirme nada



todavía. Era un día ajetreado en la sala de emergencia, y mientras escaneaba la multitud, me pregunté cuántas pobres almas habían tenido sus vidas alteradas hoy. Como yo. Las lágrimas llenaron mis ojos, pero las contuve. No tenía tiempo para venirme abajo, y no lo necesitaba. Kellan iba a estar bien.

Mi bolso estaba atado alrededor de mi pecho. Había permanecido milagrosamente unido a mí a lo largo de todo el accidente. Dejando mi compresa fría, busqué en mi bolso por mi teléfono celular. Con suerte también habría sobrevivido y todavía funcionaría. Necesitaba estar haciendo algo. Necesitaba estar activa. Si me detenía, aunque solo sea por un segundo, me pondría a pensar, y no quería pensar. No quería preocuparme.

Afortunadamente, el teléfono estaba intacto. Desplazándome por la lista de personas que me importaban, me pregunté a quién llamar primero cuando oí a alguien gritar con la parte más alta de sus pulmones:

—¡Kiera!

Miré hacia arriba y recorrí los pacientes hasta que encontré la persona que me había gritado. Con los ojos bien abiertos e inyectados en sangre, mi hermana estaba corriendo por el vestíbulo para llegar a mí; Griffin y Evan estaban justo detrás de ella. Anna me envolvió en un abrazo que me tiró un paso atrás. Me dolió, pero no me importaba. Tiré mis brazos alrededor de ella y devolví el abrazo igual de duro.

—Anna —dije con voz ronca, tratando de no llorar.

Alisando mi pelo, ella susurró:

—Estás bien, estás bien, gracias a Dios que estás bien. —Retrocediendo, tomó mis mejillas—. No vuelvas a asustarme así otra vez, ¿me oyes?

Asentí mientras luchaba por contener las lágrimas. Griffin y Evan se acercaron a nosotras. Miré alrededor por Matt, pero no lo veía por ninguna parte. Ambos chicos se veían pálidos y sombríos. Griffin se veía un poco verde mientras sostenía a Gibson apretada contra su pecho.



—Ellos no nos dicen nada. ¿Sabes lo que le está pasando a Kellan? ¿Él va a estar bien? —preguntó, con la voz entrecortada.

Dando un paso aparte de Anna, tragué tres veces y así pude hablar.

—Todavía está en cirugía. —Cubriéndolo con una sonrisa falsa, agregué—: Pero va a estar bien.

Anna frotó mi espalda.

—Kiera, vi el accidente en Internet. Los periodistas captaron cada segundo de ello.

Parpadeando para quitar la humedad en mis ojos, trabé mi mirada en ella.

—Él va a estar bien —le reiteré.

Con los ojos brillantes, Griffin se quedó mirando a su hija. Evan me encerró en un cálido abrazo. Cuando él se retiró, arrugué mis cejas; Se sentía raro con mi cabeza parcialmente entumecida.

—¿Dónde está Matt? ¿No está aquí?

Griffin resopló, luego miró hacia un conjunto de puertas automáticas.

—Él todavía está afuera. Dijo que necesitaba hacer algunas llamadas antes de venir aquí...

Dándole a Evan un último apretón, miré hacia las puertas. Efectivamente, en la distancia, pude ver a Matt que iba y venía. Parecía preocupado, pero eso era de esperar.

—Voy a ir para hacerle saber acerca de Kellan.



Todo el mundo asintió con la cabeza. Anna se acurrucó al lado de Griffin. Por una vez, la forma en que el par se abrazaron fue conmovedora y habló mucho acerca de lo mucho que realmente se amaban. La forma en que se miraban el uno al otro, dijo aún más. Pasando de ellos, caminé hacia Matt. Tenía que estar tan preocupado como sus compañeros de banda.

A medio camino de la puerta, el teléfono que todavía estaba agarrando en la mano sonó. Alivio mezclado con el dolor cuando vi quién me estaba llamando.

—Denny, me alegro tanto de que hayas llamado, Yo...

Me interrumpió.

—Vi el accidente en las noticias. ¿Estás bien?

—Estoy bien.

Denny dejó escapar una larga exhalación de alivio.

—Estaba muy preocupado. El metraje es escalofriante como el infierno, y eso que ni siquiera se muestra todo en la televisión. Dios, estoy tan feliz de oír tu voz.

Cerré mis ojos mientras caminaba a través de las puertas que conducían a donde Matt seguía caminando hacia atrás y adelante.

—Estoy bien, pero Kellan...

La voz de Denny era tan baja, casi no lo oía sobre el zumbido de las puertas.

—Por favor, dime que él está bien.

Apreté los labios. Dios, odiaba decirlo. Odiaba pensarlo. Odiaba todo sobre este momento.

—Está en cirugía. Ellos no están seguros...



—Jesús. Kiera... Yo... Lo siento mucho.

A pesar de que estábamos en el medio de la ciudad de Nueva York, estaba tranquilo fuera del hospital. Pacífico. Podía oír todo lo que pasaba a mi alrededor—coches conduciendo, pasando, una pareja hablando mientras caminaban por la acera, una sirena en la distancia, y Denny sollozando en mi oído.

—Estoy seguro de que estará bien, Kiera. —Por el dolor en su voz, me di cuenta de que, independientemente de lo que había pasado entre ellos, Denny estaba realmente preocupado por su amigo de toda la vida.

Me apoyé en una columna de soporte del voladizo de la entrada de urgencias. Matt se detuvo jadeando y me miró fijamente. El terror en sus ojos hacía juego con el terror en mi corazón.

—Él tiene que estarlo —le susurré. No podía imaginar mi vida sin él.

Colgué con Denny después de decirle que lo llamaría al minuto que tuviera alguna noticia de Kellan. Cuando metí el teléfono en mi bolso, Matt se acercó a mí.

—Estoy tan contento de que estés bien, Kiera. Esa fue la mierda más espantosa que he visto en mi vida.

Acercándome a él, asentí. Él tenía su teléfono celular en la mano, y estaba apretándolo con tanta fuerza que sus dedos estaban sin sangre. Colocando mi mano sobre la suya, traté de relajar su agarre mortal sobre el dispositivo.

—¿A quién estabas llamando?

Se quedó mirando la puerta por encima de mi hombro.

—A mis padres, Rachel... —Cuando su mirada volvió a la mía, sus ojos claros eran brillantes—. Estoy asustado de ir allí, —susurró.

—Yo lo estoy, también —le dije.



Desalojando con éxito su teléfono celular, agarré su mano. Apreté alrededor la mía como un vicio, como si yo fuera la única cosa manteniéndolo en pie.

—Vamos a ir juntos, ¿de acuerdo?

Luciendo como un niño perdido que finalmente había encontrado a alguien que lo guiara a casa, Matt asintió con la cabeza. Juntos entramos en el hospital a la espera del destino de Kellan.

Deacon y el resto de los chicos de Holeshot estaban esperando al interior de la sala de emergencias, así como también estaba la manager Tory y algunos de los miembros del equipo. Todos parecían tan preocupados como nosotros estábamos. Mientras todo el mundo se instaló en un lugar cómodo para esperar, llamé a toda persona que se me ocurrió—Jenny, Cheyenne, Kate, a mis padres, al papá de Kellan. La mayoría de ellos ya se habían enterado de la noticia a este punto, pero hablar con ellos me dio algo que hacer además de preocuparme por Kellan.

Cuando había agotado la lista de contactos en mi teléfono, Anna me llevó a un cuarto de baño para limpiarme; Yo era todavía un desastre cubierto de sangre. Ella lavó mi cara y mis manos y se quitó una de sus camisetas de manga larga. Era un camión de maternidad demasiado grande para mí, pero ocultaba eficazmente la sangre salpicada en mi top. Todavía llena de emoción, Anna besó suavemente el vendaje en mi cabeza.

—No quiero volver a ver tu cabeza envuelta en una gasa de nuevo — me dijo. Mirándome en el espejo, asentí en acuerdo.

—Yo tampoco.

—Estoy tan contenta de que estés bien. —Empezando a perderlo, se llevó las manos a la cara.

Sabiendo que ella necesitaba llorar, la abracé con fuerza y la dejé. Dejé de llorar junto con ella, sin embargo. No había necesidad. Kellan estaba bien.



Cuando regresamos a la sala de espera, me di cuenta de que las personas estaban mirando por la ventana, señalando y murmurando. Realmente no me preocupé por lo que ellos estaban encontrando muy interesante, yo solo quería noticias sobre Kellan. Pero Deacon estaba con ellos y me hizo señas.

—Tienes que ver esto, Kiera.

Sintiéndome rígida, dolorida, cansada y agotada, me arrastré hasta la pared de ventanas donde las personas estaban reunidas. Sin saber qué esperar, atisé fuera. Era casi la hora del almuerzo, y había un grupo de personas a lo largo de la calle, apoyados contra una pared baja que estaba por un lugar de estacionamiento.

Parecían como si estuvieran teniendo un picnic. Fascinante. Estaba a punto de preguntarle cuál era la gran cosa cuando me di cuenta de las camisas debajo de sus chaquetas. Todos estaban usando camisetas D-Bags y las copas opacas que ellos estaban sosteniendo mientras se ponían de pie en una línea sobre la acera no tenían bebidas, tenían pequeños candelabros insertados a través de ellos que le daban a las copas un brillo alegre en este día triste. Mi corazón se hinchó ante la vista de aún más personas que amaban a Kellan. Él no iba a creer esto.

Sabía la respuesta, pero tuve que hacer la pregunta de todos modos.

— ¿Están aquí por Kellan?

Deacon sonrió mientras miraba a la multitud cada vez mayor.

—Sí.

El calor me llenó mientras veía esta vigilia silenciosa para Kellan. Casi podía sentir la sanación, la energía positiva fluyendo de ellos. Kellan necesitaba ver esto. Necesitaba ver lo mucho que era querido por otras personas, cuánto era amado.

— ¿Señora Kyle?



Me di la vuelta para ver a una mujer con un estetoscopio alrededor de su cuello de pie detrás de mí. Ella estaba mirando a cada persona en la sala de espera, con el rostro neutro. No sabía lo que significaba esa cara. Este no era el médico que había estado con Kellan en la Sala de Emergencia. No sabía quién era ella ni qué quería. Ya había llenado el papeleo para ambos, el de Kellan y el mío con la enfermera, así que tenía que estar aquí para hablarme de Kellan, sobre si él estaba vivo... o no. ¿Ella por qué no podía sonreír, dame algún rayo de esperanza? Mi pecho se sentía apretado. Respirar era imposible. Caminando hacia ella, asentí y levanté mi mano; que era lo único que podía hacer.

Acercándome, ella dijo con calma:

—Su marido está fuera de la cirugía. Todo ha ido bien, y se está recuperando en una habitación arriba por si usted desea ir a verlo.

Mis rodillas cedieron, pero Deacon me atrapó.

—¿Él está bien? ¿Está usted segura de que está bien? —Me atraganté.

La doctora finalmente sonrió.

—Su bazo se rompió en el accidente, lo que puede ser muy peligroso, pero mi colega y yo fuimos capaces de reparar la ruptura y salvar al órgano. También se golpeó la cadera, se fracturó algunas costillas, y estará adolorido durante un largo tiempo, pero él fue muy afortunado. He visto mucho peores. Tendrá que quedarse aquí por unos pocos días para que podamos vigilar las complicaciones, y luego necesitará mucho descanso...

Siguió hablando, pero no oí una palabra de eso. Estaba vivo.

La multitud esperando ver a Kellan subió las escaleras. Una vez que llegamos a la estación de la enfermera, una mujer alta con el pelo recogido en un moño apretado detuvo nuestro grupo.

—¿Por quién están ustedes aquí? —preguntó, mirando nuestro diverso grupo.



Miré detrás de mí a los distintos miembros de la banda y los roadies. Solo podía imaginar que la enfermera pensó que estábamos todos. Volviéndome de nuevo a ella, hablé con una voz temblorosa, emocionada.

—Estoy aquí para ver a mi marido, Kellan Kyle.

Una pequeña sonrisa apareció en su boca, y podría decir que ella reconoció su nombre.

—Oh, sí, él está aún recuperándose así que solo uno de ustedes...

Di un paso adelante, sin dejarla terminar.

—Tengo que ver a mi esposo, por favor.

Ella indicó con su cabeza para que la siguiera. Mientras caminábamos por los pasillos blancos nuevos, la enfermera me miró.

—Hemos tenido algunas celebridades a lo largo de los años, pero ninguna tan grande como Kellan Kyle. La mitad de las chicas en el piso se encuentran en un absoluto manojito de nervios porque él está aquí. Así que, ¿usted es realmente su esposa?

Mis ojos estaban recorriendo frenéticamente los nombres en todas las puertas por las que pasábamos. *¿Dónde estaba?*

—Sí —dije, solo escuchando a medias.

—Oh —dijo, sonando sorprendida—. Todo el alboroto con Sienna Sexton debió haber sido realmente duro para ustedes dos.

Levanté la vista hacia ella. Parecía joven, pero las arrugas alrededor de sus ojos y boca sugerían que era mayor de lo que aparentaba. La sonrisa que ella me estaba dando estaba llena de simpatía.



—No tienes ni idea. —Le di una sonrisa irónica.

Ella sostuvo su mano hacia mí.

—Mi nombre es Carly. Si necesitas algo, solo házmelo saber.

Le di a su mano una rápida agitada.

—Muchas gracias, realmente aprecio eso. —Tuve la sensación de que definitivamente necesitaría su ayuda mientras estábamos aquí.

Supe el momento en el que estábamos en la habitación de Kellan. Lo sabía porque un enjambre de enfermeras jóvenes estaba merodeando por la puerta abierta, mirando al interior. La sonrisa en el rostro de Carly se desvaneció cuando les frunció el ceño a las chicas.

—Si ustedes no tienen nada que hacer, estoy segura de que podría encontrar algo para ustedes.

Riéndose tontamente, las chicas salieron deprisa. Carly suspiró mientras indicaba su puerta.

—Como dije, no hemos tenido a nadie como Kellan aquí.

Una risa nerviosa se me escapó cuando entré en la habitación privada de Kellan. Dejándonos solos, Carly cerró la puerta al salir. Las luces eran bajas, las cortinas corridas. Era solemne y tranquilo. Los ojos de Kellan estaban cerrados y su cabeza estaba orientada lejos de mí. La parte superior de la cama estaba elevada un poco, así que él estaba apoyado, y las cobijas estaban metidas debajo de sus brazos. Sus manos descansaban a los costados de una manera casi natural. Una Intravenosa perforaba a través de la parte posterior de su mano izquierda, bombeando abundantes medicamentos y analgésicos. Su anillo había desaparecido; debieron de haberlo quitado antes de la cirugía.



Kellan era alto y fornido, pero se veía diminuto mientras yacía en la cama. La vista hizo que mis ojos picaran.

La expresión de su rostro era tan tranquila mientras dormía que casi quería quedarme donde estaba, para así no molestarlo accidentalmente. No podía quedarme tan lejos, sin embargo. Silenciosa como un ratón, caminé a su lado. Él tenía pequeños cortes en la cara, pero aparte de eso se veía perfecto. Estaba usando una bata de hospital, del tipo vergonzoso que se ata en la espalda, y una bolsa de sus pertenencias estaba puesta sobre la mesa de noche junto a la cama.

Cuidadosamente para no hacerle daño, me senté en el borde de su colchón. Estaba un poco asustada de tocarlo, pero lo necesitaba, así que con cuidado envolví mis dedos sobre su brazo. Estaba caliente.

—Kellan —dije en voz baja—. ¿Estás despierto? —Su cabeza se movió, pero él no me respondió. Pasé los dedos por su brazo, ahuecando su mano—. Estoy aquí, esperándote. —Con lágrimas nublando mi visión, pasé un nudillo por su mejilla. —No voy a ninguna parte, bebé.

Minutos pasaban mientras esperaba a que las drogas que habían usado para noquearlo desaparecieran lo suficiente para que él se despertara. Se sentía como que tardara una eternidad, y un poco de culpa se arrastró en mí porque los demás no podían verlo todavía. Pero tenía que estar allí cuando él se despierte. Yo solo... lo necesitaba.

Podría decir cuando él estaba empezando a entrar en razón. Sus ojos se movían bajo los párpados. Luego respiró hondo y se encogió en la exhalación. Esperaba que no se despertara con demasiado dolor. Cuando por fin abrió los ojos, pensé que mi cara podría partirse por lo fuerte que yo sonreía.

—¿Kellan, bebé?

Él no miró en mi dirección, apenas parpadeó lentamente y se quedó mirando a la nada. Tenía que estar confundido. Me pregunté si se acordaba del accidente. Con ternura, le acaricié la mejilla.



—¿Kellan?

Finalmente se volvió hacia mí, su expresión en blanco. Mientras sus ojos de medianoche buscaron mi cara, empecé a tener la sensación horrible en el estómago que no me recordaría. El médico no había mencionado una lesión en la cabeza, pero ¿y si él había golpeado el concreto también? ¿Y si tenía amnesia? Dios, ¿Seguiría amándome si tuviéramos que empezar de nuevo?

Kellan abrió la boca, entonces tragó un par de veces. Arrugando su frente, dijo:
—¿Kiera? ¿Qué pasó?

Alivio y regocijo inundaron a través de mí. Por supuesto que todavía se acordaba de mí.

—Fui empujada a la calle. Tú saliste corriendo para ayudarme, y un camión te golpeó. Estás en el hospital.

Los ojos de Kellan se fijaron en el vendaje en el borde de mi línea del cabello.

—¿Estás bien? —preguntó.

Sacudiendo la cabeza, aún estaba más preocupado por mí, me incliné y le di un beso suave.

—Estás vivo. Yo estoy perfecta.

Cerrando sus ojos, Kellan parecía dolorido mientras respiraba superficialmente a través de su boca.

—No me siento bien.

Alisé su pelo hacia atrás.

—Lo sé. Tuvieron que operarte porque tu bazo se rompió. Pudieron salvarlo, pero vas a estar dolorido durante un tiempo.



Kellan abrió un ojo, y el fantasma de una sonrisa apareció en sus labios.

—Oh, bueno, odiaría estar sin bazo. —Cerró sus ojos de nuevo—. ¿Qué diablos hace el bazo de todos modos?

Una pequeña risa se me escapó. Su sentido del humor continuaba definitivamente intacto.

—De lo que recuerdo en la escuela, es como el filtro de aceite del sistema inmunológico... y una vez se pensó que era la fuente de la ira. No estoy segura acerca de eso, sin embargo.

Kellan comenzó a reír, luego se congeló.

—Oh, no me hagas reír.

Besé su mejilla.

—No lo haré. Nunca nos vamos a reír de nuevo, lo prometo.

Al abrir los ojos, se echó a reír de nuevo, luego se encogió.

—Dije que no me hagas reír.

Descansando mi cabeza contra la suya, susurré:

—Te amo tanto. Estoy tan contenta de que estés bien.

Kellan trató de tirar de mí en un abrazo, pero estaba muy débil y tan dolorido. Yo no lo quería haciéndose daño a sí mismo, así que calmé sus manos y me metí en la cama con él. Cuidadosamente, cubriendo con el brazo la parte superior de su pecho, apreté suavemente la parte superior de los hombros. Suspiró con alivio.

—Yo también te amo.



Las lágrimas rodaban por mis mejillas mientras lo que casi pasó hoy se estrelló contra mí. Besé su cabeza mientras lo sostenía apretado.

—Salvaste mi vida —le susurré, mi voz trinando.

Con palabras roncadas adormiladas, me dijo:

—Estaba devolviendo el favor.

Empezó a quedarse dormido de nuevo, y pensé en salir para que así otros puedan verlo. Su mano sobre mi espalda se tensó cuando sintió que me alejaba.

—Está bien, únicamente iba a dejar que los otros vengan a verte. Todos están muy preocupados.

—Quédate... solo... por un minuto —murmuró.

Besé su hombro.

—Por tanto tiempo como quieras, Kellan. Por tanto tiempo como quieras.

Él se durmió de nuevo después de unos minutos. Sabiendo que los demás necesitaban verlo, bajé con cuidado de su cama. Se movió, pero no abrió los ojos. Cuando regresé a la sala de espera, una sorpresa estaba esperándome. Justin estaba allí, hablando con Evan. Las enfermeras que habían estado rondando por la habitación de Kellan estaban mirando boquiabiertas a la nueva estrella de rock que había caído entre ellas. Me imaginé que este día vivirá en la infamia para ellas. Para mí también, supongo.

Conmovida porque Justin estaba aquí, inmediatamente puse mis brazos alrededor de él.

—Justin, gracias por venir. Esto significará mucho para Kellan.

Justin dio unas palmaditas en mi espalda en un apretón amistoso.



—Nuestro tour era muy cerca. Cuando me enteré de la noticia, tuve que hacerlo.
¿Él está bien?

Asentí mientras di un paso hacia atrás.

—Sí. Aturdido, pero bien. —Miré alrededor de los miembros de la banda—. Ustedes chicos lo pueden ver ahora.

Matt, Evan, y Griffin todos miraron el uno al otro. La enfermera había dicho que una persona podía entrar a la vez; estaban tratando de decidir quién debe ir primero. Encogiéndose de hombros, Matt estiró sus manos con el puño sobre su palma.

—¿Piedra, papel o tijeras?

Griffin puso los ojos en blanco.

—Somos jodidas estrellas de rock. ¿Cuándo empezamos a preocuparnos por las reglas?

Todavía cargando a Gibson, Griffin se dirigió hacia la habitación que yo acababa de dejar. Matt y Evan se miraron el uno al otro, entonces lo siguieron. Riendo, Anna se apresuró detrás de su marido. Miré a la multitud acometiendo sobre Kellan, entonces le hice un gesto a Justin y Holeshot para venir conmigo, y todos seguimos a los D-Bags. Uno para todos y todos para uno.

Kellan era cada vez más como sí mismo mientras avanzaba la tarde. Estaba cansado y con dolor, pero sobre todo de buen humor. Tory se marchó poco después de comprobar a Kellan; ella dijo que de inmediato iba a emitir un comunicado a la opinión pública que “Fue una situación crítica, Kellan por poco no se escapa de la llamada oscura de la muerte, y ahora se está recuperando lentamente de su casi trágico accidente.”

Pensé que su historia era un poco dramática, pero por el brillo en sus ojos, me di cuenta de que la estratagema era una excelente publicidad. Encontré realmente



interesante que no podíamos conseguir que ella levante un dedo para nosotros cuando la necesitábamos, pero estaba por todas partes cuando se beneficiaba el sello discográfico.

Las estrellas del rock y los roadies merodeaban alrededor de la habitación de Kellan mientras se recuperaba, para el deleite de las enfermeras que se hacían denotar cada cinco minutos. Los doctores y la enfermera jefe, Carly, eran los menos felices por los numerosos invitados de Kellan, y finalmente, hicieron que todos dejaran la habitación menos yo.

Dado que Holeshot y los miembros del equipo de la gira tenían que ir a prepararse para el espectáculo de esta noche de todos modos, se despidieron y de mala gana dejaron el hospital. Justin se quedó, ya que su banda no estaba tocando, pero él nos dio a Kellan y a mí un poco de privacidad pasando el rato en el vestíbulo con Anna y los otros D-Bags.

Cuando el cielo comenzó a oscurecerse, me acerqué a la ventana para mirar afuera. Había oído de las enfermeras que la multitud de fans afuera había aumentado considerablemente a como estaba más temprano hoy. Cuando comencé a mirar a través de las persianas, Kellan preguntó:

— ¿Has oído hablar de Sienna? Ella no vino. Estoy un poco sorprendido por eso. Le miré de nuevo en la cama. Estaba sentado más alto con almohadas mullidas metidas detrás de la espalda, pero aún así en un ángulo que era cómodo para su estómago. Había una bandeja de alimentos no consumidos cernida sobre su regazo, y él frunció el ceño mientras pinchaba una taza de gelatina con una cuchara de plástico.

— Estoy un poco sorprendida por eso también —contesté.

No es algo de Sienna perderse una sesión de fotos, y ella corriendo al lado de su colega caído parecía una oportunidad perdida para mí. Incluso si Kellan y yo habíamos vuelto a limpiar nuestra relación y ya nadie creía que ellos estuvieran saliendo—y estaba realmente esperando que ese fuera el caso ahora—, visitando a Kellan en el hospital aún haría una buena imagen. Y después de lo que habíamos



dicho sobre ella, probablemente necesitaba un poco de Relaciones Públicas positivas.

— Ella envió flores. — Señalé a un modesto arreglo floral que descansaba entre un elegante ramo de lirios de Lana, y un desbordante jarrón monstruoso con empalagosamente poderosas rosas rojas de Nick. Todo lo que la tarjeta adjunta a Sienna decía era:

—Lo siento mucho. S.

Kellan las miró y frunció el ceño hacia mí.

—Un ramo sutil con buenos deseos no es precisamente su estilo. Yo estaba esperándola entregándomelas en un vestido largo de lentejuelas.

Le sonreí. Sí, algo indignante que exigía a la gente prestarle atención, era mucho más estilo de Sienna que estar prácticamente en silencio con flores entregadas anónimamente. Sacudiendo mi cabeza ya que no lo entendía, me volví hacia la ventana yforcé para abrir las rendijas. El sol se había puesto hacía no mucho tiempo y no estaba totalmente oscuro todavía, pero podía ver fácilmente los numerosos puntitos de luces que los fans rodearon el hospital con las copas de velas encendidas. Mi garganta estaba gruesa por la demostración de amor delante de mí.

—Kellan —dije en voz baja —, tienes que ver esto.

Sabía que él no podía levantarse para estar de pie todavía, así que levanté las persianas con la esperanza de que podría ver las luces desde su cama. Desde que era solo uno o dos pies de distancia, tenía una buena vista. Observé su rostro cuando dejó caer su cuchara en la bandeja.

—¿Qué es eso?

—Esos son tus fans. Ellos están aquí para ti.



Saludé a los fans. Dado que la luz estaba encendida en el cuarto de Kellan y estaba oscuro afuera, sabía que tenía un disparo completo de mí. No estaba segura de cómo reaccionarían a verme aquí, pero sorprendentemente las velas comenzaron a moverse al unísono, como si estuvieran saludándome. Lo tomé como una buena señal.

Kellan me miró, desconcertado.

—¿Eso es para mí?

Caminando hacia la cama, me senté en la esquina y pasé la mano por su pelo.

—Eres muy amado. Y no es solo por lo que eres. Tus fans te ven. A través de tu música, ellos te ven. Y te aman. —Ahuequé su perfecta mandíbula rectangular, y le acaricié la mejilla con el pulgar—. No es solo *esto* lo que aman, ¿sabes? Eres tú. Inclinandome, besé su frente.

Miré hacia arriba cuando oí un ligero golpe en la puerta. Cuando vi al grupo de personas que nos estaban viendo, pensé que iba a empezar a sollozar. De pie, justo dentro del marco de la puerta estaban mi madre y mi padre, y el padre de Kellan, Gavin. Hailey y Riley estaban mirando a escondidas en la habitación por detrás de su padre. Me quedé muy sorprendida, yo estaba sin palabras. Solo había hablado con cada uno de ellos hace un par de horas, y ninguno de ellos había mencionado saltar a un avión y volar hasta aquí.

Kellan estaba tan perdido como yo.

—¿Gavin, Caroline... Martin? ¿Qué están haciendo en Nueva York?

Gavin se acercó a su hijo; la preocupación en su rostro era tan clara como el día para mí. Eso entusiasmó mi corazón. Incluso si había mantenido su distancia en la mayor parte de la vida de Kellan, de verdad lo amaba.



—Siento que estemos tan tarde. Llegamos en el primer vuelo que pudimos. —De pie junto a Kellan, Gavin puso una mano en su hombro—. Todos estábamos tan increíblemente preocupados por ti.

Hailey y Riley se acercaron hasta situarse en el extremo de la cama mientras los ojos de Kellan se llenaron de lágrimas.

—¿Estaban preocupados por... mí? —Todavía parecía aturdido de que lo quisieran. La cara de Gavin se suavizó en una sonrisa.

—Por supuesto que lo estaba, hijo. Cuando me enteré de que estabas en un accidente, estaba aterrorizado.

Agachándose, Hailey frotó su pie a través de la manta.

—Te amamos, hermano. —Riley asintió en acuerdo.

Mientras Kellan se tragaba tanto el dolor físico como el emocional, mis padres se acercaron a la cama. Mi mamá estaba acunando a Gibson contra su pecho, pero se acercó y puso su mano sobre la pierna de Kellan.

—Vinimos en cuanto pudimos, también. —Sus ojos verdes brillaron en los míos—. Eres de la familia, Kellan.

Kellan se volvió hacia mí, y yo podía ver el dolor y la alegría en sus ojos. Esto es lo que siempre había querido. Familia. Una familia real. No podía contenerlo más, y grandes lágrimas gruesas comenzaron a rodar por mis mejillas. Papá parecía que estaba de repente preocupado por mi salud, ya que se me quedó mirando. Mamá simplemente caminó alrededor y me dio un abrazo conector. Tener a mi familia aceptando plenamente a mi marido era el regalo más grande que jamás me hubieran dado, y a él.

Cuando me calmé, Kellan se relajó de nuevo en sus cojines. A pesar de que se encogía en el malestar, me sonreía.



—Tan adorable —murmuró.

Sin hacerle caso, vi a mi madre mientras besaba la nariz de Gibson.

—¿Cómo es que están aquí todos juntos?

Papá frunció el ceño mientras le daba a mamá una mirada satírica.

—Tu madre vio a Gavin en el reclamo de equipajes... para ser claro en toda la habitación.

Ignorándolo, mamá arrulló a su nieta. Contuve una sonrisa. Sí, al igual que Kellan, Gavin sobresalía en una multitud.

A medida que avanzaba la noche, pensé en el concierto pasando, y todos los fans que estarían desanimados de que Kellan y los D-Bags no estarían tocando. Pero ellos no podían tocar sin su cantante principal, y él no estaba en condiciones de estar en el escenario. Estaba un poco sorprendida de que Sienna no había usado su aflicción por el accidente para reprogramar el espectáculo. Todo acerca de lo que había hecho hoy estaba sorprendiéndome.

Creo que mi madre quería quedarse al lado de Kellan toda la noche, con la bebé Gibson en manos, pero me di cuenta de lo cansada que estaba, e hice que los D-Bags la llevaran con papá de vuelta al hotel. Ella prometió volver a primera hora mañana. No dudo que lo haría.

Recogiendo a su hija de mamá, Anna me preguntó:

—¿Vas a venir con nosotros de vuelta al hotel? —Me di cuenta por su tono de voz que ella ya sabía mi respuesta.

Negué con la cabeza. No, no estaba dejando el lado de Kellan. Tendrían que arrastrarme fuera para conseguir que me fuera.



Justin y los D-Bags se fueron con Anna y nuestros padres. Gavin y sus hijos fueron con ellos. La habitación se sentía un poco más grande sin la energía de todo el mundo, pero el nivel de amor dentro de éste no había disminuido en absoluto. Miré a Kellan durante largos minutos, simplemente esperando el tiempo en el que se levantara. Con los ojos pesados por las drogas, el dolor y el sueño, Kellan me devolvió la mirada. Entonces su rostro se contrajo en una expresión extraña.

—Mierda —susurró—. Tengo que hacer pis. —Miró hacia el cuarto de baño y suspiró, como si fuera tan lejos que bien podría haber sido en otro país.

Riéndome de él, le di un beso en la mejilla.

—¿Podría ayudarte?

Él frunció los labios.

—Uh, no, lo tengo. Puedo hacer esto. —Soltó una exhalación constante y baja—. La enfermera me dijo que debía levantarme y moverme alrededor de todos modos. Se inclinó hacia delante para ponerse de pie y puse mis manos en su espalda en apoyo.

—Ella dijo que mañana debes hacerlo.

Kellan se mordió los labios mientras intentaba reprimir un gemido. No funcionó, y dejó escapar un ruido sordo de dolor.

—Es solo unas pocas horas antes de mañana —dijo con los dientes apretados. Mientras él se descubría de las sábanas, me apresuré hacia el otro lado de la cama, trayendo la intravenosa de pie conmigo. Una vez que se puso de pie, se quedó sin aliento y se sostuvo en el poste de apoyo. Aún así, lo sostuve para que no se cayera. Pálido y luciendo un poco enfermo, miró por la ventana. Su boca se abrió mientras se ponía una visión clara del mar de luz de las velas en la oscuridad.

—Oh, Dios mío, Kiera. Todavía están aquí.



Acariciando su mano en el poste, le insté a seguir.

—Por supuesto que lo están.

Kellan pareció olvidarse de su dolor hasta que dio un paso. Entonces gimió y se llevó a cabo con cautela la mano a su estómago. Sintiéndome mal de que no podía hacer nada por él, simplemente sostuve la puerta del baño abierta. Su rostro estaba tenso cuando pasó a mi lado.

—Gracias.

Antes de que cerrara la puerta detrás de él, yo no podía dejar de ver las secciones tonificadas de piel mostradas entre los lazos a lo largo de la parte posterior de su vestido. Solo Kellan Kyle podría hacer una bata de hospital sexy. Kellan comenzó a reírse cuando se dio cuenta de lo que miraba; al instante hizo una mueca.

—Deja de hacerme reír y cierra la puerta.

Dejando escapar una carcajada, ya que él no podía, hice lo que me pedía. Mientras esperaba por él y esperaba que no consiga marearse y desmayarse, yo serpenteaba hacia la ventana para mirar a la multitud de la gente de buenos-deseos. Ellos estaban estirados a lo largo de la acera de enfrente del hospital, casi tan lejos como podía ver; realmente era una vista impresionante.

Un breve golpe seguido de una voz educada interrumpió mis pensamientos.

— Señora Kyle, lamento molestarla. Son más de las horas, pero su hermano está aquí.

Me volví a ver a la enfermera de noche asomando la cabeza por la puerta entreabierta. Mantuve mi cara deliberadamente neutral. ¿*Hermano*? Yo no tenía un hermano. La enfermera miró hacia atrás, y luego a mí.

—Normalmente, me gustaría hacer que espere hasta la mañana, pero, dice que voló a través del país a verlos.



Me miró con escepticismo, como si estuviera segura de que la persona detrás de ella no era quien decía ser. Y tenía razón; él no era quien decía ser. Dejé que la sorpresa que sentí se mostrara en mi cara.

—¿Denny? ¿Denny está aquí?

La enfermera parecía aliviada y abrió la puerta un poco más amplia.

—Voy a dejar que venga, pero solo por unos minutos, ¿de acuerdo?

Asentí, todavía totalmente sorprendida de que había llegado hasta aquí. La enfermera dio un paso atrás e hizo un movimiento con la mano mientras abría la puerta de par en par con la otra. Denny entró en la habitación, luciendo desgastado y cansado. Abby siguió un paso por detrás de él. Aún más sorpresa corría a través de mí al ver a la prometida de Denny.

Respetuosamente, Denny volvió hacia la enfermera y le dijo:

—Gracias por su ayuda, Renae. —Por enésima vez hoy, me sorprendió; le había hablado sin ningún rastro de un acento. Nada.

Una vez que ella se había ido, Denny se volvió hacia mí. Debo haber lucido todavía sorprendida, porque él se echó a reír. Con su acento de vuelta a su lugar, me dijo:

—No podría ser tu hermano si no sonaba como tú, y yo quería estar seguro de que me dejaran entrar. —Mi sonrisa favorita se formó en sus labios—. Y fingir un acento americano no es fácil. Estaba seguro de que iba a ver a través de mí.

Riendo, corrí hacia él y lancé mis brazos a su alrededor.

—No puedo creer que estés aquí.

Suspirando, Denny me abrazó fuertemente.

—Lo único que lamento es llegar tarde.



La puerta del baño se abrió mientras Denny me apartaba. Kellan tenía una pequeña sonrisa en su rostro que cayó cuando se dio cuenta de Denny. La misma conmoción que sentí revoloteó sobre las características de Kellan mientras él se tambaleó un poco. No parecía enojado, solo masivamente sorprendido. Inclinando la cabeza, preguntó:

—¿Eres un producto de mis medicamentos para el dolor? ¿O realmente estás de pie justo en frente de mí?

—Estoy realmente aquí. Es bueno verte en una sola pieza, amigo. —Sonriendo, Denny se acercó y le dio un rápido abrazo a Kellan. Fue bastante fácil ver que Kellan estaba perdiendo rápidamente la fuerza.

Mientras Denny le ayudaba a volver a la cama, Kellan miró entre Denny y Abby y balbuceó:

—¿Tú estás aquí? ¿Ambos han venido hasta aquí? ¿Por mí? —Una vez Kellan fue acostado, Denny suspiró y se pasó una mano por el pelo.

—Sí, hemos venido aquí por ti. —Miró a Abby, luego se volvió de nuevo a Kellan—. Casi me orino del miedo al enterarme que estabas herido. Todo lo que podía pensar era que... —Tragando, Denny miró hacia otro lado.

Al darme cuenta de que éste momento no tenía nada que ver conmigo, me paré contra la pared y traté de no llamar la atención. Abby se movió a mi lado y me dio una suave sonrisa mientras acariciaba mi mano. Me di cuenta por la mirada en su cara que estaba en silencio reconociendo todo el dolor por el que había pasado hoy, y me ofreció su apoyo y amistad. Estreché su mano, agradecida, y luego ambas volvimos a ver a nuestros novios.

Cuando Denny pudo seguir, le dijo a Kellan:

—Solíamos estar cerca. Solíamos ser como hermanos. Y si te murieras... sería como si una parte de mi familia hubiese muerto. Y no creo que te des cuenta de eso. — Sus ojos volvieron a Kellan—. No me gusta la idea de que tú mueras sin saber



cuánto... —Cerrando su boca, resopló, luego dijo—: No sé, me siento como, que tal vez no he sido el mejor amigo para ti.

—Denny...

Kellan trató de interrumpirlo, pero Denny no se lo permitió.

—Yo sabía lo que estaba pasando, Kellan, contigo y tu papá, y no dije nada a nadie. No te ayudé como debería hacerlo.

—Eras un niño —murmuró Kellan.

—Así eras tú —replicó—. Y cuando me alejé, no me mantuve en contacto como prometí. —Claramente enfadado consigo mismo, Denny negó con la cabeza—. Me necesitabas, y yo no estaba allí para ti. Y lo siento mucho. Eso fue una mierda de mí parte.

—¿Estás bromeando? —Incrédulo, Kellan señaló por encima de mí—. Me acosté con tu novia... en varias ocasiones. —Me estremecí, y Abby apretó mi mano un poco más fuerte.

Denny frunció el ceño.

—Bueno, eso fue una mierda de parte de ustedes. —Una triste sonrisa oscureció sus rasgos—. Pero te dejé solo en el infierno... y casi creo que eso fue peor. —Extendió su mano a Kellan—. Sé que ya hemos puesto el pasado detrás de nosotros, y sé que somos amigos, pero quiero que sepas, sin lugar a dudas en tu cabeza, que seguimos siendo hermanos. ¿Me entiendes?

Kellan aún parecía conmocionado hasta la médula, pero asintió y estrechó la mano de Denny.

—Sí, sí, está bien.



Capítulo 28

Sí quiero

Traducido por ♥KeSofy♥

Corregido por Pily

Mi madre fue la primera en regresar al hospital la mañana siguiente—radiante y muy temprano. Yo todavía estaba durmiendo sobre una silla en un rincón de la habitación cuando ella puso su mano en mi hombro.

—Aquí, cielo —susurró.

Abriendo atontada mis ojos, me di cuenta de la humeante taza de líquido que estaba sosteniendo y sonreí. Café. Y del de buena clase, también— estaba en un vaso de papel de un estante de espresso, no uno de icopor de una máquina expendedora. Dios, amaba a mi mamá.

—Gracias.

Mamá se apoyó en el alféizar de la ventana, bebiendo su propia taza de café, mientras observaba a Kellan dormir. Luego sus ojos se dirigieron a Denny, dormido en una silla al otro lado de la cama de Kellan. Yo había llamado a Evan anoche y le había pedido regresar al hospital para llevar a Denny y Abby hasta el hotel donde la banda se estaba quedando en la noche anterior, pero después de asegurarse de que Abby estuviera cómoda, Denny había decidido quedarse con Kellan. Tal vez al ver que un momento crucial estaba ocurriendo, la enfermera de turno lo había dejado.

El pelo largo y castaño de mamá estaba recogido con una coleta elástica, dándome una visión completa de su expresión. No podría decir lo que pensaba, sin embargo. Mientras tomaba un sorbo de mi sorpresa con cafeína cremosa, consideré lo extraño que le debía parecer a ella tener a mi ex aquí. Un ex que yo había engañado con Kellan.



Después de otro silencioso momento de contemplación, mamá se volvió hacia mí. Señalando a Denny con su dedo meñique, preguntó:

—Él realmente te ama, ¿no es así?

Parecía preocupada, como si de alguna manera él fuera una amenaza para Kellan. Me encantaba que ella se sintiera protectora de mi marido. Mis labios se arrastraron en una sonrisa, y negué con la cabeza.

—No, ama a Kellan. Vino aquí por él. —Mi sonrisa se hizo más grande mientras observaba a ambos chicos dormir—. Le dijo a Kellan que aún eran hermanos... incluso después de todo.

Los ojos de mamá se agrandaron mientras tomaba otro sorbo de café.

—Ese es un amigo muy indulgente que ambos tienen. Espero que tú y Kellan se den cuenta de lo raro que es eso.

Asentí, mis ojos picando. Lo hacía. Lo hacíamos. Y nunca haríamos nada para hacerle daño de nuevo.

Los chicos durmieron durante otra hora; habíamos estado hablando hasta tarde, y ellos todavía habían estado susurrando cuando me quedé dormida. Creo que Kellan habría dormido más tiempo, pero una enfermera llegó a ver cómo estaba y lo despertó. La enfermera le preguntó cómo se estaba sintiendo, cómo era su dolor, si tenía hambre, si se había levantado, si había ido al cuarto de baño; todas las cosas personales que a las enfermeras parece que no les importa preguntar en compañía mixta. Kellan no parecía avergonzado mientras somnolientemente le respondía, sin embargo. En realidad parecía contento.

Gavin, sus hijos, y mi padre llegaron al hospital cuando Kellan estaba comiendo una aparentemente aguada tortilla de desayuno; esa era la primera cosa que lo había visto comer desde el accidente.

Cuando papá y Gavin entraron en la habitación, estaban teniendo una discusión animada sobre los Piratas de Pittsburgh y los Rojos de Cincinnati. Yo no podía dejar de sonreír mientras los dos hombres iban y venían sobre qué equipo de béisbol era mejor.



No había tema que vinculara a mi padre más rápido a alguien que los deportes. Y que mis padres se convirtieran en amigos del papá de Kellan era una cosa muy buena.

Abby, Anna, y los D-Bags se presentaron con Justin a media mañana. Eso estaba todavía en el lado temprano para los miembros de la banda, y la mayoría de ellos estaban bostezando cuando levantaron su mano en señal de saludo. Gibson no estaba en la sala dos segundos antes de que mamá robara el manojito rosa de los brazos de Griffin. Él frunció el ceño a mamá, pero dejó ir a su hija. Lanzando un brazo alrededor de mí, Anna se rió y dijo:

—Nadie más va a llegar a tenerla durante todo el tiempo de la visita de mamá.

Observé a mamá acunar a Gibson cuando un pensamiento me golpeó.

—¿Cuánto tiempo te vas a quedar, mamá? Es decir, la acción de gracias se acerca. ¿No estás esperando compañía de vuelta a casa?

Con sus ojos nunca dejando su nieta, mamá negó con la cabeza.

—Cancelamos. Nos vamos a quedar aquí por Acción de Gracias. —Finalmente echó un vistazo hacia mí—. Vamos a volar de vuelta cuando Kellan esté lo suficientemente bien para salir contigo. —Volvió su sonrisa hacia él—. La familia se mantiene unida.

No estaba muy sorprendida por las noticias de mamá, pero era maravilloso escucharlas. Esperanzada, eché una ojeada a Gavin. Él señaló por encima a Riley jugando un videojuego y a Hailey hojeando una revista de chismes. La foto de Kellan y yo besándonos en el cementerio estaba en la portada.

—Los niños están en vacaciones de la escuela, y ya dije en el trabajo que era una emergencia familiar y que no iba a volver hasta el lunes. —Su cálida sonrisa eclipsaba la de su hijo—. Estás atrapado conmigo hasta entonces.

Kellan sonrió y miró hacia abajo.

—Eso significa mucho para mí. Gracias.

Por la expresión de los rostros de los D-Bags, sabía que todos estarían pegados cerca de Kellan durante las vacaciones, así que mejor ni siquiera preguntar. No



estaba segura sobre el horario de Justin, sin embargo; No podía recordar donde estaba su banda. Después de preguntarle, me dijo:

—Tenemos un concierto más esta noche, entonces somos libres hasta la próxima semana. —Inclinándose, le preguntó a Hailey y Riley —: Hey, chicos, ¿Quieren ver a Avoiding Redemption esta noche? ¿Tal vez quedarse detrás del escenario con algunas estrellas de rock? —Gavin se aclaró la garganta, y Justin levantó la cabeza hacia él—. Con su permiso, por supuesto.

Desde que Hailey y Riley estaban pidiendo y saltando arriba y abajo en sus asientos, Gavin realmente no tuvo más remedio que decir que sí. Señalando a Hailey, agregó:

—Mantienes un ojo sobre tu hermano. Y nada de beber.

Hailey rodó sus ojos, luego se volvió a Kellan.

—Mira lo que tengo que aguantar.

Kellan le dedicó una sonrisa torcida.

—Sí, es realmente bruto. —Levanté una ceja ante el comentario de Kellan, pero su expresión era entretenida, no incómoda, así que sentí bien reírme.

Mientras que ligeras risitas tontas recorrían la sala, mi mirada se dirigió a Denny y Abby.

—¿Qué acerca de ustedes dos? ¿Cuándo vuelven?

Denny puso su brazo alrededor de Abby, acercándola.

—Bueno, esta es la primera acción de gracias de Abby en los estados, y ella quería la experiencia vacacional completa. Incluso me hizo prometer ver Macy's Thanksgiving Day Parade³⁸ con ella en la televisión. —Rodó los ojos mientras Abby juguetonamente le frunció el ceño.

³⁸ Desfile del día de Acción de Gracias de Macy's es un desfile anual presentado por los grandes almacenes Macy's. El evento de tres horas es celebrado en la ciudad de Nueva York el Día de Acción de Gracias.



Me reí de la molestia en la cara de Denny, pero sabía mejor. Probablemente estaba a la espera de darle a Abby unas vacaciones de ensueño, desfile incluido; en realidad no había mucho que Denny no haría por la persona que amaba.

Denny se rió al ver la expresión en el rostro de Abby, y luego me dijo:

—Hablamos de ello en el vuelo, y hemos decidido quedarnos hasta el día de fiesta.

Abby le palmeó el pecho. Su anillo de compromiso brillaba bajo los rayos que llegaban a través de la ventana abierta, igualando su personalidad.

—¡Denny me llevará a ver el desfile en persona! —Ella se rió, y me di cuenta que estaba realmente muy entusiasmada de ver enormes globos atravesando la ciudad por encima de carrozas elaboradamente decoradas.

Desde el otro lado de la habitación, Griffin discretamente tosió.

—Nenaza.

Anna se rió, pero respetuosamente le dio un codazo. Pensé que defender a Denny era algo bastante grande de ella, ya que no era su persona favorita. Supongo que su aparición aquí realmente la había impresionado.

Sonriendo porque todo el mundo se estaba quedando por unos días, me puse de pie.

—Bueno, tengo una propuesta entonces.

Caminando alrededor de la bolsa de pertenencias de Kellan en la mesilla de noche, revolví hasta que encontré la bolsita con cierre hermético que llevaba su anillo de compromiso.

Kellan me miraba con ojos curiosos mientras yo removía la bolsa pequeña de la más grande. Al abrirla, saqué su anillo y se lo mostré.

Cuidadosamente sentándome en el borde de su cama, extendí mi brazo por su mano izquierda; mi hombro me dolió un poco con el movimiento, pero al instante estaba sintiéndome mucho mejor. Con el corazón martillando por los nervios y la emoción, le dije, en una voz baja que llegaba solo a sus oídos:



—Kellan Kyle, eres el amor de mi vida. Tienes mi corazón desde ahora hasta el final por siempre. Por favor, Hazme la mujer más feliz del mundo y cástate conmigo... el jueves.

Después de que le pusiera el anillo en su dedo, Kellan sujetó mi mano. Con los ojos brillantes, preguntó:

—¿Quieres casarte en Acción de Gracias... aquí? —Él miró alrededor de la sala de la clínica, la cama mecánica que solo había dejado un par de veces como mucho. No gritaba exactamente romance.

Contenta con mi decisión, asentí.

—El dónde no importa... solo el quién. No puedo esperar otro mes para casarme oficialmente contigo, y ¿qué mejor manera podríamos tener de celebrar un día de dar gracias que convirtiéndonos en marido y mujer? —Señalé a la gente en la sala mirándonos—. Las personas más importantes en nuestras vidas ya están aquí. —Fruncí el ceño—. Excepto Jenny y las chicas. Tendremos que hacerlas volar hacia acá. Realmente deberían estar aquí para esto.

Evan estaba apoyado contra una pared, con la cara llena de felicidad incontenible.

—No es un problema. Jujube reunirá a las chicas y vendrán. Ella no querría perderse esto. —Torció sus labios—. Y yo nunca oiría el final de esto si ella lo hiciera.

Y solo así, todo el momento se sentía perfecto. Miré de nuevo a Kellan.

—¿Ves? Esta es la forma como nos debemos casar.

El rostro de Kellan pasó de la sorpresa al asombro.

—Realmente serás mi esposa...

Riendo mientras mis ojos se humedecían, le di un suave beso.

—Y tú realmente serás mi marido.

Detrás de mí, oí a mi madre exhalar en voz alta.

—¿Aquí, Kiera? ¿En serio?



Me di la vuelta para mirarla. Tenía un rígido ceño fruncido mientras miraba alrededor de la habitación.

—Pero ya enviamos las invitaciones. Tenemos familia que vienen de fuera del estado, primos que no has visto en una década o más. Y todo está listo en nuestra iglesia. Va a haber una cena después de la ceremonia. Polly está trayendo sus mundialmente famosos frijoles horneados, y Gertrude está muy emocionada de tocar el órgano para ti. Ella tiene noventa y ocho, Kiera. Solo le queda un año o dos en su...

¿Frijoles horneados? Estudiando mis funciones, me arriesgué una mirada a Anna; ella estaba silenciosamente muriendo de risa.

De pie, me acerqué a mamá y agarré sus hombros.

—Mamá, estuve a punto de perder a mi marido ayer. No quiero esperar un minuto más para convertirme en su esposa. ¿Me podrías hacer el favor de ayudarme a casar el jueves?

Una larga y gruesa lágrima rodó por la mejilla de mamá.

—Por supuesto que lo haré.

Sequé su piel.

—Bueno, ahora a encontrar a alguien que pueda casarnos en muy, muy corto plazo.

Mamá entró inmediatamente en el modo de planificación activa.

—Está bien, estoy segura de que alguien de por aquí está calificado para casar personas. —Empezó a caminar—. Vamos a tener que arreglar el lugar un poco, conseguir algunas flores. —Miró hacia los muchos ramos con deseos de recuperación de Kellan, ramos de flores que había ido creciendo una vez que los fans se dieron cuenta de que estaba aquí—. Oh, bueno, esos funcionarán. —Rebotando suavemente a Gibson, su cara cayó mientras se volvió hacia mí—. Oh, tu vestido... Debería haberlo traído conmigo. Era perfecto.



Traté de lucir decepcionada, pero había oído de todo el fiasco de la manga-abullonada por mi hermana. Dándole a mamá una sonrisa consoladora, me encogí de hombros.

—Sí, eso es demasiado malo. Pero Anna y yo vamos a encontrar algo, estoy segura.

Anna saltó sobre su pie.

—Y conseguiremos su licencia de matrimonio. —Me guiñó un ojo. Sospeché que se supone que ambas personas deben solicitarla al mismo tiempo, pero Kellan era una especie de postrado-a-la-cama en el momento. No dudaba en la capacidad de Anna para persuadir a la gente, sin embargo, especialmente hombres. Dios, esperaba que la persona en la oficina del funcionario del ayuntamiento fuera un hombre.

Mamá hizo lo impensable y entregó a Gibson a otra persona. Griffin cogió a su hija de vuelta mientras mamá decía en la habitación que necesitaba un teléfono, una agenda, una libreta de papel, y otro espresso, ¡pronto!

Gavin fue a conseguirle a mamá un poco de café mientras papá saqueó la habitación para conseguir todo lo demás que necesitaba para hacer de mi boda improvisada una realidad. Estaba eufórica mientras la veía ir a trabajar. Anna tiró de mi brazo. Había un brillo en sus ojos verdes a juego con mamá.

—¡Vamos a encontrarte un vestido hoy!

Riendo, salté hacia Kellan y le di un ligero beso.

—Estaremos de vuelta en un ratito. ¿Va a estar bien aquí?

Kellan parecía tan eufórico como yo me sentía mientras asintió con la cabeza. Adolorido o no, sabía que él era más feliz de lo que alguna vez había sido. Lo sabía, porque así es exactamente como me sentía. ¡Me iba a casar!

Griffin asintió a Anna cuando ella le preguntó si podía cuidar a Gibson mientras estábamos de compras. Por la forma en que estaba sosteniendo a su hija, era bastante obvio que él no iba a dejarla de todos modos. Anna le había dado de comer no hace mucho tiempo, pero tendríamos que hacer esta excursión de modo



breve. Por lo menos, el modo breve para mi hermana; que podía pasar un día entero en tan solo la sección de zapatos.

Después de que Kellan me pidiera un beso final, Griffin murmuró:

—El día de tu boda es Acción de Gracias. Eso es conveniente. —Señaló a Kellan—. Probablemente no olvidarás tu aniversario. —Miró a Anna—. Hubiésemos hecho eso. Ya olvidé el nuestro.

Anna sonrió a Griffin mientras que el labio de Kellan se crispó.

—Uh, no va a estar siempre en acción de gracias, Griff.

Él lucía horriblemente confundido.

—¿Eh? Sí, lo será.

Kellan se mordió el labio. Me di cuenta de que estaba tratando muy duro de no reírse, ya que reírse dolía.

—Acción de Gracias no es en el mismo día cada año. Se mueve.

Griffin miró a Kellan.

—Ni siquiera intentes joderme, Kell. —Dio unos golpecitos con el dedo en su cabeza—. Estoy sobre ti.

Oí a Matt y Evan soltar una risita con Justin y Denny. Mi padre se quedó mirando el techo mientras negaba con la cabeza. No pude contener mi risa; el pobre Kellan tuvo que tomar largas y lentas exhalaciones por lo que no se rió con todos los demás.

—Griff, yo no...

Sin dejar de reír, le di unas palmaditas a la pierna de Kellan.

—Probablemente deberías dejar pasar esto.

Una risa escapó de Kellan, y ligeramente apretó su estómago.

—Maldito idiota —murmuró, su rostro arrugado en el malestar.



Sintiendo que Kellan estaba en buenas manos, apreté su pierna y salí de la habitación con Anna. Una vez en el pasillo, ella susurró:

—¿Acción de Gracias realmente no está en el mismo día cada año? — Casi me paré para reírme de ella. Casi.

Le expliqué a Carly lo que estábamos planeando mientras Anna llamaba a un taxi. La servicial enfermera parecía un poco sorprendida, dado que le había dicho que Kellan y yo ya estábamos casados, pero una sonrisa romántica iluminó su rostro cuando accedió a ayudarnos.

Cuando Anna y yo salimos del hospital, nuestro taxi nos estaba esperando cerca de las puertas delanteras. Estaba sorprendida por el número de fans merodeando alrededor del hospital. La ventana en la habitación de Kellan no me había dado una visión completa de ellos. No solo estaban directamente en frente la calle, sino también a lo largo de las calles laterales, apiñados en las esquinas y en grandes aglomeraciones alrededor de las entradas. Los diversos grupos comenzaron a señalar y susurrar cuando se fijaron en mí.

Probablemente recordando la imagen que había visto de mí siendo empujada a la calle por una multitud, Anna estuvo inmediatamente en el borde.

—Date prisa y entra en la cabina, Kiera.

No podía dejar de mirar a la masa de gente esperando, sin embargo. Se veían realmente angustiados; algunos incluso estaban secándose las lágrimas. Lágrimas. Por Kellan. Eso rompió mi corazón. Estaba segura de que nadie del hospital le había dado a esta gente ninguna pista en cuanto a cómo Kellan lo estaba haciendo. Ellos probablemente solo les habían pedido salir, o por lo menos en varias ocasiones les habían pedido que se quedaran fuera del camino.

Tory había emitido una dramática declaración a la prensa, pero una propaganda de una compañía discográfica no era exactamente reconfortante. Tal vez yo podría ser reconfortante.

Sintiendo cada músculo de mi estómago apretado, trabé miradas con mi hermana.

—Ya vuelvo.



Ella entrecerró sus ojos hacia mí.

—¿Qué estás haciendo?

Tragando, miré hacia atrás a la multitud. *¿Qué demonios estaba haciendo?*

—Solo quiero hacerles saber que él está bien.

Cuando Anna y yo empezamos a cruzar la calle, la multitud a lo largo de la acera parecía simultáneamente desplazarse en nuestra dirección. Todo mi cuerpo empezó a temblar. Luché con mi miedo y ansiedad y me acerqué a ellos con la cabeza en alto. ¿Cómo hizo Kellan para dominar sus nervios cuando empezó a salir al escenario? ¿Me imagino a la gente desnuda? Por desgracia, yo era la única que podía imaginarme desnuda, y eso no ayudaba a mi ansiedad. En lugar de imaginarlos, o a mí, imaginé a Kellan a mi lado, caminando hacia sus ansiosos fans con una encantadora media sonrisa en su rostro. Pensé en la relación simbiótica que tenía con esta gente, lo importantes que eran para el otro, y cómo podría ayudar a cerrar la brecha entre ellos hoy. Mis nervios se desvanecieron.

Tan pronto como me acerqué lo suficiente, los fans comenzaron a hablar. Y todos ellos estaban preguntándome variaciones de la misma pregunta: ¿Kellan está bien? Levanté mis manos, y ellos instantáneamente se tranquilizaron.

Con una voz más confiada de lo que jamás creí que era capaz de utilizar al abordar un enjambre de gente, les dije:

—Kellan quería que les dijera a todos que está bien. —Recordando su rostro dolido cada vez que se puso de pie o se rió, añadí—: Dolorido... pero bien. — Cuando las lágrimas me pincharon los ojos, llevé mis manos a mi corazón—. Él está conmovido más allá de las palabras porque ustedes están aquí, enviándole su amor y buenos deseos, y sé que vendría abajo y le agradecería a cada uno de ustedes individualmente si pudiera. Su apoyo significa mucho para él. Para nosotros. Y no podemos agradecerles lo suficiente.

La emoción de las últimas veinticuatro horas me alcanzó. Selló mi garganta y forzó al agua en mis ojos a correr por mis mejillas. Mientras me apresuré a limpiar las lágrimas, escuché a la multitud murmurando agradecidos gracias. Al darme la vuelta para irme, alguien en la parte de atrás gritó:



—¿Eres realmente su esposa?

Una lenta sonrisa se extendió a través de mis labios. Sí, lo seré. Sintiéndome cerca de esta multitud de extraños, que amaba profundamente a la misma persona a la que yo amaba profundamente, les dije la verdad.

—Hemos estado casados en nuestros corazones durante un largo tiempo, pero... estamos haciéndolo oficial esta semana. —No siendo capaz de pararme, me reí mientras dije—: Seré la señora Kyle la noche del jueves.

Sorprendiéndome, la multitud estalló en gritos y aplausos. Eso me hizo reír aún más. Y llorar. Sorprendida de que ellos estaban aceptándome, mis palabras se escaparon de mi boca en una maraña emocional.

—Tengo que ir a buscar un vestido ahora.

Nombres y direcciones de las tiendas cercanas se me gritaron. Yo estaba demasiado abrumada para hacer frente a todo, pero vi a mi hermana asintiendo mientras lo absorbía. Ella puede no saber cuándo Acción de Gracias cae en el calendario, pero era una sabia cuando se trataba de memorizar rebajas.

Todavía estaba riéndome de mí muy surreal vida cuando Anna y yo subimos al coche. Anna sacó su teléfono mientras le daba al conductor el nombre de la tienda que estaba en la cima de su rolodex³⁹ (2) mental.

Me relajé en el asiento, contenta. Finalmente me casaba con Kellan. No podía esperar. Después de un minuto más o menos de silencio, mi hermana dio un codazo a mi brazo.

—¿Has visto esto? —preguntó.

Me mostró su teléfono. Estaba en un sitio de chismes y, como es lógico, la historia sobre el accidente de Kellan estaba siendo presentada. Los planos fijos eran horripilantes. Había cuadros sucesivos de Kellan tirándome a mis pies, empujándome detrás de él, con la mano extendida, y el camión golpeándolo. Hizo que todo el miedo de ayer se refrescara en mi mente. Hizo que la lesión en mi cuero cabelludo quemara de nuevo, como si acabara de suceder. Si el camión

³⁹ **Rolodex:** Organizador de datos.



hubiera ido un poco más rápido, si Kellan hubiera caído hacia atrás y se hubiera golpeado la cabeza contra el bordillo, si más órganos internos hubieran sido dañados, lo habría perdido.

Mientras quitaba las lágrimas de mis ojos, me di cuenta de lo que mi hermana quería que yo viera. Debajo de las fotos estaban los comentarios de los fans. Cientos de comentarios. Y todos ellos estaban alabando a Kellan por sus acciones y proclamándolo un héroe. Leer todos sus pensamientos y oraciones sinceras por su recuperación me calentó. Leer acerca de mí misma en los comentarios me sorprendió: *¡Paró el tráfico por ella! ¡Le salvó la vida! Eso es verdadero amor. Ellos encajan juntos. Son perfectos juntos. Nunca creí que él estaba con Sienna.*

El gran apoyo a nuestra relación me trajo de vuelta. Era como si nuestro accidente había volteado un interruptor en las masas, y todos estaban anunciándonos como la nueva pareja poderosa. En un abrir y cerrar de ojos, había ido de la otra mujer condenada tratando de robar el hombre de Sienna al alma gemela de Kellan. El cambio era tan rápido y drástico que mi mente casi no podía entenderlo. Y el hecho de que me dolía la cabeza y mis puntos picaban no estaba ayudando nada.

Miré de nuevo a Anna, anonadada.

—Ellos nos aman.

Anna me dio una sonrisa divertida.

—Todos eventualmente se enamoran de ustedes dos juntos. Están destinados a ser.

Teníamos tantas cosas que hacer en tan poco tiempo, que rápidamente puse el misterio de la siempre-cambiante percepción pública fuera de mi mente. Cuando habíamos terminado con las compras del vestido, me sentí como si hubiera corrido una maratón de la cansada que estaba. Pero tenía todo lo que necesitaba. Incluso Anna y yo habíamos resuelto lo de la licencia de matrimonio.

Había estado preocupada por eso, pero Anna había derramado su encanto y la empleada había aceptado venir al hospital para que Kellan y yo pudiéramos llenar la solicitud juntos. Sinceramente, creo que la empleada solo quería ver Kellan en persona. Sus ojos habían brillado como las estrellas, cuando había averiguado quién estaba pidiendo permiso para casarse.



Esto realmente iba a suceder.

Los preparativos comenzaron en serio al día siguiente cuando mis numerosas damas de honor llegaron. Chillé cuando Jenny, Rachel, Kate, y Cheyenne entraron en la habitación de Kellan. Mis cuatro amigas me encerraron en un abrazo de grupo lloroso mientras que los chicos en la sala negaron con la cabeza en diversión.

Los chicos simplemente no entendieron el poder de las novias.

Abrumada y emocional, sollocé mientras le dije a Jenny:

—No puedo creer que estés aquí. Gracias por volar de vuelta tan pronto.

Los ojos nebulosos de Jenny se desviaron hacia el corte curando a lo largo de mi frente.

—No me perdería tu día de boda por nada del mundo. —Su mirada se dirigió a Kellan acostado en su cama, sonriéndonos—. Y tenía que asegurarme de que estabas bien. Me asustaste como la mierda, Kellan.

Los labios de Kellan se curvaron en una sonrisa irónica.

—Mis disculpas.

Jenny se rió de él, luego se acercó y le dio un rápido abrazo mientras le agradecía a cada chica por turnos. Kellan y yo habíamos pagado por sus billetes de avión y dispuesto las habitaciones de hotel, pero cada una de ellas había tenido que hacer cambios en su vida para hacer que esto suceda para nosotros. Estaba extremadamente agradecida con ellas, con todas las personas que estaban aquí.

Después de que los saludos hubieron acabado, Rachel se abrazó con Matt, Kate nerviosamente se paró al lado de Justin, y Cheyenne trató de alejar a Gibson de mi madre. Falló. Jenny abrazó a Evan y se rió.

—A pesar de que estoy muy entusiasmada de estar aquí, no puedo creer que te vas a casar en una habitación de hospital, Kiera.

Mi madre suspiró en acuerdo. Le rodé los ojos a mamá mientras me enfrenté a mi grupo.



—Tenemos mucho que hacer hoy. —Indiqué la vieja habitación del hospital a mí alrededor—. Tenemos que hacer esta habitación apropiada para una boda mañana.

De pie junto a mí con Abby, Denny meneó lentamente la cabeza mientras agarraba el estridente equipamiento médico y mobiliario utilitario.

—Eso no va a ser fácil —murmuró.

Asentí con la cabeza en acuerdo.

—No, pero gracias por ayudarme.

—Es lo que hago —me dijo con una amplia sonrisa.

—¿Has encontrado a alguien que nos case? —pregunté echándole una ojeada a mamá.

Feliz como una lombriz, mamá besó la cabeza de su nieta cuando sonrió.

—¡Lo hice! —Señaló con el dedo a Kellan—. Una de las enfermeras que ayudaron a coserlo es una pastora decretada. Ella dijo que estaría encantada de casar a una estrella de rock.

Kellan se echó a reír, y luego puso una mano sobre su estómago. Todavía se veía un poco pálido, y sus ojos todavía estaban un poco hundidos, pero estaba mejorando poco a poco.

Aplaudiendo con mis manos porque todo estaba cayendo en su lugar, indiqué a todas las chicas en la habitación.

—Anna y yo escogimos mi vestido ayer, pero necesitaremos conseguirles todos los vestidos de dama de honor.

Abby parpadeó sorprendida.

—¿Incluso yo?

Miré alrededor de Denny para sonreírle.

—Indudablemente tú también.



Abby se sonrojó y parecía realmente conmovida de que le extendiera la cortesía. Ella era una parte de Denny sin embargo, y él era mi mejor amigo. Estaban tan unidos como Kellan y yo, así que era justo que ambos estén incluidos. Mirando por encima de todos los padrinos de boda de Kellan, Fruncí el ceño.

—Hmmm, ¿Ustedes serán capaces de conseguir trajes hoy?

Todos ellos estaban vestidos con pantalones vaqueros agujereados y camisetas raídas. No era una bridezilla⁴⁰ que los necesitaba en esmoquin, pero un pequeño paso adelante respecto a su vestuario típico sería bueno.

Sonriendo de oreja a oreja, Griffin se metió el pelo detrás de las orejas.

—No te preocupes, tengo el traje que quiero que todoselijamos.

Mi ceño se profundizó aún más, señalé a Matt.

—No dejes que se vaya de la tienda si está usando cualquier tipo de color pastel. — Hice una pausa, y luego añadí—: O cualquier cosa ridícula.

Después de que Matt entusiasmadamente asintiera, me encogí de hombros.

—Ahora toca la cena.

Gavin levantó la mano.

—Martín y yo hicimos un poco de reconocimiento ayer, y encontramos el lugar perfecto. Sirven cenas tradicionales de Acción de Gracias y están abiertos en las vacaciones. —Una sonrisa tipo Kellan se extendió en sus labios—. Incluso acordaron entregar al hospital para nosotros.

Les sonreí a los dos padres en mi vida trabajando juntos. Sonriendo a todos, negué con la cabeza.

—Manos a la obra, entonces.

Las chicas y yo salimos para encontrar vestidos, mientras que los chicos salieron para encontrar trajes. Me sentí un poco mal dejando a Kellan solo, pero Carly me

⁴⁰ **Bridezilla** es un término estadounidense compuesto que se refiere a esas novias (bride, en inglés) que en los meses previos a dar el sí se convierten en una especie de monstruo Godzilla capaz de arrasar con todo con tal de alcanzar la boda de sus sueños.



aseguró que iba a estar bien cuidado, y necesitaba descansar de todos modos. Sin embargo, me aseguré de darle un beso al menos una docena de veces antes de dejarlo.

En lugar de encontrar los vestidos a juego para todos, las dejé elegir sus propios estilos. Yo no quería que nadie estuviera obligado a usar algo que encontrarían atroz, como mangas abullonadas. Mi única sugerencia es que todas eligieran el mismo color—un rico color rojo oscuro que me recordó a la Navidad, y Kellan, y el amor.

Hailey eligió algo divertido y coqueto, Anna optó por algo tan ajustado que dudo que pudiera respirar. El resto de los estilos de las chicas corresponde a sus personalidades, recatado y exótico para Rachel, juguetón para Jenny, sofisticado para Abby, y romántico para Cheyenne y Kate. Anna eligió un impresionante vestido de volantes rojo para Gibson; ella iba a eclipsarnos a todas. Incluso mi mamá se fue con el tema de color rojo y encontró un agradable vestido de cóctel que estaba segura que usaría una y otra vez durante la temporada navideña.

Después de la compra de los vestidos, todas aportamos ideas de cómo romantizar la habitación del hospital. Abby y Jenny eran particularmente buenas en decoración y mencionaron un plan que me parecía que resultaría agradable. También íbamos a estirar de la paciencia de las enfermeras, pero ellas tolerarían la leve interrupción de su orden. Quiero decir, ¿Con qué frecuencia puedes decir que una estrella de rock se casó en tu lugar de trabajo?

Fui bienvenida con aplausos y gritos de los fans siempre-vigilantes cuando volvimos al hospital. Sus números no estuvieron disipándose, ni siquiera con las próximas vacaciones. En todo caso, ahora que las noticias de mis nupcias estaban ahí fuera, el número de personas fue creciendo. Incluso unos pocos fotógrafos estaban en la mezcla. No me importaba, sin embargo. Mantuve mi cabeza en alto cuando saludé al grupo.

—¡Te amamos, Kiera! —Fue su respuesta.

Eso me hizo sacudir mi cabeza con incredulidad. ¿Ellos me amaban? Incluso si no estaba de acuerdo con su declaración —*Ellos no me conocen realmente, así que ¿cómo iban a amarme?* — Me gustó el sentimiento. Eso llenaba mi pecho con la esperanza,



el amor, y una sensación general de que todo estaba bien con el mundo. Y supongo que eso era exactamente cómo una persona debe sentirse cuando está a punto de casarse.

Los chicos ya estaban de regreso de su viaje de compras cuando volvimos a la habitación. Abby y Jenny expusieron su plan de decoración. Los D-Bags parecías confundidos por las explicaciones, pero Denny asintió y al instante se pusieron en marcha. Él tenía un ojo para el diseño y un don para la estética. Era una de las muchas cosas que lo hicieron tan bueno en su trabajo.

Denny y Abby trabajaron juntos sin problemas mientras reorganizaban la habitación. Había una comunicación tácita entre ellos dos que era adorable de observar. Denny simplemente miraba algo con una ceja levantada, y Abby asentía y decía—: Sí, yo también lo creo. —Realmente eran un gran partido.

Mientras mamá sostenía a Gibson y Anna supervisaba desde la única silla semi-cómoda en la habitación, un puñado de nosotros trató de ocultar parte de la antiestética maquinaria.

Riley y yo estábamos de pie en banquetas, torpemente intentando colgar una sábana de lino súper larga del techo; Yo estaba tratando de mantener mi hombro descansado al no levantar mi brazo derecho demasiado alto, lo que hacía que decorar fuera un poco difícil. Kellan frunció el ceño mientras me miraba.

—Me siento completa y totalmente inútil.

Dejando caer la sábana, resoplé un mechón de pelo de mis ojos y sonreí a Kellan.

—Bueno, eso es lo que pasa cuando vas y te rompes un órgano interno. Tal vez la próxima vez debes ser más cuidadoso.

Los labios de Kellan curvaron en una media sonrisa sexy.

—La próxima vez seremos golpeados por un camión de flores, voy a estar seguro de hacer eso.

El rostro de mi madre palideció.

—No es gracioso, los dos.



El empleado de la ciudad llegó cuando estábamos a mitad de camino hecho con las decoraciones. Ella parecía agitada por estar cerca de Kellan, y aunque él no estaba sintiendo todo ese calor, hizo todo lo posible para que se sintiera cómoda. Tal vez emocionado de que finalmente había algo que pudiera hacer para ayudar, Kellan incluso flirteó con la mujer un poco.

Sus mejillas se encendieron de color rojo brillante, y Kellan me disparó una mirada divertida. Al igual que la funcionaria del ayuntamiento, había sido un desastre sonrojándome cuando Kellan había comenzado a flirtear conmigo. No había nada que yo podría haber hecho al respecto, sin embargo. Kellan era demasiado sensual para su propio bien.

Al final del día todo el mundo estaba cansado, pero todo estaba preparado, y yo estaba lista para casarme con el hombre de mis sueños.

No pude dormir en toda la noche, especialmente desde que Anna me había hecho volver al hotel con ella y las chicas. Dijo que no podía pasar la noche antes de mi boda con mi novio. Cuando le dije que ella había pasado la noche antes de su boda con el suyo, ella se burló en mi cara.

—Griffin y yo somos de manera diferente de tú y Kellan. —Señalando con el dedo a mamá sosteniendo a Gibson, añadió—: Lo hicimos todo simple y rápido.

A la mañana siguiente, Abby desapareció durante unas horas para ir a ver el desfile con Denny mientras que las otras chicas me prepararon para mi gran evento.

A pesar de que era un día de fiesta, fuimos capaces de conseguir manicuras, pedicuras y tratamientos faciales relajantes. La ciudad de Nueva York realmente nunca duerme.

Abby regresó mientras mamá estaba alistando mi vestido, y Jenny y Kate estaban encrespando mi cabello en largos rizos sueltos. Diciendo que el aspecto natural me



venía mejor que un updo⁴¹ elegante, dejaron que el pelo fluyera por mi espalda y a lo largo de mis hombros.

Cuando estaban contentas con mi resultado final, Anna fue a la ciudad por mi maquillaje. Le recordé que yo era una persona muy simple, así que mi maquillaje no debería ser demasiado.

Sin perder el ritmo, me dijo:

—No te preocupes, dejaré el maquillaje de prostituta para tu noche de bodas. — Inclinandose, añadió—: Por cierto, le pregunté a una enfermera por ustedes, y serán capaces de comenzar a golpetear las botas de nuevo de cuatro a seis semanas.

A pesar de que acababa de hacer mi mascara, cerré los ojos con vergüenza cuando todas las chicas de la sala se rieron entre dientes, nuestra madre incluida. *TMI*⁴², Anna. *T. M. I.*

Viendo mi mortificación, Anna se rió alegremente y dijo:

—No hay de qué.

Una risa se me escapó, y abriendo los ojos, le di a mi hermana una sonrisa cálida. Supongo que esa era información que necesitaba saber.

Mamá me ayudó a deslizarme en mi vestido cuando las chicas habían terminado de embellecerme. Anna y yo habíamos encontrado un vestido de satén muy sencillo sin mangas. Era de un color blanco brillante que tenía un poco de brillo en él—era elegante y modesto, pero impresionante también; Anna dijo que encajaba a la perfección, pero yo personalmente pensaba que encajaba con Kellan a la perfección.

⁴¹ **Un updo** es un peinado que implica organizar el cabello en lugar de permitir que caiga libremente. Es comúnmente asociado a estilos elaborados destinados para las ocasiones especiales tales como una fiesta de graduación o una boda.

⁴² **TMI**: Too much Information (Demasiada información)



No tenía volantes sobre él—ni cordones, ni cuentas, ni cintas, ni mangas elaboradas. Era hermoso simplemente porque era hermoso. Al igual que Kellan, el vestido no necesitaba mejoras.

Me puse un par de zapatos blancos simples, luego me volví para mirarme en el espejo. Casi no podía creer que era a mí a quien estaba viendo. Con rizos rebotando, ojos moderadamente ahumados, y un vestido blanco reluciente, parecía algo salido de un cuento de hadas—la princesa a punto de casarse con su príncipe.

Excepto que, en lugar de una corona, esta princesa tenía un collar de guitarra brillante envuelto alrededor de su cuello. Incluso yo tuve que admitir... Estaba preciosa.

Mamá tenía lágrimas rodando por sus mejillas cuando tomó fotos de mí en su teléfono con una mano mientras hacía malabares a Gibson con la otra. Si ella ya estaba llorando, iba a estar destrozada por la boda real. Ella podría necesitar un Valium⁴³. Lo bueno es que íbamos a un hospital.

Sintiendo mis ojos comenzar a llenarse, le advertí:

—Ya basta, vas a hacerme llorar y arruinar mi maquillaje.

Mamá resopló cuando hizo un valiente intento de controlarse.

—Lo siento, cielo, es que estás simplemente tan hermosa.

Agarrando su codo, inhalé una profunda y calmante respiración.

—Estoy lista. Llévame a mi marido, así puedo finalmente casarme con él.

Mi padre había hecho los arreglos para una limusina para recogernos a todos. Era una sencilla, claramente en la parte inferior de la escala de alquiler. No había lujos reales en el interior excepto un estante en la pared guardando agua embotellada. Era perfecta, y enormemente prefería esta sencillez de la elegancia exagerada de la limusina de Sienna.

⁴³ **Valium:** Medicamento para el control de la ansiedad y espasmos musculares.



La limusina nos dejó justo en la puerta del hospital. Los aficionados fuera enloquecieron cuando me vieron. Lanzaron tantos elogios floridos que mis mejillas se sintieron acaloradas, pero les sonreí y les di una cortés reverencia de todos modos. Incluso hice señas para los paparazzi. Les dejé capturar mi cara para todas las revistas. Eso solo me daría más fotos para usar en mi álbum de bodas.

Nuestro séquito caminando por los pasillos tenía que haber sido una vista extraña, pero todo lo que vi en todas partes que miré eran sonrisas. Las enfermeras, los médicos, los otros pacientes, todos parecían tan entusiasmados con este momento como yo. Bueno, tal vez no tanto como yo. Estaba casi a punto de reventar mientras me aferraba al brazo de mamá.

Cuando llegamos al piso de Kellan, pétalos de rosa estaban esparcidos por el suelo. Mis ojos se empañaron simplemente viendo el terciopelo rojo brillante. Con mi visión aguada, seguí el camino marcado con las flores.

Cuando llegué al pasillo que conducía a la habitación de Kellan, la humedad de mis ojos se hizo desastrosamente abundante. Vestido con pantalones grises y una camisa abotonada azul oscura, mi padre estaba esperándome al final del pasillo.

Lucía diez años más joven, el orgullo llenó mi cara. Con nuevas lágrimas derramándose de sus ojos, mamá me entregó a papá.

—Nunca he estado más orgulloso de ti —susurró en mi oído, me encerró en un cálido abrazo. Tomó todo en mí no empezar a llorar.

Sin soltar a mi papá por nada en el mundo, miré por el pasillo hacia donde el herido amor de mi vida estaba esperándome. El corredor estaba alineado con al menos una docena de enfermeras, médicos, técnicos y otros miembros del personal, y todos ellos estaban sosteniendo los candelabros de vigilia suavemente brillantes que los fans afuera estaban usando.

Las puertas de algunos pacientes estaban abiertas, con rostros curiosos mirando a escondidas a través de las grietas, pero no me importaba ni un poquito si extraños estaban observando este espectáculo bizarro. Me iba a casar hoy.

El suelo del pasillo también estaba cubierto de pétalos de rosas rojas, y al final del pasillo, de pie justo en frente de la puerta de Kellan, estaba Deacon. Tenía la



guitarra acústica de Kellan atada alrededor de su cuello. En el momento en que me vio, su rostro se dividió en una amplia sonrisa.

—Estás hermosa —articuló, entonces comenzó a tocar mi canción favorita de los D-Bags. Casi lo perdí. Mi madre lo hizo.

Carly le entregó a Anna y a Jenny pequeños ramos de flores que habían sido regalos de los fans de Kellan; le dio a Kate, Cheyenne, Rachel, Abby, y Hailey velas encendidas. Me entregó un ramo de Cala Lillies blancas y amarillas. No había visto esas en la habitación de Kellan. Al ver mi confusión, ella se encogió de hombros.

—Las pedí esta mañana.

Asombrada e impresionada, le di un ligero abrazo mientras cada una de mis damas de honor comenzó a andar a través de las baldosas esparcidas con pétalos; sus vestidos perfectamente hicieron juego con las rosas. Una vez que desaparecieron en la habitación, la canción de Deacon cambió a la marcha nupcial tradicional. No pude contener las lágrimas entonces, y mamá rápidamente le dio un toqucito a mis ojos antes de correr al final del pasillo para poder filmar a mi padre llevándome a mi marido.

No tenía idea de cómo lo hice, pero llegué al final del pasillo en posición vertical. Estaba temblando tanto, que estaba segura de que papá podía sentirlo. Él palmeó mi brazo en confortación mientras me ayudaba a continuar.

Le di Deacon una breve sonrisa, luego me volví hacia la habitación de Kellan. A pesar de que había ayudado a armarla, la habitación me maravilló. Largos manteles de seda colgaban del techo de diferentes maneras hasta los lados de la habitación, escondiendo las señales reveladoras de que estábamos en un hospital. Hebras de luces fluorescentes estaban colgadas a lo largo de la parte superior de cada cortina y entre las costuras. Eso bañó la habitación tenuemente iluminada con calidez.

El hospital había colocado alfombras industriales rojas desde la puerta hasta el otro extremo de la habitación donde la pastora, vestida con un traje-pantalón negro intenso, estaba esperando por la amplia ventana. Linos envueltos de luces fluorescentes y flores fueron colgados de una forma que enmarcaba la ventana, como un altar; fuera de la ventana, podía ver la multitud de fans en el fondo. El



suelo estaba cubierto con el resto del ostentoso arreglo floral de Nick. El resto de los ramos de flores se alineaban en la repisa de la ventana.

A excepción de la cama de Kellan, todos los muebles habían sido retirados de la sala, creando un espacio para que los invitados se quedaran de pie. Cuando mis ojos se dirigieron a la zona llena de testigos que nos amaban a Kellan y a mí, cada uno de ellos sosteniendo una vela brillante, me sentí abrumada con amor.

Los miembros restantes de Holeshoot y Avoiding Redemption estaban aquí, agrupados cerca de la puerta. Aún tocando la guitarra, Deacon se movió en la habitación detrás de mí. Jenny y Anna estaban de pie a la izquierda de la pastora; ambas con sus mejillas mojadas. Evan estaba de pie en el lado derecho, y Denny estaba de pie en un lugar de honor junto a él.

Sonriendo de oreja a oreja, Denny asintió con la cabeza y minuciosamente levantó su vela.

El resto de nuestro grupo masivo de bodas estaba alineado en la alfombra que conduce a la cama de Kellan, los chicos de un lado, las chicas del otro. Con los rostros llenos de orgullo, Matt y Griffin estaban de pie al lado de Justin, Gavin, y Riley. Frente a ellos estaban el resto de mis chicas, Rachel, Kate, Cheyenne, Abby, y Hailey. Griffin estaba balanceando a Gibson de ida y vuelta, la pequeña bebé dormida en los brazos de su padre. Y para mi gran alivio, Griffin estaba vestido de manera similar a los otros chicos en una camisa de vestir de negra sólida a juego con unos pantalones negros que estoy suponiendo que fueron apoyados por ellos.

Mi visión borrosa flotó a mi esposo cuando mi padre y yo pasamos el cortejo nupcial y nos detuvimos a los pies de la cama del hospital. Los ojos de Kellan estaban brillantes cuando me devolvió la mirada.

—Estás impresionante —murmuró.

Después de que me había ido, alguien había ayudado a Kellan a ponerse su ropa real. Estaba tendido en la parte superior de las cubiertas y tenía una suelta camisa blanca abotonada y pantalones negros oscuros. Y estaba descalzo. Incluso un poco golpeado, pensé que se veía bastante impresionante también. Me puse de pie en el extremo de la cama, totalmente preparada para subir con él y casarme acostada, pero Kellan levantó la mano para detenerme.



—Espera.

Preparándose para el dolor, comenzó a incorporarse. Inmediatamente di un paso lejos de mi padre.

—No, Kellan, no lo hagas. Todavía estás débil, puedes acostarte. No tienes que levantarte para esto.

Encogiéndose en el malestar, agarró su IV de pie con los nudillos blancos.

—He estado esperando toda mi vida casarme contigo, Kiera. Creo que voy a estar de pie.

Gavin le entregó al instante su vela a Riley y corrió al lado de Kellan. Casi me hizo reír que ambos padres estaban ayudándonos a ir al altar, pero yo estaba demasiado conmovida por las acciones de Kellan para hacer otra cosa que llorar —una llorada feliz y llena de orgullo.

Después de que Kellan bruscamente se dirigiera a la enfermera que nos casaría, su padre dio un paso hacia atrás. Mi papá me besó en la mejilla antes de dejarme ir. Temerosa de que Kellan se cayera, me apresuré a ocupar el vacío dejado por Gavin. Kellan me sonrió, y luego dejó escapar una exhalación baja y controlada.

—Estoy bien.

Queriendo coincidir con Kellan, me quité los zapatos y los arrojé fuera del camino; pétalos de rosas se pegaron a las plantas de mis pies. Aparte del soporte IV al que Kellan se aferraba para sostenerse, parecíamos que nos íbamos a casar en una playa, y podía fácilmente imaginar el sonido del mar de fondo —aunque eso podría haber sido el susurro de todas las personas tratando de apiñarse en torno a la puerta para que así pudieran ver.

Kellan se rió cuando acurruqué mis dedos de los pies en la alfombra, y no temblé tanto como lo había hecho ayer. Mientras que la pastora agradeció a todos por estar ahí, Kellan metió la mano en su bolsillo y colocó algo en mi palma. Mirando discretamente, vi un pétalo de rosa con las palabras para *Por Siempre tu Esposo* escritas en letras negras intrépidas.



La apreté en mi mano mientras las lágrimas rodaban sin piedad por mis mejillas. Quería empujarme y besarlo, pero aún no estábamos en esa parte, así que me contuve. No besar a Kellan Kyle es muy difícil de hacer, especialmente cuando él estaba mirándome como si yo fuera la cosa más milagrosa que había visto nunca.

Estreché la mano libre de Kellan con las mías cuando la pastora dirigió su discurso hacia nosotros.

—Kellan Kyle, Kiera Allen, sus amigos y familiares se reunieron hoy aquí para ver sus dos vidas separadas uniéndose en una. Desde este punto en adelante, se enfrentarán a las pruebas, tribulaciones y triunfos de la vida como un solo ser. Estarán ligados juntos, en cuerpo y alma, y los deseos del uno serán abandonados por las necesidades de los dos. Pero hay fuerzas que se pueden obtener a partir de este vínculo, para cada uno de ustedes. Donde uno se podría romper, dos pueden mantenerse de pie en alto. Donde uno se podría doblar, dos pueden mantenerse firmes. Desde aquí hasta el final de sus días en la tierra, ustedes tendrán a alguien que los apoye en los momentos de debilidad, los consolará en momentos de dolor, los animará en tiempos de miedo, y celebrará con ustedes en momentos de alegría. Es un regalo, uno que nunca debe abusarse o darse por sentado. Valora al otro como Dios te valora, y así ambos conocerán la paz.

Apreté la mano de Kellan mientras lo miraba a los ojos. Habíamos pasado por muchas cosas ya, pero ella tenía razón, éramos más fuertes cuando estábamos juntos. Nos ayudamos el uno al otro, y sacamos lo mejor de cada uno. Éramos dos mejores personas juntos. Desde algún lugar detrás de mí, pude oír a mi madre llorando.

Mirando hacia el padrino y la dama de honor, la pastora preguntó:

—¿Tienen los anillos?

Anna asintió mientras se secaba las lágrimas con un nudillo. Kellan y yo habíamos entregado nuestros anillos durante la decoración. Estaba un poco aliviada de que Anna no había perdido el de Kellan. La maternidad había hecho maravillas con su responsabilidad. Con sus ojos nadando con más lágrimas a la espera de caer, Anna me entregó el anillo de promesa de Kellan. El rostro de Evan estaba igualmente emocional mientras le entregaba Kellan mi anillo de boda.



Cuando Kellan y yo estuvimos frente a frente, la enfermera se inclinó y le preguntó:

—¿Quieren que diga los votos estándar, o les gustaría decir los suyos propios?

Mirando fijamente a mis ojos, Kellan inmediatamente respondió:

—Me gustaría decir algo.

Perdida en sus profundidades azules oscuras, desinflé el balón invasivo de nervios en mi estómago, asentí con la cabeza, y dije:

—Me gustaría decir algo, también.

Mirando complacida, indicó a Kellan que empezara.

Dejando ir su estabilizador soporte IV, Kellan se tambaleó sobre sus pies por un segundo. Evan parecía dispuesto a sostenerlo en posición vertical, pero, con el rostro pálido, Kellan lo consiguió por su cuenta. Agarrando mi mano izquierda, Kellan abrió tiernamente mis dedos; la calidez de su toque se disparó por mi brazo.

Colocando el círculo de metal en el extremo de mi dedo anular, su voz suave llenó el espacio entre nosotros.

—Kiera Michelle Allen, mi vida estaba vacía antes de que entraras en ella. Pensé que tenía todo lo que necesitaba, pero era solo porque no me dejaba a mí mismo querer nada. Y entonces te vi, e hiciste un agujero a través de mí. Nunca he querido nada más en mi vida. Y nunca he estado más aterrorizado en toda mi vida. En toda mi vida, —repitió.

Tragué saliva; Comprendí cuán grave era la frase. Sentí como si estuviera abriéndome y acariciándome al mismo tiempo exacto. Quería decir algo, pero una mirada de asombro absoluto llenó la expresión de Kellan.

—Y entonces, más allá de algún milagro que nunca entenderé, logré mantenerte, y ahora... Estoy solo comenzando a entender lo que significa realmente querer algo. Porque quiero tanto ahora. Quiero hacerte feliz. Quiero darte el mundo. Quiero que estés orgullosa de mí. Quiero consolarte. Quiero que me consueles. Quiero abrazarte cuando estés asustada. Quiero que me abracés cuando esté asustado.



Quiero hacerte reír. Quiero hacerte sonrojar. —Inclinándose, susurró—: Quiero hacerte gritar.

Posteriormente me sonrojé, y Kellan se rió. Deslizándolo el anillo sobre mi nudillo, me dijo:

—Quiero darte un hogar. Quiero llenarlo con niños. Quiero cuidar de ti. Quiero envejecer contigo. Te quiero a mi lado, todos los días. —Plegando su mano sobre la mía, una vez que mi anillo estaba en su lugar, se encogió de hombros y meneó la cabeza—. Simplemente te quiero. ¿Me quieres también?

Apenas podía hablar con un nudo en mi garganta. El hombre, tenía una habilidad con las palabras. De alguna manera, me las arreglé para chillar a cabo un:

—Sí quiero.

La sonrisa que floreció en el rostro de Kellan iluminó sus pálidas mejillas. Preguntándome cómo en la tierra podría seguir ese discurso, aspiré una bocanada calmante y tragué una media docena de veces.

Agarrando suavemente la mano de Kellan, deslicé su anillo en su dedo.

—Nunca he pensado en mí misma como algo más que simple y ordinario hasta que llegaste tú. La forma en que me miras, la forma en que me ves... tiras algo fuera de mí. Cuando me quiero esconder, me animas a seguir. Cuando pienso que no soy lo suficientemente buena, me haces creer que soy. Cuando me siento nada linda, me convences que soy hermosa. Solo estar cerca de ti me hace sentir especial. No crees que eres bueno para amar a la gente, pero lo eres. Tus amigos, tu familia... el nivel de amor que tienes para dar a la gente me asombra. No crees que la gente te quiere de vuelta, pero lo hacen. Ellos te aman ferozmente. Yo te amo ferozmente. Nunca he conocido a nadie tan apasionado como tú, de tan buen corazón como tú. . . tan sorprendente como tú. Te amo con cada fibra de tu alma. Me inspiras cada día. Y si estás de acuerdo en ser mi esposo, voy a hacer mi mejor esfuerzo para hacer que te sientas orgulloso de mí, inspirarte.

Una lágrima rodó por la mejilla de Kellan mientras me miraba. Al darme cuenta de que técnicamente no le había hecho la pregunta, farfullé:



—Así que... lo harás... ¿verdad? ¿Tomarme? —Ensanchando los ojos, rápidamente agregué—: Como tu esposa.

Una risa ligera rompió por la habitación, y Kellan se rió con ellos. Eso me avergonzó un poco, pero estas personas me amaban, así que lo dejé pasar y me reí junto con ellos. Deteniendo sus risas, Kellan se encogió y se agarró el soporte IV.

—Sí, quiero —me dijo, con el rostro afligido. Exhalando en un flujo constante, añadió—: Tan malditamente adorable. Nunca tuve la más remota posibilidad.

Cuando le sonreí, la pastora cálidamente nos dijo:

—Por el poder en mí, los declaro marido y mujer. —Inclinándose hacia adelante, dijo a Kellan—: Puedes besar a tu novia ahora.

Cuando otra lágrima rodó por su mejilla, él murmuró:

—Gracias a Dios, porque no podía aguantar otro maldito segundo.

Dejando ir su soporte, Kellan se estiró para mi cara, al mismo tiempo que me acerqué a él. Cuidadosamente para no derribarlo, até mis brazos alrededor de su cuello y abrí mi corazón y alma en nuestro beso. Cálido y suave, dulce y delicioso, el beso estaba lleno de esperanza, amor, pasión y fidelidad. Era una promesa vinculante de todo lo que tanto deseamos para el otro.

Perdidos en el momento, podría haber movido mis labios contra Kellan toda la noche. Con el estruendo de aplausos, oí a la pastora anunciar:

—Damas y caballeros, el Señor y la Señora de Kellan Kyle.

Los silbidos y gritos correspondientes fueron tan ensordecedores como un concierto de los D-Bags.

Lo hicimos. Éramos oficialmente marido y mujer. Y podría honestamente decir que nunca había sido más feliz.



Capítulo 29

Ayuda

Traducido por Lu_Rodriguez

Corregido por Pily

Una vez los gritos y los aplausos murieron, Kellan y yo nos apartamos del otro. Luciendo muy contento pero cansado, Kellan murmuró:

— ¿Podemos acostarnos ahora?

Viendo la incomodidad en su rostro, la tensión en su mandíbula, asiento y empiezo a llevarlo de regreso a su cama. Él comienza a seguirme, luego hizo una pausa mientras algo fuera de la ventana llamó su atención. Esperando que no estuviera demasiado débil, para caer al suelo, lo cual no sería bueno para sus puntadas, vi por la ventana también. Los vasos con velas afuera se agitaban frenéticamente hacia atrás y adelante mientras los fans celebraban nuestra unión. Incluso podía oír débiles aplausos ya que nuestra habitación estaba calmada.

Sonriendo, Kellan cambió de dirección y se acercó a la ventana. Queriendo apoyarlo, fui con él. Los débiles aplausos crecieron a fuertes gritos cuando las personas consiguieron su primera vista sin obstáculos de Kellan. Él tenía lágrimas en sus ojos mientras les devolvía el saludo.

— ¿Ves cuan amado eres? —susurré.

Él volvió su atención exclusivamente a mí, y sus brillantes ojos brillaban con desvergonzada admiración, ya que ellos cambiaron sobre mis características.

— Sí, lo hago.

En vista de sus leales seguidores, Kellan se inclinó y me dio un tierno, pero apasionado beso. El cual hizo que mi corazón latiera más rápido. Uno que me recordó los miembros enmarañados y los gloriosos comunicados. Uno que hizo que mi respiración se acelerará. Uno que me hizo maldecir el hecho de que tenía que esperar seis semanas para consumir oficialmente mi matrimonio.



Iban a ser las seis semanas más largas de mi vida.

Cuando Kellan se apartó de nuestro beso, sus ojos estaban hirviendo con deseo, y supe, sin lugar a dudas, que nunca lograríamos esperar las seis semanas completas. Solo teníamos que ser muy, muy cuidadosos. Lo bueno es que Kellan era un experto en mantener las cosas lentas y constantes.

Entonces él se estremeció, y recordé su situación actual. Poniendo los pensamientos llenos de vapor a un lado, lo regresé a su cama. Él suspiró con alivio cuando estuvo de regreso en su posición boca abajo. Me metí en la cama a su lado mientras la gente se apiñaba alrededor para felicitarnos. Estoy segura que fue la boda más extraña en que alguno de ellos ha estado nunca. También pensé, fue probablemente la más romántica. Pero de nuevo, yo era un poco parcial.

Mi mamá estaba llorando filmándose a sí misma abrazándome. Luego llegó sobre mí, casi aplastándome, para abrazar a Kellan. Mi padre le dio un firme apretón de manos a Kellan. Nunca había visto a mi padre lucir tan orgulloso, y sabía que él finalmente había dejado a Kellan entrar en su corazón. Él era de la familia, y mi papá lo protegería con la misma pasión como protegía sus chicas. Nunca había llorado mientras sonreía tanto en toda mi vida.

Anna fue la siguiente, envolviéndome en un movido abrazo que sacudió mi cerebro. Corrió alrededor de la cama para dar a Kellan uno igualmente amoroso, pero mucho más suave. Griffin estaba detrás de Anna, y cuando él se acercó a mí, comprobó su aliento en su mano; eso me hizo dar nervios. Levanté mi dedo en señal de advertencia. Griffin sonrió.

—Relájate, que no es para ti. —Riendo, se abalanzó sobre mí y plantó uno mojado sobre Kellan en su lugar.

Kellan no podía hacer mucho para alejarlo, ya que cada movimiento le hacía daño. La sala entera estalló en carcajadas cuando Kellan finalmente empujó a su bajista atrás.

—Vete a la mierda, hombre. —Le frunció el ceño a Griffin mientras se limpiaba la boca.

Griffin se rió entre dientes mientras golpeaba al muslo de Kellan.



—Felicidades, amigo. —Señalando a Kellan, se rió y dijo—: Oye, tomaste mi consejo. Estas mejorando en la cosa con la lengua.

Mis padres vieron horrorizados y desconcertados por la conversación. Me estaba riendo tan fuerte que mi estómago estaba empezando a sufrir calambres. Sacudiendo la cabeza, Kellan me sonrió mientras tiraba lejos a Griffin. Sorprendiéndome, hice señas a Griffin para que me abrazara. Él lucía sorprendido por eso también. Cuando envolvió sus brazos a mí alrededor, le susurré al oído—: Eres bueno para mi hermana. En cierto modo amo que ustedes dos estén juntos.

Retirándose, Griffin me dio una sonrisa taimada.

—Me amas.

Mi sonrisa se desvaneció un poco.

—No he dicho eso.

Asintiendo, Griffin me soltó. Con sonsonete, dijo:

—Pero eso es lo que quisiste decir. ¡Me amas totalmente! —Parándose, puso sus manos en el aire para que todos pudieran verlo—. ¡Kiera me quiere totalmente!

Matt lo empujó totalmente hacia atrás mientras tomaba su lugar. Como estoy boquiabierta por Griffin, Matt murmuró—: Creo que se cayó mucho cuando niño.

Matt me dio un abrazo modesto, mientras yo estaba de acuerdo con su evaluación. Me dio un ligero beso en la mejilla mientras se separaba de mí.

—Me alegro de que tú y Kell lo hicieran. Realmente nunca lo he visto tan feliz como cuando él está contigo. —Frunció el ceño—. Además, se pone de muy mal humor cuando están separados.

Sonreí por encima a mi marido. Tres enfermeras le estaban deseando lo mejor en su matrimonio. Por las sonrisas seductoras que ellas le destellaban, dudaba que lo dijeran en serio.

Cuando Matt se alejó Evan tomó su lugar. Colgando sus brazos debajo de mí, me levantó de la cama y me hizo girar alrededor. Jenny se rió detrás de él.



Paramos cuando estuvimos frente a Jenny, él se agachó un poco para que ella pudiera abrazarme también; sus mejillas estaban tan llenas de lágrimas como las mías.

—Te amo, Kiera —derramó ella.

Quería decirle que yo también la quería, pero la bulliciosa pareja me estaba aplastando entre ellos. Cuando Evan me dejó, finalmente permitiéndome respirar, di a cada uno de ellos un beso en la mejilla.

—También los amo chicos.

Cuando ellos me dejaron para decir sus felicitaciones a Kellan, Denny se acercó a mí. Inhalé un profundo respiro mientras lo miraba fijamente. Lucía mucho más viejo, más sabio. Nuestra separación de alguna manera lo había madurado de un niño a un hombre. Solo podía imaginar las luchas internas que él pasó mientras se recuperaba de nuestra ruptura.

Él había sido puesto al fuego, pero no se volvió frágil, no se volvió duro. Era solo... más fuerte. Viendo al hombre delante de mí ahora, parecía tan diferente del chico que me había llevado a través del país para empezar nuestra vida juntos. Nunca me había imaginado entonces que nuestra relación se desmoronaría tan rápido. Nunca había imaginado en ese entonces que no estaríamos juntos para siempre. Pero supuse que todavía estaríamos, en cierto modo.

La sonrisa en su rostro era tranquila mientras me miraba. Cuando abrió sus brazos, lo envolví en un abrazo. Siempre iba a ser mi mejor amigo. Siempre cuidaríamos el uno del otro. Cruzando sus brazos a mí alrededor, susurró—: Estoy realmente feliz por ti, Kiera.

Asentí en su hombro mientras las lágrimas corrían por mi cara.

—Gracias. Y gracias por estar aquí. No sabes lo mucho que significa para mí, para nosotros.

Él frotó mi espalda.

—No me perdería a mi mejor amigo casándose.



No estaba segura si se refería a Kellan o a mí en esa frase, y me hacía realmente feliz no saberlo con certeza. Tirando hacia atrás, le sonreí.

—Bueno, no creas que me perderé tu boda. ¿Cuándo es, de todos modos?

Su sonrisa se hizo absolutamente radiante mientras miraba al otro lado de la cama a su prometida dando un abrazo a Kellan.

—Abby escogió el día de San Valentín. —Se rió—. Ella realmente tiene una cosa con los días de fiesta. Incluso nos hizo ir a un buen restaurante francés a celebrar el día de la Bastilla... y ninguno de nosotros ni siquiera ha estado en Francia.

Reí por el adorable capricho de Abby. Liberándolo, dije:

—Bueno, ya sabes que estaré allí para tu boda. Kellan y yo. —Le di una sonrisa torcida—. Y si necesitas una banda, creo que se de un par de chicos que tocarían para ti.

Denny miró alrededor de la habitación, diversión en sus ojos.

—Quizá acepte eso. —Su expresión más seria, se volvió hacia mí—. Antes de que nos vallamos, Abby y yo queremos hablar contigo y Kellan sobre algo. ¿Está bien?

Confundida, asentí.

—¿Sobre qué?

Denny vio hacia la línea de simpatizantes detrás de él.

—Más tarde. —Empezó a alejarse, y luego me miró. En voz baja, me dijo—: Para que conste, yo siempre pensé que eras hermosa. Lo siento si no te hice sentir de esa forma.

Su ceño rompió mi corazón un poco, y le di otro abrazo rápido.

—No fuiste tú. Fue mi problema. Siempre fue mi problema. Un subproducto de tener una hermana que es un diez perfecto. —Me encogí de hombros.

Denny me dio su sonrisa de fama-mundial.

—Siempre pensé que lucías mejor que Anna. —Sus ojos brillaron hacia Kellan—. Y no soy el único. —Calor inundó mi cara como Denny se rió y se alejó.



Justin me felicitó en seguida, luego Kate. Increíblemente miradas coquetas estaban pasando de ida y vuelta entre la pareja, y estaba bastante segura de que serían una pareja oficial en el momento en que Kate vuelva de regreso a casa.

Después de ellos, Rachel, Abby, Cheyenne, Hailey, Riley me dieron un gran abrazo y Hailey hicieron prometer a Kellan visitarla en Pennsylvania pronto. Deacon, junto con el resto de los Holeshot y Avoiding Redemption, nos dieron buenos deseos en seguida, y di las gracias a Deacon por tocar tan hermosamente.

Después de que él se apartó de la cama, Kellan y yo fuimos abordados por Gavin.

El padre de Kellan estaba claramente conmovido por el nivel de emoción en el aire. Sus profundos ojos tan parecidos a los de Kellan, estaban muy brillantes. Mientras observaba la lucha de Gavin por no perder la cabeza, me preguntaba si la emocional, apasionada naturaleza de Kellan era hereditaria.

—Estoy feliz por ustedes dos. Disfruten este momento. Recuerden este sentimiento, porque no siempre será así. Tendrán altos, tendrán bajas. —Sonrió—. Volverán el uno al otro loco. Pero vale la pena si se quedan juntos. Yo tuve tantos años buenos con mi esposa antes de morir.

Su divertida sonrisa se instaló en un tranquila; también era inquietantemente similar a la de Kellan. No toleraba lo que la madre de Kellan había hecho con él, pero podía entender como estar cerca de Kellan había sido difícil para ella, se parecía tanto a su padre biológico.

Kellan tomó la mano de Gavin con las suyas.

—Gracias papá.

Los ojos de Gavin se agrandaron. Kellan nunca le había llamado nada más que por su nombre antes. Tal vez sin querer romper el momento, Gavin asintió con su cabeza. O tal vez estaba demasiado impresionado para hablar. Sé que yo lo estaba.

Por parte de la recepción de nuestra boda, sillas fueron traídas para que todos se sienten, y tuvimos una cena tradicional de Acción de Gracias. A pesar de que fue mi idea casarnos en acción de gracias, fue gracioso para mí, y tuve un caso grave de risita cuando las enfermeras empezaron a traer las bandejas de pavo de cena completo con relleno, puré de papa y salsa, ensalada de arándano, y guiso de



judías verdes. Y para nuestro “pastel de bodas,” tuvimos pastel de calabaza supongo que una cena con frijoles al horno no habría estado lejos de la realidad después de todo. Pero la comida no importaba, solo la compañía.

Gavin y mi padre habían hecho un excelente trabajo con la comida. El pavo estaba tierno y húmedo, las papas estaban ricas y mantecosas, y el pastel era para morirse. Todo el mundo estaba celebrando mientras comían —celebrando nuestro matrimonio, y celebrando un día de agradecimiento. Mamá y papá estaban charlando con Anna y Griffin, mamá seguramente sosteniendo a Gibson. Gavin estaba alternando entre ponerse al día con su hijo y hablar con Carly, que parecía muy interesada en todo lo que Gavin tenía que decir. Evan y Jenny estaban rosando sus lados por las sillas mientras comían. Rachel y Matt estaban sentados uno al lado del otro, ambos todos sonrisas. Abby y Denny estaban discutiendo algo en la esquina, mientras Cheyenne preguntaba a Hailey y Riley sobre el concierto de Avoiding Redemption. Kate y Justin estaban sentados en el alfeizar de la ventana con sus cabezas muy juntas mientras hablaban y coqueteaban; su comida parecía que ni siquiera había sido tocada. Kellan no estaba comiendo mucho, pero en medio de darme un beso o dos, tomaba pequeños bocados de las papas.

Era el final perfecto para un día perfecto.

Pero eventualmente el buen sentimiento y la camaradería tenía que finalizar, y la gente empezó a irse. Gavin dio a Kellan un cálido abrazo antes de irse con Hailey y Riley.

—Como he dicho antes, hijo, mi casa está siempre abierta para ti. ¿Tal vez después de que tu viaje esté terminado?

Hailey golpeó su pierna.

—Lo prometiste —le recordó.

Kellan se rió de su hermana.

—Eso sería genial. Kiera y yo amaríamos hacer eso. —Yo asentí de acuerdo cuando Kellan me miró. Unas tranquilas vacaciones sonaban bien después de todas la locura que habíamos tenido últimamente. Gavin se veía feliz y en paz cuando salió de la habitación de Kellan. No podía estar segura, pero fuera de la puerta de



Kellan, juro que vi a Carly escribiendo su número para él. Eso me hizo reír un poco. Era tan parecido a Kellan.

Mis damas de honor fueron las siguientes en salir. Riendo, Jenny, Rachel, Kate, y Cheyenne descendieron sobre Kellan y yo al mismo tiempo. Estábamos rodeados por brazos, cabello, risa, y lágrimas. Jenny me dio un beso en la cabeza.

—No se te ocurra terminar en un hospital de nuevo, ¿entendido?— Miró por encima a Kellan—. Cualquiera de ustedes.

Los labios de Kellan se curvaron en una sonrisa taimada.

—Supongo que estas teniendo el bebé en el autobús, nena.

Los ojos de Jenny se hincharon hasta el momento que pensé que iban a salirse de su cabeza. Inmediatamente me acerqué y golpeé el brazo de Kellan.

—¡No estoy embarazada! ¡Él esta bromeando! —Nadie me creyó, y pasé los siguientes minutos convenciéndolos de que no iba a tener un bebé en nueve meses.

Mamá incluso amenazó con hacerme una prueba de embarazo justo ahí en el hospital. Kellan estaba en un montón de dolor mientras luchaba por no reírse. Bien merecido. Asno.

Evan y Matt finalmente sacaron a las chicas. Justo cuando ellos empezaron a guiarlas hacia la puerta, Justin dijo:

—Esperen, chicos. Iré con ustedes. —Los ojos topacio de Kate brillaban de alegría ante la idea de pasar unos momentos más con su interesante amorío estrella de rock.

Caminando hasta Kellan y yo en la cama, Justin le tendió la mano a Kellan.

—Me alegro de que estés haciéndolo bien, hombre. —Cuando se dieron la mano, la cara de Justin se hizo más seria—. La etiqueta que te hizo Sienna era una mierda. Mierda pura. No te culparía si tú lo dejas caer. —Kellan no le respondió; creo que no había decidido lo que quería hacer todavía. Viendo una respuesta en el sin-respuesta de Kellan, Justin sonrió y añadió—: La próxima gira, cuando los D-Bags estén encabezando estadios, abriremos para ti. —Señaló sobre Deacon y Holeshot



cuando salían de la sala con otros miembros de Avoiding Redemption—. Juntos abriremos para ustedes.

Kellan le sonrió.

—Estoy a favor de ir de gira con ustedes, pero nosotros no vamos a estar encabezando estadios en corto plazo.

Justin se echó a reír cuando él se pasó una mano por su pelo salvaje en capas.

—¿Estás seguro sobre eso? Los D-Bags están en la cima del mundo en estos momentos. Yo diría que sus días de tocar en otra cosa que los grandes espacios están detrás de ti.

Kellan negó con la cabeza, pero le dijo:

—Sí, vamos a hacer que suceda. —Satisfecho, Justin salió con Evan, Matt, y las chicas; sus dedos estaban entrelazados con los de Kate cuando salieron de la habitación.

Bostezando, agotados por el día y probablemente el triptófano⁴⁴ en el pavo, mis padres se fueron después. Anna y Griffin fueron con ellos. Realmente no tenían mucha opción, ya que mamá no estaba renunciando a su niña. Anna se quejó cuando intentó que mamá pusiera a Gibson en su asiento de coche antes de dirigirse por las escaleras.

—¡Mamá. ¡Si la abrazas sin parar, se va a acostumbrar, y nunca voy a ser capaz de dejarla!

Mamá sacudió a Gibson de ida y de vuelta, claro que no va a ninguna parte cerca del asiento del coche aun.

—Ella va a estar bien, Anna, y tengo que cargarla. Solo tengo que hacerlo. No la veo tanto como tú.

Griffin asintió mientras concordaba con mi mamá; nunca pensé que iba a suceder.

⁴⁴ **Triptófano:** es un aminoácido esencial en la nutrición humana.



—Los bebés deben cargarse. Esto les ayuda a formar enlaces y toda esa mierda.

Aparte del juramento, pensé que tenía un buen punto. Pero el punto de Anna también estaba bien. Por primera vez quizá, estaba agradecida de no tener que lidiar con cualquiera de estos tipos de preguntas todavía.

Después los cinco abandonaron la habitación, cerrando la puerta detrás de ellos, Denny y Abby eran los únicos que quedaban. Notando lo tarde que se estaba haciendo, les pregunté:

—¿Ustedes chicos regresaran al hotel pronto?

Descansando en una silla, él asintió mientras tomaba la mano de Abby a su lado.

—Sí, en un minuto. Ahora que todo el mundo se ha ido, Abby y yo queríamos hablar con ustedes sobre algo.

Recordando lo que había dicho antes, me senté en la cama.

—¿Qué es?

Denny abrió su boca para responder, pero el teléfono de Kellan empezó a sonar. Iba a ignorarlo, pero reconocí el tono de timbre personalizado que significaba que Sienna estaba llamándolo —la canción era “eres tan vanidoso”. Yo había programado el teléfono de Kellan después de la última vez que Sienna había llamado, cuando nos había enojado por negarse a ayudarnos a sofocar los rumores. Kellan pensó que era divertido, así que lo había dejado así. Además, estoy bastante segura de que no sabía qué hacer para cambiarlo.

Todos miramos hacia la mesita de noche donde había metido las pertenencias de Kellan.

—Sienna —murmuró Kellan—. Me pregunto qué quiere.

Poniéndome de pie, corrí hacia el otro lado de la cama. Me preguntaba lo que ella quería también. Encontrando el teléfono en la bolsa de plástico de Kellan, rápidamente contesté antes de que pudiera ir al correo de voz.

—¿Sienna? —pregunté.

—Oh, ¿es Kiera?



Un poco de calor se filtró en mi voz al oír su acento. Aparte de las flores, esto era lo que habíamos oído de ella.

—Sí, Kellan está un poco fuera de combate en este momento, así que respondo su teléfono por él.

Su voz fue al instante de remordimiento.

—Lo siento mucho. Mucho, lo siento mucho. Nunca quise que nada malo le pasara a él o a ti. —Sorbió la nariz, y mi ira se desvaneció un poco.

—Has jugado con la cabeza de la gente, generaste una jugosa historia que ni siquiera era real. ¿Qué crees que pasaría?

Oí el sonido ligero de llanto, y mi corazón se suavizó.

—Solo quería hacer una mancha. Solo quería ser un poco el centro de atención, nunca quise que él fuera perseguido o acosado. Tienes que creerme. Nunca quise esto.

Suspiré. Creo que ella no quería hacerle daño. No creo que ella “nunca quisiera esto”. El circo que encontramos fue justo lo que ella quería.

—Espera, Sienna. Te voy a poner en altavoz.

Cambié el ajuste de sonido en el teléfono cuando lo puse en el regazo de Kellan.

—Adelante —le dije.

Su diminuta voz de inmediato comenzó a borbotones.

—Kellan, amor, siento mucho lo que te paso. Me siento horrible, simplemente horrible. Ni siquiera sé cómo expresar plenamente como me siento de horrible.

Kellan sonrió mirando el teléfono.

—Si tengo las flores —dijo inexpresivo.

Sienna suspiró.

—Mira, sé que no entiendes, pero todo lo que hago, lo hago por ti, por ustedes dos.



Denny lucía pensativo mientras Kellan entrecerraba los ojos.

—Tienes razón no lo entiendo.

Con voz suave, ella le dijo:

—Nunca tendrás que preocuparte de ser manipulado por mí de nuevo te doy mi palabra. Y no tendrás que preocuparte por Nick tampoco. Mi contrato iba hasta después de este último álbum. Lo he amenazado con hablar si te molesta de nuevo.

Impresionado, Kellan miró a Denny, Abby y a mí.

—Tú... ¿Qué?

Sonando más preparada, Sienna añadió:

—También hablé con el presidente del sello, el padre de Nick. No está muy feliz de cómo su hijo ha estado manejando las cosas últimamente. Él no quiere el sello asociado a escándalos. Tu llamado al sello en la radio consiguió su atención. Le admití que Nick ayudó a orquestar... bueno, vamos a decir que Nick probablemente tendrá que pedir permiso para ir a hacer pis a partir de ahora.

Denny se rió de su comentario; Kellan aún estaba sin habla. Yo estaba solo... confundida.

—¿Por qué hiciste eso?

Sienna tomó un momento antes de contestar.

—Porque te he ofendido, a ambos. Y estoy tratando de hacer las paces con ustedes. He estado cociendo esto por unos días, pero voy a dar una disculpa pública. Voy a confesar mi parte en lo que se le hizo a Kellan.

Sentada en el borde de la cama, me quedé mirando el teléfono, sorprendida.

—Vas a perder fans. Ellos se volverán contra ti. ¿Tu carrera...?

—Voy a regresar. Siempre lo hago. —Su tono era tan seguro que me lo creí.

—Bueno, gracias por ayudarnos —murmuré.

En voz baja, ella confesó:



—Si supieras todo lo que hice para herirlos a los dos, amor, puede que te retractes.

Negué con mi cabeza.

—Probablemente es mejor que nunca me lo digas, entonces.

Una risa gutural se escapó de ella.

—De acuerdo. Pero te doy mi palabra de que voy a dejar por completo tu relación a partir de ahora.

Kellan frunció el ceño a Denny, y yo sabía que los chicos se preguntaban lo que yo ya me había preguntado. *¿Había ella orquestado cada acontecimiento aparentemente al azar que nos había llevado a donde estamos ahora?* No quería darle mucho crédito, pero sabía que ella estaba detrás de un montón más de lo que nos había hecho creer. Dudaba altamente que alguno de esos fotógrafos que nos habían encontrado al azar fuera realmente al azar.

Cuando la sala procesaba eso, Sienna dijo:

—¿Está tu libro terminado, Kiera? ¿Se lo puedo dar a mi agente?

Me mordí mi labio. Esa era una pregunta muy grande. Una que había estado reflexionando durante breves momentos de paz cuando podía pensar en mi vida y lo que quería hacer con ella. *¿Quería la ayuda de Sienna?* Probablemente podría conseguirme lugares, y todo era acerca de quién conoces, después de todo. Pero, al igual que antes, me pregunté si eso me mordería en el culo. Ella dijo que lo juegos habían terminado, y que no jugaría con nosotros nunca más, pero ¿Por cuánto tiempo? Alejarse de su ayuda se sentía como lo que había que hacer. Al igual que Kellan, quería tener éxito o fracasar con mis propios meritos. Con un nudo en el estómago que estaba sin duda causando daños internos, le dije:

—Lo acabé, pero yo, uh... quiero hacerlo por mi propia cuenta.

Kellan y Denny me sonrieron. Sienna lucía genuinamente desconcertada.

—¿En serio? ¿Crees que vas a llegar a alguna parte de esa forma?

Feliz con mi decisión, me reí y le dije:

—No sé... supongo que lo veremos.



Tal vez estaba cometiendo un error al no permitir que abriera una puerta para mí, tal vez no. Pero de cualquier forma, con éxito o fracaso, al menos me sentiría bien en el viaje.

Claramente no entendía por qué rechazaba su ayuda.

—Muy bien, entonces. Bien, si cambias de opinión... —murmuró.

—Sé dónde encontrarte —terminé por ella.

Aun claramente desconcertada, ella dijo:

—Buena suerte, Kiera.

—Sí, también para ti.

Ella dijo su adiós a Kellan, luego él desconectó la llamada. Sonriéndome, Kellan murmuró:

—Mírate, rechazando una oferta de una de las más grandes estrellas del planeta.

Mi estómago se sentía tan duro que estaba segura de que nunca sería capaz de comer de nuevo.

—Mierda, ¿acabo de cometer un gran error? —Miré entre los dos hombre cuyas opiniones más valoraba.

Ambos se miraron el uno al otro, luego al mismo tiempo dijeron:

—No.

Kellan rió una vez y luego aspiró de forma rápida, respiró adolorido y se mordió el labio. Denny le dirigió una sonrisa de simpatía, y luego se volvió hacia mí.

—Vas a llegar en tu propia forma, Kiera, y te sentirás muy bien acerca de cómo lo hiciste. Puede que no haya leído tu historia todavía, pero he leído tus trabajos, y eres brillante. Sé que vas a llegar allí.

Le di una suave sonrisa. Necesitaba dejar que Denny lo leyera antes de hacer algo con él. Era demasiado personal para los dos él no conseguir su permiso antes de que lo publique. Pero solo tener su apoyo significaba el mundo.



—Gracias. Eso significa mucho para mí.

Cuando la habitación se calmó, un sentido de esperanza llenaba el aire. Kellan y yo nos miramos el uno al otro, y luego miramos a Denny. Había querido decir algo antes de la interrupción de Sienna, y por la expresión en su rostro, estaba bastante segura de que todavía quería decirlo.

Soltando la mano de Abby, se inclinó sobre sus rodillas y juntó sus palmas. Por un segundo, él me recordó a cómo lucía Nick cuando nos hizo “la oferta de la vida”. A diferencia de ese momento, sin embargo, yo no tenía reparos o terrores en el estómago. No cuando se trataba de Denny. Aparte de Kellan, él era la única persona en quien confiaba sin reservas.

Los ojos marrón oscuro de Denny nos miraron a Kellan y a mi sentados muy cerca en la cama.

—Abby y yo hemos estado discutiendo algo recientemente. Hemos estado discutiendo mucho en realidad.

Con las cejas fruncidas, traté de leer la expresión de Denny por alguna pista de lo que estaba pensando. No tenía ni idea. No pude leer más.

—¿Discutiendo qué? —preguntó Kellan.

Denny sonrió y miró a Abby. Sin perder el ritmo, señaló a Kellan.

—Tú, amigo.

Kellan lo miró desconcertado por eso, y Denny rió.

—Tú, y tu banda —aclaró. Su diversión se desvaneció y la seriedad oscureció sus características—. Abby y yo pensamos que están pobremente representados. La banda no está siendo vista hacia fuera. La gente que se supone debe protegerlos no lo hace. —Dio una mirada afilada a la cama del hospital de Kellan—. Eso está claro.

Indicándose a su prometida, continuó:

—Ambos tenemos mucha experiencia en las cosas de marketing, la gente, las marcas, la creación de relaciones publicas positivas. —Hizo una pausa y se echó



hacia atrás en su silla—. Si estas interesado, nos gustaría representarlos. Hablaremos por ustedes, ser su voz en el mundo. Nosotros los protegeremos. — Señaló con el pulgar detrás de él a la gran ventana que mostraba el oscuro mundo en el exterior—. Y una mierda como lo que pasó con Sienna no volverá a suceder. No, en esa medida, por lo menos.

Kellan vio a Denny como si le acabara de confesar que en realidad él era su padre biológico. Comprendía la reacción; yo estaba bastante sorprendida.

—¿Quieres ser el... representante de la banda? ¿Harías eso por nosotros?

Los labios de Denny se curvaron en una cálida sonrisa.

—Sí, por supuesto que lo haría.

Negué con la cabeza hacia ellos, asombrada.

—Pero, tu trabajo...

El negó con la cabeza.

—Los D-Bags serían mis únicos clientes, y no preveo que necesiten mi ayuda a tiempo completo. —Señaló a Abby con la cabeza—. Mientras seamos capaces, seguiremos con nuestro trabajo en cierto nivel. —Inclinándose hacia delante de nuevo, Denny puso su mano sobre el brazo de Kellan—. Pero ustedes serían mi prioridad y si me necesitan, estaré allí para ustedes. Sería un honor ponerme de pie por ustedes.

Kellan débilmente asintió con la cabeza.

—Sí, de acuerdo. Quiero decir, tendré que hablar con los chicos, pero... si, vamos a hacerlo. Estaría honrado de tenerlos a ustedes de representantes. —Le tendió la mano y se la estrechó a Denny, luego a Abby. Todos eran todo sonrisas. Calienta mi corazón—. Y nosotros les pagaremos, claro.

Denny se rió.

—Vamos a hablar esa parte después —indicó, el cuarto fluido goteando en el cuerpo de Kellan—. Tal vez cuando no estés drogado.



Reckless Thoughtless #3 S. C. Stephens

Todos reímos, y me maravillé de lo lejos que habíamos llegado todos. Somos tan diferentes de la personas que éramos cuando volvimos todos a vivir junto, más fuertes, más seguros, más seguros en nosotros mismos. Y sin embargo, todavía estábamos exactamente iguales. Nos cuidamos el uno al otro. Nos hemos apoyado el uno al otro. Nos miramos el uno al otro. Y ahora que el aguijón de la traición y la culpa era solo un dolor sordo en el fondo, los tres éramos lo que yo siempre había esperado que fuéramos, los mejores amigos.



Cold Hearts

Capítulo 30

Éxito

Traducido por Guga & The Lovestory

Corregido por SOS Ama

Cuando Kellan fue dado de alta del hospital, fue puesto en una silla de ruedas e instruido a tomárselo con calma por las próximas seis semanas. Él se veía irritado ya que no podía salir del lugar por sus propios medios. Estaba dando caminatas en mejor forma ahora, y probablemente podría bajar las escaleras bien, pero yo lo hice aguantárselas y mantener su culo en la silla de ruedas. Sus órganos internos fueron cosidos, y descanso era lo que él necesitaba, no un despliegue de macho invulnerable.

Mucho para el deleite de Griffin y los demás D-bags, Kellan fruncía el ceño todo el tiempo y empujaba su silla por el pasillo. Porque yo no podía aguantar, golpeé su cabeza como si fuera un obediente cachorro. Él me fruncía los labios, sin divertirse. Yo creía que lo intentaría y huiría por la puerta una vez que viera la libertad, pero sorprendentemente permaneció en su silla de ruedas y me dejó continuar cuidando de él. Un par de enfermeras nos seguían de cerca con carritos llenos de flores y regalos de Mejórate. Yo no tenía idea de que íbamos a hacer con todas las cosas que los fanáticos le habían enviado.

Mientras llevaba a Kellan fuera, donde una elegante y alargada limusina nueva nos estaba esperando por cortesía del Envilecid- por-su-trabajo Nick, consideré que Kellan sólo firmara los regalos y los devolviera a sus admiradores. Ellos estaban fuera por todos lados. Sosteniendo carteles, velas...cada uno...ellos vitoreaban con chillidos de llanto cuando finalmente consiguieron ver su recuperada estrella de rock.

Asistentes del hospital se apuraron para empujarlos hacia atrás y nos apuraron hacia el auto encendido. Kellan sostuvo su mano en alto cuando un corpulento hombre alejó su silla de mí.

—Espere, quiero hablar con ellos.



El personal del hospital parecía sorprendido que él quisiera hablarles a esa 'gentecita', pero yo no. Kellan había observado a esos fanáticos mantener una vigilia por él noche tras noche helada. Agradecerles por su infinita dedicación era lo menos que podía hacer. Conociendo a Kellan, probablemente quería dar a cada persona un cálido abrazo y un mensaje personal de gratitud. Eran muchos, sin embargo, y Kellan y yo teníamos un avión que tomar. Ya que Kellan no estaba en forma para continuar la gira ahora mismo, íbamos aceptar la oferta de Gavin y pasar unas pocas semanas recuperándonos en Pensilvania antes de visitar a mis padres en Ohio. Era un descanso que yo estaba realmente esperando tomar—Kellan también.

Retomando las asas de la silla de ruedas, orienté a Kellan hacia un gran grupo de gente apiñándose cerca de la esquina; los otros D-bags respetuosamente se quedaron al lado del auto, dando a Kellan un momento a solas con sus fanáticos. Bueno, la mayoría de ellos eran respetuosos. Matt tuvo que empujar a Griffin dentro de la limusina para que no intentara robar el centro de atracción.

Los gritos de la multitud eran ensordecedores, y yo esperaba que en este lado del hospital nadie estuviera tratando de dormir. Cuando Kellan estuvo suficientemente cerca, se estiró hacia atrás y puso sus dedos sobre los míos en un silencioso agradecimiento. Levantado su otra mano, silenció la multitud.

—No puedo agradecerles lo suficiente por su devoción y sus plegarias. —Él sacudió la cabeza, y algunas chicas directamente frente a él suspiraron—. Los vi. Cada noche los vi aquí parados en el frío...por mí. No saben cuanto esto significa para mi, cuanto cada uno de ustedes significa para mi. —Sus ojos escanearon la multitud, una multitud que estaba luchando por actuar madura y no chillar como niñitas.

—Nunca olvidaré esto. —Apretó mi mano, y yo sabía que esto no lo decía por los fanáticos. Este lugar, este momento en el tiempo viviría para siempre para nosotros. Nos habíamos casado aquí.

Kellan agradeció a la multitud, y comenzó a darse la vuelta. Una valiente chica que estaba alejada de nosotros gritó:

—¡Felicidades por su casamiento!



Kellan miró hacia ella con una dolorida y sexy media sonrisa en sus labios.

—Gracias. —La pobre chica se veía como si fuera a morir, entonces yo llevé su silla lejos.

Entre los gritos de su partida, me incliné y susurré:

—No puedes evitarlo, ¿Verdad?

Con su expresión inocente, preguntó:

—¿Evitar qué?

Sonriendo, besé su mejilla.

—Ser ridículamente atractivo.

Él estaba sacudiendo su cabeza mientras lo ayudé a ingresar a la limusina.

—Estoy bastante seguro que tú eres la única ridícula aquí —murmuró, gruñendo de dolor mientras transfería su peso.

Yo rodé mis ojos mientras ingresaba al auto detrás de él. Buen intento, pero Kellan sabía que era atractivo. Él podía haber pensado que nadie se daba cuenta, pero su apariencia nunca había sido ajena. Siendo abiertamente deslumbrada donde quiera ibas, te hacía esto, creo.

Todos los D-bags estaban dentro de la limo mientras nos dirigíamos hacia el aeropuerto; incluso la guitarra de Kellan estaba aquí. Los D-bags iban a tomar caminos diferentes, y eso sin embargo me ponía triste. Iba a extrañar a mi gran familia. Para cuando Kellan estuviera lo suficientemente curado, sólo quedarían unas pocas semanas de la gira de Sienna. En vez de reunirse con Sienna en el tramo final, los chicos habían decidido que tomarían un descanso y trabajarían en temas para su segundo álbum. Bien, eso no era totalmente cierto. No había sido una completa decisión de los chicos.

Sienna había hecho su disculpa pública el día después de nuestra boda. Apareciendo en un popular show de las mañanas, entre lágrimas había confesado a sus fanáticos que ella había ayudado a fabricar y mantener su relación con



Kellan. Les dijo que ella —se vio inmersa en el juego, y dejó que el dinero y el éxito anularan las buenas costumbres— Se disculpó con todos los fanáticos por engañarlos, y rogó por su perdón. Había finalizado su declaración diciendo al mundo que completaría la gira sin los D-bags, así Kellan tendría mucho tiempo para descansar y relajarse con su esposa.

Los fanáticos estaban naturalmente bastante enojados con ella, y por lo que yo había oído, las ventas de las entradas para el resto de la gira habían caído considerablemente.

Aún cuando parecía ser un pequeño gesto, le envié una tarjeta de agradecimiento.

Nick inmediatamente comenzó a planear una nueva gira para los chicos—una gira que, era como Justin había predicho, ellos iban a estar al frente de la misma. Él llamó a Kellan mientras estábamos disfrutando de una pacífica tarde juntos con Gavin, Riley y Hailey. En la forma más amable posible, Kellan le dijo a Nick que cualquier arreglo para la banda tendría que ser hecho a través de su nuevo agente, Denny Harris. Cuando colgó con Nick, tenía una gran sonrisa en su rostro.

—Eso fue divertido.

Cómo era la nueva persona a consultar por los D-bags, Denny negociaba todos los detalles para la gira. Cuando él llamó a Kellan unas semanas más tarde con la información, yo sabía sin duda que Denny era absolutamente la persona correcta para el trabajo. Comprendía a la banda, y comprendía sus deseos. Peleó para mantener los eventos en menor tamaño—más grandes que los de la última gira de Justin, pero más pequeños que los de Sienna—así la experiencia podía ser más personal para los fanáticos y las bandas. Eso significaba menos dinero para todas las partes—pero a Kellan no le importaba el dinero, y Denny sabía eso. Y el dinero no era de cualquier manera más un problema ahora. Luego del accidente, el álbum de los D-bags se disparó pasando al de Sienna para quedarse en el lugar número uno. Y había permanecido ahí. Financieramente, los D-bags iban a estar bien por un largo rato.

Denny también me ayudó con mi carrera. Cuatro semanas después del accidente, cuando Kellan y yo estábamos en Ohio con mis padres para Navidad, finalmente le permití a Denny leer mi libro. Yo estaba hecha una ruina cuando se lo envié por



mail. Esto era mucho peor que dejar que Kellan lo leyera. Lo qué le había hecho a Denny en el libro, en la vida real, era inexcusable. No veía como él posiblemente podría estar bien leyéndolo. Cuando no oí nada de él por tres días, pensé que mi pecho iba a explotar de ansiedad. Kellan repetidamente me dijo que todo iba a estar bien. Mi madre me dijo que yo me preocupaba demasiado innecesariamente. No podía evitarlo, sin embargo. El libro era tan personal; un pedazo de mi alma. No tener una reacción a este inmediatamente me estaba matando. Pero tal vez me lo merecía.

El día que yo había originalmente elegido para casarme, estaba caminando por el living preguntándome si Denny iba alguna vez a llamarme, cuando finalmente lo hizo. Estaba tan nerviosa por hablar con él, que salí fuera. El patio de mis padres estaba cubierto de nieve, y todo afuera era sordo y aislado. Aún era temprano, media mañana, y no había mucho movimiento en el vecindario. Esto hizo que la voz de Denny sonara mucho más clara en mi oído.

—Hey, soy yo. Finalmente leí tu libro.

Me senté en un banco en el porche y recordé haberme sentado con Denny ahí, años atrás.

—¿Y...? —Me avergoncé, no muy segura si quería oír su respuesta.

Él hizo una pausa.

—Y... pienso que es genial. Pienso que deberías publicarlo.

El alivio me atravesó limpiándome.

—¿Estás seguro? Es tan...personal. No quiero herirte más de lo que ya lo hice.

Denny suspiró, y por una vez no hubo ningún dolor persistente en el sonido.

—Lo entiendo también, Kiera. Leyendo el libro... comprendí mucho mejor lo que pasó. Ojalá no hubiera sucedido como lo hizo, y sé que tú sientes lo mismo, pero estoy bien ahora, y esto no me molesta. Anda. Publícalo. Haz que se le caigan las medias al mundo literario. Te lo mereces.

Mientras me inclinaba hacia atrás en el banco, le dije.



—Gracias. Eso significa mucho para mí. —Sonriendo, agregué—. Creo que debería ponerme en marcha para publicarlo. Así que, Sr. Brillante, ¿Tienes algún contacto en la industria editorial?

Pude oír la sonrisa de Denny cuando me respondió.

—En realidad, sé que probablemente deberías considerar ir con una editorial tradicional enseguida, pero ¿Qué opinas de lanzarlo tú misma primero? Reunir un poco de atención antes de zambullirte en la ruta ¿Tradicional? Al minuto que lo terminé de leer, comencé a estudiar el tema, y encontré una tonelada de artículos y sitios web acerca de auto-publicar. Si quieres, puedo ayudarte con el lado técnico. Luego te ayudaré a comercializar el libro. Esa es mi especialidad, tú sabes.

—No, no lo había considerado, pero me gusta la idea. —Hice una pausa para pensarlo, y él tenía razón. Una historia acerca de engaños, podía ser difícil para que yo la venda a una editorial. Lanzarla yo misma parecía una gran manera de probar que la historia ameritaba ir primero. Aún sorprendida por Denny, sacudí la cabeza.

—¿Tú realmente harías eso por mí?

—Como me dijiste antes Kiera, haría cualquier cosa por ti. Por ti y Kellan, ambos.

Yo ni siquiera sabía que decir a eso, así que al final sólo le agradecí. Luego corrí a la casa y arrojé mis brazos alrededor del cuello de Kellan mientras besaba cada pulgada de su rostro.

—¡Voy a publicarlo! —chillé.

Enlazando sus brazos a mí alrededor y gentilmente sentándome a su lado en el sofá, murmuró:

—Lo sé. Y vas a ser grande. —Sus labios se curvaron en un adorable puchero—. Cuando seas famosa y yo no sea más popular, me dejarás, ¿No?

Riendo nerviosa, enhebré mis dedos a través de su cabello.

—Primero, gracias a ti, ya soy famosa. Y segundo. —Tiernamente puse mis labios en los suyos—. Nunca te dejaré. —Tirando hacia atrás, me perdí en sus increíbles ojos.



—Y por último, nunca serás un menos popular. No para mí. —Nop, nunca.

Dos semanas más tarde, Kellan y yo nos despedimos de nuestras familias y viajamos de nuevo a nuestro hogar en Seattle. Kellan estaba prácticamente mareado cuando nuestro avión se detuvo totalmente. Inmediatamente saltó a sus pies e hizo lo mismo conmigo. No estaba segura por qué él estaba tan excitado mientras abandonábamos primera clase, una mejora complementaria de Nick. Pensé que Kellan sólo estaba feliz de volver a perfectos terrenos familiares, pero luego de reconocer a algunos fanáticos en el aeropuerto, mientras reuníamos nuestras cosas de la cinta de equipaje, y subíamos a un taxi, la real razón para su alegría se volvió como claro cristal.

En vez de dar al taxista nuestra dirección, Kellan le dio la de Evan. Confundida, le di una mirada.

—¿Por qué vamos a lo de Evan?

No era que yo no quisiera ver a los chicos. Quería. Pero Kellan y yo habíamos estado viviendo con nuestra familia por las últimas seis semanas, y yo quería un poco de tiempo a solas con mi esposo. Habíamos tenido un poco de privacidad en lo de Gavin y en lo de mis padres, seguro. Papá incluso nos había permitido a Kellan y a mi compartir una habitación ya que estábamos legalmente casados. Incluso aún cuando habíamos sido advertidos de no hacerlo, habíamos roto la orden del doctor acerca de restringir nuestra intimidad. En realidad habíamos roto esa regla en la semana tres. Kellan es irresistible, y cuando me dijo que se sentía bien mientras pasaba su lengua por mi clavícula... Bien, la resistencia no era mi punto más fuerte, creo. Pero esos pequeños momentos no habían sido ni cerca, suficientes, y yo estaba lista para ir a casa.

Kellan jadeaba mientras me respondía.

—No vamos a lo de Evan, vamos al local. —Estuve confundida por un minuto hasta que me di cuenta de lo que él hablaba—el taller de reparación de carrocerías al lado del loft de Evan, el local que estaba guardando el Chevelle de Kellan. Puse mis ojos en blanco hacia él mientras reía. Los chicos y sus juguetes. Cuando el taxi nos dejó, Rox, la chica mecánica que “conocía” a Kellan “muy bien” estaba sosteniendo sus llaves. Kellan estaba tan feliz, que él la alzó. Me encogí, y no por



celos. Sólo no quería verlo hacerse daño. Estaba totalmente bien, pero aún así, debía tener cuidado.

Rox estaba riendo cuando Kellan la bajó. Con sus dedos manchados de grasa, ella señaló hacia el interior del garaje, donde yo podía ver una gran sábana en forma de Chevelle en el lado más alejado de la habitación. Me ponía feliz de que ellos habían protegido el auto tan bien. Esto hizo que los ojos de Kellan brillaran y cautelosamente tomó las llaves de su mano.

Caminando hacia su auto, amorosamente removió la funda. Por la expresión en su cara, pens  que tal vez deb  darle un minuto a solas con su "bebé". Su sonrisa se agrand , su mano lentamente corrió por el borde del brillante y negro auto, luego acarici  el techo. Y diablos si esto no era erótico de ver; me dio escalofríos, y quería que él terminara de desenvolver su auto para que me acariciara a mí. A mi lado, Rox murmur :

—Seguro que él ama ese auto.

Tuve que reír mientras veía a Kellan descansar su mejilla en el techo. Dios.  De verdad?

—Si, s  que lo hace.

Cuando comencé a alejarme, Rox dej  escapar.

—Yo nunca cre  los rumores... Sólo para que sepas.

Por la extraña expresión de su cara, no le creía. Pero sabía que ella trataba de ser amable, así que le seg  el juego.

—Gracias. Es bueno oír eso.

Apretando el paso hacia Kellan, extendí mi mano, palma arriba. Levantando la cabeza del techo, frunció el ceño hacia el gesto.

— Qu ?

Manteniendo el rostro impasible, le dije:

—Vi ndote como aún te recuperas de una seria operación, no creo que debas conducir.



La mandíbula de Kellan cayó, y sus dedos posesivamente se curvaron alrededor de las llaves.

—Estoy bien, y tú sabes que estoy muy bien. El sexo requiere mucha más energía que conducir, y lo hemos estado haciendo por semanas. —Con un destello juguetón en sus ojos, agregó—, y no dolió en absoluto cuando me cabalgaste esta mañana. Se sintió bastante increíble en realidad.

Agrandando mis ojos, tapé su boca con mi mano. Rox estaba riendo, así que supe que ella lo había oído por sobre el estrépito del ruidoso local. Podía sentir a Kellan reír sobre mis dedos. Consideré golpearlo en los intestinos, sólo para ver si eso dolía, pero había hecho votos de nunca volver a golpear a nadie nuevamente así que me contuve. Le hice destrabar la puerta y meterse dentro tan pronto como fuera posible, sin embargo. Él estaba riéndose cuando subí por el otro lado.

—¿Qué? —preguntó, arrancando el auto—. ¿Estoy errado?

Dándole una sonrisita encubierta, sacudí la cabeza. No, no estaba errado. Esta mañana había sido bastante increíble. La resistencia de Kellan estaba de regreso donde solía hacerlo. En realidad, nunca sabrías que él había estado en un accidente tan aterrador por la forma en que se veía. La única marca visible en él era apenas una rosada cicatriz bajando por la mitad de su abdomen desde donde el doctor lo había abierto para salvar su bazo. Pero él había sido cosido muy bien, y se le había dado suficiente tiempo, la mínima marca sería casi invisible. No me importaba si la cicatriz quedaba visible por el resto de su vida. Inadvertidamente, había salvado su vida. Y, de una manera que no podía ser totalmente explicada, era como sexy.

Realmente queriendo estar a solas ahora, Kellan y yo nos dirigimos a casa. Cuando conducíamos por nuestra calle, una triste realidad se hizo evidente para nosotros. A veces, no puedes regresar a casa. La calle angosta, cargada de autos de Kellan estaba ahora llena de vehículos y gente, no podíamos estacionar ahí. Deteniéndonos a lo largo de la calle principal, miramos hacia la calle donde una tonelada de gente estaba pululando. No podía descifrar nuestra casa de dos plantas, y estaba horrorizada de ver a la gente tomar fotos de esta.

—Por favor dime que nuestros vecinos están haciendo una fiesta en la cuadra —susurré.



Kellan miró nuevamente hacia mí; su rostro era de resignación.

—No creo que esto tenga nada que ver con mis vecinos.

Mientras continuábamos mirando fijamente, un par de esos vecinos salieron como tromba a sus patios y comenzaron a gritarles a los merodeadores. Yo sabía que Kellan tenía razón, pero aquello lo confirmaba. La casa de Kellan se había convertido en una bien conocida atracción. Y aún si llamábamos a los policías para que sacara a esa gente, no importaría. Ellos sólo volverían. Cruzada de brazos, esperaba que nuestras cosas estuvieran bien. El pensamiento de alguien irrumpiendo y oliendo mi ropa interior, o la de Kellan, instantáneamente fluyó a mi cerebro. Dios, esperaba que eso no sucediera.

Suspirando, Kellan se lanzó nuevamente al tráfico. Yo entendía. No podíamos volver ahí. Esto rompió mi corazón de algún modo. Tenía muchísimos recuerdos en esa casa. Algunos buenos, algunos no tan buenos. Pero un lugar era un lugar. Su corazón era mi hogar, y nunca iba a dejarlo.

Kellan nos condujo hasta la casa de Matt y Griffin. Esto era en los relativamente tranquilos suburbios, y nadie estaba alrededor cuando nos detuvimos. Yo dudaba que los fanáticos conocieran este lugar, así que no seríamos molestados aquí. Y desde que Griffin se había mudado al departamento de mi hermana, Matt tenía lugar para nosotros. Aunque, no tanto lugar como habíamos pensado. Rachel se había mudado durante las vacaciones. Pero la pareja era tranquila y reservada, así que yo sabía que vivir con ellos sería cómodo—provisoriamente, al menos.

Matt nos completó la información acerca de lo que había sucedido en la casa de Kellan. Aparentemente, Joey había contado los detalles acerca de donde vivía en una entrevista con un tabloide sensacionalista online. Mostrando absolutamente ninguna ética, la revista había publicado directamente la dirección, y esta se había extendido como pólvora por Internet en unas pocas horas. Luego de la confesión de Sienna de manipular al público, Joey también había finalmente confesado al mundo que ella era la estrella real del inconcluso video sexual y que Sienna le había pagado para mantenerse callada.

Me sentí conmovida y no conmovida por la entrevista. Nosotros sospechábamos que a Joey le habían pagado. Esto hacía preguntarme si Sienna



también había acallado el lanzamiento de cualquier otro video sexual, ya que ningún otro había sido ofrecido. O tal vez las otras chicas se tenían más-respeto que Joey. No importaba demasiado para mí ahora de cualquier manera. Que los publicaran. Conocía a mi marido de una manera que ninguna mujer mirando un video casero porno erótico lo haría.

Mientras Kellan y yo buscábamos un lugar nuevo para vivir, publiqué mi libro en formato de Ebook. Denny me ayudó a preparar el manuscrito y armarlo en una portada clásica y romántica que instantáneamente captara el ojo de la gente. Lanzarlo fue atemorizante como el demonio. No tenía idea acerca de cómo la gente reaccionaría. Pero tenía que hacerlo. Era mi sueño, mi carrera, mi pasión. Así que, con gran agitación y emoción, lo subí al ciberespacio para ser juzgado, con suerte más positivamente que negativamente.

Luego que el libro tomara vida, un sentimiento de alivio me bañó. Lo había hecho. Había creado una historia, un pedazo de mi alma, y había tenido el coraje de compartirlo. Aún si no fuera universalmente aceptado, yo estaba orgullosa de mi misma por terminar con esto. Cuando hice mi primera venta, otro sentimiento me bañó—¡Emoción! Me sentía como si oficialmente fuera una autora luego de ese momento.

Mientras el Ebook comenzó a reunir una base de fanáticos, armé mi libro de bolsillo. Me dolía tener que esperar para sostener el libro físico en mis manos, y ansiosamente chequeaba que llegaran mis copias a la puerta de entrada cada día. Cuando finalmente lo hicieron, Kellan interceptó el paquete. Yo había estado almorzando con Jenny, Kate y Cheyenne. Y cuando regresé a la casa de Matt, una nota estaba pegada a la puerta de entrada. Esta solamente decía:

"Ven a buscarme"

Sonriendo por la letra de Kellan, abrí la puerta. En el piso había pétalos de rosas. Cada pétalo tenía una letra escrita sobre este. Yo estaba riendo mientras seguía el camino deletreado; *"No puedo esperar a que me encuentres, así que apúrate ya"* El excesivo camino de pétalos se dirigía en un rulo a través de la cocina dentro del living. Aunque parezca raro, el camino terminaba en el baño. Yo estaba indecisa acerca de abrir la puerta cerrada, pero estaba demasiado curiosa para no hacerlo.



—Kellan, ¿Qué estamos haciendo exactamente aquí dentro? —murmuré mientras empujaba la puerta abierta. Él no estaba ahí dentro. En su lugar, encontré una gran nota pegada al inodoro. En grandes letras me gritaba:

“No tenemos tiempo para tener sexo alucinante aquí. ¡Enfócate y encuéntrame!

Dándome la vuelta, comencé a reír.

—Kellan, ¿Dónde estás? —Un símbolo cerca del interruptor del baño señalaba hacia el pasillo, así que me imaginé que él estaba en nuestra habitación.

Dirigiéndome hacia el pasillo, noté Post-it ⁴⁵metidos en los cuadros.

¿Estás emocionada? ¿Estás lista? ¿Te apurarías y me encontrarías? La vieja habitación de Griffin que estábamos usando como nuestra, tenía un puñado de pétalos pegados en ella. Formaban un corazón, en el centro del corazón, en una nota pegada se leía: *“Creo que estoy aquí”*

Riendo, empujé nuestra puerta abierta.

—Kellan? ¿Qué está pasando? —Él no estaba allí tampoco. Su estuche de guitarra estaba abierto en nuestra cama, y las notas de la historia para mi próxima novela estaban esparcidas por todas partes. Una rosa brillante nota exclámala: ¡Futuro bestseller! Me reí más y busqué a Kellan. Cuando todavía no pude encontrarlo, miré en el armario. Sabía que tenía que estar en alguna parte de esta casa. Él no estaba en el armario, sin embargo. Todo lo que encontré fue un pedazo de papel de diario con letras de canciones escritas en él. Las palabras eran hermosas, y nuevas. Podía oír la voz impecable de Kellan cantándolas en mi cabeza mientras las leía. *“Nunca sabrás lo increíble que eres para mí, cuan desesperadamente te amo. Lo haría todo de nuevo si lo necesitara. Volvería al principio por ti”*

Mis ojos borrosos, lo llamé de nuevo. Todavía no respondía. Preguntándome si sus letras eran pistas, fui de nuevo al principio y me dirigí a la puerta principal. Todavía nada. Justo cuando estaba segura de que nunca lo encontraría, abrí la puerta y eché un vistazo afuera. De pie sobre la alfombra de bienvenida, resplandeciente en blue jeans desteñidos y su chaqueta de cuero negro, Kellan estaba sosteniendo una docena de rosas de tallo largo en una mano y una copia de

⁴⁵ **Post-it:** papelitos con pegamento detrás para hacer anotaciones y pegarlas donde quieras.



mi libro de bolsillo en la otra. Yo no sabía lo que me excitaba más-finalmente encontrarlo, el brillo eléctrico en sus ojos, el olor de las flores fragantes en su mano, o mi nombre salpicado sobre la cubierta brillante de seis por nueve.

Levantando una ceja, Kellan habló antes de que pudiera responder.

—¿Qué te tomó tanto tiempo?

Riendo y llorando, arrojé mis brazos alrededor de él y lo saqué del aire helado. Dentro de la casa. Insto su cabeza hacia la mía y emocionada en la frescura de sus labios. Pateando la puerta para cerrarla con el pie, Kellan consiguió decir algunas palabras en mi boca ansiosa.

—Tengo. . . algo. . . para ti.

Me moría de ganas de por fin sostener mi libro. Dejando ir de Kellan, extendí mis manos como un niño pequeño pidiendo una delicia. Kellan inmediatamente colocó las rosas en mis brazos. Le fruncí el ceño mientras se reía; las rosas eran preciosas, pero él sabía que no era lo que realmente quería en estos momentos. Una sonrisa burlona en su rostro, él señaló al libro que estaba muriendo por hojear.

—No puedes verlo hasta que me prometas firmar uno para mí.

Apreté los labios, pero Kellan negó con la cabeza.

—Nop. Quiero una copia firmada. Quiero la primera copia firmada.

Gimiendo, asentí y sacudí mi mano libre hacia él.

—Está bien, voy a firmar lo que quieras, sólo déjame verlo.

Intrigado, Kellan murmuró:

—¿En serio? ¿Todo lo que quiera? —Mientras él tomaba de nuevo sus flores y me daba el libro.

No hice caso de su tono sugerente mientras miraba la foto en blanco y negro sexy de una mujer de pie entre dos hombres. El título, Irresistible, estaba extendido en la parte superior y el seudónimo que estaba usando como mi alias estaba en grandes letras en negrita a lo largo de la parte inferior. No estaba más escondiendo quién era, pero la gente sabía mi verdadero nombre ahora, y yo no quería que la



historia se convirtiera en un éxito sólo porque yo era la esposa de un dios del rock. Al igual que Kellan, quería hacerlo por mis propios méritos, no por el despliegue publicitario que rodeaba mi vida.

Sostener el libro era... Surrealista. Realmente lo hice. Realmente, escribí y publiqué una novela. Una locura.

—Estoy increíblemente orgulloso de ti, Kiera.

Mientras miraba hacia Kellan, pude ver ese orgullo reflejado en su rostro. Calentándome en lugares que no sabía que podía ser calentada.

La nueva gira de Kellan, con Holeshot y Avoiding Redemption, como sus actos de apertura, estaba empezando en abril. No estaba segura de si era el sello haciéndolo o Denny, pero los chicos iban a internacionalizarse esta vez. Para el final de la gira por EE.UU., tenían los conciertos programados tanto en el Reino Unido y Australia. Encontré muy gracioso que los D-Bags iban a Down Under⁴⁶. La vida seguro tenía una manera de cerrar el círculo.

Pero antes de que Kellan pudiera ir de gira con los chicos, algo que él tenía muchas ganas de hacer, tenía que hacer algo que yo no deseaba. Pero, sorprendiendo al infierno en mi, yo estaba esperando.

Cerrando la cremallera de mi bolso de mano, caminé a través de mi nuevo dormitorio para encontrar a Kellan. Nos habíamos mudado a una nueva casa espaciosa un par de semanas atrás. Era mucho mejor que cualquier hogar en la cual hubiera vivido antes. Era casi demasiado para nosotros dos, pero Kellan insistió en que cuando nuestra familia se expandiera, al final necesitaríamos el espacio. Y la ubicación no podía ser mejor. Griffin había querido que consiguiéramos un lugar en Medina, justo al lado de Bill Gates si podíamos, pero Kellan y yo habíamos optado por salir de la ciudad en su lugar. Viajando hacia el norte, habíamos encontrado una casa privada aislada de once hectáreas. Nuestro vecino más cercano era una dulce pareja de más edad que se dejó caer con un pastel cuando vieron a nuestra furgoneta pasando. Viviendo en el campo, la vida iba a ser mucho más solitaria de lo que había sido en Seattle, pero teniendo en

⁴⁶ **Down Under:** Hace referencia a Australia ó Oceanía.



cuenta cómo las cosas se volvieron locas cuando estuvimos en público, una vida hogareña suave con pocas distracciones era exactamente lo que ambos queríamos.

Rescatar nuestras cosas de la vieja casa de Kellan había sido un proceso. Mis amigos me habían ayudado, y habían desafiado su camino a través de la multitud de visitantes casi constantes entrando en la casa y empacando para nosotros. Era un poco vergonzoso tener a otras personas metiendo en cajas todas nuestras pertenencias, pero Kellan y yo vivíamos con bastante sencillez, y en realidad no había muchas cosas para empezar en la vieja casa. Y todavía vivíamos con bastante sencillez. Nuestra nueva casa parecía un poco vacía con la escasa cantidad de muebles que poseíamos. Iba a tener que conseguir un poco de ayuda para rellenarla. Lo bueno era que Jenny y Denny eran extremadamente buenos en las compras y la decoración.

Hice lo que pude para hacer que nuestra casa se sintiera como un hogar, sin embargo. Había toques personales a lo largo de cada habitación que me hacía sentir como si estuviéramos justo donde pertenecíamos. Mientras caminaba a través de nuestra amplia habitación, tuve que sonreír ante la familiaridad-la cómoda silla de Kellan estaba escondida en una esquina al lado de una lámpara de pie, creando un espacio perfecto para la lectura. El cartel de Los Ramones que le había dado estaba enmarcado y ocupaba un lugar de honor en la pared al lado del póster Bumbershoot⁴⁷ de los D-Bags. El sombrero de vaquero de Kellan del club de striptease estaba colgando de un gancho en el estribo de nuestra nueva cama. Y copias del CD de los D-Bags estaban descansando cerca de las copias de mi libro. Ya se sentía como si hubiésemos estado viviendo aquí durante años.

Al entrar en el cuarto de baño, miré a la bañera de hidromasaje lo suficientemente grande como para dormir, la descomunal ducha para dos personas, y las expansivas encimeras de granito. Podría vivir solo en este cuarto de baño y ser feliz. Vestido con una camisa blanca de manga larga, las mangas empujadas hasta los codos, Kellan estaba apoyado en el mostrador, mirándose a sí mismo en el espejo. Estaba tomando respiraciones largas y profundas dentro y fuera. Si no lo conociera mejor, juraría que estaba nervioso.

⁴⁷ **Bumbershoot:** Es un festival anual internacional de música y arte en Seattle, Washington.



—Tenemos que irnos. ¿Estás bien?

Kellan miró hacia mí, con una sonrisa perfectamente sin preocupaciones.

—Sip. Estoy listo.

Las manos en mis caderas, aclare mi pregunta.

—Te pregunté si estabas bien.

Su sonrisa volviéndose seductora, Kellan se volvió y puso sus brazos alrededor de mi cintura.

—Acabo de hacer el amor con una hermosa, exitosa autora. Estoy fantástico.

Una sonrisa brillante explotó en mi cara. Entonces mi mente se movió de nuevo a la gran noticia de Kellan.

—Y tu banda está nominada al Mejor Artista Nuevo de mañana, así que mejor que saltemos en ese avión y llevemos tu culo a los Grammy.

Las nominaciones fueron anunciadas a finales de noviembre, una semana después de nuestra boda, pero Kellan aún estaba en negación acerca de todo el asunto. Simplemente no podía envolver su cabeza alrededor de cómo todo estaba sucediendo tan rápido. Yo tampoco podía a veces, pero no estaba tan sorprendida como él. Kellan era todo el paquete-apariencia, talento, carisma. Tenía 'ese' factor que me llamaba la atención de la gente. Los Grammys eran sólo el comienzo.

Kellan suspiró, su sonrisa relajada.

—¿De verdad tengo que ir a esta cosa?

Riéndome de su renuencia a aceptar elogios, incluso de sus compañeros, asentí.

—Estás programado para tocar, así que sí, medio que tienes que estar allí.

Kellan cerró los ojos.

—¿Por qué diablos qué acepté hacer eso?

Le di un beso suave mientras lo apreté con fuerza.



—Porque no te puedes resistir a un escenario, y el mundo es un lugar mejor gracias a ese hecho.

Kellan abrió un ojo en una seca expresión de incredulidad. Riendo, le di un beso de nuevo.

—Vete a gobernar el mundo, estrella de rock.

Liberándome, Kellan empezó a dirigirse a nuestro dormitorio. Por encima del hombro, me dijo:

—Bueno, no es como si fuéramos realmente a ganar de todos modos. Nuestro álbum no ha estado fuera el tiempo suficiente.

Mantuve la boca cerrada, pero sabía que ese hecho no tenía importancia en este caso. No tenía ninguna duda en mi mente de que Kellan iba a ganar.

Cuando estábamos en la limusina siendo conducidos al Staples Center para la ceremonia, reconsideré mi emoción de estar allí. Aparte del ruedo industrial de mi boda en la habitación de hospital, nunca había caminado por una alfombra roja antes en mi vida, y la idea de dar un paso por delante de todos esos fotógrafos hacia que mi estómago se sintiera como si una persona pequeña estaba allí espumado algunas claras de huevo para un pastel de merengue de limón. Posiblemente iba a enfermarme. Mirando a Kellan a mi lado, él sorprendentemente se veía de la misma manera. Estaba segura de que no estaba nervioso por su entrada, aunque era más su victoria inminente lo que le estaba molestando. A Kellan no le importaba el centro de atención, pero no era el mejor aceptando felicitaciones. Incluso se había negado a escribir un discurso, diciendo que no había posibilidad de que el estuviera ganando, entonces por qué molestarse.

Para calmar mis nervios saqué mi teléfono y envié un mensaje rápido. Kellan echó un vistazo a mi pantalla. Luciéndome como si también quisiera una distracción, preguntó:

—¿Qué estás haciendo?

Sonriendo, le dije:



—Twitteándole a tus fans. —Levantando el teléfono, le leí mi mensaje—. Por entrar en los Grammys. Deséenme suerte.

Kellan me rodó los ojos. Una de las primeras cosas que Denny había hecho como agente de Kellan fue unirlos en algunos sitios de medios sociales. Le había dicho a Kellan que la mejor manera de poner a descansar los rumores era interactuar directamente con sus fans. Estuve de acuerdo y me pregunté por qué no lo habíamos hecho antes. Pero la mirada de confusión, resistencia e irritación en el rostro de Kellan había explicado todo.

—¿Quieres que me haga un quebook? ⁴⁸¿Y Tuitee? ⁴⁹¿Cómo un pájaro? ¿Hablas en serio? —Le había dicho a Denny con exasperación.

Kellan se quedaba tan lejos de la tecnología como podía, por tanto tiempo como le fuera posible. El sólo no estaba en ella. Ni siquiera tenía una computadora. Tampoco me pedía prestado mi portátil o la de Griffin. Prefiere usar la mía. Decía que el teclado de Griffin tendía a estar en el lado pegajoso. No quería pensar en el porqué. Pero Kellan estaba siendo forzado en la edad moderna, prácticamente gritando y pataleando. Su expresión de disgusto resignado cuando se había puesto de acuerdo fue tan adorable que había tomado una foto de ella. Tal vez algún día la publicaría en su muro.

Después de mi tweet en nombre de Kellan, los buenos deseos comenzaron a llegar en grandes cantidades. Kellan finalmente se rió y fue arrastrado en ello. Nos quedamos mirando mi teléfono durante tanto tiempo viendo los comentarios que llegaban que ni nos dimos cuenta cuando llegamos al Staples Center. Kellan y los chicos ya habían estado allí antes, cuando habían ensayado, pero eso no había sido nada comparado con esto. La gente estaba por todas partes. Cámaras por todas partes. Celebrities por todas partes. Era uno de esos momentos surrealistas de una vez-en-la-vida.

Mirando por la ventana, Kellan murmuró:

⁴⁸ **Quebook:** En relación a Facebook.

⁴⁹ **Tweet:** viene del pío de los pájaros. De ahí que el logo de Twitter sea un pájaro. Hace referencia a un juego de palabras entre el verdadero significado de la palabra Tweet y la red social Twitter.



—No me jodas. —Mientras el coche se detuvo en torno a la zona de descenso. El resto de las personas en el coche comenzaron a volverse locos cuando llegamos a la parada. Como queriendo ir por separado, nuestra limusina estaba bastante llena —Griffin, Anna, Evan, Jenny, Matt y Rachel estaban con nosotros. Todo el mundo lucía increíble también. Anna y Jenny se habían superado a sí mismas con nuestros peinados y maquillaje, y todos los chicos habían sido abordados por los diseñadores de renombre para abastecer nuestro armario. Mi vestido era una impresionante pieza negra de un solo hombro que tal vez costaba más dinero de que hice en un año de camarera. Estaba siendo muy cuidadosa de no mancharlo, engancharlo o rasgarlo.

Los chicos estaban vestidos un poco más informal, pero todavía lucían increíbles. Evan estaba en pantalones grises con una chaqueta gris a juego y una camisa a botones negra debajo. Matt lucía pantalones vaqueros desgastados a la moda con un blazer azul oscuro sobre una camisa blanca. Griffin. . . se balanceaba en pantalones de cuero muy ajustados. Todo el mundo había tratado de convencerlo de lo contrario, pero se negó a usar cualquier otra cosa. Anna, al menos, había conseguido hacerle cambiar de opinión acerca de usar una camiseta que decía Maestro del Vello Púbico. No por lo que decía, saben, sino porque ella sentía que una camiseta no era apropiada para una entrega de premios. Kellan estaba vestido con pantalones negros, una camisa blanca abotonada, y una chaqueta de color negro. Su camisa estaba abierta por tres o cuatro botones, y la chaqueta sólo tenía un botón que se unía en la mitad de su pecho. Estaba a la vez elegante y sexy como el infierno. Era difícil quitarle los ojos de encima.

Antes de salir hacia el centro de atención, todos nos dimos una vuelta de aliento, apoyo y gratitud. Y entonces era hora del show.

Mis nervios se evaporaron a mitad de camino por el pasillo rojo. Es increíble lo rápido que te acostumbras a la gente gritando preguntas a medida que toman fotos de ti. Yo no quería hacer esto todo el tiempo, pero de vez en cuando no estaría tan mal. La sonrisa de Kellan era constante, su contoneo seductor. Nadie más que yo sabría que estaba nervioso. Y yo sólo lo sabía porque tenía un apretón de muerte en mi mano. No estaba segura sobre con que él estaría más aliviado —si ganar o no ganar. Tocar probablemente aliviaría sus nervios, pero por desgracia la banda estaba programada para estar en el escenario después de que su categoría fuera



anunciada. Él no tendría ningún respiro de su ansiedad hasta que el momento de la verdad hubiera terminado. Pero, como lo había hecho tantas veces para mí, lo ayudaría a través de él.

Mientras nos sentamos a través de la ceremonia, traté de ayudarlo a conseguir su mente fuera de ella. Bromeamos sobre Denny y Abby siendo niñeras de Gibson durante el fin de semana, acerca de cómo Abby iba a querer tener un hijo propio para el lunes. Eso llevó a una discusión acerca de qué canciones la banda debía tocar para su ceremonia de boda en dos días. Abby era un gran fan de “Islands in the Stream”⁵⁰, pero Kellan se negó a hacer el cover de esa canción o “Endless Love”⁵¹, que era la canción de respaldo de Abby.

Cuando se acercaba la hora para la categoría de Kellan, él empezó a hablar menos y a ponerse más inquieto. También comenzó a besar obsesiva y compulsivamente el tatuaje de su nombre en mi muñeca. Era tan malo en un momento, que pensé que iba a desgastar la tinta permanente. Cuando los dos locutores entraron en escena para la categoría de Mejor Artista Nuevo, la rodilla de Kellan empezó a saltar arriba y abajo. Nunca lo había visto tan cansado.

Llegando a lo largo, calmé su pierna. Los ojos muy abiertos, se volvió hacia mí y me susurró:

—Estoy nervioso. Realmente estoy jodidamente nervioso. Nunca me pongo nervioso. ¿Qué diablos está mal conmigo?

Sonriendo, le dije:

—Eres un ser humano. Y creo que es bastante seguro decir que todo el mundo aquí está nervioso en algún nivel.

Mientras la pareja delante del micrófono trató de aligerar el ambiente con una muy mala comedia, Kellan me dijo:

—Tú no estás nerviosa.

⁵⁰ **Islands in the Stream:** Canción de los Bee Gees

⁵¹ **Endless Love:** Canción escrita por Lionel Richie y luego grabada en dueto con Diana Ross.



Me quedé mirando a Kellan durante unos segundos, debatiendo si o no decirle algo. Había estado pensando en esperar hasta que todo el alboroto se hubiera calmado, pero sabía que absolutamente le quitaría de la cabeza sus nervios. Iba a estallar su cabeza. Seguro había volado la mía. Una película corta inicia la reproducción de clips de las bandas nominadas. Cuando escuché la voz de tono perfecto de Kellan llenar el auditorio, me incliné y le susurré mi secreto al oído. Su boca cayó abierta mientras me miraba en estado de shock. Las lágrimas llenaron mis ojos, yo asentí a su pregunta no formulada.

Una sonrisa se dibujó en el rostro de Kellan justo como los locutores hablaron al unísono:

—Y el ganador como Mejor Artista Nuevo es. . . —Cuando se detuvieron para el efecto dramático, Kellan se inclinó para besarme.

—¡Los D-Bags!

La sala estalló en vítores y aplausos, pero yo estaba segura de Kellan no había oído una palabra de eso. Agarrando mi cara, terminó su descenso a mis labios. Los otros miembros de la banda comenzaron a pararse, pero Kellan todavía estaba sentado en su silla, llenando mi cara de besos ligeros. Consciente de millones de espectadores viendo esto en la televisión, lo empujé hacia atrás y le inste a ponerse de pie. Su cara estaba emocionada con alegría cuando finalmente lo hizo. Evan y Matt le dieron una palmada en la espalda, instándolo a seguir. Me puse de pie con el resto de las chicas y aplaudí mientras ellos hacían su camino hacia el escenario. Kellan me miraba cada cinco segundos, su rostro eufórico todavía en la incredulidad. Ya sea que por acabar de ganar o sobre mis noticias, no estaba segura.

Los muchachos subieron por los escalones al escenario y se abrazaron atentos con las celebridades que les había anunciado. Como si fuera una señal, Evan y Matt dieron un paso hacia atrás y dejaron que Kellan tomara el micrófono; Griffin fue sutilmente restringido tanto por ambos hombres con una mano "de apoyo" en cada uno de sus hombros. Sacudiendo la cabeza, Kellan agarró su dorada estatua gramófono mientras caminaba hacia el micrófono.



—Oh. . . Guau. . . No sé qué decir. Quiero dar las gracias. . . —Su voz se quebró y las lágrimas en mis ojos rodaron por mis mejillas. Llevando el dorso de su mano a su boca, Kellan dejó de hablar. Sacudiendo la cabeza, bajó lentamente la mano.

— Lo siento. —Su voz trinoó con emoción apenas contenida—. Mi esposa me acaba de decir que está embarazada. —Tuvo que dar un paso hacia atrás de nuevo mientras el momento lo abrumaba.

La gente empezó a gritar. Los D-Bags subieron a Kellan, felicitándolo. Cada cabeza a mi alrededor giró hacia mí, incluyendo a mi hermana y mis amigas. No le había dicho a nadie sobre esto. Realmente sólo acababa de enterarme de ello. La semana pasada, para ser exactos. Y sorprendida no habría ni siquiera empezado a describir mi reacción inicial. Yo estaba con las píldoras anticonceptivas por una cosa, por lo que ni siquiera había estado preocupada por quedar embarazada. Sólo pensé que estaba atrasada por estar estresada o excitada. Un montón de grandes cosas habían estado sucediendo últimamente. Pero me sentía. . . Rara. No estaba enferma ni nada, solo no me sentía normal. Estaba más cansada de lo que debería estar, y me alternaba entre no tener hambre y estar hambrienta lo suficiente para comer dos rebanadas de pan en una sola sesión. Había hecho una cita con mi doctor para descartar cualquier enfermedad. Ella me había asegurado que no estaba cayendo por la gripe española, que estaba embarazada.

Cuando con total naturalidad le dije al médico que el embarazo era imposible, ya que yo era una planificadora meticulosa y nunca había perdido una píldora anticonceptiva en mi vida, ella me informó acerca de un mal lote de píldoras que había llegado al mercado. Al parecer, las pastillas se habían distribuido en el paquete de forma incorrecta, por lo que las dosis estaban equivocadas. Es bueno saberlo. Todos los lotes mal etiquetados se habían retirado, pero al parecer me había tocado el premio gordo de control de la natalidad. Nuestro bebé estaba previsto para septiembre.

Mientras mi hermana y Jenny comenzaron silenciosamente a interrogarme sobre los detalles, Kellan finalmente recobró la compostura. Al acercarse al micrófono de nuevo, dejó escapar un largo suspiro.

—Bueno, puedo decir honestamente que este es el mejor día de mi vida. —Cuando los aplausos se apagaron, le dijo a la multitud:



—Quiero dar las gracias a todas las personas que alguna vez nos han apoyado. Su dedicación ha significado el mundo, y no estaríamos aquí sin ustedes. Puedo estar demasiado emocional en este momento, ya que estoy a punto de ser padre, pero realmente amo a todos y a cada uno de ustedes. Desde el fondo de mi corazón, gracias.

No sabría decir desde donde yo estaba sentada, pero estaba bastante segura de que lágrimas estaban en sus ojos cuando él saludó y se alejó del micrófono. Sabía que este emotivo momento iba a ser repetido mañana en cada show reproduciendo lo más destacado de los Grammy. Iba a ser hablado en todas las estaciones de radio. Iba a ser mencionado en cada dispensador de agua fría. Y por una vez, me alegré. Quería vivir este momento. Quería recordar constantemente esta memoria. Quería reproducir este vídeo en veinte años, para poder recordar la expresión de su cara cuando Kellan se enteró que iba a ser padre. Y quería mostrárselo a nuestro hijo o hija—para que supieran, sin lugar a dudas, que eran amados. Desde el primer día, fueron amados.



Capítulo 31

Epílogo

Traducido por Kathy_41 y thelovestory

Corregido por MarianaPBS

Denny no reparó en gastos para darle a Abby la boda de sus sueños. Todo estaba perfecto, como sacado de una revista de bodas. Era asombrosa. La ceremonia tuvo lugar en el impresionante hotel *Fairmont Olympic* en el centro de la ciudad de Seattle. Con techos de veinte pies, candelabros de cristal, sábanas blancas de brocado, manteles, ventanas arqueadas del piso al techo y vajillas, el lugar era de primera clase.

Kellan y yo estábamos en el séquito nupcial; él como padrino y yo como dama de honor. Parada al lado del altar cubierto con flores rosas y luces palpitantes vinieron lágrimas a mis ojos. Claro que eso podrían haber sido las hormonas del embarazo haciendo efecto. Aunque no lo creía. Era estar viendo a Denny casándose con su novia. Era la mirada en su rostro cuando dijo “Acepto”. Era ver a Kellan radiante a su lado como su mejor amigo. Era el pequeño trazo de humedad en los ojos de mi esposo. Era recordar mis propios votos de mi simple ceremonia de bodas.

Después de las largas nupcias, una larga fila se formaba para felicitar a la feliz pareja. Vestida en un traje blanco brillante, con mangas largas e intrincadamente bordado, nunca había visto a Abby tan radiante; y nunca había visto a Denny tan contento mientras se paraba orgullosamente al lado de su esposa. Cuando finalmente llegó mi turno para abrazarlos, apenas podía hablar a través de mis emociones. Creo haberle dicho cuan feliz estaba por él mientras lo apretaba fuerte. Limpiando una lágrima de mi mejilla me dijo, —Estoy tan contento de que estés aquí. Te quiero amiga.

Eso acabó conmigo. Comencé a reír mientras me rompía en pedazos. Kellan me escoltó afuera para sentarme, quizás darme agua o algo. Dios, si estaba tan emocional ahora, no lo lograría en los próximos siete meses.



—No pierdas la cabeza — murmuró Kellan mientras frotaba mi espalda. Esta boda era mucho más elegante que la nuestra y todos los chicos del sequito nupcial tenían que utilizar tuxedos⁵². Kellan lucía hermoso. Descubrí a varios invitados mirándolo durante toda la ceremonia, ignorando a los novios.

Sacando una silla Kellan me ayudó a sentarme. Ha estado haciendo eso desde los Grammys, como si yo fuera algo frágil. Sin embargo lo dejaba. Todavía no se había recuperado de mi sorpresivo anuncio. Yo tampoco lo estaba, pero tuve un poquito más de tiempo para abrazarme a la idea.

Cada mesa tenía sujetadores de tarjetas para organizarlas por nombre, con tarjetas escritas en una elegante caligrafía. Viendo mi nuevo nombre, *Sra. Kiera Kyle* me hizo llorar de nuevo. Anna y Griffin estaban a nuestra izquierda, Evan y Jenny a nuestra derecha y Matt y Rachel completaban el círculo sentándose frente a nosotros. El resto de las mesas parecían estar llenas con amigos y colegas de Denny y Abby.

Después de una cena de cinco estrellas, el brindis y que los novios cortaran el pastel, los *D-Bags* tocaron. Hacía mucho tiempo que no los veía tocar en un lugar así. Era como estar de vuelta en *Pete's*. Era más íntimo que un concierto, el sonido era más fresco y claro. Era increíble. Kellan interactuó con los invitados, incitándolos y haciéndolos bailar. Para el final de la noche no había nadie sentado.

Como un regalo a Denny, una sorpresa para Abby, y también porque creo que a Kellan no le gustaron las canciones que escogieron, les escribió una canción para su primer baile. Era una asombrosa pieza acerca de encontrar a alguien con quien abrirte, alguien de quien te enamoras más y más cada día, acerca de sentir que no puedes respirar cuando no está y te deja sin aliento cuando está cerca. La canción era como Kellan, centellante, sexy, excesivamente sincera y romántica. Aunque sabía que la había escrito para Abby y Denny sabía que su inspiración había venido de nosotros y eso me hizo llorar otra vez.

Los novios se escaparon al final de la tarde, desapareciendo en su suite⁵³. Tomarían un vuelo temprano en la mañana. Iban para su hogar en Australia a empezar su luna de miel y a tener una segunda boda con sus familiares y amigos. Pensaba que

⁵² **Tuxedos:** trajes elegantes de etiqueta.

⁵³ **Suite:** Cuarto de hotel lujoso



Denny estaba loco por hacer esto dos veces, pero era lo que Abby quería y él estaba más que bien con eso.

Kellan y yo también iríamos a Australia en un par de meses. La gira empezaría en Las Vegas, otro lugar que siempre he querido visitar. Denny consiguió que Kellan y yo tuviéramos nuestro propio autobús para esta gira. Bueno, Kellan, el conductor del autobús y nuestro guardaespaldas, del que a menudo me olvido. Después de lo que pasó en Nueva York, Kellan y yo acordamos contratar protección cada vez que estemos en público. Todavía era un concepto extraño para mí, pero la verdad es que Kellan y yo siempre atraíamos atención cuando salíamos al público y esa atención era a veces demasiado amigable. No queríamos correr riesgos ahora que estaba embarazada.

Así, mientras que no estaríamos tan solos como había pensado originalmente, teníamos suficiente privacidad que estaba mareada y no podía esperar para que la gira comenzara.

La primera presentación de los *D-Bags* se vendió completa y la siguiente y la siguiente. A cualquier ciudad que entrábamos, creaban un revuelo. Todo un frenesí por la banda. Pero era todo positivo, todo con honestidad, no había chismes ni mala publicidad esta vez. La gira estaría tres meses en EEUU y Canadá y un mes en el exterior. Esa era una estipulación en la que Kellan insistió. No quería estar en la carretera por más de unos pocos meses al año especialmente después de que el bebé naciera. Después de eso, si no podía estar con él por alguna razón, el tiempo sería acortado aún más. Kellan simplemente no quería perderse de nada y no lo culpaba.

Mientras la gira progresaba también mi estómago. Era asombroso como aparentemente podía doblar de tamaño mientras dormía. Fui de estómago plano a bulto moderado, a bulto definitivo y a verme como si me hubiera tragado un melón entero, ¡así como así! A Kellan le encantó poder ver como progresaba. Se quedaba mirando mi barriga cuando estábamos juntos en la cama, solo mirando mi piel, como si estuviera esperando que se expandiera ante sus ojos.

Después de varios meses de él mirando descaradamente la piel desnuda de mi barriga le dije, –Sabes, una olla que se mira nunca hierve.



Trayendo los ojos a mi cara murmuró, —Lo sé. Sólo estoy imaginando cuán grande está el bebé. Estoy tratando de visualizarlo.

Sonreí ante su respuesta mientras le acariciaba la mejilla.

—También lo hago.

Sonriendo, Kellan colocó la cabeza sobre el bulto que es nuestro hijo. Con cinco meses había un espacio decente donde colocar su cabeza. Me miró mientras continuaba acariciando su mejilla.

—¿Qué estás haciendo? —le pregunté finalmente.

Su expresión contenida creció como un sueño.

—Escuchándola a ella o escuchándolo a él. —Decidimos no saber el sexo del bebe. Además los técnicos cometen errores, como le pasó a Anna.

Riendo le dije, —No, estas escuchando al pollo parmesano que tuve para la comida. —Mirando a la puerta de nuestro cuarto en el autobús murmuré, —Me pregunto si quedó algo de eso.

Suspirando me dijo, —Shhhh, estoy tratando de escuchar. —Kellan continuó su intenso escrutinio sobre mi sistema digestivo. Luego comenzó a tararear suavemente, como si estuviera cantando acorde a mis sonidos interiores. Tuve la sensación de que algo rodó mientras el bebé se movió dentro de mí. Los ojos de Kellan se abrieron grandes mientras me miraba. Me reí ante la mirada en su rostro.

—Sigue tarareando —le dije.

Lo hizo y el bebé se movió de nuevo y luego pateó. Suspirando dije, —Al bebé le gusta la voz de Papi.

Kellan sonrió de medio lado.

—Justo como su mamá.

Por un minuto me debatí sobre qué quería más, a él o al pollo parmesano. Terminé escogiendo lo que siempre escojo. Tirando a Kellan hacia mis labios me deleité con una de las ventajas del embarazo que ambos estábamos disfrutando: el deseo sexual en ascenso.



Cuando entré en mi séptimo mes de embarazo la banda se volvió internacional. Al principio Kellan estaba preocupado porque yo siguiera en la gira. No quería correr el riesgo de que diera a luz tras bastidores, me quería lo más segura posible. Le dije que estaba segura, que estaríamos en casa mucho antes de la fecha de parto. Kellan no quería realmente estar lejos de mí, así que mis palabras lo convencieron fácilmente. Además, le dije que finalmente podríamos ser miembros del *Club Mile High*⁵⁴ durante el super largo viaje a Australia. Puesto que Kellan nunca había tenido relaciones sexuales en un avión, estaba intrigado, por decirlo menos. Considerando lo adelantado que estaba mi embarazo, unirse al Club fue un reto. Tomo un montón de destreza, artimañas y una mano sobre mi boca. -*Sexo en baño de avión*- hizo del -*sexo en cubículos de autobús*- parecer espacioso en comparación, pero lo logramos. Una sonriente azafata incluso nos dio alas después de eso. Kellan uso su pinche todo el tiempo mientras estuvimos allí.

Así que mientras estaba rechoncha y llena de vida, vagué por un concierto de rock con una estrella de rock. La banda tocaba primero en Perth, luego de dirigirse a Sydney y Brisbane. El área tras bastidores estaba llena de ganadores de concursos, fanáticos, personalidades de la radio, miembros del equipo y miembros de otras bandas. Mientras la seguridad estaba presente y muy vigilante, Kellan insistió en que los fans no se limitaran a conocer y saludar, y se les permitía vagar y pasar tiempo con las estrellas de rock. Incluso a grupos de ellos se les permitía quedarse para los conciertos, algo que Sienna nunca hubiera dejado. Pero Kellan aun quería algún nivel de intimidad con sus fanáticos. Eso hizo que escribir fuera un reto mayor para mí, ya que muchos de sus fanáticos querían hablar con la Sra. Kyle también. Pero con la computadora en mi mano, encontré un lugar para escucharlo tocar y trabajar un poco en mis libros.

Desde que publiqué mi primer libro he estado enfocándome en escribir mi segundo libro. Quizás eran las incontables horas que Kellan pasó leyéndome *Orgullo y Prejuicio*, pero las líneas que llenaban mi mente eran todas del estilo de Jane Austen, historia romántica. Encontraba ese espacio del tiempo fascinante y absorbente y ya que había expulsado de mi mente mi autobiografía, me encantaba la idea de hacer algo diferente y alejarme de las novelas contemporáneas.

⁵⁴ **Mile High Club:** Se entra a este club al tener sexo en un avión en el aire.



Periódicamente mientras escribía, observaba a mi hombre en el escenario. Él estaba teniendo un buen rato en esta gira. Le encantaba pasar el rato con *Holeshot* y *Avoiding Redemption*. Las tres bandas engranaban bien, tanto en personalidad como musicalmente. De hecho, cuando la gira terminó, Kellan y Justin iban a grabar una canción en la que ambos habían trabajado durante los momentos de tranquilidad. Escuché a los chicos practicar la canción juntos y me dio escalofríos. No podía esperar a que los fans la escuchen.

Kellan y los chicos estaban planeando grabar el próximo álbum en Seattle, manteniéndose cerca de casa ya que mi fecha de parto estaría más cerca para ese tiempo. Nick estaba bien con eso, aunque la verdad es que Nick estaba bien con muchas cosas últimamente. Después del escándalo con Sienna, fue asustado directamente por su padre. El hombre no quería perder sus dos actos principales debido a la manipuladora manera en la que su hijo había manejado las cosas.

Fiel a su palabra, Sienna mantuvo la distancia. Felicitó a los chicos por su premio Grammy en una fiesta después del show, pero eso era todo lo que habíamos escuchado de ella. Su disco se fue cuesta abajo después de su conmovedora y honesta disculpa pública, pero estaba volviendo a subir lentamente y no tenía la menor duda de que lo haría. La mujer, era tenaz.

Para el momento en que la gira se acabó, estaba lista para estar en casa. Estaba cansada y muy, muy embarazada. Tenía un nuevo respeto hacia Anna por haberse quedado en la gira hasta el último momento de su embarazo. Estar en la carretera era divertido, pero era un estilo de vida agotador. Estaba ansiosa por ver a mi hermana pronto. También lo estaba Griffin. Anna decidió no unirse a los chicos en esta gira. Gibson había entrado en una etapa donde necesitaba más atención y guía, absolutamente todo entraba en la boca de esa niña, así que Anna se quedó en casa con ella. Estaba muy orgullosa de mi hermana por poner las necesidades de su bebé primero. Esos eran pasos agigantados de la hermana con la que crecí. Ella estaba preocupada, pero era una excelente madre. Espero ser igual de buena que ella.

Cuando llegué a mi noveno mes de embarazo, estaba cansada de esto. Estaba enorme. Estaba exhausta. Mis pies estaban hinchados. Me dolía la espalda y ni para salvar mi vida podía encontrar una posición cómoda para dormir. Mi racha



de deseo sexual se había disminuido a casi nada. Quería este niño fuera de mi cuerpo.

Kellan hizo todo lo que pudo para apaciguarme. Manejó una hora de distancia sólo para conseguirme un sabor específico de mantecado. Me daba masajes en la espalda todos los días. Incluso trató de darme una pedicura que me hizo reír tanto que mis pies temblaban haciendo que regara el esmalte por todos mis dedos. Fue dulce sin embargo.

Justo cuando acepté el hecho de que iba a estar embarazada por siempre, empecé a tener contracciones. Inmediatamente comencé a escribir cuando ocurrían y cuánto tiempo pasaba entre una y otra. Kellan me vio garabateando en uno de sus diarios de líricas y descansó su cabeza en mi hombro.

—¿Qué haces?

Mirando el reloj, conté los segundos mientras respiraba a través del dolor.

—Estoy registrando mis contracciones.

—¿Estas qué? —Kellan me volteó hacia él, sus ojos estaban muy abiertos y llenos de pánico. —¿Es tiempo ya? ¿Debo llevarte al hospital ahora? Voy a encender el auto y tomaré tu bolso. Rayos, debo instalar el asiento protector.

Se fue antes de que pudiera contestar alguna de sus preguntas.

—¡Kellan! es temprano todavía. —Mis contracciones eran leves y aún muy lejos una de la otra. Hasta yo sabía que todavía teníamos tiempo.

Aun así él era una ráfaga de actividad, así que no me molesté en explicarle. Solo me senté en el sofá y esperé para registrar mi próxima contracción. Kellan estaba recogiendo cosas por toda la casa que pensaba que necesitaríamos y murmurando para sí mismo cosas que creía que olvidaría.

—¿Kiera necesitaremos pañales? Estoy cogiendo pañales. Debemos llevar pañales.

Sobre mi hombro grité, —¡Kellan! Estoy segura de que el hospital tiene suficientes pañales. —No me respondió y estoy segura de que el maletero del Chevelle estaría hasta el tope con suficientes pañales para cubrir los traseros de la mitad de los niños Seattle.



Miré a mi mamá sentada calmadamente a mi lado. No queriéndose perder el nacimiento de otro de sus nietos, viajó antes de la fecha esperada de parto. Papá vendría a reunirse con ella cuando él bebe nazca.

—Él es un desastre. —le dije.

Riendo mi mamá dio golpecitos en mi rodilla.

—Todos lo son la primera vez.

Aunque no estaba ni cerca de dar a luz aun, veinte minutos más tarde estaba metida en el Chevelle con Kellan apresurándose al hospital. Mirando al marca millas le dije a Kellan firmemente, —Cálmate y disminuye la velocidad. Tenemos tiempo para llegar.

Kellan me daba miradas nerviosas

—¿Estás segura? ¿Cómo lo sabes? Quizás estas teniendo un trabajo de parto ligero. Quizás esto es la peor parte para ti.

Divertida, mi madre comenzó a reír en la parte trasera. No encontré eso reconfortante.

Horas después, pude haber matado a mi esposo, pude haber matado a mi madre y pude haber matado al manufacturero de pastillas conceptivas defectuosas. Estaba positivamente segura de que iba a morir. Nunca sentí algo tan doloroso en toda mi vida. Pero luego una angelical enfermera con uniforme de nubes me dio un medicamento y...las cosas fueron mucho, mucho mejor.

Todavía era horriblemente incómodo y duro. Realmente nunca había pensado en lo difícil que el trabajo de parto sería. Pensarías que como pasa todo el tiempo sería menos complicado. Digo, no vez a los gatos y a los perros gritando, gruñendo y retorciéndose de dolor. He visto videos de ballenas dando a luz y juro que esas criaturas ni siquiera se daban cuenta de que estaban pariendo. Y déjenme decirles que aun con la parte inferior de mi cuerpo dormida yo me daba cuenta.

Sosteniendo mi mano, Kellan me ayudó lo mejor que pudo. Podía darme cuenta que se sentía completamente inútil y con ganas de hacer más. Probablemente se ofrecería a parir por mí si pudiera.



—Estás haciéndolo bien mi amor, estamos casi ahí.

El doctor me dijo que era necesario que pujara una vez más y casi llore. Solo quería terminar. Odiaba esto. Preferiría que me diera un camión otra vez antes de pasar por esto. Mama apretó mi mano.

—Puedes hacer esto —me dijo.

Sabía que podía hacerlo y di mi todo. El alivio fue casi inmediato y sabía que había terminado antes de que el bebé incluso comenzara a llorar. Lágrimas bajaban por sus mejillas y Kellan besó mi sudorosa cabeza.

—Eres asombrosa —susurró.

Cerrando mis ojos manejé una pequeña y agradecida sonrisa.

La alegre voz de la enfermera me alejó de mi estupor.

—¡Felicidades! Es un niño.

Escuché a mamá comenzar a llorar mientras abría los ojos para mirar fijamente a Kellan. Un niño. ¿Tuvimos un niño? La mirada de Kellan estaba fija en el pequeño bulto que cargaba la enfermera. Su expresión era una combinación de admiración y alegría.

—¿Tengo un hijo? —Una reluciente lágrima cayo de su mejilla a mi hombro.

No, estaba equivocada. Haría esto mil veces más con tal de ver esa expresión en su rostro nuevamente. Bueno, al menos dos o tres veces más.

La enfermera asintió mientras caminaba hacia mí con mi hijo. Disimuladamente miré hacia Kellan para que se lo diera a él. Después de pasar tanta mierda a través de su vida se merecía ser el primero en cargar a su hijo.

Riendo y llorando al mismo tiempo, Kellan contempló a su hijo a los ojos.

—Hola hombrecito —susurró— Soy tu padre y te amo....te amo tanto, tanto. — Con voz quebrantada añadió—, Estoy muy contento de que estés aquí.

Estaba llorando mucho antes de que me diera al niño.



Varios meses más tarde estaba caminando a través de un mar de globos rosa y blanco. Estaban a través de toda mi casa. Y me refiero a través de *toda mi casa*. Un montón de ellos estaban amarrados a cada lámpara, florero, barandilla, pomo de puertas, mango de gabinetes y sillas. El techo estaba lleno de ellos y también el piso. Las personas en la habitación estaban divirtiéndose pateándolas por todas partes. Gracias a Dios nadie pateó cuando Gibson estaba cerca. Mi sobrina de quince meses estaba en el paraíso tratando de tomar cada globo que podía. Anna la vigilaba como un halcón, asegurándose de que ningún globo explotara y la asustara o explotara y se pudiera ahogar con los pedazos. Esa pequeña niña todavía tenía fijaciones orales. Podría poner cualquier cosa en su boca. *Cualquier cosa*. Anna ya me contó acerca de Gibson encontrando su escondite de juguetes sexuales. Salvó a Gibson de una vida de terapia por solo unos segundos. Ahora guardaban su variedad de juguetes en una caja con llave en una tablilla alta. Y daría cualquier cosa por no saber eso.

En mi cocina un pastel de tres pisos adornaba la mesa de roble. Era en forma de corazón y cada piso era de un tono diferente de rosa. Hasta el mantel plástico era rosa y los platos y los cubiertos. Alrededor del pastel había galletas y dulces en varios estilos todos ellos con un tema de corazón. Y pequeñas conversaciones en forma de corazón estaban esparcidas alrededor de la mesa para que la gente comiera. Parecía que le estábamos dando una fiesta de cumpleaños a Cupido.

No lo hacíamos. Era un conglomerado de felicitaciones. Un cartelón pegado arriba de la puerta corrediza que daba al patio trasero anunciaba todas las festividades. *¡Feliz Primer Aniversario Abby y Denny! ¡Felicidades publicando tu segundo libro Kiera! ¡Felicidades por su segundo disco siendo #1 D-Bags! ¡Feliz Día de San Valentín!*

Abby organizó la fiesta. No solo era una loca de los días feriados, también era una super organizadora multitareas. Cuando veía una oportunidad de combinar eventos, ¡saltaba a ello! La única cosa que faltaba en el cartelón, era el hecho de que mi pequeño hombrecito cumplía cinco meses hoy. Pero ese factor era solo significativo para Kellan y para mí. Mucha gente no le hacen una fiesta de cumpleaños cada mes de la vida de su hijo, pero nosotros celebrábamos hasta lo más pequeño con nuestro hijo.



Estaba ligeramente nevando afuera, pero eso no iba a detener a nuestro grupo de tener una barbacoa. Evan estaba en frente de nuestra parrilla de acero inoxidable con una chaqueta mullida y un casquillo de media, cocinando hamburguesas y rotando los perritos calientes. Matt estaba con él, con los brazos firmemente alrededor de Rachel, que parecía que se estaba congelando lentamente hasta la muerte. Mientras observaba a otras personas entrar en la casa para tomar un descanso del frío, agachándome bajo la pancarta enorme como ellos lo hicieron, sentí a alguien de pie a mi lado.

Volviendo la cabeza, le sonreí por encima a Denny. Estaba completamente afeitado; era la primera vez que lo había visto de esa manera desde la universidad. En aquel entonces, había parecido tan joven con su cara de niño y una sonrisa juvenil. Pero había crecido con los años, y ahora se veía como alguien que sabía exactamente quién era y adónde iba. La pacífica sonrisa en su rostro le decía al mundo *Mi vida es buena, y estoy contento*. Verlo luciendo de esa de esa manera elevó mi corazón.

Señalando a la mesa de dulces inspirados en la fiesta, le dije, —No estabas realmente bromeando sobre el fetiche de las fiestas, ¿verdad?

Denny se rió mientras miraba hacia.

—No, no lo estaba. Tú y Kellan tendrán que venir para el día de San Patricio el próximo mes. No creerán la cena que sirve Abby. —Torció el labio. — ¿Has tenido papas verdes?

Me reí de esa observación y al instante imaginé mi mesa de color rosa transformada en un paraíso verde, llena de alimentos que jamás deberían ser verdes. Echando un vistazo al anillo en su dedo mientras sorbía su afrutado ponche de color rosa, le dije, —Felicidades por tu aniversario de un año.

Hizo una pausa, con la copa a la boca.

—Gracias. —Después de tomar otro trago, me dijo: —Tengo buenas noticias para ti también. Como hablamos, le di *Irresistible* a cada editorial que pude. Uno de ellas me llamó ayer. Están impresionados con lo bien que el libro lo ha estado haciendo, y les encantó la historia. Quieren hablar contigo acerca de publicarlo de manera profesional.



Mis ojos se abrieron. ¿Un acuerdo tradicional para un libro? Ahora mismo, mi libro sólo estaba disponible en Internet. Tener mi libro en las estanterías de todo el mundo sería la culminación de todos mis sueños. Sorprendida, le dije: —Gracias por haber hecho eso. Me encantaría hablar con ellos.

Aún estaba conmovida por la noticia cuando Abby se acercó a Denny. Al ver la expresión de mi cara, ella le preguntó: —¿Le dijiste? —Cuando él asintió con la cabeza, se volvió hacia mí—. Felicidades, Kiera, estamos muy emocionados por ti. Quería cambiar la pancarta, pero Denny me dijo que era demasiado pronto para anunciar nada.

Sonreí ante su adorable acento. Esa era una de las ventajas para mí cuando me juntaba con Denny y su esposa, dos acentos al el precio de uno.

—Gracias. Todavía estoy. . . teniendo todo adentro.

Abby asintió mientras enrollaba sus brazos a través de Denny.

—Bueno, te mereces el éxito, tú y Kellan por igual. —Una sonrisa traviesa cruzó sus labios y añadió: —¿Y no es tu pastel de felicitaciones hermoso?

—Por supuesto. Es casi mejor que tu pastel de bodas. —Abby levantó una ceja hacia mí, y me tuve que reír. Su torta de boda había sido algo salido de un catálogo de Martha Stewart. Había tenido siete pisos. Y una fuente. No estoy bromeando.

Denny se rió conmigo, pero se detuvo cuando Abby le puso mala cara. Dándole una sonrisa de adoración, murmuró: —Feliz aniversario, cariño.

Ella inmediatamente se animó de nuevo y se inclinó para darle un beso. Sacudiendo la cabeza a los tortolitos, me di la vuelta para darles algo de privacidad. Desde la habitación detrás de mí, oí a una persona hablando a través de un micrófono y me encogí. Maldita sea, alguien había encendido la máquina de karaoke. No estoy segura de por qué siquiera dejé que Kellan me convenza de que debíamos conseguir una. Sólo la usé una vez, cuando solo los dos habíamos estado en casa, y había sido mortificante. Pero fue bastante asombroso cuando Kellan se hizo cargo, por lo que no estaba del todo decepcionada con la compra.

Excusándome a mí misma de Denny y Abby, me di la vuelta para dirigirme a la sala de estar. Pateando suavemente globos de mi camino, me encontré con un



espectáculo que me hizo reír y calentó mi corazón por igual. Griffin, en toda su gloria para llamar la atención, estaba de pie delante de la chimenea con Kellan; Kellan estaba sosteniendo a nuestro niño pequeño en un portabebés que lo dejaba con la cara hacia adelante. Adorable no era una palabra lo suficientemente fuerte como para describirlo. Había algo acerca de un hombre atractivo sosteniendo a un bebé. . .

Nuestra sala de estar tenía un diseño abierto, de gran capacidad con grupos de muebles separados aquí y allá para romper el vacío. Podía ver fácilmente a cada persona que estaba observando con curiosidad las dos *D-Bags* a punto de presentarse. Anna, Gibson, y la hermana de Kellan, Hailey, estaban entre ellos. Para gran disgusto de Gavin, Hailey había decidido mudarse aquí después de que terminara la universidad. Bueno, supongo que Gavin no estaba demasiado molesto por eso; sólo le daba una razón más para venir a visitarnos. De hecho, la última vez que vi, Gavin y Riley estaban en la sala de ensayo de la banda, una construcción a prueba de sonido que los chicos utilizan para trabajar en nuevo material. Riley se estaba convirtiendo rápidamente en apenas tan hábil con la guitarra como su hermano mayor. También se estaba convirtiendo en alguien increíblemente atractivo, un rompecorazones en el proceso.

Aclarándose la garganta, Griffin se llevó el micrófono a los labios.

—Señoras y señores, quiero agradecerles a todos por venir esta noche a *Al Show de G y K*. —Él se lamió los labios, luego le tiro un besó a la multitud—. Es un placer entretenerlos. —Empezó a empujar sus caderas sugestivamente, y puse mi mano sobre mis ojos.

Anna, sentada en un taburete en frente de ellos, rompió a reír. Gibson estaba sentada en su regazo, riendo. Con un vestido con volantes de color rojo, medias blancas, y el par más lindo de Mary Janes⁵⁵, la adorable niña tenía el pelo rubio perfectamente tirado en coletas simétricas. Anna me dijo que Griffin había pasado treinta minutos consiguiendo que las coletas estuvieran perfectamente alineadas. Cuando Gibson empezó a aplaudir las payasadas de su papá, todos a su alrededor comenzaron a reír.

⁵⁵ Mary Jane es un término utilizado en el inglés estadounidense para designar un tipo de zapato de correa de talones bajos, frente cerrado y una correa que se abrocha a través del empeine.



Kellan, también riéndose de Gibson, llevó su micrófono a los labios.

—¿Puedes iniciar la música para que podamos terminar con esto?

Griffin le frunció el ceño a Kellan, pero presionó Play en la máquina. Cuando 'Lost In Your Eyes' de Debbie Gibson comenzó a sonar, Kellan bajó el micrófono y miró a Griffin con incredulidad.

—¿Me estás tomando el pelo? ¿Esta es la canción que querías cantar?

Como mi hermana cayó hacia atrás riéndose tan fuerte, Griffin señaló a su hija.

—Es Debbie *Gibson*, amigo. Gibson. Es para mi hija.

Kellan suspiró mientras cerraba los ojos.

—Si vamos a hacer un dueto, ¿podemos al menos cantar 'Electric Youth'?

Griffin hizo un gesto obsceno y luego se dirigió de nuevo a la máquina para cambiar la selección de canciones. A sus espaldas, Kellan comenzó a morirse de la risa. Cuando Kellan sostuvo el micrófono hacia arriba, una pequeña mano se extendió para agarrar el cable. Le sonreí a nuestro hijo, Ryder. Kellan le había puesto el nombre. Le encantaba que el nombre fuera similar al de su medio hermano. Me encantaba que sonara un poco a rock 'n' roll. El hijo del cantante de una de las bandas más calientes de la tierra debía tener un nombre interesante.

El rostro de Ryder estaba justo en el borde del cargador de bebes; masticaba el final del mismo como un perro que roe su juguete. Su pequeño puño enredado alrededor del cable del micrófono en triunfo, le dio un tirón o dos. Kellan le sonrió y le hizo rebotar un poco en sus pies. Ellos dos eran ya guisantes en una vaina. Ryder me amaba sin duda, pero era el hijo de papá hasta la médula. Y se parecía a Kellan, grueso pelo castaño claro que se paraba no importando lo duro que tratara de bajarlo, y los profundos, oscuros ojos azules como el cielo de la tarde. Tal vez era un poco parcial, pero todo en él era perfecto, sus mejillas, su nariz, su sonrisa desdentada, la pequeña peca linda en la parte posterior de su cuello. Todo.

Los chicos tenían una gira para su segundo álbum de estudio comenzando este verano. Ryder y yo íbamos a ir con los chicos, sólo para ver cómo iba. Si era demasiado duro hacer la gira con él, entonces nos volveríamos a casa y



trabajaríamos en otra cosa fuera de las giras futuras. Visitas cortas, tal vez. Pero Kellan y yo éramos bastante tolerantes, y Ryder era un bebé soñado, así que estaba esperando que este viaje estuviera bien. Mantener a Ryder lejos del público era mi mayor preocupación. La de Kellan también. Es por eso que teníamos un equipo acompañándonos, habíamos incrementado nuestros guardaespaldas a dos, y habíamos contratado a una niñera. Realmente no creía que fuéramos a necesitar a la niñera, estaba muy al tanto de todo, pero Kellan pensaba que la ayuda extra valía la pena. —Y, además —había dicho—, con una niñera, podríamos tener una noche o dos solos para... salir. —Estaba comprada después de eso.

Mientras "Electric Youth" comenzaba a sonar a través de los altavoces, Jenny envolvió sus brazos alrededor de mí. Tenía un anillo de compromiso en su dedo que brillaba en las luces de la sala. Ella y Evan no habían tenido ninguna prisa en moverse a lo largo de su relación, pero él finalmente se lo había propuesto la semana pasada. Eso dejaba a Matt y a Rachel. El rumor era, que Matt se lo iba a proponer a ella el día en que los chicos salieran para su próxima gira. El rumor también decía que Matt estaba sudando balas al respecto. Estaba segura de que no tenía nada de qué preocuparse; Rachel iba a decir que sí.

—Hey, Kiera. Gran fiesta.

Inclinándose hacia ella, me reí.

—Gracias. Abby hizo la mayor parte, sin embargo. —Suspirando, me volví a mirar a Kellan. Había empezado a cantar junto con Griffin, pero él se reía tan fuerte que no sonaba muy bien. Él se veía bien, sin embargo.

Jenny soltó un bufido.

—¿Esto es porque Kellan perdió esa apuesta?

Mirando por encima de ella, fruncí el ceño.

—¿Qué apuesta?

Ella sonrió y tiró sus largos mechones fuera de su hombro.

—Tú sabes, Griffin le apostó que él podría embarazarse a Anna de nuevo antes de que Kellan te embarazara de nuevo. —Jenny puso los ojos—. No creo que Kellan



realmente aceptara la apuesta, pero aun así, ya sabes cómo a Griffin le encanta ganar. . . todo.

Mis ojos se abrieron tanto como podía. ¿Anna estaba embarazada otra vez? Sentándose, a Anna se le ocurrió mirarme. Cuando vio mi cara, luego vio a Jenny a mi lado, ella supo inmediatamente que yo sabía. Sus labios se curvaron en una sonrisa, y ella se encogió de hombros hacia mí. Yo estaba tan anonadada, que apenas podía encontrar las palabras. Cuando lo hice, estaban entrelazadas con incredulidad.

—Los dos van a sobre poblar la tierra, ¿no es así?

Jenny frunció los labios.

—Sip. Probablemente.

Kellan tuvo control sobre sus risas para el segundo verso. Luego empezó a involucrarse en ella. Siempre el artista, le puso al himno cursi de la chica adolescente de los ochenta lo mejor. Nadie en la habitación tenía los ojos secos. Ni Cheyenne, ni Meadow, o el resto de Poetic Bliss. Ni Justin o Kate, abrazados en el sofá del amor. Ni Troy, Rita o Sam.

Cuando la canción de Kellan y Griffin terminó, Kellan y Ryder hicieron una pequeña reverencia. Entonces Kellan le pasó el micrófono a Rain. Así con ganas de actuar como Griffin, Rain saltó del sofá y corrió hacia el escenario. Tuvieron que alejar el cable del micrófono de Ryder, lo que lo hizo empezar a llorar. Rebotándolo mientras él caminaba, Kellan metió la mano en el bolsillo de atrás y le dio un sonajero en la forma de una guitarra. Al instante él comenzó a sacudirlo, con una sonrisa en sus diminutos labios.

Kellan se acercó a mí, sacando a Ryder de su cargador mientras lo hacía. Mi rostro se arrugó en una expresión de "dame" mientras puse mis manos fuera para mi bebé. Kellan inmediatamente lo entregó, besando su cabeza antes de que lo hiciera. El calor y la suavidad me abrumaron mientras sostenía a Ryder cerca. Inhalé una respiración profunda mientras él agarraba un puñado de mi pelo. Olía a Kellan. De alguna manera, ya sea hereditario o simplemente un subproducto de estar tan cerca de Kellan todo el tiempo, Ryder siempre parecía oler a su papá. Era increíble.



Horas más tarde, cuando la fiesta había terminado, me paseé por mi casa llena de vasos de color rojo y piezas de torta a medio comer. Me sentí totalmente en paz. Incluso desordenada por una fiesta, este lugar era mi santuario. Mi viaje hasta aquí había sido tumultuoso en el mejor de los casos, pero había valido la pena cada arañazo, angustia, y lágrima. Kellan y yo éramos quiénes éramos ahora. Habíamos aprendido a abrirnos mutuamente, a confiar en el otro, a enfrentar el mundo juntos. Creía firmemente ahora que no había nada a lo que no pudiéramos hacerle frente. Ninguna traba, ningún obstáculo, ningún contratiempo era tan grande para poder rompernos, y había comodidad y confianza en ese conocimiento.

Arrastrando los pies más allá de los globos perdidos que habían encontrado de alguna manera su camino hacia arriba, y preocupándome más tarde por la limpieza de mi refugio, me dirigí al cuarto de baño de Ryder. Podía escuchar las salpicaduras de agua y la voz de Kellan. Por extraño que parezca, él estaba cantando "Electric Youth" de nuevo. La canción debe haberse quedado atascada en su cabeza. Rumbo a la puerta abierta, me apoyé contra el marco y vi a mi marido bañar a su hijo.

Ryder estaba acostado en una pequeña tina de plástico azul dentro de la más grande, manteniéndolo a salvo y seguro. Mientras Kellan vertía suavemente una taza de agua sobre su cabeza, la boca de Ryder se abrió de ancho y su lengua salió disparada, como si estuviera esperando para conseguir una bebida. Metió la mano en su boca en su lugar. Cuando Kellan me vio mirando, volvió su cabeza hacia mí.

—Puedes ir a acostarse, si quieres. Tengo esto.

Sonriendo, sacudí la cabeza.

—Me gusta verlos a los dos juntos.

Frotando un poco de jabón en sus manos, Kellan le dijo Ryder, —¿Escuchaste eso? A mami le gusta ver. Eso se llama voyerismo —resonó la palabra, como si estuviera esperando que Ryder la repitiera de nuevo para él. En cambio, Ryder apretó los labios y sopló, tarareando sus labios y consiguiendo saliva por toda su carita.

Dando un paso adelante hacia Kellan, le dio un empujón a su trasero con mi pie. Idiota. Riéndose, Kellan se puso a trabajar, enjabonando el cabello de Ryder; había



glaseado seco en él. Gracias a un momento de salpicaduras juguetonas de Ryder, Kellan estaba un poco húmedo para el momento en que el baño había terminado. Tirando de él fuera de la bañera, Kellan envolvió a Ryder en una toalla gigante con forma de pato amarillo. Como si un hombre que sostiene a un bebé no fuera lo suficientemente lindo, un hombre con un bebé que llevaba una capucha en forma de pico de pato era francamente delicioso.

No estaba segura de si era normal o no, pero sólo viéndolo cuidar de su hijo estaba poniéndome de humor. Tal vez *debería* ir a acostarme, esperarlo en la cama con solo mi ropa interior KK. Pero no podía dejar de mirarlo con Ryder, y seguí al dúo cuando se dirigieron a la habitación de Ryder.

Habíamos convertido la habitación de Ryder en un escenario. Jenny me había ayudado a pintar, ya que ella era la bendecida con talento artístico. Una de las paredes estaba pintada de negro, con gruesas cortinas rojas a cada lado de la misma. La cuna de Ryder se colocaba delante de la pared negra, en la posición del cantante. Mi madre se había puesto como loca cuando le había dicho que había pintado la habitación de Ryder de negro. Pero era un homenaje a Pete, el punto de partida tanto de la carrera de Kellan y de nuestra relación; incluso íbamos a colgar algunas guitarras en la pared cuando Ryder fuera mayor. Y, además, todas las revistas para padres que había leído decían que a los bebés les encantaba el contraste entre el blanco y negro. Y todas las otras paredes de su habitación eran blancas. Bueno, blanca a excepción de las cinco líneas negras del pentagrama que atravesaba el centro de cada pared. Jenny había hecho un excelente trabajo con ellas. Y las notas deslizándose hacia arriba y abajo de las líneas perfectamente rectas era de una canción real de los *D-Bags*, la canción triste que Kellan había estado cantando cuando volvimos a estar juntos. Su poema hacia mí. El significado apretaba mi corazón cada vez que entraba en esta habitación.

Abriéndose camino a través de un mar de libros y juguetes, Kellan puso a Ryder abajo en su mesa para cambiar pañales y rápidamente le puso un pañal. Eso era algo que ambos habíamos aprendido de inmediato: si demoras demasiado tiempo en ponerle un pañal a un niño, conseguirías que te orinen. Kellan lo consiguió en su cara una vez. Casi me había desmayado de tanto reír. Una vez que Ryder estaba seguro, Kellan se inclinó y sopló frambuesas en su estómago. Mi sonido favorito en el mundo llenó la habitación, la carcajada desinhibida de un dulce pequeño ser



humano, que no sabía nada acerca de sentirse cohibido. Era contagiosa, y Kellan y yo estábamos riendo junto con él.

Después de una media docena de besos, uno en cada pie, uno a cada mano, y algunos en las mejillas, Kellan finalmente le puso el pijama. El vientre de Ryder ya estaba lleno, y él se frotaba los ojos como un loco, así que sabía que estaba a segundos de dormirse. Kellan aún lo sostenía y sin embargo lo acunó hasta que sus ojos se cerraron. Y le cantó. Él cantaba casi todas las noches. Y siempre le decía que lo amaba, como si quisiera asegurarse de que Ryder nunca dudara de eso, ni por un instante.

Mis ojos estaban húmedos cuando Kellan puso a nuestro niño dormido en la cama. Al levantar la mirada hacia mí, él dobló una sonrisa.

—Cada vez —susurró.

—¿Qué? —sollocé.

Agarrando mi mano, en silencio me sacó de la habitación, cerrando la puerta tras él.

—Cada vez que lo pongo a dormir, lloras. ¿Por qué haces eso?

Porque te amo más de lo que a cualquier persona debería permitírsele amar a alguien.

—Me encanta ver lo mucho que lo amas. —En mi felicidad completa, sentí una lágrima cayendo por mi mejilla.

Dando un paso hacia mí, Kellan agarró mis manos y bajó su frente hacia la mía. Su pulgar trazó su nombre en mi muñeca.

—Yo también te amo, lo sabes.

Asentí con la cabeza.

—Lo sé ahora. Me lo demuestras todos los días. —Retrocediendo, indiqué nuestra habitación con la cabeza—. Pero, ¿por qué no me lo demuestras una vez más en este momento?



La sonrisa que se deslizó por el rostro de Kellan era tan diabólicamente apuesta que una oleada de deseo me inundó. Me encantaba que él todavía tuviera ese efecto en mi cuerpo.

—Me encantaría demostrártelo, de nuevo y de nuevo y de nuevo. —Se mordió el labio, y luego arrastró lentamente los dientes a través de ellos mientras sus ojos recorrían mi cuerpo. Era un movimiento tan caliente. Me sentí desnuda ya. Y sexy, y amada y deseada.

Necesitándolo tanto como siempre lo había necesitado, presioné mi cuerpo contra el suyo y envolví mis brazos alrededor de su cuello. Con mi pecho directamente contra él, me puse de puntillas hasta que mis labios apenas rozaron los suyos.

—Llévame a nuestra habitación y hazme el amor amable y despacio. . . ¿por favor?
—No había ni un rastro de vergüenza dentro de mí, mientras pedía por él. Podía preguntarle cualquier cosa. Podía decirle cualquier cosa. Podía ser cualquier cosa con él. Podía ser *todo* con él.

Kellan me presionó contra la pared del pasillo, haciéndome jadear. Cuando sus labios bajaron a los míos, sus manos llegaron abajo y, recogiendo mis piernas, las envolvió alrededor de su cintura. Hambrienta y apasionada, su boca se movió sobre la mía. Cuando se detuvo, estábamos respirando pesadamente. Los dos estábamos listos y doloridos por el otro.

—Me encanta cuando ruegas —dijo con voz ronca, antes de caminar lejos de la pared y llevarme a nuestra lujosa habitación.

No me soltó hasta que llegamos a nuestra cama. Me sentía caliente mientras él me quitaba la ropa. Él siseo en un suspiro cuando le quité su camiseta y lo besé por encima de su tatuaje. Por el deseo corriendo entre nosotros, podrías pensar que no habíamos estado juntos en semanas, no en veinticuatro horas, pero esa era sólo la forma que era con nosotros, eléctrica. Cada vez.

Sus dedos desabrocharon mis jeans y mis dedos se metieron dentro de la pretina del suyo. Lo deseaba, tanto. Él gimió mientras sentía su necesidad por mí. Para el momento en que ambos estábamos al desnudo, sabía que iba a explotar pronto, pero fue entonces cuando la experiencia de Kellan pateó. En lugar de terminar lo que ambos queríamos lo más rápido posible, él se tomó su tiempo. Él lo arrastro.



Me mantuvo en el borde, con ganas de más y más. Paralelo a nuestra relación, siempre con ganas de más de él, nunca teniendo suficiente. Claro, hemos tenido nuestros momentos, al igual que cualquier relación, pero estar con él, en cualquier capacidad, era siempre satisfactorio. Y supe por su reacción mientras ambos finalmente alcanzábamos nuestro clímax que él sentía lo mismo. Necesitaba más y más de mí. Él siempre me quería cerca de él. Siempre sería la primera en sus ojos. Éramos una buena pareja. Una pareja perfecta. Almas gemelas.

Pasión, amistad, amor, lealtad, confianza. . . si encuentras a la persona adecuada. . . realmente puedes tenerlo todo.





Sobre la autora: S.C Stephens

S.C. Stephens es una autora independiente que disfruta de pasar cada momento libre que tiene creando historias que están llenas de emoción y cargadas de romance.

Su primer intento de una novela larga fue *Thoughtless*. Ella escribió el triángulo amoroso lleno de angustia a principios de 2009 y la publicó ese verano en FictionPress. Asombrada y sorprendida por la respuesta, más historias se apresuraron a seguirle.

Además de escribir, Stephens gusta de leer novelas fabulosas de otra gente, de cargar su iPod con música para evitar el bloqueo del escritor, de salir a las salas de cine, y pasar tiempo de calidad con sus hijos.

Puede ponerse en contacto con Stephens en ThoughtlessRomantic@gmail.com



Reckless Thoughtless #3 S. C. Stephens

Traducido, corregido y diseñado en:

Cold Hearts?

¡Visítanos!

Cold Hearts?

